Mª Reyes Casado

LA CNT EN EL ESTADO ESPAÑOL 1973-1980

Pocos trabajos tan exhaustivos como esta tesis de Mª Reyes Casado a la hora de historiar la trayectoria del anarcosindicalismo español en la etapa de la transición a la democracia.

Quizá pueda hablarse de trabajos más en la línea militante, o más detallados en cuanto a la descripción y análisis de tendencias, pero pocos tan abarcativos y documentados.

A todo ello han de sumarse sus más de ochenta documentos gráficos que ayudan, todo hay que decirlo, a transitar esta inmensa obra de más de 750 páginas en esta versión nuestra, que no es precisamente una edición de bolsillo.

Mª Reyes Casado Gil

LA CNT EN EL ESTADO ESPAÑOL

Reorganización y crisis (1973–1980)

Departamento de Historia Contemporánea
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Año 2015

Mª Reyes Casado Gil, licenciada en Historia
Dra. Alicia Alted Vigil

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho /biblioteca.html

CONTENIDO

ÍNDICE DE SIGLAS

INTRODUCCIÓN

PARTE I. LA CNT EN SU CONTEXTO

I. PENSAMIENTO Y ACCIÓN ANARQUISTA EN ESPAÑA HASTA 1923

II. EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL

III. LA CNT DURANTE EL RÉGIMEN FRANQUISTA

PARTE II. LA REORGANIZACIÓN CONFEDERAL

IV. LA REACTUALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA ANARQUISTA

V. EL DESARROLLO DE LA PROTESTA SOCIAL EN EL FRANQUISMO

VI. LOS PRIMEROS PASOS DE LA RECONSTRUCCIÓN

VII. EL RESURGIR DE LA CNT

PARTE III. LA CRISIS DE LA CNT

VIII. LA APARICIÓN PÚBLICA DE LA ORGANIZACIÓN

IX. EL DECLIVE CONFEDERAL

X. EL V CONGRESO

XI. EL CONGRESO DE VALENCIA

CONCLUSIONES

EPÍLOGO: DESDE 1981 HASTA LA ACTUALIDAD

ANEXOS

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE DE SIGLAS UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO

ACNP, Acción Católica Nacional de Propagandistas.

AIT, Asociación Internacional de Trabajadores.

AMA, Asociación de Mujeres Antifascistas.

ANFD, Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

AP, Alianza Popular.

ASE, Alianza Sindical Española.

ASO, Alianza Sindical Obrera.

ASU, Agrupación Socialista Universitaria.

OO., Comisiones Obreras.

CEOE, Confederación Española de Organizaciones Empresariales.

CD, Coordinación Democrática.

CN, Comité Nacional.

CNT, Confederación Nacional del Trabajo.

CNS, Confederación Nacional de Sindicatos.

GPCL, Grupos de Presencia Confederal y Libertaria.

CR, Comité Regional.

CRAS, Comunas Revolucionarias de Acción Socialista.

CTE, Compañía de Trabajadores Extranjeros.

DI, Defensa Interior.

DRIL, Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación.

ET, Equipo Técnico del MIL.

ETA, Euskadi ta Askatasuna.

FIJL, Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

FAI, Federación Anarquista Ibérica.

FLP, Frente de Liberación Popular.

FNOA, Federación Nacional de Obreros Agricultores.

FNTT, Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

FOC, Front Obrer Catalá.

FRAP, Frente Revolucionario Antifascista y Patriota

FRE, Federación Regional Española de la Primera Internacional.

FSRC, Federación de Sociedades de Resistencia del Capital.

FTRE, Federación de Trabajadores de la Región Española.

FUDE, Federación Universitaria Democrática Española.

GAC, Grupos Armados de Combate.

GARI, Grupos de Acción Revolucionaria Internacionalista.

GOA. Grupos Obreros Autónomos.

GPCL, Grupos de Presencia Confederal y Libertaria.

HOAC, Hermandades Obreras de Acción Católica.

IFA, Internacional de Federaciones Anarquistas.

IRA, Instituto de Reforma Agraria.

JARE, Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles.

JEL, Junta Española de Liberación.

JJ.LL., Juventudes Libertarias.

JOAC/JOC, Juventudes Obreras de Acción Católica.

JSE, Juventudes Socialistas de España.

LCR, Liga Comunista Revolucionaria.

MC, Movimiento Comunista.

MIL, Movimiento Ibérico de Liberación.

MLE, Movimiento Libertario Español.

OARE, Organización Anarquista de la Región Española.

OICE, Organización de la Izquierda Comunista de España.

OJ, Organización Juvenil.

ONU, Organización de las Naciones Unidas.

OPEP, Organización de Países Exportadores de Petróleo.

ORT, Organización Revolucionaria de Trabajadores.

OSE, Organización Sindical Española.

PCE, Partido Comunista de España.

PCD, Plataforma de Convergencia Democrática.

PCI, Partido Comunista Internacional.

PNR, Pleno Nacional de Regionales.

POUM, Partido Obrero de Unificación Marxista.

PSOE, Partido Socialista Obrero Español.

PSUC, Partit Socialista Unificat de Catalunya.

PTE, Partido del Trabajo de España.

SDEUB, Sindicato Democrático de Estudiantes de la Universidad de Barcelona.

SDEUM, Sindicato Democrático de Estudiantes de la

Universidad de Madrid.

SERE, Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles.

SEU, Sindicato Español Universitario.

SI, Secretariado Intercontinental.

SIA, Socorro Internacional Antifascista.

SOC, Solidaritat d'Obrers de Catalunya

SRI, Socoro Rojo Internacional

STV, Solidaridad de Trabajadores Vascos.

UCD, Unión de Centro Democrático.

UDE, Unión Democrática de Estudiantes. UGT, Unión General de Trabajadores. USO, Unión Sindical Obrera.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de las páginas de esta tesis doctoral se estudiará el movimiento anarcosindicalista que con el nombre Confederación Nacional del Trabajo se desarrolló en España en el marco histórico de la Transición a la democracia.

La elección de este tema de investigación viene dado por varios motivos: por un lado, se trata de una de las etapas más desconocidas de la organización anarcosindicalista ya que existen pocos estudios específicos sobre la CNT para este período, frente a la abundante producción historiográfica y militante desarrollada hasta 1939. En segundo lugar, la transición a la democracia en España cuenta en la actualidad con una serie de estudios generales, parciales y/o de ámbito local, que tradicionalmente han prestado gran atención al desarrollo político general del periodo y sus cuestiones institucionales. Este predominio de la historia política se ha visto compensado en el cambio de milenio con la irrupción de numerosos estudios que desde la historia social han revitalizado otros campos como la cultura política, la participación ciudadana o los sectores de oposición tanto al régimen franquista como al nuevo sistema que acaba imponiéndose, marco en que se encuadran los trabajos sobre anarquismo y CNT y que permiten un mayor conocimiento y mejor comprensión de esta etapa histórica. Finalmente, un estudio en profundidad de la transición sindical que en España

se produce tras la muerte de Franco no estará nunca completo si no se presta atención a la aportación, tanto por presencia como por ausencia, de todas las organizaciones sindicales que, como la anarcosindicalista, vivieron dicho proceso.

Con el título La Confederación Nacional del Trabajo en el Estado español: reorganización y crisis (1973–1980), queda claramente definido mi objeto de estudio, así como los límites cronológicos de la tesis doctoral, quedando implícito en el mismo las dos etapas en que puede subdividirse la reaparición de la CNT en España, con una inevitable fase de carácter embrionario que sitúo entre 1973 y 1975; tras la muerte de Franco se constata un periodo de dos años de reorganización y ascenso sindical y social al que seguirán otros dos de descenso y crisis, la cual quedará materializada en un proceso escisionista que culminará a lo largo de la década de 1980.

Las razones que me han llevado a delimitar la cronología 1973–1980 son de carácter interno. La dificultad que este periodo histórico presenta se ejemplifica con los diferentes límites cronológicos que distintos especialistas han establecido para el mismo. La fecha de arranque evidente viene dada con la muerte del propio jefe del Estado, pero algunos investigadores prefieren retrotraerse al menos dos años, con el atentado que costó la vida a Luis Carrero Blanco, ya que con la muerte del almirante comienzan a evidenciarse con claridad las diversas estrategias que las distintas fracciones del régimen tenían de cara al futuro.

En cuanto al mismo final de la época los investigadores se decantan por una gran variedad de posibilidades, según la

perspectiva del estudio correspondiente, y que se pueden sintetizar de la siguiente manera: desde el punto de vista institucional, muchos ven en el referéndum constitucional de diciembre de 1978 el fin de esta etapa; en materia sindical, el Estatuto de los Trabajadores del 20 de diciembre de 1979; desde el punto de vista político, el 23–F o el ascenso al poder del PSOE en octubre de 1982; en política internacional, la entrada en la OTAN y, preferiblemente, la firma del tratado de adhesión a la CEE el 12 de junio de 1985, período socialista que a veces prefiere etiquetarse de consolidación democrática más que de transición propiamente dicha.

En general, y siempre desde una perspectiva política, cabe destacar que a medida que ha ido aumentando el alejamiento temporal desde la Transición democrática española hasta nuestros días, se puede apreciar una dilatación cronológica del período, de modo que su fecha de finalización se ha ido ampliando, desde un primer 1979 hasta un último 1986, año en el que el PSOE revalidó en las urnas la mayoría absoluta obtenida en 1982. Todo ello hace evidente que el concepto de Transición a la democracia en realidad engloba varios procesos de transición, todos entrelazados entre sí, pero cada uno con su propio ritmo y necesidad temporal, dentro de un proceso que, como mínimo, debe adjetivarse como complejo.

Sin embargo, esta cronología puede considerarse externa a las vicisitudes de la CNT. Su fecha de arranque es anterior al propio proceso de transición democrática, ya que los movimientos reorganizativos de importancia comienzan a realizarse en el tardofranquismo. Por otra parte, tal y como he señalado, cabe considerar dos grandes etapas para la CNT

reconstituida –y solo para la CNT– en estos años: una de reconstrucción y permanente crecimiento hasta finales de 1977 y otra segunda de crisis interna y retroceso sociosindical a partir de la firma de los Pactos de la Moncloa el 25 de octubre de 1977, etapas que culminarán con los Congresos de Madrid y Valencia del año 1979 y 1980 respectivamente, los cuales, además, materializarán dos proyectos anarcosindicalistas distintos para el mundo sindical español.

A la hora de analizar los estudios existentes sobre la Transición española a la democracia, es evidente que resultó un momento histórico sumamente rentable para las ciencias sociales. A ellos se sumaron publicaciones de carácter periodístico, análisis económicos y un nada despreciable volumen de literatura memorialística, lo que ha provocado que en la actualidad nos encontremos ante un auténtico océano editorial que desde múltiples puntos de vista narra, analiza, interpreta, justifica y compara el período más reciente de la historia de España.

Los primeros estudios se deben a sociólogos y politólogos, ya que desde mediados de la década de 1970, en un espacio de tiempo relativamente breve y en un número de países alto, se asistió a varios procesos de transición a la democracia, fenómeno sin precedentes que generó numerosos trabajos de investigación en el campo de la sociología política, los cuales se caracterizaron por estudiar este proceso de democratización política a escala planetaria[1], amplia perspectiva en la que se

---

1 Se trata de la tercera ola de Huntington, iniciada en 1974 en Portugal y propagada sucesivamente por la Europa mediterránea, América latina y finalmente, Europa del Este. Ver HUNTINGTON, S. P.: *La tercera ola. La democratización a finales*

integró el caso español. Eliminadas sus peculiaridades, se utilizó a la hora de establecer análisis comparados con otros países, de modo que estos estudios de transición a la democracia en perspectiva comparada permitieron establecer, a partir de la experiencia española, un modelo ideal e incluso inspirador[2], para otros países. Este modelo español se conoció como el del pacto político y el consenso que elude la acción violenta[3], una fórmula conocida como ruptura/reforma pactada y, en general, los politólogos le atribuyeron un impacto importante en las posteriores transiciones a la democracia latinoamericanas y de la Europa del Este.

Tras estos primeros estudios y una vez superadas las dudas que la aparente insuficiencia de espacio temporal, y por tanto de perspectiva histórica, podía generar el estudio de la transición democrática española[4] e irse definiendo de modo

---

del siglo XX. Barcelona, Paidós, 1994.

2 Tal y como expuso Josep M. Colomer en *La transición a la democracia: el modelo español*. Barcelona, Anagrama, 1998. En paralelo, autores como José Ramón Díaz Gijón consideraron que se estaba enfatizado las propiedades más relevantes del modelo de transición español, privando de crítica a dicho proceso, por no hablar de la imposibilidad real de exportarlo, DÍAZ GIJÓN, J.R.: "Estrategias de análisis y modelos de transición a la democracia", en TUSELL, J. y SOTO, A. (ed.): *Historia de la transición, 1975–1986*. Madrid, Alianza Universidad, 1996, pp. 89–108.

3 La búsqueda de un modelo explicativo para el caso español llevó a politólogos como Juan Linz o Ramón Cotarelo a dar el protagonismo del proceso de Transición a las élites políticas, en detrimento de la ciudadanía o los movimientos sociales, y a ciertos actores sociales, como el rey Juan Carlos o Adolfo Suárez. Ver COTARELO, R. (comp.): *Transición política y consolidación democrática en España (1975–1986)*. Madrid, CIS, 1992.

4 De ahí la sensación denominada de *libertad vigilada* utilizada por algunos historiadores a la hora de enfrentarse a un período histórico tan próximo en el tiempo, como indica Abdón Mateos en la introducción *de Las izquierdas españolas desde la guerra civil hasta 1982*. Madrid, UNED, 1997, p. 13. No es el único: Javier Tusell utiliza la misma expresión para referirse al historiador de la transición, TUSELL, J. y SOTO, A.

progresivo el propio concepto de Tiempo Presente con respecto al concepto Tiempo Histórico, los historiadores encontraron un nuevo horizonte por explorar caracterizado por la superabundancia de fuentes: a la ya citada literatura memorialística[5] o las investigaciones publicadas desde la sociología política o los medios de comunicación se sumaban fuentes orales, biografías, recursos visuales en todo tipo de formatos, producciones cinematográficas y una dispersión archivística notable.

La crítica a sociólogos y politólogos no tardó en llegar, ya que para la mayor parte de los historiadores los estudios que estaban desarrollando, en busca de modelos ideales y exportables y con un fuerte componente de carácter analítico e interpretativo, si bien presentaban la ventaja de situar en un panorama internacional la historia de España, estaban dando lugar a una serie de explicaciones simplistas de los procesos de transición al contar con un conocimiento limitado de cada estado e ignorar la dificultad del proceso histórico inherente a

---

(ed.), *op. cit.*, p. 115. No obstante, me gustaría señalar que otros historiadores no esperaron ese lapso temporal tan, en principio, necesario para los estudios históricos. Por citar un ejemplo, Paul Preston afirma en el prólogo de su *El triunfo de la Democracia en España: 1969–1982.* Barcelona, Plaza Janés, 1986, que estudió la transición española durante la transición misma.

5 Para poder hacernos una idea, solo citaré las memorias de algunos de los personajes más relevantes; AREILZA, J.M.: *Diario de un ministro de la monarquía.* Barcelona, Planeta, 1978; ARMADA, A.: *Al servicio de la Corona.* Barcelona, Planeta, 1983; CARRILLO, S.: *Memorias de la transición.* Barcelona, Grijalbo, 1983; MARTÍN VILLA, R: *Al servicio del Estado.* Barcelona, Planeta, 1984; FRAGA, M.: *En busca del tiempo servido.* Barcelona, Planeta, 1987; SÁNCHEZ TERÁN, S.: *De Franco a la Generalitat.* Barcelona, Planeta, 1988; CALVO SOTELO, L.: *Memoria viva de la Transición.* Barcelona, Planeta, 1990 y ENRIQUE TARACÓN, V.: *Confesiones.* Madrid, Promoción Popular Cristiana, 1996. Sin embargo, no existen memorias de Torcuato Fernández Miranda, Adolfo Suárez ni Juan Carlos de Borbón.

cada país, de modo que los modelos elaborados resultaban rígidos y las explicaciones teóricas excesivamente abstractas[6].

Los historiadores mostraron una temprana y especial predilección sobre los aspectos políticos e institucionales de la Transición. Herederos de las aportaciones de la sociología política que les había precedido en el tiempo, todos los estudiosos coincidieron en considerar que en España el paso desde un régimen autoritario a otro democrático se realizó sin ruptura con la legalidad establecida, lo que supuso un complejo desmantelamiento del aparato del estado, proceso que los investigadores acabaron presentando como un producto de ingeniería política entre élites, concediendo un papel clave a algunos personajes públicos y, en general, a la clase política frente a la ciudadanía, a la que, materialmente, se ignora[7]. También hay un acuerdo generalizado sobre, por un lado, el tipo de transformación económica que se produjo en España en las dos últimas décadas del régimen franquista y, por otro, el importante significado que la consecuente evolución social

---

6 Javier Tusell defendió expresamente la necesidad de analizar la Transición a través de la historia política y el enfoque de la Historia del Tiempo Presente, TUSELL, J.: "La transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas", en TUSELL, J. y SOTO, A. (ed.), *op. cit.*, pp. 109–137. Sobre el concepto y las cuestiones metodológicas de la Historia del Tiempo Presente, ver ARÓSTEGUI, J.: *La historia vivida (sobre la historia del presente).* Madrid, Alianza Editorial, 2004. Por su parte, los politólogos criticaron a los historiadores la búsqueda de relaciones mutuas entre factores políticos, sociales, económicos y culturales concretos y específicos en cada país, ya que este tipo de análisis conducen a subrayar el carácter único de cada transición.

7 Suárez–Carrillo–Juan Carlos I–Fernández Miranda se citan (con distinto grado de intensidad) como los cuatro grandes pilares del proceso de transición. Desde el campo de la sociología, se le ha atribuido a la sociedad española una profunda desmovilización política, fruto de treinta y seis años de dictadura. Un estudio en profundidad puede leerse en SASTRE GARCÍA, C.; *Transición y desmovilización política en España.* Valladolid, Universidad de Valladolid, 1997.

tuvo para la instauración de un régimen democrático en el país tras la muerte de Franco[8].

Sin embargo, el desacuerdo llega a la hora de calibrar hasta qué punto el régimen franquista, dado su carácter y el proceso evolutivo que sufrió a lo largo del tiempo, condicionó, contribuyó y/o determinó el proceso de transición a la democracia, por lo que es posible encontrar líneas de investigación que consideran el proceso de transición democrático como el único viable entre las posibilidades que podían materializarse en España tras el régimen de Franco y ofrecen una visión del tardofranquismo inevitablemente abocado a la democracia, mientras que otros investigadores dan mayor protagonismo a la oposición democrática frente a una derecha debilitada[9].

La historia política de la transición tiene en Javier Tusell uno de sus máximos exponentes ya que su interpretación es, con toda probabilidad, la más extendida: un franquismo en crisis

---

8 En este sentido, destacan los estudios realizados por Santos Juliá sobre el impacto que el desarrollo económico tuvo sobre la mentalidad y las actitudes políticas de los españoles, ver JULIÁ DÍAZ, S.: *Un siglo de España. Política y sociedad.* Madrid, Marcial Pons, 1999 y junto a José Carlos Mainer, *El aprendizaje de la libertad (1973–1986).* Madrid, Alianza Editorial, 2000.

9 Entre los primeros, destaca por pionero el estudio que Raymond Carr y Juan Pablo Fusi ofrecieron sobre la evolución interna del régimen franquista, *España de la dictadura a la democracia.* Barcelona, Planeta, 1979 y, años después, la obra de Charles Powell, *España en democracia (1975–2000).* Barcelona, P. Janés, 2001; autores como el sociólogo José María Maravall, *La política de la transición.* Madrid, Taurus, 1982 o Paul Preston, *op. cit*, ponen mayor énfasis en la oposición política y social. Julio Aróstegui subrayó la debilidad de una oposición política poco estructurada y la inexistencia de cambios en las bases socioeconómicas de España durante el proceso de transición en *La Transición (1975–1982).* Barcelona, Acento, 2000. Álvaro Soto ofreció el protagonismo del cambio a los sectores reformistas del régimen, aunque concedió cierto protagonismo a la sociedad civil hasta 1977 en *Transición y cambio en España.* Madrid, A. Editorial,.

por su propia evolución interna y una transición política dirigida por unos eficaces actores políticos –en el que se da una importancia relevante a Juan Carlos de Borbón– en sintonía con la oposición organizada[10].

Por último, es necesario señalar un cambio de actitud general a la hora de valorar el período, desde un primer discurso triunfalista alentado de modo especial durante la denominada era felipista (1982–1996), hasta la actual revisión crítica del proceso de transición, al que –cada vez con mayor aceptación– se ve más continuador del franquismo de lo que se había considerado en un primer momento, un enfoque que está recibiendo el nombre informal de lampedusiano[11].

Otro tipo de estudios, procedentes del campo de la historia social, también enriquecieron el panorama historiográfico en España desde la década de 1970, momento en que comenzaron a realizarse desde una nueva perspectiva, ajena a los planteamientos ideológicos del franquismo, numerosos trabajos de investigación sobre el movimiento obrero español y que dieron como resultado diferentes estudios –generales o locales– sobre la historia política de los movimientos obreros y

---

10 TUSELL, J.: *La transición española a la democracia.* Madrid, Historia 16, 1991. Sobre la monarquía, TUSELL, J.: *Juan Carlos I. La restauración de la Monarquía.* Madrid, Temas de Hoy, 1995.

11 Se debe a Giuseppe Tomasi di Lampedusa la frase q*ue todo cambie para que todo siga igual* (El *Gatopardo*, 1958). Una interesante reflexión sobre la memoria histórica del proceso en AVILÉS FARRÉ, J.: "Veinticinco años después: la memoria de la transición", *Historia del Tiempo Presente*, 1, 2002, pp. 88–97. Por su parte, Manuel Ortiz Heras ofrece una completa revisión crítica de algunos mitos de la transición en "Nuevos y viejos discursos de la transición. La nostalgia del consenso", *Historia Contemporánea*, 44, 2012, pp. 337–367.

sus figuras más representativas[12], contexto en el que el mundo anarquista empezó a emerger como protagonista de diferentes estudios de la mano de historiadores como Antonio Elorza, Josep Termes, Mary Nash o José Álvarez Junco[13], al tiempo que empezaban a dominar en la historiografía y el mundo editorial de la época perspectivas comprometidas políticamente con el pasado antifranquista, por lo que hubo que esperar a los primeros años la década de 1980 para que en numerosos

---

12 Susanna Tavera atribuye este aumento a, entre otros factores, la propia dinámica de la sociedad española y la obligatoriedad –a partir de 1975– de las tesis de licenciatura. TAVERA GARCÍA, S.: "La historia del anarquismo español: una encrucijada interpretativa nueva", *Ayer*, 45, 2002, pp. 13–37. El panorama historiográfico en España se había empezado a enriquecer a lo largo de la década de 1960 gracias a la influencia de autores extranjeros o españoles exiliados, cuyos trabajos se alejaban de los presupuestos ideológicos del régimen y de las que cabe destacar tres obras: Gerald Brenan y *The Spanish Labyrinth (El laberinto español)*, publicada en París por Ruedo Ibérico en 1962 (1a ed. 1943); La *Historia de España* de Pierre Vilar *(Histoire de L'Espagne*, 1947), traducida y publicada en español igualmente en París en 1963 y, por último, Hugh Thomas y *The Sapanish Civil War (La guerra civil española)*, publicada en inglés y español en 1961. Otros autores cuyas obras sobre la historia de la España del siglo XX se publicaron en los sesenta y cuya influencia en la historiografía española no puede olvidarse son Gabriel Jackson, Raymond Carr, Manuel Tuñón de Lara, Stanley G. Payne o Edward Malefakis. A la renovación historiográfica española no fue ajena la influencia del marxismo revisionista anglosajón y autores como E. Hobsbawn *(Primitive Rebels, 1959)*, E. P. Thompson *(The making of the English working class, 1963)* y, con posterioridad, la obra del historiador norteamericano H. Zinn *(A People's History of the United States*, 1980), mientras llegaba desde Francia Pierre Nora y su monumental obra colectiva *Les lieux de mémoire.* París, Gallimard, 1984–1992.

13 Dando lugar a obras que siguen siendo de referencia: ELORZA DOMINGUEZ, A.: *Socialismo utópico español.* Madrid, Alianza Editorial, 1970; TERMES, J.: *Anarquismo y sindicalismo en España. La Primera Internacional (1864–1881).* Barcelona, Ariel, 1972; NASH, M.: *Mujeres Libres (España, 1936–1939).* Barcelona, Tusquets, 1975; ALVAREZ JUNCO, J.: La *ideología política del anarquismo español (1868–1910).* Madrid, Siglo XXI, 1976. Por otro lado, no deben olvidarse los trabajos de investigación centrados en Cataluña, entre los que quiero destacar CONNELLY ULLMAN, J.: *La Semana Trágica.* Barcelona, Ediciones B, 2009 (1a ed.1972); LLADONOSA VALL–LLEBRERA, M.: *El Congres de Sants (1918).* Barcelona, Nova Terra, 1975 o CUADRAT, X.: *Socialismo y anarquismo en Cataluña, 1899–1911 (Los orígenes de la CNT).* Madrid, Revista del Trabajo, 1976.

estudios se produjera el imprescindible alejamiento de las heroicas gestas proletarias (sic)[14].

En la década de 1980 se legalizó el Ateneo Enciclopédico Popular en Barcelona y se crearon las fundaciones libertarias Anselmo Lorenzo y Salvador Seguí en Madrid, empezándose a paliar, en parte, la dispersión de fuentes documentales para el anarcosindicalismo. Entre los estudios realizados sobre el movimiento obrero en esta década, surgieron trabajos de investigación sobre la CNT y su formación y desarrollo general[15] o regional[16], aunque la historiografía prefirió centrarse en los períodos más brillantes de la historia de la organización anarcosindicalista –sobre todo, la Segunda República y la Guerra Civil– arco cronológico en el que también estaban abundando las autobiografías y la literatura militante y, en general, todo el mundo historiográfico, fenómeno al que no fue ajeno la coincidencia del cincuentenario de la Guerra

---

14 En FUSI, J.P.: Política obrera en el País Vasco. Madrid, Turner, 1975, pp. 7–11.

15 *Destaco lo trabajos de BAR, A.:* La CNT en los años rojos (del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo). *Madrid, Akal, 1981; NECKER, W. L.:* Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936–1939. *Barcelona, Crítica, 1982 y años más tarde, CASANOVA, J.:* De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España, l931–1939. *Barcelona, Crítica, 1997.*

16 Por citar algunos ejemplos, SOLÁ, P.: *Els Ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900–1939).* Barcelona, Ateneo Enciclopédico Popular La Magrana, 1978; VEGA, E.: *El trentisme a Catalunya. Divergencies ideologiques en la CNT, 1930–1933.* Barcelona, Curial, 1980; BOSCH, A.: *Ugetistas y libertarios. Guerra civil y revolución en el País valenciano, 1936–1939.* Valencia, Alfons el Magnanim, 1983; CASANOVA, J.: *Anarquismo y revolución en la sociedad aragonesa, 1936–1938.* Madrid, Siglo XXI, 1985; BARRIO, A.: *Anarquismo y anarcosindicalismo en Asturias, 1890–1936.* Madrid, Siglo XXI, 1988; en la década siguiente GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *La idea revolucionaria. El anarquismo organizado en Andalucía y Cádiz durante los años treinta.* Madrid, Madre Tierra, 1993 y PERElRA, D.: *A CNT na Calicia, 1922–1936.* Santiago de Compostela, Laiovento, 1994.

Civil [17] Hasta la década de 1990 no aparecieron los primeros estudios significativos sobre la CNT tras 1939, representadas por algunas ponencias presentadas al congreso La oposición al régimen de Franco y la obra colectiva *La oposición libertaria al franquismo*[18] en una linea de investigación que culminó ya en el nuevo milenio con la obra de Ángel Herrerín López sobre la CNT durante el franquismo, trabajo al que siguió en el tiempo la tesis doctoral de Eduardo Romanos Fraile sobre la actividad anarquista en la España de Franco[19].

Por otra parte, a medida que transcurría la década de 1980 empezaron a aumentar los estudios que analizaban el anarquismo en su vertiente social y cultural, tendencia que continuó imparable en los años siguientes y que han contribuido a la reconstrucción de las señas de identidad del anarquismo y las áreas de sociabilidad donde se proyectó, sacando a esta ideología política del estrecho marco sindical

---

17 Sirva como ejemplo la revista de historia contemporánea *Historia Social, cuyo primer número (1988)* incluía un dossier titulado "Anarquismo y sindicalismo", en el que junto al ya mencionado balance historiográfico de Pere Gabriel, aparecía un artículo de Eulalia Vega sobre anarcosindicalismo durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República y otro de Julián Casanova sobre la Guerra Civil. Catorce años después, la revista *Ayer* publicaba en su número 45 un dossier sobre anarquismo con artículos de Gloria Espigado, Antonio J. López Estudillo, Pere Gabriel, Ángeles Barrio y José Luis Gutiérrez Molina que abundaba sobre el mismo arco cronológico, ampliado al siglo XIX.

18 TUSELL, J., ALTED, A. y MATEOS, A. (coords.): *La oposición al régimen de Franco.* Madrid, UNED, 1990, 3 vol.; VV.AA.: *La oposición libertaria al franquismo.* Madrid, FSS, 1993. Debe señalarse como precedente en el tiempo, puesto que lleva la historia del anarquismo español hasta 1969, la obra de César M. Lorenzo –hijo de Horacio Martínez Prieto– *Los anarquistas españoles y el poder.* París, Ruedo Ibérico, 1972 (1a ed. 1969).

19 HERRERIN, A.: *La CNT durante el franquismo (Clandestinidad y exilio, 1939–1975).* Madrid, Siglo XXI, 2004; ROMANOS FRAILE, E.: *Ideología libertaria y movilización clandestina. El anarquismo español durante el franquismo (1939–1975).* European University Institute de Florencia, 2007, inédita.

donde hasta el momento había quedando prácticamente circunscrita[20].

Por último, el exilio republicano español de 1939, largamente olvidado por la historiografía tanto extranjera como española, recuperó su protagonismo en la década de 1970 con los seis tomos de la obra dirigida por José Luis Abellán y en la actualidad cuenta con importantes obras de síntesis, bien ejemplificado por el caso francés, con obras genéricas pero también específicas del mundo libertario[21].

En lo que respecta a la literatura militante, los anarquistas siempre han sido pródigos en la misma pero resulta

---

20 *Son dignos de mención LITVACK, L.:* Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español, 1880–1913. *Barcelona, Bosch, 1981 y* La mirada roja. Estética y arte del anarquismo español. *Barcelona, Serbal, 1988; SIGUÁN, M.:* Literatura popular libertaria, 19251938. *Barcelona, Península, 1981; HOFMANN, B., JOAN i TOUS, P. Y TIETZ, M. (eds.):* El anarquismo español y sus tradiciones culturales. *Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1995; GARCÍA MAROTO, M.A.:* La mujer en la prensa anarquista. Madrid. *FAL, 1996; NAVARRO NAVARRO, F.J.:* El paraíso de la razón. La revista Estudios y el mundo cultural anarquista. *Valencia, Alfons el Magnanim, 1997 y* A la revolución por la cultura, prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931–1939. *Valencia, Universidad de Valencia, 2004; MASJUAN BRACONS. E.:* La ecología humana en el anarquismo ibérico (urbanismo urbano o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social). *Barcelona, Icaria, 2000; DIEZ, X.:* Utopía sexual a la premsa anarquista de Catalunya. *Lérida, Pagés, 2001; MORALES MUÑOZ, M.:* Cultura e ideología en el anarquismo español, 1870–1910. *Málaga, CEDMA, 2002 y CLEMINSON, R.:* Anarquismo y sexualidad. *Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008.*

21 ABELLÁN GARCÍA–GONZÁLEZ, J. L. (dir.): *El exilio español de 1939.* Taurus, Madrid, 1976–78, 6 vols. Entre las diferentes publicaciones, es necesario señalar la obra colectiva *Exilios.* Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2002 o VILAR, J. B.: *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX.* Madrid, Síntesis, 2006; DREYFUS– ARMAND, G.: *El exilio de los republicanos españoles en Francia.* Barcelona, Crítica, 2006 (1a ed. 1999) o ALTED VIGIL, A.: *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939.* Madrid, Aguilar, 2005. Para una obra específicamente libertaria, ALTED VIGIL, A. y DOMERGUE, L.: *La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia.* Madrid, Ediciones Cinca, 2012).

significativa la merma de publicaciones que existe para la transición a la democracia en España. Estos testimonios en forma de memorias, crónicas, análisis socioeconómicos y políticos... prácticamente desaparecen, hecho que contrasta vivamente con el aluvión de publicaciones que sobre otras agrupaciones políticas se elaboraron con el tardofranquismo y la transición democrática de telón de fondo. Es necesario recordar que tras la Guerra Civil, comenzó la dispersión de las figuras más significativas del movimiento libertario español. Tras cuatro décadas de franquismo, son pocos los que retornaron a España, bien por causas de fuerza mayor, como fallecimientos y enfermedades, bien porque no sentían ninguna vinculación o interés. A la hora de escribir sus memorias, la mayoría optó por centrarse en el período histórico más brillante de la CNT, obviando casi por completo el período posterior.

Cito aquí solamente las muy conocidas memorias de Cipriano Mera o Juan García Oliver[22], editadas en París por la editorial Ruedo Ibérico en plena transición democrática. Si bien son figuras que no tuvieron un papel significativo en la reconstrucción de la CNT de los setenta (Cipriano Mera murió en París el 24 de octubre de 1975; Juan García Oliver tenía problemas de salud desde 1968 y vivía completamente retirado de la organización en México: murió en la mexicana Guadalajara el 7 de julio de 1980), sí jugaron un papel interesante en el mundo de la CNT del exilio, largo período al que, en comparación, dedicaron menos atención que al

---

22 MERA SANZ. C.: *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista.* París, Ruedo Ibérico, 1976 y GARCÍA OLIVER, J.: *El eco de los pasos.* París, Ruedo Ibérico, 1978.

precedente, el cual parece servir de justificación a sus orientaciones anarcosindicalistas durante el exilio.

Otro caso digno de mención es el de Federica Montseny, muy activa en la CNT durante todo el exilio pero cuyo libro de memorias –editado en 1987– resume el contenido en el titulo, Mis primeros cuarenta años, con lo que cabe preguntarse qué ha pasado con los otros cuarenta y siete.

Por otro lado, la propia CNT encargó a José Peirats que redactara la historia de la organización durante la Guerra Civil –y solo durante estos años–, trabajo que la confederación editó en la primera mitad de la década de 1950, a medida que el autor iba escribiéndolo; también volvió a sacar a la calle obras clásicas o que consideraban de trascendencia para la organización (sirvan de ejemplo las [23] memorias de Anselmo Lorenzo o el Congreso de constitución de la CNT), limitando la historia confederal hasta 1939.

Junto a estas obras, algunas memorias relatan experiencias personales en las cárceles de Franco, y pueden citarse los ejemplos de Enrique Marco Nadal, Ramón Rufat y José Leiva[24]

---

23 MONTSENY, F.: *Mis primeros cuarenta años.* Barcelona, Plaza Janés, 1987.

24 Enrique Marco fue secretario general de la CNT en 1946 y 1947, MARCO NADAL, E.: *Condenado a muerte.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1966; Ramón Rufar fue miembro del Servicio de Información Militar (SIM) durante la Guerra Civil, lo que le valió su primera condena, RUFAT, R.: *En las prisiones de España.* Zaragoza, Fundación Bernardo Aladrén, 2003 (1a ed. 1966); Leiva fue uno de los elegidos para formar ministerio en el primer gobierno republicano en el exilio, LEIVA, J.: *En nombre de Dios, de España y de Franco. Memorias de un condenado a muerte.* Buenos Aires, Unión Socialista Libertaria, 1948. Años después, el periodista anarquista Eduardo de Guzmán escribirá un relato de conjunto sobre las experiencias vividas por los *perdedores de la guerra* que quedaron en España en *El año de la victoria (Testimonio de los campos de*

Otras reconstruyen la actividad clandestina de la CNT en el franquismo, como es la de Juan García Durán, que describe el proceso de reconstrucción de la CNT gallega en los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil, las de Juan Manuel Molina y Cipriano Damiano, que relatan las vicisitudes de la CNT clandestina en España a lo largo de la década de 1940 y 1960 respectivamente y la de Marco Nadal, que trata sobre el nacimiento y desarrollo de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas[25].

Otra obra digna de mención, escrita en los últimos años del franquismo, la ofrecen Octavio Alberola y Ariane Gransac, ya que a través de ella sus autores, y en algunos momentos protagonistas, hacen una exposición de los acontecimientos que desde el activismo revolucionario –no estrictamente anarcosindicalista– estaba ocurriendo en España, pero también en el mundo, centrándose los dos últimos capítulos en los años 1973 y 1974, resultando un trabajo interesante para conocer algunos claves de la relación del exilio con la CNT del interior, así como la trabazón existente entre las tres ramas del MLE o la sección Defensa Interior.

La información que facilita esta obra queda completada con la edición, muchos años después, de la historia de las

---

concentración franquistas). Madrid, El Garaje, 2009 (1a ed. 1974) y *Nosotros los asesinos.* Madrid, Vosa, 2008 (1a ed. 1976).

25 GARCÍA DURÁN, J.: *Por la libertad. Cómo se lucha en España.* México, Editores Panamericanos Asociados/Ediciones CNT, 1956; MOLINA, J.M.: *El movimiento clandestino en España (1939–1949).* México, Editores Mexicanos Unidos, 1976; DAMIANO, C.: *La resistencia libertaria.* Barcelona, Bruguera, 1978; MARCO NADAL, E.: *Todos contra Franco (La Alianza nacional de Fuerzas Democráticas (1944–1947).* Madrid, Queimada, 1982.

Juventudes Libertarias durante el franquismo escrita por Gurrucharri e Ibáñez, conocedores en primera persona de una parte de la misma y de la que destaco el análisis que los autores hacen sobre la relación de la FIJL con el contexto anarquista de su época y la realidad de las juventudes en la primera mitad de la década de 1970[26].

Por último, Juan Gómez Casas, primer secretario general de la CNT reconstruida en la Transición, publicó una historia del anarcosindicalismo en España desde sus orígenes hasta –fundamentalmente– la Guerra Civil, editada y distribuida por la editorial madrileña Zero–Zyx en el sorprendente año de 1968 y años después el libro de memorias *Los cruces de caminos*, donde relata sus experiencias madrileñas entre 1966 y 1976[27]. Junto a estas obras, existe un número indeterminado de memorias escritas por militantes desconocidos, en su mayoría de difusión limitada, y normalmente centradas en la historia de sus protagonistas durante la Guerra Civil y la década de 1940.

A la lista de esta literatura militante hay que sumar una serie de artículos y entrevistas realizadas por pensadores, personas muy próximas al anarquismo o militantes canalizadas a través de la editorial Ruedo Ibérico. Sobre José Martínez

---

26 ALBEROLA, O. y GRANSAC, A.: *El anarquismo español y la acción revolucionaria (1961–1974).* París, Ruedo Ibérico, 1975; GURRUCHARRI, S. e IBÁÑEZ, T.: *Insurgencia libertaria (las Juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo).* Bilbao, Virus, 2010.

27 GOMEZ CASAS, J.: *Historia del anarcosindicalismo español.* Madrid, La Malatesta, 2006 (1a ed. 1968). Años después, nuevas reediciones añadirán un breve "Epílogo hasta nuestros días", donde Gómez Casas incluirá la trayectoria de la confederación a lo largo del franquismo y los primeros años de la transición. Del mismo autor, *Los cruces de caminos (antecedentes y pequeña historia de una década: 1966–1976).* París, CNT, 1984.

Guerricabeitia y su archiconocida editorial existe un importante trabajo escrito por Albert Forment[28] (2000), asi como la posibilidad de consultar el archivo del editor en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam.

En la misma línea y desde otras editoriales (Zero–ZYX, La Piqueta, Tusquets, Júcar...) pueden hallarse reediciones de clásicos del anarquismo o publicaciones escritas por intelectuales, pensadores, personajes públicos, miembros recién incorporados a la familia libertaria, etc. que hacen saber sus consideraciones sobre el anarquismo en general y el que se organiza en el estado español en particular y que resultan interesantes para un estudio sobre el anarquismo en la transición democrática porque están gestadas y publicadas durante la transición misma y revelan ciertas claves sociales e ideológicas del momento[29].

---

28 FORMENT, A.: *José Martínez: la epopeya de Ruedo Ibérico*. Barcelona, Anagrama, 2000.

29 Pueden leerse varios balances y estados de la cuestión sobre anarquismo y anarcosindicalismo español en GABRIEL SIRVENT, P.: "Historiografía reciente sobre el anarquismo y el sindicalismo en España", *Historia Social*, 1, 1988, pp. 45–54; BERNECKER, W. L.: "El anarquismo en la Guerra Civil española. Estado de la cuestión", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 14, 1992, pp. 91–115; PANIAGUA FUENTES, X.: "Una gran pregunta y varias respuestas. El anarquismo español desde la política a la historiografía", *Historia Social*, 12, 1992, pp. 31–58 y, del mismo autor, "Las interpretaciones sobre el arraigo del anarquismo en España ¿sigue la polémica?", *Germinal*, 1, 2006, pp. 5–22; TAVERA, S.: "La historia del anarquismo español: una encrucijada interpretativa nueva", *Ayer*, 45, 2002, pp. 13–38; CATTINI, G. C. y SANTACANA TORRES, C.: "El anarquismo durante la Guerra Civil. Algunas reflexiones historiográficas", *Ayer*, 45, 2002, pp. 197–222 y ROMANOS FRAILE, E.: "Memoria e historia e la clandestinidad libertaria durante el franquismo: estado de la cuestión y perspectivas", en RÚJULA LÓPEZ, P.V. y PEIRÓ MARTÍN, I. (coord.): *La historia en el presente. V Congreso de Historia Local de Aragón.* Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2007, pp. 339–362. Autores como Santos Juliá consideran que la historia social española (en general) se ha caracterizado desde sus inicios por la

Si nos atenemos específicamente a los estudios existentes sobre la CNT en el período de transición democrática en España, el primer libro que vio la luz presenta un gran interés por ser contemporáneo a los hechos que trata: se trata, precisamente, del suplemento de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* titulado *CNT, ser o no ser,* en el que destacan los artículos firmados por el propio coordinador de la revista, José Martínez Guerricabeitia y referente necesario para comprender la heterogeneidad de los afiliados a la CNT de la década de 1970. Esta obra, que contó con numerosas dificultades para ver la luz, en principio se fraguó como prolongación de otra editada cinco años antes por la propia editorial Ruedo Ibérico con el nombre *El movimiento libertario español*, obra donde se analizaba el pasado pero también el presente y futuro del mismo y la CNT[30].

Tres años después, una excepción a esta la tendencia general de los militantes históricos la representa Ramón Álvarez Palomo, uno de los pocos cenetistas exiliados que retornó a la península con la firme decisión de relanzar la CNT. Su caso es, probablemente único. Es uno de los pocos militantes cenetistas activos en la década de los treinta y el largo exilio que no sólo vuelve a residir en España tras la muerte de Franco[31], sino que

---

importancia concedida en la misma al movimiento obrero, cuyo análisis suele reducirse a resoluciones de congresos, dirigentes y programas de acción, JULIÁ, S.: "La historia social y la historiografía española", *Ayer*, 10, 1993, pp. 29–46.

30 VV. AA.: *El movimiento libertario español.* París, Ruedo Ibérico, 1974 y VV.AA: *CNT, ser o no ser (la crisis de 1976–1979).* Barcelona, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1979.

31 He de decir que José Peirats también se instalo en España tras treinta y siete años de exilio, e intervino en algunos mítines de la CNT en la transición. Murió en su pueblo natal en 1989.

además forma parte y trabaja activamente en la CNT de Gijón, localidad natal donde vuelve a fijar su residencia en 1976. Su obra, *Historia negra de una crisis libertaria*[32], está dedicada íntegramente al mundo del exilio cenetista en Francia y al desarrollo de la CNT en España hasta le misma fecha de publicación del libro, en 1982, y en ella, mediante documentos inéditos, presenta una particular e hipercrítica visión del desarrollo cenetista en estos años.

Más joven y, según propias palabras, perteneciente a esa generación puente entre vieja y nueva militancia que en la CNT que se reorganiza se suele echar en falta, Juan Gómez Casas editó dos años después una obra centrada exclusivamente en la reorganización cenetista en la segunda mitad de 1970[33], libro de obligada consulta para cualquier persona interesada en este tema ya que presenta un desarrollo sistematizado de la CNT en estos años. Por desgracia, la obra está escrita desde la óptica de los acontecimientos que se sucedieron en la regional del Centro –a la que Gómez Casas pertenecía– y presta poca atención a la dinámica interna de otras regionales, algunas de capital importancia como es el caso de la catalana.

Ya he mencionado la obra colectiva editada por la Fundación Salvador Seguí en 1993 y dedicada a la oposición anarquista al franquismo, pero vuelvo a reseñarla porque hubo cabida en la misma para un capítulo dedicado a la transición, integrado por

---

32 ÁLVAREZ PALOMO, R.: *Historia negra de una crisis libertaria.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.

33 GÓMEZ CASAS, J.: *Relanzamiento de la CNT, 1975–1979 (con un epílogo hasta la primavera de 1984).* París, CNT (Regional del Exterior), 1984. También incluirá este período en *Historia del anarcosindicalismo español (Epílogo hasta nuestros días).* Madrid, Malatesta, 2006.

dos ponencias dedicadas a la reconstrucción de la CNT en general y en Andalucía en particular[34]. También es destacable la colección de artículos escritos por José Luis García Rúa, uno de los artífices de la reconstrucción cenetista, que la Fundación Anselmo Lorenzo publicó en 1997, aunque su arco cronológico arranque en 1980[35] Existen otros estudios que investigan la reconstrucción de alguna regional concreta desde una óptica militante, como es el caso de Luis Edo Martín, uno de los artífices de la reconstrucción de la CNT en Cataluña. Fue precedida en el tiempo por el análisis global que, desde una perspectiva ideológica, hizo José Elizalde, secretario de Relaciones Exteriores del Comité de Gómez Casas[36].

El siglo se cierra con la publicación del ensayo de Antonio Rivera en torno a la evolución de la CNT en la segunda parte de la década de 1970[37]. El nuevo milenio traerá consigo nuevos estudios, esta vez centrados en la reconstrucción de la regional catalana tras la muerte de Franco, de la mano de Joan

---

34 VV.AA.: *La oposición libertaria al régimen de Franco (Memorias de las III Jornadas Internacionales de Debate Libertario).* Madrid, FSS, 1993. En el capítulo IV "Proceso de reconstrucción de la CNT a raíz de la muerte de Franco", el análisis sociológico de la CNT en la segunda mitad de la década de 1970 corre a cargo de Margaret Torres, "El anarquismo viejo y nuevo: la reconstrucción de la CNT, 1976–1979", pp. 653–674; la reconstrucción de la CNT en Andalucía es obra de Julio Guijarro y José Luis Gutiérrez, "La CNT en Andalucía: reorganización y conflicto2, pp. 675–758; el análisis sociológico corre a cargo de Margaret Torres, "El anarquismo viejo y nuevo: la reconstrucción de la CNT, 1976–1979", pp. 653–674.

35 GARCÍA RÚA, J.L.: *Una lectura libertaria de la Transición.* Madrid, FAL, 1997, 2 vol.

36 EDO MARTIN, L.: "Veinte años de un proyecto anarcosindicalista", *Libre Pensamiento,* 3, 1997, pp. 31–44; ELIZALDE PÉREZ, J.: "Anarquismo y partitocracia ante la transición política en España: análisis crítico de una observación participante", *Revista de Estudios Políticos,* 25, 1981, pp. 169–184.

37 RIVERA BLANCO, A.: "Demasiado tarde (el anarcosindicalismo en la transición española)", *Libre Pensamiento,* 31, 1999, pp. 23–40.

Zambrana[38], muy útil para quien quiera introducirse en este apartado de la historia cenetista en Cataluña. Cuatro años después, la Fundación Anselmo Lorenzo publicará otro para el conjunto del Estado firmada por Pablo César Carmona. Este autor, posteriormente defenderá su tesis doctoral sobre la CNT en la transición democrática en Madrid y Barcelona, ahondando en los aspectos libertarios y socioculturales del ámbito anarquista más que en los meramente sindicales y abarca los años 1965–1979[39].

Por otro lado, en las VI Jornadas de Castilla–La Mancha sobre Investigación en Archivos celebradas en Guadalajara en el año 2004, se incluyeron dos ponencias dedicadas a la CNT en las que Julián Vadillo reconstruye los hechos más significativos de la misma durante los años de la Transición mientras que Alfredo González Martínez y Juan Pablo Calero Delso ofrecen una visión más interpretativa[40].

Retomando la literatura memorialística, Luis Andrés Edo publicó tres años antes de su muerte una obra en la que vierte toda su experiencia militante e incluye los años de la transición

---

38 ZAMBRANA, J.: *La alternativa libertaria (Catalunya, 1976–1979).* Badalona, Ediciones Fet a Má, 2000

39 CARMONA PASCUAL, P. C.: *Transiciones. De la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social (CNT, 1976–1981).* Madrid, FAL, 2004. En cuanto a su tesis doctoral, el título es de por sí significativo *Libertarias y contraculturales: el asalto a la sociedad disciplinaria: entre Barcelona y Madrid (1965–1979).* Univ. Complutense de Madrid, 2012. http://eprints.ucm.es/16475/1/T33872.pdf. (fecha de consulta, 01/10/2013).

40 VADILLO MUÑOZ, J.: "El anarquismo y anarcosindicalismo en la España de la Transición"; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, A. y CALERO DELSO, J.P.: "La *CNT* en la transición: *una raíz profunda", ambos* en VV.AA.: *La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales.* Guadalajara, ANABAD Castilla–La Mancha, 2004. Cd–rom ISBN: 84931658–9–1.

democrática[41]. A esta obra le siguió en el tiempo la de Pepe Rivas[42], que ofrece una interesante panorámica del mundo alternativo que se desarrolla en la España de 1970 y que tuvo como publicación emblemática *Ajoblanco*.

Por su parte, la editorial Virus editó en el año 2008 una obra–testimonio de la mano de Xavier Cañadas Gascón –uno de los cenetistas encausados en el caso Scala– que supone una interesante aportación de un hecho capital en la historia de la reconstrucción de la CNT y en el 2010, la historia de las Juventudes Libertarias durante el franquismo, escrita por los militantes Salvador Gurrucharri y Tomás Ibáñez, que incluye un análisis sobre la relación de la Juventudes con el resto del MLE pero también con la juventud anarquista europea y un epílogo sobre la década de 1970[43].

Finalmente, en el año 2012, el historiador Gonzalo Wilhelmi publicó un exhaustivo estudio sobre la reconstrucción de la CNT en Madrid[44] y Pablo César Carmona defendió en la Universidad Complutense de Madrid su ya mencionada memoria de tesis doctoral.

Para terminar, puede consultarse en línea el trabajo de

---

41 ANDRES EDO, L.: *La CNT en la encrucijada (Aventuras de un heterodoxo).* Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 2006, pp. 263–322.

42 RIBAS, J.: *Los 70 a destajo (Ajoblanco y libertad).* Barcelona, RBA, 2007.

43 CAÑADAS–GASCÓN, X.: *El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más.* Barcelona, Virus, 2008; GURUCHARRI, S. e IBÁÑEZ, T.: *Insurgencia libertaria (las juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo).* Barcelona, Virus, 2010, pp. 204–219 y 255–263.

44 WILHELMI, G.: *El movimiento libertario en la transición* (Madrid, 1975–1982). Madrid, FSS, 2012.

investigación de fin de máster escrito por Héctor González en 2013, centrado en la reconstrucción y desarrollo de la Regional de Asturias, o los artículos de Francisco Gago publicado en 2014 sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en la CNT de Barcelona durante la segunda mitad de la década de 1970[45].

En cuanto a los grupos de acción anarquista bajo el franquismo, destaca el trabajo de Eliseo Bayo sobre los atentados orquestados contra Franco desde 1945 hasta 1963 y los de Antonio Téllez Solá sobre las significativas figuras de Sabaté, Facerías y Ponzán. Para el caso de Granados y Delgado, en revisión judicial en la actualidad, siguen siendo imprescindible el testimonio de Octavio Alberola y en cuanto al atentado frustrado contra Franco en el que participó Stuart Christie, él mismo relató años después sus experiencias en España[46]. Resulta especialmente interesantes para conocer

---

45 GONZALEZ PEREZ, H.: "La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la memoria colectiva". Universidad de Oviedo, 2013. Trabajo Fin de Máster inédito, http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/19147/6/TFM_GonzalezPerezHector.pdf;

GAGO VAQUERO, F.: "El Caso Scala. Intento de desprestigiar y criminalizar a la CNT", *Tiempo y Sociedad*, 15, 2014, pp. 41–58 y, del mismo autor, "La efímera pujanza de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Barcelona durante la Transición", *Tiempo y Sociedad*, 16, 2014, pp. 19–50.

46 BAYO, E.: *Los atentados contra Franco.* Barcelona, Plaza Janés, 1976; TÉLLEZ SOLÁ, A.: *Sabaté: Guerrilla urbana en España (1945–1960), La red de evasión del grupo Ponzán* y *Facerías: Guerrilla urbana (1939–1957).* Barcelona, Virus, 1992, 1996 y 2005 respectivamente. También quiero destacar aquí su trabajo sobre el atentado frustrado contra Franco en San Sebastián en *Historia de un atentado aéreo contra el general Franco.* Barcelona, Virus, 2005; MILLÁN, A.: "El asesinato de Granados y Delgado. Un episodio de la represión franquista", *Polémica*, 70, 2000; imprescindible el documental *Granados et Delgado: un crime légal (Granados y Delgado, un crimen legal.* España, 1996), dirigido por Lala Gomá; CRISTIE, S.: *Franco me hizo terrorista.*

mejor los círculos revolucionarios que existían en la España del tardofranquismo, de difícil identificación ideológica, praxis diversa y eternos olvidados de la historiografía, las memorias de Jann–Marc Rouilan, la obra coordinada por Espai en Blanc y el reciente trabajo de Joni D[47]; sin duda, el grupo mejor conocido es el del Movimiento Ibérico de Liberación, del que existe una dilatada bibliografía iniciada en 1977 por la Editorial Ruedo Ibérico y que periódicamente acoge nuevos títulos[48].

Para terminar este repaso historiográfico, es necesario hacer mención a algunas obras de reciente edición porque en ellas se ha superado la importancia que en el pasado se ha dado a determinadas épocas de la historia de la CNT en detrimento de otras y ofrecen una imagen de conjunto de toda su trayectoria. En primer lugar destaco la enciclopedia biográfica de Miguel Íñiguez[49], tres completos volúmenes con sesenta mil entradas,

---

Memorias del anarquista que intentó matar al dictador. Madrid, Temas de Hoy, 2005.

47 ROUILLAN, J.M.: *De memoria.* Bilbao, Virus, 2007, 2 vol: ESPAI EN BLANC (COORD.): *Luchas autónomas en los años setenta.* Traficantes de Sueños, 2008 y D., J.: *Grups Autonoms (una crónica armada de la transacció democrática).* Bilbao, El Lokal, 2013.

48 TAJUELO, T.: *El Movimiento Ibérico de Liberación, Salvador Puig Antich y los grupos de Acción Revolucionaria Intemacionalista: teoría y práctica, 1969–1976.* París, Ruedo Ibérico, 1977; CORTADE, A.: *Le 1000: histoire désordonnée du MIL (Barcelone, 1967–1974).* París. Dérive 17, 1985.; TÉLLEZ SOLÁ, A.: *El MIL y Puig Antich.* Barcelona, Virus, 1994; TOLOSA, C.: *La torna de la tornan. Salvador Puig Antich i el MIL.* Barcelona, Empúries, 1999; ESCRIBANO, F.: *Cuenta atrás: la historia de Salvador Puig Antich.* Barcelona, Península, 2001; ROSÉS CORDOVILLA, S.: *El MIL: una historia política.* Barcelona. Alikornio, 2002; ROGLAN, J.: *Oriol Solé, el Che catala. Vida, fugida i mort d'un revolucionari.* Barcelona, Edicions 62, 2006; DUHOURCQ, J.C. y MADRIGAL, A.: *Mouvement Iberique de Liberation (Mémoires de rebelles).* Tolosa, Cras, 2007 y GÓMEZ BRAVO, G.: *Puig Antich. La transición inacabada.* Madrid, Taurus, 2014.

49 IÑIGUEZ, M.: *Enciclopedia histórica del anarquismo español.* Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2008, 3 vol.

una obra que pese a su pesado formato resulta de muy útil consulta y que incluye la reseña de algunos personajes claves para la CNT en el exilio, franquismo y Transición.

En segundo lugar y coincidiendo con el centenario del nacimiento de la CNT, se publicaron en Barcelona de la mano de Dolors Marin y Josep Termes dos obras que condensaron toda la trayectoria del anarquismo y la CNT en un único volumen, desde sus orígenes hasta la Transición[50]. Poco después, Xavier Paniagua hizo lo propio en su Breve historia del anarquismo, que incluye un último apartado sobre el pensamiento libertario y Mayo de 1968. Por último, Laura Vicente editó en 2013 una obra de síntesis que no solo se limita a reconstruir los hechos más importantes del movimiento libertario español, sino que además y al igual que Paniagua, proyecta hacia el presente su poso ideológico[51].

Tras la somera reseña de las obras aquí expuestas, resulta notable la ausencia de estudios sobre la Confederación Nacional del Trabajo que sigue existiendo dentro del amplísimo mundo editorial que nació y sigue desarrollándose en torno a la Transición democrática. Esta ausencia no debe sorprender si se tiene en cuenta que gran parte de los trabajos de

---

50 Sobre los años posteriores a 1975, MARIN, D.: *Un siglo de movimiento libertario en España.* Barcelona, Ariel, 2010, pp.327–366; Más escueto fue Josep Termes, ya que aunque sí desarrolló en su obra la etapa franquista, resumió los años de posterior reorganización confederal en un breve epígrafe titulado "Tras la muerte de Franco, el anarquismo en libertad", seguido del muy interesante apéndice "Libros de los anarquistas del exilio y posfranquismo", TERMES, J.: *Historia del anarquismo en España (1870–1980).* Barcelona, RBA, 2011, pp. 693719.

51 PANIAGUA FUENTES, J.: *Breve historia del anarquismo.* Madrid, Nowtilus, 2012, pp. 273–303; VICENTE VILLANUEVA, L.: Historia del anarquismo en España. Utopía y realidad. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013, pp. 188–218.

investigación que se han realizado sobre el mundo sindical de la época se han limitado a hacer una reconstrucción del proceso de transición sindical que se produce en España tras la muerte de Franco, siguiendo, sobre todo, el hilo legal y político de los acontecimientos, un panorama donde a la CNT se le ha asignado un papel muy pequeño, en fuerte contraste con las centrales sindicales que acabarán triunfando en el proceso y sobre la que los historiadores como Alvaro Soto Carmona, Abdón Mateos, Carme Molinero o Pere Ysas han preferido centrar la atención.

En el mundo estrictamente historiográfico son relativamente abundantes las obras que estudian el mundo anarcosindicalista español en el marco de un amplio espectro historiográfico que, a grandes rasgos, abarcaría desde el último tercio del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Pero a partir de la década de 1950, coincidiendo con el denominado declive cenetista, la historiografía publicada sobre el tema disminuye de modo drástico.

Por lo tanto, los estudios que sobre la confederación pueden encontrarse a partir de esta época estarán siempre dentro de un marco de investigación más amplio, aquel que engloba la totalidad del mundo sindical del momento y donde la referencia anarcosindicalista es obligada, pero escasean los estudios específicos sobre la misma. De este modo, la CNT aparece junto a la Unión General de Trabajadores y a Euzko Languilleen Alkartasuna, dentro del grupo sindicatos históricos[52], frente al nuevo movimiento obrero (representado

52 Llamados así por ser anteriores a la guerra civil: UGT fue fundada en 1888, CNT en 1910 y ELA en 1911.

sobre todo por la Hermandad Obrera de Acción Católica, HOAC, Comisiones Obreras, CCOO y la Unión Sindical Obrera, USO) que va fraguándose en la medida que el franquismo lo permite, para acabar siendo clasificada en el bloque sindicatos minoritarios a medida que va perfilándose un sindicalismo dominado por CCOO y la UGT.

El papel marginal que los historiadores han asignado a la CNT en el proceso de transición sindical que en España se fragua tras la muerte de Franco hunde sus raíces en los treinta y seis años de franquismo y gira en torno a tres grandes temas: en primer lugar, se coincide en señalar como una de las razones que mejor explica la ausencia cenetista en el panorama sindical español la fuerte represión que sufrió el mundo anarquista durante el franquismo, especialmente a lo largo de los quince primeros años del régimen, represión que acabó barriendo todos los intentos de reorganización que se intentaron en la clandestinidad.

En segundo lugar, los historiadores así mismo coinciden en que las divisiones internas –por lo demás, conocidas de modo superficial y a falta de un estudio que huya de lugares comunes– en el seno de la CNT no ayudaron a superar el abismo en el que la organización anarcosindicalista organizada en el exilio parece haberse hundido tras la Guerra Civil, considerando dichas divisiones la principal causa que impidió a la organización exiliada reconocer la nueva realidad socioeconómica española y actualizar, con ella y para ella, las estrategias anarcosindicalistas oportunas, pudiendo afirmarse que la historiografía ha ignorado el impacto psicológico que el fracaso de la revolución española tuvo en el seno cenetista.

Por último, aunque algunos investigadores atribuyen el nacimiento y ascenso de nuevas formaciones sindicales en el país al vacío que los sindicatos históricos, con sus direcciones en el exilio, crean en el panorama español[53], en general los historiadores consideran que la clave del proceso hay que buscarla en la transformación económica y de estructura de clases que se vive en el país, pareja a la cual se produce la correspondiente transformación sindical, transformación que hace del sindicalismo español algo sustancialmente diferente al existente en el país en el primer tercio de siglo ya que el nuevo movimiento obrero que fue surgiendo se desprendió del elemento revolucionario de los históricos y ciñó su lucha a la reivindicación laboral; esto no significa que careciera de objetivos políticos, pero estos se centraron contra el régimen franquista y sus sustitución por un sistema democrático mientras que la CNT coincidió en el primer punto pero no en el segundo y mantuvo a lo largo de toda la dictadura franquista su componente revolucionario.

El mundo historiográfico a la hora de explicar la pérdida de protagonismo cenetista en el terreno sindical durante la transición también ha señalado otras causas, como el papel que jugaron tanto CCOO como el PCE en la vida política española [54] el propio apoliticismo de la organización

---

53 Un ejemplo en SAGARDOY BENGOECHEA, J.A. y LEÓN BLANCO, D.: *El poder sindical en España.* Barcelona, Planeta, 1982, p. 27. Debo decir que aunque la CNT exiliada tuvo sus comités, los cenetistas que permanecieron en el país mantuvieron los propios, cuyo funcionamiento era independiente de los primeros.

54 *"Las CCOO absorbieron el radicalismo de los sesenta y setenta del mismo modo que la CNT supo absorber el radicalismo de los años treinta"*, SOTO CARMONA, A.: "Cultura sindical y protesta obrera en España" en *Historia del Tiempo presente*, VIII Cursos de Verano de la UNED, Ávila, 30 de junio a 4 de julio de 1977. Resulta notable que algunos historiadores hayan establecido ciertos paralelismos, en busca de semejanzas y

anarcosindicalista en un momento histórico de euforia política o el abismo generacional que existía en su seno.

Como puede observarse, los estudiosos, independientemente de su campo de la investigación, han atribuido un escaso peso político y social a la organización anarcosindicalista durante estos años, sobre todo por contraste con el papel que tuvo en el primer tercio de siglo, lo que ha propiciado un error de apreciación sobre la historia de la CNT y este no es otro que considerar la organización que sobrevive a lo largo de la dictadura franquista y que reaparece en la década de 1970 un simple epílogo de los años dorados de la confederación.

De esta manera, a la CNT de la segunda mitad del siglo XX se le priva de su propia historia y, para muchos autores, la organización anarcosindicalista aparece como una anécdota, una mera curiosidad e, incluso, a medida que transcurre el tiempo, un anacronismo. Por otro lado, existe una cierta confusión en torno al mundo libertario: en general, se tiende a identificar el anarquismo que se desarrolla en el Estado español con la trayectoria de la CNT en el mismo, identificación que, en especial para el período de la transición democrática, es errónea.

En esta línea y teniendo en cuenta que el listado de obras aquí expuesto dista mucho de agotar las publicaciones existentes sobre la CNT y el movimiento anarquista español,

---

diferencias, entre CCOO y CNT, sobre todo en los inicios de las primeras, en busca de semejanzas y diferencias, subrayándose el aspecto abierto y espontaneísta de las mismas y cómo, en un breve período de tiempo pasan de un nivel local a otro nacional.

una rápida lectura de la bibliografía aquí reseñada permite observar la existencia de dos grandes líneas de investigación histórica sobre el tema: o bien se estudia la organización anarcosindicalista o bien la ideología que la sustenta. No existen obras que establezcan la relación existente entre ellas y a la hora de analizar la trayectoria de la organización anarcosindicalista, la historiografía suele centrarse en el sustantivo sindicalista y su desarrollo sociopolítico, dejando al margen el elemento anarco y su proyección sociocultural, el cual acaba o presentándose como un apéndice de la organización con escasa influencia en ella o como una de las múltiples tendencias que habitaban en la CNT

Por este motivo, en este trabajo de investigación he procurado dar el mismo peso a ambas partes, la orgánica y la ideológica/cultural, porque se parte de la base de que no se puede comprender la razón de ser ni el desarrollo en el tiempo de la Confederación si no se conoce su ideología ni el proyecto emancipador que subyace bajo sus estructuras orgánicas y, mucho menos, interpretar las claves de su reaparición tras un periodo de ausencia tan prolongado.

Si los historiadores coinciden en señalar que cuando la CNT comienza a reaparecer públicamente a lo largo de 1976, no solo llega con más de quince años de retraso al panorama sindical español y ve ocupadas, sobre todo por CCOO, las regiones donde tradicionalmente había tenido más fuerza[55] y

---

55 Son numerosos los autores que inciden en este aspecto: "*La actividad de CCOO y su mayor influjo coincide, aproximadamente, al mapa del anarcosindicalismo de los años treinta: Cataluña, Euzkadi, Asturias, Madrid, Sevilla"* en JULIÁ, S.: "Orígenes sociales y políticos de la democracia en España" en TUÑÓN DE LARA, M (dir.): *Historia de España. Transición y democracia (1973–1985). Barcelona, Labor, 1992 (1a ed. 1991),*

que además tiene que ganarse un espacio dentro de una sociedad donde se había producido la lenta consolidación de una democracia burguesa que no se sentía atraída por las propuestas revolucionarias cenetistas, mi hipótesis de trabajo no entra en conflicto con esta interpretación pero incide en los aspectos de carácter externo e interno que imposibilitaron que la organización anarcosindicalista emergiera de nuevo con la fuerza que se esperaba –dado el peso histórico que el anarquismo como ideología política había tenido en la sociedad española– desde otra óptica.

En cuanto a los factores externos, este trabajo parte de las características de la evolución política en la España de la segunda mitad de la década de 1970 como una de las causas principales que impidieron que la CNT ocupara un espacio significativo en el nuevo panorama sindical. En cuanto a los factores de índole interno, la supuesta división en el seno de la CNT no tiene una traducción teórica y en esta tesis se sostiene que debería olvidarse este discurso por otro de mayor calado y que también responde a factores de carácter externo: si la CNT nace y pervive con cierto éxito hasta 1939 es porque socialmente la ideología que la sustenta estaba extendida y se traducía en prácticas de vida cotidiana netamente anarquistas, tanto en el ámbito privado como público, aspecto que incluye el mundo laboral y las organizaciones de trabajadores. La intensa represión practicada por el régimen de Franco acabó con una manera específicamente libertaria de entender la vida y cuando esta rebrotó de mano de la contracultura y el

---

p. 37. Debo decir que considero muy discutible que todos los lugares señalados por Santos Juliá puedan considerarse feudos tradicionales de la CNT.

sesentayochismo, los escasos años de transición sindical no propiciaron la maduración teórica que el anarquismo español necesitaba.

Con esta tesis presento un análisis global de la CNT en España. Por el momento, se han estado realizando estudios parciales sobre la CNT en la segunda parte de la década de los setenta, centrándose los trabajos de investigación en las Regionales más destacadas durante este período (Andalucía, Centro y, especialmente, Cataluña), o siguiendo la línea de los acontecimientos más significativos. En esta línea, he considerado necesario realizar, junto al estudio de cada Regional y de las Federaciones Locales y Comarcales que la integran, una labor de investigación que conectara las diferentes Regionales entre sí, ya que este análisis es el que permite conocer el desarrollo sindical y social real de la CNT. Por otra parte, los estudios existentes hasta ahora sobre la CNT en la Transición no acaban de imbricar por completo la organización en el contexto político específico de la transición (excepción hecha de los Pactos de la Moncloa, sobre cuyo análisis existe unanimidad), ni insertan su devenir en los acontecimientos sociopolíticos y económicos del país, por lo que en este trabajo se ha procurado recuperar la respuesta de CNT al proceso de transición que se vivió en España, por considerar que esta es la única manera de conocer el contenido de su mensaje ideológico y el proyecto sindical y social que tenía en la segunda mitad de la década de 1970.

Para realizar esta labor investigadora, ha sido absolutamente necesaria la consulta de los archivos confederales. A los sindicatos que integran la CNT se les suele atribuir un escaso

interés por los trabajos de carácter documental, circunstancia agravada por la inexistencia de sedes estables y, por tanto, una notable ausencia de archivos sistematizados. No son raros los casos en que dicha documentación no se encuentra en los locales de la organización, sino en las casas particulares de los militantes, lo cual ha dificultado enormemente la labor de investigación a nivel local.

Pero a nivel confederal, nos encontramos con que las actas de Plenos y Plenarios y en definitiva, de las reuniones de carácter decisorio que afectaban al conjunto de la organización, eran remitidas a todos los sindicatos que integraban la CNT y en este sentido resulta notable la labor de recopilación y sistematización que se está realizando en los últimos 30 años a través de la figura legal de la fundación.

Las actuales CNT y CGT cuentan con sendas fundaciones, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo (FAL) y Fundación Salvador Seguí (FSS) respectivamente, ambas nacidas en la segunda mitad de la década de los ochenta (1987 la primera y 1985–86 la segunda) y realizando una interesante labor de recopilación documental y de difusión ideológica e histórica del mundo libertario en general y de la confederación en particular. La FAL, con sede en Madrid, cuenta entre sus joyas documentales el depósito del archivo del exilio británico (1939–1970), los documentos microfilmados de los archivos IISG–Ámsterdam y los fondos documentales correspondientes a los Comités Nacionales de la CNT entre 1976 y 1985.

En cuanto a la FSS, tiene delegaciones en Madrid, Barcelona y Valencia. Esta última destaca por la recopilación de fuentes

orales, mientras que Barcelona dedica la mayor parte de sus esfuerzos a la localización de testimonios escritos. En cuanto a Madrid, cuenta, entre otros documentos y por citar algunos ejemplos interesantes, con todas las actas de los Plenos y Plenarias de la época en que centro mi estudio, así como del V Congreso y el Congreso de Valencia, o las series completas de los periódicos *CNT* y *Solidaridad Obrera* editados en estos años. Ambas fundaciones tienen ya años de experiencia a sus espaldas y son responsables de la publicación de varios estudios específicos sobre el mundo libertario.

Otro archivo importante para la historia del anarquismo puede consultarse en Barcelona. Se trata del Ateneu Enciclopedic Popular (AEP), una asociación de carácter cultural, no ligada a ningún partido ni organización sindical, fundada en 1902 y obligada a cerrar sus puertas en enero de 1939, con la llegada de las tropas franquistas a la ciudad. De nuevo legalizada en 1980, cuenta con una biblioteca, hemeroteca y fondo de documentación (actual Centro de Documentación Histórico–Social) sobre el movimiento obrero –no exclusivamente libertario– notable. Forma parte de la Federación de Ateneus de Catalunya, de la Fundación Antonio Machado de Colliure y participa en la Federación Internacional de Centros de Estudios Libertarios y Documentación (FICELD). Una vez en Barcelona, es de obligada visita la Biblioteca Arús, fundada en 1895 –aunque cerrada al público entre 1939 y 1967– un centro de reconocido prestigio en el área de la investigación de los movimientos sociales contemporáneos y que cuenta con una importante colección documental sobre el mundo obrero y anarquista hasta principios del siglo XX, imprescindible para conocer las claves ideológicas de esta

filosofía política.

Existe otra fuente importante: la prensa. Esta puede dividirse en tres grandes grupos: la prensa confederal, las publicaciones de carácter libertario y los periódicos y revistas de la época. La prensa confederal, tanto la de gran tirada –como el periódico *CNT*, buque insignia de la organización ya que renace como su órgano de expresión–, como la de carácter regional (*Solidaridad Obrera,* órgano se la Regional de Cataluña, *Andalucía Libertaria*, órgano de la Regional que le da nombre, *Acción Libertaria*, órgano de la Regional de Asturias y León, etc.) o local (*Castilla Libre*, de la Federación Local de Madrid, *La Colmena Obrera*, de la Federación Local de Badalona, etc.) ya que son numerosos los sindicatos y Federaciones Locales que sacaron sus órganos de expresión. Aunque se trata de publicaciones normalmente caracterizadas por ser modestas, poco longevas y de periodicidad irregular (especialmente las de ámbito local), resultan interesantes por el tratamiento que hacen de temas de carácter general y, sobre todo, local, ya que muchas veces ésta es la única fuente de la que actualmente puede disponerse.

Sobre las publicaciones de carácter libertario, hay que destacar la edición, normalmente con formato de revista, que, independientes de la CNT, presentan un claro contenido libertario, van a hacerse repetidamente eco sobre noticias y vicisitudes de la organización y tienen una amplia distribución entre sus afiliados y militantes. Destacan especialmente la revista *Bicicleta*, la catalana *Ajoblanco* y *Askatasuna* en el País Vasco.

En cuanto al tratamiento que la prensa dio a la CNT en los años inmediatamente posteriores a la muerte de Franco, he ceñido mi estudio a las publicaciones más importantes del momento, tanto por tirada[56] como por prestigio, procurando cubrir la mayor variedad posible de ámbitos ideológicos y centrando la atención en aquellos acontecimientos que habían sido significativos, bien para la CNT, bien para el conjunto de la sociedad. Los periódicos seleccionados han sido *La Vanguardia* (diario significativo por un doble motivo, era el periódico español de mayor difusión, superando los ciento cincuenta mil ejemplares diarios, y se editaba – y edita –en Barcelona, uno de los centros neurálgicos de la CNT), *El País* (nacido en mayo de 1976, cumplió desde el principio las expectativas que la izquierda democrática, creó en torno a él, siendo uno de los pocos periódicos que informaba diariamente desde su sección Economía/Trabajo sobre temas sindicales. Alcanzó, además, una gran tirada, entre cien y ciento cincuenta mil ejemplares), *Ya* (editado en Madrid y de orientación católica, conoció en esta década una gran difusión, similar a la de *El País*) y *ABC* (el cual, junto a *La Vanguardia* y *El País*, sumaban más del 24% de la difusión total controlada).

Como prensa del movimiento de titularidad estatal he seleccionado *Pueblo* (por ser un órgano sindical y contar con una tirada nada despreciable, entre cincuenta y setenta y cinco mil ejemplares, pese a lo incierto de su futuro) y, como contraste al resto de la prensa estudiada, *Arriba* (órgano de

---

56 Según los datos de distribución que ofrece para el año 1979 IGLESIAS, F.: "Las transformaciones de la prensa diaria", en ÁLVAREZ, J.T. y AGUILERA, C. (eds.): *Historia de los medios de comunicación en España (periodismo, imagen y publicidad, 1900–1990.* Barcelona, Ariel, 1989.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS, de menor tirada que los diarios anteriores y nula rentabilidad; finalmente cerró el 17 de junio de 1979, dos días después del decreto que ordenó el cierre de la agencia Pyresa, a la que pertenecía).

Por último, he escogido los semanarios *Cambio 16*, por ser considerada, desde una óptica europeísta y liberal, la mejor revista de opinión del momento[57,] e *Interviú*, revista ilustrada que aunque tachada de amarilla, consiguió distribuir más de un millón de ejemplares semanales en la década de los setenta.

Debo decir que las noticias referentes a la Confederación se caracterizan por proceder, en general, de Agencias de Información, por lo que se evidencia cierta monotonía informativa con respecto a la CNT. No obstante, su consulta siempre resulta interesante, ya que permite conocer el impacto social que la organización anarcosindicalista tuvo a través de los principales medios de comunicación de masas.

Por último, también hay que mencionar los trabajos de investigación periodística. Además de las biografías, uno de los temas que con más insistencia ha tratado y trata el mundo del periodismo es el de la represión política y la ausencia general de libertades que caracterizó el régimen de Franco; y es en estas obras donde encontramos referencias (muchas veces las únicas) al mundo libertario español durante su largo período de clandestinidad bajo el franquismo o, incluso, durante la transición a la democracia.

---

57 Al seleccionar la revista, considere innecesario seleccionar también el periódico *Diario 16*, ya que nació como consecuencia del éxito de *Cambio 16.*

Con respecto a las fuentes orales, han resultado muy valiosas sobre todo por la impresión global que han aportado a un período de por sí relativamente confuso, resultando cuanto menos sorprendente los tenues contornos que las fechas, lugares y acontecimientos concretos han presentado.

En cuanto a la estructura formal del trabajo y sus contenidos, esta tesis está dividida en tres partes. Para empezar, ha sido necesario estudiar la etapa previa a la reorganización orgánica propiamente dicha, una labor de síntesis que diera las claves del pasado inmediato y permitiera su contextualización histórica, y que con el título La CNT en su contexto he subdividido en tres capítulos. En el primero ("Pensamiento y acción anarquista en España hasta 1923”), sintetizo la llegada y desarrollo del anarquismo en España y su proyección en el ámbito sindical, social y cultural, línea expositiva que continúo en el segundo ("El nacimiento del Movimiento Libertario Español”), arco temporal cenetista al que más atención ha prestado la historiografía; en el capítulo tercero ("La CNT durante el régimen franquista”) expongo la situación de la confederación desde el final de la Guerra Civil hasta 1975, dividiendo en dos epígrafes su trayectoria, correspondiendo "La CNT del exterior. Francia” a su pervivencia en el exilio y "La CNT del interior” a su historia dentro del país; la razón por la que he presentado en epígrafes diferentes el desarrollo de la organización durante la larga etapa franquista ha sido la de subrayar la diferente evolución que el aparato anarcosindicalista sufrió en unos años marcados por realidades políticas muy diferentes dentro y fuera del estado español.

Una vez situada la anarcosindical en su contexto social,

económico y político, abordo en la segunda parte (titulada "La reorganización confederal”), los antecedentes inmediatos de la reorganización propiamente dicha y su primer año de andadura, entendiendo este período como fase de reconstrucción confederal. El capítulo cuarto ("La reactualización de la ideología anarquista”) está dedicado a un aspecto vital para comprender el desarrollo de la CNT de la Transición, la reactualización del anarquismo en España a partir de la década de 1960, mientras que en el quinto ("El desarrollo de la protesta social en el franquismo”) centro la atención en los espacios sindicales y culturales reales de los que partieron los protagonistas que acabaron reorganizando la estructura sindical, concretándose en el sexto ("Primeros pasos reorganizativos”) el nacimiento de las primeras estructuras de la Confederación, mientras que el séptimo ("El resurgir de la CNT”) desarrolla la actividad sindical que prefiguró la legalización efectiva de la organización.

En la tercera y última parte, bajo el título La crisis de la CNT analizo en el capítulo octavo ("La aparición pública de la CNT”) el período temporal en el que el desarrollo cenetista alcanzó su máximo apogeo, mientras que en el noveno ("El declive confederal”) expongo la etapa de fuerte frenazo que experimentó la organización a partir de 1978; por último, los capítulos décimo y undécimo ("El V Congreso” y "El Congreso de Valencia”) están dedicados íntegramente a los comicios celebrados en estos años.

Cierran este trabajo de investigación las conclusiones a las que he llegado en su transcurso, un epílogo con el desarrollo del anarcosindicalismo español desde 1981 hasta la actualidad

y un listado de la bibliografía y fuentes consultadas para poder realizarlo. No existe un apéndice documental porque se ha considerado que tenía mayor carácter explicativo si se intercalaban en el texto, con su correspondiente llamada, los órganos de expresión, libros, propaganda, documentos, protagonistas o noticias a medida que estos surgían. Para finalizar, se incluyen en el apartado Anexos los contenidos completos de los documentos considerados de especial interés para la mejor comprensión de los temas desarrollados en esta tesis doctoral.

PRIMERA PARTE

LA CNT EN SU CONTEXTO

CAPÍTULO 1

PENSAMIENTO Y ACCIÓN ANARQUISTA EN ESPAÑA HASTA 1923

El anarquismo es una filosofía política que pierde alcance y comprensión si no se contemplan cada una de las interrelacionadas facetas en que se desarrolló, por lo que en este capítulo se analiza la trayectoria de la ideología anarquista en España tanto en el plano sindical como en el asociativo, cultural e ideológico, desde sus inicios reconocibles hasta la instauración de la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, una etapa en la que desde ópticas diferentes se construyó el armazón doctrinal que sirvió para sustentar el posterior desarrollo cenetista a lo largo de todo el siglo XX.

La introducción del anarquismo en España tiene en el mundo historiográfico protagonista, fecha y acontecimiento reconocidos en la llegaba de Giuseppe Fanelli a España en 1868 con el objetivo de crear la sección española de la Primera Internacional y los primeros núcleos de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. Sin embargo, hay que destacar que existen precedentes doctrinales de esta visita, ya que los planteamientos de los principales utopistas de la primera mitad del siglo XIX –el caso español suele restringirse a Claude Henri de Rouvroy, Charles Fourier, Robert Owen y para Cataluña,

Etienne Cabet– habían conseguido llegar a España y sus ideas eran conocidas en medios intelectuales liberales y, en menor medida, obreristas. Ayudó al fourierismo, que sirvió también de correa de transmisión del sansimonismo, la publicación algo tardía de las obras de Fourier en España en la década de 1840[58] o la divulgación de las mismas por personajes como el político y periodista Joaquín Abreu y Ortagu[59,] quien en su forzoso exilio en París es posible que conociera personalmente a Fourier. Al igual que Joaquín Abreu en Cádiz, Narciso Monturiol[60] en Barcelona divulgó las ideas de otro utopista, Étienne Cabet, autor por el que se interesó, mantuvo correspondencia y dio a conocer a través de la publicación que creó el propio Monturiol en los años 1947 y 1948, *La Fraternidad*, en cuyas páginas, además, editó la obra más conocida de Cabet con el nombre *Viaje por Icaria*.[61]

---

58 Hay que tener en cuenta que tanto la profundización en la teoría de las sociedades industriales como la concepción socialista de la sociedad del Conde de Sant–Simon se exponen en los dos números de *El Organizador (L'Organimteur*, 1819–1820) y las obras *Del sistema industrial (Du systéme industriel*, 1820–1822) y *Catecismo de los industriales (Catéchisme politique des industriels*, 1823–1824), es decir, veinte años antes de su divulgación en España. En cuanto a *El nuevo mundo industrial y societario* de Fournier *(Le nouveau monde industriel et sociétaire)*, se editó por primera vez en Francia en 1829.

59 La militancia de este tinerfeno (1782–1851) en las filas liberales, a las que representó como diputado en las Cortes de 1822, le obligó a abandonar España hasta la fecha de la muerte de Fernando VII. De vuelta a España en 1833, se dedicó a divulgar las bondades del falansterio y fue promotor de un grupo en Cádiz que no llegó a materializarse.

60 Es posible que Narcís Monturiol (1819–1885) sea más recordado por inventar el submarino *Ictineu* (1859) que por ser el principal exponente del cabetismo catalán pese a que consiguió crear una comunidad de estas características en las inmediaciones de la ciudad de Barcelona.

61 Titulada originalmente *Voyage et aventures de lord William Carisdall en Icarie* (1840).

En cuanto a Robert Owen, es indiscutible que el cooperativismo que divulgó alcanzó cierta importancia en Inglaterra, especialmente a partir de la década de 1830. El movimiento cooperativo impulsado por Owen y sus discípulos consiguió poner en marcha numerosas cooperativas de producción y consumo, la mayoría de corta vida, pero que despojadas de conceptos comunitaristas acabaron desembocando desde comienzos de la década de 1840 en un movimiento cooperativo que servía de complemento para mejorar el nivel de vida de los trabajadores implicados. En España, el escritor Fernando Garrido Tortosa[62] fue uno de los principales impulsores del cooperativismo oweniano, que alcanzó cierto predicamento entre las sociedades obreras contemporáneas.

Tras este somerísimo recorrido, es evidente que los principales autores del socialismo utópico eran conocidos en España[63]. Pero aunque alguna de sus obras fueron publicadas o comentadas en diferentes órganos de expresión y hubo algún ensayo práctico de corte utopista, puede concluirse que su

---

62 Fernando Garrido Tortosa (1821–1883) tuvo una incesante labor periodística, dedicada a la difusión de ideas socialistas y la crítica de la clase política y la monarquía española, lo que le valió sucesivas expatriaciones, algunas de las cuales le llevaron a Londres. En 1879 publicó el folleto *La Cooperación*, acerca de las sociedades cooperativas.

63 Existen numerosos estudios especializados de cada uno de los utopistas más conocidos, pero un buen resumen de las principales ideas y autores más importantes puede leerse en CAPPELLETTI, A.: *El pensamiento utópico (siglos XVIII–XIX).* Madrid, Ediciones Tuero, 1990. Sigue teniendo vigencia la obra de Antonio Elorza sobre los utopistas españoles, la cual los presenta ordenados cronológicamente y por afinidad doctrinal en ELORZA DOMINGUEZ, A.: *Socialismo utópico español.* Madrid, Alianza Editorial, 1970. Junto a ella, cabe destacar la obra colectiva sobre el pensamiento utópico en la España del XIX de SUÁREZ CORTINA, M. (ed.): *Utopías, quimeras y desencanto. El universo utópico en la España liberal.* Santander, Universidad de Cantabria, 2008.

influencia fue escasa y estuvo más vinculada a los grupos políticos de corte progresista de las clases medias que al mundo obrero propiamente dicho, cuyas experiencias asociacionistas eran fruto de la necesidades de paliar carencias cotidianas y no de reflexiones filosóficas o sociopolíticas.

Pese a su corto impacto social, no deben ser ignorados, ya que la divulgación de su crítica al sistema capitalista como promotor de profundas desigualdades sociales, así como las propuestas de modelos sociales alternativos más igualitarios y basados en formas de poder colectiva, supusieron un necesario precedente del anarquismo clásico y rastreando su influencia es posible vislumbrar su huella teórica en el nacimiento de una nueva sensibilidad, perpetuada a lo largo de los años en experiencias comunales de distinto signo y que en la España de la transición tendrán una tardía materialización en las dispares circunstancias que ofrecieron pueblos ocupados, pisos compartidos y experimentos económicos de corte alternativo.

Entre los mismos grupos progresistas de las clases medias españolas se comenzó a divulgar en la década de 1860 el pensamiento de Pierre–Joseph Proudhon. Antes de que se empezaran a publicar sus obras en España, el principal foco de emisión del pensamiento proudoniano fue la prensa progresista madrileña de la década de 1850 y aunque uno de los pioneros en sistematizar algunas de las doctrinas del francés fue Joan Baptista Guardiola y su primer traductor Roberto Robert[64], la figura de Proudhon en España ha quedado

---

64 Joan Baptista Guardiola resumió parte del pensamiento de Proudhon en el tratado político y económico que publicó en la temprana fecha de 1851 bajo el nombre *El libro de la democracia*. En cuanto a Roberto Robert, tradujo *Capital y renta, por Federico*

de modo indisoluble unida a Francisco Pi y Margall, principal ideólogo del federalismo español y cuyo pensamiento político se considera –idea generalizada tanto entre filósofos como historiadores–, junto a Hegel, muy influido por este autor (Ilustración 1. 1).

Ilustración 1.1. Dcha.: Primera edición en España (1870) del primer volumen de *Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria* (P. J. Proudhon, 1846), traducida y prologada por Pi y Margall. Izda: Reedición de la misma obra en 1974, con prólogo de Abad de Santillán.

Bastiat. Seguido de la polémica sobre la gratuidad del crédito o la legitimidad del interés entre Bastiat y Proudhon y *Teoría de la contribución*, en 1861 y 1862 respectivamente. Sobre el pensamiento de Proudhon y la obra de Guardiola, ver FUSTER SOBREPERE, J.: "Joan Baptista Guardiola y la primera recepción de Proudhon entre los demócratas españoles", http://grupsderecerca.uab.cat/ghp/sites/grupsderecerca.uab.cat.ghp/files/La_recepci%C3%B3n _de_Proudhom Fuster 1_.pdf (fecha de consulta, 11/03/2014).

El francés fue el primero en autodefinirse como anarquista, y su doctrina, que predica la eliminación de toda autoridad pero mantiene el concepto de propiedad privada, le condujo a formular en el orden social, el mutualismo, y en el político, el federalismo: una sociedad de hombres libres e iguales en la que sus miembros establecen la mejor manera de satisfacer sus necesidades materiales mediante intercambios que no buscan beneficio ni explotación y están exentos de toda competitividad. Este sistema económico se completa con el político, ya que las comunidades organizadas por el mutualismo se federan entre ellas a nivel local y regional, resolviendo por cauces amistosos sus problemas y administración. Mutualismo y federalismo son ideas que tuvieron una enorme influencia en Francia y España, siendo en este último caso el principal responsable de la difusión de las mismas el futuro presidente de la primera república española y en especial significativa su obra *La reacción y la revolución* (1854).

El pensamiento de Proudhon también influyó poderosamente sobre Mijail Bakunin[65], el cual, coincidiendo con el primero, siguió una línea antiautoritaria (idea que condujo a la supresión de toda forma de coerción y por tanto, del Estado y la Iglesia) y defendió en lo social el federalismo de pequeñas organizaciones y en lo económico el principio de que

---

65 La etapa genuinamente anarquista de Bakunin comienza a mediados de la década de 1860, pero es sabido que cuando se trasladó a vivir a París en 1844 conoció a los intelectuales socialistas más destacados de la época, como Karl Marx, Louis Blanc o el mismo Proudhon. Existen numerosos autores que han estudiado la vida y el pensamiento de Bakunin, pero se suele considerar al historiador y diplomático Edward H. Carr su mejor biógrafo; sin embargo, una vez que se lee su obra, surge la duda sobre si realmente llegó a comprender al personaje, CARR, E.H.: *Bakunin.* Barcelona, Grijalbo, 1970 (1a ed. 1937).

el producto del trabajo deber ser del propio trabajador (anarcocolectivismo); pero a diferencia de Proudhon, Bakunin se opuso a la propiedad privada y respaldó el uso de métodos revolucionarios que, con el empleo de la fuerza, sirvieran para acelerar la disolución del Estado. Gracias a Bakunin, el anarquismo pasó de ser una filosofía política propia del sector más progresista de las clases medias a un ideario netamente anarquista y de carácter revolucionario entre el proletariado.

Mientras tanto, y al calor de las nuevas industrias, entre la clase asalariada española habían brotado sociedades obreras con estructuras similares a la de los gremios tradicionales y con un marcado carácter mutualista y asistencial, autorizadas –exclusivamente con estos fines– por una Real Orden en febrero de 1839. La primera de importancia conocida es una asociación de tejedores formalizada el 26 de septiembre de 1840 en Barcelona[66], pero pronto nacerán otras sociedades en oficios ajenos a la industria textil cuya existencia se verá, de modo constante, amenazada por el simple hecho de la propia ilegalidad de sus objetivos –mejoras salariales y de condiciones de trabajo, derecho al asociacionismo obrero y creación de tribunales mixtos de conciliación en caso de conflicto–, pobremente arropados de supuestos, aunque reales, objetivos de ayuda mutua.

Aunque la huelga, el luddismo o el asalto a centros emblemáticos del Estado o la Iglesia[67] siguieron teniendo en

---

66 Una buena síntesis de esta asociación de tejedores y las circunstancias políticas y económicas en que nació y se desarrolló en TUÑÓN DE LARA, M.: *El movimiento obrero en la historia de España*. Madrid, Sarpe, 1986, vol. I, pp. 32–36.

67 Barcelona ofrece ejemplos significativos de todos los casos: dentro del

muchos casos un carácter espontáneo, a través de esta incipiente estructura organizativa se fue articulando un estado de conciencia de clase que a su vez necesitaba de las asociaciones obreras para poder organizarse y sobrevivir a los conflictos sociopolíticos o los generados por la propia tensión de unas relaciones de producción conflictivas. En paralelo y de modo progresivo, los principios del federalismo pimargaliano, entendidos en términos de progreso y justicia social, se fueron divulgando entre las sociedades obreras, del mismo modo que las ideas anarcocolectivistas, por el mismo motivo, se propagaron entre sectores republicanos.

En 1864 se fundaba en Londres la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), con el fin de agrupar y organizar a nivel internacional a las clases trabajadoras frente al sistema económico capitalista. Cuatro años después, un pronunciamiento militar derrocaba a Isabel ll y en España se iniciaba un periodo de libertades conocido como el Sexenio Revolucionario (1868–1973), que legalizó por decreto tanto a republicanos y federalistas como a las sociedades obreras. Fue en este momento cuando se produjo la llegada a España de Giuseppe Fanelli, que permaneció en el país desde mediados de noviembre de 1868 hasta febrero de 1869.

---

capítulo de quema y destrucción de medios y centros de producción, uno de los sucesos más significativos fue el del asalto e incendio de la fábrica El Vapor la noche del 4 al 5 de agosto de 1835, precedido por el incendio del archivo de Hacienda y la Delegación de Policía. Sobre la creación e influencia de *El Vapor*, así como de la trayectoria de su principal artífice, ver NADAL, J.: "Los Bonaplata, tres generaciones de industriales catalanes en la España del siglo XIX", *Revista de Historia Económica*, 1 (1983), pp. 79–95. Veinte años después, coincidiendo con la etapa de liberalización política del Bienio Progresista, en la misma ciudad se declaró del 2 al 11 de julio de 1955 la primera huelga general de España.

El diputado napolitano, enviado por Mijail Bakunin y perteneciente a la corriente antiautoritaria de la Primera Internacional, se puso en contacto en Barcelona y Madrid con representantes del obrerismo de ambas ciudades, logrando crear en ellas tanto núcleos de la Internacional como de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. Fanelli entregó en ambas ciudades los papeles oficiales de la Internacional y el programa de La Alianza, fundada por el propio Bakunin en 1868 y de carácter exclusivamente anarquista, y este último fue el que sirvió de base ideológica de la Internacional en España[68].

Analizando el contenido completo de dicho programa (Anexo 1)[69], puede concluirse que los núcleos españoles que se adhirieron a la Primera Internacional abogaron por la supresión del estado, la igualdad de sexos, la abolición de la propiedad privada, el ateísmo, el anarcocolectivismo, la libre asociación,

---

68 Este hecho ha dado lugar a un largo debate sobre la verdadera naturaleza de la Primera Internacional española, puesta en entredicho sobre todo por los marxistas españoles, que acusan sus orígenes ideológico de un confusionismo intencionado; sirva como ejemplo la obra *La violencia, enfermedad del anarquismo (antecedentes e historia del movimiento sindical socialista en España. Siglo XIX).* Barcelona, Grijalbo, 1976, escrita por uno de los históricos de la UGT, Amaro del Rosal. Como contrapunto, aconsejo la lectura de la obra de Max Nettlau, conocido como el *Herodoto de la anarquía* entre sus correligionarios, Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868–1873). Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1977. Enrique Moral Sandoval ofrece un detallado análisis de la situación tanto en el ala socialista como anarquista, así como las vicisitudes de la gira española de Fanelli en su tesis doctoral El socialismo español en el contexto internacional de la Primera a la Segunda Internacional (18641889). Universidad Complutense de Madrid, 1995. http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/1/S1013201.pdf (fecha de consulta, 02/08/2014).

69 Según Anselmo Lorenzo (1841–1914), uno de los fundadores de la Internacional en Madrid y autor de un libro de memorias esencial para conocer el desarrollo de la misma en España, LORENZO, *A.: El proletariado militante.* Toulouse, CNT, 1946, vol. I, p. 36.

el internacionalismo y la instrucción como motor de igualdad y emplearon sus esfuerzos en propagar por el estado español los principios de la filosofía política anarquista.

Tal y como presenta José Álvarez Junco, el anarquismo no es una doctrina original, sino el producto final de, al menos, la herencia cultural del racionalismo ilustrado, el romanticismo liberal, el redentorismo cristiano–comunitario y el socialismo utópico[70] y no es arriesgado afirmar que posiblemente sea una de las ideologías que mejor asuma la idea de progreso que dominó el mundo occidental en el siglo XIX y buena parte del siglo XX[71].

Aunque en la actualidad el vocablo anarquía tiene connotaciones negativas y suele equipararse a caos, desorden y en términos políticos a la muy denostada propaganda por el hecho[72], en realidad no persigue el desorden sino la formación de una sociedad igualitaria de hombres y mujeres libres regida por un orden natural concebido como racional,

---

70 La obra más completa sobre los antecedentes filosóficos de la ideología anarquista en España sigue siendo la de José Álvarez Junco, cuya tesis doctoral fue editada en 1975 por Crítica con el título *La ideología política del anarquismo español* (1868–1910). El autor publicó hace unos años un brevísimo resumen titulado "La filosofía política del anarquismo español", en CASANOVA, J. (coord.): *Tierra y Libertad (cien años de anarcosindicalismo en España).* Barcelona, Crítica, 2010, pp. 11–37.

71 Sobre la evolución e impacto social del concepto de progreso en la sociedad europea y Estados Unidos, recomiendo la obra del sociólogo norteamericano Robert Nisbet, *Historia de la idea del progreso.* Barcelona, Gedisa, 1981.

72 Se le atribuye la formulación de *la propaganda por el hecho o la acción* a los anarquistas italianos Errico Malatesta y Carlo Cafiero en la década de 1870. Se trata de una táctica que engloba cualquier tipo de acción directa (robos, disturbios, huelgas, asesinatos, sabotajes, manifestaciones, motines, alzamientos...) con finalidades propagandísticas y el objetivo último de promover acciones revolucionarias masivas que desestabilicen y hagan caer los gobiernos y destruyan el orden socioeconómico.

superabundante y benigno: el anarquismo se asienta en la bondad implícita de la naturaleza, cuyos procesos considera regidos por leyes científicas propiciatorias de un equilibrio solidario y libre, aplicables a la sociedad humana. A la creación de esta nueva sociedad precede en el tiempo la liquidación de la organización socioeconómica conocida y el anarquismo sostiene que el poder, encarnación de la autoridad, no debe ser tomado, sino destruido.

El punto de apoyo sobre el que se erige el armazón ideológico es la defensa y exaltación del individuo y de su libertad individual como principio, la cual no puede ser frenada por ningún tipo de autoridad religiosa, económica o civil y que en medios anarquistas suele resumirse en los conceptos Dios, Capital y Estado. Este individuo libre se presenta siempre inserto en una sociedad –contexto imprescindible para el pleno desarrollo de la libertad individual, ya que el anarquismo no concibe al ser humano como una realidad aislada– no coercitiva y en la que, por voluntad propia e individual, establece acuerdos libres de convivencia y producción entre iguales cuya virtud, que suele expresarse en términos de equidad, justicia, armonía, solidaridad, cooperación y reciprocidad, parte de la premisa de que el hombre es bueno por naturaleza o, por lo menos, no es intrínsecamente malo y da por supuesto que la maldad humana viene provocada por la opresión a la que hombres y mujeres son sometidos por leyes injustas, desigualdades económicas y fanatismo religioso.

Sólidamente asentados estos principios, nacieron una serie de ideas–consigna y prácticas asociadas entre los anarquistas que vivieron en la España del último tercio del siglo XIX y que

perfectamente asumieron los del siglo XX: las más conocidas son, sin duda alguna, el antiparlamentarismo, el antimilitarismo y el anticlericalismo, pero estas son, al igual que la organización sindical, consecuencias y no motor. Por otra parte, las diferentes elaboraciones teóricas propiciaron a lo largo de los años el desarrollo de planteamientos y prácticas casi antagónicas ya que junto a un anarquismo popular se alentó otro propio de intelectuales rebeldes[73], conviviendo desde los inicios de esta ideología política el inmediatismo propiciado por el cambio espontáneo y explosivo con otro de carácter evolutivo, alimentado por una educación emancipadora y sostenido por organizaciones estables.

Esta combinación de teoría y práctica dio contenido a una cultura común y específicamente anarquista. El término cultura se contempla en este trabajo en su acepción antropológica, es decir, como el conjunto de normas, actitudes y valores que asume un colectivo humano como resultado de un proceso histórico específico; la cultura de dicho colectivo se caracteriza por no ser estática ni homogénea, variando en la medida que cambien las condiciones socioeconómicas, ideológicas y políticas del mencionado proceso histórico[74]. Puede decirse que todos los grupos sociales comparten elementos comunes

---

73 En contextos bohemios y artísticos estuvo de moda en toda la Europa de finales del siglo XIX ser anarquista. En España la simpatía que mostraron noventayochistas y modernistas por el movimiento libertario es sobradamente conocido y suelen citarse como ejemplo a Azorín o Pío Baroja. Sobre el contexto social y artístico que vio nacer el anarquismo y las fuentes de las que este bebió, Lily Litvak ofrece una interesante panorámica en *España, 1900: Modernismo, anarquismo y fin de siglo*, Barcelona, Anthropos, 1990.

74 Siguiendo a MORALES MUÑOZ, M.: "Cultura y militantismo obrero en España, 18431917", en CASTILLO, S. (coord.): *El trabajo a través de la historia.* Madrid, UGT–Centro de Estudios Históricos, 1996, p. 401.

pero si tomamos en consideración los elementos diferenciales que nos permiten establecer la existencia de distintas culturas, la posición social ocupada por el individuo y el colectivo al que pertenece en el proceso productivo dará como resultado la existencia de culturas del trabajo diferentes, de modo que junto a la cultura burguesa, la cultura campesina, etc. tendremos la cultura obrera[75].

Durante muchos años, la pertenencia a la clase obrera definió el comportamiento de millones de personas en los países desarrollados. Pero considerada como sujeto histórico, la clase obrera no es el resultado de una determinada evolución económica, sino de una identidad colectiva realizada por sus propios integrantes a lo largo del tiempo y que acaba sustituyendo a identidades precedentes o alternativas[76].

En España, la cultura obrerista fue impulsada por artesanos y obreros de oficio, no por los nuevos trabajadores industriales, y se articuló sobre presupuestos teóricos y tácticos propios a partir de los años 1869–1870, al amparo de las libertades políticas reconocidas por la Constitución de 1869, dotándose de unos símbolos, unos mitos, unos ritos y un lenguaje específicos[77]. Dentro de ella, las diferentes corrientes

---

75 La idea de que toda clase social es una conformación social y cultural se debe a Edward P. Thompson, que la desarrolló en *The making of the english working class (La formación de la clase obrera en Inglaterra*, 1963); agradezco a la editorial Capitán Swing su última reedición, en 2012.

76 Como es el caso de la identidad popular. Ver PÉREZ LEDESMA, M.: "La formación de la clase obrera: una creación cultural", en CRUZ, R. y PÉREZ LEDESMA, M.: *Cultura y movilización en la España contemporánea.* Madrid, Alianza, 1997, pp. 201–233.

77 Tema ampliamente tratado en JOVER ZAMORA, J.M.: *Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX*.

político–sociales compartieron rasgos comunes: progreso a través de la ciencia, racionalismo, laicismo, mistificación del mundo del trabajo, visión dicotómica de la sociedad, un lenguaje de clase que dotó de nuevos significados a palabras como emancipación, burgués o explotación, reivindicaciones de espacios, tiempo y valores propios, la conciencia de su problemática como clase social, la necesidad de transformar la realidad y la proliferación de organizaciones en todas sus posibles variantes (partidos, sindicatos, asociaciones...) que generaron y difundieron la nueva cultura como alternativa a los valores de la burguesía a través de una literatura, una estética y una simbología propias y elaboradas específicamente por y para ellos[78].

Dentro de esta cultura obrera, la anarquista presentó rasgos propios como consecuencia de unos postulados ideológicos que no se limitan al diseño de una realidad futura, sino que comprenden la vida diaria como un proceso que conduce, a través del activismo y la autoemancipación, a la implantación de la sociedad anarquista. Estamos, por lo tanto, ante una filosofía ética que llena de valores tanto el mundo del trabajo como la vida cotidiana.

Sobre las ideas de corte bakuninista propagadas por los primeros internacionalistas, en España se creó la Federación Regional Española de la Primera Internacional (F.R.E.), en el

---

Madrid, Turner, 1976, pp. 45–82.

78 Luis Miguel García Domínguez resume las características del concepto cultura obrera en "Cultura burguesa y cultura obrera en la Extremadura de entre siglos. Contribución al estudio de un proceso de dinámica cultural", *Norba*, 16 (2003), pp. 579–604.

transcurso del primer congreso obrero celebrado en España, inaugurado el 18 de junio de 1870 en los locales del Teatro Circo de Barcelona. Articulada en sociedades de oficio, federadas a nivel local entre sí (llamadas Federaciones Locales) y por oficios a nivel estatal (Regionales de Oficio)[79], la F.R.E. creció rápidamente y alcanzó la cifra de treinta mil afiliados a finales de 1872[80], extendiéndose particularmente por Cataluña, Andalucía y Madrid, pero no tuvo un desarrollo fácil, dados los acontecimientos de la política internacional y nacional: el miedo al contagio revolucionario que podría propagarse por España inspirado en los acontecimientos de la Comuna de París de la primavera de 1871 y el propio vaivén político que caracterizó al Sexenio Revolucionario hizo que los sucesivos gobiernos no solo no fueran receptivos a las consignas de la Internacional española sino que de modo intermitente persiguieron miembros y centros federales. La clandestinidad, la represión ejercida por el Estado y la forzada ausencia de prácticas societarias, a las que se vieron obligados por ley, radicalizó a los internacionalistas españoles que, organizados en núcleos minoritarios, acabaron propugnando la vía insurreccional para llegar a la revolución social y la propaganda por el hecho, en consonancia con la evolución del resto del anarquismo europeo.

En el seno de los internacionalistas de la F.R.E. puede

---

79 Este esqueleto, que combina aspectos territoriales con estructuras organizativas se mantendrá en el tiempo hasta las organizaciones anarcosindicalistas actuales.

80 Ésta fue con toda probabilidad su cota de afiliación; los datos proceden del informe que la Comisión Federal envió a la federación inglesa, recogidos en AVILÉS, J.: *La daga y la dinamita (los anarquistas y el nacimiento del terrorismo).* Barcelona, Tusquets, 2013, p. 71.

apreciarse una heterogeneidad ideológica, característica que será una constante en el movimiento anarquista español hasta nuestros días, con variables que actualizan esta filosofía política a los acontecimientos que le son contemporáneas pero que no varían la problemática de origen, lo que impide una clarificación trasladable a una praxis única y que en el terreno sindical se acaba traduciendo en escisiones, como ocurrió en el seno de la CNT en 1979, en plena transición democrática.

En la década de 1870, la heterogeneidad anarquista en el incipiente mundo sindical español de modo tradicional se ha agrupado en dos grandes corrientes[81]: una, de adscripción bakuninista, fundamentalmente antiestatista, colectivista y partidaria de prácticas de corte radical y, en paralelo, una línea más puramente sindicalista pero que presenta dos vertientes, apolítica, próxima a los planteamientos bakuninistas, y otra más favorable a mantenerse en el seno de los partidos republicano–federales, en sintonía con las corrientes de corte cooperativista, que buscaban la transformación social por vías moderadas.

Los dictámenes de los sucesivos congresos demuestran cómo acabará dominando la primera sobre la segunda, evolución a lo que no fue ajena la política española: el descrédito decepcionante del juego político del liberalismo español contribuyó a incrementar el apoliticismo en los medios obreristas, que poco a poco se fue despojando de sus ilusiones

---

81 La obra de referencia para conocer la implantación y desarrollo del anarquismo en España en el contexto de la F.R.E y el nacimiento de la F.T.R.E. sigue siendo la de Josep Termes, *Anarquismo y sindicalismo en España, la Primera Internacional (1864–1881)*. Barcelona, Crítica, 2000 (1a ed. 1972).

democráticas y republicanofederalistas, mientras que las continuas persecuciones favorecieron la forma organizativa asamblearia y los grupos clandestinos frente a las sociedades de oficio.

A comienzos de la década de 1880, la Internacional española parecía estar agotada.

El sector sindicalista moderado catalán, aprovechando la nueva coyuntura que ofrecía la Ley de Asociaciones de 1881 aprobada por el gobierno liberal de Sagasta, destituyó la Comisión Federal de la F.R.E, constituyéndose de modo oficial en un congreso celebrado en los mismos locales del Teatro Circo de Barcelona los días 24 y 25 de septiembre de 1881, la Federación de Trabajadores de la Región Española (F.T.R.E.), una nueva organización que, amoldándose a la legislación vigente, supuso el triunfo de los sectores más moderados de la extinta F.R.E.

Continuadora de la AIT y manteniendo la estructura organizativa de la F.R.E. –por oficio y geografía– en su formulación doctrinaria se reconoció como una organización anarquista, de corte federalista y colectivista, pero que rechazando la política y la acción violenta, optaba por una revolución basada en la ciencia y la educación y se apoyaba en la gestión de los sindicatos obreros, no en la dirección de una minoría secreta e insurreccional.

Su mayor peso geográfico lo tuvo en la Baja Andalucía, donde el sindicalismo agrario había crecido de forma notable, ya que el obrerismo catalán se vio dividido entre la F.T.R.E. y otras

organizaciones sindicales o políticas de corte más reformista[82]. Se calcula una afiliación, según datos del Congreso de Sevilla de septiembre de 1882, de cincuenta y ocho mil federados, siendo los focos más activos las provincias costeras catalanas; en Andalucía, Cádiz, Málaga y Sevilla; en el interior, Madrid, La Coruña, Valladolid, Toledo y Zaragoza; en la costa levantina, Valencia, Alicante y Alcoy y más al sur Cartagena. En la cornisa cantábrica Bilbao y Sestao y en Galicia Ferrol, Santiago, Pontevedra y Vigo[83].

Sin embargo, este nuevo impulso al societarismo anarquista español no contribuyó a la unidad de pensamiento. A la heterogeneidad inicial, proyectada esquemáticamente en dos líneas de acción que, tal y como se ha explicado, abogaban o bien por una estructuración en secciones legales y masivas y la propagación de la Idea a través de centros formativos y publicaciones legales o bien mantenían la necesidad de crear grupos de afinidad secretos, la práctica de la propaganda por el hecho, estrategia de acción directa encaminada a servir de revulsivo social y que incluye desde el reparto masivo de propaganda hasta el motín o el asesinato, y la vía insurreccional, viendo en cualquier tipo de estructura organizativa un obstáculo y un símbolo de moderación, se sumó la problemática del modelo de distribución del producto del trabajo en la sociedad futura una vez que se produjera la

---

82 Es casi obligado recordar que una vez aprobada la mencionada Ley de Asociaciones de 1881 el socialismo marxista, con Pablo Iglesias a la cabeza, inscribirá oficialmente el Partido Socialista Obrero Español (nacido en la clandestinidad en 1879) y fundará el sindicato vinculado al mismo, la Unión General de Trabajadores (UGT).

83 Según datos recogidos en TERMES, J.: *Historia del anarquismo en España (18791980).* Barcelona, RBA, 2011, p. 110.

revolución social.

Al viejo anarcocolectivismo bakuninista (a cada cual el producto íntegro de su trabajo), se unió una nueva formulación nacida en Italia en torno a 1876: el nuevo pensamiento anarcocomunista de raíz kropotkiniana (a cada uno según sus necesidades); el anarcocomunismo o comunismo libertario se divulgó con mucha fuerza en España a partir de 1883, cuando el proceso de Lyon en el país galo[84] provocó la llegada de numerosos anarquistas franceses e italianos a España, se produjeron las visitas de propaganda de Enrico Malatesta y se tradujo al español la obra de Kropotkin, de modo que a mediados de 1880, el anarquismo español, sin abandonar del todo el anarcocolectivismo había abrazado abiertamente el anarcocomunismo. Ambos planteamientos no eran retóricos ya que, en general, respondían a dos modelos de organización y acción y, por lo tanto, dos maneras de entender y vivir el anarquismo. Los anarcocomunistas españoles, al igual que Kropotkin y los franceses, negaron la necesidad de las organizaciones –incluidas las obreras– y solamente fomentaron la creación de grupos informales con dos ideas centrales: la revolución debía ser espontánea y su catalizador la propaganda por el hecho. Mientras tanto, en Europa el discurso nihilista

---

84 Proceso celebrado en enero de 1883 a raíz de la explosión de un cartucho de dinamita en el café del teatro Bellecourt de Lyon, el 22 de octubre de 1882, con el que se intentó liquidar el movimiento anarquista en Francia. Entre los más de cincuenta procesados, se encontraba Kropotkin y un análisis de sus declaraciones en dicho proceso puede leerse en D'AURIA, A.A.: *Contra los jueces (el discurso anarquista en sede judicial.*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2009, pp. 23–31 y 113–115. También puede leerse en línea, en http://www.derecho.uba.ar/investigacion/investigadores/publicaciones/d–auria–contra_los_jueces.pdf (fecha de consulta, 14/04/2014).

ruso causaba un gran impacto en los medios anarquistas[85] y el Congreso de Londres de julio de 1881 optaba decididamente por la violencia individual y los grupos reducidos de acción como forma organizativa ideal.

El desarrollo de la F.T.R.E. fue muy corto debido, sobre todo, a los sucesos de la Mano Negra[86], el propio debate interno entre anarcocomunistas y anarcocolectivistas y el crecimiento del terrorismo individualista; acabó cristalizando en 1888 en la Organización Anarquista de la Región Española (OARE), bajo cuyas siglas se dio cobijo a un heterogéneo colectivo ácrata, y la Federación de Sociedades de Resistencia al Capital (desde 1900, de la Región Española), orientada a objetivos específicamente laborales, y que consiguió agrupar bajo su nombre un número menguante de sociedades obreras de oficio sin grupos de acción, hasta su total desaparición hacia 1905. Pese a las dificultades, la celebración en París de un congreso obrero de corte socialdemócrata en 1889, en cuyo seno se fundó la Segunda Internacional y se institucionalizó el Primero de Mayo como fiesta reivindicativa del trabajo y objetivos muy ligados a los Tres Ochos, revitalizó el mundo societario español, tanto entre socialistas como entre

---

85 Sobre la teoría y la práctica del nihilismo y su influencia sobre el anarquismo, ver NÚÑEZ FLORENCIO, R.: "La influencia nihilista en el anarquismo español", en AVILÉS, J. y HERRERÍN, A. (eds.): *El nacimiento del terrorismo en Occidente (anarquismo, nihilismo y violencia revolucionaria).* Madrid, Siglo XXI, 2008, pp.189–218.

86 El sindicalismo andaluz, proclive al insurreccionalismo, tuvo un duro golpe en estos sucesos, desarrollados en 1882–1883 y provocados por una crisis de subsistencia en Andalucía y su consecuente crispación social. El escritor Juan Madrid reconstruyó los hechos a partir de un manuscrito de su abuelo, José Madrid Valderrama, contemporáneo a los hechos, en *La Mano Negra. Caciques y señoritos contra los anarquistas.* Madrid, Temas de Hoy, 1998.

anarquistas, que convirtieron los Primeros de Mayo de 1890 a 1893 en manifestaciones masivas de afirmación obrerista[87]. Pero la frustración que, una vez más, supuso su fracaso inclinó el mundo anarquista por la propaganda por el hecho, la violencia individual y el magnicidio.

Con respecto a este último, como precedente significativo tenemos los dos intentos de asesinato de Alfonso XII, a quien dispararon sin alcanzarle en Madrid el 25 de octubre de 1878 y el 30 de diciembre de 1879 el tonelero catalán Joan Oliva Moncasí y el panadero gallego Francisco Ortega respectivamente. Pero los hechos más señalados fueron el asalto por más de un millar de jornaleros en Jerez de la Frontera el 8 de enero de 1892, con el fin de tomar la ciudad y proclamar la revolución social[88]; las dos bombas Orsini que el litógrafo anarquista Paulino Pallás arrojó contra el capitán general de Cataluña, el general Arsenio Martínez Campos, y su estado mayor en un desfile en la calle Gran Vía de Barcelona el 24 de septiembre de 1893; las también dos bombas Orsini que

---

87 El relato de la lucha por la jornada laboral de ocho horas en Estados Unidos en torno al Primero de Mayo de 1886 y, sobre todo, el juicio lleno de irregularidades y la posterior ejecución en la horca de cinco de los ocho anarquistas detenidos como consecuencia de dichas movilizaciones (los celebérrimos *Mártires de Chicago)*, constituyen uno de los mitos fundacional de todas las corrientes políticas obreristas. Para conocer los hechos, recomiendo la lectura de la obra de Maurice Dommanget, titulada *Historia del primero de mayo.* Barcelona, Laia, 1976 (1a ed. 1953) o más recientemente BABIANO, J.: *1 de Mayo. Historia y significado.* Albacete, Altabán, 2006. El caso español está bien estudiado en RIVAS LARA, L.: *Historia del 1° de Mayo en España desde 1900 hasta la Segunda República.* Madrid, UNED, 1987. Para la gestación del mito y los elementos comunes y diferenciadores que con respecto a él tienen socialistas y anarquistas, PÉREZ LEDESMA, M.: *op. cit.*, pp. 228–230.

88 José Aguilar Villagrán ofrece un estudio detallado en *El asalto campesino a Jerez de la Frontera en 1892.* Jerez de la Frontera, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1984.

Santiago Salvador arrojó desde el quinto piso del Liceo de Barcelona contra la platea el día de la inauguración de la temporada operística, el 7 de noviembre de 1893; la bomba que estalló el 6 de junio de 1896 en la procesión del Corpus en Barcelona, en la calle de Cambios Nuevos, atribuida al anarquista francés François Giraut y que provocó una fuerte represión que condujo a la suspensión de las garantías constitucionales y al encarcelamiento, en pocos días, de aproximadamente cuatrocientos anarquistas en Montjuic, cuyo proceso provocó un amplio movimiento de protesta internacional, sobre todo en Londres y París[89].

Ilustración 1.2. La tentación del hombre (Llorenç Matamala, Pórtico de la Virgen del Rosario de la Sagrada Familia, Barcelona, 1895).

89 Estudio exhaustivo sobre los atentados en la Gran Vía, el Liceo y la calle Canvis Nous, así como del Proceso de MontjuTc, en la obra de Antoni Dalmau y Ribalta, *El procés de Montjuic. Barcelona al final del segle XIX*. Barcelona, 2010.

Junto a estos atentados, no puede olvidarse el fenómeno del petardismo (se denominaba popularmente petardos a las bombas), con explosiones en centros de trabajo, domicilios particulares, sedes de organizaciones políticas o empresariales y edificios religiosos, calculándose solo para Barcelona, cincuenta y siete explosiones entre 1884 y 1896, que en total causaron treinta y ocho muertos (Ilustración 1.2.)[90].

Aunque en círculos historiográficos se considera que esta etapa de atentados individuales se cerró con el asesinato del jefe del gobierno Antonio Cánovas del Castillo, el 8 de agosto de 1897, en el balneario guipuzcoano de Santa Bárbara, a manos del anarquista y tipógrafo italiano Michele Angiolillo, sin embargo, la práctica del magnicidio no se abandonó a lo largo del siglo XX: no deben olvidarse los dos atentados frustrados contra Alfonso XIII, el primero, con bomba cometido el 1 de junio de 1905 en la parisina calle Rohan y el segundo, mediante el mismo procedimiento y ejecutado por Mateo Morral, en el cortejo nupcial de Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg el 31 de mayo de 1906, en la Calle Mayor de Madrid[91]; años

---

90 Según TERMES, J., *op.cit.*, 2011, pp.158–159. Un análisis global, así como una detallada exposición de los principales hechos de este ciclo terrorista, en AVILÉS FARRÉ, J., *op.cit.*, 2013.

91 Sobre estos atentados y la posible implicación en los mismos de Ferrer i Guardia, AVILÉS FARRÉ, J.: "Contra Alfonso XIII: atentados frustrados y conspiración revolucionaria", en AVILÉS, J. y HERRERÍN, A. (eds.), *op. cit.*, 2008, pp. 141–158. Eduard Masjuan Bracosns ha escrito una completa biografía de Mateo Morral Roca en *Un héroe trágico del anarquismo español (Mateo Morral, 1879–1906).* Barcelona, Icaria, 2009. Este atentado contó con una inesperada cobertura fotográfica de la mano de la prensa ilustrada de la época, ya que el diario *ABC* ofreció veinticinco pesetas por fotografía de interés entregada, por lo que numerosos aficionados se lanzaron a la calle a realizar su propio reportaje.

después se producía el asesinato del presidente del gobierno, José Canalejas, en la madrileña Puerta del Sol el 12 de noviembre de 1912 como consecuencia de los tres disparos a quemarropa que le disparó el anarquista oscense Manuel Pardiñas Serrano[92] y el del también presidente del gobierno Eduardo Dato cuando circulaba en su vehículo en marzo de 1921.

El magnicidio en círculos anarquistas continuó durante el franquismo, aspecto a veces olvidado ya que los numerosos atentados que se fraguaron contra el caudillo no tuvieron fruto, así como el uso de la acción directa a través de explosiones y sabotajes (tema que se tratará en el capítulo tres y cuatro) pero estas estrategias sí se abandonarán de modo definitivo tras la muerte de Franco: la renacida CNT de 1976 abandonó en lo público y privado este tipo de acciones, pero la fama alcanzada por el anarquismo durante casi un siglo de prácticas violentas acabó cayendo sobre la joven organización a través de la imputación del incendio de la sala de fiestas Scala en 1979.

Es necesario recordar que en paralelo al ejercicio de esta propaganda por el hecho se desarrollaron los mitos, rituales y símbolos propios de la clase obrera española, que ya eran visibles desde la última década del siglo XIX.

---

92 Sobre el asesinato de Canalejas como consecuencia del ajusticiamiento de Ferrer i Guardia y el apoyo logístico que grupos anarquistas de Estados Unidos y Francia prestaron para poder ejecutarlo ver SUEIRO SEOANE, S.: "El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos", en AVILÉS, J. y HERRERÍN, A. (eds.), *idem*, pp. 158–188.

Además, en el transcurso de la década de 1880 y hasta 1893, se produjo en el mundo libertario el período de mayor eficacia intelectual (sic) [93] y autores como Josep Termes coinciden en indicar que este se realizó al margen de la experiencia sindical. El anarquismo, sabedor de que su fuerza radica en el número de personas conscientes de la situación de opresión que domina sus vidas y ganadas a la Idea, desarrollará una gigantesca labor propagandística, muy superior al resto de las corrientes socialistas, en las que la labor editorial tendrá una fuerza indiscutible, multiplicándose los periódicos, revistas, libros y folletos (Ilustración 1.3.)[94]

España cuenta con una lista notable de escritores, traductores y/o divulgadores del anarquismo y de ella pueden destacarse por la cantidad, calidad o difusión de sus escritos –lo que les hacía ser muy conocidos en círculos libertarios– figuras con pensamiento tan heterogéneo como Anselmo Lorenzo, Rafael Farga i Pellicer, Fermín Salvochea, Federico Urales, Fernando Tárrida del Mármol o Teresa Claramunt y

---

93 La cita proviene de NETTLAU, M.: *La anarquía a través de los tiempos.* Madrid, Jucar, 1977, p. 159. Nettlau visitó Barcelona varias veces para consultar documentación sobre el anarquismo en España y era amigo personal de Tárrida de Mármol y Juan Montseny.

94 Si en el Último tercio del siglo XIX se publicaron unos 166 periódicos anarquistas solo en los diez primeros años del siglo XX se llegó a unos 158 y el mismo ritmo ascendente se aprecia en el resto de los campos del mundo editorial anarquista, ver MADRID, P. (Francisco Madrid Santos suele firmar sus artículos de investigación como *Paco Madrid):* "La cultura anarquista en los albores del siglo XX", *Germinal* (2), 2006, pp. 2–13. El mismo autor realiza un detallado análisis histórico de la prensa anarquista que incluye un catálogo cronológico de publicaciones, en su tesis doctoral *La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la Primera Internacional hasta el final de la Guerra Civil.* Universidad Central de Barcelona, 1889, http://www.cedall.org/Documentacio/IHL/Tesis_Paco_Madrid_completa.pdf (fecha de consulta, 24/06/2014).

destacando entre ellos Ricardo Mella por ser, posiblemente, el teórico más brillante del anarquismo español[95].

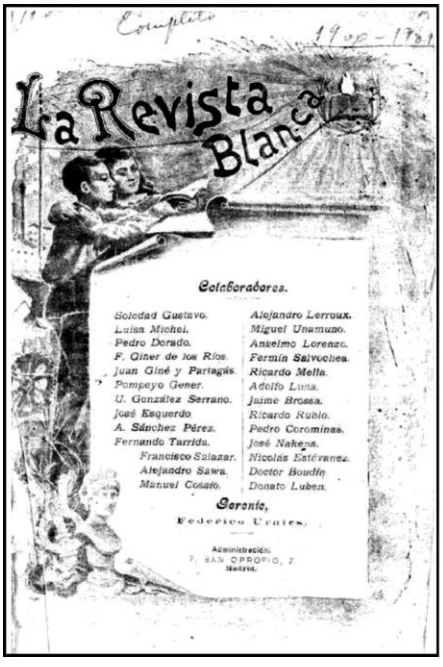


Ilustración 1.3. *La Revista Blanca*, año III, n° 49, 1 de julio de 1900, portada (izda.) y página 2 (dcha.).

No se limitarán a la traducción y edición de los ideólogos anarquistas extranjeros –según Álvarez Junco, los más publicados en España serán Proudhon, Bakunin, Koprotkin, Malatesta, Réclus, Grave, Malato, Gori, Faure y Fabbri[96]–, sino

95 Ricardo Mella (1861–1925) fue uno de los principales defensores españoles del anarcocolectivismo, la defensa de la libertad individual y la revolución personal a través de una educación integral y aunque era un antiautoritario radical que no creía en las organizaciones, nunca se opuso a su creación. Fue el principal artífice del anarquismo en Pontevedra (y más concretamente en Vigo) y Asturias (Langreo), donde su línea moderada dejó una honda huella en la CNT asturiana a través de personajes como Eleuterio Quintanilla y José Ma Martínez. Colaborador habitual de la prensa anarquista y autor de numerosos libros, su obra escrita fue recopilada y editada tras su muerte en dos tomos por sus discípulos Prat y Quintanilla con el nombre *Obras completas*: *Ideario.* Gijón, La Victoria, 1926 –sucesivamente reeditado– y *Ensayos y conferencias.* Gijón, La Industria, 1934. Para una sistematización y génesis de su pensamiento ver FERNANDEZ ÁLVAREZ, A.: *Ricardo Mella o el anarquismo humanista.* Barcelona, *Anthropos*, 1990.

96 El mismo autor considera a los escritores anarquistas españoles escasamente

que también escribieron numerosas obras de adoctrinamiento anarquista, que se caracterizaron por su eclecticismo. Sin ningún tipo de complejos el anarquismo hizo suyas todas las propuestas –científicas, filosóficas y artísticas– que consideró de carácter progresista y que contribuyeran a subrayar la libertad del individuo, la exaltación del orden natural, la crítica del poder y la religión y la construcción de la sociedad anarquista y se dedicó a divulgarlos e incluso vulgarizarlos, consciente del nivel cultural de la clientela política potencial.

Propagó las ideas de la Ilustración, los principios de la revolución francesa, el ateísmo, las corrientes de reforma política y social del siglo XIX, el positivismo, el materialismo, el individualismo, el evolucionismo, el antimilitarismo, la pedagogía no confesional, racional y activa, la geografía, la etnografía, todas las ciencias naturales, el neomaltusianismo, el naturismo y se hizo eco de los descubrimientos científicos y técnicos que le fueron contemporáneos, en la creencia de que con ellos se conseguirá un bienestar material y productivo que contribuiría al progreso humano, por lo que el anarquismo suele tildarse de cientifista. Para propagar los principios del ideario libertario también se utilizaron todo tipo de recursos artísticos, desde la música –mediante recitales, organización de coros populares o la inclusión de himnos en diferentes certámenes[97]–, hasta el teatro de ideas al estilo de *Casa de Muñecas* (Henrik Ibsen, 1879) y pasando por la literatura,

---

originales y deudores de autores rusos y franceses.

97 La canción conocida como *Hijos del Pueblo* (en realidad su título es *Si no hay arte, hay corazón)*, obra del tipógrafo alicantino Ricard Carrencá y uno de los himnos más representativos del imaginario anarquista, se dio a conocer en el Segundo Certamen Socialista celebrado en Barcelona el 10 de noviembre de 1887.

preferiblemente la poesía de corte similar al de los simbolistas franceses o la narrativa costumbrista, realista o naturalista, siendo una de los autores más populares Émile Zola gracias a su obra *Germinal* (1885). Siguiendo la estela de los grandes autores, el anarquismo generó una cantidad ingente de literatura cuya intencionalidad era claramente propagandística y desde el punto de vista literario hay unanimidad a la hora de considerar que no alcanzó su madurez formal.

Se impulsaron una serie de prácticas que, sin ser propias, se consideraron adecuadas para la educación de sus miembros ya que se les atribuyó un carácter transformador. El mejor ejemplo lo ofrece el naturismo, que alcanzará su punto álgido de popularidad en Europa y España en las décadas de 1920 y 1930 pero que ya se conocía en ambientes intelectuales españoles desde finales del siglo XIX y había sido ampliamente divulgado en los medios de expresión ácratas[98]. La vuelta a la sociedad natural propugnada por este movimiento fue acompañada de un conglomerado de prácticas como el nudismo, la medicina natural, el vegetarianismo, las actividades al aire libre, el control natal o la ausencia de consumo de sustancias nocivas que fueron rápidamente asumidas por la cultura libertaria, la cual obvió su carácter meramente terapéutico (en definitiva, una salud plena basada

98 Puede leerse un análisis detallado del naturismo y del naturismo en el mundo anarquista español en ROSELLÓ, J. M.: *La vuelta a la naturaleza. El pensamiento naturista hispano (1890–2000): naturismo libertario, trofología, vegetarismo naturista, vegetarismo social y librecultura.* Barcelona, Virus, 2003. Para la determinante influencia del anarquismo individualista en la divulgación de estas prácticas y doctrinas en las organizaciones anarquistas ver DÍEZ, X.: "La insumisión voluntaria (el anarquismo individual español durante la Dictadura y la Segunda República (1923–1938)", *Germinal*, 1 (2006), pp. 23–58.

en la armonía entre el hombre y la naturaleza) y subrayó su vertiente emancipadora y, por lo tanto, social. Por otro lado, el internacionalismo ácrata propulsó la enseñanza de las lenguas planificadas como el esperanto (creado por Lázaro Zamenhof en 1887), cuya sencillez gramatical y fonética hizo de este idioma artificial una propuesta atractiva[99].

Finalmente, la igualdad de los sexos propuesta por el anarquismo supuso un profundo cuestionamiento de las relaciones familiares, el matrimonio burgués y la institución del matrimonio. Las alternativas pasaron por el amor libre, expresión para la unión voluntaria de la pareja, que no necesita ser ratificada por la Iglesia ni el Estado, y la libertad sexual, que en el caso de la mujer estaba condicionada por la maternidad: la eugenesia, el neomaltusianismo, la maternidad consciente y las prácticas sexuales sanas (la perspectiva no es moral, sino higienista) fueron una constante en la cultura libertaria.

En este proyecto transformador anarquista, la educación y la cultura eran esenciales y en las actas de todos los comicios celebrados tanto por la F.R.E. como por la F.T.R.E. y las posteriores Solidaridad Obrera y Confederación Nacional del Trabajo se dejó constancia de ello. Dicha educación no consistía en una mera adquisición de conocimientos, sino en una transformación personal e intelectual que permitiera el cambio hacia una sociedad fundamentalmente libre, solidaria (concepto que engloba federalismo y apoyo mutuo) y

---

99 Sobre el aprendizaje de las lenguas planificadas en España, recomiendo el capítulo titulado "Paz y fraternidad internacional: el aprendizaje de las lenguas planificadas" en NAVARRO NAVARRO, F.J.: *A la revolución por la cultura (prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931–1939).* Valencia, Universidad de Valencia, 2004, pp. 85

autogestionaria: se trata de formar en una cultura laica y científica personas ilustradas, superadoras de las desigualdades, autoemancipadas y libres de prejuicios. Los mejores ejemplos de esta educación integral los ofrecieron las escuelas andaluzas de José Sánchez Rosa[100], la Escuela Neutral o Neutra de Ricardo Mella[101], en la que el neutralismo pedagógico perseguía la libertad individual del individuo a través de enseñanzas exclusivamente científicas y la Escuela Moderna (1901–1909) de Francisco Ferrer i Guardia, modelo de escuela racionalista y sin duda el proyecto pedagógico libertario más difundido y conocido[102].

Estas escuelas no fueron ni el primero ni el único ámbito de enseñanza en el mundo anarquista, ya que junto a los centros, círculos culturales y ateneos específicamente libertarios que

---

100 José Sánchez Rosa (1864-1936) organizó numerosas escuelas, destacando la de Los Barrios (1901), Aznalcóllar (1901-1907) y la de su propio domicilio en Sevilla. José L. Gutiérrez Molina estudió el personaje y su obra en *La tiza, la tinta y la palabra: José Sánchez Rosa, maestro y anarquista andaluz (1864-1936).* Ubrique, Tréveris-Libre Pensamiento, 2005.

101 Ricardo Mella, junto con su discípulo Eleuterio Quintanilla, fundó en Gijón en 1911 la Escuela Neutra Graduada. Sobre ella existe un completo estudio en FERNÁNDEZ RIERA, M.: La Escuela Neutra Graduada de Gijón. *Oviedo, KrK, 2005.*

102 El pedagogo Francisco Ferrer i Guardia (1859–1909) gozaba de enorme prestigio entre los anarquistas españoles. Gracias al apoyo de una antigua alumna, Ernestina Meunier, de la que heredó un millón de francos, pudo llevar a cabo su proyecto educativo en Barcelona – que llegó a contar con catorce sucursales en Barcelona y treinta y cuatro en la provincia– hasta que en 1906 Mateo Morral, que trabajaba con Ferrer como traductor y bibliotecario, perpetró el atentado contra Alfonso XIII y Victoria Eugenia. Esto tuvo como consecuencia para Francisco Ferrer el cierre de la Escuela Moderna y, a la postre, tras los sucesos de la Semana Trágica, su ejecución. Sobre su figura e influencia en su época, ver la biografía de Juan Avilés Farré, *Francisco Ferrer y Guardia. Pedagogo, anarquista y mártir.* Madrid, Marcial Pons, 2006. Para conocer el programa y la línea pedagógica de la institución, recomiendo la obra del propio autor, FERRER i GUARDIA, F.: *La Escuela Moderna.* Madrid, Júcar, 1976 (1a ed. 1910).

irán apareciendo poco a poco, la forma más habitual y económica de escuelas fueron las que surgieron en el seno de las sociedades obreras, cuyos locales sirvieron para albergar modestas bibliotecas y dar clases de instrucción general, alfabetización y esperanto – diurnas para niños y nocturnas para adultos– a las que se sumaban charlas, debates, recitales de poesía y canto y obras de teatro, actividades que coincidían en su intencionalidad, la de fomentar una actitud crítica con la realidad social, política y económica del trabajador y contraponer a la misma el desarrollo de actitudes libertarias[103].

El círculo de la propaganda libertaria abarcaba en 1901 unos 400.000 obreros, sobre todo en Cataluña[104], pero la práctica de la violencia individual propagada por el anarcoindividualismo no condujo a la revolución social sino a una espiral de represión que aunque no hizo mella en ámbitos estrictamente anarquistas sí acabó desintegrando el movimiento obrero radical y provocó la crisis generalizada del movimiento societario español. Sin embargo, al mismo tiempo que se produjo este fenómeno, se comenzó a articular en Barcelona un nuevo obrerismo de raíz anarquista a partir del planteamiento de la huelga general revolucionaria, estrategia tomada del sindicalismo francés y articulada por Fernand Pelloutier y Aristide Briand a lo largo de la década de 1890. Esta fue declarada en Barcelona en febrero de 1902 (Ilustración 1.4.)[105], pero la dura represión subsiguiente, acabó por dar la

---

103 Francisco José Cuevas Noa expone una completa panorámica de la actividad educativa del anarquismo español a lo largo de su historia en *Anarquismo y educación.* Madrid, FAL, 3013.

104 Según TERMES, J., *op. cit.*, 2011, p. 208.

105 Para una relación pormenorizada de esta huelga y su repercusión, ver

puntilla al debilitado movimiento societario de esta ciudad.

Ilustración 1.4. *Barcelona, 1902* (Ramón Casas y Carbó, 1903)

Pese a todo, el nuevo sindicalismo a la francesa no se extinguió y siguió contribuyendo a la reconstrucción del tejido asociativo catalán: ya se ha indicado que los restos de la Federación Regional de Sociedades de Resistencia acabó desapareciendo hacia 1905 pero no que un año antes se había formado en Barcelona la Unión Local de Sociedades Obreras, con la intención de agrupar en su seno las diferentes sociedades obreras que existían en la ciudad. Sobre esta base, se constituyó en Barcelona el 3 de agosto de 1907 la Federación Local Solidaridad Obrera, impulsada –entre otros– por el socialista Antoni Badia Matamala [106]. En origen,

---

COLODRÓN, A.: "La huelga general de Barcelona de 1902", *Revista del Trabajo*, 22 (1971), pp. 67–119. En contrapartida, se ofrece un análisis sobre las medidas y reacciones del empresariado catalán en RAMOS, G. y BENGOECHEA, S.: "La patronal catalana y la huelga de 1902", *Historia Social*, 5 (1989), pp. 77–95.

106 Un año antes, en octubre de 1906, en Francia había tenido lugar el Congreso de Amiens de la CGT. El nuevo sindicalismo revolucionario francés que se estaba

Solidaridad Obrera agrupará bajo su nombre a anarquistas pero también a socialistas, sindicalistas y republicanos. En el primer número del periódico de la organización, del mismo nombre (Ilustración 1.5.), se señalaron con claridad las reivindicaciones inmediatas pero también su ideario emancipador (Anexo 2) [107].

Ilustración 1.5.: Izda., Portada del primer número del periódico *Solidaridad Obrera* (19 de octubre de 1907). Dcha.: La «Soli» reapareció el 1 de Mayo de 1976 como portavoz de la Confederación Regional de Cataluña de CNT.

A lo largo de 1908, la Federación Local de Barcelona amplió su ámbito de acción, constituyéndose primero a nivel provincial (marzo) y finalmente regional (septiembre, I

---

divulgando por España acabó sustituyendo los vocablos societarismo y sociedades obreras por sindicalismo y sindicato.

107 Pagina 2 de *Solidaridad Obrera*, 19 de octubre de 1907. El Centro de Documentación del colectivo Cedall, tiene una de las colecciones más completas del periódico *Solidaridad Obrera.* En su página web (www.cedall.org) se puede acceder a la edición digital de dicha colección.

Congreso). En dos años y hasta la constitución de la organización a nivel estatal con el nombre Confederación Nacional del Trabajo en 1910, Solidaridad Obrera fue orientándose ideológicamente hacia el sindicalismo libertario[108], en detrimento de los socialistas, que acabaron abandonando la organización e integrándose en UGT cuando nazca la CNT, y de la clientela política obrerista ganada por el republicanismo populista de Alejandro Lerroux [109] Los sucesos de la Semana Trágica[110] y el fusilamiento de Ferrer i Guardia el 13 de octubre de 1909 marcaron definitivamente tanto la fecha de nacimiento como la orientación ideológica de la CNT.

---

108 Sobre el origen y génesis de Solidaridad Obrera, siguen estando vigentes CUADRAT, X.; *Socialismo y anarquismo en Cataluña. Los orígenes de la CNT.* Madrid, Revista del Trabajo, 1976 y ROMERO MAURA, J.: *La Rosa de Fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909.* Barcelona, RBA, 2010 (1a ed. 1975). El mapa de la organización sindical a través de su periódico se encuentra en ZAMBRANA CAPITÁN, J.: *El movimiento obrero catalán en el periódico Solidaridad Obrera (1907–1919).* Badalona, Cedall, 2012, E–book – www.cedall.org, http://www.cedaN.org/Documentacio/IHL/MovObreroCat%20Solidaridad%20Obrera%201907%2 01919.pdf (fecha de consulta, 1/03/2014).

109 Para un estudio sobre la controvertida figura de Lerroux, su estrategia retórica y el medio sociopolítico en que se desarrolló, ver ÁLVAREZ JUNCO, J.: *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista.* Madrid, Alianza Editorial, 1990. Esta obra fue reeditada por la editorial Síntesis (2005) y recientemente por RBA (2012).

110 Con motivo del centenario de la Semana Trágica para unos y Gloriosa para otros, se poblaron las librerías de nuevos títulos sobre el tema: el periodista Francisco Bergasa centró su estudio en el fusilamiento de Ferrer i Guardia en *¿Quién mató a Ferrer i Guardia?.* Madrid, Aguilar, 2009, mientras que Antoni Dalmau reconstruyó los hechos en *Siete días de furia; Barcelona y la Semana Trágica.* Barcelona, Destino, 2009. Quiero destacar, además, la reedición de la obra clásica de Joan Connelly Ullman, *La Semana Trágica.* Barcelona, Ediciones B, 2009 (1a ed. 1972) y las actas de las jornadas *Els Fets de la Setmana Trágica (1909)* celebradas por el Centro de Historia Contemporánea de Cataluña en Barcelona el 28 y 29 de mayo de 2009. Por último, debo reseñar las magníficas fotografías de los acontecimientos realizadas por fotógrafos contemporáneos a los hechos, como Adolf Mas, Sagarra, Josep Brangulí y Enrique Castelló.

El Congreso fundacional de CNT (segundo de Solidaridad Obrera), se celebró en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona del 30 de octubre al 1 de noviembre de 1910. A la convocatoria acudieron 126 delegados, en representación de 4.418 trabajadores[111], con una distribución geográfica similar a la que habían tenido las sociedades integradas en la F.R.E. y F.T.R.E., en definitiva, una afiliación muy superior en número en Cataluña y, dentro de ésta, en Barcelona, seguida de Andalucía y, mucho más lejos, Asturias, Galicia y Valencia. El objetivo principal de este Congreso era la creación de la Confederación Nacional o General –denominación que se rescatará del olvido en 1989, cuando una sentencia judicial prohibió expresamente a la CNT–Congreso de Valencia seguir amparándose en estas siglas– del Trabajo que agrupara todas las sociedades obreras dispersas para, una vez constituida, llegar a un acuerdo con la Unión General de Trabajadores y unir a todos los trabajadores en una sola organización.

Esta nueva organización era claramente continuadora de la tradición sindical internacionalista que la había precedido en el tiempo pero no una copia literal de la misma y, de hecho, en ámbitos anarcosindicalistas de modo tradicional se ha infravalorado la ruptura con el pasado que supuso la irrupción del sindicalismo revolucionario en la dinámica societaria española, en la que el factor anarcoindividualista estaba

---

111 Cifra recogida a partir del testimonio del militante José Prats en su obra *Orientaciones*, Barcelona, Imprenta Germinal, 1936 y publicada, entre otros autores, por Dolors Marín en *Anarquistas (un siglo de movimiento libertario en España).* Barcelona, Akal, 1910, p. 27. Un número mermado, como consecuencia directa de los sucesos de la Semana Trágica; Antonio Bar se inclina por una cifra en torno a los 11.000, en BAR, A.: *La CNT en los años rojos*. Madrid, Akal, 1981, p. 230. La propia CNT publicó tardíamente *Congreso de Constitución de la CNT*. CNT, Toulouse, 1959.

abocando a las uniones obreras a su extinción. Aunque no se puede hablar de uniformidad ideológica, la *Carta de Amiens* de 1906, la constitución de la CGT francesa y el sindicalismo revolucionario francés fueron los precedentes incuestionables de este Congreso y, por lo tanto, del nacimiento de la CNT: su constitución suponía la consolidación definitiva del sindicalismo revolucionario en España, estableciendo una confederación apolítica que no rechazaba de modo específico el ideario ácrata como meta, pero sí como arma de lucha y con unas señas de identidad y acción diferenciadoras de las practicadas del otro sindicato estatal, UGT, lo que justificaba su creación[112].

Reactivándose el viejo lema de la Primera Internacional (la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos), el sindicato fue definido como un medio de lucha y resistencia propio de la clase trabajadora y su fin, la emancipación económica integral (sic.) de la misma mediante la expropiación de los medios de producción y consumo. Como estrategia se defendieron los métodos de la acción directa (el boicot, el sabotaje y la huelga revolucionaria conducente a la transformación total de la producción y distribución) y se acordó la articulación sindical en Federaciones de Oficio a nivel local, comarcal, regional y nacional, una estructura organizativa heredada de la Primera Internacional, que reconocían la completa autonomía de los sindicatos adheridos, abriéndose

---

112 Algunos autores prefieren ver la solución del sindicalismo revolucionario como una consecuencia lógica de la propia evolución del societarismo y anarquismo español de finales del siglo XIX y principios del XX, conclusión que creo compatible con la que acabo de exponer, ver MARIN, D.: *La semana Trágica, Barcelona en llamas, la revuelta popular y la Escuela Moderna.* Madrid, La Esfera de los Libros, 2009, p. 188.

las puertas a los futuros Sindicatos Únicos de Industria de 1918 al permitir la agrupación de oficios similares con objetivos comunes en un único sindicato[113].

Estos contenidos se vieron continuados y completados con los del Congreso celebrado al año siguiente. 1911 fue un año salpicado de numerosos conflictos laborales (Madrid, Bilbao, Sevilla, Zaragoza, Jerez de la Frontera...) y el malestar por la guerra de Marruecos, por lo que el primer Congreso de la CNT, celebrado en el mismo Palacio de Bellas Artes de Barcelona del 8 al 10 de septiembre de 1911, se inauguró en un clima conflictivo.

El Congreso, en línea con los principios del sindicalismo revolucionario aprobados en el congreso anterior, arrojó unos datos de afiliación muy superiores a 1910 –en torno a los 29.315 afiliados[114]– mantuvo a José Negre[115] como secretario regional, aunque trasladó la sede del comité nacional a Zaragoza, y supuso un esfuerzo de organización y estructuración, orientando gran parte de sus contenidos a

---

113 Este Congreso decidió mantener *Solidaridad Obrera* como órgano de expresión y sus acuerdos se publicaron en la edición del 4 de noviembre de 1910.

114 Según Antonio Bar, que señala 77.749 afiliados a la UGT para el mismo ano, op.cit., p. 231. Esta autor también recoge los datos publicados en el *Heraldo de Madrid*, tomados a su vez de *Solidaridad Obrera*, para agosto de 1911: Cataluña, 13.913 asociados; Andalucía, 5.718; Asturias, 1.015; Aragón, 625; Levante, 1.022; Castilla la Vieja. 910; Galicia, 455; Baleares, 100. Total, 23.758 afiliados.

115 El tipógrafo Josep o José Negre (1875?–1939), último secretario general de *Solidaridad Obrera*, fue uno de los organizadores del congreso fundacional de la CNT y primer secretario de la CNT, aunque quizá pueda llevarse su presencia en el comité nacional hasta 1914. Colaboró en numerosas publicaciones libertarias de su época y fue director de *Solidaridad Obrera* en 1916. Es autor de *¿Qué es el sindicalismo?* (1919), *¿Qué es el colectivismo anarquista?* (1937) y *Recuerdos de un viejo militante* (1936). Esta última ha sido reeditada por la Editorial Malatesta en 2010.

fortalecer las estructuras orgánicas de la CNT, especialmente las de base territorial[116].

La huelga general que estalló el 16 de septiembre, propagándose por numerosos puntos del país, sirvió de excusa para que la CNT fuera declarada ilegal inmediatamente después de la celebración de este Congreso[117]. La represión llevada a cabo por el gobierno de José Canalejas, que el 12 de noviembre de 1912 acabó pagándolo con su propia vida mientras miraba el escaparate de la librería San Martín en la madrileña Puerta del Sol, frenó el significativo desarrollo de la CNT y de todas las sociedades obreras españolas. La vuelta a la actividad cenetista comenzó en 1913, gracias al indulto de Romanones de 23 de enero del mismo año, aunque el Comité Regional no pudo reanudar una actividad pública normalizada hasta julio de 1914, en vísperas del estallido de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la CNT como tal solo estaba organizada en Cataluña y hubo que esperar al 25 de abril de 1915 y la celebración en el Ferrol de un Congreso Internacional por la Paz convocado por el Ateneo Sindicalista de El Ferrol para que, aprovechando la afluencia de trabajadores de todo el país, Ángel Pestaña[118] propusiera en su transcurso reorganizar

---

116 Las actas de este Congreso fueron igualmente publicadas por *Solidaridad Obrera*, en la edición del 15 de septiembre de 1911.

117 Xavier Cuadrat detalla las circunstancias de la ilegalización de la CNT e incluye una relación cronológica de la huelga general de septiembre en *Socialismo y anarquismo en Cataluña, 1899–1911 (Los orígenes de la CNT).* Madrid, Revista del Trabajo, 1976, p. 568–570.

118 Ángel Pestaña Núñez (1886–1937) es considerado una de las figuras más importantes del anarquismo español, aunque su evolución hacia posturas moderadas y organizaciones políticas hace de él hoy día un personaje olvidado en medios confederales y, muchas veces, denostado. Autor de numerosos libros y folletos, quiero destacar su libro de memorias *Lo que aprendí en la vida* (1933). En 1978, el escritor Ángel María de Lera

el sindicato[119]. El Comité Regional de Cataluña se encargo de elegir un comité encabezado por Manuel Andreu[120] para este fin y progresivamente se reorganizarán las regionales de Andalucía (1917 y 1918), Levante (1918), Norte (1919), Asturias y Aragón (1920) y Galicia (1921). En paralelo, se firmaron pactos de unidad de acción con UGT que desembocaron en huelgas generales el 18 de diciembre de 1916 y el 13 de agosto de 1917.

El contexto económico positivo para la industria española, propiciado por la neutralidad del país en la Primera Guerra Mundial, favoreció este desarrollo sindical: Solidaridad Obrera publicó en su portada de septiembre de 1918 (Anexo 3) los datos referentes a la afiliación, cifrada en 80.607 federados, cantidad que se incrementó a finales de año hasta llegar a los cien mil afiliados, cuando la Federación Nacional de Obreros Agricultores (FNOA) decidió en el transcurso de un Congreso celebrado en Valencia adherirse en bloque a la CNT[121]. Por su

---

–quien conoció personalmente a Pestaña y con el que compartió planteamientos ideológicos– escribió su biografía, titulada *Ángel Pestaña, retrato de un anarquista.* Barcelona, Argos Vergara, 1978. También hay que señalar el prólogo de Antonio Elorza en la obra *Ángel Pestaña. Trayectoria sindicalista.* Madrid, Tebas, 1974, que agrupa y reedita algunas de sus obras. Otras biografías editadas, que no añaden novedades significativas sobre el personaje, las ofrecen SAA REQUEJO, A.: *Ángel Pestaña.* Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, 1999 o VALERA, M.A.: *Ángel Pestaña.* Ponferrada, Ayuntamiento de Ponferrada, 2008.

119 La convocatoria y contenidos de este Congreso fueron noticia en la prensa libertaria de la época; un buen ejemplo lo ofrece la edición de *Solidaridad Obrera* de 13 de mayo de 1915.

120 Manuel Andreu Colomer fue un electricista catalan que desempeñó el cargo de secretario general de la CNT entre noviembre de 1915 y agosto de 1916, periodo que compaginó con la dirección de *Solidaridad Obrera.* Representante significado de la tendencia sindicalista revolucionaria, acabó militando durante la Segunda República en partidos políticos de signo catalanista.

121 La fecha exacta del número de *Solidaridad Obrera* es de 30 de septiembre de

parte, el XIII Congreso Nacional de UGT, celebrado en Madrid en las mismas fechas que *Solidaridad Obrera* hacía públicas las cifras cenetistas, especificaban 85.000 afiliados[122]. Estos años de ascenso cenetista culminaron orgánicamente en los congresos de 1918 y 1919.

Cataluña seguía siendo la Confederación Regional con un desarrollo orgánico mayor. Ángel Pestaña dejaba en noviembre de 1917 la secretaría general del Comité Regional para dirigir *Solidaridad Obrera* y el nuevo Comité, formado entre otros por Salvador Seguí[123], convocó el I Congreso de la Confederación

---

1918. Las actas del VI Congreso de la FNOA celebrado en Valencia entre el 25 y 27 de diciembre de 1818 fueron publicadas en DIAZ DEL MORAL, J.: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas.* Madrid, Alianza Universidad, 1995 (1a ed. 1928), pp. 432–459.

122 Los datos de afiliación ugetista estan extraídos de ROSAL DIAZ, A.: *Historia de la UGT en España, 1901–1939.* Barcelona, Grijalbo, 1977, p. 174.

123 Salvador Seguí Rubinat (1887–1923) esta reconocido como uno de los mejores sindicalistas de la historia de España por propios y extraños. Su defensa de una política aliancista para superar dificultades le granjearon fama politicista e incluso catalanista y empañaron en vida su prestigio aunque su muerte, tiroteado en plena calle el 10 de marzo de 1923, redimió su memoria. Una biografía temprana fue escrita por su compañero de la CNT Josep Viadiau, que con el título *Salvador Seguí (Noi del Sucre). El hombre y sus ideas* fue publicada en Valencia por la editorial Cuadernos de Cultura en 1930. A lo largo de la década de 1970 salieron a la calle diferentes biografías y recopilaciones de textos del autor, entre las que cabe destacar CRUELLS, M.: *Salvador Seguí: el chico del Sucre.* Barcelona, Ariel, 1974; MOLAS, I.: *Salvador Seguí. Escrits.* Barcelona, Edicions 62, 1975; HUERTAS CLAVERÍA, J. M.: *Salvador Seguí"el chico del azúcar"; materiales para una biografía.* Barcelona. Laia, 1976; FOIX, P.: *Apóstoles y mercaderes.* Barcelona, Editorial Nova Terra, 1976; ELORZA, A. (ed.): *Artículos Madrileños de Salvador Seguí.* Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1976 y VV.AA.: *Narraciones. anarcosindicalistas de los años Veinte.* Barcelona, Icaria, 1978. Como curiosidad, quiero añadir la reciente reedición de una novela corta que el propio Seguí escribió y que fue publicada a los pocos días de su muerte, titulada *Escuela de rebeldía.* Cáceres, Periférica, 2012 (1a ed. 1923) y que puede leerse en línea en http://www.cgt– clh.org/ESCUELA%20DE%20REBELDÍA%201.pdf (fecha de consulta, 23/04/2014).

Regional de Cataluña, que se celebró en el Ateneo Racionalista de la calle Vallespir, en el barcelonés barrio de Sants, entre el 28 de junio y el 1 de julio de 1918[124].

Este Congreso reflejó, solo para Cataluña, la cifra de 74.219 afiliados, de los cuales 54.572 correspondían a Barcelona, y el grueso de su contenido volvió a incidir en temas organizativos, por lo que este congreso ha pasado a la historia por dos motivos: uno, menor, fue la implantación del carnet confederal y su característico sello mensual[125] y otro, de gran calado estructural y estratégico, fue la creación de los Sindicatos Únicos de Industria o Ramo, que agruparon todos los oficios del mismo ramo de industria en un único sindicato y evitaron la dispersión y, a veces, duplicidad local de la antigua estructuración por sindicatos o sociedades de oficio, los cuales quedaron integrados como secciones del sindicato de industria correspondiente.

Desde el punto de vista territorial, el congreso estableció que los sindicatos de industria contaran con representación local. Esta nueva estructuración permitió un grado de cohesión mayor entre los cenetistas catalanes, que reforzó su capacidad de acción. La prueba de fuego del nuevo sistema fue la denominada huelga de la Canadiense, iniciada el 5 de febrero

---

124 Las actas fueron publicadas con el título *Memoria del Congreso celebrado en Barcelona los días 28, 29, 30 de junio y 1 de julio del año 1918.* Barcelona, Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, 1918. Un análisis exhaustivo de este Congreso, con un completo apéndice documental, en LLADONOSA VALLLLEBRERA, M.: *El Congres de Sants (1918).* Barcelona, Nova Terra, 1975.

125 Desde sus orígenes, se decidió el reparto equitativo de la cuota de cada afiliado entre la federación local, regional, nacional, prensa confederal estatal y los presos sociales, costumbre mantenida –excepto el último caso– hasta nuestros días.

de 1919 en la compañía eléctrica Riegos y Fuerzas del Ebro y transformada en una huelga general que acabó paralizando el 70% de la producción de las comarcas de Barcelona tras cuarenta y cuatro días de lucha, concluyendo el 19 de marzo con un balance favorable a los trabajadores: reconocimiento de la jornada de ocho horas, mejoras salariales, readmisión de los despedidos y libertad de los detenidos, excepto los que estaban pendientes de proceso[126].

A lo largo de la década de 1910, la propaganda que figuras como Anselmo Lorenzo –cuya muerte, el 28 de noviembre de 1914, no pasó inadvertida– habían hecho en círculos anarquistas sobre la conveniencia de ingresar en la CNT empezó a dar sus frutos, de modo que la organización sindical, expresamente revolucionaria pero ideológicamente neutra, vivió desde su reorganización efectiva a mediados de la década de 1910 un aumento de la afiliación anarquista. Esto se tradujo en una presión creciente por parte de los libertarios para que la confederación se definiera desde un punto de vista ideológico.

Los anarquistas valoraban demasiado limitado el campo de acción sindical, estrictamente de clase y ceñido al mundo laboral y por lo tanto alejado del concepto de acción integral típicamente interclasista que había aflorado a finales del siglo XIX y temían que la persecución de logros inmediatos postergara sine die el objetivo final de la organización, que no

---

126 El 3 de abril de 1919, mediante un Real Decreto, el gobierno de Romanones estableció en España la jornada laboral diaria de ocho horas. Un análisis de la situación política y sindical en BARRIO ALONSO, *A.:* "La oportunidad perdida: 1919, mito y realidad del poder sindical", Ayer (2006), 63, PP. 153–184.

era otra cosa que la emancipación de los trabajadores pero también del individuo. Aunque en el Congreso de Sants no se abordó el tema y mantuvo a la CNT como organización sindicalista revolucionaria, el multitudinario mitin celebrado en la barcelonesa plaza de Las Arenas como final de la huelga de la Canadiense el 19 de marzo, es decir, solo nueve meses después del congreso regional, evidenció la doble postura que coexistía en la organización: o la negociación o la revolución.

Entre el 10 y 18 de diciembre de 1919, se celebró en el madrileño Teatro de la Comedia el II Congreso de la CNT. Las cifras de afiliación que en él se barajaron son sorprendentes, ya que en solo un año la CNT manifestó haber pasado de 80.607 afiliados a 790.949 afiliados, por lo que este comicio está considerado el de mayor capacidad afiliatoria de la CNT en toda su historia: Cataluña, con sus 426.844 federados supera con creces a la segunda Regional en afiliación, Levante, que presenta 117.993 afiliados, seguida de Andalucía (116.249)[127].

Este Congreso se celebró en un contexto histórico calificado de eufórico por los historiadores y motivado por el triunfo que supuso la huelga de la Canadiense y los ecos de la revolución rusa, lo que explica algunos de los acuerdos que en él se tomaron y que supusieron un giro definitivo en la trayectoria de la CNT. Aunque el Congreso contó con una larga lista de ochenta y tres puntos, el alcance de sus acuerdos permite reducir a tres los grandes temas tratados en su transcurso: la

---

127 El 3 de abril de 1919, mediante un Real Decreto, el gobierno de Romanones estableció en España la jornada laboral diaria de ocho horas. Un análisis de la situación política y sindical en BARRIO ALONSO, *A.:* "La oportunidad perdida: 1919, mito y realidad del poder sindical", Ayer (2006), 63, PP. 153–184.

reforma orgánica de la CNT, en la que los Sindicatos Únicos de Ramo o Industria pasaron a ser los de toda la confederación y se suprimieron las viejas estructuras de oficio; la necesidad de unir a los trabajadores españoles en un único sindicato, que solo podía ser de signo cenetista, y, por último, la definición ideológica de la CNT.

Con respecto a este último punto, la lectura de la *Memoria* del Congreso evidencia que la corriente anarquista no era única pero sí hegemónica en la organización. Los defensores del sindicalismo revolucionario fueron representantes de una corriente que comenzaba a llamarse moderada y/o reformista en algunos círculos confederales –etiqueta despectiva que ya nunca se abandonará en el seno de la organización– y se acabó aprobando la propuesta firmada por Ángel Pestaña, entre otros, en la que se pedía que se indicara expresamente que la finalidad que la CNT perseguía en España era el comunismo libertario. En consonancia con ella, la cuestión táctica se vio reforzada con el uso de la acción directa, en detrimento del sindicalismo a base múltiple, fórmula mediante la que se englobaba, entre otras cosas, la posibilidad de entablar negociaciones en caso de conflicto:

> *Los delegados que suscriben, teniendo en cuenta que la tendencia que se manifiesta con más fuerza en el seno de las organizaciones obreras de todos los países es la que camina a la completa, total, absoluta liberación de la humanidad en el orden moral, económico y político, y considerando que ese objetivo no podrá ser alcanzado mientras no sea socializada la tierra y los instrumentos de producción y de cambio, y no desaparezca el poder*

absorbente del Estado, proponen al Congreso que, de acuerdo con la esencia de los postulados de la Internacional de los trabajadores, declare que la finalidad que persigue la Confederación Nacional del Trabajo es el Comunismo Libertario[128].

Aunque pueda generalizarse que esta resolución convirtió a la CNT en una organización anarcosindicalista, creo que se debe matizar dicha interpretación, ya que no evidencia un debate de fondo sobre la función del sindicalismo, el sindicato o el anarquismo en el movimiento obrero, sino que solo precisa la orientación última del mismo, y este aspecto ni siquiera quedará reflejado en los estatutos que la confederación redactó al término del Congreso de la Comedia, cuyo artículo tercero especifica como fin la emancipación total de los trabajadores de todo el universo, objetivo que no choca con el del sindicalismo revolucionario. Por lo tanto, dicha resolución solo revela un aumento tangible del elemento anarquista en el seno de la CNT, cuyo origen, a pesar de que en medios confederales se divulgara en la década de 1930 lo contrario, fue plural: este Congreso no deja de ser un eslabón más en la larga cadena evolutiva que en el seno de la organización acabó desembocando en el anarcosindicalismo, pudiendo fecharse dicha evolución entre la reorganización efectiva que se inicia a partir de 1914, cuyo crecimiento es en gran medida deudor del contingente anarquista que desembarca en la organización, y

128 Antonio Bar presenta un cuadro de la afiliación a la CNT desglosado por provincias desde 1910 hasta 1919, BAR, A.: *op. cit*, p. 763–773. UGT no pasaría de los 300.000 afiliados hasta después de diciembre de 1930, según datos de la propia UGT, publicados en el *Anuario Estadístico de España de 1932* y recogidos por Bar, p. 491.

culmina en 1923, como consecuencia del contexto represivo que se vivió en la etapa del pistolerismo.

Existe una aparente contradicción entre lo anteriormente expuesto y otro de los temas que se trataron en el congreso y que ha merecido cierta atención entre los historiadores: al mismo tiempo que este se mostró partidario del comunismo libertario, se adhirió provisionalmente a la III Internacional. Esta decisión solo pudo ser fruto del entusiasmo que, en general, la revolución de octubre de 1917 despertó en la izquierda europea, una revolución poco conocida y de la que llegaban noticias contradictorias, pero revolución al fin y al cabo. Esta emocional adhesión, basada más en la admiración que en el análisis, se propagó por los medios de expresión anarquistas y dio paso a una corriente minoritaria dentro de la CNT, los llamados anarcobolcheviques o probolcheviques, que tuvo su punto de máxima expansión en 1921, cuando la detención y asesinato de anarcosindicalistas significados durante el pistolerismo permitió a filocomunistas como Andreu Nin y Joaquim Maurín[129] entrar en el Comité Nacional.

Sin embargo, el conocimiento más completo de la situación en Rusia, las críticas a la revolución bolchevique publicadas en la prensa libertaria española realizadas por anarquistas de prestigio como Emma Goldman o Rudolf Rocker, la renovación de los miembros de los comités –a Joaquim Maurín le sucederá como secretario general de la CNT Joan Peiró, nada receptivo a esta corriente– y, en fin, la propia contradicción existente entre

---

129 La propia confederación publicó las actas del Congreso en *Memoria del Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid los días 10 al 18 de diciembre de 1919*. Barcelona, CNT, 1932.

el comunismo ruso y los principios anarcosindicalistas hizo que el anarcobolchevismo tuviera un recorrido muy corto: tras la lectura del informe que la delegación asistente al II Congreso de la III Internacional[130], en la Conferencia Nacional de Zaragoza, celebrada el 11 y 12 de junio de 1922, se tomó el acuerdo de retirar la adhesión a la III Internacional y en su lugar integrarse en la nueva Asociación Internacional de Trabajadores que se estaba organizando en Berlín[131].

Mayor importancia tuvo el problema de la unidad del proletariado español y que fue uno de los temas que más tiempo ocupó en el Congreso. Los defensores de la fusión con UGT vieron rechazada la propuesta por 323.955 votos frente a 169.125 y la llamada propuesta Valero, manifestó que no debía irse a la fusión de los dos organismos, sino a la absorción de los elementos que integran la UGT (sic)[132] Sin embargo, este dictamen no impidió que en la segunda mitad de 1920, ambas organizaciones establecieran un pacto de acción y solidaridad entre ellas, aunque quedó roto a finales de año. Por último, cabe destacar que tras este Congreso se elaboraron unos estatutos que pasarían a ser palabra por palabra –salvo

---

130 Futuros fundadores del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM).

131 Ángel Pestaña, que residió en Rusia de junio a septiembre de 1920, fue el único miembro de dicha delegación, PESTAÑA, *A.: Memoria que al Comité de la Confederación Nacional del Trabajo presenta de su gestión en el II Congreso de la Tercera Internacional el delegado Ángel Pestaña.* Madrid, Biblioteca Nueva Senda, 1921.

132 Esta nueva AIT se constituyó entre el 25 de diciembre de 1922 y el 2 de enero de 1923. Aunque la memoria anarcosindicalista ha minimizado la importancia de la corriente marxista en el seno de la CNT, algunos autores –como Antonio Elorza– han destacado el papel que jugó a la hora de clarificar la orientación ideológica de la CNT, ver ELORZA, A.: *Anarquismo y utopía (Bakunin y la revolución social en España, 1868–1936).* Madrid, Cinca, 2013, pp. 57–64.

pequeñas variaciones– los de la CNT de manera definitiva, incluso en 1977, cuando se volvió a legalizar la organización cincuenta y dos años después, en unas circunstancias socioeconómicas, políticas y sindicales de naturaleza muy diferente.

A comienzos de la década de 1920, la CNT vio descender lentamente sus efectivos, proceso que se acentuó a partir de 1923, y cuyo motivo principal vino dado por la presión gubernamental que se desarrolló para desarticular la confederación[133].

Ejercida fundamentalmente en Barcelona, la llegada al gobierno civil de la ciudad condal del general Severiano Martínez Anido en noviembre de 1820, cuya política se vio combinada con la dirección del jefe de policía en Barcelona, el coronel Miguel Arlegui, supuso el inicio de una política represiva que llevó a la cárcel a miles de cenetistas y que se completó con un cambio de estrategia de la patronal.

Dicha estrategia no era nueva, pero no se había aplicado en el pasado con tanta fuerza: fomento de la milicia parapolicial (somatén), aplicación sistemática del cierre de empresas y consecuentes despidos colectivos (lock–out) o apoyo a organizaciones sindicales de corte anticenetista y moderado que se enfrentaran a la CNT (la Corporación General de Trabajadores de los Sindicatos Libres de España, conocida

---

133 Sobre este punto, puede leerse un análisis de los debates y la actuación del Comité Nacional en GONZÁLEZ URIÉN M. Y REVILLA GONZÁLEZ, F.: *La CNT a través de sus Congresos.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1981, pp. 18–36.

popularmente como la o el libre fue fundada en 1919).[134]

Todo ello se completó con la aplicación arbitraria de la ley de fugas (que autorizaba a la policía a disparar a quien huía, puesta en práctica por primera vez el 31 de marzo de 1921 contra el secretario general del Sindicato de Curtidores de la CNT, Miguel Burgos) y el pago de sicarios, lo que supuso una escalada de la violencia urbana sin precedentes y la proliferación de asesinatos de líderes obreros, manejándose cifras en torno a los doscientos cincuenta obreros asesinados, solo para la ciudad de Barcelona. Entre ellos, destacan secretarios generales de la CNT, sus sindicatos o integrantes de los comités de la Confederación Regional en Cataluña y la Federación Local de Barcelona, como Evelio Boal, Francisco Jordán, Ramón Archs (los tres en 1921) o Salvador Seguí (1923).[135]

El uso generalizado de pistolas dio nombre a este periodo, El pistolerismo, que aunque tuvo su momento álgido entre 1920 y 1923, hundía sus raíces en 1917[136] y acabó provocando daños

---

134 Sobre el nacimiento, ideología y desarrollo de de los Sindicatos Libres, una organización que llegó a alcanzar los doscientos mil miembros a finales de la década de 1920, ver WINSTON, C. M.: *La clase trabajadora y la derecha en España (1900–1936).* Madrid, Cátedra, 1989, pp. 110 y siguientes.

135 Según Manuel Buenacasa en BUENACASA, M.: *El movimiento obrero español (18861926).* Madrid, Júcar, 1977 (1a ed. 1928), p. 103. En los años subsiguientes se publicaron estudios cuantitativos de los atentados barceloneses, pero sobre esta etapa, así como sobre el número de víctimas en ambos bandos (la cifra recogida para el mundo obrero está extraída de esta obra), recomiendo PRADAS BAENA, M.A.: *L'Anarquisme i les lluites socials a Barcelona, 1918–1923: la repressió obrera i la violencia. Barcelona,* Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

136 No se pueden olvidar elementos tempranos como el asesinato de un miembro de la patronal, Joan Tápiens, el 7 de octubre de 1917. Ver Albert Balcells en *El Pistolerisme. Barcelona (1917–1923).* Barcelona, Pórtic, 2009.

colaterales, como el ya mencionado asesinato del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato, el 8 de marzo de 1921, que recibió una lluvia de de dieciocho disparos cuando circulaba en su coche por la Puerta de Alcalá de Madrid o la ejecución del cardenal arzobispo de Zaragoza Juan Soldevila y Romero el 4 de junio de 1923, también tiroteado en su vehículo, en las inmediaciones de Zaragoza[137].

El punto final de esta espiral de violencia llegó oficialmente en abril de 1922, con el restablecimiento de las garantías constitucionales por el gobierno presidido por Sánchez Guerra y la destitución de Martínez Anido y Arlegui el 24 de octubre de 1922, aunque sus ecos no se apagaron hasta finales de 1923, tras el golpe de estado de Miguel Primo de Rivera y la promulgación de leyes más restrictivas. Estos años de represión tuvieron sobre la organización el mismo efecto que había tenido en el pasado, la radicalización de posturas tanto en el plano teórico como en el práctico y el incremento de las críticas hacia posturas de corte neutral.

Amparándose en siglas e ideología resurgió el anarcoindividualismo y, sobre todo, los grupos de acción revolucionaria que, como en el siglo XIX, recuperaron prácticas como el atentado individual y la expropiación.

Estos grupos de acción tuvieron a comienzos de los años veinte del siglo pasado un gran crecimiento y radicalización y

---

137 Según informo el diario *ABC* de 9 de marzo de 1921, que ofreció un reportaje muy completo del atentado. Fueron detenidos y declarados culpables los anarquistas metalúrgicos Pedro Mateu Cusidó, Juan Casanellas Lluchy Luis Nicolau Fort. En cuanto al asesinato del cardenal, se le atribuye al grupo *Los Solidarios*, como respuesta al asesinato de Salvador Seguí; fueron detenidos Francisco Ascaso y Torres Escartín.

se vieron nutridos por una militancia activa y esencialmente joven que no podía desarrollar ninguna actividad en el seno de unos sindicatos acosados legalmente, aunque también dieron cabida a delincuentes y actuaciones de dudosa legitimidad. Presentaron un modus operandi evolucionado con respecto a los del siglo XIX, ya que no actuaban solos, no se autoinmolaban tras las acciones, sustituyeron las bombas por armas de fuego y los pequeños robos por sustanciosos atracos, establecían planes de huida precisos y los grupos no se deshacían tras la acción.

El ejemplo más conocido lo ofreció Los Solidarios –fundado en octubre de 1922 o marzo de 1923, según fuentes– integrado por miembros que pasarán a la historia del anarquismo español, como Durruti, Francisco Ascaso o García Oliver[138], cuya actividad revolucionaria se vio completada con otra de tipo orgánico, al emplear parte de sus esfuerzos en coordinar a los grupos de acción existentes en el estado español, a través de Conferencias regionales en Cataluña o nacionales

---

138 Buenaventura Durruti (1896–1936), Francisco Ascaso (1901–1936) y Juan García Oliver (1901–1980) forman parte del conjunto de los *hombres de acción* anarquistas ligados a la historia de la CNT. Sobre el primero, sin duda el más conocido, existen numerosas publicaciones, entre las que destacan las biografías, ya clásicas, de PAZ, A.: *Durruti en la revolución española.* Madrid, FAL, 1996 (1a ed.: 1972) y ENZENSBERGER, H.M.: *El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti.* Barcelona, Anagrama, 1998 (1a ed.: 1972), ambas bien documentadas y apasionantes, aunque adolecen de falta de crítica. Para un análisis sobre aspectos concretos del personaje, contextualizándolo en su época e ideología, MORALES TORO, A. y ORTEGA PÉREZ, J. (eds.): *El lenguaje de los hechos (Ocho ensayos en torno a Buenaventura Durruti).* Madrid, FSS–Los Libros de la Catarata, 1996. García Oliver escribió un libro de memorias, *El eco de los pasos,* París, Ruedo Ibérico, 1978, donde vierte sus experiencias en la CNT desde su ingreso en la organización, en 1919, hasta la década de 1960. Esta obra cuenta con una edición en línea en http://www.memorialibertaria.org/IMG/pdf/2007–faxbook–002.pdf (fecha de consulta, 9/09/2014).

específicamente anarquistas, creándose en el seno de la primera una Comisión Regional de Relaciones Anarquistas[139].

Las relaciones orgánicas de la CNT con estos grupos, que no dependían directamente de ningún sindicato o comité y que gozaban de completa independencia con respecto a la anarcosindical, es de difícil evaluación.

La lectura de la prensa libertaria de la época, así como los testimonios que algunos de sus protagonistas han dejado por escrito[140], indican que en un primer momento la confederación alentó –o en última instancia no condenó– este tipo de lucha armada, entendida no como propaganda por el hecho al estilo decimonónico sino como autodefensa y mera respuesta al terrorismo gubernativo y patronal. Enmarcadas ideológicamente en un concepto amplio de acción directa, sus métodos violentos y la proliferación de grupos acabó desvirtuando el objetivo original e interfirió en los asuntos de la confederación, de modo que cenetistas de prestigio como Joan Peiró y, sobre todo, Ángel Pestaña, acabaron condenando estas prácticas.[141]

La guerra social –para muchos, terrorismo de Estado– que se desarrolló entre 1920 y 1923, acabó distorsionando la vida

---

139 Abel Paz ve en esta Comisión el embrión de la futura FAI en PAZ, A., *idem*, p. 91.

140 Con el ejemplo de la fundación de *Los Solidarios* y su nexo con la CNT, el testimonio de García Oliver resulta esencial para comprender la dinámica de estos grupos, GARCÍA OLVER, J., *idem*, p. 27–36.

141 Ángel Pestaña muestra de un modo muy claro su postura personal hacia estos grupos de acción en *Lo que aprendí en la vida.* Madrid, Movimiento Cultural Cristiano, 1997 (1a ed. 1933), pp. 37–43.

sindical de la CNT. Las circunstancias que propiciaron dicho estrangulamiento desaparecieron tras el golpe de estado del Capitán General de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, el 13 de septiembre de 1923, que inició una nueva etapa para la CNT.

CAPÍTULO 2

EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL

Bajo la dictadura de Primo de Rivera, en el seno del mundo anarquista español se creó la Federación Anarquista Ibérica (FAI) en 1927, y cinco años después, ya instaurada la Segunda República, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL). Ambas organizaciones, junto a la CNT, pasaron a integrar el denominado Movimiento Libertario Español. En este capítulo se analiza su gestación y desarrollo a lo largo de la década de 1930, así como el de la organización Mujeres Libres –cuya tardía aparición en el panorama anarquista fue una de las principales razones que impidieron su inclusión expresa en el MLE– y el impacto que la Revolución Española tuvo en el mismo.

Durante los casi siete años de dictadura primorriverista la presión gubernativa que ejerció el régimen sobre el mundo anarquista impidió un normal desarrollo de la actividad sindical[142]. Dicha presión consistió, por un lado, en una

142 El 23 y 26 de septiembre de 1923 fueron nombrados Martínez Anido subsecretario de Gobernación y, encuadrado en dicho ministerio, Arlegui como director general de Orden Público. La noticia cayó como un jarro de agua fría en medios confederales, que vieron cómo el poder de sus enemigos políticos pasaba del ámbito local al estatal.

ilegalización sin carácter general, pero que se tradujo en el plano normativo a medida que surgían los conflictos sociales y laborales y, por otro, en una mayor presencia policial a través de los gobernadores civiles, encauzadores de medidas represivas concretas sobre militantes, locales o publicaciones significadas. Si la afiliación cenetista había descendido a unos trescientos cincuenta mil afiliados al comienzo de la dictadura, todo apunta a un auténtico desplome de la misma cuando esta finalizó[143], lo que ha hecho que tradicionalmente se trate este período como un paréntesis en la historia de la organización[144]. Sin embargo, el análisis de estos años permite constatar que en ellos se encuentra la raíz de algunas experiencias sociales, políticas y sindicales generales pero también específicamente libertarias, experiencias que se desarrollaron plenamente en la Segunda República y que tras su tergiversación por las exigencias del contexto bélico, acabaron siendo un lastre para el futuro de las organizaciones implicadas.

Para empezar, en este periodo se asiste por primera vez a un tratamiento diferenciado por parte del gobierno de las formaciones sindicales existentes en España. Dentro de una

---

143 Se desconocen las cifras de afiliación cenetista en el momento de la dimisión de Primo de Rivera. Antonio Elorza recoge los datos de un informe sobre la situación laboral en España que fue elaborado por la Dirección General de Seguridad a principios de 1930, en el que se estima en doscientos mil los cenetistas para esa época, pero según el autor la evaluación está hecha *a ojo de buen cubero* (sic.), ELORZA, A., *op. cit.*, 2013, p. 149.

144 Y prácticamente en la historia de España. Sin embargo, numerosos estudiosos ya no contemplan la dictadura de Primo de Rivera como un mero *paréntesis autoritario* que en su intento de frenar la crisis de la monarquía hizo inevitable la proclamación de la Segunda República, sino más bien como el antecedente directo del autoritarismo español que alcanzó su plenitud con el franquismo. Un ejemplo lo ofrece Eduardo González Calleja en *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria (1923–1930).* Madrid, Alianza, 2005.

política de orden público en general restrictiva y orientada a establecer una paz social controlada, se establecieron los medios para neutralizar el socialismo y desmantelar del anarquismo. Aunque pueda interpretarse la supervivencia de organizaciones sindicales como la UGT o los Sindicatos Libres como fruto de su capacidad de adaptación, lo cierto es que no fueron objeto de persecución sistemática y su presencia en el campo sindical fue en numerosas ocasiones consentida o alentada desde el poder con el único objeto de frenar al anarcosindicalismo[145].

Para continuar, la legislación aplicada por la dictadura en el ámbito sindical abrió un debate interno en la CNT en torno a la legalidad de la misma como organización y la contradicción que eso podía suponer con los principios anarquistas de la confederación, debate que no fue resuelto y que se volverá a mostrar con toda su crudeza en la segunda mitad de la década de 1970, cuando una CNT emergente tenga que hacer frente al nuevo modelo sindical que entró en vigor. El Decreto de 10 de marzo de 1923 recogía la obligación por parte de los sindicatos de presentar en los gobiernos civiles de cada provincia reglamentos, estatutos, actas, actividades y libros detallados de registros de afiliados y contabilidad, lo que equivalía a colocar en manos del estado el control de los sindicatos. La respuesta de los cenetistas fue diferente, ya que mientras muchos decidieron cerrar sus locales y pasar a la clandestinidad, hubo sindicatos que decidieron legalizarse y poder –aunque mediatizada– continuar su actividad, de modo

---

145 Telegramas y conferencias dejan claro que las medidas de control y represión estaban reservadas para anarquistas y comunistas, no para la UGT *(sic), en ELORZA, A.*, op. cit., *2013, p. 95.*

que Regionales enteras, como la gallega, permanecieron legales durante toda la dictadura.

El golpe de gracia lo dieron los Comités Paritarios, organismos creados por Decreto Ley de 26 de noviembre de 1926, encargados de aprobar y elaborar leyes reguladoras sobre las condiciones laborales y de resolver los conflictos entre la patronal y los obreros. Aceptar esta legislación laboral suponía renunciar al método característico de la CNT, la acción directa, por lo que la legalización de la confederación, pese a las intensas campañas que a su favor realizó Pestaña, cada vez contó con menos adhesiones en las filas confederales, y a partir de 1926 puede decirse que la desintegración sindical de la CNT era un hecho. Las palabras cerrar o legalizarse resumen el debate de fondo de la CNT durante estos años, el cual acabó dividiendo a los anarcosindicalistas en dos grandes bloques, con Ángel Pestaña al frente de los que consideraban necesaria la legalización como único medio de salvar a la organización (es de esta época el origen del término despectivo pestañismo) y junto –pero frente a él– un sector representado por Joan Peiró[146], reacio a la legalización y a la participación en los

146 El vidriero Joan Peiró i Belis (1887– 1942), fue elegido secretario general de CNT en 1922 y 1928 y director de *Solidaridad Obrera* en 1930. Fue ministro de Industria en el gobierno de Largo Caballero y comisario general de Energía Eléctrica con Negrín. Extraditado de Francia a España, su negativa a cooperar con los sindicatos verticales hizo que fuera fusilado junto a otros seis cenetistas en el campo de tiro de Paterna. Entre su obra escrita, cabe recordar *Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo* (1925), *Ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo* (1930), *Perill a la retaguarda* (1936), *De la fábrica de vidrio de Mataró al Ministerio de Industria* (1937) y *Problemas y cintarazos* (1938) y merece la pena destacar la selección que Pere Gabriel i Sirvent ofrece en *Joan Peiró, Escrits, (1917–1939).* Barcelona, Editorial 62, 1975, introducida por una reseña biográfica. Su hijo, José Peiró Olives, ha escrito dos biografías, *Juan Peiró. Teórico y militante del anarquismo español.* Barcelona, Foil, 1978 y *La vida ejemplar y la muerte de Juan Peiró Belis*, inédita, pero depositada en la actualidad en el Centro de Historia

Comités Paritarios y que confiaba el futuro de la organización a la clarificación interna y los procedimientos del sindicalismo revolucionario, así como a la separación entre sindicalismo y anarquismo en la consideración de que la ideología debía servir de orientación pero sin imposición.

También durante la dictadura se asistió a una vía de corte insurreccional, conspirativa y clandestina para acabar con el régimen primorriverista, estrategia que tomó una gran fuerza a raíz del asesinato en mayo de 1924 de Rogelio Pérez, verdugo titular de la Audiencia de Barcelona y Valencia, que sirvió al gobierno de excusa para, el 29 de mayo de 1924, suspender legalmente a la confederación catalana, detener a los miembros de sus comités, clausurar los sindicatos cenetistas y prohibir la edición de *Solidaridad Obrera*, lo que obligó a la CNT en Cataluña a pasar en bloque a la clandestinidad. El insurreccionalismo fue en especial alentado por los numerosos anarquistas que se habían exiliado al país galo, organizados desde febrero de 1924 en el Comité de Relaciones Anarquistas (CRA) de París, del que formaban parte, entre otros, miembros del grupo de acción revolucionaria Los Solidarios, como son los hermanos Ascaso o Durruti. En coordinación con la CNT a través del Comité Regional de Cataluña y del Comité Nacional y en contacto con otros grupos políticos de corte republicano, liberal o nacionalista, no se alcanzaron los resultados previstos,

---

Contemporánea de Cataluña (CCHC). Existe una amplia bibliografía sobre su obra y figura, entre la que quiero destacar por su labor de síntesis a GARCÍA DE CORTÁZAR, F.: "El anarquista vencido" en *Los perdedores de la historia de España.* Barcelona, Planeta, 2006, pp. 258–274, por el análisis de sus inicios a ALBADALEJO, J. y ZAMBRANA, J.: *Joan Peiró a Badalona. Inicis d'un sindicalista llibertari (1905–1920).* Edicions Fet a Ma, 2005 y por el estudio de sus últimos años a BENET, J.: *Joan Peiró, A fusellat.* Barcelona, Edicions 62, 2008.

tal y como lo demuestra el fracaso de la invasión armada por Vera de Bidasoa (Navarra) en noviembre de 1924[147]. En esta línea, también puede señalarse el intento de secuestro de Alfonso XIII en el tramo ferroviario Burdeos–París en 1926, abortado por las autoridades francesas con la detención el 25 de julio de Durruti y Francisco Ascaso[148] (Ilustración 2.1).

Más allá del complot, la CNT empezó a establecer relaciones con otras formaciones políticas opuestas a la dictadura y la monarquía –en definitiva, republicanos y nacionalistas, materializados en Cataluña sobre todo en la figura de Francesc Maciá, que acababa de fundar el partido Estat Catalá– que consistieron en crear una alianza que permitiera la caída de Primo de Rivera y estableciera a continuación un sistema político más favorable al trabajador y la práctica sindical de la confederación y, por lo tanto, la ulterior revolución social.

Este tema fue muy polémico y nadie supo definir hasta qué punto podía considerarse contrario a los principios confederales, ya que aunque el artículo dos de los estatutos de

---

147 Invasión que iba acompañada del igualmente frustrado intento de asalto del Cuartel de las Atarazanas de Barcelona. Pío Baroja publicó en 1932 *La familia de Errotacho*, primera novela de la trilogía *La selva oscura*, en la que mezclando realidad y ficción escribe un detallado reflejo de los sucesos. Abel Paz explica cómo se fraguó la insurrección en su biografía sobre Durruti, en las páginas 125–129. Puede leerse una completa información sobre su génesis y consecuencias en GONZÁLEZ CALLEJA, E.: "Más allá de *La Rotonde:* los exiliados antiprimorriveristas en París (1923–1930), en MARTÍNEZ, F., CANAL, J. Y LEMÚS, E. (eds.): *París, ciudad de acogida (el exilio español durante los siglos XIX y XX).* Madrid, Marcial Pons, 2010, pp. 183–234.

148 Las actividades de los anarquistas en Francia acabaron por impacientar a las autoridades francesas, que encarcelaron o expulsaron a numerosos exiliados españoles. Muchos militantes tuvieron que salir de Francia, y los que quedaron acabaron formando en 1925 la *Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española en Francia*, una de las entidades fundadoras de la FAI.

la CNT especificaba que la Confederación y las secciones que la integran lucharán siempre en el más puro terreno económico, o sea, en el de la acción directa, despojándose por entero de toda injerencia política y religiosa, la ponencia "Nuestra posición ante la política", aprobada en la Conferencia de Zaragoza de 1922, daba pie a determinados sectores de la CNT –con Joan Peiró[149] a la cabeza– para que, subrayando el carácter político que a la organización se le reconocía, ampliaran el marco de acción de la confederación a otros aspectos de la vida pública, una actitud que se desarrollará plenamente con el estallido de la Guerra Civil.

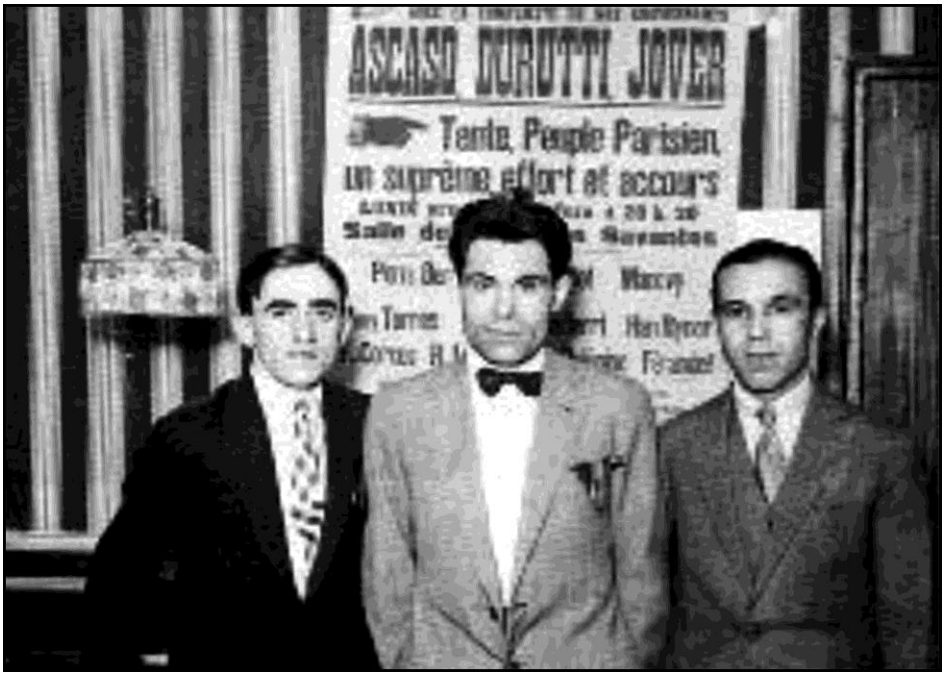


Ilustración 2.1. De izquierda a derecha, Francisco Ascaso, Buenaventura Durruti y Gregorio Jover en la redacción del periódico anarquista *Le Libertaire* (París), julio de 1927.

149 Sus planteamientos eran bien conocidos por la militancia gracias a la publicación de las ya mencionadas *Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo.* Mataró, Grupo Cultural del Arte Fabril y Textil de Mataró, 1925 y la posterior *Ideas sobre sindicalismo y anarquismo.* Barcelona, Grupo Solidaridad, 1930, además de sus artículos en los voceros libertarios.

La imposibilidad de un normal desarrollo de la actividad sindical y el fantasma de la intervención en el juego político parlamentario propició el desencanto de amplios sectores cenetistas, que volvieron sus ojos a las ideas–fuerza del anarquismo de la Primera Internacional. El 7 de noviembre de 1925, el grupo encabezado por Manuel Buenacasa[150] comenzó a editar *El Productor* en la localidad de Blanes (Gerona), con el fin de combatir la línea sindicalista neutral de la CNT, en consonancia con los principios propagados desde Argentina por Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango[151] a través del órgano de expresión de la Federación Obrera Regional

---

150 El carpintero Manuel Buenacasa Tomeo (Caspe, Zaragoza, 1886–Bourg–les–Valence, Francia, 1964), fue miembro del Comité Regional de Cataluña y secretario general de CNT entre 1917 y 1919, periodo que alternó con la cárcel, y fue uno de los principales valedores de la fundación de la FAI. Tras la guerra civil, se exilió a Francia y formó parte del sector escindido. Publicó diversos libros, entre los cuales destacan: *El movimiento obrero español* (1928); *La CNT, los Treinta y la FAI* (1933), *Manual del militante* (1937) y *Perspectivas del movimiento obrero español* (1964). El periodista Jesús Cirac Febas y el historiador José Luis Ledesma Vera escribieron una minuciosa biografía en *Manuel Buenacasa Tomeo. Militancia, cultura y acción libertarias.* Zaragoza, Centro de Estudios Comarcales del Bajo Aragón–Instituto Fernando el Católico, 2006.

151 Sinesio Baudilio García Fernandez (1897–1983), conocido como Diego Abad de Santillán, desarrolló gran parte de su vida militante en Argentina, donde fue miembro activo de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y uno de los principales responsables de su periódico, *La Protesta*, al igual que López Arango. A finales de 1933 se instaló en Barcelona, donde se integró en la FAI, de la que fue secretario del Comité Peninsular en 1935. En la guerra civil fue miembro del Comité de Milicias Antifascistas y consejero de Economía de Cataluña. En 1939 se refugió en Francia y regresó después a Argentina, pero volvió a Barcelona en 1977, donde residió hasta su muerte, ciudad en la que editó su autobiografía con el título *Memorias, 1897–1936.* Barcelona, Planeta, 1977. Sobre su obra escrita, véase la selección de ELORZA, A.: *El anarquismo y la revolución en España. Escritos, 1930–1938.* Madrid, Editorial Ayuso, 1976.

Argentina (FORA) y su obra El anarquismo en el movimiento obrero, editada en Barcelona en 1925[152].

En esta onda, los libertarios agrupados en los Grupos Anarquistas, un conglomerado disperso y numeroso que logró sobrevivir en la dictadura mejor que la CNT, a lo largo de Plenos y reuniones fueron gestando la idea de crear una conexión orgánica de mayor eficacia entre ellos, una propuesta que acabó materializándose en el transcurso de la llamada Conferencia de Valencia, celebrada junto a la dehesa de la aldea de El Saler los días 24 y 25 de junio de 1927[153].

A ella asistió una gran concentración anarquista si se hace una lectura detallada de los asistentes[154] y en su transcurso se

---

152 Puede leerse su edición en formato digital en http://www.portaloaca.com/images/documentos/El%20anarquismo%20en%20el%20movimiento _obrero2.pdf (fecha de consulta, 3 de agosto de 2014). El modelo argentino exportado por la FORA, tras la ruptura materializada en su Congreso de 1915, era el de una organización sindical estrictamente anarquista y un apoliticismo a ultranza. Sobre la influencia que ejerció en la CNT de la década de 1920, ver Antonio Elorza, *op. cit.*, 2013, pp. 107–117.

153 Antonio Fernandez Bailén, más conocido como Progreso Fernandez fue uno de los fundadores de la FAI. Declaró poco antes de morir que la primera reunión que se celebró para su creación se hizo en las afueras de Patraix, un barrio de la capital levantiva, en el corral de la casa de Aurora López, y a ella que acudieron delegaciones de toda la Península. Según estas declaraciones, la segunda reunión se celebró en la aldea del Saler, a orillas del Mediterráneo, https://camiloberneri.wordpress.com/2012/07/06/progreso–fernandez/ (fecha de consulta, 20 de noviembre de 2015).

154 Además de los delegados de los grupos libertarios de Portugal (Unión Anarquista Portuguesa) y Francia (Federación Regional de Grupos Anarquistas del Sena), de España acudieron la Federación Nacional de Grupos Anarquistas de España; la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Levante, Andalucía y Cataluña; la Federación Provincial de Grupos Anarquistas de Castellón y Alicante; la Federación Local de Grupos Anarquistas de Granada, Sevilla, Madrid, Elda (Alicante) y Valencia; ocho grupos anarquistas valencianos –de los que uno, *Luz y Vida*, era organizador de la Conferencia– individualidades sin especificar y representantes de las Regionales catalanas

acordó el establecimiento de una federación cuyo ámbito geográfico se extendería por España y Portugal, fusionándose en su seno la Unión Anarquista Portuguesa (UAP), la Federación Nacional de Grupos Anarquistas de España, la Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española de Francia y todos los grupos de afinidad activos.

De esta forma, con el nombre Federación Anarquista Ibérica (FAI) se creó una organización que estableció la total libertad de cada grupo integrante pero la unidad en la acción y propaganda y con un doble objetivo: crear un movimiento anarquista unido e influir decisivamente en la orientación ideológica del movimiento obrero español –lo que en numerosas ocasiones se señala en ámbitos historiográficos como el ejercicio del control ideológico sobre la CNT– mediante la inclusión de elementos faístas en todos los niveles organizativos de la confederación, estrategia conocida como la trabazón:

> *que debe volver la organización obrera al anarquismo, tal y como lo estuvo antes de disolverse la Federación Regional Española y crearse al margen de la organización anarquista de grupos, procediendo a juntarse ambas organizaciones, pues el movimiento ácrata no solo ha de procurarse de todos los restantes problemas, desentendiéndose del económico. Se resuelve propagar esto, y que los grupos, sus federaciones y el C.N. inviten a la organización sindical y al Comité de la C.N. del T. a la*

---

y levantinas de la CNT. La lista de los que no pudieron asistir pero que se adherían a la misma es aún más larga.

celebración de Plenos o Asambleas locales, comarcales, regionales y nacionales de ambas organizaciones, proponiéndose la inclusión de la organización de Sindicatos en el movimiento anarquista y su enlace a la organización de grupos, sin confundirse ni perder sus características, formando federaciones generales que sean expresión de este amplio movimiento anarquista.[155]

Estructurada en pequeños grupos de afinidad, federados a nivel local, provincial y regional, permaneció como organización ilegal hasta que se registró oficialmente en 1937 –hecho que contribuyó a confundirla en algunos círculos como una organización clandestina y secreta– por lo que su evolución y cuantificación siempre han resultado complicadas y ello ha contribuido a alimentar el mito FAI. Su línea de acción frente al régimen quedó definida en tibias campañas de agitación contra el mismo y aunque admitió la intervención en todo tipo de pronunciamiento que pudiera surgir en el futuro, en los sucesivos Plenos faístas de Barcelona (18 de diciembre de 1927) y Madrid (15 y 16 de enero de 1928) reiteró su negativa a establecer colaboraciones o pactos con organizaciones que no fueran con la CNT.

El proceso de vinculación de la FAI con la CNT se inició en el ámbito de los Comités Pro–presos y de Acción Revolucionaria, creados por los cenetistas con el fin de acabar con la dictadura. La CNT hizo un nuevo intento de relanzamiento a partir de un

---

155 Se cree que las actas de esta reunión fueron destruidas por motivos de seguridad. Se conocen por un resumen de las mismas remitidas al periódico *La Protesta*, donde fue publicada el 2 de noviembre de 1927, con el título "Síntesis del acta de la Conferencia Nacional celebrada en Valencia los días 24 y 25 de julio de 1927".

Pleno Regional en Cataluña celebrado en Sabadell en 1927, en cuyo seno se creó un Comité Regional de Acción Revolucionaria con miembros de la CNT y la FAI, que precedió a otro Pleno de ámbito estatal (Madrid, 1928), donde se creó un Comité de idénticas características y composición y eligió a Joan Peiró como nuevo secretario general de la CNT, estableciéndose la sede de ambos en Barcelona. Además, en Madrid se constituyó un Comité Nacional Pro–presos, también formado por miembros tanto de CNT como de FAI. De esta manera, se estableció la trabazón entre la CNT y la FAI, limitándose la misma a los comités señalados –quedando al margen los de la confederación sindical– y definiendo como objetivo concreto el derrocamiento de la dictadura, no la gestión ni los asuntos internos de la CNT, de modo que cada organización conservó su independencia y su ámbito de acción.

Sin embargo, el relanzamiento cenetista duró poco, ya que a los acuerdos de enero le sucedió una cascada de detenciones a partir del verano [156] que obligó a un nuevo periodo de inactividad y abrió un encendido debate en la prensa libertaria entre Ángel Pestaña, partidario a toda costa de aceptar la nueva legislación laboral y con muchas reservas hacia la FAI y Joan Peiró, que entendía que ese camino conducía directamente al suicidio anarcosindicalista mientras se erigía

---

156 Uno de los trabajos pioneros sobre la FAI se debe a Antonio Elorza, "El anarcosindicalismo español durante la Dictadura (1923–1930). La génesis de la Federación Anarquista Ibérica"; *Revista de Trabajo*, 39–40 (1972), pp. 123–477, al que siguió, desde otra perspectiva y remontándose en el tiempo a los orígenes del anarquismo GÓMEZ CASAS, J.: *Historia de la FAI*. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2002 (1a ed. 1977). De edición más reciente y haciendo una génesis del anarquismo desde la Primera Internacional hasta la disolución del Consejo de Aragón, CHRISTIE, S.: *¡Nosotros los anarquistas! Un estudio sobre la Federación Anarquista Ibérica (1927–1937)*. Valencia, Universidad de Valencia, 2010 (1a ed. 2008).

como firme partidario de la fórmula de Sebastien Faure, conocida como la síntesis anarquista y que no era otra cosa que la combinación y fusión de todas las corrientes anarquistas existentes[157].

Por su parte, la FAI dio pocos signos de actividad a partir del verano de 1928, al verse seriamente afectado su funcionamiento con la detención de un miembro de su secretariado y la documentación que llevaba consigo, por lo que cuando tres meses después de la dimisión de Primo de Rivera, el nuevo gobierno presidido por el general Dámaso Berenguer levantó la prohibición sobre la CNT, la FAI no pudo participar activamente en su relanzamiento definitivo[158].

La limitada vida sindical a la que se vio abocada la CNT durante la dictadura también afectó a su red de escuelas y puntos de educación integral, pero se vio compensada por una rica actividad libertaria en otros campos. Desde el punto de vista editorial, la censura previa impuesta para la prensa confederal supuso un frenazo para los órganos de expresión de numerosas entidades sindicales, pero los planteamientos anarquistas siguieron vehiculándose a través de folletos, libros y revistas. Estas últimas incrementaron en general sus tiradas, tendencia que aumentó en el transcurso de la Segunda República hasta su cierre definitivo con la Guerra Civil: en junio

---

157 FAURE, S.: "La Synthese Anarchiste" (1928), suplemento del informe de la Asociación de los Federalistas Anarquistas de febrero de 1928. Fue publicada en la prensa libertaria española de la época y en el nuevo milenio por la revista *Germinal*, 5 (2008), pp. 129135.

158 Sobre la FAI en la década de 1920, ver GARNER, J.: "La búsqueda de la unidad anarquista: la Federación Anarquista Ibérica antes de la República", *Germinal*, 6 (2008), pp. 4979.

de 1923 reapareció la *Revista Blanca* de la familia Montseny, que generó una importante labor editorial en la que cabe destacar la publicación de colecciones de novelas de folletín (con el nombre genérico de *La Novela Ideal* y la Novela Libre[159]), y en el mismo año nació en la provincia de Alicante *Generación Consciente*, metamorfoseada dos años después en la valenciana *Estudios* (1928–1937)[160], probablemente la revista de mejor formato de la época (Ilustración 2.2). Junto a ellas, aunque de menor tirada, cabe destacar de la mano del Ateneo Naturista Ecléctico de Barcelona[161] la revista *Ética* (1927), reemplazada dos años más tarde por *Iniciales* (1929–1937).

Estas y otras cabeceras se dedicaron a divulgar principios y teorías anarquistas, además de los temas enumerados en el capítulo anterior; aunque las décadas de 1920 y 1930 se caracterizaron por el tratamiento en extenso de dos grandes áreas, el naturismo y el neomalthusianismo. Con respecto al

---

159 Sobre la segunda etapa de esta revista, una de las mas conocidas del anarquismo español, puede consultarse CORTI, A.: "La Revista Blanca" (1923–1936)", Estudios de Historia Social (1987), 40–41, pp. 103–264 o LÓPEZ CAMPILLO, E.: "Vanguardia burguesa y cultura anarquista en la *Revista Blanca (1923–1936)"*, en HOFMANN, B., JOAN, P., TIETZE, M. (eds.): El anarquismo español y sus tradiciones *culturales.* Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1995, pp. 237–242. En febrero de 2008, Javier del Valle–Inclán Alsina publicó un estudio sobre su primera época, con el título *Biografía de la Revista Blanca (1898–1905).* Barcelona, Sintra, 2008. En cuanto a la semanal *Novela Ideal*, existe un estudio realizado por Marisa Siguan Boehmer, *Literatura popular libertaria. Trece años de «La novela ideal» (1925–1938).* Barcelona, Península, 1981.

160 Javier Navarro estudió en profundidad esta publicación en NAVARRO NAVARRO, F.J.: *El paraíso de la razón: la revista* Estudios *(1928–1937) y el mundo cultural anarquista.* Valencia, Alfons el Magnánim, 1997.

161 Su muy destacada sección excursionista *Sol y Vida* asistió a la reunión en Valencia en la que se fundó la FAI.

naturismo, ya introducido en la España de finales del siglo XIX, el anarquismo compartirá con él la idea de la existencia de un orden natural, la conciencia del alejamiento del mismo y la necesidad de volver a la armonía con la naturaleza, por lo que la doctrina naturista –siempre entendida como medio, nunca como un fin en sí misma– se consideró como una eficaz herramienta emancipadora.

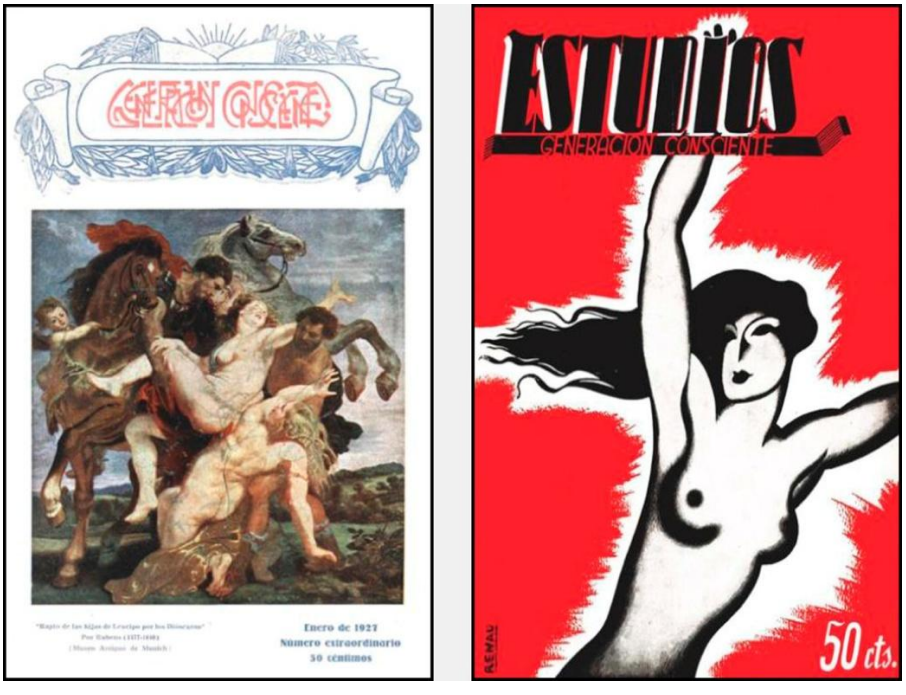


Ilustración 2.2. Izda.: Portada de *Generación Consciente*, número extraordinario, enero de 1927.
Dcha.: Portada de *Estudios*, 109, septiembre de 1932.

De la mano de grandes propagadores como José Elizalde[162] o

162 José Elizalde fue uno de los fundadores del Ateneo Naturista Ecléctico de Barcelona y la revista *Ética*, se le considera el introductor de los individualistas franceses Armand y Ryner. En cuanto a la maestra racionalista Antonia Maymon, una de las más destacadas anarconaturistas de la década de 1920, puede leerse su biografía en AGULLÓ DÍAZ, Ma C. y MOLINA BENEYTO, Ma P.: *Antonia Maymón. Anarquista, maestra, naturista*. Bilbao, Virus, 2014, edición en línea en http://www.viruseditorial.net/pdf/antonia–maymon–baja.pdf (fecha de consulta, 20/09/2014).

Antonia Maymon, se generalizaron prácticas asociadas a la naturaleza en el ámbito de la medicina, la alimentación, las costumbres y el ocio, publicándose numerosos artículos y folletos sobre las ventajas del excursionismo, el uso de medicinas y terapias naturales, el vegetarianismo, la eliminación del consumo del alcohol y el tabaco, la trofología o el nudismo y se multiplicaron por todo el estado grupos anarquistas que hicieron suyas estas prácticas.

En cuanto al neomalthusianismo, desde que en 1798 el economista inglés Thomas Robert Malthus publicara *An Essay on the Principie of Population* (Ensayo sobre el principio de la población, una interpretación de la desigualdad económica en el sistema capitalista como consecuencia del crecimiento de la población y la escasez de recursos y una llamada al problema que supondría una superpoblación mundial), diferentes teóricos sociopolíticos se habían hecho eco de su obra, en ocasiones reinterpretando sus contenidos. En este sentido, el movimiento por una procreación voluntaria y consciente (o neomaltusianismo) será divulgado en España por Ferrer i Guardia a principios del siglo XX, quien dará a conocer la obra de los franceses Paul Robin y Sebastián Faure, entre otros destacados teóricos neomalthusianos, y la feminista Nelly Roussel. La maternidad consciente, la utilización de métodos anticonceptivos, la educación sexual o la abolición de la prostitución tendrán un eco extraordinario en el mundo anarquista español, que vio en la limitación del número de hijos una respuesta en forma de resistencia a las exigencias del capital (mano de obra), la Iglesia (feligreses) y el ejército (soldados) y un medio de emancipación femenina, en una nueva concepción de la mujer que ya no aparecía abocada ni

limitada a su forzosa función reproductora, fundándose en el seno de las organizaciones obreras ácratas agrupaciones neomalthusianas[163]. Como principales propagadores de los principios neomalthusianos y eugenésicos, en la década de 1920, destacó el doctor Isaac Puente, al que se unió en la década siguiente el también médico Félix Martí Ibáñez[164] .

Pese al auge de las agrupaciones y publicaciones anarquistas, la difícil vida sindical bajo la dictadura llevó a la práctica desarticulación de la CNT. Tras la dimisión de Primo de Rivera, con el gobierno de Dámaso Berenguer la Confederación volvió a emprender su relanzamiento y, tras una entrevista realizada por Pestaña y el general Mola, nuevo secretario general de Seguridad, la anarcosindical consiguió volver a moverse dentro de la legalidad en abril de 1930. En junio se constituyó un Comité Nacional con Progreso Alfarache al frente (y Manuel Sirvent como miembro faísta[165]) y al mes siguiente reapareció

---

163 No todos los anarquistas fueron partidarios del neomalthusianismo y uno de sus ejemplos más notables lo ofrece Juan Montseny. Para conocer la actividad de los neomalthusianos españoles así como la manera anarquista de entender la relación del ser humano con su entorno, MASJUAN BRACONS, E.: *La ecología humana en el anarquismo ibérico (Urbanismo "orgánico" o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social).* Icaria, Barcelona, 2000. Del mismo autor, "Procreación consciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900–1936", *Ayer*, 46 (2002), pp. 63–92.

164 La asociación Isaac Puente ha editado algunas obras sobre la figura que le da nombre, entre las que cabe destacar la de Miguel Íñiguez, *Anarquismo y naturismo. El caso de Issac Puente.* Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2004 y la de Ignacio Soriano Jiménez, *Isaac Puente Amestoy, anarquista.* Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2011. La aportación al anarquismo de Puente no se limitó al campo de la medicina y debo recordar aquí su influyente *El Comunismo Libertario* (1933). En cuanto a Félix Martí, entre sus obras destaca la temprana *El sentido de la vida.* Valencia, Estudios, 1937, recientemente reeditada por la editorial Potlatch (2013).

165 Progreso Alfarache Arrabal (1888–1964) fue un destacado sindicalista en la línea de Ángel Pestaña y fue una de las firmas integrantes del *Manifiesto de los Treinta*

Solidaridad Obrera, con Peiró como director. Debe destacarse que en marzo del mismo año había aparecido en Barcelona el *Manifiesto de Inteligencia Republicana*, firmado por significados miembros de la izquierda republicana y de organizaciones obreras, entre los que se encontraba Peiró, un manifiesto que abogaba por el establecimiento de una república federal y la defensa de una política de amplias reformas sociales y al que de modo tradicional se le ha dado cierta importancia histórica porque supuso el inicio de la movilización de los republicanos bajo el gobierno Berenguer.

La firma de Peiró en el Manifiesto fue muy criticada en los círculos confederales y pone en evidencia el debate no superado sobre la línea de actuación aliancista iniciada bajo la dictadura de Primo de Rivera, en el que mientras unos abogaban por el tradicional apoliticismo anarquista, que implicaba total ausencia de los escenarios políticos, otros consideraban natural establecer alianzas con aquellas fuerzas políticas que favorecieran el desarrollo del anarcosindicalismo. El rechazo que la militancia mostró a las actuaciones públicas de corte colaboracionista hizo que la CNT se sustrajera del campo conspirativo que se fue gestando en términos estrictamente políticos y no participó abiertamente en el mismo[166].

---

mientras que Manuel Sirvent Romero (1889–1968) fue un faísta significado y uno de los *hombres de acción* de la CNT. Sirvent escribió un libro de memorias que da algunas pistas sobre la convivencia de ambas tendencias en estos años en SIRVENT ROMERO, M.: *Un militante del anarquismo (1889–1948).* Madrid, FAL, 2012.

166 Un ejemplo lo ofrece la invitación a participar en octubre de 1930 en el *Pacto de San Sebastián*, al que la confederación se limitó a enviar a Progreso Alfarache y Rafael Vidiella como meros observadores.

Al margen del número y calado de los posibles contactos que pudieron establecerse entre cenetistas y republicanos, los numerosos estudios que han analizado la génesis de la monarquía de Alfonso XIII a la República suelen coincidir en que el apoyo que la CNT prestó al proceso fue poco comprometido, y que prefirió continuar su camino reorganizativo, buscando consolidarse como fuerza sindical tras la larga noche de la dictadura y preparando conspiraciones al margen de la conjunción republicana, formando un movimiento en paralelo –en la búsqueda de una revolución popular sin políticos– al que finalmente triunfó[167]. Sin embargo, la impresión que existía en algunos ámbitos confederales era diferente, si se tienen en cuenta actos como la convocatoria en Barcelona de dos mítines diferentes –en el Palacio de Bellas Artes, convocado por el Comité Regional y a doscientos metros, en el Paseo del Arco del Triunfo, organizado por elementos cenetistas y faístas– el mismo día y a la misma hora y con el mismo motivo, la celebración del Primero de Mayo en una Segunda República ya instaurada a raíz de las elecciones municipales de 12 de abril de 1931[168].

Con la proclamación de la República, una CNT plenamente legalizada, con los anarcosindicalistas presos puestos en libertad y los exiliados retornados, la Confederación continuó

---

167 O al menos esa era la impresión de los republicanos, tal y como puede leerse a lo largo de las páginas de un libro imprescindible para conocer los entresijos del final de la Monarquía y el advenimiento de la República y escrito por uno de sus protagonistas, el conservador Miguel Maura, *Así cayo Alfonso XIII.* Madrid, Marcial Pons, 2007 (1a ed. 1962).

168 Día histórico para la CNT si se tiene en cuenta que fue la primera vez que se vieron en la calle las características banderas rojinegras, idea de García Oliver según relato del propio autor en su autobiografía, pp. 115–116.

con unas labores de reorganización y propaganda que le permitiera resurgir de sus cenizas. Al III Congreso Nacional de CNT, celebrado en el Teatro Conservatorio de Música y Declamación (hoy María Guerrero) de Madrid del 11 al 16 de junio de 1931 (Ilustración 2.3.), asistieron 511 delegados en representación de 535.565 afiliados, destacando, como siempre, Cataluña con casi 300.000, seguida por Andalucía con más de 100.000 y el Levante con casi 70.000 mil confederados[169].

Ilustración 2.3. Congreso del Conservatorio: Izda., discurso de apertura pronunciado por Ángel Pestaña. Dcha.: salida de los delegados a su clausura.

De entre los temas tratados, pueden destacarse dos: la postura oficial de la CNT con respecto al poder y su organización interna. El informe de gestión presentado por el Comité Nacional saliente y la información complementaria ofrecida por Joan Peiró permitió informar a toda la organización sobre la participación que la CNT tuvo en la cadena de complots conspirativos contra la dictadura y la

169 *Memoria del Congreso extraordinario celebrado en Madrid del 11 al 16 de junio de 1931*. Barcelona, CNT, 1931. A finales de año –momento de afiliación más alto durante la Segunda República– la prensa confederal publicará cifras de afiliación en torno al millón.

monarquía desde 1923, protagonizados desde un punto de vista orgánico por el Comité Regional de Cataluña, el Comité Nacional y, tal y como puede leerse en los debates del Congreso, el Comité Peninsular de la FAI. Teniendo en cuenta este precedente, la pregunta que la CNT se hacía era cual era la actitud que debía tener con respecto a la República, expresada en el punto octavo del orden del día, con el título "Posición de la CNT ante la convocatoria de cortes constituyentes"[170]. El dictamen definitivo sirvió para reafirmar el característico principio antiestatista del anarquismo:

> *Estamos frente a las Cortes Constituyentes como estamos frente a todo poder que nos oprima. Seguimos en guerra abierta contra el Estado. Nuestra misión (...), es educar al pueblo para que comprenda la necesidad de unirse a nosotros con plena conciencia y establecer nuestra total emancipación por medio de la revolución social. (...). El espíritu que brilla en la ponencia y que caracteriza a la CNT es aceptar la lucha en la calle, con los medios propios: acción directa y revolucionaria; por lo tanto, se ratifica una vez más en los principios fundamentales escritos en el año 1919 en el Teatro de la Comedia. Así pues, suceda lo que suceda, quiere decir que legislando, o no, las Cortes Constituyentes en sentido reaccionario o democrático, la CNT ha de seguir siempre sus normas de acción directa, impulsando al pueblo en un sentido francamente revolucionario hacia el Comunismo*

170 El debate no había evolucionado: el argumento que esgrimían los colaboracionistas era que un sistema republicano era mejor que una dictadura y el anticolaboracionista que apoyar una republica era darle marchamo de legalidad a una forma de estado.

Libertario, para convertir el hecho político producido en España en una revolución esencialmente transformadora de todos los valores políticos y económicos, cuando menos conseguir que el momento histórico adquiera su máximo desarrollo. Para ello, la CNT debe darse, urgente e inmediatamente a la organización de sus valores revolucionarios y a una acción eminentemente antielectoral.

El Congreso del Conservatorio también revistió especial interés porque en él las Federaciones Nacionales de Industria –propuestas sin éxito en el Congreso anterior– fueron aprobadas. Los nuevos organismos tendrían un funcionamiento paralelo al territorial y sus objetivos estaban orientados a conseguir una mayor eficacia organizativa, así como para servir a la futura sociedad libre. Aunque la ponencia se aprobó por un amplio margen –302.343 votos contra 90.671 y 10.957 abstenciones– su puesta en marcha fue muy lenta y a lo largo de la Segunda República solo conseguirían ponerse en marcha cinco federaciones.

En ese mismo verano de 1931 se produjeron los primeros choques entre la Confederación y la coalición republicanosocialista que había triunfado el 28 de junio en las elecciones a Cortes Constituyentes. Si para Manuel Azaña y los republicanos el Estado –y solo el Estado– era el instrumento de cambio social, la CNT no cabía en su proyecto político y el primer gobierno de la República cometió el error de creer que pudiendo gobernar sin la confederación podía hacerlo contra

ella[171]. Para ello, puso en marcha una represiva política de orden público –materializada en la Ley de Defensa de la República de 21 de octubre de 1931 y la transformación de una parte del Cuerpo de Seguridad en Guardia de Asalto por Decreto de 9 de febrero de 1932– que solo consiguió que el nuevo sistema político perdiera predicamento entre las clases populares, se extendiera la sensación de que España no era la república de trabajadores que proclamaba la recién estrenada Constitución y se radicalizara la postura anarcosindicalista, que vio en estos dos primeros años una dictadura social–azañista[172] el primer conflicto de envergadura reseñable fue la primera huelga estatal de la Compañía Telefónica Nacional, convocada a principios de julio por una CNT que contaba con siete mil afiliados en su recién constituido Sindicato Nacional de Comunicaciones, continuó con un ciclo insurreccional basado en la táctica de la gimnasia revolucionaria a partir de enero de 1932 y culminó con los sucesos de Casas Viejas a mediados de enero de 1933[173], uno de los acontecimientos al que

---

171 Azaña nunca oculto *la poquísima estima, cuando no animadversión, que le merecían los dirigentes de la CNT* (sic.), CASANOVA, J.: *De la calle al frente. El anacosindicalismo en España (1931–1939).* Barcelona, Crítica, 1997, p. 52. Para profundizar en la figura pública y el pensamiento de Manuel Azaña, recomiendo la biografía de Santos Juliá, *Manuel Azaña, una biografía política (del Ateneo al Palacio Nacional).* Madrid, Alianza, 1990; este autor fue también el editor de los siete volúmenes de las *Obras completas de Manuel Azaña.* Madrid, *Centro de Estudios* Políticos y Constitucionales, 2007, que incluyen sus famosos diarios. La última publicación de Juliá al respecto ha sido *Vida y tiempo de Manuel Azaña.* Madrid, Punto de Lectura, 2010. Un análisis sobre aspectos concretos de su vida, hechos políticos y características ideológicas en ALTED, A., EGIDO, A. y MANEBO, Ma F. (eds.): *Manuel Azaña: Pensamiento y acción.* Madrid, Alianza, 1996.

172 Para conocer las líneas generales sobre orden público en el primer bienio republicano, ver GIL PECHARROMÁN, J.: *La Segunda República Española (1931–1936).* Madrid, UNED, 1995, pp. 68–71.

173 Al margen de los estudios específicos o de ámbito local que han ido publicándose sobre los diferentes conflictos en el bienio reformista, sigue estando vigente

tradicionalmente se le atribuye la caída del gobierno de Azaña y la convocatoria de elecciones legislativas.

Si la Ley de Bases de la Reforma Agraria de 9 de septiembre de 1932 no contó con la oposición específica de los cenetistas, ya que su política de expropiaciones –aunque muy dirigida por el estado a través del Instituto de la Reforma Agraria (IRA)– era favorable a los jornaleros y solo se produjeron incidentes de mayor o menor calado en relación a, precisamente, la lentitud de su aplicación, la política en materia laboral del primer bienio republicano contó con el rechazo frontal de la CNT. La obra del Ministerio de Trabajo y Previsión Social durante el primer bienio republicano, presidido por el socialista Francisco Largo Caballero, pretendía la transformación social a través de un proyecto reformista focalizado en la transformación de las relaciones sociolaborales, mediante la creación de instrumentos de control y arbitraje en manos de organismos oficiales, cuya supuesta eficacia permitiría reducir la conflictividad laboral. De la batería de reformas legales que elaboró el equipo ministerial de Largo Caballero, sólo dos, ambas deudoras de la experiencia corporativista de la Dictadura, alcanzaron un desarrollo notable: La Ley de Jurados Mixtos de Trabajo Industrial y Rural, creados por Decreto de 7 de mayo de 1931 y la Ley de Contratos de Trabajo de 21 de noviembre de 1931.

---

la labor interpretativa de MALEFAKIS, *E.: Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX.* Barcelona, Ariel, 1976, pp. 358–360, y como labor de síntesis para las huelgas mineras e industriales en el mismo período, BRADEMAS, J.: *Anarcosindicalismo y revolución en España.* Barcelona, Ariel, 1974, pp. 61–64 y 76–77. Como novedad, el hallazgo del sumario del caso ha permitido al periodista Tano Ramos publicar recientemente un nuevo estudio sobre los sucesos de Casas Viejas, TANO, R.: *El caso Casas Viejas. Crónica de una insidia (19331936).* Barcelona, Tusquets, 2012.

El proyecto caballerista no satisfizo a la CNT, que veía en los Jurados Mixtos una continuación de los Comités paritarios primorriveristas y en el Cuerpo de Inspectores una forma de control gubernamental sobre la clase trabajadora. Tampoco el Ministerio de Trabajo realizó una reglamentación específica del derecho a la huelga, que siguió rigiéndose por una restrictiva ley de 1909, parcialmente modificada por la de Jurados Mixtos de 1931, por lo que la dinámica huelguística e insurreccional de la CNT fue duramente reprimida por el aparato del estado, que en consideración a su carácter ilegal, lo trataba como un problema de orden público. De hecho, y pese a que los mecanismos establecidos por Largo Caballero buscaron reducir la conflictividad, durante el primer bienio esta fue en continuo aumento: de las 402 huelgas de 1930 se pasó a 1.127 en 1933, mientras la cifra de huelguistas se cuadruplicó, superándose los doce millones de jornadas perdidas por año[174].

Aunque parte de la historiografía ha culpado a la CNT de provocar un clima de inestabilidad –al que no es ajeno el creciente descontento de las bases de UGT, que acabaron abandonando la línea legalista dictada por su aparato sindical– que impidió el arraigo del programa reformista someramente descrito, y, a la larga, el del propio sistema republicano, lo

---

174 Datos recogidos en TUÑÓN DE LARA, M.: "La Segunda República", en TUÑÓN DE LARA, M. (dir.): *Historia de España.* Labor, Barcelona, 1985, vol. IX, pp. 159–160. Dos obras imprescindibles para conocer la figura y obra de Francisco Largo Caballero las constituyen sus memorias, LARGO CABALLERO, F.: *Mis recuerdos (cartas a un amigo).* México, Ediciones Unidas, 1976 (1a ed. 1954), en línea en http://bataillesocialiste.files.wordpress.com/2007/07 largo–caballero–recuerdos.pdf (fecha de consulta, 7/05/2014) y la extensa biografía que Julio Aróstegui publicó poco antes de morir, ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *Largo Caballero. El tesón y la quimera.* Barcelona, Debate, 2013.

cierto es que las causas de este proceso son múltiples: no puede olvidarse que el socialismo español elaboró una legislación laboral que hizo inviable la integración cenetista en la República[175], ni la resistencia del empresariado y los grandes propietarios agrícolas a la nueva reglamentación o la incidencia en la economía española de la Gran Depresión[176]. Por otra parte, si se interpretan los conflictos laborales en clave política, la labor legislativa llevada a cabo por el Ministerio de Trabajo con Largo Caballero dio a los sindicatos unas atribuciones que favorecieron a los sindicatos ugetistas y perjudicaron a la CNT, dada su orientación revolucionaria, efecto que no debería observarse como daño colateral si se tiene en cuenta que el socialismo pretendía jugar un papel importante como freno de la propagación del anarquismo y sus principios revolucionarios entre los trabajadores[177], labor que solo tuvo fruto en

---

175 Datos recogidos en TUÑÓN DE LARA, M.: "La Segunda República", en TUÑÓN DE LARA, M. (dir.): *Historia de España.* Labor, Barcelona, 1985, vol. IX, pp. 159–160. Dos obras imprescindibles para conocer la figura y obra de Francisco Largo Caballero las constituyen sus memorias, LARGO CABALLERO, F.: *Mis recuerdos (cartas a un amigo).* México, Ediciones Unidas, 1976 (1a ed. 1954), en línea en http://bataillesocialiste.files.wordpress.com/2007/07 largo–caballero–recuerdos.pdf (fecha de consulta, 7/05/2014) y la extensa biografía que Julio Aróstegui publicó poco antes de morir, ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *Largo Caballero. El tesón y la quimera.* Barcelona, Debate, 2013.

176 Con un original paralelismo entre la Crisis del 29 en España y el período de recesión que está caracterizando el inicio del siglo XXI, Jordi Palafox describe las características de la economía española en la década de 1930 en "España y la crisis internacional de 1929: el papel de los desequilibrios internos", en MARTÍN–ACEÑA, P. (ed.): *Pasado y presente: de la Gran Depresión del siglo XX a la Gran Recesión del siglo XXI.* Bilbao, Fundación BBVA, 2011, pp. 79–112. Del mismo autor, un análisis más extenso en *Atraso económico y democracia. La II República y la economía española 1892–1936.* Barcelona, Crítica, 1994.

177 Tal y como se señala en JULIA DIAZ, S.: "Objetivos políticos de la legislación laboral", en GARCÍA DELGADO, J.L. y TUÑÓN DE LARA, M.: *La Segunda República española: el primer bienio (III Coloquio de Segovia sobre Historia Contemporánea de España).* Madrid, siglo XXI, 1987, pp. 27–48. Que el socialismo

Andalucía, donde se produjo un significativo crecimiento la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT).

En agosto de 1931 se dio a conocer a los sindicatos cenetistas un comunicado que ha pasado a la historia del anarcosindicalismo como el *Manifiesto de los Treinta* por ser este el número de firmantes, y que aportó a la década un nuevo vocablo para designar el sector más moderado de la confederación: treintista. El Manifiesto no incluyó elementos nuevos en el debate anarcosindicalista, pero sí evidenció la orientación del Comité Nacional de la CNT: tras analizar la situación socioeconómica del momento, el en texto se considera ineficaz la estrategia revolucionaria basada en acciones de carácter minoritario y de agitación constante, proponiendo en su lugar retrasar la revolución hasta que el trabajador estuviera capacitado para su emancipación y la organización fuera los suficientemente sólida como para orquestar un movimiento revolucionario de masas, mientras recuerda la independencia de la CNT con respecto a cualquier otro tipo de organización.

> *Estas minorías, provistas de algunos elementos agresivos, en un buen día, o aprovechando una sorpresa, plantan cara a la fuerza pública, se enfrentan con ella y provocan el hecho violento que puede conducirnos a la revolución. Una propuesta rudimentaria, unos cuantos elementos de choque para comenzar, y ya es suficiente.*

---

español tuviera entre sus objetivos reducir la influencia de la CNT fue reconocido por uno de los principales colaboradores de Largo Caballero, Luis Araquistáin, y así se recoge en COMELLAS, J.L. y ANDRÉS–GALLEGO, J.: *Historia General de España y América.* Madrid, Rialp, 1990, vol. XVII, pp. 109–140.

Fían el triunfo de la revolución al valor de unos cuantos individuos y a la problemática intervención de las multitudes que les secundarán cuando estén en la calle. (...) La Confederación es una organización revolucionaria, no una organización que cultive la algarada, el motín, que tenga el culto de la violencia por la violencia, de la revolución por la revolución.[178]

Esta postura no fue bien recibida por la mayor parte de los cenetistas, que no veían en la nueva legislación laboral y en la represiva política de orden público del llamado bienio reformista un régimen de libertades propicio donde poder desarrollarse ni como anarquistas ni como cenetistas y, por lo tanto y como siempre, se sentían urgidos a destruir de modo inmediato el estado e instaurar en su lugar el comunismo libertario.

Este planteamiento era acorde con la línea que alimentaba la FAI, organización que empezó a dar nombre a esta postura dentro del mundo libertario y que en medios historiográficos ha triunfado para designar genéricamente el anarquismo de la década de 1930; los historiadores suelen fijar el inicio del protagonismo faísta en la CNT a partir de la dimisión de Joan Peiró como director de *Solidaridad Obrera* en septiembre de 1931, la del reconocido antifaísta Emilio Mira como secretario general del Comité Regional de Cataluña en febrero de 1932 y la de Ángel Pestaña como secretario general de la CNT un mes después, sustituidos por el periodista Felipe Aláiz y los faístas

---

178 El texto del *Manifiesto* así como una selección de documentos relacionados y contemporáneos al mismo se reprodujo en VV. AA.: *El movimiento libertario español*. París, Ruedo ibérico, 1974, pp. 299–316.

Alejandro Gilabert y Manuel Rivas respectivamente[179].

Por otra parte, la trabazón se afianzó a través de los comités Pro–presos, que fueron ganando protagonismo a medida que la República iba encarcelando a los anarquistas, y de los Comités de Defensa Confederal, constituidos a partir de 1931, una prolongación de los grupos de acción revolucionaria de los años del pistolerismo, pero reorganizados y mejor conectados orgánicamente con la CNT, con representación paritaria de cenetistas y faístas[180].

La difícil convivencia en el seno de la organización entre treintistas y faístas duró casi dos años, conllevó la expulsión de destacados representantes de la primera tendencia (como es el caso de Pestaña en diciembre de 1932) y la de sindicatos enteros (un ejemplo clásico lo ofrece la Federación Local de

---

179 Felipe Aláiz (1887–1959) fue un periodista y escritor anarquista que en el mundo libertario alcanzó mucha popularidad como periodista entre 1920 y 1950. Francisco Carrasquer escribió su biografía con el título *Felipe Aláiz. Estudio y Antología del primer anarquista español.* Madrid, Júcar, 1981. También puede leerse su biografía en ALTED, A. y DOMERGUE, L.: *La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia.* Madrid, Cinca, 2012, pp. 147–153. Gilabert fue autor de varias obras, entre las que cabe destacar para este período *La CNT, la FAI y la revolución española.* Barcelona, Tierra y Libertad, 1932. La oposición de Mira hacia la *trabazón* acabó orientándole hacia la UGT en el mismo transcurso de la guerra civil, mientras que Rivas tuvo una tardía e inesperada evolución hacia el marxismo en su exilio mexicano, lo que le valió su expulsión de la CNT en la década de 1950.

180 Los Comités de Defensa Confederal, tal y como indica su nombre, tenían una función meramente defensiva. Juan J. Alcalde ha hecho una importante recopilación documental de estos Comités de Defensa y su trayectoria en el tiempo, registrando su primer precedente en la Primera Internacional española y la constitución de *Los defensores de la Libertad*, integrada por personajes tan conocidos como Anselmo Lorenzo o el mismo Pablo Iglesias, ALCALDE J.J.: *Tiempos de plomo. Grupos de acción y defensa confederal.* Madrid, Fundación Salvador Seguí, 2014. Para una génesis de los mismos desde 1933 y centrado en el ámbito barcelonés, ver GUILLAMÓN, A.: *Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona* (1933–1938). Barcelona, Aldarull, 2011.

Sabadell, constituida por nueve sindicatos que, presididos por Mira, fueron expulsados en bloque en septiembre de 1932) y acabó provocando la primera escisión confederal: surgieron los Sindicatos de Oposición, organizados a nivel estatal en la Federación Sindicalista Libertaria (FSL) y los Sindicatos Autónomos [181], al margen de la CNT; buscando nuevas fórmulas, Ángel Pestaña, junto a un pequeño grupo escisionista, acabó fundando en 1934 un partido Político, el Partido Sindicalista[182]. No todos los integrantes de la tendencia más moderada de la CNT abandonaron sus filas, y un buen ejemplo lo ofrece la Regional asturiana, cuyos miembros siguieron optando por la síntesis anarquista.

Es necesario aclarar algunos puntos sobre la Específica. Existe una imagen muy extendida en la que una FAI absolutamente anarquista aunque nada sindicalista queriendo apoderarse de la CNT, la manipuló y sólo consiguió llevarla al caos interno. La

---

181 Los Sindicatos de Oposición tuvieron su mayor desarrollo en la regional catalana y levantina. Sobre su formación y desarrollo, especialmente en el caso de Levante, ver VEGA, E.: *Anarquistas y sindicalistas durante la Segunda República. La CNT y los Sindicatos de oposición en el País Valenciano.* Valencia, Alfons el Mágnanim, 1987. De la misma autora y para el período inicial de la escisión hasta 1933 en Cataluña, *El trentisme a Catalunya. Divergéncies ideologiques en la CNT (1930–1933).* Barcelona, Curiel, 1980.

182 Al margen de los estudios sobre el pensamiento de Ángel Pestaña, ya citados, quiero mencionar una publicación que intenta esclarecer los fundamentos ideológicos de la aparente contradicción que puede existir entre ser anarquista, militar en un partido y ejercer poder político: se trata del análisis del caso concreto de Félix Morga Rocandio (1891–1936), concejal de Nájera (Logroño) y secretario del Sindicato Único de Trabajadores de Nájera al mismo tiempo, elaborado a partir de los textos y discursos del propio Moraga, RUIZ PÉREZ, J.: "Fundamentos ideológicos del posibilismo libertario bajo la II República. Las razones de Félix Morga, alcalde de Nájera, *comunista y libertario", Brocar*, 25, 2001, pp. 163–178. En cuanto al Partido Sindicalista, cuya existencia se desarrolló pareja a la propia figura de Pestaña, reapareció públicamente entre 1976 y 1985, integrado por cenetistas y falangistas de izquierdas.

fama de ser una organización de corte elitista, conspiradora, fanática y sometida a la autoridad de un comité central secreto se debe a una serie de obras tempranas escritas por historiadores liberales, que vieron en la extrema izquierda el principal problema para el asentamiento de la República, o marxistas, que establecieron un paralelismo institucional entre la organización anarquista y otras de corte socialista o comunista, en cuyo seno no se aprecian diferencias entre grupos de afinidad y grupos de presión y en los que el sindicato aparece subordinado al partido:

> *La FAI fue una organización secreta o semisecreta compuesta exclusivamente de anarquistas. Su misión consistía en controlar desde dentro la organización sindical tan pronto como fuera restablecida. Comprendía solo militantes de vanguardia de todo el país, hombres entregados en cuerpo y alma a la causa de la revolución*[183].

Pero en realidad, la FAI no fue más que un mero referente de corte ideológico y gran carga simbólica. Aunque todos los

---

183 Este texto es un ejemplo ilustrativo de los muchos que se podrían citar, BRENAN, G.: *El laberinto español*. Barcelona, Ruedo ibérico, 1977 (1a ed. 1960), p. 235. La extravagante imagen de la FAI debe mucho a hispanistas británicos como Brenan, Raymond Carr o Hugh Thomas, que en la década de 1960 y 1970 publicaron sus clásicos estudios sobre la Segunda República y la Guerra Civil, obras muy populares en España por ofrecer una perspectiva muy diferente a la ofrecida por la historia oficial franquista. En la actualidad,escritores revisionistas y gran tirada editorial siguen publicando imágenes distorsionadas sobre la *Específica* y culpando a la CNT del desastre de la República. A todo ello no fue ajeno el informe que Alejandro Saphiro, secretario de la AIT, escribió como resumen de sus experiencias en España, país en el que vivió en 1932 y 1933, en plena polémica entre faístas y treintistas sobre las tácticas de insurrección. Este informe, fechado el 15 de abril de 1933, fue reproducido con el título "Informe Shapiro sobre la crisis de la CNT", en *Estudios de Historia Social*, 5, 1978, p. 467–501.

faístas eran cenetistas, ni todos los anarquistas eran miembros de la FAI, ni todas las insurrecciones cenetistas del período republicano estuvieron orquestadas por la Federación. Debe recordarse que nunca fue una organización numerosa ni sus grupos integrantes estuvieron unidos, no realizó aportaciones teóricas al anarquismo y su historia conocida es la de la CNT[184]. Desde su nacimiento tuvo un desarrollo contenido y hubo que esperar a la llegada de Juan Manuel Molina Juanel[185] al frente de la secretaría peninsular para que experimentara un crecimiento significativo aunque siempre contó con entusiásticos propagandistas que publicaban principalmente sus artículos en las faístas *Tierra y Libertad* y *El Libertario* o *El Luchador* de la familia Montseny, enconados contra lo que denominaban reformismo de la CNT y haciendo uso de un lenguaje incendiario y desacreditador.

En cuanto a la trabazón, ya se ha dicho que su presencia fue importante en los Comités de Defensa y Pro–presos, pero no en el entramado orgánico de la CNT, hecho que a veces se

---

184 Según la Memoria del Pleno Peninsular de Regionales de la FAI (Madrid, 28, 29 y 30 de octubre de 1933) España contaba con 546 grupos y 3.968 afiliados, datos recogidos en CASANOVA, J., *op. cit.*, 1997, p. 92. Por su parte, Juan Gómez Casas contabiliza unos 600 en España en 1936, GÓMEZ CASAS, J., *op. cit.*, 2002, p. 117. En cuanto a las divisiones internas, sólo hay que echar un vistazo al testimonio de García Oliver en sus memorias, donde llama *contrarrevolucionarios, fugitivos de la clase obrera* o *falsos anarquistas* a los faístas que encontró cuando ingresó en la FAI (1933), GARCÍA OLIVER, J., *op. cit.*, p.133.

185 Juan Manuel Molina Mateo (1901–1984), había sido secretario general de los Grupos Anarquistas de Lengua Española en París y con posterioridad, en Bruselas, miembro del Comité de Defensa Anarquista Internacional. Sustituyó a José Elizalde al frente de la secretaría de la FAI entre 1930 y 1935. Puede leerse una breve reseña biográfica en ÁLVAREZ MOLINA, D.: "Juan Manuel Molina y su *Noche sobe España",* en AZNAR SOLER, M. (ed.): *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939.* España [s.l.], Editorial Renacimiento, 2006, pp. 711–720.

olvida porque destacados faístas ocuparon puestos importantes en algunos comités significativos. Sus activistas se repartían por algunos sindicatos, especialmente en Cataluña, Andalucía y Aragón, y grupos como Los Solidarios/Nosotros gozaban de un prestigio fraguado en la época del pistolerismo (fama que persiste: posiblemente el anarquista español más conocido por el ciudadano de a pie sea Buenaventura Durruti), aunque su relación con el comité peninsular de la FAI era tenue y muchas veces apoyaron o instigaron insurrecciones al margen del mismo.

En el primer bienio republicano nació el tercer integrante del posteriormente bautizado Movimiento Libertario Español, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (F.I.J.L.), también conocida como Juventudes Libertarias (JJ.LL.). En el mundo ácrata español ya se conocía la existencia de agrupaciones juveniles al menos desde la década de 1920, y la confluencia de intereses de grupos organizados en Madrid, Valencia, Barcelona y Granada condujo a la convocatoria de un congreso constitutivo en la calle Flor Alta de la capital de España entre el 18 y el 22 de agosto de 1932[186]. En dicho congreso se redactó

---

186 El protagonismo adquirido por Madrid en el proceso de constitución de las Juventudes Libertarias ha dado de modo tradicional al anarquista vallisoletano Valeriano Orobón Fernández, que en 1932 se había trasladado a vivir a la capital, la idea de crear la federación juvenil peninsular. Aunque en la actualidad la figura de Orobón (1901–1936) está prácticamente olvidada, fue una de las figuras más respetadas de la CNT en la década de 1930. Puede leerse una completa biografía, así como una extensa selección de textos del autor en GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: *Valeriano Orobón Fernández. Anarcosindicalismo y revolución en Europa.* Valladolid, Libre Pensamiento, 2002. Por su parte, José Peirats –militante en las JJ.LL. desde sus inicios– apunta a que el nacimiento de la FIJL se debió a la necesidad de contrarrestar a las juventudes socialistas, PEIRATS, J.: *La CNT en la revolución española.* Paris, Ruedo Ibérico, 1971, vol. II, p. 87. Las Juventudes Socialistas de España (JSE), nacidas en 1903, tuvieron un gran crecimiento en los años de la Segunda República.

una Declaración de principios donde se especificó la orientación ideológica y objetivos de estas juventudes:

> *Con el nombre de Federación Ibérica de Juventudes Libertarias se constituye una entidad que tendrá por objeto lo siguiente:*
>
> *Agrupar a los jóvenes de ambos sexos, sin distinción de razas ni color, que sientan las inquietudes sociales y el deseo de una superación que haga del hombre un ser social e individualmente y un igual ante sus semejantes social y económicamente. Para estos fines, esta Agrupación luchará contra la propiedad, el principio de autoridad, el Estado, la política y la religión (...)*.[187]

Las juventudes libertarias se irán extendiendo por el estado español aunque, al igual que la FAI, nunca conseguirán tener agrupaciones en Portugal. Crearán sus propias Regionales y Secretarias siguiendo el modelo cenetista y tendrán publicaciones independientes, siendo las más emblemáticas *Juventud Libre* y *Ruta*, portavoz de la FIJL y de las Juventudes Libertarias de Cataluña respectivamente[188]. Pero desde su constitución, la FIJL tuvo que hacer frente a la naturaleza de su relación con la CNT y FAI. Aunque los diferentes núcleos que fueron surgiendo tuvieron el carácter propio que imprimían las peculiaridades de cada localidad y, en general, todos destacaron por su labor educativa tanto en su vertiente

---

187 Esta *Declaración de Principios* figuró en todos los carnets de la FIJL.

188 El primer número de *Juventud Libre* salió a la calle el 18 de julio de 1936. *Ruta* apareció el 17 de octubre del mismo año.

emancipadora como ideológica en locales y ateneos libertarios, puede considerarse que, si bien reconocidas orgánicamente como un ente independiente, en estos primeros años de andadura nunca dejaron de orbitar en torno a sus hermanas mayores.

Un año después del nacimiento de las Juventudes Libertarias, una coalición electoral de centro–derecha ganaba las elecciones generales de 1933. La fuerte crisis económica que continuó durante el bienio radical–cedista fue acompañada por un programa de reformas de la obra legislativa del gobierno anterior, interminables vaivenes políticos, el fantasma del fascismo apoderándose de la vida pública española y un nuevo ciclo insurreccional; de él cabe destacar el estallido revolucionario netamente anarquista que se vivirá en diciembre de 1933[189] –y que tendrá especial relevancia en el área de influencia de Zaragoza– y la Revolución de Octubre del año siguiente, de signo mayoritariamente socialista. El primero respondía a la línea espontaneísta clásica del anarquismo:

> *Se hace saber:*
>
> *Primera.– Habiéndose implantado el comunismo libertario libre en toda la Península, desde el día de hoy queda abolida en absoluto la propiedad privada en esta localidad y asimismo en absoluto la moneda: no se podrá comprar nada de artículos, ni comestibles, ni hacer compras de ningún género.*

189 Sobre la intensa campaña abstencionista que desplegó la CNT en estas elecciones, véase CASANOVA, J., *op. cit.*, 2007, pp. 108–109.

Segunda.– Todo vecino que tenga armas de todas las clases, como pistolas, revólveres, escopetas y municiones, que las entregue en el término de dos horas en el local destinado al Comunismo libertario libre.

Tercera.– También se hace saber a todos los vecinos que no las entreguen se les registrarán las casas y sufrirán las consecuencias.

También se advierte que el que quiera afiliarse al Comunismo libertario libre puede hacerlo en el término de dos horas.

El comunismo libertario libre. [190]

Pese a su fracaso, dejó tras su paso 125 muertos y 186 heridos, de los cuales 65 y 38 respectivamente eran anarquistas, las cárceles llenas y denuncias de tortura, con la aplicación de la nueva Ley de Orden Público de 28 julio de 1933[191]. En cuanto a la Revolución de Octubre de 1934 y pese a la convocatoria estatal, la huelga general revolucionaria sólo arraigó con fuerza en Asturias, donde se contó con una significativa presencia de los cenetistas de Gijón a través de una alianza obrera establecida con los socialistas y materializada en la Unión/Uníos Hermanos Proletarios (UHP).

---

190 Sobre la intensa campaña abstencionista que desplegó la CNT en estas elecciones, véase CASANOVA, J., *op. cit.*, 2007, pp. 108–109.

191 Datos recogidos en VILLA GARCIA, R.: "La CNT contra la república: la insurrección revolucionaria de diciembre de 1933", *Historia y Política*, 25, 2011, pp. 177–205.

Tras dos semanas de lucha también acabó con una fuerte represión, con más de un millar de muertos solo en Asturias y cientos de encarcelaciones[192].

Las elecciones del 17 de febrero de 1936, que llevaron a la gran coalición de izquierdas (de la que formó parte el Partido Sindicalista de Ángel Pestaña) del Frente Popular al gobierno supusieron un alivio para los cenetistas, que para estas fechas contaban con demasiados miembros en las cárceles (se calculan unos 33.000 presos políticos, de los cuales la mitad probablemente pertenecían al mundo libertario), ya que el 21 de febrero las Cortes aprobaron un Proyecto de Decreto Ley de Amnistía por hechos políticos y sociales y días después, el gobierno decretó la readmisión de todos los trabajadores despedidos por motivos politicosindicales relacionados con los hechos de 1934.

Sin embargo, la conflictividad social no menguó. Considerando los conflictos declarados tanto en el ámbito rural como en el industrial, sostenidos en numerosas ocasiones por comités conjuntos de CNT y UGT, tradicionalmente se ha considerado que, pese a que no se organizó ningún movimiento insurreccional reseñable, la primavera de 1936 constituyó el período de desorden civil más elevado de la

---

192 Entre ellos el mismo Largo Caballero. Considerada por innumerables autores el preludio de la Guerra Civil española, cuenta con numerosos estudios, entre los que destaco GABRIEL, J. (et al.): *Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión.* Madrid, Siglo XXI, 1985 y la obra de Ramón Álvarez Palomo, secretario general de la CNT asturiana en octubre de 1934 y en el contexto insurreccional secretario del Comité Revolucionario de Gijón, ÁLVAREZ PALOMO, R.: *Rebelión militar y revolución en Asturias.* Gijón, Noega, 1995.

Segunda República[193]. A lo largo de estos meses, apareció un ingrediente nuevo en el clima de violencia política tradicional, protagonizado por organizaciones juveniles de derechas, como las milicias falangistas o los requetés carlistas, pero también de la izquierda anarquista, socialista y comunista, lo que acabó provocando una inquietud social generalizada y la falta de confianza en el nuevo presidente del gobierno, Santiago Casares Quiroga, que fue acusado de perder el control del orden público por parte de las clases conservadoras y, muy especialmente, los círculos católicos y de extrema derecha.

Se ha convertido en un lugar común reseñar que el asesinato del teniente de la Guardia de Asalto, José del Castillo Sáenz de Tejada, y como represalia el del político José Calvo Sotelo el 12 y 13 de junio de 1936 respectivamente, elevaron la tensión política y propiciaron el levantamiento militar, dándose a entender que la violencia política que estalló en España durante los meses del gobierno del Frente Popular hasta la fecha de sublevación fue constante y en aumento, aunque estudios recientes han revelado que el clima de crispación social fue remitiendo a lo largo del primer semestre del año[194].

---

193 A lo que no contribuyo de modo favorable que la actividad parlamentaria estuviera prácticamente paralizada a lo largo del mes de abril, inmersa en el proceso de destitución del presidente de la República Niceto Alcalá–Zamora y su sustitución por Manuel Azaña, finalmente investido en su nuevo cargo el 10 de mayo de 1936

194 Según los datos ofrecidos por el historiador Rafael Cruz Martínez, que contabiliza entre febrero y julio de 1936, 189 incidentes y 262 muertos (148 militantes de izquierda, 50 de derecha, 19 integrantes de las fuerzas de orden público y 45 sin identificar), destacando que las víctimas de la violencia política fueron disminuyendo a medida que avanzaban los meses, ver CRUZ MARTÍNEZ, R.: *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en la España de 1936.* Madrid, Siglo XXI, 2006, un estudio muy completo sobre las corrientes y enfrentamientos políticos en 1936.

En este ambiente prebélico nació el primer número de la revista *Mujeres Libres* (abril de 1936), portavoz de la agrupación anarcofemenina del mismo nombre, aparición que suele tomarse como fecha de nacimiento de la propia organización. Mujeres Libres surgió el seno de la CNT para hacer frente a los problemas específicos de la mujer, cuya situación a lo largo de la Segunda República había mejorado sensiblemente con respecto al pasado, gracias al programa de reformas que se introdujeron con la intención de asimilar España a las democracias parlamentarias europeas. En este sentido, fue esencial para el reconocimiento de los derechos de la mujer la Constitución de 1931, ya que estableció la equiparación política, jurídica y civil de todos los españoles[195]. A la Constitución le siguió la promulgación de algunas medidas que reformaron el Código Civil y Penal, con la intención de caminar hacia la igualdad jurídica proclamada en el texto constitucional, y en 1932 se aprobó la Ley del Matrimonio Civil y la Ley del Divorcio, profundamente debatido en la época pese

---

195 El artículo 36 dio paso al sufragio femenino y gracias al número 53, irrumpió la mujer en política al permitir a los mayores de 23 años, sin distinción de sexo, la posibilidad de acceder al cargo de de diputado. Aunque el número de diputadas en el Congreso fue muy pequeño, la actuación política de figuras como Clara Campoamor, Victoria Kent o Margarita Nelken no pasaron desapercibidas y en este campo no se puede olvidar la aportación anarquista que hará Federica Montseny como ministra. Sobre el sufragio universal femenino y la actuación parlamentaria de las políticas republicanas, CAPEL MARTÍNEZ, R.Ma: *El sufragio femenino en la Segunda República.* Madrid, Horas, 1992 y GARCÍA MÉNDEZ, E. *La actuación de la mujer en las Cortes de la Segunda República.* Madrid, Ministerio de Cultura, 1979. En el ámbito familiar, el artículo 43 de la Constitución establecía la igualdad de derechos para ambos sexos y desde el punto de vista laboral, el 40 permitía el acceso a la mujer a empleos y cargos públicos, aunque con limitaciones, y en el 46 se contemplaba el desarrollo de una legislación que regulara el mundo del trabajo y expresamente el femenino, especificando la protección a la maternidad

a que, junto a Italia, España era el único de los países europeos de importancia que carecían de él[196].

En 1930, España contaba con algo más de veintitrés millones y medio de habitantes y una población activa femenina en torno al millón (frente a más de siete millones de hombres), en su mayoría menores de treinta años, solteras y trabajadoras en el servicio doméstico, con más de un tercio del total, la agricultura, el comercio, la confección y el sector textil[197]. Desde 1900 había comenzado a aparecer en España una legislación protectora hacia la mujer que aunque no era de corte igualitario, fue ratificada por la República en atención a las dificultades específicas de la mujer en el mundo laboral, al tiempo que se promulgaban por Decreto el Seguro de Maternidad y la nulidad de las cláusulas de los contratos de trabajo que establecían el matrimonio como causa de finalización del contrato laboral.

---

196 El artículo 36 dio paso al sufragio femenino y gracias al número 53, irrumpió la mujer en política al permitir a los mayores de 23 años, sin distinción de sexo, la posibilidad de acceder al cargo de de diputado. Aunque el número de diputadas en el Congreso fue muy pequeño, la actuación política de figuras como Clara Campoamor, Victoria Kent o Margarita Nelken no pasaron desapercibidas y en este campo no se puede olvidar la aportación anarquista que hará Federica Montseny como ministra. Sobre el sufragio universal femenino y la actuación parlamentaria de las políticas republicanas, CAPEL MARTÍNEZ, R.Ma: *El sufragio femenino en la Segunda República.* Madrid, Horas, 1992 y GARCÍA MÉNDEZ, E. *La actuación de la mujer en las Cortes de la Segunda República.* Madrid, Ministerio de Cultura, 1979. En el ámbito familiar, el artículo 43 de la Constitución establecía la igualdad de derechos para ambos sexos y desde el punto de vista laboral, el 40 permitía el acceso a la mujer a empleos y cargos públicos, aunque con limitaciones, y en el 46 se contemplaba el desarrollo de una legislación que regulara el mundo del trabajo y expresamente el femenino, especificando la protección a la maternidad

197 Sobre las reformas legislativas republicanas, es recomendable la lectura de RAMIREZ JIMÉNEZ, M. (comp.): *La legislación de la Segunda República española (19311936).* Madrid, BOE–Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005.

Sin embargo, el derecho de la mujer casada al trabajo remunerado quedó mermado por el papel del marido, considerado representante legal de su esposa según el código civil de 1889, situación que no varió en los años republicanos, y siguió existiendo una legislación laboral discriminatoria, en la que pervivió una división de trabajos y categorías por sexo, se especificaron empleos prohibidos para la mujer argumentando razones biológicas o de moralidad y donde el trabajo en el servicio doméstico continuó siendo invisible[198].

En definitiva, aunque se produjeron avances significativos, durante la Segunda República no se consiguió la total equiparación legislativa entre hombres y mujeres. No solo los partidos republicanos demostraron poco interés en los temas específicos de la mujer: la mentalidad de la sociedad española respondía a un modelo social tradicional que mantenía una diferenciación de funciones según el género en todos los ámbitos. En este sentido, la mujer quedaba circunscrita al privado y familiar y el desempeño de funciones de corte intelectual, laboral y público se consideraban propias del hombre, contemplándose el trabajo –y por lo tanto, el salario– femenino como mero complemento del masculino.

El pensamiento anarquista era consciente de que una

---

198 Para la legislación laboral de la República con respecto a la mujer, así como el cambio que se va operando en su mentalidad desde la década de 1920, ver NÚÑEZ PÉREZ, Ma G.: "Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, H." Contemporánea, t. 11, 1998, pp. 393–445. En cuanto a la trayectoria del feminismo español en la primera mitad del siglo XX, RAMOS PALOMO, Ma D.: "Feminismo y acción colectiva en la España de la primera mitad del siglo XX", en ORTIZ HERAS, M., RUIZ GONZÁLEZ, D. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I.: *Movimientos sociales y estado en la España Contemporánea.* Cuenca, Universidad de Castilla–La Mancha, 2001, pp. 379–404.

reestructuración económica y un cambio en las relaciones de producción no eran suficientes para la emancipación integral del individuo si no se producía una transformación de las relaciones personales en todos los ámbitos, incluido el familiar, campo en el que los libertarios venían explorando desde el siglo XIX la sexualidad y el problema de la subordinación de la mujer[199], y que acabó concretándose en la plena igualdad de ambos sexos, considerándose los mismos derechos y deberes y la lucha compenetrada por los mismos ideales. Pero la CNT no era ajena a la sociedad de su época y el ímpetu que tenía la lucha por la igualdad de sexos en el mundo libertario acababa aminorado en ámbitos anarcosindicalistas, en los que los problemas específicos de la mujer quedaban englobados en la amplia batalla establecida contra el Estado y el capital y, a diario, ignorados por las actitudes sexistas de muchos afiliados a la CNT[200].

En este contexto, surgió tanto en los sindicatos de la confederación como en las agrupaciones anarquistas la necesidad de crear núcleos específicamente femeninos que compartieran con sus compañeros la lucha de clase

---

199 Con algunas excepciones. Debo recordar que dentro de las figuras más conocidas del anarquismo, el análisis de los textos de Proudhon dio y da lugar a acaloradas discusiones en el mundo libertario: su discurso se considera retrógrado y machista por otorgar un papel a la mujer en la sociedad futura que no difería demasiado del que se le atribuía tradicionalmente y que le valió la famosa frase *no se considere usted anarquista o séalo hasta el final* en la carta que Joseph Dejacque le envió en 1875, conocida por ser publicada el mismo año en *Les Libertares.*

200 Mª Ángeles García–Maroto recopila numerosos casos en los que se evidencian las enormes diferencias que existían entre la teoría y la práctica anarquista desde una perspectiva de género a través del análisis de sus medios de comunicación en *La mujer en la prensa anarquista (España, 1900–1936).* Madrid, FAL, 1996. Para saber de primera mano la opinión de las militantes, ver SÁNCHEZ SAORNIL, L.: "La cuestión femenina en nuestros medios", *Solidaridad Obrera*, 30 de octubre de 1935.

politicosocial y laboral, y además, la específica de género contra el sistema patriarcal, materializado en un trabajo de concienciación de todos los afiliados y, muy especialmente, de las mujeres trabajadoras o relacionadas con el espectro libertario, con el fin de conseguir su capacitación, es decir, su toma de conciencia como mujeres, trabajadoras y revolucionarias y su incorporación como militantes –ya no simples afiliadas– a la CNT y, por lo tanto, a la revolución social. Para ello se instó a la mujer a que se integrara en los sindicatos y recibiera una educación integral al mismo tiempo que se hacía una llamamiento a ambos sexos para que abandonaran los estereotipos sexuales tradicionales y los prejuicios heredados y se popularizaron prácticas como el amor libre y el control consciente de la natalidad[201]. Con estos objetivos a finales de 1934 nació en Barcelona el Grupo Cultural Femenino (conocido posteriormente como Agrupación Mujeres Libres) y dos años después, de la mano de la escritora Lucía Sánchez Saornil, la periodista Mercedes Comaposada Guillén y la doctora Amparo Poch y Gascón[202] surgió en Madrid otro núcleo

---

201 El amor libre, es decir, la libre elección de pareja –en una sociedad donde eran comunes los matrimonios pactados– que no necesitaba ser ratificada por ninguna institución civil y mucho menos religiosa, se divulgó como una alternativa al matrimonio tradicional, institución que se consideraba perpetuadora de la propiedad privada y la mentalidad tradicional.

202 Antonina Rodrigo García publicó una biografía sobre Amparo Poch titulada *Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista.* Barcelona, Flor del Viento, 2002. Parte de su obra escrita ha sido publicada por la misma autora en *Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria.* Zaragoza, Alcaraván, 2002. Rosa María Martín ha estudiado la vida y obra de Lucía Sánchez en MARTÍN CASAMITJANA, R. Ma: "Lucía Sánchez Saornil. De la vanguardia al olvido", *DUODA,* 3, *1992, pp.* 45–66 y ha publicado una antología poética de esta autora, con una breve reseña biográfica como introducción en *Poesía.* Valencia, Pretextos, 1996. Por su parte, Mercedes Composada redactó un manuscrito sobre *Mujeres Libres* que, junto con la documentación que recopiló, desapareció tras su muerte.

anarcofeminista. Fusionadas todas las agrupaciones en Mujeres Libres, la organización contaba con unos quinientos integrantes cuando estalló la Guerra Civil[203].

En cuanto a la educación en el mundo libertario, alcanzó todo su apogeo durante la Segunda República. Al tiempo que se multiplicaron centros y ateneos libertarios –que pudieron sobrepasar el millar a lo largo de la década de 1930[204]–, todos ellos creadores de una red cultural de carácter anarquista y alternativa a la oficial, tras el frenazo experimentado durante la dictadura primorriverista el modelo racionalista de la Escuela Moderna se propagará por todo el estado, favorecida por la política descentralizadora y laica de la República en materia de educación. Debe recordarse que en su Congreso fundacional la CNT había aprobado un dictamen sobre la necesidad de crear escuelas dentro de los sindicatos, aspecto ratificado en comicios sucesivos, por lo que en los locales sindicales siguieron desarrollándose actividades docentes mediante la contratación de maestros racionalistas o el servicio

---

203 La etapa previa a la guerra civil fue estudiada por José María Montero Barrado en *Anarcofeminismo en España (La revista Mujeres Libres antes de la Guerra Civil).* Madrid, FAL, 2003, obra donde se analiza la correspondencia que se generó y recibió en la Redacción de la revista *Mujeres Libres* cuando todavía era un proyecto, y durante los primeros números, hasta el comienzo de la Guerra Civil.

204 Sobre las características, actividades e importancia social de los ateneos libertarios, PÉREZ COLLADO, A.: "Los ateneos libertarios y la cultura anarquista", *Libre Pensamiento*, (2006), 52, pp. 52–57. José Domínguez Palma ofrece un estudio del ateneo anarquista que funcionó en La Línea de la Concepción (Cádiz) y que sirve de guía para entender la dinámica ateneísta libertaria, DOMÍNGUEZ PALMA, J.: "Movimientos Sociales y Educación en La Línea de la Concepción: Ateneo Obrero Cultural–Ateneo de Divulgación Social (1930–1936)", Eúphoros, 7, 2004, pp. 155–174, http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1973649 (fecha de consulta, 15/09/2014). Pere Solá estudió el caso catalán en SOLÁ i GUSSINYER, P.: *Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900–1939).* Barcelona, La Magrana, 1978.

desinteresado de militantes más instruidos, que impartían las tradicionales clases de alfabetización, conocimientos generales, esperanto, higiene, difusión ideológica... y que, además, seguían sirviendo de plataforma para la organización de representaciones teatrales, coros, debates y actividades excursionistas[205], actividades compartidas por agrupaciones y ateneos libertarios que iban más allá de la adquisición de conocimientos y/o el entretenimiento y cuyo objetivo último era la formación de una conciencia crítica, la divulgación de los principios anarquistas, la emancipación personal a todos los niveles y el establecimiento de lazos de solidaridad con el fin de alcanzar la anhelada transformación social.

Pero el gran logro de este período fue el nacimiento específico de un elevado número de escuelas racionalistas (nombre con el que genéricamente se las conocía) con respecto al pasado y aunque la falta de fuentes nos impide conocer el número exacto que pudieron llegar a funcionar durante la Segunda República, se estima que pudo haber ciento sesenta (de las cuales, un centenar estarían en Cataluña, integradas en la Federación Regional de Escuelas Racionalistas de Cataluña)[206]. Su nacimiento solía estar ligado a sindicatos cenetistas o ateneos libertarios, aunque también existían casos de fundaciones independientes.

---

205 Diego Abad de Santillán narra la visita de Albert Einstein al Sindicato Mercantil de Barcelona en 1922, invitado por una delegación del mismo aprovechando su estancia en la ciudad condal, en ABAD DE SANTILLAN, D.: *De Alfonso XIII a Franco.* Buenos Aires, Tipográfica Editora Argentina, 1974, p. 103.

206 Datos recogidos por Alejandro Tiana en DELGADO CRIADO, B.: *Historia de la educación en España y América: La educación en la España contemporánea (1789–1975).* Madrid, SM, 1994, p. 732.

De vida precaria, al estar muy condicionadas por interminables dificultades económicas –las exiguas cuotas del alumnado y las aportaciones de sindicatos o agrupaciones anarquistas no lograban costear en numerosas ocasiones locales, sueldos y material escolar– constituyeron un colectivo heterogéneo que mantuvo como denominador común la coeducación, el laicismo, la enseñanza de disciplinas científicas, la educación integral y una pedagogía que combinaba elementos básicamente ferrerianos con la ética y los valores anarquistas y en este sentido, cabe destacar los esfuerzos que se realizaron para redactar y editar libros de texto específicos y acordes con el pensamiento anarquista[207].

Tras la sangría de afiliados que produjo el movimiento escisionista y los numerosos fracasos, prisioneros y muertos que las sucesivas insurrecciones y la propia dinámica de los gobiernos de la República habían dejado tras de sí, la CNT concentró sus esfuerzos en fijar sus objetivos y diseñar una estrategia confederal a través de un Congreso que, además,

---

207 Como son las publicadas por José Sánchez Rosa, *La gramática del obrero.* (Sevilla, 1929), *El abogado del obrero* (Sevilla, 1932) y *La aritmética del obrero* (Sevilla, 1933). Félix Carrasquer (1905–1993), pese a su falta de títulos y ceguera, fue uno de los pedagogos más importantes del anarquismo español y en *Una experiencia de educación autogestionaria.* Barcelona, edición del autor, 1981, plasmó las vicisitudes de la escuela racionalista que con el nombre "Elíseo Reclus" fundó en Barcelona en 1935, obra imprescindible para conocer el funcionamiento y metodología de este tipo de entidades. El mejor estudio que existe sobre las escuelas racionalistas se debe a Pere Solá, aunque por desgracia se circunscribe exclusivamente al caso catalán, SOLÁ i GUSSINYER, P.: *Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909–1939),* Tusquets, Barcelona 1976. Por su parte, Javier Navarro ofrece una completa panorámica sobre las mismas en NAVARRO NAVARRO, F.J., *op. cit.*, 2004, pp. 101116, dentro de su estudio del caso valenciano durante el periodo republicano, obra que cronológicamente se completa con LÁZARO LORENTE, L.M.: *Las escuelas racionalistas en el País Valenciano (1906–1931).* Valencia, Nau Llibres, 1992.

zanjara los debates internos y sirviera para readmitir de modo público al sector escindido. El acercamiento definitivo a dichos sindicatos se dio en el Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid entre el 26 y el 31 de enero de 1936, que acordó cursar una invitación formal a los Sindicatos de Oposición para que se reintegraran en la CNT. La invitación fue un éxito y la reintegración –69.621 afiliados y 85 sindicatos– quedó de manifiesto en el IV Congreso, celebrado en el teatro Iris Park de Zaragoza del 1 al 10 de mayo de 1936, donde pese a los altibajos sufridos en los cinco años de experiencia republicana los datos de afiliación fueron similares a los del Congreso, 559.294 afiliados.

De este Congreso cabe destacar, además de la vuelta a la unidad de movimiento anarcosindicalista, una decisión que permitirá a la organización salir reforzada del reencuentro, el análisis realizado sobre la táctica insurreccional practicada durante todo el periodo, con el reconocimiento público de sus errores y, tras la experiencia vivida en la Revolución de Asturias, el establecimiento de una Alianza Revolucionaria con la UGT. También forma parte de este Congreso el famoso dictamen sobre el Concepto Confederal del Comunismo Libertario:

> *1° Que al poner la piedra angular a la arquitectura del dictamen hemos procurado construir con austero sentido de armonía sobre estos pilares: individuo y Sindicato, dando margen al desenvolvimiento paralelo de las dos corrientes y concepciones.*
>
> *2° Consignamos, como refrendo a la expresa garantía*

de la armonía, el reconocimiento implícito de la soberanía individual. Con esta potestad, que vindica la libertad por encima de todas las disciplinas atentatorias habremos de articular las distintas instituciones que en la vida han de determinar la necesidad, poniendo cauces a la relación.

Y es así como, socializado el cúmulo de toda la riqueza social y garantizada la posesión, en uso, de los instrumentos de trabajo, haciendo igual para todos la facultad de producir, facultad convertida en deber, para tener opción al derecho de consumir, que el instinto por ley natural vindica en todos los imperativos de la conservación de la vida, surge el principio anárquico del libre acuerdo, para concertar entre los hombres el alcance, transacción y duración del pacto. Es así como el individuo, célula con personalidad jurídica, y entidad angular de las articulaciones sucesivas, que la libertad y la potestad de la Federación habrán de crear, ha de constituir el engarce y nomenclatura de la nueva sociedad por venir[208].

Las posibles consecuencias de los dictámenes aprobados en este Congreso quedaron abruptamente cortadas por el inmediato estallido de la Guerra Civil, cuyo único –pero muy interesante– beneficio inmediato para la CNT fue que terminó definitivamente con sus discrepancias internas.

Cuando el 17 de julio se inició la sublevación contra la

---

208 Las actas de este Congreso no se publicaron en su momento, y hubo que esperar a 1978 para que Zyx las editara con el título *El Congreso Confederal de Zaragoza.* Los datos de afiliación sí fueron publicados por *Solidaridad Obrera* el 7 de mayo de 1936.

República y los militares insurrectos fueron derrotados en casi todas las grandes ciudades gracias a la resistencia ofrecida tanto por las fuerzas de seguridad leales a la República como por la oposición de la ciudadanía y las organizaciones políticas y sindicales, se materializó una realidad que dividió el país en dos grandes áreas de influencia enfrentadas en un conflicto bélico. Esto suponía una novedad para la estrategia del anarquismo español, cuya tradición se enmarcaba en movimientos de protesta políticolaborales o revolucionarios, pero abría un corto e interesante período de vacío de poder que aunque no llegara por vía insurreccional sino por levantamiento militar bien podía llenarse a través de un movimiento organizado de carácter popular que condujera a una completa reestructuración social e institucional. Por lo tanto, el momento era excepcional y la oportunidad histórica única, percepción de la que se hizo eco el mundo periodístico de la época.

La guerra civil española supuso una gran fuente de noticias y propaganda a nivel mundial entre 1936 y 1939 y en especial su primer año, ya que a partir de mediados de 1937 llamarían la atención otros asuntos internacionales, como el conflicto chino–japonés que acabaría desembocando en la Guerra del Pacífico y desde 1938, la anexión de Austria por el Tercer Reich y el ascenso de la Alemania nazi. Entre los numerosos ejemplos que pueden encontrarse en la prensa, revistas gráficas, cine de propaganda, documentales, noticiarios y fotografías, es necesario reseñar el legado visual de unos reporteros de guerra que dieron a conocer al mundo a través de sus imágenes la lucha desatada contra una sublevación militar justo en el mismo momento en que en el resto de Europa se estaban

desarrollando diferentes estados totalitarios y que, además, eran plenamente conscientes de que su trabajo superaba con creces el ámbito periodístico y que se convertía en un medio de propaganda para las autoridades civiles y militares[209].

Desde el estallido de la Guerra Civil hasta los acontecimientos de mayo de 1937, el anarquismo vivirá algunos de los meses más emocionantes de su historia y pasaron a la memoria colectiva como la edad dorada de la CNT. En los pueblos y ciudades donde la confederación era mayoritaria se producirán cambios en la estructura social, con la abolición total o parcial de la sociedad de clases y la propiedad privada, la minimización de las estructuras del Estado a favor del autogobierno por la clase trabajadora y la colectivización de los medios de producción. Junto a las

---

209 Sobre el fotoperiodismo español de la guerra civil puede leerse un apretado resumen en LÓPEZ MONDÉJAR, P.: *Historia de la fotografía en España (fotografía y sociedad desde sus orígenes hasta el siglo XXI).* Barcelona, Lunwerg, 2005, pp. 297–305. Sobre los periodistas extranjeros desplazados para cubrir la guerra civil española, ver VV.AA.: *Corresponsales en la Guerra de España,* Madrid, Instituto Cervantes/Fundación Pablo Iglesias, 2006. En cuanto a las producciones cinematográficas, el ejemplo alemán está bien estudiado en NICOLÁS MESEGUER, M.: *La intervención velada. El apoyo cinematográfico alemán al bando franquista (1936–1939).* Murcia, Universidad de Murcia, 2004, se analiza el del cine progresista norteamericano de la costa este y de las producciones de Hollywood en GARCÍA LÓPEZ, S.: *Spain is Us. La guerra civil española en el cine del* Popular Front *(1936–1939).* Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2013 y se hace un análisis de la producción cinematográfica española en SÁNCHEZ–BIOSCA, VICENTE: *Cine y guerra civil española. Del mito a la memoria.* Madrid, Alianza, 2006. Robert Capa, el reportero que más tiempo dedicó a la guerra civil cubriéndola desde sus inicios hasta los campos de concentración finales y cuya obra es considerada la más emblemática del conflicto bélico cuenta con una completa biografía, WHELAN, R.: *Robert Capa. La biografía.* Madrid, Aldeasa, 2003 (1a ed. 1985). En cuanto al valenciano Agustí Centelles i Ossó, el fotógrafo español de la Guerra Civil mejor considerado, publicó sus experiencias en la guerra civil y los campos de concentración en Francia en los que fue internado en *Diario de un fotógrafo. (Bram, 1939).* Barcelona, Península, 2009.

columnas militares de gestión popular, todo ello constituye la denominada Revolución Española y las áreas geográficas donde fundamentalmente se produjeron los episodios más cercanos al sueño libertario estuvieron en el Levante, con un marcado carácter urbano e industrial, y en el ámbito rural, en amplias comarcas de Aragón. Dada la impronta que estas experiencias dejaron en la memoria del colectivo libertario, es necesario realizar un somero análisis de sus aspectos más destacados y precisar la naturaleza de su abrupto final.

Tras la sublevación armada, tanto el gobierno central como el de la Generalitat quedaron colapsados. En el caso catalán, una vez derrotados los militares sublevados en Barcelona, los ciudadanos se apoderaron de las armas existentes en los arsenales de la Maestranza y el parque de artillería de San Andrés y a instancias del presidente de la Generalitat, Lluís Companys, se creó el 21 de julio de 1936 el Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña, constituido por una coalición compuesta de tres puestos para la CNT, tres para la UGT, tres para Esquerra Republicana, dos para la FAI, uno para Acció Catalana, uno para el POUM, uno para los socialistas y uno para los "rabasaires" (sic)[210]. En su seno nació el Comité de la Guerra del Frente de Aragón, que se dedicó a reclutar a los restos del ejército y las fuerzas de seguridad del estado y

---

210 Será autodisuelto y sus miembros pasarán a formar parte de la Generalitat el 26 de septiembre de 1936. Sobre cómo se fraguó dicho Comité, García Oliver ofrece una exhaustiva explicación a la que antecede el siguiente comentario *Y la gran derrota empezó en el momento en que Companys llamó por teléfono a la secretaría del Comité regional de la CNT de Cataluña para rogar que la CNT enviase una delegación a entrevistarse con él. Hacía tres horas que había muerto Ascaso*, GARCÍA OLIVER, J., *op. cit.*, pp. 176–177. Francisco Ascaso murió el 20 de julio de 1936, en el asalto al cuartel de Atarazanas en Barcelona.

población civil para formar unas unidades militares que organizadas en milicias, partieran para el frente de Aragón y cuyas imprecisas cifras presentan una oscilación entre 15.000 y 30.000 individuos, calculándose entre ellos un máximo de 13.000 cenetistas[211]. Las columnas de Barcelona y Lérida se dirigieron principalmente hacia Huesca y Zaragoza y las valencianas hacia Teruel, con el objetivo de recuperar el territorio que había caído en manos de los sublevados.

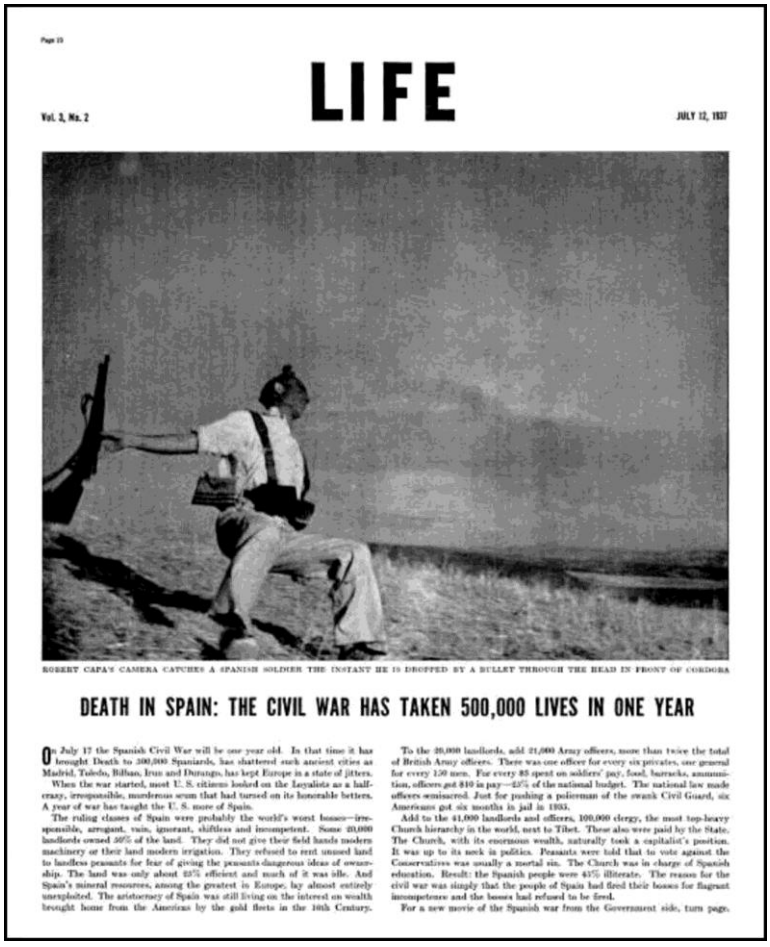
La figura del miliciano forma parte de la iconografía de la guerra civil y representará en la memoria colectiva al ejército popular, el pueblo en armas, obreros y campesinos sin experiencia militar pero que sustituían estos conocimientos con convicciones ideológicas (Ilustración 2.4.). Las milicias populares durante la guerra civil y hasta su militarización, se organizaron en columnas comandadas por militares o destacados militantes de sindicatos o partidos y, sin duda, las más célebres de la CNT –aunque no las únicas– fueron las que salieron desde Barcelona y Valencia hacia el frente de Aragón con los nombres Durruti, Ortiz, Ascaso y Aguiluchos y, en el caso valenciano, de Hierro[212]. Al igual que las milicias del

---

211 Puede leerse una prolija información, con su correspondiente seguimiento de fuentes en CASANOVA, J., 1997, *op. cit.*, pp. 166 y 167. Sobre las unidades militares específicamente anarquistas, ver ALCALDE, J.J.: "Milicias y unidades armadas anarquistas (FAI, FIJL) y anarcosindicalistas (CNT) en la guerra civil española 1936–1939", http://www.enxarxa.com/biblioteca/ALCALDE%20Milicias_anarquistas_y_anarcosindicalistas_e n_la_guerra_civil_espanyola.1936–39.pdf. (fecha de consulta, 11/09/2014).

212 Miquel Amorós publicó una biografía sobre José Pellicer en *José Pellicer. El anarquista íntegro, vida y obra del fundador de la heroica Columna de Hierro.* Barcelona, Virus, 2009. Sobre las unidades militares específicamente anarquistas, ver ALCALDE, J.J.: "Milicias y unidades armadas anarquistas (FAI, FIJL) y anarcosindicalistas (CNT) en la guerra civil española 1936–1939", http://www.enxarxa.com/biblioteca/ALCALDE%20Milicias_anarquistas_y_anarcosindic

POUM, las columnas confederales se organizaron bajo principios asamblearios y en ellas se consideró desde el primer momento que igual de importante era ganar la guerra como hacer la revolución: la lucha armada carecía de connotaciones militaristas y se consideraba una continuación del compromiso ideológico y la militancia activa[213].



Page 13

LIFE

Vol. 3, No. 2 JULY 12, 1937

ROBERT CAPA'S CAMERA CATCHES A SPANISH SOLDIER THE INSTANT HE IS DROPPED BY A BULLET THROUGH THE HEAD IN FRONT OF CORDOBA

DEATH IN SPAIN: THE CIVIL WAR HAS TAKEN 500,000 LIVES IN ONE YEAR

On July 17 the Spanish Civil War will be one year old. In that time it has brought Death to 500,000 Spaniards, has shattered such ancient cities as Madrid, Toledo, Bilbao, Irun and Durango, has kept Europe in a state of jitters.

When the war started, most U. S. citizens looked on the Loyalists as a half-crazy, irresponsible, murderous scum that had turned on its honorable betters. A year of war has taught the U. S. more of Spain.

The ruling classes of Spain were probably the world's worst bosses—irresponsible, arrogant, vain, ignorant, shiftless and incompetent. Some 20,000 landlords owned 50% of the land. They did not give their field hands modern machinery or their land modern irrigation. They refused to rent unused land to landless peasants for fear of giving the peasants dangerous ideas of ownership. The land was only about 25% efficient and much of it was idle. And Spain's mineral resources, among the greatest in Europe, lay almost entirely unexploited. The aristocracy of Spain was still living on the interest on wealth brought home from the Americas by the gold fleets in the 16th Century.

To the 20,000 landlords, add 21,000 Army officers, more than twice the total of British Army officers. There was one officer for every six privates, one general for every 150 men. For every $5 spent on soldiers' pay, food, barracks, ammunition, officers get $10 in pay—25% of the national budget. The national law made officers semi-sacred. Just for pushing a policeman of the swank Civil Guard, six Americans got six months in jail in 1935.

Add to the 41,000 landlords and officers, 100,000 clergy, the most top-heavy Church hierarchy in the world, next to Tibet. These also were paid by the State. The Church, with its enormous wealth, naturally took a capitalist's position. It was up to its neck in politics. Peasants were told that to vote against the Conservatives was usually a mortal sin. The Church was in charge of Spanish education. Result: the Spanish people were 45% illiterate. The reason for the civil war was simply that the people of Spain had fired their bosses for flagrant incompetence and the bosses had refused to be fired.

For a new movie of the Spanish war from the Government side, turn page.

Ilustración 2.5. "Muerte de un miliciano"
(Robert Capa, 5 de septiembre de 1936).

---

alistas_en_la_guerra_civil_espanyola.1936–39.pdf (fecha de consulta, 11/09/2014).

213 H. M. Enzensberger recoge algunos testimonios sobra las milicias, *op. cit.*, pp. 195-203. Puede leerse un ejemplo de la organización y el espíritu que reina en las columnas, en la descripción que Abel Paz hace de Durruti, *op. cit.*, pp. 535–550.

A estas milicias populares se les ha atribuido de modo tradicional dos características: por un lado, salvar la República entre julio y septiembre de 1936, ya que colaborando con las fuerzas militares que permanecieron fieles a la República, lograron derrotar a los sublevados en ciudades como Barcelona, Madrid, Valencia, Bilbao y Gijón, desde las que con posterioridad se liberó Guadalajara, Cuenca o Albacete.

Por otro, un escaso nivel organizativo y una pésima formación militar, ya que los milicianos tardaron varios meses en ganar la experiencia suficiente para enfrentarse al enemigo, factores desencadenantes de innumerables bajas –es posible que para el 1 de noviembre de 1936 hubiese ya 35.000 en el bando republicano– aunque no hayan sido las únicas, como son las penurias económicas que se vivían en el frente o la irregularidad en los suministros de armas.

A esta fama de ineficacia no fue ajena la propia República, que decidió abandonar el modelo popular mediante el Decreto de Militarización de las Milicias Populares de 28 octubre de 1936[214]. El proceso de militarización de las milicias se puede dar por concluido en abril de 1937.

A estas alturas de la guerra, ya se había desatado la batalla interna por la dirección política y militar en el seno de la república y la CNT intentó mantener a destacados cenetistas en cargos de responsabilidad militar (Ilustración 2.5), pero los

---

214 La obra de referencia sobre el ejercito republicano sigue siendo la de Ramón Salas Larrazábal, *Historia del Ejército Popular de la República.* Madrid, Editora Nacional, 1973, 4 vol., aunque también puede recomendarse ZARAGOZA, C.: *Ejército popular y militares de la República (1936–1939).* Barcelona, Planeta, 1983 y ALPERT, M.: *El ejército republicano en la Guerra Civil.* Madrid, Siglo XXI, 1989.

comunistas se erigieron como los principales artífices de la dirección de las operaciones bélicas[215].

Ilustración 2.5. Cipriano Mera, jefe de la 70 brigada

Dentro de las milicias, destacó con luz propia y se convirtió en auténtico símbolo de lucha popular la figura de la miliciana.

Desde 1930 había aumentando la participación femenina en sindicatos y partidos políticos y en el mundo de la mujer proletaria se habían creado organizaciones específicas para mujeres, pudiendo destacarse, además de la ya reseñada

215 En el frente de Aragon, tres anarquistas del grupo *Nosotros* consiguieron dirigir las tres divisiones controladas por la CNT: Antonio Ortiz (25 División), Ricardo Sanz (26 División, el grueso era la antigua columna Durruti) y Gregorio Jover (28 División, configurada con el resto de las columnas anarquistas, incluida la de Los Aguiluchos). En el frente de Madrid jugó un papel destacado Cipriano Mera.

Mujeres Libres, la comunista Mujeres contra la Guerra y el Fascismo[216].

Las mujeres que espontáneamente se unieron a las milicias en el verano de 1936 y partieron a los frentes de Aragón y Madrid, con rapidez se convirtieron en el símbolo del pueblo trabajador contra el fascismo, propagando una imagen que rompía con el tradicional papel secundario y subordinado asignado tradicionalmente a la mujer, convirtiéndose en un referente de las organizaciones de izquierdas a nivel internacional. Solo estuvieron en el frente unos meses y en muchas ocasiones se limitaron a labores propias de su sexo (lavandería, enfermería, correo...) ya que la división sexual del trabajo seguía prevaleciendo en la República, pero también existieron mujeres combatientes, pudiendo citarse entre los muchos ejemplos de milicianas en el ámbito anarquista los casos de Concha Pérez Collado en el Frente de Aragón o el de Casilda Méndez Hernáez en Guipúzcoa[217].

---

216 Fundada en 1933 como sección española de la Unión de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, fue creada por la Internacional Comunista tras el triunfo de Hitler en Alemania. Pasó a denominarse en 1936 Asociación de Mujeres Antifascistas (AMA), contando con 60.000 asociadas integradas en 255 grupos cuando estalló la sublevación militar.

217 Para conocer la figura de Concha Pérez (1915–2014) y su actuación en el Frente de Aragón, ver MORONI, S.:" Concha Pérez Collado: anarquista, miliciana en la Guerra Civil española", *Germinal*, 5, 2008, pp. 99–113. La biografía de Casilda Méndez en JIMÉNEZ DE ABERASTURI, L.Ma: *Casilda, miliciana. Historia de un sentimiento.* San Sebastián, Txertoa, 2012. Lola Iturbe (1902–1990), una de las pioneras de *Mujeres Libres* y compañera de Juan Manuel Molina, se desplazó como corresponsal al frente de Aragón para la publicación *Tierra y Libertad.* Publicó sus vivencias en *Mujeres Libres. La mujer en la lucha social. La Guerra civil de España.* México, Ed. Mexicanos Unidos, 1974. Puede leerse su biografía en FONTANILLA, A. y TORRES, S.: *Lola Iturbe. Vida e ideal de una luchadora anarquista.* Barcelona, Virus, 2006. Un análisis global sobre las milicianas españolas en STROBL, I.: *Partisanas. La mujer en la resistencia armada*

A partir de octubre de 1936 el gobierno de Largo Caballero comenzó a cambiar su actitud con respecto a las milicias y, en consecuencia, los decretos de militarización fueron acompañados de una orden de retirar a las mujeres de los frentes. Los argumentos que esgrimió el gobierno republicano se basaron en su escasa preparación militar y su mayor efectividad en otras labores relacionadas con el frente (hospitales, comedores...) y su imagen pública empezó a deteriorarse cuando se asoció la figura de la miliciana a la de la prostituta y comenzó a correr el rumor de la proliferación de enfermedades venéreas en las columnas a las que pertenecían. Aunque en muchos casos se resistieron a abandonar las trincheras, la mayoría de las mujeres abandonaron las armas y volvieron a la retaguardia[218].

En ella, durante la Guerra Civil en el bando republicano aumentó la participación femenina en las organizaciones políticas y sindicales y en el mundo laboral, sustituyendo al hombre movilizado en la producción, o en tareas de auxilio al combatiente, y en este campo organizaciones específicamente femeninas alcanzaron un protagonismo destacado: la ya mencionada Mujeres Antifascistas, con carácter unitario pero dirigida por el Partido Comunista, se convirtió durante los años

---

contra el fascismo y la ocupación alemana (1936–1945). Barcelona, Virus, 1996, pp. 39–74 y DI FEBO, G.: "Republicanas en la Guerra civil española: protagonismo, vivencias, género", en CASANOVA, J. (comp.): *Guerras Civiles en el siglo XX.* Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2000, pp. 51–77.

218 Mika Etchebéhére (1902–1992) fue la excepción más notable. Esta argentina, dirigente de una columna del POUM en el frente de Madrid, tras la militarización de las milicias fue nombrada capitana en la división comandada por Cipriano Mera y fue la única mujer con mando de tropa durante la guerra civil. Escribió un libro de memorias, ETCHEBÉHÉRE, M.: *Mi guerra de España.* Barcelona, Alikornio, 2003 (1a ed.: 1976).

1936 a 1938 en una gran organización de mujeres, cuando el gobierno republicano encargó a la "Comisión de Auxilio Femenino", subsidiaria de AMA, la organización del trabajo de la mujer en la retaguardia, dependiendo directamente del Ministerio de Guerra; en el ámbito socialista, debe reseñarse el tardío nacimiento en Madrid de 1937 de la Unión de Muchachas, promovida por las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU) con el fin de organizar a jóvenes entre catorce y veinticinco años en trabajos para la retaguardia y que sólo alcanzó unas dos mil asociadas.

Junto con el Secretariado Femenino del POUM, estas organizaciones podrían definirse fundamentalmente como antifascistas y focalizadas en el papel de la mujer en la retaguardia[219]. Frente a ellas, en el mundo anarquista, Mujeres Libres no se limitará al marco descrito, sino que seguirá persiguiendo una transformación revolucionaria de la sociedad conducente a permitir un cambio definitivo en las cuestiones de género.

Aunque durante la guerra centraron gran parte de sus energías en facilitar a la mujer la incorporación a un mundo laboral dominado hasta entonces por unos hombres ahora

---

219 La irlandesa Mary Nash es un gran referente para los investigadores sobre la mujer republicana en la guerra civil española y resultan imprescindibles sus obra *Mujer y movimiento obrero en España.* Barcelona, Fontamara, 1981 y *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil.* Madrid, Taurus, 1999, donde ofrece una amplia panorámica sobre el conjunto de las mujeres en la zona republicana y su actuación tanto en el frente como en retaguardia, así como de la mentalidad de la época y las organizaciones femeninas durante la guerra De la misma autora, un resumen de los aspectos más destacados de este tema en "La acción de las mujeres en la Revolución española", FAURÉ, C. (dir.): Enciclopedia histórica y política de lasmujeres: Europa y América. Madrid, Akal, 2010, pp. 561–578.

desplazados al frente, mediante la creación de comedores y guarderías y la puesta en marcha de un programa educativo que permitiera a las mujeres recibir clases de alfabetización y formación elemental, técnica y profesional, debe recordarse que nunca abandonaron los principios revolucionarios que inspiraron a la organización. Sin grandes elaboraciones teóricas y con un planteamiento eminentemente práctico, al igual que consideraron natural la presencia de mujeres en la primera línea del frente, postura que compartió con el POUM[220], siguió impartiendo conocimientos cotidianos sobre higiene, cuidado infantil, alimentación, educación sexual, maternidad consciente y responsable... así como el establecimiento de lazos de solidaridad y apoyo mutuo entre mujeres en un contexto de sensibilización que las permitiera ser conscientes de sus derechos y deberes en todos los ámbitos de la vida, en un esfuerzo por seguir capacitando a las mujeres como requisito imprescindible de la soñada transformación social.

Organización específica de mujeres trabajadoras, ajenas al movimiento feminista y con planteamientos ideológicos y organizativos francamente adelantados a su época[221], pese a su modesto nacimiento, esta organización de mujeres libertarias creció rápidamente, constituyéndose en agosto de 1937 la

---

220 Por contraste, AMA y el PCE se opusieron a militarizar a la mujer. Sobre la actuación de las mujeres anarquistas en la retaguardia resulta ilustrador el libro de memorias que Sara Berenguer Lahosa (1919–2010) redactó en 1976, *Entre el sol y la tormenta (Revolución, guerra y exilio de una mujer libre).* Valencia, L'Eixam edicions, 2004 (1a ed. 1988). Sara Berenguer, con solo diecisiete años, se incorporó a la revolución de 1936 como miembro del comité revolucionario de la CNT del barrio de Les Corts, donde residía, y del Comité Regional de CNT de Cataluña del Sindicato de Edificación y fue secretaria de propaganda del Comité regional de Cataluña de Mujeres Libres.

221 En el mundo libertario solía asimilarse feminismo a sufragismo, mujeres de clases medias y altas y a luchas interclasistas dominadas por hombres.

Federación Nacional de Mujeres Libres y llegando a contar con más de veinte mil afiliadas y ciento cincuenta grupos en 1938 [222], aunque el triunfo del bando sublevado y las dificultades del periodo subsiguiente supusieron la muerte súbita de la organización (Ilustración 2.6.).

Ilustración 2.6. Detalle del cartel de la Guerra Civil, 19 de Julio de 1936. Más convencidos que nunca del triunfo de la libertad integral (Vicente Ballester, Valencia, 1938).

Durante la Guerra Civil española la actividad educativa de Mujeres Libres no fue la única experiencia libertaria en ese campo. Continuó –a veces incrementada– la actividad cultural de agrupaciones, ateneos populares y escuelas racionalistas, pese a la inestabilidad que suponían las dificultades

222 Uno de los estudios pioneros sobre esta organización se encuentra en NASH, M.: *Mujeres Libres (España, 1936–1939).* Barcelona, Tusquets, 1975. Recomiendo también a Marta Ackelsberg y su obra *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres.* Barcelona, Virus, 2000.

económicas y las circunstancias bélicas, consiguiéndose en muchos casos un funcionamiento continuado hasta el final de la Guerra Civil, como es el caso de la Escuela Natural del Clot (Barcelona) o la Escuela Racionalista de Mislata (Valencia), por citar algunos ejemplos[223].

Como novedad y ligadas directamente a la CNT, nacieron durante la guerra las Escuelas de Militantes, orientadas hacia la educación de adultos comprometidos con los objetivos de la CNT y que contó con varios centros, siendo los más conocidos los de Barcelona, Madrid y, sobre todo, la Escuela de Militantes de Aragón, fundada por Félix Carrasquer[224] en Monzón (Huesca) en 1937.

Diferentes autores suelen citar en el ámbito catalán el Consejo de la Escuela Nueva Unificada (Consell de Escola Nueva Unificat, CENU), creado por Decreto de la Generalitat el 27 de julio de 1936 y constituido por representadas de todas las fuerzas integrantes del Frente Popular, ya que la participación de cuatro cenetistas en el mismo (entre ellas la del pedagogo Joan Puig i Elías) hasta mayo de 1937 fue decisiva. Creó una red de escuelas inspiradas en el modelo de escuela única (no en el racionalista) y un fuerte componente revolucionario en sustitución de la enseñanza reglada y confesional conocida hasta entonces[225]. Pero pese a sus

---

223 Una obra imprescindible para conocer la génesis de la educación libertaria durante la guerra civil es la de Alejandro Tiana, TIANA FERRER, A.: *Educación libertaria y revolución social.* España, 1936–1939. Madrid, UNED, 1987.

224 Félix Carrasquer escribió sus experiencias en ella en *La Escuela de Militantes de Aragón: una experiencia de autogestión educativa y económica.* Barcelona, Foil, 1978.

225 Aconsejo la lectura de la entrevista que se realizó a Puig Elias en la revista

virtudes, encontró una fuerte oposición entre la militancia confederal, que en general prefirió seguir apoyando su propia red de escuelas racionalistas, la cual se mantuvo al margen del esquema propuesto por el Consejo con el apoyo específico de las Juventudes Libertarias catalanas[226].

En la FIJL, el estallido de la guerra civil ayudó a eliminar los elementos divergentes en su seno (Madrid fue el área geográfica que mejor representó la necesidad de erigirse como organización independiente, frente a Barcelona, partidaria de establecerse como una joven Sección de Cultura y Propaganda dentro de la FAI y ajena a la necesidad de un comité central) y a partir del 1 de noviembre de 1936, las Juventudes Libertarias de Cataluña figurarán plenamente federadas[227]. Siguiendo la estela de la CNT–FAI –a las que secundó en todas sus

---

Umbral (1938), 22, p. 8 y 9, publicada de nuevo en "La audacia pedagógica de Cataluña. Entrevista con Juan Puig Elías. *Umbral*, 1938", en MOLERO PINTADO, A. (ed.): *Historia de la Educación en España (La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil, 1913–1939)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991, vol. IV, pp. 433–439. Sobre el nacimiento y desarrollo del CENU en sí, ver FONTQUERNI, E. y RIBALTA, M.: *L'Ensenyament a Catalunya durant la guerra civil. El CENU.* Barcelona, Barcanova, 1982.

226 Para conocer las opiniones y actitudes de las JJ.CC., especialmente las catalanas, sobre los modelos educativos a seguir, LÓPEZ SANTAMARÍA, J.: "Educación y guerra civil. El caso de las juventudes libertarias", http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/79354/1/

Educacion_y_Guerra_Civil_El_caso_de_las_.pdf (fecha de consulta, 15/09/2014). Las Juventudes Libertarias ocuparon un lugar señalado en el ámbito cultural anarquista desde su fundación y durante la Guerra Civil continuaron dicha labor. Para un estudio específico sobre su actuación en el mundo del teatro en Cataluña, FOGUET i BOREU, F.: *Las Juventudes Libertarias y el teatro revolucionario. Cataluña (1936–1939).* Madrid, FAL, 2002.

227 José Peirats no deja duda sobre este debate, ver PEIRATS, J., *op. cit.*, 1977, p. 204206. Guillermo Gennari, miembro de las JJ.LL. catalanas, también deja constancia del mismo en *Fuegos de artificio.* JJ LL, 1938, pp. 13–14.

decisiones, al menos hasta mayo de 1937– muchos de sus miembros se integrarán en las milicias populares (la tardía columna de los Aguiluchos les debe a ellos el nombre) o continuaron compaginando sus propias tareas propagandísticas y educativas en la retaguardia, participando al mismo nivel que cenetistas y faístas en comités populares u órganos de gobierno, al tiempo que la federación juvenil iba expandiéndose y mejorando su nivel organizativo, hecho que se evidenció cinco años después de su constitución, con la celebración el seis de febrero de 1937 del acto inaugural del II Congreso de la FIJL, comicio que se celebró en el Cinema Lírico de Valencia y se prolongó hasta el día 13.

En él se presentó una relación de afiliados que aunque incompleta (por circunstancias de la guerra no pudieron asistir ni vascos ni asturianos), sirve de orientación sobre sus efectivos dado que la mayor presencia de las juventudes libertarias estaba en Cataluña, donde la organización juvenil era hegemónica: Andalucía, 7.400; Extremadura, 1.907; Levante, 8.200; Centro (mayoritariamente en Madrid), 18.469; Aragón 12.089 y Cataluña (sobre todo, Barcelona) 34.156, es decir, 82.221 afiliados[228]. En su transcurso Fidel Miró, secretario general de la FIJL entre 1934 y 1937, fue sustituido por Lorenzo Íñigo, colocándose al frente de la secretaria de organización Ramón Liarte y de la secretaría de propaganda José E. Leiva[229].

---

228 Cifras recogidas por José Peirats. Pueden consultarse en línea en http://sagunto.cnt.es/wp–content/uploads/2011/02/peirats_Josep–Los_anarquistas_en_la_crisis_ politica_espa%C3%B1ola.pdf, p. 207 (fecha de consulta, 24/09/2014).

229 La juventud de los mencionados explica su larga trayectoria en el franquismo: el más mayor, Fidel Miró –futuro secretario general de la CNT en 1976– había nacido en 1910, Lorenzo Íñigo en 1911 y Ramón Liarte y Leiva en 1918.

Aunque las columnas de milicianos que se dirigieron a Aragón nunca consiguieron objetivos militares significativos (en definitiva, tomar las tres capitales de provincia y la zaragozana Calatayud), en agosto de 1936, cuando el frente de Aragón comenzó a estabilizarse y dos terceras partes aragonesas –precisamente las áreas que contaban con un pasado cenetista mayor, si exceptuamos la ciudad de Zaragoza y su área de influencia– permanecieron en zona republicana, se impulsó un proceso de transformación socioeconómica sin precedentes.

En síntesis, las milicias de la CNT que ocuparon Aragón Oriental y el Bajo Teruel establecieron comités de defensa –también llamados antifascistas o revolucionarios– que sustituyeron a los antiguos ayuntamientos con el objetivo de dirigir la política, la economía, las cuestiones de impedimenta militar, la educación y el orden social, constituidos por anarquistas pero también representantes de otras fuerzas políticas favorables a la república, como socialistas y republicanos. Tras un inevitable período inicial de depuración social, en el que se persiguió a sublevados, enemigos de clase y representantes de la Iglesia[230] y se procedió a la destrucción de archivos parroquiales, registros civiles y de la propiedad así como otros símbolos e inmuebles religiosos, se organizaron

---

230 Desde los datos que el militar Ramón Salas Larrazábal recabó en su *Pérdidas de la guerra*. Barcelona, Planeta, 1977, en los que contabilizaba 2.922 víctimas para el Aragón republicano (pp. 286-287), numerosos estudios especializados por localidades, provincias o regiones van corrigiendo las cifras de ambos bandos, que ya no contemplan solo las pérdidas de la contienda, sino que añaden los de la subsiguiente represión franquista cuando esta finaliza. Para una trayectoria historiográfica de las principales líneas de investigación, ver José Luis Ledesma Vega, "Del pasado oculto a un pasado omnipresente: Las violencias en la Guerra Civil y la historiografía reciente", http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/60/09_ledesma.pdf (fecha de consulta, 19/05/2014).

colectivizaciones rurales a partir de las tierras de los habitantes de cada municipio y las requisadas a huidos y desaparecidos, y se establecieron labores colectivas para su explotación y otros servicios municipales (escuelas, hospitales, residencias asistenciales, etc.[231]). La coordinación de estos comités entre si y su protección llego de la decisión del Comité Regional de la CNT de Aragón mediante la convocatoria de un Pleno con los representantes sindicales de todos los pueblos, celebrado en Bujaraloz (Zaragoza) el 6 de octubre de 1936, en cuyo seno se decidió crear el Consejo Regional de Defensa de Aragón, reconocido oficialmente por el gobierno de la República por Decreto de 23 de diciembre de 1936: el primer Congreso de

---

231 Las colectividades agrarias no fueron exclusivas de Aragón aunque sí fue esta la región donde más se extendió el fenómeno, siendo alguno de los ejemplos más conocidos los de Alcorisa (Teruel), Fraga (Huesca) o Caspe (Zaragoza). Pese a que la ausencia de actas hace dificil valorar el alcance de su gestión, hay diferentes estudios monográficos sobre el tema, entre los que cabe destacar CASANOVA, J; *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936–1938.* Madrid, Siglo XXI, 1985; KELSEY, G.: *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón, 1930–1938. ¿Orden Público o Paz Pública?.* Madrid, FSS, 1994 y DÍEZ TORRE, A. R.: *Trabajan para la eternidad. Colectividades de trabajo y ayuda mutua durante la Guerra Civil en Aragón.* Madrid, La Malatesta–Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009. Existe la posibilidad de conocer numerosos testimonios sobre la experiencia colectivista en Aragón, siendo especialmente significativa la crónica del viaje que el anarquista alemán Agustín Souchi hizo –a veces acompañado de Emma Goldman– a las colectividades aragonesas en 1936 y 1937, con una minuciosa descripción por localidades, SOUCHY BAUER, A.: *Entre los campesinos de Aragón.* Barcelona, Tusquets, 1977 (1a ed. 1937), http://www.bsolot.info/wp–content/uploads/2013/01/Souchy_Agust%C3%ADn–Entre_los_campesinos_de_Arag%C3% B3n.pdf (26/05/2014). Víctor Alba (pseudónimo del miembro del POUM Pere Pages i Elies) realizó tras un largo exilio a su regreso a Barcelona en 1970 una serie de entrevistas a personas que habían vivido las colectivizaciones en la guerra civil con el fin de que su experiencia sirviera para el fenómeno comunal surgido en la década de 1960, ALBA. V.: *Los colectivizadores.* Barcelona, Laertes, 2001. También es digno de mención el testimonio de Saturnino Carod sobre la colectividad de Muniesa (Teruel) en FRASER, R.: *Recuérdaselo tú y recuérdaselo a otros (Historia oral de la Guerra civil española).* Barcelona, Crítica, 1979, vol. II, pp. 85–102. Por último, en el año 2011, el documental titulado *Sueños colectivos* recogió el testimonio de varios supervivientes del proceso colectivizador del Alto Aragón.

Colectividades Aragonesas, celebrado en el teatro Goya de la también zaragozana Caspe el 14 y 15 de febrero de 1937, se celebró en representación de ochenta mil colectivistas aragoneses, lo que da idea del alcance de la revolución liderada por los anarquistas en estas tierras [232].

El Consejo Regional de Aragón, nacido por decisión exclusiva de la CNT con el fin de organizar aspectos bélicos y organizativos en Aragón, está considerado el organismo más genuinamente anarquista de toda la Guerra Civil. El primer fin nunca lo alcanzó ya que las operaciones militares se siguieron dirigiendo desde Barcelona, pero sí consiguió organizar la sociedad rural bajo principios libertarios y aseguró el orden revolucionario, reguló salarios, colectivizó la maquinaria agrícola, consiguió comercializar en el extranjero productos agrícolas, etc.

Presidido por Joaquín Ascaso[233], su composición y naturaleza fue monopolio de la CNT, lo que provocó la desaprobación de republicanos, socialistas, comunistas y de la Generalitat[234], pese a que para su reconocimiento oficial la CNT abrió al resto de las fuerzas políticas la participación en su dirección (no obstante, la composición del Consejo siempre fue mayoritariamente anarquista).

---

232 Puede leerse un listado de colectividades presentes en este Congreso en la obra de Diego Abad de Santillán *Por qué perdimos la guerra.* Barcelona, Plaza&Janés, 1977 (1ª ed. 1940).

233 El albañil Joaquín Ascaso Budría (1906?–1977) había sido un destacado militante cenetista en las décadas de 1920 y 1930, sobre todo en Aragón, en la línea de la gimnasia revolucionaria de García Oliver.

234 Esta situación esta estudiada en profundidad por Julián Casanova, *op. cit.*, 1995, pp. 151–263.

La revolución en Aragón se vio desnaturalizada a partir del 23 de agosto de 1937, con el Decreto de disolución del Consejo de Aragón, ante el que los anarquistas presentaron una fuerte resistencia que terminó con la intervención militar republicana –dirigida por Enrique Líster– en la zona [235], siendo borrada de modo definitivo del panorama sociopolítico en marzo de 1938, cuando el ejército franquista ocupó toda la región.

> *La región aragonesa, capaz, por el temple de sus hombres, de más altas contribuciones humanas y económicas a la causa de la República, padece con mayor rigor que ninguna otra los efectos de la dispersión de la autoridad, de donde se sigue un daño al interés general que urge reparar para que cesen sus nocivos efectos.*
> *El Consejo de Aragón, cualquiera que hayan sido sus esfuerzos, no ha alcanzado a remediar el mal. En tanto que el resto de la España leal va centrándose en una nueva disciplina hecha de responsabilidades y eficacias, de la que en muchos casos no está ausente el sacrificio, Aragón permanece al margen de esa corriente normalizadora a la que deberemos, en buena parte, la victoria que nos está prometida*[236].

La sublevación militar contra la República no sólo provocó la división del ejército y las fuerzas de seguridad del Estado, sino también un caos gubernamental sin precedentes que supuso la

---

235 Esta situación esta estudiada en profundidad por Julián Casanova, *op. cit.*, 1995, pp. 151–263.

236 Texto extraído del Decreto de disolución del Consejo de Aragón, 11 de agosto de 1937, http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/223/B00573–00573.pdf (fecha de consulta, 10/09/2014).

quiebra de las estructuras políticas de la República e impidió a su gobierno mantener el orden en instituciones y calles. En numerosas localidades surgió un nuevo orden de corte revolucionario y, donde era mayoritaria la CNT, con un fuerte componente anarquista, que sustituyó las experiencias gubernamentales y las relaciones de producción conocidas hasta entonces. El ejemplo colectivo mejor conocido posiblemente lo ofrece Cataluña y, dentro de ella, la ciudad de Barcelona:

> *Me encontraba en una ciudad donde la clase trabajadora llevaba las riendas. Casi todos los edificios (...) estaban en manos de los trabajadores y cubiertos con banderas rojas o con la bandera roja y negra de los anarquistas (...). Por todas partes, cuadrillas de obreros se dedicaban sistemáticamente a demoler iglesias. En toda tienda y en todo café se veían letreros que proclamaban su nueva condición de servicios socializados; hasta los limpiabotas habían sido colectivizados y sus cajas estaban pintadas de rojo y negro. Camareros y dependientes miraban al cliente cara a cara y lo trataban como a un igual. Las formas serviles e incluso ceremoniosas del lenguaje habían desaparecido (...). No quedaban automotores privados, pues habían sido requisados, y los tranvías y taxis, además de buena parte de los otros transportes, ostentaban los colores rojo y negro (...). El aspecto de la muchedumbre era lo que más extrañeza causaba. Parecía una ciudad en la que las clases adineradas habían dejado de existir (...). Por encima de todo, existía fe en la revolución y en el futuro, un sentimiento de haber entrado de pronto en una era de*

igualdad y libertad.[237]

Durante los dos meses de vida del Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña, este convivió con una Generalitat de presencia puramente testimonial pero que consiguió pervivir como institución y, a nivel local, con una espontánea y tupida red de comités revolucionarios en barriadas, pueblos (que sustituyeron a los ayuntamientos) y comarcas. La compleja situación revolucionaria vivida en Cataluña estableció una no muy fluida red de relaciones entre estos tres poderes, que para la historiografía, de modo tradicional y simplificando el esquema sociopolítico, vendrían a representar las organizaciones que componían el Front d'Esquerres (El Frente Popular catalán), las cúpulas revolucionarias y las bases de estas últimas respectivamente.

Con estos mimbres, desde el Comité Central crearon mecanismos de control del orden revolucionario, ya que, al igual que en el resto de una España republicana donde se habían desintegrado las fuerzas de orden público, en Cataluña había comenzado una idéntica actuación caótica contra los enemigos del pueblo y/o la República que llevó al ajusticiamiento de elementos reaccionarios por grupos de milicianos[238]. Para acabar con esta situación se abrieron los

---

237 Se considera que George Orwell es el escritor que mejor supo reflejar la atmosfera revolucionaria del bando republicano. Llegó a Barcelona en diciembre de 1936 –ingresando inmediatamente en el POUM– y vivió en España hasta julio de 1937, momento en el que el asesinato de Andrés Nin le hizo comprender la necesidad de abandonar el país. Sus vivencias las condensó en el celebérrimo *Homenaje a Cataluña.* Buenos Aires, DISSUR Ediciones, 1996 (1a ed. 1938). El texto que he escogido se encuentra en las páginas 22 a 24.

238 Las cifras de los represaliados durante la guerra civil están cambiando a medida que se van realizando investigaciones a nivel local y regional: en la actualidad las

tribunales a sindicatos y partidos políticos implicados en la defensa de la República, aprobándose por vía de urgencia el 23 de agosto de 1936 un Decreto que creó un Tribunal Especial en Madrid, ampliado al resto de la zona republicana con otro Decreto de 25 de agosto[239].

En Cataluña, además, el orden público (que incluía registros, detenciones y requisas) se encauzó a través del Departamento de las Patrullas de Control[240], integrado en el Comité Central. Por otro lado, comenzó la colectivización general de fábricas y comercios y, en menor medida, las de carácter agrícola. Este proceso de colectivización en muchos casos no pasó de una simple incautación y una rudimentaria organización cooperativista, dado que la CNT no tenía diseñado un programa de colectivizaciones cuando se produjo el alzamiento militar, por lo que los cambios se fueron produciendo a medida que se sucedían los acontecimientos[241]. Estos cambios

---

estimaciones giran en torno a 150.000 los casos en el bando nacional y 40.000 en el republicano. Más de 8.000 se habrían producido en Cataluña, correspondiendo la mitad a Barcelona, según SOLÉ i SABATÉ, J.M. y VILLARROYA i FONT, J.: *La repressió a la retaguarda de Catalunya (19361939).* Barcelona, Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1989.

239 Estos Tribunales Especiales, conocidos como *Tribunales Populares* no modificaron el código penal vigente, pero sí pudieron juzgar delitos de rebelión, sedición, actuaciones contra la seguridad exterior del Estado y, posteriormente, delitos de traición y espionaje

240 El escritor catalán Miguel Mir publicó las memorias de José Serra, en las que el autor relata sus experiencias como miembro de una Patrulla de Control en Barcelona, MIR SERRA, M.: *Diario de un pistolero anarquista.* Barcelona, Ediciones Destino, 2006, pp. 165–194. El libro se complementa con la crónica novelada *Entre el roig i el negre.* Barcelona, Edicions 62, 2006 y en ambos Mir realiza una interpretación difamatoria de la violencia revolucionaria vivida en la Barcelona de los primeros meses de la guerra civil, entendida como una simple secuencia de robos y asesinatos dirigida por miembros de la FAI y ejecutada por las patrullas.

241 Un estudio detallado del proceso colectivizador en la economía española,

revolucionarios adquirieron marchamo de legalidad el 24 de octubre de 1936, con la promulgación del Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero del Consejo de Economía de Cataluña, una vez disuelto el Comité Central y sus miembros integrados en la Generalitat.

Posiblemente fue en Cataluña, área geográfica en la que debe recordarse que el anarcosindicalismo era mayoritario, donde mejor se aprecia la insólita decisión, adjetivada en los medios del movimiento libertario como circunstancialista, que tomó el anarquismo español tras la sublevación militar. Después de una década de discursos incendiarios contra los elementos de la CNT que habían sostenido posturas reformistas y/o mantenido conversaciones con organizaciones políticas con el objetivo de perseguir un bien común y la propia trayectoria anarcosindicalista, de acusado y diferenciador antiestatismo, el movimiento libertario español no optó por destruir el poder político sino por una gradual incorporación a los nuevos órganos de gobierno o a las instituciones ya existentes, ocupando cargos de responsabilidad en las cúpulas del poder central y territorial de la España republicana y

---

apoyado en datos oficiales, en BERNECKER, W.L.: *Colectividades y revolución social. El anarquismo en la guerra civil española, 1936–1939.* Barcelona, Crítica, 1982. Sobre este fenómeno, ampliamente investigado, quiero destacar los estudios escritos por los propios anarcosindicalistas, como es el caso de Gastón Leval, que vivió en España entre 1936 y 1939, y Frank Mintz, LEVAL, G.: *Colectividades libertarias en España.* Madrid, Aguilera, 1977 y MINTZ, F.: La *Autogestión en la España revolucionaria.* Madrid, Traficantes de sueños, 2006 (1a ed.: 1977), en línea en http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Autogesti%C3%B3n%20y%20anarcosindicalis mo–Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf (fecha de consulta, 26/05/2014). Sobre el fuerte componente de improvisación y utopía de las colectivizaciones, ver PANIAGUA, X.: *La sociedad libertaria (agrarismo e industrialización en el anarquismo español, 1930–1939).* Barcelona, Crítica, 1982, pp. 265–278.

legitimándolas con su presencia, en la convicción de poder contrarrestar con la fuerza de sus ideas y de las miles de afiliados y simpatizantes que les respaldaban la de las restantes fuerzas políticas y sindicales.

Este proceso alcanzó su punto culminante con la incorporación de cuatro cenetistas al equipo ministerial de Largo Caballero el 4 de noviembre de 1936. El Comité Nacional de la CNT eligió para ello una representación paritaria de las dos tendencias existentes en la CNT (tendencia que, como ya se ha indicado, fue iniciada en los Comités Pro–presos y de Defensa Confederal), y al gobierno caballerista se incorporaron Federica Montseny, Juan García Oliver, Juan Peiró y Juan López[242], que encabezaron los ministerios de Sanidad, Justicia, Industria y Comercio respectivamente, correspondiéndole a Montseny, además, ser la primera mujer ministra en la historia de España.

La elección de Peiró y López, cuya trayectoria en el sector sindicalista podía hacer predecible que fueran seleccionados entre todos los candidatos posibles, fue acompañada de los dos reconocidos miembros faístas, principales representantes –entre otros– de la incansable campaña contra elementos reformistas en el seno de las organización que había

---

242 El albañil murciano Juan López Sánchez (1900–1972) era conocido en la confederación como un destacado seguidor de Pestaña. Fue secretario general de la CNT en 1930. Sobre Federica Montseny (1905–1994) y coincidiendo con el centenario de su nacimiento, se publicaron dos biografías, LOZANO DOMINGO, I.: *Federica Montseny: una anarquista en el poder*. Madrid, Espasa–Calpe, 2004 y TAVERA, S.: *Federica Montseny: la indomable (1905–1994)*. Madrid, Temas de Hoy, 2005. Por mi parte, de sus libros de memorias, destaco MONTSENY, F.: *Mis primeros cuarenta años*. Barcelona, Plaza&Janés, 1987.

protagonizado los debates cenetistas en la primera mitad de la década de 1930; en el caso de Federica con la pluma y siguiendo la estela de su padre, Juan Montseny, y el de García Oliver como uno de los principales artífices de la gimnasia revolucionaria[243].

Pero la difícil convivencia entre guerra, república y revolución acabó resolviéndose a favor de las dos primeras a partir del verano de 1936 y el consiguiente desplazamiento de los anarquistas de los centros de poder con mayor capacidad de decisión. Al desgaste libertario de los primeros meses de contienda se sumó, por un lado, la natural desconfianza del espectro político republicano hacia un movimiento que se reconocía como antiautoritario y, por otro, la rivalidad existente entre fuerzas obreristas de distinto signo que, dentro de la izquierda, se consideraban los líderes únicos y naturales del esfuerzo popular y donde, por primera vez en la historia de España, empezó a alcanzar gran predicamento el Partido Comunista, que para los anarquistas empezó a convertirse en uno de sus principales enemigos.

La mayoría de los miembros del gobierno de concentración liderado por Largo Caballero fijaron como objetivo prioritario ganar la guerra y ello llevaba implícito frenar el importante proceso de conquistas sociales puesto en marcha, que desde el poder se percibió como una amenaza interna y una desastrosa

---

243 César M. Lorenzo recoge las negociaciones que llevaron a la entrada de la CNT en el gobierno en *Los anarquistas españoles y el poder*. París, Ruedo Ibérico, 1972 (1a ed. 1969), pp. 179–190. Santos Juliá ofrece también una información detallada en "España entre dos Gobiernos (septiembre–noviembre 1936)", en TUÑON DE LARA, M. (coord.): La guerra civil española. Barcelona, Editorial Folio, 1996, vol. VII, pp. 8–51.

imagen externa, y se manifestó explícitamente por decreto, tal y como ya se ha especificado, reestructurando las fuerzas armadas, controlando la producción económica –se estima que el proceso colectivizador alcanzó el 40% de la tierra útil, pudiendo llegar al 70% en Aragón, y a unas mil quinientas colectividades entre la industria y el comercio[244] – y devolviendo el poder institucional al Estado, de modo que en un año la propia República liquidó la Revolución española[245].

El breve paso de los cuatro ministros cenetistas por el gobierno de Largo Caballero, de apenas seis meses de duración (precisamente hasta mayo de 1937), no solo no les permitió desarrollar una actividad que justificara su presencia en él[246] sino que, además, su integración en el mismo no bastó para frenar el proceso contrarrevolucionario que se desarrolló bajo la apariencia de un necesario control gubernamental de la situación, sino que más bien este se vio avalado por la CNT

---

244 Un balance cuantitativo en GARRIDO, J., QUILIS, F., RODRIGO, N., SANTACREU, J.M.: "Las colectivizaciones en la guerra civil: análisis y estado de la cuestión historiográfica", en ARÓSTEGUI, J. (coord.): *Historia y Memoria de la Guerra Civil*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1988, vol. 2, pp. 63–134. De carácter cualitativo, CASANOVA, J.: *Un sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1934–1939.* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1988.

245 Donde la situación de vacío de poder provocado por el conflicto bélico había sido reconducido hacia estructuras de corte igualitario, asambleario y/o colectivista, los sucesivos y ya mencionados decretos de Militarización de Milicias (septiembre de 1936), Colectivizaciones (octubre de 1936) o la constitución de Consejos Provinciales (diciembre de 1936) y Municipales (enero de 1937) acabaron legalmente con el recién creado orden revolucionario, proceso que llegó a su cenit con la disolución del Consejo de Aragón y el desmantelamiento de las colectivizaciones (agosto de 1937).

246 Sirva como ejemplo la Ley del Aborto: el 9 de enero de 1937, en Cataluña se despenalizaba la interrupción voluntaria del embarazo, permitiendo el aborto libre hasta las doce semanas. En esta línea, la ministra de Sanidad Federica Montseny ideó un proyecto de ley para toda España, pero la oposición de la mayoría de los miembros del Ejecutivo se lo impidió.

–con la consiguiente confusión– por el solo hecho de formar parte del gabinete del gobierno. El 6 de noviembre de 1936, en el primer Consejo de ministros en el que participaron los cenetistas, se decidió el traslado del gobierno a Valencia, lo que en los medios libertarios se tomó como un abandono, y en un Pleno Nacional de Regionales celebrado unos días después, dimitió el secretario general de la CNT, Horacio Martínez Prieto, siendo sustituido por el secretario general del Comité Regional de Cataluña, Mariano R. Vázquez, que continuó la política circunstancialista iniciada desde la sublevación.

Una vez desmantelada la revolución, solo quedaba el control gubernamental de las fuerzas de orden público y es en este contexto donde se insertan los denominados Sucesos, Hechos o Jornadas de Mayo de 1937 con los que se conoce a los enfrentamientos ocurridos entre el 3 y el 8 de mayo de 1937 en diversas localidades de Cataluña, y fundamentalmente Barcelona, entre los partidarios de la revolución (es decir, grupos anarquistas y el POUM) y los de la legalidad establecida por el gobierno republicano[247]. Lo que algunos autores han

---

247 La génesis de los hechos es muy conocida aunque sigue sin haber unanimidad a la hora de interpretarla, y ya fue recogida por George Orwell, *op.cit.*, pp. 153–177, José Peirats, *op. cit.*, 1971, pp. 137–214 o Juan García Oliver, *op. cit.*, pp. 419–434, entre otros. La conmemoración del setenta aniversario de los sucesos provocó una cierta eclosión editorial, pudiéndose destacar tres obras que, respondiendo a los diferentes ámbitos ideológicos de la izquierda que acabaron enfrentados, realizan un interesante análisis: la obra escrita por Ferrán Aisa con el significativo título *Contrarevolucio: els fets de maig de 1937*. Barcelona, Edicions de 1984, 2007; por otro lado, el historiador –y militante del PSUC en la transición española– Ferrán Gallego publicó *Barcelona, mayo 1937*. Madrid, Debate, 2007, en el que justifica la defensa de la República; por último, la Fundación Andreu Nin realizó VV.AA.: *Los sucesos de mayo de 1937. Una revolución en la República*. Barcelona, Pandora Libros, 1988. Puede leerse una recopilación de textos inéditos o muy poco conocidos, de diferentes nacionalidades y en la órbita de la izquierda en GARCIA, C., PIOTROWSKI, H. y ROSES, S. (ed.): *Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas*. Barcelona, Alikornio, 2006.

considerado auténtica guerra civil dentro de la guerra civil sirvió para que muchos cenetistas empezaran a ser conscientes de la función que en realidad estaba realizando la CNT integrándose en los órganos de poder. Para una eficaz puesta en práctica de sus objetivos teóricos, el movimiento libertario español hubiera necesitado el apoyo mayoritario de amplios sectores concienciados de población, un programa económico planificado, tiempo para llevarlo a cabo y, desde luego, ningún contexto bélico que restara fuerzas o desvirtuara el objetivo principal.

Pero pasado el primer año, con la revolución secuestrada y unas condiciones de vida que en el área republicana se iban endureciendo (debido a la inflación, la escasez de víveres y el aumento demográfico como consecuencia del incremento de población desplazada [248]), los anarquistas empezaron a cuestionar la trayectoria seguida por sus organizaciones desde el estallido de la Guerra Civil. Las primeras voces de alarma vinieron por parte de las Juventudes Libertarias de Cataluña, especialmente de la mano de José Peirats[249], y en Barcelona, los autodenominados Amigos de Durruti, grupo formado principalmente por milicianos que habían vuelto del frente al rechazar la militarización de las columnas anarquistas[250], inició

---

248 Impulsado por la política de depuración de Franco hacia miembros de sindicatos, partidos políticos obreros o republicanos e intelectuales de izquierda; las estimaciones giran en torno a 90.000 víctimas en el transcurso de la guerra y 40.000 en los años subsiguientes, según Julián Casanova, *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco.* Barcelona, Crítica, 2002, p. 8 y 20.

249 Sobre la génesis de la FIJL a lo largo de la Guerra Civil, el testimonio de José Peirats resulta esencial, ver PEIRATS, J., 1977, *op. cit.*, pp. 281–293.

250 Creado el 15 de marzo de 1937, superó escasamente el año de vida, pero fueron muy activos, con celebración de mítines, elaboración de manifiestos, reparto de octavillas y carteles y edición de su propio periódico, *El amigo del Pueblo.* Sobre esta

una campaña de reivindicaciones de carácter revolucionario. En octubre de 1938, se creaba en el transcurso de un Pleno Nacional conjunto un comité de enlace del Movimiento Libertario Español, constituido por CNT, FAI y FIJL[251], en un último esfuerzo para evitar la desintegración de la presencia anarquista en el panorama sociopolítico y unificar criterios de actuación.

Es generalizada la consideración de que la República perdió la guerra por la inferioridad militar del Frente Popular, la que se explica como consecuencia de sus luchas políticas internas y el ineficaz apoyo internacional que se le prestó[252], a lo que podría añadirse una pobre eficacia administrativa y el desaprovechamiento de sus recursos económicos y humanos. La decisión tomada en 1936 por el movimiento libertario español –en definitiva, romper con el tradicional antipoliticismo y antiestatismo que le caracterizaba– fue acompañada de la pérdida de la revolución y finalmente la guerra, por lo que, considerando estos tres factores, la experiencia que los anarquistas vivieron a lo largo de la Guerra Civil solo puede ser adjetivada de traumática.

---

agrupación, ver AMORÓS, M.: *La Revolución traicionada: la verdadera historia de Balius y los Amigos de Durruti.* Bilbao, Virus, 2003, también en línea en http://www.viruseditorial.net/pdf/Revoluci%F3n%20traicionada_Revoluci%F3n%20traicionada.qxd.pdf (fecha de consulta, 18/09/2014).

251 La despreocupación orgánica que *Mujeres Libres* mostró desde su nacimiento por no ser reconocidas como una rama autónoma del movimiento libertario español pudo influir en esta decisión. Otros autores apuntan a tradicionales posturas de género, véase CASANOVA, J., 1997, *op. cit.*, pp. 209–210. El texto de las ponencias aprobadas en el Pleno se encuentra en el Instituto Internacional de Historia Social (IIHS, Fondo José Martínez).

252 Como ejemplo, CARR, R. y FUSI, J.P.: *España, de la dictadura a la democracia.* Barcelona, Planeta, 1979, pp. 14–15.

Todo ello determinó la lectura que en el futuro hicieron de los acontecimientos (y de lo que consideraban sus dos grandes errores: no haber destruido el poder y haber sacrificado la revolución por ganar la guerra[253]), de modo que una fuerte carga emocional provocada por la derrota y la traición a los principios ideológicos acabaron sustituyendo al análisis, condicionando el desarrollo posterior de la CNT en un difícil exilio y una España profundamente represiva y que trajo como consecuencia la mayoritaria anatemización al colaboracionismo con cualquier fuerza política por principio y definición, postura que heredará la CNT que se reconstruye tras la muerte de Franco.

Los anarquistas no serán los únicos que cimentarán una memoria colectiva condicionada por los resultados de la guerra.

Dado el contexto político internacional en el que se desarrolló, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil española pasó a la historia contemporánea como el símbolo antifascista por excelencia, configurándose en paralelo la imagen de las dos Españas, con carácter nacional y religioso en el caso de los sublevados y demócrata y popular en el de los republicanos, un retrato–robot que ya se había puesto en marcha en el mismo transcurso del conflicto bélico[254].

---

253 Un lúcido análisis de la situación la ofrece el testimonio de Andreu Capdevila, obrero textil de la CNT que fue miembro del Consejo de Economía de la Generalitat, en FRASER, R., *op. cit.*, vol. I, pp. 297–198.

254 Para un seguimiento sobre esta génesis, MORADIELLOS, E.: *1936: Los mitos de la guerra civil.* Barcelona, Ediciones Península, 2004, pp.19–31.

Los vencedores renombraron la Guerra Civil como Guerra de Liberación (habría que añadir contra los enemigos de España, es decir, republicanos, anarquistas, socialistas, nacionalistas y comunistas) y Cruzada Española (dado el ateísmo de los anteriores) y hubo que esperar a finales de la década de 1960 para que los aires aperturistas del régimen permitieran el tímido nacimiento de un nuevo modelo, el de tragedia colectiva y necesidad de olvido, sobre el que se asentó el desmantelamiento del aparato franquista tras la muerte del dictador.

CAPÍTULO 3

LA CNT DURANTE EL RÉGIMEN FRANQUISTA

Con la instauración del régimen de Franco, la CNT aún pervivió como organización de masas a lo largo de la década de 1940, perdiendo en el transcurso de los años siguientes su influencia tanto en el mundo sindical como en la sociedad española. En este capítulo se desgrana el desarrollo de la organización a lo largo del franquismo y las causas de su declive, dividiendo en dos epígrafes el tema de estudio con el objetivo de subrayar el desarrollo paralelo que la CNT en el exilio en Francia (usando la terminología cenetista, el exterior) tendrá con respecto a la CNT que consigue seguir organizada en España (el interior).

3.1- La CNT del exterior: Francia

En 1939 fueron muchos los cenetistas que cruzaron la frontera española huyendo de la segura represión que, como vencidos, se perfilaba en un futuro inminente [255]. Los

255 Estos son los datos de exiliados españoles que recoge el *Informe Valiere* en marzo de 1939, solo en suelo francés: 170.000 personas entre mujeres, niños y ancianos, 220.000 soldados, 40.000 inválidos y 10.000 heridos, es decir, aproximadamente 440.000

testimonios que tenemos sobre el éxodo que se produce a través de los Pirineos, a medida que el ejército franquista avanzaba por Cataluña y ya masivo pocos días antes de la caída de Barcelona y hasta el cierre definitivo de la frontera[256], son muy vivos y dan idea del tamaño de la derrota moral de los vencidos.

El recuerdo más sangrante que yo tengo de esto es la evacuación. Es ir viendo aquella carretera llena de gente, llena de gente, tan... tan trágico. Aquellas madres con un niño tirándole de la falda, otro en brazos, arrastrando colchones, todo lo que podían, la gente se aferraba a... y bombardeando continuamente, continuamente. Llegamos a Figueras. Allí había una desbandada de ejército. Empezaron a encender cocinas unas compañeras. Y allí, a cocer lentejas a toda pastilla. Iba pasando aquel ejército destrozado, sangrando, llorando, desesperados, con esa tristeza. Quien no sepa lo que es perder una guerra, no una guerra que has amado, una luchas que has amado. Quien no sepa esto, no sabe lo que es amargura. Es amargura elevada a la enésima potencia[257].

Se trata en su mayor parte de una población civil que carece de responsabilidades directas en los acontecimientos políticos y militares del país pero que huye atenazada por el miedo que genera el futuro incierto que puede ofrecérseles como vencidos. El bombardeo de esta población en retirada, el mal

---

refugiados, recogido en VV.AA.: *Exilio.* Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2002, pp. 24.

256 26 de enero y 10 de febrero de 1939 respectivamente.

257 Entrevista realizada a Soledad Real, militante de base de la CNT que sufrió esta dolorosa evacuación, por el equipo del programa *Insumisia* de la madrileña radio libre *Onda Latina*, el 19 de junio de 1996.

tiempo propio del invierno, el hambre, el progresivo abandono de enseres en las cunetas, la separación de miembros de la misma familia por parte de las autoridades francesas al llegar a la frontera... son denominadores comunes de la memoria colectiva del exilio[258].

Junto al Pirineo oriental, otro punto de éxodo se formó en el Mediterráneo, en los puertos de Cartagena y Alicante, dirigido hacia el Norte de África[259].

Se trata igualmente de un exilio anónimo, sin personalidades políticas ni intelectuales destacables. Las escenas en el puerto de Alicante en marzo de 1939, uno de los puntos de evacuación más importante para los republicanos del interior de España, solo pueden ser adjetivadas de trágicas:

> *Viñuales, aragonés, maestro de escuela, y Franco, militante de la CNT. Uno, comandante de una Brigada de la División Durruti y otro, comisario de esa Brigada.*
>
> *Los dos en Alicante, cuando se convencieron que no podían huir, para no aceptar la vergüenza de ser juzgados*

---

258 Una de las pocas figuras de importante talla intelectual que cruzó la frontera con Francia a pie en medio de la locura de este exilio masivo fue Antonio Machado: *Después de un éxodo lamentable, pasé la frontera (...) en condiciones impeorables* (subrayado en el original), *ni un solo céntimo francés*, carta remitida a José Bergamín desde Collioure el 9 de febrero de 1939, doce días después de cruzar la frontera y once antes de morir (edición facsímil, colección particular). Alicia Alted recoge numerosas experiencias individuales de este exilio anónimo en *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939.* Madrid, Editorial Aguilar, 2005.

259 Juan Bautista Vilar recoge los siguientes datos: 8.000 exiliados en Argelia, 4.000 en Túnez y aproximadamente un millar en Marruecos. VILAR, J.B.: "El exilio español de 1939 en el Norte de Africa" en MATEOS, A. (ed.): ¡Ay *de los vencidos¡El exilio y los países de acogida.* Madrid, Ediciones Eneida, 2009, pp. 71–102.

por el fascismo ni de someterse a sus crímenes, se dieron la mano izquierda, y con la pistola en la sien, se suicidaron a los veinticinco o veintiséis años[260].

Los cenetistas que huyeron de España sufrieron el mismo destino que sus compatriotas, pero quiero destacar la amargura y el sentimiento de derrota que los exiliados se llevaron en sus exiguos equipajes, así como el miedo que tenían a las represalias de los vencedores y que fue lo que les impulsó a salir del país, porque es en este tormentoso caldo de cultivo –al que en el caso anarquista ha de recordarse que se suma el fracaso de la revolución social– donde se fraguó la reconstrucción de la CNT en el exilio.

Si bien muchos se trasladaron al norte de África o al continente americano, el contingente mayor se afincó en Europa, especialmente en Francia[261]. Y dado que es en Francia donde se instaló el mayor número de cenetistas conocidos por países, con gran diferencia con respecto a otros lugares, y siendo el único grupo del exilio que puede decirse influyó en el proceso de reconstrucción cenetista de la década de 1970 en España, centraré este apartado en los acontecimientos desarrollados en Francia.

---

260 Entrevista a Ramón Álvarez Palomo en Gijón el 26 de marzo de 1998. Este militante significado de la CNT y FAI durante toda la década de 1930 –especialmente en la Regional asturiana–, destacó el exilio francés por su oposición a la gestión esgleísta.

261 Según José Peirats, en Francia existían más de 30.000 afiliados organizados en 1945, de los 40.000 que estimaba dispersos por el mundo*:* En Inglaterra y Norte de África persistían núcleos o subdelegaciones de la CNT, además de en México, Santo Domingo y Chile, en Cuba, Estados Unidos, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Bolivia, Argentina, Uruguay, Brasil e incluso en la antípoda Australia, además de Canadá. PEIRATS VALLS, J.: *Breve historia de la CNT*. Madrid, Madre Tierra, 1991, p. 27.

El exilio masivo al país galo supuso para el estado francés un problema económico, social (la emigración española tenía un fuerte componente de analfabetismo y presentaba poca cualificación profesional) y político. Los españoles que cruzaron la frontera fueron ubicados por el gobierno galo en campos de refugiados: el primero en inaugurarse fue el de Argelés, el 1 de febrero de 1939, y fue rápidamente seguido del de Saint–Cypren, el 8 del mismo mes, para los refugiados que entraron por los puestos fronterizos de Le Perthus y Cérbere. Pronto siguieron otros[262] y todos parecían compartir las mismas características: hacinamiento, falta de higiene, mala alimentación y las consiguientes enfermedades provocadas por tales condiciones, tales como avitaminosis, sarna, disentería, cólera o muerte por inanición. También se crearon campos disciplinarios para aquellos exiliados que podían representar peligro por sus condición militar (oficiales y soldados del ejército republicano o miembros de las Brigadas Internacionales) o ideología política, para lo cual se utilizó la fortaleza templaria de Collioure o el campo de prisioneros de Vernet–d'Ariége, al que fue a parar la mayoría de los anarquistas de la columna Durruti y los restos del área aragonesa, caso de Francisco "Quico" Sabaté, que posteriormente jugará un papel importante en los grupos de acción contra la España franquista, o de Francisco Ponzán, principal responsable del grupo al que dio nombre.

---

262 Para un mapa de campos de refugiados en Francia, consultar Eric Forcada y Gregory Tuban, "Topografía dels camps de concentració de la Catalunya del nord", en PUJOL, E. (coord.): *L'exili catalá del 1936–39. Un balang.* Girona, Cercle d'Estudis Històrics i Socials de Girona, 2003, pp.57–58 y 62–63. Más información sobre su situación y características en DREYFUS–ARMAND, G. y TÉMINE, E.: *Les camps sur la plage: un exil espagnol.* París, Autrement, 1995.

Otra decisión que adoptó el gobierno francés fue la repatriación de refugiados a España, así como el desvío a terceros países.

Para ello contó con la ayuda de diversas organizaciones internacionales de auxilio a los republicanos españoles, como el Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles (SERE) y, posteriormente, la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). Ambas, creadas por las instituciones republicanas españolas exiladas, a su vez representaron la división de la cúpula dirigente entre negrinistas y prietistas respectivamente, y aunque tanto la una como la otra contarán con representantes cenetistas (Mariano Vázquez por la CNT y Federica Montseny por la FAI en el SERE y Juan Peiró en la JARE), los anarquistas se verán, en medio de las luchas intestinas en el seno socialista, afectados de modo negativo en los porcentajes de evacuación, de modo que puede estimarse en solo unos 3.000 los exiliados anarquistas que consiguieron llegar a América[263].

Pero no solo se vio la CNT–FAI afectada en una ayuda claramente desfavorable a sus siglas, la presencia de reconocidos militantes cenetistas en estas instituciones republicanas –cuyo debate interno no parecía afectar a los anarquistas, que representaron a sus organizaciones en el seno

263 El SERE asignó una proporción de evacuados entre las organizaciones que lo integraba, al margen de la representación en cifras de cada una. En este reparto, a la CNT le correspondió el 18% y a la FAI, el 4%. De sobra es conocido que los grandes beneficiarios de ese reparto fueron los militantes socialistas y comunistas, y en menor medida los partidos republicanos, tal y como recoge Fernando Termis Soto en "Constitución y crisis de las organizaciones republicanas de auxilio a los refugiados españoles, 1939–1942", *Espacio, Tiempo y Forma*, 5, 1992, pp. 413–430.

de dos facciones políticas enfrentadas– traerá también consecuencias al proceso de reorganización de la confederación en suelo francés[264].

Gracias a la política de repatriación y emigración a países americanos, la cifra de refugiados españoles en Francia se redujo de los 440.000 estimados en marzo de 1939 a unos 150.000 un año después[265] y la JARE orientó sus esfuerzos más que a evacuar a refugiados, a ayudarlos económicamente en sus países de destino, pero sus fondos fueron insuficientes para las necesidades que tuvo que cubrir[266]. ¿Qué características presentaba este exilio en Francia? La gran mayoría procedía de los sectores primario y secundario, siendo los departamentos del sur los que acogieron los niveles socioprofesionales más bajos, así como una gran proporción de militancia anarquista y socialista[267], frente a los países americanos, cuya emigración tuvo un carácter más selectivo, apareciendo en ella un mayor número de refugiados vinculados a las profesiones liberales y a actividades intelectuales y políticas y con afiliación política

---

264 No todos los cenetistas están a favor de la integración de la CNT en estos organismos de ayuda. Un ejemplo muy crítico contra el SERE lo ofrece en sus memorias Cipriano Mera, *Guerra, Exilio y cárcel de un anarcosindicalista.* París, Ruedo Ibérico, 1976, pp. 236–238 y 287.

265 Estadísticas del SERE de abril de 1940, muestran que son 15.000 los enrolados en la Legión Extranjera, 70.000 los incorporados a batallones de trabajadores; 40.000 los empleados en fábricas y talleres metalúrgicos y 6.000 los ancianos, mujeres y niños que quedan en campos de concentración (sic.), TERMIS SOTO, F., op. cit., p. 421.

266 Se estima en doce millones de dólares los gastados por las instituciones republicanas para la evacuación y ayuda a los refugiados españoles entre 1939 y 1943 y en unos 20.000 los evacuados hacia países americanos como Chile, Argentina, República Dominicana y, sobre todo, México. Sobre las actividades del SERE y la JARE ver Abdón Mateos, *La batalla de México (final de la Guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939–1945.* Madrid, Alianza Editorial, 2009.

267 ALTED VIGIL, A., 2005, *op. cit*, pp. 49–50.

mayoritariamente socialista, comunista y republicana[268]. En cuanto a la procedencia geográfica, esta era mayoritariamente catalana, estando escasamente representada Catilla La Vieja, León, Galicia o Extremadura[269].

El inminente estallido de la Segunda Guerra Mundial instó al gobierno francés a emitir un decreto por el cual todos los extranjeros de sexo masculino refugiados en Francia entre los veinte y cuarenta y ocho años se vieron obligados a prestar servicios al país de acogida. Dichos servicios eran de carácter civil (contratos a título individual en el campo o la industria o integración en una Compañía de Trabajadores Extranjeros, CTE, destinados a la edificación de obras públicas o líneas de defensa militar) o militar (integración en la Legión Extranjera durante cinco años o en los Batallones de Marcha de Voluntarios Extranjeros durante el periodo que durara la guerra). Los anarquistas españoles, ante la amenaza de una repatriación forzosa, se integraron masivamente en las CTEs y los que no quisieron participar en ninguna opción fueron internados en los campos disciplinarios anteriormente mencionados.

Tras la ocupación alemana de París, el 14 de junio de 1940, se abrió otra nueva etapa para parte del exilio español, ya que

---

268 VILAR, J.B.: *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglosXIXyXX.* Madrid, Síntesis, p. 360.

269 Esta es la distribución por regiones: Cataluña, 36,5%; Aragón, 18%; Levante, 14,1%; Andalucía, 10,5%; Castilla La Nueva, 7,6%; Norte de España (País Vasco, Cantabria y Asturias), 8,1%. Según Javier Rubio García–Mina, *La emigración de la Guerra Civil de 19361939.* Madrid, Ediciones San Martín, 1977, vol. I, pp. 272. Destaco este aspecto porque cuando la CNT se reorganice habrá zonas y militantes que lo hagan por las regionales de origen.

muchos fueron hechos prisioneros por los alemanes, sorprendidos colaborando con la Resistencia francesa o integrando las CTEs a las que se habían visto obligados a trabajar.

Fueron trasladados a campos de concentración, siendo Mauthausen el que mayor numero de ellos albergó[270].

Los sucesos inmediatos a la Guerra Civil, determinados por la Segunda Guerra Mundial y la consiguiente ocupación alemana de Francia, aunque ralentizaron el proceso de reorganización fueron muy fecundos, dándose tres líneas de actuación independientes. Por un lado, desde febrero de 1939 existió una vía abierta por aquellos elementos significados en el pasado dentro de la CNT y cuyo objetivo era la supervivencia de la organización como tal. Esta línea de trabajo se dio al mismo tiempo en cuatro núcleos geográficos: México, Londres, Norte de África (Marruecos y Argelia) y Francia. centrando la atención en el caso francés, se asiste al nacimiento de un órgano denominado Consejo General del Movimiento Libertario Español, creado en París a consecuencia de la pérdida de Cataluña, con el fin de –como su propio nombre indica– servir de lazo de unión entre las tres ramas del anarquismo español que habían surgido en años precedente, es decir, la específica

---

270 Se calculan más de 7.000 republicanos españoles (de un total de aproximadamente 12.000 deportados) solo para el campo de concentración austriaco, de los cuales más del 75% moriría antes de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Naturalmente, a Mauthausen también llegaron anarquistas desde la Francia ocupada. Editó su experiencia en el campo de concentración Lope Massaguer, *Mauthausen, fin de trayecto (un anarquista en los campos de la muerte).* Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1977. Otros campos de concentración con presencia de exiliado españoles fueron Dachau, Buchenwald y Oranienburg.

Federación Anarquista Ibérica (FAI), la anarcosindicalista CNT y la juvenil Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL), en suma, el Movimiento Libertario español (MLE).

Compuesto por figuras destacadas de la CNT, algunas de las cuales además habían ocupado cargos públicos o administrativos durante la República, registró durante la Segunda Guerra Mundial una actividad escasa ya que sus miembros, tras la ocupación alemana de París, se dispersaron[271]. Si este *Consejo* no pasó inadvertido para la historia de la CNT fue porque en lugar de limitarse a su función de nexo, se atribuyó la representación orgánica del anarquismo español, lo que supuso en un principio serios enfrentamientos con el exilio en Inglaterra y a la larga un importante problema a la organización que la militancia estaba construyendo desde la base, ya que los restos de dicho Consejo a través de sucesivos Congresos confederales acabaron monopolizando las secretarías del Comité Nacional de la CNT durante todo el exilio.

En paralelo, y de modo independiente a la existencia del

---

271 Sobre las vicisitudes de este *Consejo*, Juan García Oliver hace una minuciosa descripción en GARCÍA OLIVER, J., *op. cit.*, pp. 516–527. Como dato significativo, recojo la nutrida formación que de dicho Consejo da el autor: Federica Montseny, Germinal Esgleas, Francisco Isgleas, Valerio Mas, Pedro Herrera y el propio García Oliver (todos con cargos en el gobierno de la República); Germinal de Sousa, Roberto Alfonso, Horacio Martínez Prieto (que dimitió), Juan Gallego Crespo, Rafael Íñigo, Serafín Aliaga, José Xena, Juan Rueda Ortiz. Mariano Vázquez, último Secretario General de la CNT en España, presidió el Consejo desde su fundación hasta su temprana muerte, ya que apareció ahogado en el río Marne el 18 de junio de 1939. Germinal Esgleas (1903–1981), militante destacado de CNT y FAI en el transcurso de la Guerra Civil, sobre todo en el ámbito catalán, y pareja de Federica Montseny, fue su sucesor. Asi se recoge en GOMEZ CASAS, J.: *Historia del anarcosindicalismo español (Epílogo hasta nuestros días)*. Madrid, La Malatesta, 2006, p. 338.

Consejo, allá donde coincidió un grupo más o menos numeroso de cenetistas exiliados en Francia, de modo espontáneo surgió la necesidad de volver a organizarse y a hacerlo como MLE y CNT. En fechas tempranas (otoño de 1941) se asistió al nacimiento de diferentes Comités Locales, siendo el primero en constituirse el de Barrage de L'Aigle, el cual, al igual que hiciera un año antes el Consejo General del MLE, formó una Comisión organizadora del Movimiento Libertario Español en Francia, con el objetivo de agrupar las tres ramas del anarquismo[272]. La necesidad de relacionar estos núcleos, geográficamente dispersos, condujo a la celebración de reuniones confederales, de modo que a lo largo de 1943 y 1944 se fueron sucediendo una serie de Plenos (conocidos por el nombre de las poblaciones donde se celebraron: Mauriac, Tourniac, Muret y Toulouse[273]) que demostraron la existencia y vitalidad de los cenetistas exiliados en Francia, consiguiéndose normalizar una incipiente estructura orgánica y, aunque frágil, paulatina cohesión confederal, que nombró como secretario general de la misma a Juan Manuel Molina Mateo, *Juanel*[274].

Finalmente, existió una acción anarquista puramente

---

272 Así se recoge en GÓMEZ CASAS, J.: *Historia del anarcosindicalismo español (Epílogo hasta nuestros días).* Madrid, La Malatesta, 2006, p. 338.

273 "Plenarias y Plenos de la CNT en Francia (1943–1945)", Fundación Salvador Seguí de Madrid (FSS–M), 00002–001–R.R.–05,.

274 Juan Manuel Molina se exilió en 1939 a Francia, donde participó desde el primer momento en la reorganización de la CNT en el país galo y, posteriormente, en la Resistencia. Fue nombrado secretario general en el Pleno de Toulouse en octubre de 1944, Pleno al que acudieron las doce Regionales organizadas en Francia hasta ese momento, que agrupaban unos 25.000 afiliados. Enviado clandestinamente a España en 1946 fue detenido y condenado a quince años de prisión. Dejó su testimonio sobre esta experiencia carcelaria en *Noche sobre España. Siete años en las prisiones de Franco.* Gijón, Zahori Ediciones, 2011 (1a ed. 1958).

antifascista, cuyo fin no era la reorganización de la CNT ni las necesidades del exilio anarcosindicalista, sino la victoria de los aliados [275] y el derrocamiento del régimen de Franco. Integrados en la Resistencia, esta línea presentó su mejor ejemplo en el ya mencionado Grupo Ponzán, que funcionó de modo independiente al Consejo y a dichos Comités. Al Grupo Ponzán se le atribuye, entre 1941 y 1944, entre mil quinientos y tres mil evadidos que, perseguidos por el nazismo, se sirvieron de su red de guías y correos para huir de la invasión alemana. Aunque el Grupo Ponzán organizó una red de evasión de la que se beneficiaron huidos que nada tenían que ver, desde el punto de vista ideológico, con el mundo anarquista (militares, familias judías, políticos...), lo cierto es que al nutrirse dicha red de anarcosindicalistas españoles que vivían a ambos lados de los Pirineos, sirvió de lazo de unión entre ellos, en un momento de absoluta incertidumbre orgánica.

Sólo se conocen contactos entre el Grupo Ponzán y el Consejo en el breve período en que Mariano Vázquez, *Marianet* fue Secretario del mismo, quedando desautorizados automáticamente por su sucesor en el cargo, Germinal Esgleas,

---

275 Molina había sido nombrado delegado del Consejo General del MLE para asegurar los vínculos con militantes internados en campos de concentración en el sur de Francia y era responsable de mantener relaciones con España en su nombre. Los insultos están recogidos por José Borrás en *Políticas de los exiliados españoles*, 1944–1950. París, Ruedo Ibérico, 1976, p. 206. Sin llegar al insulto, Federica Montseny explicó la postura del *Consejo* años después: *Estos grupos* [como el de Ponzán y otros], *habían sido condenados por los Comités orgánicos que representaban la parte más numerosa de la organización, estimando que no se podía, ni se debía, servir a fuerzas ajenas a las que representan los intereses colectivos de la emigración y los particulares, ideales y políticos, de la organización obrera a la que pertenecían* (sic.), MONTSENY, F.: *El éxodo. Pasión y muerte de los españoles en Francia.* Toulouse, Ediciones Spoir, 1969, p. 106. La cita está recogida por el propio Borrás.

que los tachó, en 1940 y en palabras de Juan M. Molina Juanel de indeseables y sospechosos cuando este presentó al Consejo un informe y un plan de actuación para España escrito en 1939 por el propio Ponzán[276]. Es decir, el Consejo, si consideraba como objetivo de la CNT derrocar el régimen de Franco, no quería hacerlo a través del plan diseñado por Ponzán, integrado en la red Pat O'Leary[277], ajena a la organización cenetista; evidentemente, Ponzán dio por hecho que ese era uno de los objetivo de la CNT y consideró natural acudir a la organización a la que pertenecía, representó en el Consejo de Aragón durante la Guerra Civil, se integró en el Servicio de Información Especial Periférica (SIEP) y por la que sufrió prisión en Vernet d'Ariege[278].

Es la primera vez que se registra una clara confrontación sobre las líneas de actuación que el MLE debía seguir entre los

---

276 Molina había sido nombrado delegado del Consejo General del MLE para asegurar los vínculos con militantes internados en campos de concentración en el sur de Francia y era responsable de mantener relaciones con España en su nombre. Los insultos están recogidos por José Borrás en *Políticas de los exiliados españoles*, 1944-1950. París, Ruedo Ibérico, 1976, p. 206. Sin llegar al insulto, Federica Montseny explicó la postura del *Consejo* años después: *Estos grupos* [como el de Ponzán y otros], *habían sido condenados por los Comités orgánicos que representaban la parte más numerosa de la organización, estimando que no se podía, ni se debía, servir a fuerzas ajenas a las que representan los intereses colectivos de la emigración y los particulares, ideales y políticos, de la organización obrera a la que pertenecían* (sic.), MONTSENY, F.: *El éxodo*. P*asión y muerte de los españoles en Francia.* Toulouse, Ediciones Spoir, 1969, p. 106. La cita está recogida por el propio Borrás.

277 Se conoce con el nombre Red Pat O'Leary a la sección de los servicios secretos del Reino Unido que actuó en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Estaba especializada en la evasión de perseguidos por el nazismo y el rescate de los aviadores aliados que caían sobre suelo francés.

278 Sobre el Grupo Ponzán, recomiendo la obra de Antonio Téllez Solá, *La red de evasión del grupo Ponzán.* Barcelona, Editorial Virus, 1996. La hermana de Francisco, Pilar Ponzán, también publicó un libro sobre el mismo tema con el título *Lucha y muerte por la libertad, 1936-1945.* Barcelona, Tot Editorial, 1996.

cenetistas del exilio y supuso la ruptura definitiva entre Juanel y Esgleas, ruptura que anunció la escisión orgánica que se materializaría cinco años después.

Mientras muchos libertarios se dedicaban a estas tareas de reorganización confederal o de lucha antifascista, los anarquistas significados durante la década de 1930 en España libraban una peculiar batalla en el exilio: qué directrices debía tomar la organización y quienes debían asumir su representación. Una de las soluciones que se ofrecieron fue la de crear un partido político: fue el caso de García Oliver y el Partido Obrero del trabajo (POT) o el de uno de los anteriores secretarios generales de la CNT, Horacio Martínez Prieto, y el Partido Libertario (PL).

Esta línea fracasó por completo, pero otra sí prosperó, la de colaboración –conservando siglas y personalidad– con otras formaciones sindicales y políticas en entidades representativas del gobierno republicano en el exilio y/o alianzas democráticas españolas igualmente en el exilio.

Aquí está una de las piedras angulares para comprender por qué el exilio anarcosindicalista acabó dividiéndose en, básicamente, dos estrategias: bien a favor de lo antedicho, continuando la línea iniciada en 1936, bien en contra, por considerar que estaba más en consonancia con las ideas anarquistas de carácter antiestatal.

La unidad de acción, predicaba por García Oliver en México, acabó dividiendo a la CNT exiliada en dicho país en 1942[279],

279 César Martínez Lorenzo (hijo de Horacio Martínez Prieto, circunstancia que

mientras que en Francia la división se produjo tres años después.

Mientras tanto, el movimiento libertario español en el país galo se integró en La Alianza Democrática Española[280], compuesta por un Comité de Relaciones integrado por un representante de cada partido o sindicato integrado en la Alianza, siendo Federica Montseny la representante de CNT–MLE. Pero el clima de euforia que empezó a fraguarse en Francia a medida que se iba acercando el final de la Segunda Guerra Mundial, empezó a quebrar la línea colaboracionista que desde el comienzo de la Guerra Civil había defendido la CNT. Con una militancia cada vez más dividida en posturas de difícil reconciliación, el Comité Nacional presidido por Juan M. Molina Juanel, decidió convocar un Congreso con el fin de aunar criterios en tácticas, ya que en principios y finalidades la militancia parecía estar de acuerdo.

Este Comité Nacional, muy orientado a la línea colaboracionista, tuvo que resolver el problema orgánico que representaba la repentina reaparición del Consejo de París en la persona de Germinal Esgleas y Federica Montseny (Ilustración 3.1.1), que seguía arrogándose la representatividad del MLE. Aunque el Consejo General del MLE estaba desautorizado por los Plenos de Mauriac y Toulouse y sus

---

le ha permitido el acceso a muchas fuentes inaccesibles para cualquier otro historiador) resume la situación mexicana de la CNT en *Los anarquistas españoles y el poder (1868–1969).* París, Ruedo Ibérico, 1972, pp. 271–273.

280 La idea de constituir la Alianza Democrática corresponde a los anarcosindicalistas, según los acuerdos del Pleno de Marsella de diciembre de 1943 y el Pleno de Muret del 12 de marzo de 1944 *(sic.)*, MARTÍNEZ LORENZO, C., ibídem, *p. 282*.

miembros incapacitados[281], el Comité Nacional de Juanel decidió olvidar los acuerdos confederales y reintegrarlos en la renacida CNT a cambio de la desaparición del mismo[282].

Ilustración 3.1.1.: En la fila de arriba, de izquierda a derecha, Francisco Isgleas, Federica Montseny, Germinal Esgleas y Blanco.
Abajo, Laureano Cerrada, Fernando Gómez Peláez y Esteban Navarro.
(Francia, 11 de abril de 1946).

Sobre este tema y el posterior desarrollo de acontecimientos, los militantes que fueron protagonistas y/o testigos de la época escribieron ríos de tinta, y a las desavenencias ideológicas se

---

281 Esta incapacitación estaba supeditada a que los miembros del *Consejo* dieran cuentas de su gestión.

282 El historiador alemán Harmut Heine se muestra muy crítico con la decisión tomada por el Comité Nacional: *La readmisión de Esgleas y Montseny, además de prefigurar la derrota "colaboracionista" en la CNT exiliada, constituía otra grave vulneración del espíritu tradicional del anarcosindicalismo español puesto que implantaba en su seno la máxima de ciertas sociedades de que en la práctica hay una ley para los dirigentes y otra para la mas* (sic), *La oposición política al franquismo.* Barcelona, Crítica, 1983, p. 311.

acabaron sumando las personales. En esencia, tal y como se ha esbozado, puede considerarse que existían dos estrategias que acabarán enfrentadas: la que abogaba por la colaboración con otras fuerzas políticas, tal y como se había ido realizando en la década anterior en España, y que tenía como objetivo inmediato derrocar el régimen de Franco y recuperar para el país un régimen democrático, más favorable a la instauración progresiva de una sociedad regida por parámetros anarquistas, y la que se negaba a ello, alegando que toda colaboración estaba en contra de los principios anarcosindicalistas y apostaba por la vía antiestatal y revolucionaria: el Comité Nacional de Juanel representaba la primera postura, mientras que el Consejo constituido por Esgleas y sus seguidores abogaban por la segunda; esta última fue al que acabó imponiéndose en el Congreso de París, como demuestra la composición del Comité Nacional que de él salió, cuyo secretario general no era otro que Germinal Esgleas[283] y fue determinante para el futuro desarrollo de la confederación. La palabra manipulación salpica casi todas las páginas escritas por los afectados y de hecho, la organización solo tardó unos meses en saltar definitivamente por los aires a raíz de la constitución del gobierno Giral.

El año de 1945 fue decisivo, ya que en su transcurso terminó la Segunda Guerra Mundial, contexto esencial para comprender la mentalidad del exilio: el final de la Europa de Hitler llevaba aparejado en las expectativas de todos los españoles exiliados el final de la España de Franco. En este

---

283 Junto a Juan Puig Elías, Federica Montseny, Paulino Malsand, Ángel Marín y Miguel Chueca. Eduardo Val dimitió poco después. Resulta significativo que Molina, segundo más votado, no quiso formar parte de este Comité.

clima de optimismo se celebró el esperado Congreso de Federaciones Locales de la CNT, en París, entre el 1 y el 12 de mayo de 1945. Solo en Francia existían unos treinta mil afiliados y puede afirmarse que era la organización española reconstituida más numerosa del país galo. A partir de este Congreso se cambiaron las directrices que hasta entonces la organización había seguido, es decir, la línea colaboracionista decidida en la Guerra Civil, y se volvió a los acuerdos del IV Congreso, celebrado en Zaragoza nueve años antes. El cambio completo en la composición del Comité Nacional supuso, por un lado, un cambio de rumbo a nivel político y, por otro, un importante distanciamiento de la CNT que todavía existía en España.

En el Congreso se trataron temas de gran interés para un anarquista[284], como los modelos educativos a seguir (escuela nueva anarquista), el control económico de la nueva sociedad (consejos económicos), la estructura de las colectividades agrícolas e industriales... en ninguna ponencia figuraba cómo derrocar la dictadura franquista. En cuanto a la estrategia a seguir, la posición que la CNT del exilio adoptó fue ambigua. En un momento de alianzas antifranquistas, se dijo explícitamente que se trabajaría por la unidad de todos los sectores antifranquistas y se apostó por la Junta Española de Liberación (JEL). Nada más. Ratificó sus principios, tácticas y finalidades clásicas de la CNT, abogó por una trayectoria antigubernamental y revolucionaria y al mismo tiempo admitió

---

284 "Memoria del Congreso de Federaciones Locales. París, uno de enero de 1945", FSS–M, 000008–001–A.M.–03. Los dictámenes fueron publicados por el propio Comité Nacional, MLE–CNT en Francia: *Memoria del Congreso de Federaciones Locales celebrado en París del 1 al 12 de mayo de 1945*. París, Comité Nacional, 1945.

la posibilidad de aportar una intervención activa y soluciones genuinas a los problemas del mundo, pero no dijo cómo. En definitiva, este Congreso sirvió para ratificar los aspectos que unían a toda la CNT del exilio, pero prefirió olvidar aquellos que ahondaban en las diferencias.

Por lo tanto, es necesario recordar que la escisión de 1945 se produjo exclusivamente por cuestiones tácticas pero no ideológicas. Pese a que la investigación histórica lo subraya recurrentemente[285], lo cierto es que si nos atenemos a la unanimidad con que en el seno del exilio se ratificaron, tanto en el Congreso de París como en el posterior de Limoges, los principios y finalidades tradicionales de la CNT, todos los cenetistas, sin excepción, querían cambiar la estructura socioeconómica conocida y sustituirla por una sociedad de carácter anarquista. No se puede hablar de diferencias ideológicas sino estratégicas, entre otras cosas porque nadie tenía una táctica nueva ni adaptada a los tiempos que iban a empezar a correr. A esta terrible carencia había que sumarle la lucha que algunos clanes cenetistas protagonizaban en el seno de la organización por conseguir la representatividad orgánica de la misma y además, hacerlo con una cierta prisa ya que, en apariencia, a nadie se le pasó por la cabeza que la dictadura se iba a prolongar poco menos que ad æternum. De hecho, la CNT reconstruida en Francia siempre tuvo, desde sus orígenes, como objetivo geográfico España, lo cual no deja de ser sorprendente, tratándose de una organización de trabajadores de carácter internacionalista que vivía y trabajaba en Francia.

---

285 Como ejemplo, Eduardo Romanos Fraile en "Fernando Gómez Peláez: critica y disidencia en el movimiento libertario en el exilio", *Ayer*, 67, 2007, pp. 235–254.

La CNT del interior asistió al Congreso mandando como representante a César Broto[286], secretario de la Regional catalana, pero llegó tarde, de modo que su discurso, muy crítico, no aportó nada a este Congreso, cuyos dictámenes fueron aprobados, por tanto, al margen de la realidad española y casi se puede decir de la francesa, inmersa en una realidad postbélica en sí misma excepcional. Además, el reciente suicidio de Hitler[287] y las sucesivas capitulaciones del ejército alemán barrían de Europa los aliados naturales de Franco, de modo que, con la conveniente ayuda de los países aliados, el convencimiento de la pronta finalización del régimen franquista era absoluto. Puede concluirse que el Congreso de París, convocado para unificar criterios y estrategias, resultó un completo fracaso. Tras el debate se aprecian antagonismos personales insalvables, a los que no era ajeno ni el reciente fracaso de la revolución social ni la participación de la CNT en cinco carteras ministeriales en los gobiernos de Largo Caballero y Negrín, por lo que las tensiones acabaron polarizándose en dos tendencias irreconciliables desde la misma finalización del Congreso, de modo que cuando en septiembre estalló el asunto de la participación cenetista en el gobierno Giral solo se remató un proceso iniciado con anterioridad, si bien es cierto que alcanzó todo su apogeo en el último trimestre de 1945.

---

286 César Broto Villegas (1914–2009) fue elegido secretario general de la CNT del *interior* dos meses después, en el Pleno de Carabaña de 1945. Cuando viajaba hacia París para asistir al Congreso fue retenido por la gendarmería francesa, motivo por el que llegó sólo a la clausura. El hecho de no poder informar al Congreso de las decisiones que se estaban tomando en España –ver epígrafe 3.2– condicionó el desarrollo del mismo.

287 Nada menos que en vísperas de la celebración del Congreso, el 30 de abril de 1945.

La actuación del Comité de Esgleas con respecto al gobierno en el exilio nombrado en México[288], resulta sorprendente para un organismo que solo tres meses antes se había declarado supeditado al Comité del interior, ya que directamente desautorizó los nombramientos de Horacio Martínez Prieto y José Leiva. Como resultado, el Comité Nacional del interior, a su vez desautorizó al Comité de Esgleas y en su lugar reconoció el recién nombrado Comité Nacional (que a partir de ahora pasará a llamarse Subcomité Nacional) que encabezaba Ramón Álvarez Palomo, *Ramonín* y que aglutinaba todo el sector crítico con el fondo y las formas esgleístas. De este modo, se materializaron dos CNTs en el exilio. Los escindidos, cenetistas anónimos y militantes reconocidos, no quisieren o no pudieron tolerar las formas del Comité Nacional de Esgleas, basadas en el descrédito personal de los elementos u organismos disidentes (tachar de traidor a los principios anarcosindicalistas fue sumamente rentable y a ello no se escapó ni el propio Comité Nacional en España) y sucumbiendo al mismo proceder antiestatutario del comité esgleísta, decidieron escindirse. Su ratificación por parte del interior les dio la legitimidad de la que carecían.

Desde 1945, la fracción escindida se guió por dos puntos[289]: supeditación al Comité Nacional del interior y colaboración con

---

288 Sobre el gobierno Giral, destaco la obra de José Ma del Valle, *Las instituciones de la República española en el exilio.* París, Ruedo Ibérico, 1976, p. 113–135.

289 La mejor obra para comprender este sector escindido sigue siendo la de Ramón Álvarez Palomo, en la que se recogen razones y documentos de toda la época, incluido el famoso manifiesto *¡Con España o contra España!* de 27 de octubre de 1945, que materializó la escisión: *Historia negra de una crisis libertaria.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.

otras fuerzas antifranquistas. Con respecto al interior, su trabajo consistió en mantener una comunicación fluida con el mismo y en recabar el apoyo económico, humano y político necesario[290]. En cuanto a su trabajo aliancista, se pusieron en contacto con otras fuerzas antifascistas (siempre excluyendo a los comunistas) con el fin político de derrocar el régimen franquista. Este Subcomité Nacional se integrará en los gobiernos republicanos del exilio de Giral y Llopis, en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, en los Acuerdos de París de 1957, en la Unión de Fuerzas Democráticas y en la alianza sindical ASE (formada por CNT, UGT y STV, Solidaridad de Trabajadores Vascos)[291]. Pero este trabajo aliancista trajo pocos frutos. La década de 1950 supuso el reconocimiento internacional del régimen de Franco y es bien conocida la incapacidad que el antifranquismo del exilio demostró para formar un organismo unitario y duradero que sirviera para canalizar la oposición española e internacional al franquismo. Por lo demás, el Subcomité Nacional no logró dejar de ser una minoría dentro del exilio, y tampoco consiguió que la AIT (en cuyo seno la influencia del Comité Nacional era muy grande) lo reconociera.

En cuanto al Comité Nacional, mantuvo el criterio de independencia del MLE frente a otras formaciones políticas y sindicales, propugnando la acción directa (es decir, la vía

---

290 "Subcomité Nacional en Francia: documentación administrativa. Touluse, 10 de abril de 1946", FSS–M, 000005–001–CIEHS–03

291 Para las diferentes alianzas políticas que se fraguaron durante el franquismo en el ámbito de la izquierda, ver MATEOS, A.: Las *izquierdas españolas desde la guerra civil hasta 1982 (organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales).* Madrid, UNED, 1997.

insurreccional y revolucionaria) para derrocar el régimen de Franco y el advenimiento no de una monarquía, república o democracia, sino del comunismo libertario[292]. Como esta fracción de la CNT desestimó participar en los esfuerzos unitarios que las fuerzas antifranquistas realizaban en el exilio, muchas de las críticas vertidas desde el Subcomité Nacional fueron encaminadas a demostrar que no siempre había sido así y que lo que impedía al tándem Esgleas–Montseny participar era su deseo inconfesable de dirigir.

Sólo así podían explicar, por ejemplo, el tardío rechazo al Gobierno de Giral (es decir, una vez que supieron que la candidatura de Federica había sido rechazada a favor de Leiva), su elección como miembros del Comité Nacional en el Congreso de París mediante la creación de Federaciones Locales fantasma que apoyaban su candidatura y hasta la muerte nunca aclarada de Mariano Vázquez Marianet, que –como se recordará– dio la dirección del Consejo General a Esgleas. Lo cierto es que las fuerzas políticas en el exilio tras la Segunda Guerra Mundial empezaron a dividirse en dos grandes grupos, las de carácter democrático y, más a la izquierda, el bloque comunista. En tierra de nadie quedó una CNT que no se había preparado para la derrota y que no contaba con más aliados que los que la AIT le pudiera proporcionar, por lo que reafirmar los principios del anarquismo revolucionario suponía

---

292 Se tendrá una mejor comprensión del desarrollo de las dos CNTs en el exilio tras la lectura de DREYFUS–ARMAND, G.: El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco. Barcelona, Crítica, 2000 (1a ed. 1999) y BORILLO, O. y GÓMEZ, T.: “Toulouse y el exilio libertario español”, en ALTED VIGIL, A. y DOMERGUE, L. (coord.): El exilio republicano español en Toulouse, 1939–1999. Madrid, UNED, 2003, pp. 113148.

reafirmarse como organización, evitando eventuales pérdidas de identidad en el maremágnum antifascista y en un país extranjero. Este es, sin duda, el legado del Comité Nacional.

Porque el trabajo de los anarquistas en el exilio no se ciñó de manera exclusiva al campo sindical. La historiografía de modo tradicional se ha ocupado de las vicisitudes de la CNT como organización de trabajadores, dejando en un segundo plano otras características de esta familia política, cuyo estudio debe interpretarse desde una perspectiva ideológica si se quiere comprender el conjunto de manifestaciones que desarrolló. Además, cuando se trata la cultura del exilio español se tiene que tener en cuenta la variedad que existió en cuanto a la procedencia geográfica, socio–cultural e ideológica de los refugiados. Dicha variedad permitió la existencia de diferentes culturas del exilio, en las que el denominador común estuvo constituido por la preservación de la propia identidad a través de la conservación de la cultura del país de origen y de la ideología política que había provocado la condición de exiliado, preservación que irá enriqueciéndose con la asimilación de la cultura del país de acogida[293].

En el caso anarquista, cuya preocupación por la vida cotidiana y la transformación personal ha quedado ya reflejada, fue necesario, además, continuar con su labor educativa en los principios libertarios, al menos entre sus

---

293 Desde la decada de 1990, la historiografía ha demostrado un creciente interes por las culturas del exilio republicano. Para el caso francés, ver SORIANO, A. y MESA, R.: *Éxodos: historia oral del exilio republicano en Francia 1939–1945*. Barcelona, Crítica, 1989; AMALRIC, J.P. Y JULIÁ, S. (dir.): *Exilios. Refugiados españoles en el mediodía de Francia*, Madrid, UNED, 1994 y las obras ya citadas de ALTED VIGIL, A. (2005) y DREYFUS–ARMAND, G. (2006).

miembros. Dada la poca receptividad a sus ideas que encontraron en un país de acogida como Francia, dicha educación acabó fusionándose con la necesidad de preservar los elementos característicos del imaginario libertario: el uso de los colores rojinegros, los nombres propios que hacían alusión a las ideas que les inspiraban (Progreso, Floreal...), la imagen de Heracles estrangulando al León de Nerea enmarcado en el interior de una corona de laureles[294], un calendario con celebraciones y actos conmemorativos propios o un cancionero anarquista del que, sin duda alguna, siempre destacarán *Hijos del Pueblo* y *¡A las barricadas!* se combinarán con unas prácticas, publicaciones y actos públicos cuyo objetivo progresivamente perderá su carácter divulgador y emancipador, para acabar convirtiéndose en el principal valedor de sus señas de identidad como colectivo (Ilustración 3.1.2)

El primer caso conocido en el que a nivel orgánico se intentó llevar a la práctica el ideario anarquista fue la conocida como Colonia de Aymaré. En el transcurso de la guerra civil y muy especialmente en la primera mitad de 1937, la CNT decidió dotarse de espacios propios, no compartidos con otras formaciones políticas o sindicales[295], necesidad que acabó materializándose en la decisión de adquirir una propiedad privada exclusivamente de signo anarquista que pudiera

---

294 Sobre simbología anarquista, recomiendo el artículo publicado en el número dos de la revista de estudios libertarios *Estudios* en el año 2002 por Francisco García Morales con el título "Heracles y el león de Nemea. Huellas de la cultura clásica en la simbología anarcosindicalista", www.estudios.cnt.es/estudios–2 (fecha de consulta, 03/06/2013).

295 Fruto de esta decisión, se creaba el Socorro Internacional Antifascista (SIA), valorado por la historiografía como un espejo de Socorro Rojo Internacional.

organizar según su criterio y evitara, en primera instancia, la falta de asistencia a los cenetistas españoles exiliados, en detrimento de otros grupos políticos. Con estos fines, el Consejo General del MLE decidió la compra de un espacio fuera de España: en otoño de 1939[296], se adquirió una finca en la región del Mediodía francés, concretamente en el municipio de Le Vigan (departamento de Lot). De este modo, al finalizar la guerra civil y en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, la finca se utilizó para albergar cenetistas que vivían situaciones muy precarias en los campos de internamiento, así como a elementos de la resistencia, indocumentados, etc.

Ilustración 3.1.2. Celebración del Primero de Mayo de la CNT (Toulouse, 1946).

Si el fin hubiera sido exclusivamente solidario o asistencial, hubiera bastado con la compra de un inmueble amplio y bien dotado y no hubiera sido necesario adquirir ciento veinte

296 Según ALTED VIGIL, A. y DOMERGUE, L.: *La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia.* Madrid, Ediciones Cinca, 2012, p.76.

hectáreas de terreno, cuyo mantenimiento y explotación supusieron automáticamente un problema económico y humano a la organización. Comprar algo de estas características significa tener un proyecto, y así quedó demostrado cuando, al finalizar la Segunda Guerra Mundial y revelarse innecesario el objetivo inicial, el MLE organizó la explotación de la finca como una colectividad de base libertaria, aunque nunca olvidó su carácter asistencial, de modo que a la hora de gestarse el colectivo se priorizó a ancianos, mutilados y otros individuos en situación precaria. La colonia contó desde el primer momento con el respaldo incondicional del exilio anarquista, que sostenía económicamente sus necesidades mediante suscripciones y organizaba grupos de trabajo en fines de semana o períodos vacacionales, de modo que a mediados de la década de 1950 la colonia contaba con medios suficientes para la explotación agropecuaria del terreno.

En estos años, de apogeo para Aymare, la finca también se convirtió en un lugar de encuentro, mediante la organización de concentraciones anuales de anarquistas, excursiones, todo tipo de visitas de grupos o individuos libertarios no necesariamente anarcosindicalistas, celebración de reuniones confederales (Pleno Intercontinental de Núcleos de la CNT de 1952) o concentraciones internacionales de las Juventudes Libertarias (1956 y 1960).

Sin embargo, la Colonia de Aymare no llegó a consolidarse; el MLE no podía seguir sosteniendo los gastos de un proyecto que no consiguió despegar económicamente y los residentes, envejecidos, no encontraron sustitutos. Teniendo en cuenta las

dificultades diarias propias de unas vidas que se desarrollaban en el exilio, las exigencias de la pervivencia misma de las organizaciones libertarias fuera de España y la problemática que suponía la puesta en marcha de una colectividad autogestionaria en un entorno hostil, con el argumento de necesitar todos los recursos económicos y humanos libertarios para reactivar la lucha en el interior, la CNT decidió vender la finca [297], pese al impacto emocional que esto supuso entre la militancia–, venta que se materializó en 1967.

Ya he descrito en capítulos anteriores cómo desde la introducción del anarquismo en España, se fueron creando bibliotecas, escuelas, mutuas, cooperativas, publicaciones (desde periódicos, semanarios y revistas hasta novelas y poemas), material iconográfico (carteles, dibujos, grabados, fotografías), ateneos o grupos de teatro de ideas, todo lo cual dio lugar a un conjunto de manifestaciones culturales cuyo progresivo desarrollo en España quedó bruscamente cortado tras la guerra civil. Pero en el exilio los anarquistas consiguieron seguir reproduciéndolo y el caso francés reviste especial interés por el gran número de exiliados anarquistas implicados en él. Los libertarios que reanudaron en el país galo las actividades encaminadas a su educación integral y emancipadora, sumaron otros cuatro objetivos a las mismas: la atracción de simpatizantes, la recaudación de dinero para la causa (focalizada en ayudar a los cenetistas del interior), el mantenimiento de la organización anarcosindicalista en el

---

297 Para conocer Aymare resulta esencial la lectura de la memoria escrita por Vicente Sánchez sobre su experiencia como integrante de la colonia, publicada con el título *La Colonia de Aymare (1948–1954). Colectividad libertaria del exilio español en Francia.* Madrid, FAL, 2007.

exilio y la ilusión del retorno, a la que hay que sumar la ya mencionada condición de exiliados y la necesidad de organizar actos públicos y actividades para preservar su propia identidad, desarrollándose el período de mayor actividad cultural desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta comienzos de la década de 1960.

Los refugiados anarquistas en Francia gozaron de un clima de libertad muy diferente a las condiciones de fuerte represión sociopolítica que se vivía bajo la dictadura franquista en España, lo que les permitió tener una red de locales que les sirvió de punto de encuentro. En ellos los cenetistas se reencontraban, practicaban el apoyo mutuo y la solidaridad en la búsqueda de trabajo o vivienda, el aprendizaje del francés o conocimientos más o menos avanzados de cultura general y militante y fraguaban publicaciones, actos públicos, bibliotecas, puntos de venta de libros, grupos de teatro y como elemento clave de sociabilidad y en su búsqueda del orden natural, salidas al campo (llamadas jiras). Todas las actividades realizadas durante el exilio siguieron teniendo un carácter esforzado y popular, dada la voluntariedad de una obra realizada por personas que ni eran profesionales ni cobraban por su labor, los focos geográficos fueron dos –París y Toulouse– y los ejemplos más significativos, bien por su impacto, bien por su duración, se encuentran en la ya mencionada Colonia de Aymare (1939–1967), el Ateneo Español de Toulouse (1959–1999) y publicaciones como *CNT*, *España Libre*, *Solidaridad Obrera* o la revista *Cénit*[298] Para

298 Sobre las principales expresiones culturales del exilio anarquista, ver ALTED VIGIL, *A.:* "El exilio de los anarquistas" en CASANOVA, J. (coord.): *Tierra y Libertad (cien años de anarcosindicalismo en España).* Barcelona, Crítica, 2010, pp.

comprender la importancia que orgánicamente tenía este ámbito en las filas confederales, basta citar la existencia permanente de una secretaría llamada de Cultura y Propaganda en su organigrama, tanto en los Comités Nacionales como en los Regionales o las Federaciones Locales.

La celebración de actos públicos solían coincidir con conmemoraciones de fechas emblemáticas, algunas compartidas con otras familias políticas, como el Primero de Mayo, o específicas, como el 19 de julio. Hasta la década de 1960 tuvieron un carácter multitudinario y la CNT alquilaba locales de gran capacidad para ello: se decoraban con banderas cenetistas y retratos de anarquistas significados, se colocaba un puesto de venta de libros y prensa confederal, en la mesa se sentaban oradores cuyas intervenciones giraban en torno a la revolución social, los sucesos de la guerra civil y la situación en el interior y todos los actos se cerraban cantando *A las barricadas*[299]. El fin de este tipo de eventos no era educativo sino que tenía un carácter cohesionador entre sus miembros, de preservación de la propia memoria frente a la oficial y de reafirmación ideológica como colectivo. En la misma línea y con un fuerte componente fraternal puede interpretarse la

---

174–181.

299 La parafernalia de este tipo de actos se sigue conservando en la actualidad. En cuanto a la canción, la letra de Valeriano Orobón Fernández y música de Ángel Miret (que realizó los arreglos musicales sobre la Varsoviana compuesta en 1883 por el poeta polaco Wacław Święcicki), se conoció en España desde noviembre de 1933 con el nombre Marcha triunfal y ¡A las Barricadas! La canción fue muy popular durante la guerra civil y se acabó convirtiendo en el himno de la CNT. La versión histórica que se conoce fue grabada en 1936 por el Orfeó Català de Barcelona, bajo la dirección de Francesc Pujol. Una compilación reciente de las canciones más conocidas de la Guerra Civil en BERTRAND DE MUÑOZ, M.: Si me quieres escribir (canciones políticas y de combate de la Guerra de España). Madrid, Calambur, 2009.

Fiesta del Niño Exiliado, actividad realizada a través de SIA desde 1948 en diferentes localidades francesas con el fin de agasajar a los más pequeños[300]. Con el tiempo el adjetivo se perdió y la fiesta cambió de estación, pasando del invierno a la primavera, perdiéndose de modo progresivo a lo largo de la década de 1960.

Si algo caracteriza la cultura libertaria junto al papel otorgado a la cultura y la educación por las cualidades emancipadoras que se les atribuye, es la constante labor editora de sus miembros. A la publicación como sinónimo de reafirmación y propagación de ideas se unió en el exilio la necesidad de preservar su ideología, memoria e identidad y una vez terminada la Segunda Guerra Mundial se sucedieron las publicaciones en diferentes formatos: prensa, revistas, libros y folletos. Estas publicaciones anarquistas tuvieron un carácter modesto y en el caso de las de carácter periódico, muchas veces efímero e irregular.

Entre las obras editadas, debe destacarse, por temprana, *El proletariado militante* de Lorenzo, cuyos dos tomos, editados por la propia CNT, aparecieron en 1946 y 1947 y la memorable *La CNT en la revolución española* de Peirats, escrita por encargo de la organización con el objetivo de que no se

---

300 En el caso de la guerra civil se han realizado estudios específicos que permiten comprender el impacto emocional que la conflagración tuvo entre los niños españoles republicanos y la experiencia que su diáspora por diferentes lugares del mundo. Un ejemplo, a través de fotografías, lo ofrece Alicia Alted Vigil, en "El *instante congelado* del exilio de los niños de la guerra civil española", http://www.unive.it/media/allegato/dep/immagini/26– El_instante_congelado.pdf (fecha de consulta, 22/05/2013). Al igual que CNT, SIA también acabó notando el descenso de cotizantes con el paso del tiempo. Ángel Herrerín reseña unos tres mil en 1954, HERRERIN, A., 2004, *op.cit.*, p.387.

olvidara el esfuerzo libertario durante la contienda, y compuesta por tres volúmenes editados entre 1952 y 1955.

Las publicaciones periódicas fueron redactadas sobre todo en castellano, aunque también en catalán o euskera y estuvieron destinadas al propio exilio libertario. Sus responsables y redactores no solían ser profesionales del medio ni periodistas, sino militantes autodidactas y voluntarios y la financiación solía conseguirse por subscripción popular o donaciones.

Muchas eran portavoces de sus respectivas organizaciones y en ellas se ofrecía una información alternativa a la de los medios oficiales, una cultura orientada a inculcar actitudes revolucionarias y secciones fijas dedicadas a la literatura, el teatro o el arte.

Entre las numerosas cabeceras que surgieron, Rafael Maestre[301] destaca las siguientes: para la fracción de Toulouse, el periódico *CNT* (luego *Espoir*) y para la de París, *Solidaridad Obrera* (luego *Le Combat Syndicaliste*), el semanario Cénit (Toulouse); S. I. A. (París); España Libre (luego *Organe de Unions Régionales de la CNT Française*, Toulouse); el *Suplemento Literario de Solidaridad Obrera* que fue sustituido por *Umbral* (París); *Tiempos Nuevos* (Toulouse); Libertad (Rennes); *Acción Libertaria* (Marsella); *Inquietudes* (JJ. LL. de Burdeos); *Ruta* (Marsella y después Toulouse) sustituido por *Nueva Senda* (de las JJ.LL de Toulouse); *Universo; Sociología,*

---

301 MAESTRE MARIN, R.: "La cultura del exilio en Francia vista a través de dos libertarios: Sara Berenguer (poetisa) y Jesús Guillén (pintor e ilustrador)", en ALTED VIGIL, A. y Manuel AZNAR SOLER, M. (eds.): *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia.* Salamanca, AEMIC–GEXEL, 1998, pp. 276–296.

Ciencia, Arte (Toulouse); *El Mundo al Día* (Toulouse); y *Frente Libertario* (París)[302].

Por último, la manifestación cultural que mejor ejemplifica, en primer lugar, la preservación de la identidad del colectivo libertario (un colectivo que, no hay que olvidar, estaba condicionado por su status de exiliado), y en segundo, la atracción de simpatizantes y recaudación de fondos, fue la desarrollada por los grupos teatrales libertarios[303]. Nacidos en diferentes localidades francesas desde 1945 hasta su práctica desaparición en torno a 1960–62, al calor de las Federaciones Locales de la CNT que se iban creando, se caracterizaron por su carácter popular y por continuar la tradición de los grupos teatrales libertarios aparecidos en España a finales del siglo XIX[304], en los que el teatro era concebido como un medio para educar al público en los principios ideológicos anarquistas. No sólo el contenido de las obras era anarquista, también la organización de los grupos, (algunos contaron con el apoyo de personas con experiencia en la artes escénicas, como Teodoro Mongue y el grupo Iberia[305]) y el espectáculo en sí, con un

---

302 Para un listado ampliado, que incluye publicaciones en Inglaterra, Norte de África, Sudámerica y el *interior*, con su cronología y lugar de edición, ver GÓMEZ PELÁEZ, F.: "De *Soli* a *Frente Libertario"*, en VV.AA.: *El movimiento libertario español.* París, Ruedo Ibérico, 1974, 129–133.

303 ALTED VIGIL, A.: "El teatro en los medios libertarios del exilio en Francia, 19451960", en AZNAR SOLER, M. (ed.): *Actas del Primer Congreso Internacional: El exilio literario español de 1939.* Bellaterra, 27 de noviembre a 1 de diciembre de 1995, vol. 2, pp. 448–464. Incluye una relación de cuadros escénicos cuyas actividades se desarrollaron entre 1945 y 1960–62.

304 Sobre sus características y contenido, ver LITVAK, L., *op. cit.,2001*, pp. 239–274.

305 Sobre este grupo teatral, uno de los más emblemáticos del exilio junto a Los Amigos del Teatro Español, ver el libro publicado por Juan Montiel, actor y director del mismo titulado *Memorias de un rojo vivo.* Toulouse, Hélios, 2010.

marcado carácter participativo[306]. A comienzos de la década de 1960, la CNT parece resurgir de sus cenizas, al producirse la reunificación confederal.

Los motivos que impulsaron a ambas fracciones a dicha reunificación fueron comunes[307], ya que en los quince años transcurridos desde la escisión ninguna de las dos CNTs habían logrado frutos significativos en la lucha contra el régimen de Franco. Además, la división solo conseguía dar una imagen muy negativa –y lógicamente debilitada– de la organización frente a otras formaciones sindicales y políticas[308], las cuales, a su vez, preferían un solo interlocutor bien respaldado por los miembros de su organización (no hay que olvidar que la CNT escindida formaba parte de una alianza sindical con los históricos UGT y STV). La sensación de estancamiento en el seno de ambas CNTs era general y el deseo de reunificación comenzó a materializarse en la constitución de comités pro-unidad a lo largo y ancho del exilio, no solo en Francia, y pese a la oposición más o menos manifiesta de miembros destacados de la fracción oficial. La unificación tendrá lugar en el Congreso de Limoges celebrado en agosto de 1961[309], del

---

306 Sobre este grupo teatral, uno de los más emblemáticos del exilio junto a Los Amigos del Teatro Español, ver el libro publicado por Juan Montiel, actor y director del mismo titulado *Memorias de un rojo vivo.* Toulouse, Hélios, 2010.

307 "Acuerdos tomados en el Congreso de 1960", FSS–M, 000016–003–A.M.–03,

308 *"Servicios de información del gobierno de la República: Informe sobre las repercusiones políticas en la España de hoy.* París, 1959", FSS–M, 000014–001–A.M.–03.

309 "Congreso Internacional de Federaciones Locales. FSS–M, 000017–003–A.M.–03, Limoges, 1961".

que saldrá un nuevo Comité Nacional con Roque Santamaría[310], abierto partidario de la unificación, como secretario general.

A partir de 1945 y consumada la escisión, se había iniciado un largo periodo para las dos CNTs en el que ambas iban perdiendo terreno en el plano de la oposición antifranquista y en el número de afiliados[311], a medida que el exilio iba afincándose en Francia y la esperanza de volver a España iba desvaneciéndose. En un panorama social y político radicalmente distinto al de 1945, si bien en 1960 ninguna de las dos CNTs parecía afectada por las novedades que se van apreciando, la juventud anarquista, integrada en la FIJL, era sensible a estos cambios. En torno a 1960, los jóvenes libertarios que nutrían las JJ.LL. del exterior eran hijos del exilio, conocedores de la ideología anarquista que sus padres preservaban y propagaban a través de actos públicos, eventos culturales, publicaciones, etc. y partícipes de las actividades que los numerosos grupos libertarios organizaban; confluirán en estos ámbitos con otros jóvenes inmigrantes salidos de España en busca de una vida mejor en Europa[312]. Aires

---

310 Roque Santamaría Cortiguera (¿?–1980) fue un anarcosindicalista destacado en la regional de Levante durante la guerra civil. En 1939 se exilió a Orán, donde fue elegido secretario general de la CNT en el norte de África. A partir de 1946 vivió en Toulouse, alineado con el sector esgleísta, junto al cual –hasta su ruptura en la década de 1960– ocupará importantes cargos en la organización del MLE.

311 José Peirats estima en 5.000 los afiliados en el exilio en 1960. PEIRATS VALL, J.: *La práctica federalista como verdadera afirmación de principios: conferencia pronunciada en la Federación Local de París el 5 de abril de 1964 y en la Federación Local de Colommiers el 10 de mayo del mismo año.* París, Federación Local de París–CNT, 1964, p. 10.

312 Los desgraciadamente famosos Delgado y Granados ejemplifican esta doble vía, correspondiendo a Delgado el grupo de *hijo del exilio* y a Granados el de *inmigrante económico:* el primero nació en el año 1934 y el segundo en 1935. Ver epígrafe siguiente.

renovados y caras nuevas provocarán que la FIJL salga del letargo en que se encontraba tras la guerra civil y a lo largo de la década de 1960 desarrollará una intensa actividad.

Herederos del imaginario anarquista, los miembros de las JJ.LL. absorbieron las posibilidades que parecía ofrecer la revolución cubana de 1959 y la consiguiente caída de la dictadura del general Fulgencio Batista[313] y el incremento de la agitación social en España; también conocían los nuevos aires que empezaban a recorrer la oposición antifranquista de la mano de marxistas –eran depositarios naturales del odio hacia los comunistas, pero no tenían tantas reticencias hacia ellos como los viejos militantes– y católicos progresistas frente al inmovilismo (no solo anarquista) del exilio y los nuevos escenarios de lucha que, bien ejemplificados por las universidades europeas y norteamericanas, empezaban a aflorar. Otro motivo de inspiración para estos jóvenes libertarios lo constituyeron los grupos de acción de signo anarquista que seguían operando en el interior a finales de 1950 y principios de 1960 (precisamente, con la muerte de Capdevila[314] en 1963 se puede dar por concluida este tipo de lucha armada antifranquista).

---

313 El triunfo de Castro provocó un profundo impacto en toda la izquierda. Pese a la inexistencia de elementos libertarios en la revolución cubana, la esperanza que genera la coincidencia de elementos encadenados como Dictadura–Revolución era inevitable.

314 Ramón Vila i Capdevila *Caracremada* (1908–1963), fue uno de los guerrilleros antifranquistas más conocidos de la CNT ya que formó parte de la guerrilla desde 1945 hasta nada menos que 1963. Operó sobre todo en las comarcas pirenaicas catalanas y es conocido por sus sabotajes y el apoyo proporcionado a otros grupos de combate. Una breve biografía la ofrece Antonio Téllez Solá en *Sabaté. Guerrilla Urbana en España*. Barcelona, Virus, 1992, pp. 341–354. Otro nombre que debe citarse en esta guerrilla de marcado carácter rural es el de Marcelino Massana.

Estos grupos de acción intentaban mediante sabotajes atraer la atención nacional e internacional sobre el hecho mismo de la existencia de una dictadura en España, al tiempo que el dinero sustraído a través de atracos se utilizaba para ayudar a los anarquistas presos y sus familias o bien se enviaba a la confederación. La muerte por impacto de bala a manos de la Guardia Civil de los máximos exponentes de la guerrilla urbana en Cataluña (José Luis Facerías y, sobre todo, Quico Sabater [315]) no hizo sino incrementar la leyenda de sus protagonistas y sus acciones en el ámbito libertario.

Este es el caldo de cultivo previo a la constitución del organismo Defensa Interior (DI) en el Congreso de Limoges de 1961, en cuyo seno, al admitirse por separado cada rama del MLE, aparece de modo independiente la FIJL, representada por Octavio Alberola[316]; las Juventudes Libertarias no contaban con un gran número de afiliados: inmediatamente después del Congreso de Limoges, se celebraba en Toulouse el XV Pleno de Regionales y Núcleos de la FIJL en el exilio, por el que se sabe que en 1961 se contabilizan aproximadamente seiscientos afiliados a las Juventudes Libertarias, especialmente concentrados en París, Lyon, St. Etienne, Clermont Ferrand, Grenoble y Toulouse[317]. Puede concluirse que si se acepta la

---

315 Se considera a José Luis Facerías (1920–1957) y a Francisco Sabaté Llopart *Quico* (1914–1969) los máximos exponentes ácratas de la guerrilla urbana antifranquistas.

316 Octavio Alberola Surinach (1928) se exilió a México con su familia cuando tenía once años. En ese país destacó como miembro de las JJ.LL. y en 1961 representó a los cenetistas argentinos en el Congreso de Limoges.

317 El cómputo no es completo, ya que faltan datos de lugares donde sí se conocía presencia de Juventudes Libertarias como Argel, Venezuela, Burdeos o la propia España, según Salvador Gurucharri y Tomás Ibáñez en *Insurgencia libertaria, las juventudes libertarias en la lucha contra el franquismo.* Barcelona, Editorial Virus, 2010, pp. 65 y 66.

representación de las mismas en el DI no es por su número, sino por su entusiasmo:

> *Ciertamente, todo no estaba perdido dentro del conglomerado confederal. Existían las excepciones. Algo generoso latía todavía en una parte, lamentablemente minúscula, de nuestra juventud. Eran los jóvenes que saltando por encima de la «generación perdida» iniciaban su marcha, ante el pasmo de quienes, atrincherados en los Comités, en las redacciones de periódicos y revistas, aspiraban a reducir todas las inquietudes al canon de sus artículos literarios. (...) En las asambleas de la Organización, la presencia de aquellos jóvenes, como Octavio Alberola, Floreal Ocaña, Floreal Rojas y otros, era causa de indignación para la mayoría*[318].

El fin de la sección Defensa Interior fue organizar y relanzar la lucha contra el régimen de Franco, principalmente en España y en términos revolucionarios (es decir, con el uso de la violencia y la acción directa).

Esta sección pertenecerá a la Comisión de Defensa, integrada por los secretarios de las tres ramas del MLE y el Secretario de Coordinación de la CNT que, a su vez, hará de Secretario de dicha Comisión de Defensa. En el mes de febrero de 1962 fueron designados los siete integrantes del DI, una curiosa mezcla ya que intentaba recoger a representantes de las tres ramas del MLE, la localización geográfica que contaba con una presencia confederal significativa (resumida en el nombre de los tres continentes) y, solapadamente, las dos fracciones de la

---

318 GARCÍA OLIVER, J., *op. cit*, pp. 613 y 614.

CNT. En resumen, Germinal Esgleas, Vicente Llansola, Cipriano Mera, Acracio Ruiz, Juan Jimeno, García Oliver y Octavio Alberola[319].

El DI se constituyó como organismo secreto, cosa comprensible, dada la naturaleza de las acciones que planificó. Seguirá la estela emprendida por la guerrilla urbana libertaria en Cataluña y el DRIL, con sabotajes, explosión de artefactos y distribución de propaganda, quedando eliminados los robos y atracos. Estas apropiaciones indebidas de lo ajeno se habían practicado habitualmente con el fin de recaudar los fondos necesarios que requerían tales acciones (infraestructura, materiales, desplazamientos...), pero, en este caso el MLE decidió hacer la recaudación por vías legales, es decir, mediante la recepción de dinero a través de sus afiliados y simpatizantes, de modo que para su financiación las diferentes Federaciones Locales del exilio comenzaron a recaudar fondos, ya que el dictamen del Congreso había estimado las necesidades económicas de la sección en diez millones de francos, una cifra extraordinaria con la que la CNT no contaba. Pero las acciones enumeradas no eran el tema estrella del DI: la cuestión clave, el objetivo que realmente perseguía Defensa Interior, era el asesinato de Franco.

El DI tuvo, en su corta vida (las acciones se realizaron

---

319 Según Octavio Alberola, *El ambiente no era muy fraternal (...). ese a que la reunión transcurrió relativamente bien, quedó claramente establecido que el DI no formaba un todo coherente y homogéneo. Esgleas y LLansola se iban por su lado, para no comprometerse* (sic.) en ALBEROLA, O.: "El D.I.: la última tentativa libertaria de lucha armada contra el régimen de Franco", en VV. AA., *La oposición libertaria al régimen de Franco.* Madrid, FSS, 1993, pp.343-387. Alberola fue un gran detractor de la gestión de Esgleas y siempre culpó a él y sus seguidores de la desaparición del DI.

básicamente desde mediados de 1962 a mediados de 1963), mucha actividad pero poco impacto sociopolítico, atribuible a la escasez de apoyos con que contaba en el interior, la propia brevedad de su existencia y la aparición de infiltrados de los servicios secretos del franquismo en su núcleo duro en la persona de Jacinto Guerrero Lucas, hombre de confianza del principal organizador de las acciones armadas, Octavio Alberola[320]. Esta lucha armada contra el régimen, aunque fraguada desde la CNT, estuvo integrada por las tres ramas del movimiento libertario, ocupando un papel muy importante en su desarrollo las Juventudes Libertarias, Juventudes que en el exilio se nutrían de los hijos de los refugiados pero también de los jóvenes que se instalaron en Francia en la década de 1950 y 1960 como emigrantes económicos.

Fueron muchos los miembros de las JJ.LL. que cruzaron la frontera para colocar cargas explosivas en lugares estratégicos y se estima que entre 1960 y 1963 fueron detenidos unos doscientos anarquista por este tipo de actividades[321]. En 1963, con el desgaste humano y económico de estas acciones pesando sobre la organización, el ajusticiamiento de Granados y Delgado y la ilegalización en suelo francés de la FIJL de telón de fondo, la secretaría general –ocupada de nuevo por Germinal Esgleas– consiguió frenar las acciones del DI[322] hasta

---

320 Sobre infiltrados y confidentes de la policía, ver ALCALDE, J. J.: "Los Servicios Secretos en España", www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/jjalcalde/servicios_secretos/capitulo12_M.pdf (fecha de consulta, 20 de junio de 2012).

321 Siguiendo a Abdon Mateos, "Vieja y nueva oposición obrera contra Franco", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Historia Contemporánea, t. 26, Madrid, UNED, 2003, pp. 77–89.

322 Las acciones del DI en 1964 se limitarán a proyectar un nuevo atentado

la desaparición oficial del propio organismo argumentando, entre otras, dificultades económicas en el Congreso de Montpellier de 1965. Sin restarle importancia a las carencias de dinero esgrimidas, lo más probable es que pesara sobre el ánimo de la familia esgleísta la inesperada represión policial que se abatió sobre el mundo libertario en Francia a raíz de las acciones del DI y que temieran pudiera poner en peligro la supervivencia de la CNT y sus actividades en el país galo[323].

El Congreso celebrado en Toulouse en octubre de 1963[324] supondrá un paso atrás con respecto al celebrado sólo dos años antes en París.

En su transcurso, al renovarse el Comité Nacional por completo y por completo estar constituido por miembros del clan esgleísta, la única vía de trabajo real que se estaba realizando, Defensa Interior, en la práctica se paralizó. Y no solo eso. Supondrá la reapertura de los mismos

---

contra Franco, completo fracaso que se saldó con la detención de Fernando Carballo y Stuart Chistie.

323 Cómo no hacer una referencia a García Oliver, que con su presencia en el DI, puede darse por concluida su vida militante. Su opinión es compartida por Octavio Alberola y una gran parte de la militancia: *Creí que la carencia de medios económicos para sostener el DI fue producto, en gran parte, de actividades del equipo de Toulouse, que temía por su prestigio si la militancia consideraba que lo que realizaba el DI a los 17 años después de terminada la guerra universal bien pudo haber sido hecho desde un principio, con las cantidades de dinero que se recaudaban entonces y que sólo sirvieron para sostener a una burocracia* (sic.), GARCÍA OLIVER, J., *op.cit.*, p. 618. La opacidad con que el clan Montseny–Esgleas gestionaron los fondos de la CNT durante todo el exilio fue constante motivo de debate entre la militancia.

324 "Congreso Internacional de Federaciones Locales de Marsella y Toulouse, 1963", FSS–M, 000018–003–A.M.–03, "Congreso Internacional de Federaciones Locales de Marsella y Toulouse, 1963".

enfrentamientos que llevaron a la escisión de 1945. En definitiva, las tres ramas del MLE se encontraban enfrentadas entre sí cuando se celebró el Congreso de Montpellier de 1965[325], Congreso que contó con la presencia de un delegado del interior, Francisco Royano, que quería informar al exilio de lo que se ha acabado conociéndose como cincopuntismo[326].

El cincopuntismo sirvió de excusa para desatar una auténtica caza de brujas en el seno de la Confederación y liderada desde el propio Comité Nacional, de modo que en el Pleno de Marsella de 1967 se constituyó la Comisión de Asuntos Conflictivos, que se dedicó a perseguir a cualquiera que se atreviera a mostrar su desacuerdo con las directrices del Comité Nacional.

Se produjeron expulsiones en los tres continentes, con militantes tan significados como Fidel Miró, José Borrás, José Peirats, Roque Santamaría, Fernando Gómez Peláez o Cipriano Mera. No sólo se expulsó a militantes individuales, sino a federaciones enteras.

Los militantes que no estaban de acuerdo con las directrices del Comité Nacional encabezado por Esgleas y/o se sentían marginados por la organización, se comenzaron a organizar desde mediados de 1960 en los posteriormente llamados Grupos de Presencia Confederal y Libertaria. Aunque no pretendían ser otra CNT, lo cierto es que se organizaron en

---

325 "Resoluciones y acuerdos del Congreso Internacional de Federaciones Locales. Montpellier, 1965", FSS–M, 000019–003–A.M.–03,

326 Por ser un tema que nació y murió en España, lo trato en el epígrafe siguiente.

secretarias al modo confederal y editaron su propia publicación desde 1970 (*Frente Libertario*). La herida seguía abierta en plena transición española, con una CNT fragmentada en dos grupos, conocidos en el interior como la fracción de Toulouse (llamada también oficial, porque mantenía en su seno un órgano dirigente desde 1950, el Secretariado Intercontinental) y la de París (también llamada Coordinadora de Afinidades Libertarias o Frente Libertario).

A lo largo de la década de 1960 languideció la organización cenetista y con ella, la actividad estrictamente cultural. El mundo editorial anarquista también sufrió un fuerte frenazo cuando el 5 de noviembre de 1961 el Ministerio del Interior francés lanzó una circular bajo presión franquista y los periódicos más importantes del exilio fueron prohibidos.

Aunque continuaron en la calle, plegándose a las exigencias legales francesas y gracias a periódicos franceses afines, las publicaciones bilingües no tuvieron el éxito esperado y a partir de esa fecha, la prensa libertaria en el exilio comenzó a languidecer[327]. Sí consiguió sortear la nueva disposición francesa una publicación cultural que por su longevidad y contenidos merece una mención especial: se trata de la revista Cénit (Sociología, Ciencia, Literatura), anunciada en la prensa confederal en 1950[328] aunque no salió a la calle hasta 1951, prolongándose su publicación hasta 1995, doscientos setenta y dos números después y que a lo largo de sus cuarenta y cinco años de historia sirvió para preservar la memoria de los

327 ALTED VIGIL, A. y DOMERGUE, L., *op. cit*, 2012, pp. 102 y 103.

328 *CNT*, 6 de agosto de 1950. En realidad, no salió a la calle hasta 1951.

anarcosindicalistas exiliados y el ideario que inspiró su lucha en la década de 1930[329].

Junto a Cénit, logró sobrevivir el Ateneo Español, que había surgido en 1959 por iniciativa de las Juventudes Libertarias de Toulouse, creado con la intención de tener un centro en el que todo el exilio español estuviera integrado[330]. De carácter neutral y apolítico, consiguió desarrollar una intensa actividad cultural, en contacto con la Universidad de Toulouse y el Ateneo Iberoamericano en París: conferencias, exposiciones, cine, teatro, conciertos... además de otras de corte solidario, siendo la institución cultural anarquista más longeva de todo el exilio, ya que se disolvió en 1999.

Desde el Congreso de Montpellier de 1965, comenzó una fuerte caída de afiliación, de modo que a finales de 1972, la CNT contaba con 1.947 afiliados, cifra que descendió a 1.867 para 1975[331]. Los casi cuarenta años de exilio habían pasado factura al movimiento libertario, cuyo balance cuando se produjo la muerte de Franco era francamente negativo: carecía de renovación generacional e ideológica, no contaba con

---

329 *Cénit* fue una revista de divulgación cultural y parámetros anarquistas, cuyos contenidos tuvieron el habitual eclecticismo del mundo libertario. Para más información, MAESTRE, R. y REVUELTA, P.: "Cénit. Una revista cultural del exilio libertario en Francia", en AZNAR SOLER, M. (ed.): *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939.* Barcelona, Renacimiento, 2006, pp. 951–958.

330 Estaba situado en el numero 14 de la calle de l'Etoile de Toulouse, ver FERNÁNDEZ, D.: "Fuentes para el estudio del exilio republicano español en Francia", *Migraciones y Exilios*, 8, 2007, pp. 55–68.

331 "Informe del Congreso Internacional de Federaciones Locales, 1975", FSS–M, 000006–001.2–J.P.–05. La cifra está extraída de Ángel Herrerín en *La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939–1975).* Madrid, siglo XXI, 2004, p. 310.

ningún tipo de ayuda internacional, estaba fracturado en diversos grupos antagonistas y no representaba a ningún colectivo de trabajadores.

Es en París y, sobre todo, Toulouse, auténtica capital del exilio libertario español, donde acabarán confluyendo todos estos anarquistas –digamos de viejo cuño– con las nuevas generaciones que acabarán reorganizando la CNT es España[332]. La atracción que sobre estos jóvenes ejercerán los viejos militantes vendrá, sobre todo, de la mano de la identidad colectiva que habían conseguido preservar los segundos, identidad que enlazaba aparentemente bien con las nuevas ideas que arrollaban desde la década de 1960 en el mundo occidental (feminismo, pacifismo, ecologismo...), bien conocidas por los primeros. Siempre se ha subrayado el choque generacional entre viejos y nuevos anarquistas, pero nunca se ha incidido en los puntos de conexión entre ambos: el ámbito en el que los dos mundos confluyeron fue el de la cultura libertaria en sí misma. Este es el legado del exilio anarquista español a la transición democrática.

La CNT del interior.

Tras la guerra civil, la confederación se reorganizó una y otra vez, pese a la fortísima represión desarrollada por el régimen de Franco. El régimen aprobó una serie de leyes (Ilustración 3.2.1.) que permitieron la depuración de toda oposición y en paralelo aplicó una violenta política represiva, importantes

332 Tal y como puede leerse en BORILLO, O. Y GÓMEZ, T., *op. cit*, p. 146.

sanciones económicas y un rígido control policial sobre los ciudadanos. La investigación historiográfica maneja cifras en torno a los 80.000 fusilados y no menos de 200.000 presos[333].

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA
Año LV. - Número 22.591

Martes 14 de febrero de 1939 - III Año Triunfal
Oficinas: Pelayo, 28 - Teléfono 14135

Fundadores: Don Carlos y Don Bartolomé Godó — Precio de este ejemplar: 25 céntimos — SEGUNDA EPOCA

UNA IMPORTANTE DISPOSICION

Ha sido dictada la ley de responsabilidades políticas

Liquidará las culpas de los que contribuyeron a la subversión roja. - Se declara fuera de la ley a todos los partidos que integraron el llamado Frente Popular

Ilustración 3.2.1.: Portada de *La Vanguardia*, 14 de febrero de 1939.

Las primeras y muy frágiles estructuras que bajo las siglas CNT se organizaron tras la guerra civil tuvieron dos objetivos fundamentales. Por un lado, aglutinar una militancia dispersa y perseguida, con el fin de luchar contra el régimen impuesto y por otro, intentar liberar a los militantes detenidos en cárceles o campos de concentración e impedir que se siguieran realizando detenciones. Se trata de un período en el que todo apunta a una reorganización desde la base, que colocó en las diferentes secretarías a personas con reconocido prestigio entre la militancia, intentando por todos los medios levantar en la clandestinidad una mínima estructura orgánica en el país pero poniendo en marcha el mismo sistema organizativo que siempre conoció, sin intentar un modelo adaptado a las nuevas

333 Existe una importante producción historiográfica, tanto a nivel general como local, sobre la represión generada por el franquismo, además de numerosos testimonios y otros trabajos de investigación periodística. Las cifras aquí reflejadas están recogidas en CASANOVA, J.: "La historia social de los vencidos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30 (2008), pp.155–163.

circunstancias. Siguiendo esta pauta, la CNT recuperó un cierto nivel organizativo, pero con Regionales y agrupaciones prácticamente aisladas entre sí y Comités Nacionales de vida efímera, ya que el régimen consiguió desmantelarlos uno tras otro[334].

Los primeros síntomas de recuperación orgánica se dieron en Valencia, no sólo porque allí se constituyó el primer Comité Nacional de la CNT, sino también el primer Comité Regional de CNT[335]: en mayo de 1939 nacía en el valenciano campo de concentración de Albatera el primer Comité Nacional clandestino, con Esteban Pallarols[336] al frente. La liberación de anarquistas detenidos fue una de las principales tareas a las que este Comité Nacional se dedicó, mediante la falsificación de avales, documentos oficiales, órdenes de libertad y sobornos. La necesidad de dinero impulsó al Comité de Pallarols a ponerse en contacto con la CNT del exilio, concretamente con el Consejo General del Movimiento Libertario Español, y merece la pena detenerse en ello por dos razones; la primera, tuvo el mismo resultado (sin las

---

334 El grado de represión de la segunda posguerra mundial puede ser calculado con la sola mención de los diecisiete Comités Ejecutivos de la CNT y los siete de la UGT desmantelados en el período 1940–1947 *(sic.), TUSSELL, J.:* Los hijos de la sangre (la España de 1939 desde 1986). *Madrid, Espasa Calpe, 1986, p. 130.*

335 Incluso consiguió aglutinar afiliación por regionales de origen: FSS, Sumario Faustino González (en preparación) – 69, *Acta de la reunión de afiliados de la Regional del Centro que viven en Valencia.* Valencia, 29 de septiembre de 1946. Junto a Valencia, destacaron por sus esfuerzos organizativos Madrid y Barcelona. Para un mapa de reconstrucción confederal, resulta útil la lectura de Ramón RUFAT, "La reconstrucción de CNT – ML en el interior después de la guerra", en VV.AA., *op. cit.*, pp. 159–209.

336 Esteban Pallarols Xirgu (1900–1943) había destacado por la organización de colectividades en Aragón en 1937, año en el que, además, formó parte del Comité Peninsular de las JJ.LL.

descalificaciones) que Ponzán y su grupo:

> *(...) regresó Génesis López diciendo que su entrevista con Federica Montseny (...) había sido breve y fría (...) diciéndole que el movimiento libertario en el exterior no podía hacerse cargo de la petición que le formulaba España debido a no disponer de medios económicos.*[337]

La segunda razón es que este fue el primer, infructuoso y posiblemente único contacto que los máximos organismos de la CNT del interior y la CNT del exilio mantuvieron oficialmente[338] (en septiembre de 1939, probablemente el día 30) hasta 1944, cuando en Francia puede hablarse de una reorganización general de la CNT al margen del Consejo.

Los grupos de afinidad, junto a las estructuras puramente sindicales, florecieron paulatinamente tanto en las cárceles como en las calles y a partir de 1942–43 se puede hablar de una CNT presente de forma generalizada por todo el país[339]. El momento de máxima afiliación de todo el franquismo data de

---

337 Este encuentro está sobradamente tratado por la historiografía militante, he escogido a Enrique Marco por ser un testigo de excepción del episodio, MARCO NADAL, E.:" El primer comité nacional clandestino de la CNT de España (mayo, 1939). La A.N.F.D. en 1946/47", en VV.AA.: *op. cit*, 1993, pp. 100–101.

338 Juan Manuel Molina recoge otros testimonios de peticiones de dinero al *Consejo General del Movimiento Libertario*, con el mismo resultado, pero solamente a través de cenetistas más o menos integrados en la red Ponzán, no de representantes del Comité Nacional, cuya opinión era tajante: *"Al regresar de nuevo a España (...) el compañero López, secretario entonces del CN, me dijo que los compañeros de Francia no teníamos c... si no fusilábamos a todos los del Consejo"*. López fue secretario general de la CNT en el primer semestre de 1940. MOLINA MATEO, J.M.: *El movimiento clandestino en España, 1939–1949.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1976, pp. 96–99.

339 Entrevista a la militante Manuela Ramos Roldan. Barcelona, 26 de octubre de 1987, FSS–M, lau–000.046.

estas fechas, calculándose más de cincuenta mil afiliados entre 1945 y 1947[340]: el sexto Comité Nacional, con Sigfrido Catalá[341] como secretario general, contó –por primera vez desde la finalización de la guerra civil– con delegados de todas las Regionales[342].

El régimen, a su vez, hizo grandes esfuerzos a lo largo de toda la década de 1940 por captar cenetistas con experiencia y reconocimiento en el mundo sindical para integrarlos en la nueva organización sindical franquista, la Organización Sindical Española (OSE). Posiblemente el caso más conocido es el de Juan Peiró, cuya negativa le condujo a ser fusilado en 1942, pero sí es cierto que otros militantes optaron por entrar en el sindicato vertical, muchas veces coaccionados. Dentro de él, unos realizaron una interesante labor sindical a favor de los trabajadores, otros usaron sus influencias y contactos dentro del régimen para ayudar a sus familias y a los que habían sido sus compañeros dentro de la CNT y otros, simplemente, dejaron los ideales libertarios atrás y siguieron el camino oficial. Lo cierto es que toda esta labor desde dentro se realizó a nivel personal, ya que la organización anarcosindicalista como tal se opuso siempre y de un modo claro y tajante a

---

340 HERRERÍN LÓPEZ, A.: "La represión contra la CNT (1939–1949)", *Historia Contemporánea*, 28, 2004, pp. 375–395.

341 Sigfrido Catalá Tineo (1906–1978) era conocido en el seno de la CNT por su militancia en la Regional valenciana y por haber ocupado cargos políticos de cierta importancia durante la guerra civil.

342 También se constata la presencia de las JJ.LL. como puede verse en: FSS–M, Sumario Faustino González (en preparación)–167, *Carta de Comité Regional de JJ.LL. de Levante al Sub–comité Regional de JJ.LL. en el exilio*, 5 de septiembre de 1946 y FSS, Sumario Faustino González (en preparación)–177, *Carta del Comité Local de JJ.LL de Sagunto a CNT– MLE*, 1947.

cualquier trabajo de colaboración con el franquismo y el sindicato oficial.

1944 será un año clave para la CNT del interior, en febrero se reunió un Pleno Nacional de Regionales y en él la organización decidió mantener la postura colaboracionista que se adoptó en 1936,

> *Que considerando que el período revolucionario abierto el 19 de julio de 1936 no se ha cerrado, persistiendo las razones que aconsejaron al Movimiento un cambio circunstancial de táctica, continuaremos manteniendo la posición colaboracionista, hasta que un congreso regular fije la nueva posición*[343].

Siguiendo esta línea y pese a las dificultades derivadas de la clandestinidad, en octubre de 1944, la CNT consiguió materializar, por propia iniciativa, una alianza con socialistas y republicanos –posteriormente se uniría el Partido Comunista– denominada Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD), que tenía como fin principal el derrocamiento del régimen y su sustitución por un gobierno democrático.

Además, apostó por integrarse en los gobiernos republicanos constituidos en el exilio, con Horacio Martínez Prieto y José E. Leiva como ministros de la CNT en el presidido por Giral (1945–1947) y Luis Montoliu en el de Llopis (1947), integración

---

343 Los acuerdos de este Pleno aparecen recogidos en Juan M. Molina, *op. cit.*, 1976, pp. 102 y 103.

que supuso, de hecho, la ruptura de la CNT del interior con el exterior, y la división de la CNT del exilio en dos[344].

Tal y como he expuesto en el epígrafe anterior, aunque en el Congreso de París de mayo de 1945 se adoptó la decisión de supeditar la CNT del exilio al interior, también es cierto que el fantasma de una escisión hizo que los acuerdos que se tomaron fueran de una cierta ambigüedad. Dos meses después de dicho Congreso se celebró un Pleno Nacional de Regionales en Carabaña (Madrid) y, entre otros temas, se trató el de las relaciones con el exilio. Aunque el interior tenía claro la línea anticolaboracionista de los nuevos miembros del Comité Nacional del exilio en Francia, esto no hizo mella en sus planteamientos aliancistas, que ratificó. En Francia, sin embargo, sí se convocó de urgencia una Plenaria Extraordinaria tras la constitución del gobierno Giral, decidiéndose en su transcurso que el Comité Nacional de España no lo era de todo el MLE, sino sólo de España, de modo que no reconoció a los ministros anarquistas nombrados y se erigió en el único y legítimo defensor de las tradiciones históricas libertarias. Como consecuencia de estos acuerdos, el interior rompió con el Comité Nacional de Esgleas[345].

Volviendo al Pleno de Carabaña, en sus actas quedó recogida la necesidad de continuar –e incluso profundizar– en la unidad de acción que se mantenía con la UGT desde principios de la década de 1940. Al igual que CNT había conseguido

---

344 FSS–M, Sumario Faustino González (en preparación)–107, *Apuntes escisión* (s/f).

345 "El CN de la CNT en Francia ha cometido el delito horrendo", *España Libre*, 18 de noviembre de 1945.

reorganizarse y crecer, UGT también lo había hecho, aunque en menor medida: entre socialistas y ugetistas, el número máximo (sin sumar los encarcelados organizados) no superaba los cinco mil[346] frente a los más de cincuenta mil cenetistas ya mencionados. Ambas organizaciones sindicales constituyeron los Comités de Enlace[347], actuando conjuntamente en los lugares de trabajo de las grandes ciudades del país –el régimen había barrido todo vestigio de sindicalismo en las áreas rurales– y participando en los conflictos obreros que se produjeron en España, normalmente bajo la fórmula de bajo rendimiento, absentismo voluntario, hurto o huelgas de alcance limitado[348].

Pero no fue hasta la segunda mitad de 1940 cuando se registraron episodios de franco rechazo al régimen y malestar por las condiciones de vida y laborales, especialmente en el sector textil catalán y las grandes industrias vizcaínas. Dos fueron los más conocidos: la huelga general del uno de mayo de 1947 en Vizcaya, de carácter fundamentalmente político, alentada por toda la oposición antifranquista y articulada por

---

346 Según MATEOS, A., *op. cit*, 1997, p. 201.

347 "Nace el órgano del Comité nacional de enlace de UGT–CNT", *Fraternidad*, septiembre de 1946.

348 Existen diferentes trabajos sobre este tema, sobre todo a nivel local, como el que ofrece Jordi Ibarz i Gelabert: "Disciplina, rendimiento, resistencia y acomodación. Los estibadores portuarios de Barcelona en la Segunda república y primer franquismo", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 3 (1993), pp. 51–63 o Ramón García Piñeiro: *Los mineros asturianos bajo el franquismo (1937–1962)*. Madrid, Fundación Primero de Mayo, 1990, pp. 339–344. Estos vestigios de resistencia obrera tuvieron un carácter semiespontáneo y no obedecían a ninguna convocatoria de las organizaciones obreras clandestinas, aunque indudablemente participaron en ellas militantes y/o simpatizantes. Sobre este tema, ver YSÁS, P.: "El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30, 2008, p. 165–184.

los sindicatos CNT, UGT y STV, pero, sobre todo, por la Junta de Resistencia, constituida por el gobierno vasco en el exilio[349], y la huelga general de marzo de 1951 de Barcelona, que comenzó como un boicot al aumento del precio del billete del tranvía y acabó en protesta generalizada por, sobre todo, el desfase entre salarios y precios y, en definitiva, por la política económica autárquica del franquismo. En contraposición a la huelga de Vizcaya de 1947, esta huelga tuvo un carácter espontáneo y ninguna organización pudo arrogarse su planificación ni organización, aunque sí la participación (desde anarquistas a católicos, pasando por falangistas): el número de personas que secundaron la movilización se cifra en torno a cincuenta mil. La represión subsiguiente supuso para la CNT la detención de unos sesenta afiliados y la práctica desaparición del sindicato en Cataluña durante el resto de la dictadura[350].

Otro trabajo que realizaron los anarquistas en la década de 1940 está en relación con la denominada guerrilla. Los maquis o guerrilleros tuvieron su origen durante el transcurso mismo de la guerra civil, en los soldados que huyeron de las unidades militares en que estaban integrados y en la población civil que igualmente huyó, escapando de la represión de las tropas de Franco. Refugiados fundamentalmente en las montañas, su resistencia dio paso, poco a poco, a una lucha armada organizada a la que se unieron exiliados con experiencia en la

---

349 Puede leerse una completa panorámica sobre la situación vasca en estos años en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y GARMENDIA, J.M.: *La postguerra en el país vasco: política, acumulación, miseria.* San Sebastián, Kriselu, 1988, pp. 176–218.

350 La obra de Félix Fanés *(La vaga de tranvies de 1951.* Barcelona, Laia, 1977) es de obligada consulta, pero destaco por su labor de síntesis a Gemma Ramos Ramos y ”Tranvías y conflictividad social en Barcelona (marzo de 1951): actitudes políticas y sociales de una huelga mítica”, *Revista de Historia Contemporánea*, 5, 1991, pp. 203–217.

resistencia francesa, calculándose un máximo de siete mil maquis operando en todo el país [351]. La actividad guerrillera tuvo sus años de máxima actividad entre 1943 y 1948 y a las distintas áreas geográficas españolas donde se desarrolló; tradicionalmente les ha correspondido una etiqueta ideológica: anarquista para Cataluña, comunista para el Levante, Aragón y la cordillera cantábrica (posiblemente uno de los capítulos del maquis más conocido lo protagonizaron los comunistas en el leridano Valle de Arán en 1944) y socialista para Galicia, Asturias y norte de León[352]. Normalmente se le ha asignado un papel protagonista al Partido Comunista en la labor de coordinación de grupos y aunque sí es cierto que este dedicó tiempo y recursos a la guerrilla con la pretensión de derrocar al régimen, primero, mediante una invasión armada que provocara un levantamiento popular y posteriormente, tras la retirada/fracaso de Arán, con la acción de pequeños grupos bien entrenados, en la actualidad tiende a minimizarse su protagonismo[353].

La CNT del interior estuvo en relación con grupos guerrilleros

---

351 Estimación proveniente de MORENO GOMEZ, F.: "Huidos, guerrilleros, resistentes. La oposición armada a la dictadura", en CASANOVA, J. (coord.): *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco.* Barcelona, Crítica, 2002, pp. 197–295.

352 Un ejemplo de este reparto en MORADIELLOS, E.: *La España de Franco (19391975).* Madrid, Editorial Síntesis, 2003, pp. 92–93. A la guerrilla libertaria hay que sumarle áreas de Andalucía y el centro peninsular.

353 Sobre el maquis se han realizado numerosos estudios, sobre todo a nivel local. Aunque centrado especialmente en el centro y sur de España, se hace sumamente recomendable la lectura de Francisco Moreno Gómez y *La resistencia armada contra Franco.* Barcelona, Editorial Crítica, 2001. También es destacable ARÓSTEGUI, J. y MARCO, J. (eds.): El último frente (la resistencia armada antifranquista en España, 1939–1952). *Madrid, Los libros de la Catarata, 2008.*

dispersos por Levante, Ciudad real, Asturias, León y Galicia, pero su labor en esta guerrilla de carácter rural, aunque poco conocida, no se considera muy amplia. Donde sí se destacó fue en la guerrilla urbana, que se desarrolló fundamentalmente en Cataluña y muy especialmente en Barcelona y alrededores. Este tipo de guerrilla encontró un respaldo inesperado en el Comité Nacional de Francia, el cual constituyó en el Congreso de 1947 la Comisión de Defensa, un organismo creado para dirigir grupos de acción, los cuales, además de intentar acabar con la vida de Franco mediante la propaganda por el hecho y la alteración del orden público, debían, por un lado, provocar el mismo levantamiento popular que tenían como meta los comunistas, y por otro, generar desconfianza en países como Francia, Inglaterra o Estados Unidos[354].

Aunque destacan con luz propia José Luis Facerías y Francisco Quico Sabaté, fueron muchos los libertarios que integraron este tipo de grupos[355]. Sus acciones (sabotajes, incendios, explosiones, atentados, atracos, secuestros...) no pasaron desapercibidas y fueron sistemáticamente perseguidos por las fuerzas del orden franquistas, que a partir de 1949,

---

354 Tal y como expone HERRERÍN, A., *op. cit.*, 2004, p. 379.

355 Los mejores trabajos sobre este el tema los sigue ofreciendo Antonio Tellez Sola, con biografías muy completas tanto de Sabaté como de Facerías; también es autor de otras obras que recogen las acciones y protagonistas de la guerrilla urbana en España, los atentados contra Franco, el Grupo Ponzán y Agustín Remiro y, más recientemente, El MIL y Puig Antich. Interesante y emotiva es la serie documental de siete capítulos titulada *Maquis a Catalunya*, dirigida y realizada por Jaume Serra I Fontellés en 1988, de los cuales cuatro están dedicados a las principales figuras anarquistas que integraron los grupos de acción antifranquista y pueden verse en línea: Massana, Facerías, Sabaté y Capdevila (capítulos 4, 5, 6 y 7 respectivamente). La periodistas Pilar Eyre acaba de editar una biografía sobre Sabaté, *Quico Sabaté, el último guerrillero.* Barcelona, Península, 2014.

consiguieron importantes logros en la localización y desarticulación de grupos: se cifra en unos trescientos cincuenta cenetistas los llegados desde Francia para integrarse en estos grupos, en un 65% los detenidos y en un centenar los muertos[356]. Esta importante sangría humana, unida a la falta de medios humanos y materiales, hizo que el Comité Nacional del exilio en Francia abandonara la táctica insurreccional en el Pleno de 1951. No obstante, los grupos de acción anarquista siguieron funcionando, de modo completamente autónomo, como lo atestigua las fechas de detención o muerte en acción de algunos de sus protagonistas: Facerías en 1957, Sabaté en 1960 o Vila en 1963.

En la medida que el régimen se consolidó, la lucha antifranquista comenzaba a decaer[357] y la fuerte represión que se desató contra socialistas y anarquistas, sobre todo entre los años 1947 y 1949, provocó que en la España de principios de los años cincuenta se dieran por desaparecidas tanto sus organizaciones como la cultura sindical revolucionaria que representaban. El PCE aparecía también extinguido hacia 1952, y no se recuperó como organización de masas hasta la década de 1960, al calor del nacimiento de las Comisiones Obreras y el crecimiento de la combatividad obrera: en 1959 solo contaba con dos mil afiliados en todo el país[358]. El Comité Nacional de CNT de Manuel Villar que cayó en noviembre de 1947 fue el

---

356 Según PONS PRADES, E.: *Guerrillas españolas: 1936–1960*. Barcelona, Planeta, 1977, pp. 255–256.

357 El afianzamiento político del regimen de Franco es muy conocido y esta bien documentado por la historiografía. Una buena obra de síntesis en PALACIOS BAÑUELOS, L.: *España, del liberalismo a la democracia (1808–2004)*. Madrid, Editorial Dilex, 2004, pp. 376393.

358 HEINE, H., *op. cit*, p. 473.

último que contó con una base de afiliación amplia y aunque la CNT consiguió seguir rehaciendo su organización, el agotamiento era manifiesto y las Regionales empezaron a perder contacto entre sí. Puede decirse que el Comité Nacional de Cipriano Damiano, detenido en junio de 1953, fue el último de los Comités Nacionales de la década de 1950[359].

En cuanto a la ANFD, se desvaneció en 1947, como consecuencia de la detención, en noviembre, de casi todos los componentes del Comité Nacional de la CNT y, coincidiendo en fechas, a dieciséis colaboradores de las ejecutivas del PSOE y UGT. Con estas detenciones, se dañó gravemente la organización clandestina tanto socialista como anarquista. Unido a la falta de cohesión interna de la Alianza o a la preferencia de los monárquicos por Indalecio Prieto, la ANFD desapareció, y con ella la única organización antifranquista de amplia representatividad. En cuanto a los gobiernos republicanos, aunque subsistieron hasta después de la muerte de Franco, la caída del gobierno LLopis en 1947 supuso el fin de una alternativa política real al franquismo[360].

Aunque ausente de los principales acontecimientos que en la década de 1950 perturban el régimen, la CNT reapareció a

---

359 Sí es cierto que se constituyeron algunos CN *fantasmas*, desconocidos por la militancia, sin base orgánica y nula repercusión. Quiza el mas conocido sea el de Juan José Gimeno. Un análisis detallado lo publicó Cipriano Damiano en *La resistencia libertaria (la lucha anarcosindicalista bajo el franquismo).* Barcelona, Editorial Bruguera, 1978, pp. 195–217.

360 No obstante, la CNT no volvió a formar parte de ningún gobierno en el exilio. Sobre la trayectoria la ANFD, sigue teniendo interés la obra de José María del Valle, *op. cit.* Una perspectiva libertaria la ofrece Enrique Marco Nadal en Todos contra Franco. La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas 1944–1947. Madrid, Queimada Ediciones, 1982.

principios de 1960, siendo tres los aspectos más interesantes de la década: los nuevos intentos de reorganización como confederación, el resurgir de la acción directa y el fenómeno denominado cincopuntismo. En otoño de 1960 se volvió a crear un nuevo Comité Nacional, con Ismael Rodríguez Ajax[361] como secretario general y delegados de las regionales de Galicia, Asturias, Cataluña y Andalucía y posteriormente Levante y Norte: aproximadamente quinientos militantes en el país[362]. Durante su escaso año de funcionamiento se dedicó a un nuevo intento de reorganización confederal y a la edición de propaganda, pero su caída, que supuso una de las redadas más importantes de la época y el desmantelamiento de todas las Regionales creadas, con cerca de ciento cincuenta detenidos[363], dejó a la CNT sin implantación orgánica en todo el país en un momento esencial, ya que se acercaba el año 1962 y tras los rigores del Plan de Estabilización de 1959, la necesidad de mejoras salariales provocaron una sucesión de huelgas en Asturias, Cataluña y el País Vasco, en las que afloraron con personalidad propia nuevas organizaciones sindicales, ocupando el lugar que, tradicionalmente, había protagonizado la CNT.

Entre 1964 y 1970, España vivió años de desarrollo económico acelerado en los que no solamente apareció por

---

361 Antes de su detención en octubre de 1961, participó en el Congreso de unificación de Limoges en agosto del mismo año.

362 Datos según HERRERÍN, A., *op. cit.*, 2004, p. 180.

363 Algunos militantes fueron sumamente críticos con la constitución del CN de Rodríguez, posiblemente por las consecuencias nefastas que trajo a la organización, se trata de la última detención a gran escala que hizo la dictadura sobre la CNT. Véase DAMIANO, C.: *op. cit.* pp. 215–220.

primera vez en el país una clase obrera de ámbito nacional marcadamente urbana y ligada a la gran industria sino que las clases medias experimentaron su propia transformación: se multiplicaron las empresas fabriles o de servicios con gran capital, dimensión y producción y éste nuevo ámbito será el de lugar de trabajo de la clase media española. En ella tampoco reaparecerá el discurso de revolución de la década de 1930, sino que la cultura política que se fue imponiendo –pese al régimen franquista– fue la de emergencia de valores democráticos y libertad dentro de un contexto de paz y orden social[364].

Democracia, libertad, paz, orden social. La CNT que irrumpió en el panorama español a raíz de su unificación en el exilio no buscó ni paz ni orden ni democracia y su régimen de libertad pasaba por desestabilizar (y liquidar) el régimen de Franco a través de la violencia y la acción directa. Este es el objetivo que impulsó la creación de Defensa Interior, a través del cual se canalizaron las acciones con explosivos en lugares significativos (símbolos del régimen y objetivos turísticos principalmente) y la propia muerte del dictador. Con la creación del DI y la elección de la acción directa como medio para acabar con la dictadura, el MLE se desmarcó de la estrategia planteada por la oposición al régimen que representaban nacionalistas, socialistas o republicanos, tradicionales socios de CNT en alianzas antifranquistas de mayor o menor envergadura, cuya postura quedó bien definida –unos meses después de la constitución del DI– en junio de 1962, en el IV Congreso del

364 Según el análisis de JULIÁ, S.: *Un siglo de España. Política y sociedad.* Madrid, Marcial Pons, 1999, pp. 194 y 195.

Movimiento Europeo celebrado en Múnich: transición moderada, unión de fuerzas políticas, renuncia expresa de la violencia... el contubernio supuso una inesperada cascada de detenciones para las fuerzas de centro y derecha del espectro antifranquista español, pero también el alejamiento definitivo de la CNT de las mismas.

La CNT no fue la única organización que intentó terminar con la vida de Franco; ya en la Segunda República se empezaron a fraguar atentados tanto a nivel individual como desde las organizaciones sindicales o políticas que no confiaban en su dirección política (por supuesto, anarquistas, pero también comunistas, monárquicos, falangistas.) aunque sí es cierto que los anarquistas fueron los que más veces lo intentaron, más cerca estuvieron de su objetivo (celebérrimo atentado aéreo en San Sebastián) y fueron los últimos en desistir de su propósito, fechándose en 1964 el último intento real de acabar con la vida de Franco[365]. Aunque el DI tuvo una vida muy corta –oficialmente, cuatro años– es indudable que durante ese breve periodo de tiempo relanzó la lucha antifranquista en el ámbito libertario. Retrospectivamente resulta casi una

---

365 Sobre los atentados pergeñados contra Franco por todo el espectro antifranquista existen numerosas memorias, entrevistas y documentales. Entre estos últimos, destaco el larguísimo y algo novelesco –no en vano se basa en un relato de Max Aub– documental *Los que quisieron matar a Franco* (2006) por tratar los atentados intentados por todas las tendencias políticas. Para el caso anarquista, es necesario citar el documental *Objetivo: matar a Franco* (1993), el cual parte de la obra de Eliseo Bayo *Los atentados contra Franco.* Barcelona, Plaza & Janés, 1976 y realiza numerosas entrevistas a los protagonistas de los hechos. Antonio Téllez hace una minuciosa reconstrucción del atentado de San Sebastián en *Historia de un atentado aéreo contra Franco.* Barcelona, Virus, 1993. Como protagonista que fue del último atentado contra el dictador, resulta ilustrativo el libro de Stuart Christie *Franco me hizo terrorista (memorias del anarquista que intentó matar al dictador).* Madrid, Temas de Hoy, 2005.

evidencia que las constantes detenciones y los innumerables planes fallidos se debieron a la existencia de infiltrados en el entorno anarquista, tan palpable como la fractura generacional que, poco a poco, empezaba a fraguarse entre los anarquistas españoles en Francia: de hecho, gran parte de las Juventudes Libertarias siguieron su camino de acción directa al margen de la CNT[366].

Entre 1962 y 1965, al Comité Nacional de Ismael Rodríguez, le sucederán, por iniciativa del grupo de afinidad Renacer, el de Francisco Calle (que pese a su brevedad, consiguió constituir junto a UGT y Solidaritat d'Obrers de Catalunya, SOC, la Alianza Sindical Obrera, ASO) y Cipriano Damiano, igualmente desmantelados por el régimen. El último Comité Nacional conocido bajo el franquismo se organizó a mediados de 1965 y como secretario general se colocó al frente a Francisco Royano, pieza clave junto a Lorenzo Íñigo[367] de lo que genéricamente se conoce como cincopuntismo.

EL cincopuntismo recibe su nombre por un pacto formulado con cinco puntos de acuerdo entre los respectivos representantes de la CNT y del CNS Dichos puntos pueden

---

366 Sobre el DI y las posteriores acciones de las Juventudes Libertarias, Octavio Alberola es el protagonista indiscutible del momento por lo que resulta imprescindible, pese a sus limitaciones, la obra que escribió junto a Ariane Gransac, *El anarquismo español y la acción revolucionaria.* París, Ruedo Ibérico, 1975.

367 En abril de 1965 Damiano fue detenido, pasando el Comité Nacional a Madrid. Francisco Royano (¿–1973) era un militante anarcosindicalista significado durante todo el franquismo y había sido delegado del Comité Nacional en la capital en los dos últimos Comités Nacionales. En cuanto a Íñigo Granizo (1911–1991), ya ha sido mencionado en este trabajo, como secretario general de la FIJL en 1938; posteriormente fue secretario general de la CNT durante un breve período de tiempo, desde marzo a abril de 1946, siendo ese mismo mes detenido y condenado a quine años de prisión.

resumirse así: sindicato único de afiliación obligatoria; independencia sindical respecto al estado, las organizaciones políticas y empresariales; mutualismo laboral y participación sindical en políticas de desarrollo; derecho a la huelga y desarrollo del cooperativismo. El pacto fue redactado a título individual por ambas partes, con el compromiso de divulgarlo y buscar adhesiones al mismo, entre junio y julio de 1965. Los objetivos que ambas partes buscaban con dicho pacto parecen claras: por un lado, vaciar definitivamente de contenido a la CNT y aprovechar su prestigio histórico para legitimar el sindicato vertical; por otro, asegurar la actividad sindical sin riesgo de represión, entroncar con la juventud obrera y practicar, preferiblemente desde la cúpula del CNS [368], el entrismo que tan buenos resultados estaba dando a otras organizaciones clandestinas. Royano consiguió del interior ciertas adhesiones que permitieron poner en marcha el entrismo cenetista en las elecciones de 1966 y viajó a Francia, en busca del apoyo del exilio, como delegado del interior al Congreso de Montpellier. Aunque el cincopuntismo tuvo en el exilio algunos apoyos individuales (Vilar, Herrera, Abad de Santillán...) y colectivos (en Francia se creó Los amigos de la CNT en España, organización minoritaria que se extendió por algunos núcleos de población franceses), en general no tuvo eco ni apoyo en el exilio [369] y sólo sirvió para crear desconcierto

---

368 Sobre el cincopuntismo, existe en la Fundación Salvador Seguí de Madrid una notable colección de documentos, FSS–M, 000005–001.2.2–L.I.–05, *Expediente Cincopuntismo.* Génesis y contenidos en RAMOS JAQUOTOT, C: "El Cincopuntismo en la CNT, 1965–1966", en TUSELL, J., ALTED, A. y MATEOS, A. (eds.), *op.cit*, tomo 1, vol. 2, pp. 137–155.

369 Sirva de ejemplo el viaje que hizo Luis Andrés Edo, secretario de la Federación Local de la CNT en París, a Madrid en abril de 1966, para denunciar el pacto de los *cincopuntistas* en una rueda de prensa. Su vida militante ha quedado recogida por el propio autor en *La CNT en la encrucijada.* Barcelona, Flor del Viento, 2006.

entre los que venían apoyando al interior. En España tampoco consiguió adhesiones por parte del resto de la oposición antifranquista. El tema, muy aireado en la prensa, llegó al Congreso de Ministros del 6 de mayo de 1966, que ordenó el fin inmediato de las conversaciones.

Las repercusiones del cincopuntismo para el interior fueron catastróficas. En el Pleno Nacional celebrado en Madrid en septiembre de 1968, se decidió continuar con la política entrista, al tiempo que se dictaminaba la imposibilidad de desempeñar cargos en la organización sindical y la CNT al mismo tiempo. Este dictamen supuso, de hecho, que la Secretaría Nacional de la CNT, tras diecinueve comités clandestinos, quedara vacante hasta el final de la dictadura[370]. Por lo tanto, la CNT en España quedaba tras el abandono de la lucha armada, la ausencia total de los principales escenarios sociopolíticos del momento y sin representación orgánica, reducida a una presencia meramente testimonial.

Tradicionalmente se atribuye el arrinconamiento anarquista del panorama sindical español a dos causas: por un lado, la ya mencionada evolución social y económica que empezó a experimentar el país a lo largo de la década de 1950 y, sobre todo, 1960, y por otro, a razones de orden interno, como las divisiones que surgieron en el exilio o un supuesto inmovilismo ideológico[371]. Normalmente se soslaya la imposibilidad total

---

370 Según HERRERÍN LÓPEZ, A., *op. cit.*, 2004, p. 284. Por su parte, Gómez Casas atestigua un último esfuerzo reorganizativo con la celebración de un Pleno Nacional de Regionales el 12 y 13 de junio de 1967, que logró mantenerse con *altibajos* (sic) hasta 1972, GÓMEZ CASAS, J: *Los cruces de Caminos.* París, Regional del Exterior de la CNT, 1984, pp.78–80.

371 Ese supuesto inmovilismo ideológico debe interpretarse en clave de

que tenía la CNT de reorganizarse en el interior por la constante y muy estrecha vigilancia a la que fue sometida en todo el período: ya se ha mencionado la caída del Comité organizado en 1960, órgano representante de apenas quinientos afiliados en toda España y visiblemente alejado de los focos de agitación del país. Sobre la acción directa que practicó el DI, la represión no se hizo esperar y Granados y Delgado fueron ejecutados –si se compara su proceso con el muy reciente de Grimau, sin contemplaciones– en la madrugada del 17 de agosto de 1963[372.]

Puede interpretarse como ejemplo de lecciones magistrales para el conjunto de la oposición que se desarrollaba en España contra el régimen, pero también debe hacerse como labor continua y sistemática (evidentemente, no excluyente) del franquismo contra una organización específica, la CNT.

Tal y como se ha expuesto, la represión franquista hizo inviable el esquema organizativo clásico de la CNT, cuya capacidad representativa, por otro lado, se vio mermada por la imposibilidad de contactar con fluidez con la afiliación real y/o

---

preservación de la propia identidad como familia política en la singular circunstancia del exilio.

372 Francisco Granados y Joaquín Delgado fueron condenados por un consejo de guerra sumarísimo y ejecutados a garrote vil en la cárcel madrileña de Carabanchel, acusados de haber colocado artefactos explosivos en la Dirección General de Seguridad y en la sede de los sindicatos verticales. Resulta imprescindible "Granados y Delgado, un crimen legal", documental que evidencia el apresuramiento por parte de las autoridades en el caso Granados– Delgado y que incluye el testimonio de los verdaderos autores de los atentados, Antonio Martín y Sergio Hernández. Por su parte, el periodista Carlos Fonseca publicó *Garrote vil para dos inocentes. El caso Delgado–Granados.* Madrid, Temas de Hoy, 1998. Con motivo del proceso de rehabilitación jurídica, abierto en la actualidad, CGT editó *Contra el olvido y la injusticia. Resumen histórico del Grupo pro revisión del proceso Granados–Delgado. CGT, Madrid, 2007.*

potencial. En la década de 1960 la CNT se encontraba dispersa y desorganizada y nadie parecía estar dispuesto a constituir un nuevo Comité Nacional ni mucho menos a formar sindicatos o realizar acciones[373], ante el fracaso (y consiguientes penas de cárcel y situaciones de paro laboral) que suponían los repetidos intentos de reorganización confederal. Los anarquistas se vieron una vez más obligados a organizarse por grupos de afinidad, con lo que el movimiento libertario se vio atomizado y a merced de la capacidad de movilización de un puñado de militantes, con el doble objetivo de preservar, por un lado, la propia identidad política y, por otro, la memoria de la organización sindical[374].

Todavía nutridos por militantes que habían vivido la Guerra Civil, pervivieron durante el resto de la dictadura restringidos a las grandes áreas urbanas, con reuniones periódicas, modestos repartos de propaganda y sin actividad sindical. Su falta de recursos económicos y humanos impidió una relación estable entre ellos mismos y con las distintas fracciones del exilio y la necesidad de sobrevivir en un contexto represivo limó sus diferencias estratégicas, presentando las diferentes agrupaciones como elementos de lucha comunes, la oposición al entrismo, la posibilidad de establecer alianzas con otras fuerzas sociales con los mismos objetivos y la esperanza del resurgir confederal. Pero junto al ocaso cenetista, a lo largo de

---

373 Según los testimonios de los propios militantes. Puede leerse un ejemplo en PACHÓN, O: *Recuerdos y consideraciones de los tiempos heroicos. Testimonio de un extremeño.* Barcelona, edición del autor, 1979.

374 Para un estudio de los elementos subjetivos, ideológicos, y emocionales de la militancia anarquista en el franquismo, ver ROMANOS FRAILE, E.: "Emociones, identidad y represión: el activismo anarquista durante el franquismo", *Reis*, 134, 2011, pp. 87–106.

la segunda mitad de la década de 1960 empezaron a surgir iniciativas de corte libertario que desde mundos no estrictamente sindicales siguieron alentando la Idea y promoviendo la posibilidad de una organización anarquista de ámbito estatal.

SEGUNDA PARTE

LA REORGANIZACIÓN CONFEDERAL

CAPÍTULO 4

LA REACTUALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA ANARQUISTA

Tal y como ya se ha descrito, el franquismo puso en marcha un aparato represor que acabó desarticulando a la CNT como organización y consiguió eliminar cualquier tipo de práctica social o cultural de corte libertario en la sociedad española, proceso que puede darse por terminado en el transcurso de la década de 1950. Sin embargo, en muy pocos años se asistió a un rebrote de consignas de corte anarquista, un neoanarquismo (así etiquetado por historiadores como Javier Paniagua) desvinculado de la tradición libertaria española y que surgió gracias a la propagación en el interior del país de una serie de referentes políticos y culturales nacidos fuera de él y desarrollados en el marco de los denominados nuevos movimientos sociales.

Toda la historiografía reconoce huellas de la Nueva Izquierda en la lenta socialización del antifranquismo español. Pero existe otra importante influencia cultural que impregnó la juventud española y que los investigadores suelen dejar olvidada o subsumen en el amplio marco del sesentayochismo.

Se trata [375] de uno de sus pilares y su llegada a España fue anterior en el tiempo: es el mundo underground. La historiografía, cuando ha explorado las raíces ideológicas de los focos de resistencia al régimen que emergieron en la década de 1960 en España, no ha sabido registrar el impacto que el mundo contracultural tuvo en ellos, en la sociedad española –sobre todo entre los jóvenes, tradicionalmente más receptiva a cambios formales y vitales– ni cuál fue su contribución al resurgir del anarquismo en su seno. El hecho de que el mundo libertario se haya visto marginado en la historia social del tardofranquismo ha contribuido a esta situación de abandono, que exige un rescate urgente a la hora de reconstruir la historia del anarquismo español más allá de la Guerra Civil y las primeras etapas del régimen de Franco ya que la renovación estética, formal e ideológica que vivió esta filosofía política en las postrimerías del franquismo bebió directamente de este movimiento underground nacido lejos de sus fronteras y su reconocimiento permite una correcta comprensión del ulterior proceso no de reorganización pero sí de desarrollo de la CNT. En este capítulo se analizan las características ideológicas de las subculturas decisivas en la reaparición del anarquismo en España, sus principales focos geográficos de desarrollo y los medios de difusión más importantes que contribuyeron a la divulgación de sus señas de identidad, con el objetivo de reconocer su existencia y carácter libertario y, con sus peculiaridades, poder así insertarlo en la historia del anarquismo en España.

---

375 PANIAGUA, J.: *Breve historia del anarquismo.* Madrid, Nowtilus, 2014, p. 274.

En la última década del franquismo España comenzó a impregnarse de todo un mundo que nacía y se desarrollaba fuera de sus fronteras, imprimiéndole un carácter propio dada la especial situación política del país, lejos del régimen de libertades donde estaban naciendo los posteriormente denominados como nuevos movimientos sociales (como es el caso de San Francisco, París o Londres), una Nueva Izquierda que se gestó en un caldo de cultivo cuyos orígenes son variados e imprecisos. La década de 1960 fue un hervidero en la sociedad occidental industrialmente avanzada y de modo progresivo se sucedieron todo tipo de manifestaciones que evidenciaron una ruptura con los movimientos sociales y partidos políticos de corte tradicional. El movimiento se identifica de forma habitual con la izquierda, ya que los sectores ácratas, marxistas o trotskistas –entre otros– estuvieron ampliamente representados, pero el sustrato ideológico de esta nueva izquierda debió más a los campos de la filosofía y la sociología que a los estrictamente políticos; a la lectura de Marx, Engels, Rosa Luxemburgo, Bakunin o Lenin se unieron Kant, Hegel, Aristóteles, Platón y otros autores como Theodor W. Adorno, Ernst Bloch, Herbert Marcuse o Sartre, por citar algunos ejemplos ilustrativos; en lugar de identificarse con los principios clásicos de sus respectivas ideologías, la mayoría de los participantes en las revueltas de los sesenta (en su mayor parte criados en la relativa seguridad económica que produjo la década anterior) se unió en un estallido de carácter, fundamentalmente, antiautoritario y contracultural; ese estallido manifestó un malestar social tan profundo como impreciso e hizo de la espontaneidad y la exaltación juvenil los componentes esenciales de un movimiento que pretendía revolucionar los valores tradicionales de la sociedad,

considerados rígidos, preestablecidos, mezquinos, pequeño–burgueses e hipócritas, y crear alternativas al sistema establecido. Quizá lo más sorprendente de este movimiento fue su carácter internacional: junto al Mayo francés, la matanza de Tlatelolco en México, la Primavera de Praga, las revueltas estudiantiles en las universidades estadounidenses (con mención especial a Berkeley y la costa oeste) o la violencia racial que se desató en los Estados Unidos tras el asesinato de Martin Luther King, hace de 1968 un referente profusamente estudiado[376].

Como precedentes inmediatos y en un marco underground[377] deben destacarse dos subculturas, la Generación Beat y la

---

376 Posiblemente la clave para interpretar el sesentayochismo venga de los testimonios de sus propios protagonistas: Con Fue una increíble explosión de espontánea energía en todas partes (sic), Rainer LangHans –miembro de la K1 y símbolo del 68– resume la década, en Daniel Cohn–Bendit y Rüdiger Dammann, La rebelión del 68. Barcelona, Global Rhythm Press SL, 2008, p. 122. Daniel Cohn–Bendit el Rojo, uno de los agitadores universitarios más destacados de Mayo del 68 en París, publicó una interpretación ideológica de los acontecimientos en *El izquierdismo, remedio contra la enfermedad senil del comunismo* (Le Gauchisme, remede a la maladie sénile du communisme. París, Seuil, 1968). Sobre Mayo del 68 la bibliografía es inabarcable y suele aprovecharse su aniversario para editar nuevas publicaciones. Reseño aquí dos trabajos, el de J.M. Sánchez Prieto, que con "La historia imposible del mayo francés", Revista de Estudios Políticos, Nueva época, 112, 2001, pp. 109133, hace un balance ideológico de la aportación al mundo del sesentayochismo y el de Montserrat Galceran Huguet "El mayo del 68 francés y su repercusión en España", Dossiers Feministes, 12, 2008, pp. 77–98, que recoge el tratamiento que los medios de comunicación españoles dieron a los acontecimientos.

377 Con el término *underground* se conoce genéricamente a los movimientos contraculturales (denominados subculturas en el campo de la sociología) nacidos tras la Segunda Guerra Mundial entre la juventud urbana de los países desarrollados como reacción a la cultura dominante y caracterizados por considerarse a sí misma alternativos y ajenos a la cultura oficial. El término *contracultura* fue acuñado por el historiador norteamericano Theodore Roszak en *The making of a counter culture (El nacimiento de una contracultura*. Barcelona, Kairos, 2005, 1a ed. 1968).

cultura hippie, la primera por pionera y la segunda porque afectó a amplias capas de la sociedad del mundo desarrollado, fenómeno social del que no escapó España, y porque de todas las subculturas nacidas tras la Segunda Guerra Mundial los sociólogos le atribuyen el mayor componente ácrata.

La Generación Beat[378] es conocida sobre todo por su aportación a la literatura norteamericana, cuyo panorama cultural revitalizó, pero también por ser la precursora de los movimientos contraculturales desarrollados en los años sesenta, colocando los cimientos del movimiento hippie, al que dieron paso en pocos años y sin ruptura cuando muchos de los miembros de la Generación Beat se mudaron de Nueva York a San Francisco y allí confluyeron con otros elementos emergentes de tipo alternativo. La Generación Beat promovió unos valores comunes influidos por el existencialismo de posguerra que estaban apartados de los morales e ideológicos de la sociedad norteamericana de la que eran producto y con la que convivían y cuyo modelo, la naciente sociedad de consumo, iba exportándose por todo el mundo desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial. La crítica a la burguesía norteamericana y a sus consecuentes convencionalismos sociales pasaba también por un profundo rechazo al sistema y civilización capitalista, tildados de consumistas, aburridos y ridículos; el movimiento beat supo resumir la insatisfacción

---

378 Nacida en Estados Unidos a finales de la década de 1940, tuvo su período más brillante en la década siguiente, prolongándose su influencia hasta 1965–1966. El término *beat* puede traducirse al castellano como *golpeado*, *vencido*, *exhausto.* Surgido en 1948 en el transcurso de una conversación entre dos miembros de la generación (concretamente Jack Kerouac y John Clellon Holmes), la difusión del vocablo se debe a la publicación en el New York Times Magazine de un artículo escrito por este último titulado *This is the Beat Generation (Esta es la Generación Beat*, 1952).

que arrastraba una generación lastrada por la carencia de libertad real y la falsedad del sueño americano, al que consideraban generador de esperanzas y promesas que acababan resultando vacías, con el consiguiente destino que espera al que se aparta de la cultura dominante:

> *He visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, famélicos, histéricos, desnudos, arrastrándose de madrugada por las calles de los negros en busca de un colérico picotazo, pasotas de cabeza de ángel consumiéndose por la primigenia conexión celestial con la estrellada dinamo de la maquinaria de la noche, que, encarnación de la pobreza envuelta en harapos, drogados y con vacías miradas, velaban fumando en la sobrenatural oscuridad de los pisos de agua fría flotando sobre las crestas de la ciudad en contemplación del jazz*[379]*.*

La crítica beat no tuvo un programa específico, sino un conjunto de actitudes en las que la exaltación de la espontaneidad y la libertad cobraron un inusitado protagonismo (Ilustración 4.1.). La búsqueda del sentido auténtico de la existencia corrió parejo al antimaterialismo, anticapitalismo y antiautoritarismo, de modo que el individuo, si quería ser considerado como tal, no debía estar supeditado a posesiones materiales ni a reglas socialmente impuestas.

---

379 Las mejores fuentes para conocer la ética de la Generación *Beat* procede de la obra literaria de sus miembros. Las publicaciones consideradas clave son tres: *Howl (Aullido y otros poemas*, 1956) de Allen Ginsberg, obra que causó una gran conmoción en su momento, fue automáticamente censurada y cuya apertura se recoge en esta página; *On the road (En el camino*, 1957) de Jack Kerouak y *Naked lunch (El almuerzo desnudo*, 1959) de William S. Burroughs.

Dentro de su lucha por la afirmación de la individualidad y de la libertad, la sexual cobró una gran importancia, pero secundariamente su visión también repercutió en otros ámbitos, como los de la igualdad racial o de género.

Ilustración 4.1. Dos de las fotografías incluidas en un reportaje sobre el fenómeno beatnik firmado por de Rafael de Góngora, "La rebelión de los jóvenes: una generación que se levanta contra el mundo moderno", *Blanco y Negro*, 4 de mayo de 1963, pp. 34–44.

Algunos autores beat buscaron, además, en filosofías y religiones orientales como el budismo o el taoísmo una respuesta a su insatisfacción y las drogas también fueron consumidas masivamente, ya que se las consideraba herramientas para la búsqueda interior, fuente de inspiración y consuelo[380].

380 Sus actitudes externas, convenientemente vaciadas de contenido, fueron absorbidas por la sociedad de masas a la que con denuedo la Generación *Beat* criticó, cosa

Entre 1960 y 1965, el estereotipo beatnik fue de modo paulatino desapareciendo de la escena contracultural, hasta quedar completamente reemplazado por el movimiento hippie[381]. Esta nueva subcultura compartirá con la antigua el mismo escenario, la ciudad de San Francisco[382], enlazó con el mundo beat a través de algunas de sus figuras emblemáticas y heredó muchas de sus actitudes (antiautoritarismo, anticapitalismo, antimaterialismo, viajes iniciáticos, inclinación por las religiones orientales o consumo habitual de drogas) abandonando otras (sobre todo, su cinismo y negativismo existencial). El resultado fue una subcultura distinta, generadora de una estética diferenciadora y que acabó llegando a un mayor número de jóvenes: de hecho, a finales de la década de 1960 los hippies eran en los Estados Unidos una corriente juvenil masificada[383] Entre 1964, año en que arrancó

---

que se hizo a través del marketing y el consumo a gran escala, lo que acabó generando una estética, un estilo en las artes y una jerga, fenómeno social conocido con el término *beatnik*, acuñado por el periodista Herb Caen en un artículo publicado en el periódico *San Francisco Chronicle* en 1958, mediante la fusión de las palabras *beat y* Sputnik (el primer satélite artificial del mundo, lanzado por la Unión Soviética unos meses antes). Al vincular a la Generación *Beat* con el *Sputnik*, en un contexto internacional de *guerra fría*, el autor subrayaba el carácter antiamericano del movimiento *beat.* En España el término era conocido, como demuestra el siguiente titular: "Guerra a los beatniks en Palma", *Diario de Ibiza*, 26 de abril de 1966 o el ejemplo que se ofrece en la Ilustración 4.1.

381 La palabra *hippie* nació de la mano del periodista Michael Fallon, que la publicó en 1965 en el periódico *The San Francisco Examiner* a partir del término *hipster* –nombre que se usaba para la subcultura previa a la Generación *Beat*– con la vocación de nombrar al nuevo grupo social que emergía y separarlo así claramente del precedente *beat/beatnik.*

382 La cercanía a la universidad de Berkeley, muy politizada, atrajo a San Francisco a lo largo de la década de 1960 a un gran número de personas con ideas vagamente contraculturales. Al igual que la Generación *Beat* tuvo como centro neurálgico North Beach, el movimiento *hippie* se instaló en un área de aproximadamente cinco km cuadrados en Haight– Ashbury, en la actualidad un elegante y turístico distrito y en la década de 1960 un área popular y asequible por sus bajos alquileres.

383 El fenómeno, denostado en la década siguiente por las nuevas subculturas

el motor del multicolor autobús escolar Furthur, divulgando el estilo de vida hippie y la cultura psicodélica de costa a costa[384], hasta la celebración del multitudinario Festival Pop de Monterrey en 1967, se centran los años más brillantes y de mayor dinamismo del movimiento. Su filosofía se ha acabado resumiendo en la archiconocida frase paz y amor, palabras que parecen contener en sí mismas su ideario aunque, en realidad, paz y amor no eran el fin último, sino las herramientas del cambio social promovido por este movimiento, cuya búsqueda definitiva era la conquista de la felicidad y la libertad. Las vías de experimentación fueron múltiples: consumo de drogas como el LSD[385], viajes en búsqueda de culturas aún no desvirtuadas por el sistema capitalista (en el circuito mundial estaba incluida España, como se refleja en la Ilustración 4.2)[386],

---

surgidas tras su ocaso (como el Punk y la New Wavw), tuvo un importante repunte en los ochenta y en la actualidad pervive con más o menos variantes con respecto al modelo original (con un fuerte desarrollo del ecologismo, un consumo de drogas más racional, la utilización de las redes y recursos del sistema para fines propios y la profusión de terapias alternativas).

384 El periodista Tom Wolfe escribió una crónica fiel del viaje de Ken Kesey y *The Merry Band of Prankstein (Los alegres bromistas)* en *The electric kool–aid acid test* (1968), de lectura necesaria para conocer el movimiento hippie; fue editado en España con el título *Ponche de ácido lisérgico,* correspondiendo su última edición a la editorial Anagrama (2000). Además, Ken Kesey y su grupo filmaron el viaje con una cámara de 16 mm con el fin de hacer una película, pero nunca consiguieron montarla. Más de cuarenta años después, los directores Alex Gibney y Alison Ellwood retomaron el trabajo, logrando estrenar en el año 2011 un documental sobre el viaje, titulado *Magic Trip.* Aunque carece de la fuerza de la obra de Tom Wolfe, su valor como testimonio gráfico es indudable.

385 La dietilamida de ácido lisérgico, LSD–25 o LSD fue sintetizada por primera vez en los laboratorios farmacéuticos de la empresa Sandoz en Basilea (Suiza) por el químico Albert Hofmann en 1938. Comercializada como fármaco para psicoterapias fue introducido en Estados Unidos en 1949, donde durante veinte años se patrocinaron programas de investigación con LSD en universidades y hospitales de todo el país. La propagación y consumo de LSD en el mundo *hippie* se debe, sobre todo, a Ken Lesey y Timothy Leary.

386 Con el título “El mito *hippie* en Ibiza”, el periódico *ABC* publicó entre el 23 y 28 de agosto de 1969 de la mano del periodista Alfredo Semprún una serie de artículos

búsqueda de alternativas a las creencias y costumbres hegemónicas de la sociedad (lo que se tradujo en la revalorización de culturas preindustriales o abiertamente ancestrales, representadas en Estados Unidos por los indígenas norteamericanos y en Europa por las culturas prerromanas y prefeudales.

A B C. SABADO 23 DE AGOSTO DE 1969. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 27

EL MITO «HIPPIE» EN IBIZA

MILES DE INDESEABLES HAN INVADIDO LA BELLISIMA ISLA

Viven sumidos en la degeneración del sueño artificial de las drogas

HAY UNA REACCION IBICENCA EN DEFENSA DE LAS BUENAS COSTUMBRES

Ibiza 22. Por el grupo de información de la Guardia Civil de Ibiza han sido identificados y puestos a disposición del juez de instrucción veintiséis individuos como consumidores de drogas.

El "gang" ocupaba una vieja casa de campo denominada "Can Mata", en el pueblo de San Jorge, que, según parece, habían alquilado dos de dichos individuos a mediados de julio pasado.

El servicio se inició al descubrir que uno de los componentes de la banda andaba desnudo por los campos, al que siguió la Guardia Civil, hasta dar con la casa de su "paraíso artificial". Allí vivían sin discriminación de sexos, ocupando incluso algunas corralizas contiguas a la masía.

Al proceder al registro les fueron ocupados treinta y seis gramos de diversas drogas, una pistola de calibre 6,35 sin munición, varias navajas de tamaño mayor y puñales, así como veintiuna pipas y cincuenta y una boquillas para fumar los narcóticos.

La banda estaba formada por ingleses, escoceses, franceses, norteamericanos, canadienses, turcos, italianos y tres españoles.—Mencheta.

A B C. DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 1969. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 25.

EL MITO «HIPPIE» EN IBIZA

PRETENDEN VIVIR AL MARGEN DE LA SOCIEDAD, CONVIRTIENDOSE EN PARASITOS

Sospechosamente, sólo las mujeres jóvenes y bellas son «admitidas» en su mundo

MUCHOS JOVENES ESPAÑOLES DE UNO Y OTRO SEXO SON DEVUELTOS A SUS HOGARES POR LA POLICIA

Desgraciadamente, los reclamados son los menos

Ibiza, 23. (De nuestro enviado especial.) En Ibiza nos ha resultado difícil, por no decir imposible, encontrar sumida en el medio ambiente "hippie" una mujer poco agraciada. Evidentemente, a las muchachas feas o deformadas no les interesa ni la eterna búsqueda de la "verdad" ni el abrazo del "pacifismo" como ideal...

Todas las "hippies", insistimos, pese a su descuidado aspecto exterior, son auténticas bellezas pletóricas de juventud. Al contemplarlas, únicamente sus ojos, en los que la brillante alegría de los pocos años se pierde irremisiblemente a los pocos microgramos de droga, nos hablan de la inmensa tragedia latente a nuestro alrededor.

nos referimos únicamente a la familia española, en cuyo seno queremos suponer quede aún algo de valor espiritual. Respecto a los extranjeros, la cuestión es totalmente distinta.

Apuntábamos ayer que, en gran mayoría, los "hippies" ibicencos y de Formentera son jóvenes norteamericanos. Entre ellos, asimismo mayoritariamente, figuran hijos de familias con capacidad económica suficiente como para lograr que sus hijos, convertidos en desertores, escapen a la sangría del Vietnam. Para ir, paradójicamente, a morir espiritual y físicamente, con mayor lentitud quizá, quizá también sin violencia, como presa fácil de este nuevo modo de vegetar.

Junto a ellos, sus novias, sus "girls-friend" y cuantos en un principio—no todo es falso en el punto de partida—se rebelan contra las matanzas organizadas por los intereses económicos de los hombres y quieren incorporarse a quienes con sus "actitudes de rebeldía" pretenden luchar por una paz duradera. Llegan procedentes de todos los países, de todos los continentes. Y en su promiscuidad no hay distinción de raza ni de color.

Como ya hemos dicho, existe una autén-

Ilustración 4.2. Ecos del hippismo en la prensa española de la mano del periodista Alfredo Semprún, *ABC*, 23 y 24 de agosto de 1963.

En el campo de las religiones, se volverán los ojos a la espiritualidad de Oriente, ya explorada por el mundo beat). El

---

difamatorios sobre el fenómeno en la isla balear. Por su parte, el diario *Pueblo* hizo lo propio un mes después, con una serie de ocho artículos titulados genéricamente "Ibiza *hippy"* firmados por Julio Camarero y publicados entre el 30 de septiembre y 8 de octubre de 1969.

rechazo al modelo de familia burgués, les hizo sumamente combativos contra los estereotipos sexuales de la época e hizo del slogan haz el amor y no la guerra una seña de identidad, facilitado por el uso generalizado de anticonceptivos como la píldora[387] y sustentado en una ética hedonista que buscaba la satisfacción personal a través de la libertad sexual y, por lo tanto y sobre todo, emocional.

Al igual que la Generación Beat, el movimiento hippie no se puede considerar una corriente política. Se trata de una subcultura que aunque bebió de la filosofía de Jean Paul Sartre o las teorías de Herbert Marcuse, no se organizó como grupo de oposición y como formas organizadas de expresión y respuesta al sistema, solo pueden citarse tres ejemplos: los Diggers, los Yippies y las comunas. Los Diggers fueron el colectivo que mejor practicó el antimaterialismo inherente al movimiento y más radicalmente se opuso al dinero y al sistema de producción y comercialización capitalista, al intentar establecer un circuito paralelo y ajeno al mismo: fue la Free City, la ciudad libre, creada a partir de una red, más o memos tupida, de apoyo mutuo y autogestión[388]. En cuanto a los

---

387 El 11 de mayo de 1960, la FDA *(Food and Drug Administration, Administración de Alimentos y Medicamentos* de Estados Unidos) aprobó la comercialización de *Enovid*, el primer anticonceptivo oral. Meses después, en enero de 1961, empezó la venta de la píldora *Anovlar*, del laboratorio Schering (en la actualidad Bayer) en Australia, siendo Alemania el primer país europeo en aprobar su comercialización. Legalizado su uso en años sucesivos por todo el mundo, se considera que la píldora anticonceptiva fue una eficaz herramienta de liberación femenina, al permitir a la mujer planificar su maternidad.

388 Ellos mismos se llamaron *Diggers (Cavadores)*, en homenaje al grupo de campesinos ingleses que, en el siglo XVII, se organizaron en comunas agrícolas propugnando una sociedad igualitaria. Poco a poco, los miembros más activos acabaron abandonando el movimiento y centrando su atención en campos hoy muy extendidos pero que a finales de los sesenta estaban en estado embrionario, como las preocupaciones

Yippies, fue la única organización de carácter claramente político que tuvo el movimiento. El partido, Youth International Party (Partido Internacional de la Juventud), nació el 31 de diciembre de 1967 en Nueva York y abogó por la creación de una nueva nación de inspiración netamente hippie. En la práctica, simbolizó el descontento juvenil y su consecuente rebelión contra la sociedad impuesta y utilizó tácticas de propaganda y denuncia entre la teatralidad y el desparpajo, un activismo radical que divulgaron ampliamente los medios de comunicación[389].

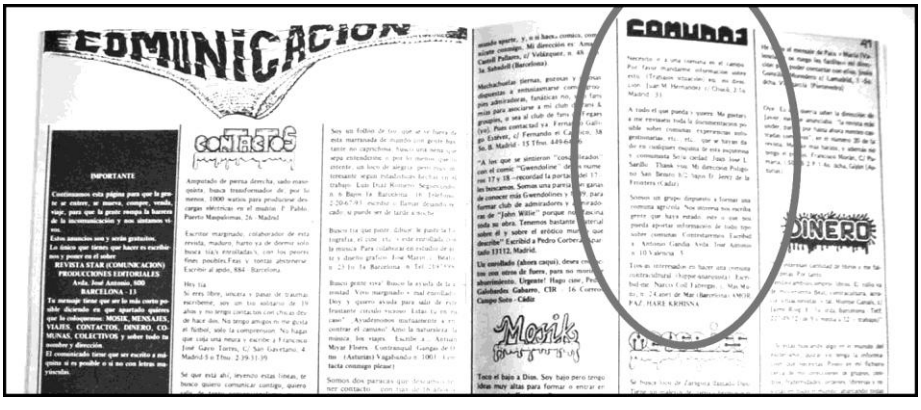


Ilustración 4.3. Las comunas españolas a través de la prensa alternativa.

Por último, mientras que el área de influencia de Diggers y Yippies no sobrepasó el área de influencia de San Francisco o Nueva York, el comunitarismo de inspiración hippie que se extendió por Estados Unidos desde 1966 [390] tuvo numerosas

---

medio ambientales Por citar algunos ejemplos, el actor Peter Coyote, el escritor Richard Brautigan o Peter Berg (fundador de *Planet Drum*, en defensa del desarrollo sostenible). Sobre su ideología y acciones, ver GAILLARD, A.: *Los Diggers (Revolución y contracultura en San Francisco, 1966–1968)*. Logroño, Pepitas de Calabaza, 2010 (1a ed. 2008).

389 Abbie Hoffman, uno de los fundadores del partido y autoconfeso anarquista, editó sus experiencias en *Yippie! Una pasada de revolución.* Madrid, Antonio Machado Ediciones, 2013 (1a ed. 1968).

390 Estados Unidos cuenta con una vasta tradición comunitaria, tanto de de

réplicas internacionales. Los hippies salieron de las ciudades para crear espacios liberados de una sociedad adjetivada de corrupta, y buscaron en el campo lugares apropiados en los que fundan comunidades (llamadas en España comunas[391], ver Ilustración 4.3.) donde se practicó un comunismo primitivo, tanto en el ámbito laboral como el familiar o sentimental.

No existe un corpus teórico al respecto y se puede decir que cada comuna tuvo su propia personalidad y sistema de organización, tal y como se percibe a través de los medios de comunicación, cuya cobertura mediática en Estados Unidos fue enorme entre 1969 y 1972, y de los libros de memorias que se prodigaron relatando todo tipo de vivencias. En general, su denominador común fue un sistema cooperativista en el que la propiedad privada quedó eliminada y donde se estableció un sistema de relaciones y organización horizontal. Las comunas, en general, no superaron los tres años de duración y algunas consiguieron pasar a la historia por su antigüedad, influencia social o pervivencia en el tiempo, siendo emblemáticas Tolstoy Farm (Davenport, Washington, 1963), Drop City (Trinidad, Colorado, 1965) o Fort Hill (Boston, Massachusetts, 1966).

---

inspiración religiosa como secular. Tampoco hay que olvidar las experiencias norteamericanas puestas en práctica por el socialismo utópico: basta citar la colonia *New Harmony* (Indiana, 1825–1828) de Robert Owen o el falansterio La Reunión (Texas, 1855–1857) creado por Víctor Considerant, discípulo de Fourier. Esta última fue absorbida –en franca decadencia– por la ciudad de Dallas en 1860.

391 El fenómeno de las comunas tuvo un extraordinario eco en la juventud *underground* española, que lo experimentó tanto en la ciudad como en el campo. Una idea de su popularidad lo da la revista *Star*, que en su sección "Comunicación" contaba con apartados fijos, uno de ellos titulada "Comunas", para poner en contacto a personas interesadas en formar o crear una de ellas. De los cuatro mensajes publicados y recogidos en la Ilustración 4.3., en el Índice de ilustraciones se transcribe, por característico, el último.

El primer foco constatable del underground español se detecta en Sevilla, un punto geográfico esencial para la contracultura española tanto por el hecho de ser pionero como por conseguir hacer de este fenómeno algo relativamente masivo –aunque circunscrito a Sevilla– en la sociedad española y su rescate en el marco de la contracultura española se debe a la memoria de sus protagonistas –no al fruto del trabajo de los investigadores– que cuando realizan un recorrido histórico del underground español indefectiblemente comienzan por Sevilla[392]. En la década de 1960, esta ciudad adquirió un inesperado protagonismo dentro del mundo contracultural por su propia personalidad –básicamente, encarnar una España a caballo entre los románticos del XIX y Hemingway, lo que servía de polo de atracción a la juventud europea y norteamericana– y la instalación en la ciudad de una nutrida colonia de estadounidenses, vinculada a las recién construidas bases militares norteamericanas en suelo español.

Como consecuencia del Convenio de Defensa y Ayuda Económica Mutua firmado por el régimen de Franco y EEUU en 1953, la creación de las bases de Morón y Rota (y secundariamente San Pablo)[393] servirán para un fin ajeno a los

---

392 Un ejemplo público lo ofreció Pepe Rivas desgranando sus recuerdos sobre mayo del 68 y la década de 1970 en España, *Hay Festival Segovia*, el 27 de septiembre de 2008. Una breve reseña escrita puede leerse en CARRASCO, D.: "Sevilla, una contracultura olvidada", *Ajoblanco*, 11, 1976, p. 4. Dado el olvido histórico de la contracultura sevillana, destaco el documental *Underground. La ciudad del arcoíris* (España, 2003), que aunque muy centrado en los aspectos musicales del fenómeno, recoge numerosos testimonios de personajes de la época.

393 La Base Aerea de Moron se construyo en el lugar donde se encontraba desde 1940 el aeródromo militar "Vázquez Sagastizábal", en el término municipal de Arahal (Sevilla), a 56 km al sudeste de la capital, pero recibió su nombre de la localidad más cercana, Morón de la Frontera. Las funciones de la Base Aérea de Morón se encontraban

objetivos económicos y militares del régimen franquista, ya que se erigió en vehículo de transmisión de nuevas formas culturales directamente importadas de Estados Unidos a través de la música como el Rythm and Blues, la literatura beat y la psicodelia californiana, ajenas por completo a la tradición cultural andaluza. En una España replegada sobre sí misma e impermeable a los nuevos aires que recorrían el mundo occidental, una minoría sevillana fue absorbiendo progresivamente los elementos contraculturales que en soporte literario y, sobre todo musical, llegaron gracias a la presencia del amigo americano, materializado en sus tropas. La ciudad se fue convirtiendo en un receptáculo transgresor y en un lugar privilegiado dentro del estado español para sacudirse la asfixia que a una parte de la sociedad le provocaban los valores del régimen franquista[394].

---

ligadas a las de la Base de Rota (puerto naval militar construido al norte de la bahía de Cádiz en virtud de los mismos acuerdos militares), con la que se complementaba, dotando de capacidad de intervención militar a las fuerzas aéreas de EEUU en el área del Mediterráneo y Asia central. En cuanto a la Base Aérea de San Pablo, se instaló en 1957 en una única pista, que quedó fuera del servicio civil, del aeropuerto de Sevilla. San Pablo era una base pequeña, dedicada básicamente al aprovisionamiento y a adiestrar tropas, pero contaba entre sus instalaciones con tiendas, un instituto de enseñanza secundaria, un hospital y zonas de esparcimiento, todo a muy pocos kilómetros de la capital. El mapa de las bases aéreas americanas en España se completó con las instalaciones de Torrejón de Ardoz (Madrid) y Zaragoza.

394 Paradójicamente, no existe la misma influencia ni fusión cultural en torno a las bases de Madrid o Zaragoza. Sí quiero dejar constancia de que, en el caso madrileño, hubo una tardía eclosión en la década de 1980 –en un contexto social, político y económico diferente– de la mano del movimiento artístico conocido como Hip–hop.

A las afueras de la ciudad, en la zona oriental de Sevilla, nació el barrio de Santa Clara, una colonia norteamericana que sirvió de residencia al personal militar de las bases cercanas, especialmente Morón[395]. Construida a imagen y semejanza de las urbanizaciones residenciales de las clases medias estadounidenses –típicas de aquel país y sólo conocidas aquí a través del cine de Hollywood– y pese al acceso restringido, los sevillanos pudieron observar cómo los niños jugaban al baseball, las madres lucían pantalones de pitillo y los padres encendían barbacoas instaladas sobre el césped del jardín (puede verse un vestigio arquitectónico de la época en la Ilustración 4.4.).

Ilustración 4.4.
Límite de velocidad en Santa Clara (Sevilla) conservado en millas.

Surgieron matrimonios entre sevillanas y soldados

395 El barrio de Santa Clara sigue existiendo en la actualidad. Con el desmantelamiento de las bases, los norteamericanos dejaron de residir en él y hoy en día se calcula que más de ocho mil sevillanos han ocupado su lugar. Con la expansión urbanística de la ciudad, el barrio quedó integrado dentro de la misma, siendo conocido por la disposición de las calles, su arbolado y la arquitectura de sus chalets.

estadounidenses, nacieron negocios para satisfacer las necesidades de los nuevos vecinos[396] y se multiplicaron los contactos entre jóvenes norteamericanos y sevillanos.

Locales como el club Don Gonzalo de la ciudad de Sevilla, se convirtieron en punto de reunión de universitarios, tropa norteamericana, flamencos y habitantes de las áreas suburbanas de la ciudad, donde se escuchaba y tocaba música en directo de raíz afroamericana o flamenca, fluía la literatura de autores como Keruoak o Allen Ginsberg y se iba produciendo un importante intercambio cultural y musical con fuertes elementos contraculturales. A través de amistades más o menos ficticias, los jóvenes andaluces entraron en las bases militares para adquirir los discos que se vendían en sus tiendas (tiendas previstas para uso de los soldados) y que no se encontraban en el mercado español. El rythm and blues y la psicoldelia empezaron a popularizarse gracias a la emisión de esos discos a través de programas musicales de radio como los de Radio Vida[397].

... Por ejemplo, tuve un programa de jóvenes que tenía,

---

396 El más emblemático –puesto que perdura en el tiempo, transformada en cadena– es la pizzería *Sloopy Joe's*, fundada en 1962 en la calle Asunción por la ciudadrealeña Silvia de la Vega Gómez. Inspirada en el estilo de vida americano, aunque estaba dirigida a esta clientela, poco a poco fue adquiriendo predicamento entre los sevillanos.

397 La radio sevillana *Radio Vida* nació en Sevilla en 1955, de la mano del jesuita Manuel Linares. Entre sus programas, destacó en la primera mitad de los sesenta el musical del jovencísimo periodista Alfonso Eduardo Pérez Orozco (Montellano, Sevilla, 1940), *Es grande ser joven.* En la misma línea hay que recordar el programa *Nata y Fresa* de Joaquín Salvador en la veterana *Radio Sevilla.* Además, la emisión de *American Forces Radio* llegaba, con más o menos interferencias, desde la emisora de la Base de Rota a Sevilla.

además, el título de una película, Es grande ser joven*, en el que la gente hacía peticiones de discos, yo los comentaba, hablaba, recibía montones de cartas, complacía las peticiones de algunos; a otros les decía: "no, no, me has pedío este disco y no te lo pongo porque eso es una mierda, hombre... en este programa no se ponen na más que discos de primera fila..." Obligué un poco a que la gente pidiera discos de primera fila, no a que nosotros hacemos lo que nos diga el oyente, sino sólo el oyente que sabe. Hombre, con matices, pero la filosofía era que debíamos educar al oyente, debíamos procurar elevarle un poco su nivel, que se interesara... era un poco la filosofía, aunque fuera un programa de rock & roll*[398].

Desde 1967, Sevilla fue un lugar de referencia dentro del underground internacional y se multiplicaron los contactos entre Estados Unidos (sobre todo California) y la ciudad. En el casco urbano brotaron núcleos contraculturales que se sintieron respaldados por la gran cantidad de jóvenes aventureros –beatnicks y hippies provenientes de toda Europa, Australia o Japón, en ocasiones camino de Marruecos– que fueron llegando a la capital. Se ocuparon sigilosamente casas vacías en el centro de Sevilla para albergar a los recién llegados y junto a Sevilla, en Morón de la Frontera se empezó a concentrar una nutrida colonia de extranjeros venidos de todo el mundo, atraídos por la posibilidad de aprender flamenco con Diego del Gastor[399]. Sin querer, Sevilla se transformó en el San

---

398 Entrevista al periodista Alfonso Eduardo, www.webflamenco.es/entrevista–a–alfonso– eduardo–perez–orozco (fecha de consulta, 16 de octubre 2012).

399 Diego Flores Amaya (1908–1973) recibe su nombre artístico de El Gastor

Francisco español. Un San Francisco sujeto a la moral del régimen, underground (es decir, clandestino, subterráneo) que fue ganando adeptos al tiempo que se desarrollaba en paralelo a la sociedad correcta y mayoritaria, cuyos miembros los consideran bohemios en el mejor de los casos, melenudos o vagos en un punto intermedio o directamente maricones.

Las señas de identidad del underground hispalense desde una perspectiva cultural pasaron, además de por una estética hippie al estilo californiano, por el teatro (representado por compañías como Esperpento), la música (Smash) y el mundo del cómic (Nazario). Esperpento fue un grupo sevillano de teatro independiente nacido en 1968, de fundación ideológica plural y nutrido por estudiantes de la universidad de Sevilla; estaba fuertemente politizado e hizo unas representaciones teatrales de gran impacto en la época –su Antígona de Sófocles/Brecht [400] ha quedado en los anales del teatro español–, trasladándose de modo definitivo a Madrid en 1974, con el nombre Esperpento La Picota y participando activamente en el desarrollo del teatro independiente de la capital[401]. Estas representaciones teatrales, como muchos de

---

(Cádiz), población donde pasó su infancia. Fue un guitarrista flamenco muy reconocido por su maestría, originalidad y capacidad de improvisación.

400 Bertolt Brecht (1898–1956) está reconocido como uno de los mejores escritores alemanes y uno de los dramaturgos más importantes del siglo XX. Antifascista y marxista, entre la izquierda antifranquista contaba con una enorme popularidad y no había una sola biblioteca privada mínimamente surtida que no contara con, al menos, un ejemplar de su obra.

401 Desaparecerá en 1989. Sobre su creación y estos primeros años de desarrollo, es recomendable Amparo Rubiales Torrejón (en la década de 1960 estudiante de derecho en la Universidad de Sevilla y miembro de *Esperpento;* militante destacada del Partido Comunista de Andalucía hasta 1982, fecha en que abandonó el partido; acabó integrándose en el PSOE andaluz, del que fue nombrada presidenta en 2012) y *Una mujer de mujeres.* Madrid, Aguilar, 2008.

los actos culturales que en la época se celebraron en ámbitos universitarios[402], servían de excusa para celebrar actos públicos de carácter legal pero con un fuerte componente contra el régimen de Franco, y a finales de la década de 1960 ser joven y antifranquista te situaba de modo automático entre la izquierda política y/o el hippismo underground. En cuanto a la música, convenientemente editada en vinilo, atravesó como un reguero de pólvora toda la península ibérica.

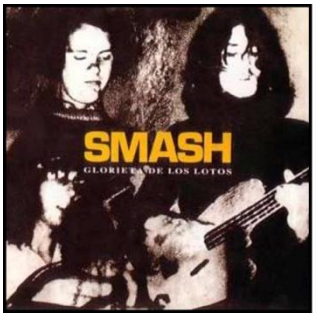
Los nuevos ritmos recién importados de los Estados Unidos confluyeron con el folclore andaluz y el flamenco y nació el denominado rock progresivo, en un mundo musical español dominado por la música pop –también llamada ye–yé, término ambiguo con el que en la época se venía a denominar todo lo que parecía moderno– dentro de un contexto comercial, con grupos jóvenes pero correctos como el Dúo Dinámico o Los Pekenikes. Su principal exponente fue el grupo sevillano Smash[403] y aunque esta formación se ha estudiado sobre todo como fenómeno musical, el grupo de Julio Matito ejemplificó como nadie el underground sevillano, tanto por su estética, como por su música, como por sus valores (Ilustración 4.5).Sus

---

402 El caso sevillano está bien estudiado en CARRILLO–LINARES, *A.: Subversivos y malditos en la universidad de Sevilla (1965–1977).* Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2008.

403 La carrera de *Smash* fue corta, desde 1968 hasta 1973. Este grupo sevillano estuvo integrado por Guadalberto García, Julio Matito, Henrik Liebgott y Antonio Rodriguez. Posteriormente se uniría Manuel Molina. Editaron y ocho singles y cuatro álbumes y el último editado *(Todas sus grabaciones*, 1969–1978) incluye, tal y como recita el título, la totalidad de sus temas. Julio Matita tenía buenas relaciones con el PSOE (era amigo del futuro presidente del gobierno Felipe González y su mujer, Carmen Romero) y el partido editará un disco suyo, en solitario, una vez disueltos los *Smash*. Matita les apoyará públicamente en las elecciones de 1978, pero tras la experiencia se alejará definitivamente de la política. Su muerte en accidente de coche (1979) impidió la esperada reagrupación de la banda.

discos y manifiestos pasaron de mano en mano y, dada su popularidad, el impacto social que produjeron entre el mundo antifranquista (o, a veces, simplemente joven) es innegable. Además de unos discos memorables, escribieron algunos textos[404] donde manifestaron un ideario en el que la música y la forma de vida eran indisolubles y ajenas a los convencionalismos de la época. Percibidos por la sociedad española como elementos vagamente anarquizantes y claramente rebeldes, la influencia del movimiento hippie norteamericano sobre ellos es innegable y se manifiesta en su espontaneidad y en sus declaraciones antiautoritarias, heterodoxas y antimaterialistas.



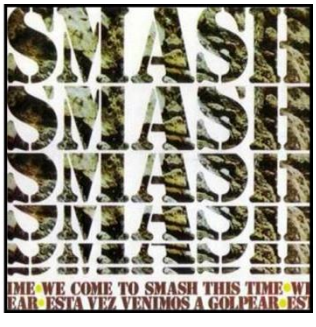


Ilustración 4.5. Carátulas de los dos primeros álbumes del grupo Smash, *Glorieta de los lotos* (1970), izda., y *Esta vez venimos a golpear* (1971), dcha.

Por último, junto a Esperpento y Smash, destacó en el mundo contracultural sevillano Nazario[405], considerado el padre del cómic underground español. Este futuro artista contracultural

---

404 Titulados *Manifiesto de lo borde*. Está recogido en Juan Carlos Usó, *Spanish Trip (La aventura psiquedélica en España)*, Barcelona, La Liebre de Marzo, 2001, pp. 98–99. El lenguaje, nuevo, intentaba resumir su estilo de vida con vocablos como *borde* y expresiones como *estar en el rollo.*

405 Nombre por el que se conoce a Nazario Luque Vera (Castilleja del Campo, Sevilla, 3 de enero de 1944).

fue destinado como maestro nacional de adultos a Morón de la Frontera en los años más populares de Diego del Gastor y la colonia hippie instalada en la población. Integrado como uno más, no sólo se dedicó a tocar la guitarra y a aprender los entresijos del flamenco, también comenzó a dibujar historietas inspirándose en las revistas y publicaciones norteamericanas –como la satírica MAD y los cómics de estética feísta de Robert Crumb[406]– que llegaban a la colonia de Morón.

En 1972 Nazario se instaló en Barcelona, convirtiéndose en una pieza imprescindible del underground barcelonés. Al igual que Nazario, otros miembros destacados de la contracultura sevillana emigraron a la Ciudad Condal, creándose un corredor entre ambas ciudades que sirvió para propagar ideas y tendencias por toda la península ibérica. Barcelona, a lo largo de la década de 1960, ya había gestado algunos núcleos de disidencia políticocultural y entre ello debe citarse un grupo de naturaleza y extracción social distinta al descrito para Sevilla pero que funcionó como eficaz foco difusor de innovaciones culturales: se trata de la *gauche divine*[407], constituido por un centenar de personas perteneciente a la burguesía y clase alta de Barcelona. Tuvo su momento de máxima proyección entre 1967 y 1975 y de este núcleo, fuertemente intelectualizado, saldrán figuras muy reconocidas en el panorama democrático

---

406 Robert Crumb editó a comienzos de 1968 en la ciudad de San Francisco el primer número de su fanzine Zap Comix. Dicha publicación, aunque no fue la primera, se considera el acta de nacimiento del cómic underground norteamericano y su título sirvió para renombrar y resumir con la palabra *comix* el comic *underground.*

407 El nombre *gauche divine (izquierda divina)* se debe al periodista Joan de Sagarra, que así denominó al grupo en el periódico TeleExpres (1967). Puede leerse un análisis sobre la misma en VILLAMANDOS, A.: *El discreto encanto de la subversión (Una crítica de la Gauche Divine.* Pamplona, Laetoli, 2011.

español, vinculados al cine, la literatura, la arquitectura y la música[408]. La gauche divine puede situarse desde un punto de vista político en un vago aunque indiscutible antifranquismo y sus actividades fueron fundamentalmente de corte intelectual: ligada al movimiento cinematográfico Escuela de Barcelona y a la Nova Cançó[409], se nutrió de los nuevos aires que provenían de Francia y las novedades del turismo que llegaban a la Costa Brava y las islas Baleares (donde Ibiza y Formentera brillaron con luz propia). En la calle Tuset de Barcelona, la *boîte* Bocaccio[410] se convirtió en lugar de encuentro tanto de los miembros de este grupo, más divino que de izquierdas, como de todo elemento antifranquista y/o con pretensiones artísticas comprometidas socialmente o de vanguardia que por la época transitara por Barcelona, en un ambiente interclasista que acabó convirtiéndolo en un lugar de referencia cuya fama desbordó los límites de la ciudad. Pese a las circunstancias políticas, Barcelona consiguió desarrollar y difundir una

---

408 Valgan algunos ejemplos, que en modo alguno agotan la lista: en el mundo del cine, destacarán Vicente Aranda y Pere Portabela; ya en la época eran sobradamente conocidos en todo el país cantautores como Raimon y Joan Manuel Serrat; como editores, puede citarse a Jorge Herralde o Esther Tusquets; el mundo de la arquitectura y el diseño queda bien representado con Óscar Tusquets y Ricardo Bofill; los fotógrafos Colita o Xavier Miserachs y escritores tan populares como Terenci Moix o Rosa Regás cierran esta pequeña reseña.

409 Se conoce como *Escuela de Barcelona* el movimiento cinematográfico catalán que nació en la década de 1960 en contraposición al cine *oficial* español, que se movía fundamentalmente entre los tópicos, el folclore y los valores del régimen. La *Nova Cangó* fue un movimiento artístico y musical que, entre otras cosas, reivindicó el uso del catalán en el mundo de la canción.

410 La discoteca fue inaugurada el 13 de febrero de 1966. Su promotor fue Oriol Regás (1936–2011), pero en realidad la sala estaba respaldada por una sociedad formada por treinta y ocho personajes relevantes del mundo cultural catalán, llegando a alcanzar en su momento culminante los doscientos ochenta socios ("Bocaccio cierra sus puertas tras veinte años de vida", *La Vanguardia*, 19 de julio de 1985). Oriol Regás editó un año antes de su muerte un libro de memorias titulado *Los años divinos.* Barcelona, Destino, 2010.

estética nutrida de nocturnidad y vanguardias musicales, de modo que en la primera mitad de la década de 1970 en la ciudad tomó cuerpo un ambiente contestatario que intentó reproducir el ambiente de libertad artística y sociocultural que desde finales de los años sesenta era un hecho en Europa y Estados Unidos y que, al igual que en Sevilla, influyó en los sectores más comprometidos de la izquierda política[411].

Entre 1968 y 1973 se crearon los mejores proyectos del underground español, con epicentro indiscutible en la Ciudad Condal; nacieron no con el objetivo de abrir una nueva cuota de mercado sino de hacer en formato revista (la censura se vio desbordada por la cantidad de publicaciones que en formato *fanzine* [412] empezaron a circular), música o teatro

---

411 Una magnífica crónica de las vivencias de aquellos años a través de fotografías y testimonios la ofrece Nazario en *La Barcelona de los años 70 vista por Nazario y sus amigos.* Castellón, Ellago, 2004. Tampoco debe olvidarse el libro de memorias de José Miguel G. Marcén, conocido como ONLIYÚ, *Memorias del underground barcelonés.* Barcelona, Glénat, 2005. Las vicisitudes de *Ajoblanco* en su contexto sociocultural están recogidas por uno de sus principales artífices, Pepe Rivas, en *Los 70 a destajo (Ajoblanco y libertad).* Barcelona, RBA, 2007; sobre la revista *Star*, véase FERNÁNDEZ, J.J.: *Star, la contracultura de los 70.* Barcelona, Glénat, 2007.

412 El término *fanzine* fue acuñado por el escritor de ciencia ficción Louis Russell *Russ* Chauvenet en 1941, como contracción de las palabras inglesas *fanatic* y *magazine* (revista para fanáticos), aunque su origen se remonta a 1926, año en que apareció en Estados Unidos el primer magazine conocido, *The Comet.* Su línea contracultural (autoedición, autofinanciación, autodistribución y libertad total de contenidos) comenzará con la Generación *Beat*, propuesta que pudo materializarse gracias al desarrollo tecnológico que representaba la máquina de escribir combinada con la impresión en offset, con ciclostil o fotocopiadora. En España los historiadores han prestado poca atención a un fenómeno que experimentó su eclosión definitiva entre finales de la década de 1970 y mediados de 1980, y ha sido más estudiado por los medios de comunicación. Puede leerse la historia del *fanzine* español desde sus inicios en la década de 1960 hasta la primera mitad de 1990, año de edición del libro, en BABAS, K. Y TURRÓN, K.; *De espaldas al kiosko (Guía histórica de fanzines y otros papelujos de alcantarilla).* Madrid, Detursa, 1996. Charo Martínez publicó un estudio sobre la prensa alternativa de la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria, que, aunque centrada sobre todo en

independiente una crítica corrosiva de los valores y la moralidad de la sociedad española. Para ello utilizaron la sátira y contenidos transgresores en los que el sexo, las drogas y la violencia fueron los elementos dominantes. No obstante, este nuevo escenario de protesta que se estaba configurando en España desde principios de la década de 1960 mantuvo en los sesenta su carácter minoritario y no supo promover una movilización política de amplitud entre las clases medias[413], de modo que la España de los conciertos de Raimon convivió en armonía con la España que festejaba el triunfo de Massiel en Eurovisión[414]. Pese a todo, los circuitos de intercambio fueron aumentando y de la amplitud social de estos focos de disidencia política, cultural y social, caracterizados por alejarse de los cauces clásicos antifranquistas, da idea el mismo hecho de que el régimen acometiera una reforma legislativa para hacerles frente, la *Ley 16/1970*, de 4 de agosto sobre *Peligrosidad y Rehabilitación Social*, que sustituyó la anticuada *Ley de Vagos y Maleantes* de 1933 promulgada contra vagabundos, proxenetas e individuos con comportamientos considerados antisociales y ampliada en 1954 al colectivo homosexual, parte de cuya introducción (por su

---

el País Vasco y ligada al movimiento punk, presenta un buen trabajo de síntesis en su introducción, MARTÍNEZ DÍAZ DE ZUGAZÚA, C.: "Fanzines, prensa alternativa y otras publicaciones en la Fundación Sancho el Sabio", Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca, 9, 1998, pp. 161–178.

413 La oposición política de los sesenta –exceptuando a los comunistas, que sí tenían un sindicato arraigado– nunca pasó de estar formada por grupos constituidos por una decena de amigos en torno a unas personalidades políticas *(sic), Santos Juliá,* Un siglo de España. Política y sociedad. *Madrid, Marcial Pons, 1999, p. 200.*

414 El histórico concierto de Raimon en una abarrotada Facultad de Políticas y Económicas de la universidad madrileña se celebró el 18 de mayo de 1968. Massiel ganó el XIII Festival de Eurovisión el 6 de abril del mismo año.

intencionalidad) y supuestos de estado peligroso (por su amplitud) merece la pena reproducir (Anexo 4)[415], ya que la amplitud del supuesto noveno y su ambiguo notorio menosprecio de las normas de convivencia social y buenas costumbres conectaba plenamente con las manifestaciones artísticas contraculturales que se creaban a diario.

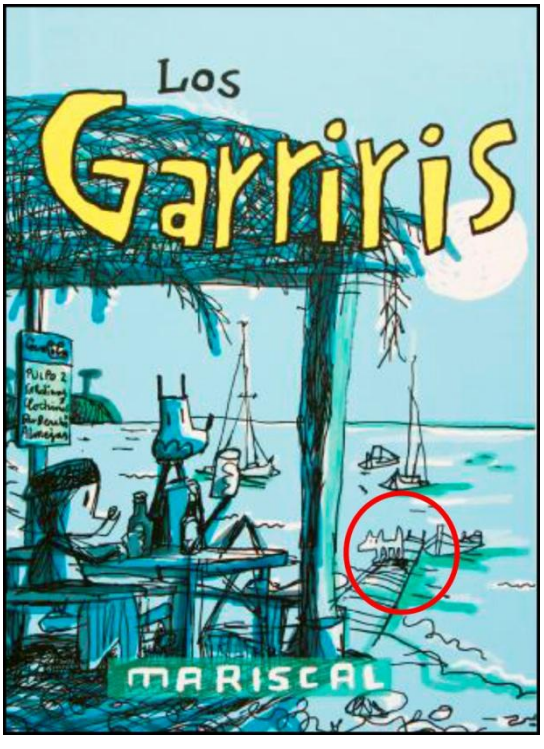


Ilustración 4.6. Portada del libro recopilatorio de Javier Mariscal *Los Garriris*. En un círculo, el perro Julián.

La contracultura internacional encontró en el cómic un eficaz medio de expresión y denuncia y España no fue ajena a la experiencia, de modo que el comic underground se convirtió

415 Fue publicada en el BOE, n° 187, de 6 de agosto de 1970, páginas 12551 a 12557. Puede consultarse en línea en https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE–A–1970–854 (fecha de consulta, 29/10/2014).

en una forma de protesta y reivindicación social privilegiada entre una juventud descontenta con un régimen de vocación opresora como era el franquista. Dibujos recargados y muy alejados de la línea clara (estilo rebautizado en la década de 1980 como línea chunga), sucios en fondo y forma pero dotados de gran ingenio para caricaturizar grandes pilares del franquismo como la patria, la religión o la familia, sirvieron de portavoz a una juventud que empezaba a dar sus primeras boqueadas antisistémicas[416]

En Barcelona publicaciones como la pionera *Bangi* (cuyo primer número salió a la calle en 1968) y las posteriores El *Rrollo Enmascarado*[417], *Star, Ajoblanco* y *Butifarra!* (todas nacidas entre 1973 y 1975, con orientaciones diferenciadas

---

416 Poco a poco se están publicando obras dedicadas al mundo de la historieta en España. Para la década de 1970, recomiendo la obra de Francisca LLadó Pol, *Los comics de la Transición (el boom del cómic adulto, 1975–1984).* Barcelona, Glénat, 2001; Pablo Dopico, *El cómic underground español (1970–1980).* Madrid, Cátedra, 2005 y GUIRAL, *A:* "1970–1995: un reloj atrasado y otro tren perdido", *Arbor, 187*, 2011, pp. 183–208. Por último, sobre la obra de Nazario, merece destacar *San Nazario y Las Pirañas Incorruptas (Obra Completa de Nazario de 1970 a 1980).* Barcelona, La Cúpula, 2001.

417 El primer número de *El Rrollo Enmascarado*, un cuaderno grapado de 28 páginas, es considerado el primer comic underground español. La primera impresión, de mil ejemplares, se hizo en la imprenta Agil Offset del barrio de Gracia de Barcelona. Dado que la revista intentó seguir los cauces legales de edición, la autoría de la obra se atribuyó íntegra a Miguel Farriol (uno de los miembros del colectivo editor) y se declararon trescientas copias, de las cuales seis fueron presentadas para su revisión en las oficinas del Ministerio de Información y Turismo el día 7 de Septiembre de 1973. En menos de 24 horas, las autoridades se presentan en la imprenta y en el domicilio de los hermanos Farriol para proceder al secuestro de la revista. Miguel Farriol fue multado con quince mil pesetas, nueve años de inhabilitación especial y seis meses de arresto mayor, acusado de escándalo público. Aprovechando que los fotolitos no fueron secuestrados, se hizo una segunda impresión de dos mil ejemplares, que se distribuyeron –junto a los setecientos no declarados– para sufragar los gastos del juicio. El 31 de Mayo de 1974 Miguel Farriol fue absuelto sin cargos y se eliminaron las trabas legales para la impresión, venta y libre circulación de la revista.

pero con el mismo trasfondo contracultural y algunas de difusión estatal) se encargaron de publicar creaciones tanto de autores autóctonos (el ejemplo de Javier Mariscal y su creación "Los Garriris" [418] se ofrece en la Ilustración 4.6) como extranjeros, recopilaciones, textos divulgativos y experiencias cotidianas, recogiendo y dando a conocer esta cultura de vocación marginal en bares y kioscos de todo el país en un esfuerzo editorial que Sevilla nunca mostró, mientras que el rock progresivo inundaba todos los rincones de la ciudad.

Al igual que las revistas, este estilo de música exploró mundos experimentales que, aunque no tan críticos con la realidad circundante como el mundo de la letra impresa, también huía de tópicos militantes, ideologías políticas y luchas meramente antifranquistas y consiguió hacerse un hueco en el monopolio que hasta entonces cantautores y música folk tenían sobre la música con ideas progresistas, encarnada en la militancia de corte catalanista de Joan Manuel Serrat o Lluis Llach en la línea que, fuera de nuestra fronteras, desarrollaban autores intimistas como Jacques Brel o George Brassens. Oriol Regás organizó en la barcelonesa Sala Iris entre el 16 de octubre y 4 de diciembre de 1970 el primer Festival de Música Progresiva, que dará el espaldarazo definitivo a grupos y autores progresistas catalanes como Máquina, Jaume Sisa o Pau Ribas, relanzados cinco años después en el Canet Rock

---

418 "Los Garriris" de Javier Mariscal hicieron su primera aparición en el *El Rrollo Enmascarado* en 1974 y –aunque menos críticos que sus hermanos de fanzine– se popularizaron posteriormente con *El Víbora.* Irónicamente, uno de sus protagonistas, el perro Julián (señalado con un círculo rojo en la Ilustración 4.6.), convenientemente evolucionado, acabaría siendo la mascota de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992.

(festival celebrado el 26 y 27 de julio de 1975, en el municipio de Canet de Mar, Barcelona), con la participación de grupos como la Orquestra Mirasol, la Compañía Eléctrica Dharma o la Orquesta Platería. Considerado el Woodstock catalán/español, se celebró con la llamativa convocatoria en catalán 12 horas de mússica i follia (Doce horas de música y locura) y tuvo una asistencia multitudinaria, calculada entre quince y treinta mil personas[419] (Ilustración 4.7.).

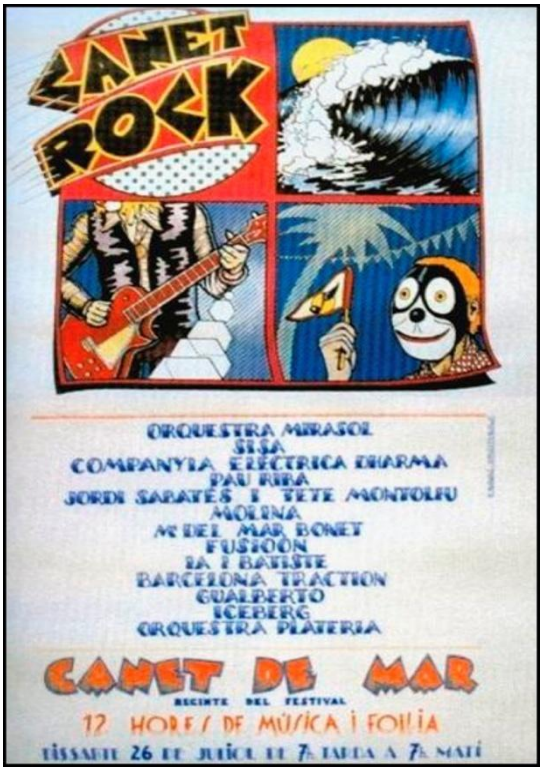


Ilustración 4.7. Cartel del primer festival de rock celebrado en Canet de Mar (Barcelona, 1975).

419 En concreto, *La Vanguardia* estimó en veinte mil personas el público asistentes al festival, "Canet–Rock, doce horas de juventud apasionada. Rock, humor y fantasía", *La Vanguardia*, 31 de julio de 1975. Este festival cuenta con un documental imprescindible, que recoge en tiempo real su desarrollo, *Canet Rock* (España, 1975). Dirección: Francesc Bellmunt. Guión: Ángel Casas y Francesc Bellmunt. 74 minutos.

No se puede terminar un recorrido por el underground español sin hacer referencia a Madrid, punto geográfico determinante en la reconstrucción de la CNT, pese a que eso suponga avanzar en el transcurso de la década de 1970 y aunque solo sea para reseñar que la contraculturalidad llegó a la capital para en ella morir.

Los mundos underground en el estado español se movieron mejor en áreas geográficas periféricas con respecto al poder central, cuya asfixiante presencia y consecuente burocracia creó un marco especialmente opresivo en la capital –recogido en la memoria colectiva de los madrileños con la expresiva frase Madrid era la capital del franquismo– que impidió desarrollar actividades significativas hasta prácticamente la muerte del dictador, actividades caracterizadas desde sus inicios por tener un carácter más politizado que experimental y que sus propios autores prefirieren etiquetar como alternativas antes que como underground.

Por lo tanto, llegaron tarde, en un contexto internacional en el que la Nueva Izquierda empezaba a remitir y daba paso a otras formas contraculturales cuyo marcado nihilismo truncaban la esperanza de una vida mejor en la gestación de mundos alternativos.

Desde el punto de vista musical, el estilo progresivo no contó con autores destacables en la capital, donde, en cambio, se desarrollaron desde principios de la década de 1970 grupos en conexión con la ética y estética del hard rock y letras costumbristas que recogían relatos de vidas desarrolladas en la periferia madrileña, entre el obrerismo, la marginalidad y la

delincuencia, destacando grupos como Fresa (futuros Ñu), Tickets (núcleo del posterior Asfalto) y, sobre todo, Burning, y que empezarán a tener gran aceptación en la segunda mitad de la década de 1970[420].

En cuanto al mundo de la novela gráfica para adultos, sí contó con una gran aceptación en Madrid, aunque lo hizo a través de publicaciones alejadas de la autoedición, lo que facilitó su difusión pero pervirtió su esencia y entre las que se debe destacar por tirada y longevidad *El Víbora* (1979–2005), editada en la Ciudad Condal.

Siguiendo los inicios del cómic underground madrileño, su fecha de aparición puede fijarse en un tardío 1975, ligada a la figura de Carlos Sánchez Pérez (más conocido por sus iniciales, Ceesepe), autor que sirvió de enlace entre Madrid y Barcelona y quien tras publicar las primeras aventuras de su personaje Slober en *Star*, sacó a la calle en la capital el cómic Clavelito Ceesepudo y, junto con otros autores, *Carajillo*, una revista impresa en Barcelona. También editó (sin permiso ni autorización) con el colectivo Cascorro Factory obras de maestros del comic underground norteamericano en el fanzine Comix Piratas, vendido junto a otras publicaciones de la misma temática en un puesto de El Rastro. Junto a este mercado, varias facultades de la Universidad Complutense, entre las que destacó la Escuela de Caminos, y algunos puntos (en general, locales de alquiler o bares) de los barrios de Chueca, Malasaña

---

420 Para la popularización de este tipo de rock, conocido como *Rock del Manzanares*, fue esencial la comercialización del LP colectivo editado por iniciativa de Mariscal Romero *Viva el Rollo* (1975), un recopilatorio con temas de grupos como *Moon*, *Burning*, *Tilburi*, *Volumen* y el propio Mariscal Romero.

y Prosperidad suelen citarse como los centros neurálgicos de las primeras manifestaciones contraculturales madrileñas a lo largo de 1975.[421]

Nos comunican de Madrid la apertura de una nueva sala de expresiones artísticas, según sus organizadores se harán exposiciones de comix-cs, fotografía y poesía. Además hacen una llamada para que la gente les envíe originales y todo tipo de revistas, dibujos, etc. que estén relacionadas con el rollo de los comix, foto y poesía.

Los interesados escribir a José Miguel Beneyto, Galería el Saco (Organización Mundo Mejor) c/. Suero de Quiñones, 14 Madrid-2 tel. 262 04 82

EL SACO

SALA DE EXPRESIONES artísticas

COLEGIO NUEVO ATENEO POLITECNICO

c/ Suero de Quiñones 14

MADRID-2

Ilustración 4.8. Nace la Sala de exposiciones *El Saco* del Ateneo Politécnico de Prosperidad

El caso de Prosperidad merece especial atención por las experiencias de autogestión vividas en dos antiguos colegios ubicados en sus calles y que han pasado a la historia con el nombre genérico de Ateneos de la Prospe, el Ateneo de Prosperidad (1975–1977) y el Centro Mantuano o Ateneo Libertario de Prosperidad (1977–1980). Con respecto al primero, Alejandro Barbero fue el fundador del centro cultural que se instaló en el colegio privado Ateneo Politécnico de Madrid, ubicado en el número 14 de la calle Suero de Quiñones. Fundado en 1928, en él se dejó de impartir clases en 1974, momento que el Sr. Barbero aprovechó para la creación de un espacio que sirviera para satisfacer algunas carencias

421 DOPICO, P., op. cit., p. 249

que sufría la zona circundante: locales de ensayo para jóvenes grupos musicales y de teatro, elaboración de fanzines, sala de exposiciones (Ilustración 4.8.), una guardería... La oposición del resto de propietarios del edificio acabó generando una batalla legal que terminó con la venta del inmueble, el fin de las actividades en el centro y el desalojo de sus usuarios en enero de 1977, como paso previo a la demolición del edificio, dos meses después[422].

En el transcurso del mismo año, la experiencia aglutinadora vivida por los jóvenes madrileños y los vecinos del barrio en este Ateneo, entre los que hay que destacar algunos miembros del Ateneo Libertario que tenía su sede en la cercana calle de Emilio Mario, sirvió de plataforma para cumplimentar la solicitud de cesión de uso de un edificio público sin actividad en la calle Mantuano al ayuntamiento de Madrid:

> *Entre los protagonistas de aquella época estaban efectivamente Almodóvar, Alaska... pero nunca se han dignado a hacer referencia a cómo se hizo posible la creación de un escenario que permitiese la existencia de esas prácticas contraculturales (...) y ¿quién estaba en esos momentos encabezando la lucha por los espacios? Los que estábamos en la lucha política (...): la Asociación de Vecinos, con la composición política que comentábamos [un fuerte componente del LCR y del PCE], el Ateneo Libertario, que se había formado en la clandestinidad hacía tres o cuatro años pero que ya*

422 Desalojado por la policía el Ateneo Politécnico", *El País*, 16 de enero de 1977.

disponía de un local abierto en la calle Emilio Mario (...); el Ateneo Politécnico, un colectivo de artistas de todo tipo, grupos de música y de teatro (...); también estaba la Escuela Popular de Prosperidad, la Prospe, que había estado en la parroquia San Juan de Ribera, y que andaba la búsqueda de nuevos locales, y la Guardería Don Nicanor, entre otros. Creo que fue a iniciativa de la Asociación de Vecinos, la Escuela de Prosperidad y nuestra, el Ateneo Libertario, quienes solicitamos conjuntamente un encuentro con el concejal para exigir que nos cediesen ese sitio a las asociaciones del barrio, para gran sorpresa y desconcierto de la UCD. Aquello, la autogestión de facto, sin necesidad de okupación, fue posible en aquel momento peculiar porque aún no se había construido todo el aparato de un estado llamado democrático. En tres años las cosas cambiaron y así, de modo relativamente fácil y de forma "oficial", en un ámbito de cierto despoder, conseguimos las llaves del sitio. Luego levantamos un plano artesanalmente y decidimos entre todos la gestión del espacio[423].

El nuevo centro cultural (Ilustración 4.9.) se instaló en el número 51 de la calle Mantuano[424] y sirvió para dotar de un

---

423 Entrevista a Carlos Verdaguer Viana–Cárdenas, miembro del Ateneo Libertario cofundador del Centro Mantuano y en la actualidad arquitecto y profesor de la Universidad Politécnica de Madrid; entrevistador: Areaciega; http://bitaquique.blogspot.com.es/2007/02/60– 90.html (fecha de consulta, 30/10/2014).

424 En el número 51 de la madrileña calle de Mantuano se inauguró en 1933 un colegio público cuyas dimensiones –7.000 metros cuadrados de espacio útil y cuatro plantas de altura– le dio el nombre popular de El *Coloso de Chamartín.* Cuando terminó la Guerra Civil el colegio cambió su función, reclamado por Falange para instalar en él la Academia Nacional de Mandos José Antonio. Con el desmantelamiento del aparato franquista y sin uso específico, acabó siendo cedido en 1977 por la corporación municipal

espacio físico a multitud de actividades diversas y de corte sociocultural o recreativo: teatro, fotografía, artes marciales, centro de la tercera edad, arte, formación de adultos, proyecciones cinematográficas, conferencias, debates... de entre ellas, las que han pasado a la historia son las musicales, debido a que muchos grupos que dieron origen y vida a la futura Movida madrileña ensayaron o tocaron en Mantuano[425], por lo que en la memoria colectiva este centro ha quedado como una de las piezas angulares en la construcción del movimiento cultural que se estaba gestando en la ciudad.

Ilustración 4.9. Número 51 de la calle Mantuano de Madrid,
actual Centro Cultural Nicolás Salmerón, visto desde la calle Vinaroz.

Pero lo realmente destacable de este Ateneo fue la gestión abierta, colectiva y asamblearia que utilizaron los grupos e individuos para organizar sus espacios y actividades, un modelo que acabó dando el nombre de Ateneo Libertario a todo el centro y propició que se propagara por Madrid el carácter

---

a los grupos culturales del barrio, tal y como se ha explicado.

425 Como ejemplo, aquí ensayó Paracelso, el flamante ganador del primer festival de rock de Madrid, hoy día más conocido por uno de sus integrantes, el popular José Miguel Monzón, más conocido por su nombre artístico, el Gran Wyoming.

anarquista –ni marxista, ni socialista– de Mantuano. Junto a él, destacará en la misma onda ideológica otro epicentro de la posterior Movida, La Cochu (Laboratorios Colectivos Chueca), un colectivo con sede en el ático del número 16 de la Calle Augusto Figueroa en línea con el underground norteamericano e identificado con consignas libertarias que será reconocido como anarquista en los ámbitos alternativos madrileños –aunque progresivamente se deslizó hacia la emergente nueva ola– y que nació con la idea de aglutinar diversos colectivos artísticos (entre los que rápidamente destacaron los musicales y la elaboración de fanzines) en régimen de autogestión[426].

La peculiaridad del mundo alternativo madrileño con respecto a ciudades como Barcelona o Sevilla procede de su ya señalada tardía aparición en el panorama artístico de la ciudad, pero también a la temprana intención por parte de las instituciones públicas de convertir la capital en el referente cultural del estado, de modo que una vez muerto Franco, al desmantelamiento del régimen le acompañó la necesidad de eliminar los grises ropajes del mundo cultural franquista que cubrían la ciudad y sustituirlo por un manto de modernidad. Con esta idea se convocó en la Casa de Campo la primera edición del concurso de rock Villa de Madrid[427], uno de los referentes históricos de la Movida organizado por el propio Ayuntamiento, que tenía ese año como alcalde al futuro

---

426 Puede leerse una definición del colectivo y sus actividades en una farragosa explicación dada a *ABC* y publicada con el título "Colectivo Autogestionario Musical Chueca" en su dominical, *Blanco y Negro*, 12 de abril de 1978, p. 14 y 15.

427 Concurso que se ha prolongado hasta nuestros días. Salió a la calle un libro conmemorativo donde se puede leer el testimonio de algunos personajes que vivieron sus primeros momentos en GODES, P. (dir.): *30 años del Villa (1978–2008). Una historia de rock en Madrid.* Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2008.

candidato por la Unión de Centro Democrático (UCD), José Luis Álvarez Álvarez. El 3 de abril del año siguiente se celebraron las primeras elecciones municipales de la democracia y aunque el partido de José Luis Álvarez consiguió el mayor número de votos en Madrid, un pacto de gobierno entre PSOE Y PCE dio la alcaldía al socialista Enrique Tierno Galván y el puesto de primer Teniente de Alcalde a Ramón Tamames, del PCE[428]. Enrique Tierno continuó la política cultural iniciada por su antecesor y ha pasado a la historia como el alcalde de la movida[429], para la que organizó actos culturales y facilitó financiación, aunque también sea el mismo personaje público bajo cuyo gobierno se arrebató las llaves del Centro Cultural de Mantuano a sus usuarios, mediante una orden municipal de desahucio que se materializó en 1981[430].

---

428 Los resultados electorales fueron los siguientes: UCD, 632.329 votos (25 concejales); PSOE, 619.772 votos (25 concejales); PCE, 230.651 votos (9 concejales). El resto de las formaciones políticas que se presentaron no consiguieron representación. Información recogida por el Ministerio del Interior en su página http://www.infoelectoral.mir.es/min/export.html?method=exportFormacionPolitica4C&contentType=PDF (fecha de consulta, 30/10/2014). Las elecciones generales de 28 de octubre de 1982 y las autonómicas del 8 de mayo de 1983 dieron la mayoría absoluta al PSOE en España y en la Comunidad de Madrid respectivamente.

429 Como muestra, la famosa frase que pronunció en el maratón musical de 24 horas que organizó Radio 3 en el Palacio de Deportes de Madrid en 1984, retransmitido por televisión española: *¡Rockeros!: ¡el que no esté colocado, que se coloque... y al loro!* (sic).

430 La falta de control público sobre las actividades del llamado *Centro Mantuano* originó una situación de incertidumbre que impulsó al concejal de la Junta Municipal del distrito, el socialista Eduardo Ferrera, a dar la orden de cortar el suministro de luz del edificio y obligar con ello al desalojo de sus, en su mayoría, jóvenes usuarios. Fue reinaugurado el 12 de noviembre de 1983 por Enrique Tierno Galván, alcalde de Madrid, como Centro Cultural y Colegio Nicolás Salmerón (este último cerró sus puertas en 2013). En la actualidad todo el edificio mantiene su función como centro cultural de gestión municipal.

No existe una cronología definida para la Movida, aunque sí parece haber cierta unanimidad en establecer como fecha fundacional el concierto en la Escuela de Caminos de la Universidad Politécnica celebrado el 9 de febrero de 1980, en homenaje a José Enrique Cano Leal Canito (batería del grupo Tos, fallecido en accidente de tráfico el 1 de enero de ese mismo año), retransmitido en directo por la FM de Radio España (Onda 2) y por el programa de Televisión española Popgrama, lo que permitió salir del anonimato a los grupos participantes. Sobre la Movida como fenómeno cultural y eminentemente musical (sin olvidar que tuvo un importante desarrollo en otras artes, como el cine, la fotografía, el comic y la pintura) posiblemente esta todo escrito[431] y quizá el único punto de discrepancia entre sus muchos expertos –además del cronológico– sea definir hasta qué punto fue fruto de la voluntad socialista o si simplemente el poder se apropió del fenómeno una vez que este triunfó, tras unos inicios precarios y esforzados[432]. Al margen de este tipo de consideraciones,

---

431 El fenómeno de la Movida cuenta con un extenso catálogo editorial; recomiendo la lectura de MÁRQUEZ, F: *Música moderna.* Madrid, Nuevo Sendero, 1981; GALLERO DÍAZ, J.L. (coord.): *Sólo se vive una vez. Esplendor y ruina de la movida madrileña.* Madrid, Ardora, 1991; CERVERA, R.: *Alaska y otras historias de la movida.* Barcelona, Plaza Janés, 2002; IGLESIA, J.C.: *Ángeles de neón. Fin de siglo en Madrid.* Madrid, Espasa, 2003; RICO, L.: *El libro de la Bola de Cristal.* Barcelona, Plaza Janés, 2003 y LECHADO, J.M.: *La movida. Una crónica de los 80.* Madrid, Algaba, 2005. Numerosos documentales también se han hecho eco de la Movida y periódicamente se emiten por televisión; como ejemplo, *Frenesí en la gran ciudad, la Movida madrileña* (España, 2011J, con dirección y guión *de* Alejandro Caballero y Antonio Moreno Álvarez y una duración de 114 minutos. Este capítulo, con numerosos testimonios, recoge el nacimiento de la Movida a través de su música y fue emitido en *La 2*, el 17 de noviembre de 2014.

432 Sobre el apoyo institucional de la Movida, ver SAZ, I. y ARCHILÉS, F. (eds.): *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea.* Valencia, Universidad de Valencia, 2012, pp. 445–446. En contraposición, las declaraciones del periodista Jesús Ordovás, testigo de la época y uno

debe recordarse que la Movida emergió en un momento histórico en el que, en el interior del país, se había consumado la transición institucional y se abrían las puertas al llamado desencanto democrático, mientras que fuera de sus fronteras la crítica al sistema y los planteamientos alternativos al mismo, característicos hasta ese momento de los movimientos contraculturales, daban paso a la rebeldía punk.

Todo ello propició que la Movida tuviera, en esencia, un carácter superficial, lúdico y vivencial, en el que las cuestiones reivindicativas y la crítica social quedaron aparcadas para dar paso a un torrente de influencias culturales de corte pop–rock y una fulgurante comercialización de sus productos artísticos gracias a los contratos que firmaron los grupos musicales más representativos con las principales discográficas españolas a partir del ya mencionado concierto en la Escuela de Caminos de 1980, elementos que alejan al fenómeno madrileño del precedente contracultural desarrollado en el país. No obstante, suele etiquetarse como underground la fase de la Movida desarrollada entre la muerte de Franco y el Concierto–Homenaje a Canito, pero debe recordarse que ello es debido a su carácter minoritario y autodidacta y a la promoción artesanal de sus productos artísticos, a golpe de prensa marginal, discos autoeditados y maquetas grabadas rudimentariamente en cassettes y popularizadas gracias a su emisión por las ondas de FM, no por el carácter de sus contenidos.

La contraculturalidad española gestada en la década de 1960

---

de los principales difusores de la Movida a través de su programa *Diario Pop* en *Radio 3*, autor de *Historia de la música pop española*. Madrid, Alianza, 1987.

fue protagonizada por un colectivo joven, creativo y abierto a vías de experimentación que lo alejó del mundo institucionalizado pero que nunca se organizó como movimiento en una década, la de los setenta, en la que nacerá y alcanzará su esplendor un nuevo sujeto social. Tal y como puede apreciarse en la Ilustración 4.10, en la portada del primer número de *El Rrollo enmascarado* (1973) aparece un sello, abajo a la derecha, que incluye su precio, la leyenda se permite la reproducción total o parcial de este rrollo y la siguiente alerta solo para adultos progres. El progre podría definirse de modo genérico como estudiante o intelectual de izquierdas, de clase media o media alta que, en sintonía con el sesentayochismo francés, cuestionaba la sociedad que le rodeaba, tachaba la política económica y militar de Estados Unidos de imperialista, apoyaba reivindicaciones de clase y mantenía un discurso politizado, más o menos próximo al marxismo a la vez que consumía productos culturales, incluidos los underground, censurados por el franquismo [433]. La diversidad ideológica existente entre la progresía española quedaba superada ante el enemigo común, la dictadura franquista, y fue ella quien protagonizó gran parte de las movilizaciones políticas –sobre todo universitarias– frente al régimen.

Pero pese a que la portada de El Rrollo pueda sugerir lo contrario, el progre no puede identificarse con el

---

433 Un estudio antropológico sobre estos temas en Carlos Feixa, *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel, 1998, p. 101. En los primeros años de la década de 1980 el nuevo sujeto social degenerará en el *pasota*, término peyorativo que etiquetaba a individuos indiferentes a su entorno social, tanto oficial como alternativo, posteriormente etiquetados como punkis.

individuo–tipo integrante del movimiento underground el cual, en numerosas ocasiones, lo caricaturizó: sus propios integrantes acabaron acuñando para definirse a sí mismos el término freak, vocablo que aunque no gozó de la popularidad ni extensión social de la del progre, sigue utilizándose en la actualidad para definir al conjunto de personas que integraron este movimiento e hicieron de la contraculturalidad un estilo de vida, a la que se hacía referencia con eufemismos como el rollo o estar en el rollo.

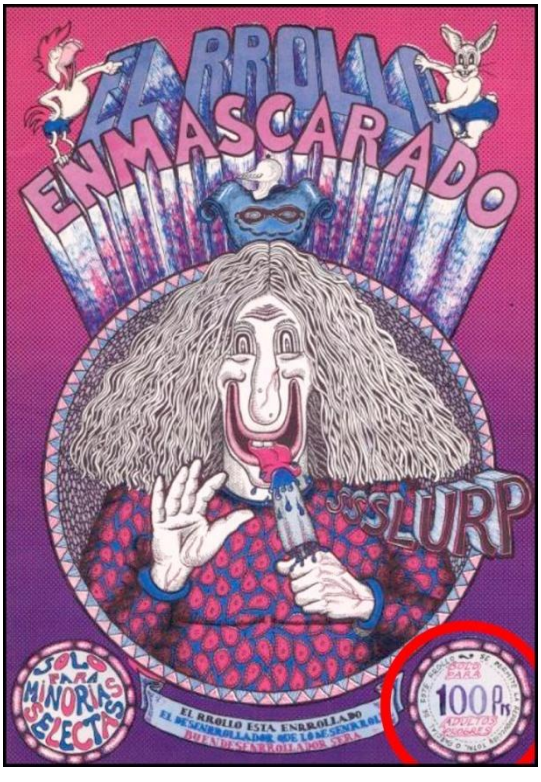


Ilustración 4.10. Primer número de *El Rrollo Enmascarado* (septiembre, 1973).

Con estas palabras se hacía referencia a unas prácticas de vida cotidiana en clave de autogestión, igualitarismo y libertad individual y colectiva, en una red de lazos inmediatistas que, aunque no evolucionaron a formas políticas organizadas propias, sí nutrieron otras, más estructuradas, de corte

anticapitalista. A este conjunto de de prácticas heterogéneas –que incluye desde la difusión sistematizada de los escritores beat en la sección "Los padres del cordero" de la revista *Star* hasta el desfase provocativo en clave reivindicativa para el soterrado mundo gay de un personaje como Ocaña[434] en la actualidad sus protagonistas lo asumen y etiquetan, de facto, como un estilo de vida específicamente libertario:

> Barcelona reunió a toda esta gente heredera del hippismo, que venía de todas partes de España, y algunos de Hispanoamérica, dispuestos a vivir en libertad, aunque los palos de los grises y las detenciones estaban a la orden del día. Barcelona era un caldo de cultivo imparable (...). Bares, mercadillos, compañías de danza contemporánea independientes, galerías de arte, artistas, comunas, manifestaciones, happenings... (...). [Nazario] se quejó de que, oficialmente, esta época no existiera y que la causa radica en que la década de 1970 se caracterizó por un rollo libertario marcado por la CNT y omitido después por socialistas y comunistas[435].

La desvertebración que caracterizó el underground español, en el que ninguna persona o grupo se atribuyó –ni atribuye– el protagonismo, ha contribuido a su olvido como fenómeno social hoy en día[436]. Como ya se ha señalado, se desarrolló

---

434 José Pérez Ocaña (Cantillana, Sevilla, 1947–1983) fue un popular personaje de la Barcelona de los años setenta, muy conocido por sus actitudes transgresoras y su activismo gay.

435 Reportaje publicado en *El País* con motivo de la presentación del citado libro de Nazario sobre la Barcelona de los setenta, "Alucinación colectiva", *El País*, 23 de abril de 2004.

436 Por lo que resulta imprescindible el documental dirigido por Morrosko Vila

notablemente en Sevilla y, sobre todo, Barcelona y su área de influencia y tuvo en el cómic underground y la música progresiva de la décadas de 1960 y 1970 sus principales cauces de representación artística, cuya huella permite seguir el rastro de la nueva sensibilidad que consiguió impregnar grandes sectores sociales, esencialmente juveniles, en oposición al orden establecido y que, dado el carácter del régimen de Franco, les llevó a un inevitable antifranquismo. Pero ser antifranquista, pese a que es una idea recurrente en la historiografía de la transición, no era sinónimo de demócrata.

La contracultura no solo conllevó un discurso corrosivo de la política y sociedad franquista sino que también fue la principal responsable de la propagación por todo el estado de una serie de consignas y prácticas de vida. Atrajo a un sector de la juventud española que no se sentía integrada ni en el sistema de valores del régimen ni en los grupos antifranquistas clandestinos que habían ido surgiendo y que vivía desconectada del pasado anarcosindicalista español por las razones políticas ya descritas, responsables de la aniquilación de la generación libertaria que hubiera servido de puente entre la década de 1930 y 1960; la contracultura divulgó a través de sus comics, textos literarios y música las ideas–fuerza que el anarquismo había vehiculado hasta entonces por otros medios, en otras circunstancias socioeconómicas y con unos objetivos inmediatos de naturaleza diferente, todo ello sepultado tras años de represión.

San Juan *Barcelona era una fiesta underground, 1970–1980 (España, 2010)*, ya que en él se entrevista a muchos de los grandes protagonistas de la época, como Pau Riba, Mariscal, Onliyú, Pepe Ribas, Marta Sentís o Nazario.

El hecho de que el underground desarrollado en el estado español no sea continuador de la tradición anarcosindicalista vivida en él no significa que haya que apartarlo de la historia del anarquismo, y ello por dos motivos fundamentales: por un lado, fue el principal artífice de la reactualización de la ideología libertaria en un país donde las prácticas ácratas del pasado habían quedado restringidas a ámbitos privados, fenómeno al que también contribuyó el rescate editorial de la ideología anarquista en las décadas de 1960 y 1970 a través de la publicación de sus clásicos o de la difusión de sus ideas[437]; por otro, el underground encontró en España una amplificación de su dimensión ácrata cuando su ética y estética impregnó al sector de población cuya evolución del concepto de libertad individual y política le condujo a objetivos específicamente libertarios y conectó su presente con la tradición anarcosindicalista desarrollada hasta 1939:

> *En el año 1977–78, con diecinueve años, estaba estudiando magisterio en Ávila. A través de Disco Express[438] me enteré de la existencia de la revista* Star*,*

---

437 En este sentido, destaca el historiador francés Daniel Guérin (1904–1988) y sus obras *L'Anarchisme* (El *Anarquismo.* Madrid, Campo Abierto, 1976, 1a ed. 1965) y los tres volúmenes de *Ni dieu ni mattre: Anthologie de l'anarchisme (Sin dioses, sin amos: una antología del anarquismo.* Madrid, Madre Tierra, 2014, 1a ed. 1970J Tampoco pueden olvidarse –entre otras– las antologías de Irving Horowitz *The anarchists (Los anarquistas.* Madrid, Alianza Editorial, 1979, 2 vol., 1a ed. 1964) o la del escritor canadiense George Woodcock, *Anarchism: a History of Libertarían Ideas and Movements (Anarquismo: una historia de las ideas y los movimientos libertarios.* Barcelona, Ariel, 1979, 1a ed. 1962).

438 Semanario musical de distribución estatal, impreso en Pamplona y desde 1978 en Barcelona, entre 1968 y 1979. Desde sus inicios se hizo eco de la música –y sus correspondientes estilos de vida– más vanguardista del momento, con un estilo desenfadado y abierto a todo tipo de colaboraciones, contribuyendo a renovar la prensa musical española de la década de 1970. Por sus páginas pasaron Joaquín Luqui, Jesús

que sí se podía comprar en Ávila, aunque solo se vendía en el kiosko de la estación de Renfe. Allí la compraba, junto a otras revistas contraculturales, como Ozono *y* Ajoblanco*. Con ellas empecé a conocer el underground y me identifiqué con sus contenidos y aunque en Ávila no había nada desarrollado en ese sentido, seguí comprando las revistas. Puede decirse que a través de ellas tuve mi primer contacto con la ideología libertaria y me sirvieron de lanzadera para que yo, por mi parte, investigara y me buscara otras fuentes de información, más sistemáticas, sobre el anarquismo y su historia. Buscaba organizarme y algunos del PC de Ávila se pusieron en contacto conmigo, asistí a alguna reunión... pero aquello no tenía nada que ver con mis planteamientos. Más tarde, nos juntamos algunos estudiantes y trabajadores jóvenes con inquietudes similares para intentar organizar la CNT en Ávila, pero fue imposible, no teníamos medios ni experiencia.*[439]

La ideología anarquista vivió en todo el mundo occidental –mapa en el que se incluye España– un proceso de reactualización en el que no afloraron por igual todos sus elementos doctrinales. Teniendo en cuenta que el anarquismo es una ideología política donde conviven interpretaciones a veces contrapuestas, la conexión mágica de la tradición con Mayo del 68 –y la juventud española– procedió fundamentalmente de la esencia antiautoritaria del movimiento, buque insignia del anarquismo, junto a otros

---

Ordovás, Mariscal Romero, Ramón Trecet... muchos de los cuales acabaron formando parte de la plantilla de *Radio 3* (RNE), inaugurada en 1979.

439 Entrevista a Miguel Jiménez por Reyes Casado. Segovia, 12 de noviembre de 2014.

componentes nada despreciables: la igualdad real entre sexos más allá de la igualdad jurídica, el acceso a todos los niveles educativos tanto por parte de hombres como de mujeres o el derecho al trabajo que caracteriza la ideología anarquista conectará en sus momentos más tempranos con el ulterior movimiento feminista; el respeto por la naturaleza, la integración equilibrada en el medio, las prácticas naturistas... principios ya practicados desde finales del XIX por los anarquistas que engarzarán con el incipiente movimiento ecologista.

La creación de relaciones humanas libres y la consiguiente supresión de la autoridad estatal con sus múltiples manifestaciones (comunas libres, federaciones libres, agrupaciones libres...) fue bien acogida por una juventud heterodoxa que se mantuvo al margen del marxismo y que necesitaba fraguar alternativas a una sistema social y de producción, considerado, al más puro estilo ácrata, opresivo. Se exaltó la espontaneidad, la asamblea, la autogestión, la libertad y el desprecio a toda normativa y organización, mientras que consignas como las de amor libre o acción directa acabaron desvirtuándose o vaciándose de su contenido original, al igual que cierta simbología o incluso siglas. Los autores que tradicionalmente habían nutrido el anarquismo (como Proudhon o Kropotkin) se quedaron en tierra de nadie a favor de un activismo al estilo bakuninista; las experiencias colectivistas o anarcosindicalistas del pasado parecieron olvidarse y lo que en general triunfó fue lo que nunca había sido, el anarquismo individualista o individualismo radical en la

línea de Stirner[440], solo seguido en el pasado por sectores minoritarios de intelectuales y bohemios.

La difícil transición entre lo específicamente underground y lo estrictamente anarcosindicalista tuvo un carácter individual y puede considerarse fruto de la intuición, la sensación de pertenecer a una historia truncada con el estallido de la Guerra Civil y una coincidencia cronológica:

> *Quienes no habían–habíamos llegado a la nueva religión del socialismo científico, por dejación o por casualidad, echaron mano de lo que tenían a mano: la creación literaria, la música, la producción artística... (...). La contracultura fue dibujando, difusa pero abierta y atractivamente semejante frenesí productivo. Se cuestionaban los comportamientos y las reglas, se daba forma a esa rebeldía mediante respuestas culturales formales e informales, y éstas, alimentando el espíritu con el conocimiento y la ideología, se convirtieron en contracultura (...). La siguiente adquisición de aquellos jóvenes desamparados y huérfanos de iglesia, una vez desarrollados todos los campos de la contracultura, y coincidiendo con la emergencia de la CNT, fue la CNT misma*[441].

---

440 Max Stirner es una figura controvertida y para algunos autores ni siquiera netamente anarquista, de ahí que junto a *anarquismo individualista* haya añadido *individualismo radical*. Lo esencial del pensamiento de Stirner se encuentra en su obra *El único y su propiedad (Der Einzige und sein Eigenthum)*, y, en breve, lo que hace en ella es colocar al individuo por delante de cualquier comunidad, sociedad o forma de gobierno. Pese a datar de 1844, este libro goza de gran popularidad incluso en nuestros días.

441 RIVERA BLANCO, *A.:* "El otro (corto) verano de la anarquía. De la contracultura a la CNT", *Libre Pensamiento*, 60, 2009, pp. 74–75.

La CNT empezó a reconstruirse de modo efectivo en 1975, coincidiendo su despegue con el inicio del fin del underground, surgiendo como el gran referente histórico del anarquismo español y, por tanto, sirviendo de polo de atracción de una mayoría de personas, colectivos, movimientos... que se identificaban con consignas anarquistas, aunque no necesariamente anarcosindicalistas, en un momento de efervescencia política y demanda popular de libertades largamente negadas. Las Jornadas Libertarias del Parque Güell celebradas en 1977 representaron el momento culminante de los intentos de fusión de la tradición del pasado con los nuevos elementos del presente, una combinación que requería un arco temporal largo y unas circunstancias sociopolíticas apropiadas para que los hijos de procesos históricos tan diferentes pudieran desembocar en un movimiento anarcosindicalista unido.

CAPÍTULO 5

EL DESARROLLO DE LA PROTESTA SOCIAL EN EL FRANQUISMO

Si en capítulos anteriores se ha examinado el desarrollo de la CNT como organización y el papel que el underground tuvo como principal responsable de la reactualización del pensamiento anarquista entre la juventud española, en este se analizan los tradicionales focos de oposición al franquismo que la historiografía de modo recurrente señala: el mundo del trabajo y de la universidad. Desde una perspectiva ideológica, en ambos campos los investigadores han generalizado el protagonismo comunista, el reconocimiento de las novedades provenientes del cristianismo católico de base y la búsqueda minuciosa de núcleos socialistas y su consiguiente rescate histórico, mientras que, en paralelo, se ha negado o minimizado la existencia de otros elementos de oposición política. Es en este marco ignorado donde se encuentra el punto de partida de la reorganización confederal, por lo que se hace necesaria su evaluación.

Lo primero que debe tenerse en cuenta es que no puede identificarse el mundo anarquista con el devenir cenetista. La

fuerte represión política desarrollada por el régimen consiguió desarticular la CNT y dejarla reducida a núcleos atomizados y sin influencia social, pero esto no significa que la ideología que la sustentaba estuviera ausente del fenómeno de protesta social que, paulatinamente, se fue desarrollando en el franquismo ni que sus anónimos portadores no evolucionaran hacia su reorganización efectiva en la década de 1970.

Lo cierto es que el panorama para crear focos de disidencia contra el régimen no era propicio para nadie y hubo que esperar algunos años para que pudieran desarrollarse. En el transcurso de la Guerra Civil, el bando nacional ilegalizó en Burgos a través de la Junta de Defensa Nacional las organizaciones políticas y sindicales que no consideraba afines e incautó sus bienes mediante el conocido como Decreto 108, de 13 de septiembre de 1936[442]. Tres años después, se redactó la Ley de 9 de febrero de 1939 sobre Responsabilidades Políticas, completadas posteriormente con la Ley de 19 de febrero de 1942, que impuso sanciones económicas, inhabilitaciones profesionales y penas de cárcel a la subversión roja (sic), cuyos supuestos miembros fueron encausados por

---

442 Los partidos y agrupaciones declarados ilegales fueron los siguientes: Acción Republicana, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Federal, CNT, UGT, Partido Socialista Obrero, Partido Comunista, Partido Sindicalista, FAI, Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Solidaridad de Obreros Vascos, Ezquerra Catalana, Partido Galleguista, POUM, Ateneos Libertarios, Socorro Rojo Internacional, PSUC, Unión de Rabassaires, Acción Catalana Republicana, Partido Catalanista Republicano, Unión Democrática de Cataluña, Estat Catalá, todas las Logias Masónicas y otras entidades, agrupaciones, partidos o filiales similares. Sus bienes acabarían pasando a la Delegación Nacional de Sindicatos, según se publicó en el BOE de 12 de octubre de 1939. Puede leerse un lúcido análisis de la legislación desarrollada durante los primeros años del franquismo en JIMÉNEZ VILLAREJO, C.: "La destrucción del orden republicano (apuntes jurídicos/', *Hispania Nova*, 7, 2007, http://hispanianova.rediris.esA7/dossier/07d006.pdf (fecha de consulta, 19/11/2014).

colaborar con la Segunda República y, con claro carácter retroactivo, por haber participado en la Revolución de Asturias de 1934[443].

En el mundo del trabajo, la única organización sindical que se reconoció en España desde 1940 hasta 1976 fue la Organización Sindical Española (OSE, conocida popularmente como el Sindicato Vertical), de afiliación única para trabajadores y empresarios (Ilustración 5.1.), que rompió con la tradición sindical conocida en el país hasta la Guerra Civil al negar la libertad de asociación, el pluralismo ideológico y la capacidad de representación de los trabajadores en el seno de las empresas: el sindicato vertical nació y se configuró como un instrumento del franquismo para integrar a los trabajadores en el régimen, y era el Estado, a través del Ministerio de Trabajo, el que establecía horarios, sueldos y condiciones laborales, en una clara política de intervencionismo económico que eliminaba la lucha de clases y establecía un modelo socioeconómico corporativo[444].

---

443 Para ello se crearon las Comisiones Provinciales, a partir del mencionado Decreto 108, del Decreto–Ley dado en Salamanca y de la Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado dada en Burgos, ambas el 10 de enero de 1937. Las Comisiones Provinciales debían inventariar, ocupar, administrar, enajenar y gravar los bienes de todas las personas que habían apoyado a la Segunda República. Otras órdenes y circulares publicadas entre 1937 y 1939 posibilitaron las incautaciones durante la contienda. El Decreto de 13 de abril de 1945 suprimió esta jurisdicción especial, creándose las Comisiones Liquidadoras de Responsabilidades Políticas en el Ministerio de Justicia que siguieron actuando hasta la década de 1950. La documentación generada por esta legislación ha creado unos fondos de archivo que, en la actualidad, suelen estar depositados en los respectivos archivos históricos provinciales.

444 Para conocer la ideología y organización de la OSE, resulta útil consultar el Decreto de 9 de marzo de 1938 de aprobación del Fuero del Trabajo, la Ley de Unidad Sindical de 26 de enero de 1940, la Ley de Bases de la Organización Sindical de 6 de diciembre de 1940 y la Ley de Reglamentaciones de Trabajo de 16 de octubre 1942. Puede

Se establecieron elecciones sindicales con el decreto de 17 de julio de 1943 sobre normas de provisión de jerarquías y su subsiguiente reglamento de 30 de Diciembre y, por lo tanto, la posibilidad de elegir mediante votación a representantes de los trabajadores (denominados enlaces sindicales) para un período de dos años, aunque solo en los órganos sindicales de primer grado: la empresa, los gremios y las hermandades. En 1944 se celebraron las primeras elecciones sindicales del franquismo, que aunque en principio supusieron una posibilidad de representación no impuesta para los trabajadores, dado que los candidatos debían ser de confianza política, fueron percibidas como meras corrientes de transmisión del régimen y los intereses de la empresa[445]. Este pobre panorama representativo de la clase trabajadora se completó con la creación de los Jurados de Empresa mediante un Decreto, de 18 de agosto de 1947, aunque estos tuvieron que esperar a 1953 para que se desarrollara su reglamento y aparecieran en el mundo laboral[446].

---

leerse un análisis crítico de la reglamentación laboral franquista hasta la Ley de Convenios en MOLINERO, C. e YSÁS, P.: "Productores disciplinados: control y represión laboral durante el franquismo (1939–1958)", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 3, 1993, pp. 33–49.

445 Sobre la participación de los trabajadores en estas primeras elecciones sindicales, ver MATEOS, A.: "Comunistas, socialistas y sindicalistas ante las elecciones del *Sindicato Vertical*, 1944–1967", *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 1, 1987, pp. 379–411.

446 Estos órganos de composición mixta quedaron restringidos a las grandes empresas y estaban constituidos por un presidente (el propietario de la empresa o persona por él delegada), un secretario (uno de los miembros de cada Jurado) y un grupo de vocales elegidos mediante votación de los trabajadores, cuyo número dependía del número de empleados de la empresa, siempre representando de modo proporcional a técnicos, administrativos y trabajadores manuales.

El otro foco de protesta que nació durante el franquismo fue el universitario. Durante los años heroicos, el anarquismo español estuvo profundamente arraigado en el pueblo, consiguió hacer alguna mella entre las clases medias (profesionales liberales y campo artesanal, fundamentalmente) y, salvo alguna excepción notable, ninguna en las clases altas.

Ilustración 5.1. Carnés de la CNS expedidos en León el 15 de junio de 1949.

En las décadas de 1940 y 1950, la universidad española carecía de alumnos del primer grupo y se nutría de algunos del segundo y muchos del tercero: era un centro de estudio elitista. Por otro lado, desde un punto de vista formativo y debido a que el régimen hizo hincapié a lo largo de la década de 1940 en postulados ideológicos frente a los meramente académicos, se percibía –en injusta generalización– como algo mediocre: la universidad que emergió tras la Guerra Civil contó con un profesorado convenientemente depurado, de modo que de los 600 catedráticos que había antes de la misma, en 1940 solo quedaban 380[447]: el resto había fallecido (sin que se

447 Cifras recogidas en SANDOICA HERNÁNDEZ, E., RUIZ CARNICAR, M.A. y BALDÓ LACOMBA, M.: *Estudiantes contra Franco (1939–1975). Oposición política y movilización juvenil.* Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, pp. 73.

supiera a ciencia cierta si la causa era por muerte natural o fusilamiento), había sido cesado o bien se había exiliado, lo que suponía su expulsión automática del cuerpo. La plantilla de catedráticos se completó en la década de 1940 mediante un sistema de oposiciones en el que primaron las adhesiones al régimen frente a los méritos académicos y muchos de estos catedráticos seguían en activo en los años sesenta y, a veces, incluso en los setenta. Para completar este panorama es necesario destacar que con la Ley de Ordenación Universitaria de 1943 se permitió al Sindicato Español Universitario (SEU, creado en plena República como la sección universitaria de Falange Española) ser el órgano de control de la dictadura en la universidad al presentarse como oficial, único y de afiliación obligatoria (Ilustración 5.2.). De esta manera, la Falange Española y la Iglesia católica –a través de la elección de altos cargos del Ministerio de Educación en hombres pertenecientes a Acción Católica Nacional de Propagandistas (ACNP) y a Acción Española– controlaban el ambiente universitario.

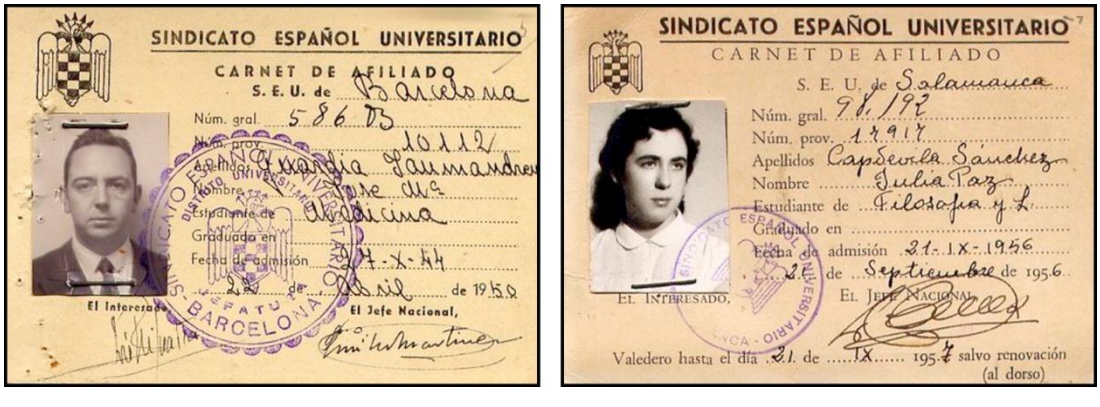


Ilustración 5.2. Carnés del Sindicato Español Universitario expedidos en Barcelona en 1950 y Salamanca en 1956, respectivamente.

La sistemática y generalizada represión del régimen contra organizaciones e individuos que calificó como desafectos,

combinada con un nuevo orden jurídico y político y la creación de sindicatos únicos orientados a establecer unas sólidas bases para la dictadura, permitió al franquismo a lo largo de las décadas de 1940 y 1950 no solo aniquilar el debilitado tejido anarcosindicalista que había logrado subsistir en el país tras la Guerra Civil, tal y como ha quedado desarrollado en el capítulo 3, sino que también consiguió anular desde un punto de vista político toda oposición y foco de resistencia.

Pero en el año 1956 se empezó a resquebrajar esta situación. En ámbitos universitarios, el dogmatismo y la propia crisis interna del SEU[448] así como el difícil acceso a fuentes de información alternativas a las propuestas por el régimen hizo que los estudiantes acabaran alejándose del ideario franquista y de la ortodoxia católica, de modo que sus influencias, muy claras en la década de 1940, se fuera diluyendo a lo largo de la de los cincuenta. Los denominados sucesos de 1956, focalizados en la universidad madrileña y protagonizados por una generación que no había vivido la Guerra Civil, supusieron la pérdida definitiva de la universidad para el régimen, el inicio de las movilizaciones universitarias (que tras un silencio de varios años, serán constantes en los décadas siguientes) y la irrupción en el panorama político estudiantil del Partido Comunista de España, de la mano de estudiantes como Enrique Múgica, Ramón Tamames o Javier Pradera[449], además de otros

---

448 Sobre el SEU y la universidad española, ver RUIZ CARNICER, M.A.: *El Sindicato Español Universitario (SEU), 1939–1965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo.* Madrid, Siglo XXI, 1996

449 Figuras muy conocidas en el transcurso de la Transición democrática, ligadas al PCE o al PSOE. Andrea Fernández–Montesinos Gurruchaga ofrece un estudio detallado de las movilizaciones de 1956 en la universidad madrileña en "Los primeros pasos del movimiento estudiantil", *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 12/1,

nuevos, bien de de signo socialista, como la Agrupación Socialista Universitaria (ASU) o desde un catolicismo comprometido socialmente en torno a la figura de Julio Cerón, el Frente de Liberación Popular (FLP). Pero los elementos anarquistas en el ámbito universitario madrileño siguieron sin existir o fueron anecdóticos:

> *A estas charlas [“Encuentros entre la Poesía y la Universidad”, organizados en la universidad madrileña en el año 1956] acudía indefectiblemente un viejo anarquista de unos 60 años, todo un personaje barojiano que se hacía llamar el hombre de la calle. Sus intervenciones, que no se hacían esperar, eran siempre disparatadas. Tan pronto hablaba de la democracia y la libertad, politizando desmedidamente el acto, como se perdía en divagaciones para desesperación de los organizadores.*[450]

En el mundo laboral la inflación provocó que desde 1956 hasta 1958 se sucedieran importantes huelgas en Navarra, Madrid y, sobre todo, el País Vasco, Cataluña y el sector minero asturiano. Aunque las reivindicaciones obreras fueron exclusivamente de carácter salarial, el régimen, que sí hacía

---

2009, pp. 13–31, resumen de su memoria de máster en la Universidad Complutense de Madrid (2008). Sobre la crisis del SEU, resulta interesante la lectura de Elena Hernández Sandioca, “Universidad y oposición al franquismo: reflexiones en torno a los sucesos de 1956 en Madrid”, en TUSELL, J., ALTED, A. y MATEOS, A. (coord.): *La oposición al régimen de Franco.* Madrid, UNED, 1990, t. 2, pp. 185190. Finalmente, es necesario citar la obra del ya fallecido periodista Pablo Lizcano; publicada en 1981, para su elaboración entrevistó a medio centenar de protagonistas de la época; *La Generación del 56 (La Universidad contra Franco),* ha sido reeditada y revisada en Madrid (editorial Saber y Comunicación) en 2006.

450 LIZCANO, P., *op. cit.,* p. 123.

una lectura política de los acontecimientos, respondió con subidas salariales pero también con una fuerte represión, como bien ejemplifica la declaración del estado de excepción en Asturias en 1958. El desarrollo de la protesta social tuvo un punto de inflexión con la Ley de Convenios Colectivos del 24 de abril de 1958, la cual, por primera vez en la historia del franquismo, permitió a empresarios y trabajadores negociar directamente condiciones de trabajo, niveles salariales y cuotas de producción [451.] Aunque el sistema sindical siguió siendo rígido, la posibilidad de participar directamente en los convenios y en particular en los de empresa, un ámbito más cercano que los de sector, revitalizó el mundo de la OSE y posibilitó la paulatina configuración entre los trabajadores de una nueva cultura sindical de corte más reivindicativo que en los años precedentes[452].

El nuevo panorama socioeconómico acabó completándose en 1957, cuando un cambio de gobierno abrió paso a una serie de figuras cuya preparación técnica les valió el apodo de tecnócratas[453]. De su mano se procedió a la liberalización de la economía española, estrangulada por el inoperante autarquismo de la etapa precedente, y España se integró en el

---

451 No obstante, los acuerdos alcanzados debían ser supervisados y aprobados por la OSE y autorizados por el Ministerio de Trabajo y, en caso de no llegar a acuerdo, la autoridad laboral podía imponer su criterio a través de las llamadas *Normas de Obligado Cumplimiento*.

452 Tal y como indican, entre otros, PEREZ DELGADO, T.: "El Sindicalismo Democrático bajo el Franquismo. 1957–1975" en REDERO SAN ROMÁN, M. (coord.): *Sindicalismo y movimientos sociales. Siglos XIX–XX*. Madrid, UGT, 1994, pp. 227–237 o MOLINERO, C. y YSÁS, P.: *Productores Disciplinados y Minorías Subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista.* Madrid, Sigo XXI, 1998.

453 Se trataba de Alberto Ullastres en el Ministerio de Comercio, Mariano Navarro Rubio en el de Hacienda y Laureano López Rodó en la Secretaría de Presidencia

Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial (en ambas organizaciones en 1958) y la Organización Mundial del Comercio (1959), mientras se ponía en marcha el Decreto–Ley de 20 de julio de Nueva Ordenación Económica, conocido como Plan de Estabilización, y un paquete de medidas fiscales y monetarias orientadas a reactivar la economía[454].

Laureano López Rodó diseñó, además, los Planes de Desarrollo Económico y Social de periodicidad cuatrianual (1964–1968, 1968–1971 y 1972-1975), en los que se planificaron las directrices económicas del régimen que propiciaron el despegue definitivo de la economía española y su posterior desarrollo, iniciándose una nueva etapa conocida como desarrollismo. En ella, el crecimiento industrial y la aparición de nuevas empresas y fábricas se materializaron en las zonas industriales tradicionales del país (Barcelona, Madrid, Vizcaya y Asturias) pero empezarán a surgir otras nuevas de la mano de los Polos de Promoción y Desarrollo Industrial[455], que establecieron la creación de un nuevo tejido industrial en siete ciudades: Burgos, Huelva, Vigo, La Coruña, Valladolid, Zaragoza y Sevilla.

Aunque no todos los objetivos previstos se alcanzaron, España tuvo en la década de 1960 una de las tasas de crecimiento más altas del mundo, con un crecimiento medio anual acumulativo del 7%, en el que se multiplicó por tres la producción industrial hasta alcanzar una tasa anual del 10% y

---

454 Para conocer los seis planos en los que actuó, ver DONGES, J.B.: *La industrialización en España.* Barcelona, Oikos–Tau, 1976, pp. 58–59.

455 Un análisis en profundidad en TAMAMES, R.: *Estructura económica de España.* Madrid, Alianza, 1990.

en donde brilló con luz propia la industria del automóvil, con Seat y Renault como buques insignia, industria que registró cotas de crecimiento del 22%[456].

Esta transformación económica trajo como consecuencia un fenómeno migratorio sin precedentes e importantes cambios en la estructura laboral. Se estima en torno a un millón de trabajadores españoles los que entre 1960 y 1970 emigraron legalmente a países europeos –sobre todo, Francia y Alemania– aunque se calcula que el mismo número viajó sin la documentación laboral pertinente. En el interior, entre 1951 y 1970, la emigración rural permitió un rápido crecimiento urbano en España a costa de la desertización poblacional del campo[457], hecho que no pudo evitar ni el baby–boom de la década de 1960. Junto a la disminución de la población activa agrícola, que pasó del 50% de la población en 1950 al 23% en 1975, la población activa en el sector industrial y de servicios aumentó un 14%, lo que trajo como consecuencia un incremento de las clases medias y un cambio de mentalidad en la sociedad[458].

---

456 Datos recogidos de TORTELLA, G.: *El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIXy XX*. Madrid, Alianza, 1994, p. 284.

457 Estudio detallado en TORRE, J. y SANZ LAFUENTE, G. (eds.): *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia.* Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.

458 El cambio de valores que se produjo en la sociedad española como consecuencia del desarrollismo y la inclinación hacia un cambio democrático moderado que no hiciera peligrar la prosperidad conseguida cuenta con una larga lista de obras. Cabe destacar el artículo de Santos Juliá "Orígenes sociales de la democracia en España", *Ayer*, 15, 1994, pp. 163–188, pero también puede consultarse a LÓPEZ PINA, A. y LÓPEZ ARANGUREN, E.: *La cultura política de la España de Franco*. Madrid, Taurus, 1976; LÓPEZ PINTOR, R.: *La opinión pública española: del franquismo a la democracia*.

Todo ello hizo que la población española se fuera recuperando del desastre personal y económico que había supuesto la Guerra Civil y la áspera década de 1940. Esta España depauperada vivió fenómenos nuevos que acabaron transformándola para siempre y dicha metamorfosis la protagonizó una generación que no había vivido la Guerra Civil y que se recibió el nombre genérico de hijos de la guerra, quienes vieron llegar los primeros turistas a las costas españolas y las letras y los plazos, que permitieron al español medio –y pese al alto coste de la vida– iniciarse en una sociedad de consumo hasta entonces desconocida para las clases populares (como la adquisición de pequeños electrodomésticos o el mítico Seat 600, puesto a la venta en 1957). Desde la desaparición de la cartilla de racionamiento en 1952 hasta el I Festival de la Canción de Benidorm de 1959, se aprecia cómo España estaba dejando atrás su reciente y pavoroso pasado y se encaminaba hacia un futuro de prosperidad económica a base de dobles jornadas y pluriempleos, firmemente dirigido por el régimen[459].

Pero el crecimiento demográfico no vio crecer en paralelo los servicios educativos ni sanitarios y aunque el índice de productividad y el incremento salarial se mantuvo al alza

---

Madrid, CIS, 1982 o BERNECKER, W. L.: "El cambio de mentalidad en el segundo franquismo", en TOWNSON, N. (coord.): *España en cambio: el segundo franquismo, 1959–1975.* Madrid, Siglo XXI, 2009, pp. 49–70.

459 Esta década está perfectamente reflejada en la literatura y el cine de la época: basta citar novelas como *El Jarama* (Rafael Sánchez Ferlosio, 1955), la trilogía fílmica escrita por Rafael Azcona *¡Los muertos no se tocan, nene!*, *El pisito* y *El cochecito* guiones publicados años después con el título *Estrafalario* por Alfaguara en 1999 o películas como *Surcos* (José Antonio Nieves Conde, 1951), *Bienvenido, Mr. Marshall* (Luis García Berlanga, 1952) o *Calle Mayor* (Juan Antonio Bardem, 1956).

durante todos estos años, ocurrió lo mismo con la inflación, el paro y la irracionalidad de la estructura económica española, lo que acabó provocando un clima de malestar social. Existe cierto consenso en la comunidad historiográfica a la hora de admitir en las movilizaciones de 1956–58 y la Ley de Convenios Colectivos de 1958 el origen remoto del nuevo panorama sociosindical y de oposición al régimen característico de 1960 y 1970, al igual que es generalizada la opinión que afirma la ausencia de elementos anarquistas (al menos organizados como tales) en ellas[460]. Es cierto que aunque en la década de 1950 se empieza a constatar la elección de enlaces sindicales con prestigio entre los trabajadores por su anterior experiencia en los extintos sindicatos históricos, estos viejos ugetistas y cenetistas se presentaban como candidatos a título individual ya que sus respectivas organizaciones no apoyaban ningún tipo de colaboración con la OSE. La constante ausencia de las organizaciones sindicales tradicionales provocó, tal y como se ha explicado en el capítulo 3, su lógica y progresiva sustitución por organizaciones clandestinas de nuevo cuño, con activistas vinculados fundamentalmente a organizaciones católicas y al partido comunista y esta vez sí, respaldados por ellas, que empezaron a vislumbrar las posibilidades que ofrecía una política entrista en el seno del sindicato vertical.

Irrumpió un nuevo ciclo de lucha obrera en torno a los años 1961 y 1962[461] que encontró en la minería asturiana su motor y

---

460 MATEOS, A.:" El franquismo durante los años cincuenta: oposición y protesta social", UNED, *Espacio, Tiempo y Forma*, 20, 2008, pp. 225–227.

461 Sobre las huelgas de 1962, tanto en Asturias como en el resto de España, ver VEGA GARCÍA, R.: *Las huelgas de 1962 en Asturias* y *Las huelgas de 1962 en España y su*

como desencadenante la resistencia de la patronal a la concesión de mejoras laborales en la negociación de convenios; finalmente, su extensión a otros sectores productivos y geográficos, hizo que un problema estrictamente laboral se convirtiera en otro de orden público. En el movimiento huelguístico de 1962 se reconocen formas organizativas en torno a la asamblea y la comisión obrera en las que es posible apreciar una total ausencia de los sindicatos históricos y que llevaron a cabo una actividad que, en principio, pareció ceñirse exclusivamente a reivindicaciones de carácter salarial, aunque la necesidad de tener un marco político diferente que permitiera un régimen de libertades mayor que las que ofrecía el franquismo hizo que, de modo encubierto, fueran surgiendo reivindicaciones políticas orientadas hacia la conquista de libertades democráticas.

Mundo Obrero

VIVA LA HUELGA DE LOS MINEROS ASTURIANOS!

COMUNICADO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Ilustración 5.3. Portada de Mundo Obrero
(Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España), 1 de mayo de 1962.

---

repercusión internacional: el camino que marcaba Asturias, ambas editadas en Gijón, Trea, 2012.

Los orígenes de estas comisiones obreras son desconocidos, aunque numerosos autores los sitúan en los mencionados ciclos de lucha de 1956.58[462] y 1961–62 (Ilustración 5.3.) o, al menos, las presentan como la articulación de la experiencia acumulada durante estos años. En origen estuvieron integradas principalmente por comunistas, católicos y falangistas disidentes del Movimiento Nacional; eran independientes de cualquier formación política, se organizaban espontáneamente combinando en sus luchas estrategias legales e ilegales, y desaparecían cuando terminaba el conflicto. Estas efímeras delegaciones, constituidas por los representantes elegidos en asamblea en cada centro de trabajo, se mostraron más eficaces en el contexto político franquista que los modelos sindicales de masas a los que estaba acostumbrada la CNT.

Los elementos anarquistas que pueden aparecer en estas nuevas estructuras lo hicieron como en el pasado, aislada e individualmente. En cambio, el partido comunista consiguió romper la dinámica de aislamiento a la que le estaba abocando la clandestinidad, colonizando el nuevo fenómeno social. Aunque el PCE había creado 1959 su propia organización sindical,[463] donde verdaderamente tuvo éxito fue en la política entrista que practicó en el seno de las comisiones obreras, hecho que permitió la implantación del partido entre los trabajadores españoles y su renovación generacional[464]. Ello

---

462 Aunque es casi anecdótico, siempre se recuerda que en la mina de carbón La Camocha de Gijón se fundó en 1957 las primeras *comisiones obreras* conocidas con ese nombre.

463 La Oposición Sindical Obrera (OSO) surgió de modo estable en 1962 y se mantuvo hasta 1966, año en que se abandona a favor de CCOO

464 Para las relaciones entre el PCE y CCOO, MATEOS, A.: *Historia del antifranquismo.* Barcelona, Flor del Viento, 2011, 166–179 y LÓPEZ, *A.:* "El

trajo como consecuencia para las comisiones la creación de un aparato organizativo de gran eficacia, pero terminó con la pluralidad ideológica que les era característica en favor del protagonismo comunista. Comisiones Obreras empezó a hacerse visible desde 1962 y se consolidó en las elecciones sindicales de 1963. A partir de 1962–63, una oleada de huelgas contra la congelación salarial recorrió el país, registrándose los principales conflictos en Asturias, País Vasco, Cataluña y Madrid, contabilizándose en su momento culminante sesenta mil huelguistas. Comisiones Obreras consiguió crear comisiones estables y de ámbito provincial en 1964[465], se implantó progresivamente en todo el país y desarrolló una estructura de sindicatos por ramas de actividad, consiguiendo un imparable ascenso de su influencia tal y como revelan los datos a las elecciones sindicales de 1966[466].

El régimen realizó una política de integración que acabó desembocando en otra de clara represión, y el crecimiento y popularidad de Comisiones Obreras determinó su ilegalización el 16 de febrero de 1967 por sentencia del Tribunal Supremo. A través del Tribunal de Orden Público (TOP, creado por Ley

---

Partido Comunista de España y el movimiento obrero", http://historiadelpresente.es/sites/default/files/congresos/pdf/37/tony.pdf (fecha de consulta, 2 de junio de 2015).

465 La primera Comisión Obrera estable de ámbito provincial se organizó en Madrid en el sector metalúrgico el 2 de septiembre de 1964, al crearse una comisión de diecisiete miembros, de los cuales nueve eran comunistas. Uno de sus artífices fue Marcelino Camacho (19182010), quien publicó sus memorias en *Confieso que he luchado* (1990). Madrid, Temas de Hoy, 1990. La primera reunión estatal de CCOO se hizo también en Madrid en junio de 1967.

466 Recogidos en KHOLER, H–D.: *El movimiento sindical en España.* Madrid, Fundamentos, 2001, pp. 85–88.

154/1963 de 2 de diciembre de 1963)[467] miles de sindicalistas fueron condenados –entre ellos algunos de sus principales dirigentes, como Marcelino Camacho o Julián Ariza– aunque esto no frenó su actividad sociosindical[468], en un ambiente progresivamente enrarecido por nuevos elementos de descontento: la Iglesia Católica dejó de ser uno de los pilares del régimen al acoger en su seno a amplios sectores que apoyaban abiertamente el movimiento obrero o el nacionalismo vasco y el año 1968 pasó a la historia por cometerse en los meses de junio y agosto los primeros asesinatos de ETA.

Como puede apreciarse, CCOO fue la gran protagonista del llamado nuevo movimiento obrero español. Estuvo seguida muy de cerca por otras organizaciones de inspiración cristiana, siendo la más importante las denominadas Hermandades Obreras de Acción católica (HOAC), con su organización juvenil Juventudes Obreras de Acción Católica (JOAC/JOC) y, en menor medida, por sindicatos de nuevo cuño como USO (Unión Sindical Obrera). Aunque en general se ha atribuido la ausencia de CNT en esta imprescindible década de 1960 a su recurrente negativa a practicar el entrismo –una táctica ajena a la cultura y trayectoria cenetista y, por lo tanto, implanteable[469]–, lo cierto es que la constante persecución del régimen hacia la

---

467 Sobre el nacimiento y génesis de este tribunal, véase ÁGUILA, J.J.: *El TOP. La represión de la libertad (1963–1977).* Barcelona, Planeta, 2001.

468 Para la historia de CCOO recomiendo RUIZ, D. (dir.): *Historia de Comisiones Obreras (1958–1988).* Madrid, Siglo XXI, 1993.

469 La política colaboracionista que la CNT había practicado en el pasado se limitaba a organizaciones afines en las que, una vez creada la asociación, se mantenía la personalidad y carácter propio.

organización y sus afiliados –perfectamente materializada en el desmantelamiento de todos los Comités Nacionales que la organización consiguió poner en pie– fue lo que consiguió que a la altura de 1960 el anarcosindicalismo en el interior de España estuviera completamente desarticulado; esto es, lo que impidió a los anarquistas españoles desarrollar una labor sindical eficaz en estos años no tuvo que ver con sus planteamientos estratégicos sino con la identificación y adhesión emocional a unas siglas que, por ley, les conducían directamente a la cárcel.

En cuanto al mundo académico, a lo largo de la década de 1960 en los centros universitarios españoles se fueron extendiendo las protestas con el objetivo primordial de reformar, modernizar y democratizar las estructuras universitarias pero también –y en consecuencia– un régimen como el franquista. La historiografía ha encontrado como factor clave del incremento de la lucha estudiantil la progresiva masificación de la universidad, cuyas aulas ampliaron su abanico social con la incorporación de estudiantes provenientes de clases medias y, minoritariamente, trabajadoras, lo que permitió una mayor politización de las protestas, radicalización evidente a partir de mediados de 1960[470].

En las universidades españolas el nivel reivindicativo varió

---

470 Junto a esta valoración cuantitativa, debe señalarse el hecho de que los estudiantes que vivieron estas movilizaciones habían nacido después de 1945, es decir, sus participantes no habían vivido ni la Guerra Civil ni la represiva década posterior, por lo que se trataba de una generación abierta a ideas de progreso y libertad que encontró en las sociedades desarrolladas del otro lado de la frontera una fuente inagotable de inspiración.

según las circunstancias de cada ciudad, destacando por sus movilizaciones Madrid y Barcelona, los dos distritos universitarios que tenían mayor número de facultades y de estudiantes matriculados.

El punto de inicio de las movilizaciones universitarias en la década de 1960 suele situarse en los denominados Mayo del 65 y La Capuchinada de 1966 en las universidades de Madrid y Barcelona respectivamente, en las cuales, por primera vez, el movimiento estudiantil comenzó a tener cierto respaldo entre el profesorado, lo que les costó la cátedra a Enrique Tierno Galván en la Universidad de Salamanca y a Agustín García Calvo y José Luis López Aranguren en la de Madrid.

Esta segunda mitad de los sesenta se caracterizó en los ámbitos universitarios por la multiplicidad de grupos de izquierda que brotaron en sus pasillos.

Muchos fueron fruto de las escisiones que sufrió el PCE, de modo que nuevos partidos de inspiración maoísta o trotskista irrumpieron en el panorama político clandestino y en el movimiento de oposición al régimen universitario, destacando Bandera Roja, Partido del Trabajo de España (PTE), Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), Movimiento Comunista (MC) y la Liga Comunista Revolucionaria (LCR). En cuanto a las organizaciones estudiantiles clandestinas, debe citarse la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), Solidaridad Universitaria, Unión Democrática de Estudiantes (UDE), el efímero Sindicato Democrático de los Estudiantes de la Universidad de Barcelona (SDEUB) y Madrid (SDEUM) y al ya

mencionado Frente de Liberación Popular (FLP), de inspiración socialista, demócrata–cristiana, comunista o cristiano progresista[471].

Junto a ellos, puede destacarse la presencia, por primera vez, de grupos universitarios que se autodenominan ácratas:

> *Aquí [en España] no olvides que también hubo otro "mayo" en 1965 en Madrid por grupos estudiantiles denominados los "ácratas" en los que estaban Agustín García–Calvo[472] y demás compañeros, los cuales dieron a la protesta estudiantil un aspecto que nunca había desarrollado y que, luego, en 1968 se generalizaría como fenómeno. Nosotros [FIJL en Francia] estábamos vinculados con esos jóvenes y manteníamos relaciones con ellos[473].*

De nacimiento espontáneo y completamente al margen de los cauces orgánicos de la CNT tanto en el exilio como en el interior, los grupos universitarios anarquistas se caracterizaron –al igual que el resto– por su carácter efímero y su escaso

---

471 *Una explicación detallada en MONTORO, R.:* La universidad en la España de Franco. (1939–1970). Un análisis sociológico. *Madrid, CIS, 1981*.

472 Agustín García Calvo (1926–2012) fue trasladado a la Universidad de Madrid en 1964, donde participó en las revueltas estudiantiles de febrero de 1965, por lo que fue expedientado. La sanción fue anulada en 1976, año en que García Calvo volvió a España y se reincorporó a su cátedra, en la que permaneció hasta su jubilación en 1992. El mayo de 1965 al que se refiere el testimonio se inició con una asamblea libre de estudiantes en Madrid que fue disuelta por la policía y que acabó provocando manifestaciones de protesta generalizada en todas las universidades del país.

473 Entrevista a Octavio Alberola realizada por Joan Zambrana, www.cedall.org/Documentacio/Entevistes/Octavio%20Alberola/Octavio%20Alberola.pdf (fecha de consulta, 16/01/2015).

alcance social, una marcada inspiración contracultural y sesentayochista, mentores intelectuales netamente universitarios, como es el caso del catedrático de Filología Latina, Agustín García Calvo, y un lenguaje radical, más en la línea de las universidades francesas que en la tradición anarcosindicalista española. Autores como Helena Hernández reconocen a estos estudiantes libertarios una ascendente popularidad –que no tiene traducción en términos orgánicos, constituyéndose siempre en minoría– por la introducción en su discurso de componentes feministas, ecologistas y alternativos, su trasfondo contracultural y la estética atractiva (sic) de sus textos policopiados, carteles y pintadas[474].

De difícil documentación tanto por su convicción antiorganizativa como por sus condiciones de clandestinidad es imposible establecer un mapa anarquista de estudiantes universitarios, siendo las agrupaciones más conocidas las que consiguieron mantener una cierta continuidad en el tiempo, caso de Ácratas en la Universidad de Madrid[475] o las coordinadoras de estudiantes libertarios que surgieron en Barcelona[476]. Al margen de la denominación y proyección de dichas agrupaciones, lo significativo de todas ellas es que consiguieron que su presencia en ámbitos universitarios fuera constante desde 1965 e hicieron una labor de difusión

---

474 SANDOICA HERNÁNDEZ, E., RUIZ CARNICAR, M.A. y BALDÓ LACOMBA, M., *op. cit.*, pp. 252 y 284.

475 Sobre el movimiento estudiantil madrileño y el grupo Ácratas, ver AMORÓS, M.: *1968. El año sublime de la acracia. Bilbao*, Muturreko Burutazioak, 2014

476 Joan Zambrana recoge el nombre de algunos de estos grupos estudiantiles en la Ciudad Condal, *La Federación Anarquista de Estudiantes* y *Estudiantes Libertarios de Cataluña* (este último surgido en 1971–1972, con estudiantes de la Universidad Central de Barcelona, Magisterio y diversos institutos de la ciudad), ZAMBRANA, J.: *op. cit.*, p. 55.

ideológica que permitió a muchos estudiantes tener su primer contacto con el anarquismo.

Analizando las protestas en el ámbito universitario en conjunto, la mayor parte no pasaron de una oposición silenciosa o frontal al sistema sindical representado por el SEU[477], reparto de octavillas, convocatorias a encierros o manifestaciones de escasa repercusión, breves interrupciones de tráfico en las grandes ciudades y actos culturales (como el de la Ilustración 5.4.), que inmediata y expeditivamente fueron disueltas por la autoridad de los grises (nombre dado a la policía por el color de sus uniformes) y, pese a la relajación de la *Ley de Prensa* de Manuel Fraga de 1966, era difícil que los medios de comunicación se hicieran eco de estos focos de descontento; el hecho de que en 1969, con motivo de nuevas movilizaciones estudiantiles, se llegara a declarar el estado de excepción (el octavo del franquismo pero el primero de ámbito estatal) tras la muerte del estudiante Enrique Ruano[478],

---

477 En el que estudiantes de corte antifranquistas estaban practicando una política entrista desde la década anterior. Finalmente desapareció por Decreto el 5 de abril de 1965

478 Enrique Ruano Casanova era un estudiante de Derecho de la universidad madrileña y miembro del FLP, detenido el 17 de enero de 1969. El 20 de enero Ruano murió cuando, según la policía, cayó a un patio interior desde un séptimo piso en un intento de fuga. La versión policial no convenció a la opinión pública y las manifestaciones de estudiantes comenzaron al día después. El 24 de enero el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, comunicó que se declaraba el estado de excepción, que se prolongó durante tres meses. En 1994 la familia del fallecido consiguió que el Tribunal Supremo ordenara la reapertura del caso y veintisiete años después fueron procesados los tres policías que presuntamente habían arrojado a Ruano por la ventana, aunque fueron absueltos por falta de pruebas. Para la oposición al régimen en la universidad de Madrid, ver ÁLVAREZ COBELAS, J.: *Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid.* Madrid, Siglo XXI, 2004, resumen de su tesis doctoral.

demuestra que en España se vivía una dictadura que como tal se comportaba y cientos de estudiantes conocieron las cárceles, fueron expedientados o expulsados de la universidad. Pese a que sus subversivas manifestaciones puedan parecer pequeñas, no debe minimizarse la importancia de la protesta estudiantil por la ineficacia que demostró el régimen a la hora de contenerlas y la misma naturaleza y trascendencia política del mensaje de fondo universitario[479].

Ilustración 5.4. Recital del cantautor Raimon en la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad Complutense de Madrid.

Estos focos de protesta que nacieron en el mundo del trabajo y la universidad son percibidos en la actualidad como un movimiento sociopolítico que, aunque tuvo como objetivos inmediatos reivindicaciones en el mundo laboral o académico, logró mantener al mismo tiempo una postura política contraria

479 Sobre el desgaste de la dictadura del movimiento estudiantil y la cimentación de valores democráticos en su seno, CARRILLO–LINARES, *A.:* "Movimiento estudiantil antifranquista, cultura política y transición política a la democracia", *Pasado y memoria*, 5, 2006, pp. 149–170.

al franquismo y a favor de un régimen de libertades que permitiera la pluralidad sindical, política e ideológica posterior, creando un clima de inestabilidad social que aunque no consiguió terminar con la dictadura, sí la desestabilizó. Como ya se ha indicado, los investigadores han establecido como principal protagonista al elemento comunista y, en segundo plano, a los cristianos de base, pero hay que subrayar que estos no fueron los únicos agentes ideológicos que consiguieron organizarse en estos años.

A lo largo de la década de 1960, especialmente en su segunda mitad, se constata en España la existencia y progresivo aumento de grupos disidentes que, en general, no se pueden encuadrar ni entre las organizaciones políticas de corte tradicional que se conocían hasta el momento ni dentro de los partidos o sindicatos clandestinos que estaban aflorando, cuya trayectoria y estructura satisfacía las necesidades de cambio –político, pero también económico– de una gran parte de la sociedad, pero no de su totalidad. El estudio de estas agrupaciones ha sido marginado por la historiografía tradicional, la cual ha valorado que su peso específico en el proceso de transición democrática fue, desde el punto de vista político, insignificante, quedando volcados casi todos los esfuerzos historiográficos en formaciones políticas, sindicales, religiosas o sociales a las que se ha dado un protagonismo manifiesto y unos estudios más o menos exhaustivos. Sin embargo, desde un punto de vista social, la importancia de estos grupos no puede ignorarse.

Este movimiento antisistémico[480] tomó cuerpo y se conoce por sus actividades a partir de 1970, pero para comprender su idiosincrasia, al igual que ocurre con el mundo underground español, hay que localizar los nutrientes de su ideario en los referentes políticos, pero también culturales nacidos fuera del país en la década de 1960. La misma búsqueda de libertad política, social, personal y económica que llevó a vistosas vías de experimentación al estilo hippie a través del consumo de drogas más o menos alucinógenas, el tránsito de caminos espirituales que, indefectiblemente, acabaron en la India o la práctica del sexo no sancionado por la Iglesia, también condujo a muchos jóvenes al compromiso político. Los contenidos típicamente anticapitalistas y subversivos del sesentayochismo cristalizaron en la necesidad de crear estructuras opuestas –o al menos diferentes– a las que se estaban estableciendo silenciosamente y muy dirigidas por el Partido Comunista de España. Al igual que en países como Alemania, Francia o Italia, donde también se estaba planteando la búsqueda de alternativas a los partidos de izquierda clásicos (aunque también a los sindicatos, donde quedaría incluida la CNT), en España irrumpió –en contraposición y crítica al marxismo– la teoría del comunismo consejista.

Nacida en el ámbito del comunismo germano–holandés de las décadas de 1920 y 1930, en esencia tal doctrina abogaba

---

480 Término acuñado en la década de 1970 por el sociólogo norteamericano Immanuel M. Wallersteien para hacer referencia a las ideologías que se oponen al orden político, económico y ético establecido, citando expresamente entre los primeros conocidos al movimiento obrero y los movimientos políticos de liberación nacional. Para una trayectoria a nivel mundial de los mismos, ver ARRIGHI, G., HOPKINS, T.K. y WALLERSTEIN, I.: *Movimientos antisistémicos.* Madrid, Akal, 1999.

por la autonomía proletaria como alternativa al partido de vanguardia y la constitución de organismos asamblearios de trabajadores (consejos) para sustituir el aparato burocrático y político y, convenientemente coordinadas, organizar el orden socioeconómico, presentando como principales pilares en su creación, desarrollo y funcionamiento, la participación directa de sus miembros frente al dirigismo del partido, la gestión de los medios de producción por los propios trabajadores y no por el estado obrero, y la autoemancipación de la clase trabajadora[481]. A finales de la década de 1950, el consejismo fue retomado por grupos de intelectuales como la Internacional Situacionista (IS) que, en su crítica a la sociedad capitalista, fusionó su ideología con elementos surrealistas y otras formas de arte de vanguardia y amplió el concepto marxista de alienación –restringido hasta ese momento al mundo del trabajo– a la vida cotidiana[482], contribuyendo

---

481 Rama teórica del marxismo que tiene como principales ideólogos a Antón Pannekoek, Otto Rühle, Karl Korsch y Paul Mattick y un precedente imprescindible en Rosa Luxemburgo y los espartaquistas. La mejor obra para conocer esta corriente de pensamiento es la del teórico holandés Antón Pannekoek (1873–1960), *De arbeidersraaden* (Ámsterdam, 1946) publicada tardíamente en España como *Los consejos obreros*. Bilbao, Zero–Zyx, 1977, edición que fue precedida en el tiempo por una selección de textos y comentarios a cargo de Serge Bricianer, *Anton Pannekoek y los consejos obreros*. Barcelona, Anagrama, 1976. La obra original de Pannekoek puede leerse en línea en https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/ consejosobreros/ (fecha de consulta, 5 de julio de 2015).

482 La Internacional Situacionista (IS, 1957–1971) fue un movimiento revolucionario constituido por artistas e intelectuales fundado a raíz de un encuentro entre diversos movimientos –como la Internacional Letrista o la londinense Asociación Psicogeográfica– que tuvo lugar en Cosio d'Arroscia (Italia). Los textos completos de la revista *Internationale Situationniste* fueron publicados en tres volúmenes en Madrid por la Editorial Literatura Gris entre 1999 y 2001 con el título *internacional situacionista. Textos completos de la revista (19581969).* Para un análisis de su historia y aportaciones a la cultura contemporánea, véase PERNIOLA, M.: *Los situacionistas. Historia crítica de la última vanguardia del siglo XX.* Madrid, Acuarela/Antonio Machado, 2007.

decisivamente al magma ideológico de las revueltas de la década de 1960.

En España y en la órbita del comunismo de consejos, surgieron una serie de grupos que presentaron como denominador común un discurso y unas prácticas marcadamente asamblearias, antiautoritarias y anticapitalistas, lo que les distinguió del resto de las formaciones políticas y clandestinas que en paralelo se estaban gestando en el conjunto del estado (muy especialmente el PCE y CCOO) y que en la actualidad empiezan a reconocerse entre los investigadores como movimiento autónomo, luchas o grupos autónomos o autonomía obrera.

Estos grupos se caracterizaron por una extraordinaria heterogeneidad ideológica y ámbitos de actuación diferente, pero todos coincidieron en su independencia con respecto a los sindicatos y partidos clandestinos que estaban aflorando o reorganizándose desde los inicios de la década de 1960 en España, autonomía tan importante que ha acabado dando nombre al conjunto de los grupos y sus acciones. Las agrupaciones variaban en número y en ámbito de influencia, pero habitualmente estaban constituidos por escasos aunque muy activos miembros y su área de acción raramente escapaba del ámbito local (barrios y empresas). Nacidos en medios urbanos, la complejidad de su organización estaba directamente relacionada con el número de individuos que conformaban el grupo y la línea política con la que se identificaban, así como su nivel de actividad y las características de sus acciones, siempre clandestinas y más o menos punibles, a caballo entre la denuncia social, las acciones

callejeras, la lucha contra el régimen, la divulgación de sus principios ideológicos o los actos de solidaridad. Sus jóvenes miembros procedían de sectores obreros y estudiantiles, y su lucha desbordaba la estrictamente de clase, teniendo como objetivo una transformación sociopolítica y económica radical que afectaba a todos los ámbitos de la vida, con una instantaneidad y sentido de acción que iba muy por delante de su afán de supervivencia como grupo.

El consejismo que en España se desarrolló en el tumultuoso mundo de la autonomía obrera supuso, al igual que en el resto de Europa, un lugar de encuentro y debate de todas las tendencias políticas situadas a la izquierda del marxismo, y debe tenerse en cuenta porque, aunque el punto de partida y el método de análisis era marxista y, por lo tanto, muy diferente del libertario, el antiautoritarismo de consejistas y situacionistas se acercó a algunos planteamientos del anarquismo clásico y a la búsqueda de alternativas viables a sistemas oficiales y oficiosos: muchos de sus miembros acabaron confluyendo con elementos anarquistas y participando en la reconstucción de la CNT. De entre las organizaciones de corte consejista que nacieron en España y cuyos miembros contribuyeron a la reorganización cenetista, a continuación se analizarán dos agrupaciones: las Comunas Revolucionarias de Acción Socialista (CRAS) de Gijón y los Grupos Obreros Autónomos (GOA) de Barcelona. En relación con los últimos y por la identificación que con el anarquismo le atribuye la opinión pública, se incluye un análisis del Movimiento Ibérico de Liberación (MIL).

CRAS nació en Gijón en enero de 1969 de la mano de José

Luis García Rúa. Este doctor en Filología Clásica, nacido en esta ciudad en 1924, alumno de Eleuterio Quintanilla[483] en su infancia e hijo de Emilio García, militante del POUM y CNT, conoció la Guerra Civil y el exilio: se trata, por lo tanto, de un joven integrante de la generación de la guerra y familiarizado con el mundo libertario y marxista por doble vía, la del ámbito académico y familiar. Desde 1958 empezó a desarrollar en su ciudad natal una serie de proyectos de carácter sociocultural y educativo, concretados en una academia de enseñanza (una escuela obrera, en palabras de Rúa) en la calle Cura Sama, heredera en espíritu de la Escuela Neutra[484] en la que de niño estudió, y la sociedad cultural Gesto, centrada en actividades de agitación cultural a través de representaciones teatrales, organización de conferencias y charlas–coloquio. Pero el marcado carácter antifranquista de la actividad de Rúa dio lugar a su expulsión de la Universidad de Oviedo en el curso 1962, donde solo pudo impartir clases durante un mes, un año después de la Escuela de Comercio de Oviedo y en 1965 a la clausura de la academia y el grupo Gesto. A partir de ese momento, Rúa comenzó a fraguar la necesidad de crear una organización estrictamente política:

> *CRAS comienza por mis experiencias políticas. Hacia 1965 vino a verme un cura obrero de Mieres, creo recordar que Nicanor López Brugos (...). Me dijo que había 5.000 mineros en huelga y yo le di mi opinión:"La*

---

483 Eleuterio Quintanilla (1886–1966) fue uno de los integrantes de la CNT más significados de Asturias. Entre sus muchas aportaciones al anarquismo, se reconoce en especial su labor como pedagogo racionalista.

484 Inaugurada en 1911, Quintanilla impartió clases en ella durante años. Se publicó un completo estudio sobre la misma en FERNÁNDEZ RIERA, M.: *La Escuela Neutra Graduada de Gijón.* Oviedo, KVK, 2005.

huelga es el arma fundamental de la clase obrera y hay que mirarse bien antes de hacerla, para que no caiga en desprestigio, pero una vez lanzada hay que llevarla al triunfo". "Entonces –dijo él– hay que tirar papel", escribir panfletos clandestinos. Escribí el panfleto, y la CNT estaba de acuerdo, pero no podía firmar con los comunistas, y los socialistas tampoco. Fui a los comunistas y les dije: "Tiradlo vosotros, pero no con el nombre de PC, sino de Oposición Obrera". Pasaron los días y la huelga se fue a la mierda; por alguien del PC me enteré de que no habían tirado el panfleto porque no les convenía la huelga, porque el proletariado asturiano estaba demasiado avanzado para la situación en la que estaba el partido, y ellos pretendían que el PC estuviera a la cabeza. Entonces rompí de hecho con el PC. Nos encontrábamos en los sitios comunes, pero había siempre fricciones. En esta situación estaba hasta que me di cuenta de que sin una estructura propia trabajabas para otros como el PC. Esa estructura fue CRAS, que nace en 1969[485].

Como punto de partida se redactaron dos documentos, "De constitución" y "De organización" [486] e inmediatamente empezaron a publicar una revista con el título *Comunas*, con periodicidad normalmente trimestral y de la que lograron sacar dieciocho números entre 1969 y 1973. Del análisis de sus documentos y revistas se desprende el modo de actuación y el

---

485 Según el propio José Luis García Rúa, que publicó sus memorias en el diario ovetense *La Nueva España*, entre el 9 y el 11 de enero de 2011.

486 Están incluidos como documentos 9 y 10 en la obra de Leonardo Borque López: *Un sendero de lucha. (J.L. Rúa en la Academia de Cura Sama, Gesto y CRAS).* Gijón, Libros del Pexe, 2002.

planteamiento ideológico de CRAS, una organización que no se presentó ni como sindicato ni como partido político, sino como puente (puede adjetivarse como educativo, de debate, reflexión y entendimiento) entre el marxismo y el anarquismo (sic)[487] –una línea de trabajo que siempre caracterizó a la CNT asturiana en el pasado, gran propulsora de alianzas obreras con la UGT– mientras que internamente se procuraba respetar la independencia de sus militantes y se garantizaba un funcionamiento sin comités ejecutivos.

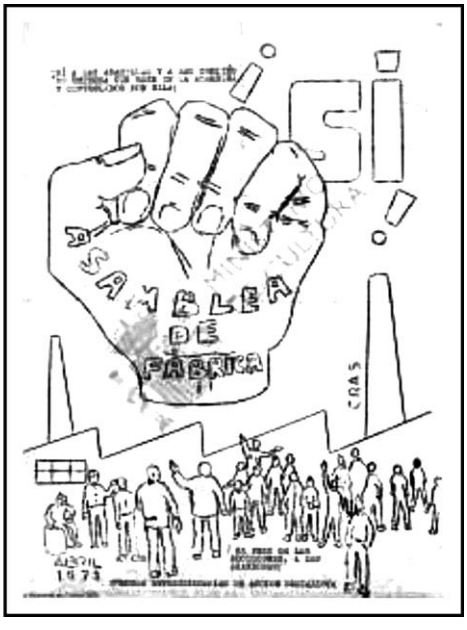


Ilustración 5.5. Izda.: Portada de la revista *Comunas*, órgano de expresión de CRAS (Mayo de 1973).
Dcha: Anverso de una octavilla firmada por CRAS contra la CNS (abril 1971).

Por lo tanto, CRAS se planteaba como objetivo la elaboración de una síntesis teórica que incluyera todas las perspectivas de la izquierda revolucionaria, por encima de siglas y dogmatismos, y permitiera la unión efectiva de los trabajadores. Sin embargo, este nuevo receptáculo ideológico

487 *Comunas*, 1, 1969, p. 3.

que se presentaba en Gijón no estaba vacío, ya que como demuestran sus manifiestos, propaganda y declaraciones, rebosaba consejismo y una oposición frontal a la estrategia entrista que tan buenos resultados estaba dando al nuevo movimiento obrero (Ilustración 5.5).

La actividad de CRAS no consiguió rebasar los límites de Gijón, aunque pudo establecer dos células, en Oviedo y Salamanca, y su número de militantes se estima en torno a treinta y cinco, integrado por jóvenes estudiantes (elemento numéricamente predominante), profesionales liberales y trabajadores manuales[488].

Su incidencia en el mundo político y laboral en un hábitat fuertemente cohesionado en torno a CCOO fue escasa y aunque consiguió mantenerse como grupo hasta 1974, la marcha de Rúa a Andalucía en 1971 no ayudó a dar consistencia al proyecto crasista:

> *[CRAS se podría definir] como un proyecto muy lábil, impregnado absolutamente por la personalidad de Rúa. Se podría definir mejor como un grupo social y cultural de resistencia antifranquista que un grupo político. Debido a que la gente concienciada por Rúa se marchaba al PCE, Rúa quizás proyectó CRAS para consolidar aquella gente a su lado. CRAS se basaba en un mandato informal, pero el que mandaba era Rúa. Por otra parte, el bagaje teórico*

---

488 Según BRUGOS SALAS, *V.:* "La izquierda revolucionaria en Asturias. Los diferentes intentos de construcción de un proyecto alternativo al PCE", en ERICE, F. (coord.): *Los comunistas en Asturias (1920–1982).* Gijón, Trea, 1996, pp. 459–502.

del grupo era mínimo (...) como solía ocurrir en aquella época, lo político se unía a lo personal[489].

Si CRAS tiene cabida en esta tesis es porque ejemplifica uno de los proyectos sociopolíticos que, nacidos a partir de la década de 1960 al margen de la CNT, acabaron desembocando en ella. Cuando surgió CRAS, la CNT asturiana, al igual que en el resto de España, había desaparecido como organización y solamente se sustentaba en la militancia silenciosa de grupos de afinidad y edad avanzada, conectados con el exilio cenetista en Francia a través de la figura de Ramón Álvarez. Rúa no estableció contacto con ninguna de las facciones la CNT del exterior[490] y fue uno de los miembros de esta fantasmal CNT asturiana la que se puso en contacto con él. Se trataba de Aquilino Moral[491], el cual, en palabras del propio Rúa, se presentó en su casa en calidad de viejo amigo y compañero del POUM de su padre y miembro de la CNT asturiana. Este contacto personal de Rua con Moral fue vital en el tramo final del CRAS, ya que una vez que se manifestó en su seno el mismo problema que como organización pretendía atajar, el grupo como tal desapareció, integrándose parte de los antiguos crasistas en CNT. Supusieron una inyección de juventud para

---

489 Entrevista a Ma José Capellín, militante de CRAS en su etapa final, realizada por Leonardo Borque en julio de 1998, BORQUE LÓPEZ, L., *op. cit.*

490 En este sentido es sumamente explícito Ramón Álvarez, ALVAREZ PALOMO, R.: *Historia negra de una crisis libertaria*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1982, pp.410– 415.Ramón Álvarez, aunque exiliado en Francia, nunca perdió contacto con su Regional de origen en España.

491 Aquilino Moral (1893.1979) fue un comprometido obrero metalúrgico de La Felguera. Puede leerse una breve biografía sobre él en SOLANO, W.: *El POUM en la historia: Andreu Nin y la revolución española*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 1999, pp. 235–239.

los anarcosindicalistas asturianos y de este núcleo de militantes salieron las iniciativas asturianas de reconstrucción y vertebración de la CNT a nivel estatal, contactando en fechas imprecisas –pero anteriores a la muerte de Franco– con otros grupos de España que tenían la misma intención[492].

Donde la autonomía obrera tuvo mayor repercusión fue en el área metropolitana de Barcelona, ciudad en la que florecieron con más facilidad que en otros puntos del estado español los grupos de oposición en el seno de las Comisiones Obreras, caracterizadas en Cataluña por el papel relevante que desde su fundación el 20 de noviembre de 1964[493] habían tenido los partidos políticos clandestinos, la consecuente burocratización de sus estructuras y una progresiva materialización de grupos de presión en pugna por ocupar la dirección, protagonizadas por el Front Obrer Catalá (Frente Obrero Catalán, FOC, la vertiente catalana del FLP) y el Partit Socialista Unificat de Catalunya (Partido Socialista Unificado de Cataluña, PSUC)[494]. Dentro de los grupos y luchas autónomas que se desarrollaron

---

492 Entrevista realizada a José Antonio Bregel el 11 de abril de 2013 por Héctor A. González Pérez, incluido en GONZÁLEZ PÉREZ, H.A.: "La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la memoria colectiva", Tesis inédita de Máster (Universidad de Oviedo, 2013), p. 18, http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/19147/6/TFM_GonzalezPerezHector.pdf (fecha de consulta, 1 de junio de 2015).

493 La fecha fundacional de la Comisión Obrera Central de Barcelona es muy conocida; puede leerse un buen ejemplo en BIGORDÁ, J.: *Sant Medir, des de la crónica i des del dema (1948–1998). Cartes amb vent de garbí.* Barcelona, Biblaria, 1997.

494 Para los antecedentes, nacimiento y desarrollo de CCOO en Barcelona, ver BALFOUR, S.: *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939–1988).* Valencia, Alfons el Magnánim, 1994. Sobre las tensiones internas en Comisiones y desde una perspectiva militante, José Antonio Díaz Valcárcel publicó *Luchas internas en Comisiones Obreras: Barcelona 1964–1970.* Barcelona, Bruguera, 1977.

en la Ciudad Condal, merece la pena destacar por su evolución a los GOA.

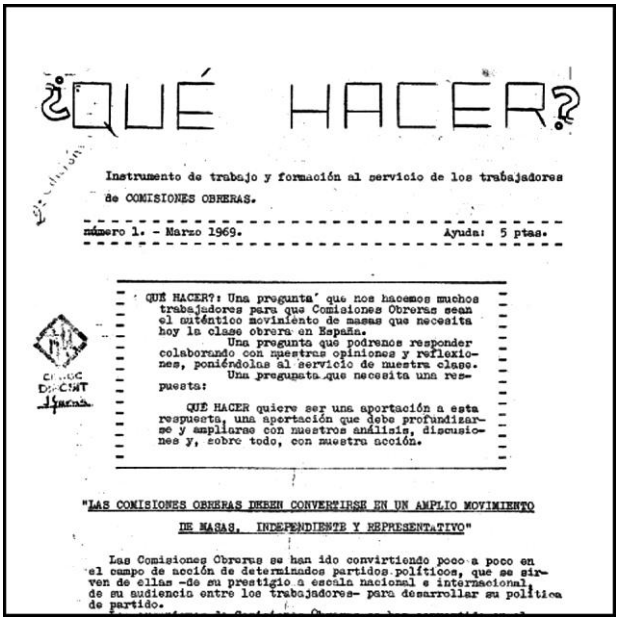
En la búsqueda de formas organizativas alternativas, militantes autodenominados como independientes y procedentes en su mayoría de las filas del FOC –entre los que debe destacarse a José Antonio Valcárcel, Manuel Murcia Ros el Murcia y Dídac Fábregas i Guillén el Pájaro[495]–, formaron en 1969 un grupo de debate conocido por el nombre de su órgano de expresión *¿Qué hacer?* –al que acompañaba el subtitulo Instrumento de trabajo y reflexiones al Servicio de los Trabajadores de Comisiones Obreras y del que se editaron seis números y un suplemento, entre marzo y septiembre de 1969 (Ilustración 5.6.)– que en sus ocho meses de vida[496] fue progresivamente perfilando los ejes sobre los que giró el fenómeno de la autonomía obrera: frente a las formas organizativas leninistas y el concepto mismo de vanguardia obrera, se apostó por un esquema simple de comisiones de empresa coordinadas por sectores económicos o geográficos, mientras se abogaba por la independencia total entre partidos

---

495 J.A. Valcárcel (Barcelona, 1932–1985), Manuel Murcia (Orihuela, Alicante, 1942– Barcelona,1982) y Didác Fábregas (Ripollet, 1947) eran en aquella época obreros metalúrgicos. Los dos primeros acabaron ingresando en la CNT durante la transición democrática española y a finales de la década de los setenta Valcárcel optó por la rama escindida de la CNT, mientras que Murcia ingresó en el Partido de los Socialistas de Cataluña (PSC). Fábregas ha tenido una evolución sorprendente: de la secretaría general de la Organización de Izquierda Comunista de España (OICE) pasó al partido socialista, en el que ocupó diferentes puestos de responsabilidad interna así como cargos políticos autonómicos y del gobierno central. En 1985 dejó por propia iniciativa la política, metamorfoseándose en empresario de éxito y en la actualidad está imputado por fraude y evasión fiscal, lo que dio lugar a la publicación de su biografía en "Clientes del Paraíso", *El País*, 28 de abril de 2013.

496 Dato que se desprende del número 6 de *¿Qué hacer?*, lo que sitúa el arco cronológico de la agrupación entre febrero y septiembre de 1969.

y organizaciones sindicales, reclamando para los trabajadores la dirección de sus luchas.



¿QUÉ HACER?

Instrumento de trabajo y formación al servicio de los trabajadores de COMISIONES OBRERAS.

número 1. - Marzo 1969. Ayuda: 5 ptas.

QUÉ HACER?: Una pregunta que nos hacemos muchos trabajadores para que Comisiones Obreras sean el auténtico movimiento de masas que necesita hoy la clase obrera en España.

Una pregunta que podremos responder colaborando con nuestras opiniones y reflexiones, poniéndolas al servicio de nuestra clase.

Una pregunta que necesita una respuesta:

QUÉ HACER quiere ser una aportación a esta respuesta, una aportación que debe profundizarse y ampliarse con nuestros análisis, discusiones y, sobre todo, con nuestra acción.

"LAS COMISIONES OBRERAS DEBEN CONVERTIRSE EN UN AMPLIO MOVIMIENTO DE MASAS, INDEPENDIENTE Y REPRESENTATIVO"

Las Comisiones Obreras se han ido convirtiendo poco a poco en el campo de acción de determinados partidos políticos, que se sirven de ellas -de su prestigio a escala nacional e internacional, de su audiencia entre los trabajadores- para desarrollar su política de partido.

Ilustración 5.6. Primer número de *¿Qué hacer?*, Barcelona, marzo 1969.

Cuando Qué hacer decidió autodisolverse, sus propuestas se cristalizaron en la creación de una coordinadora de comisiones paralela a la del PSUC, conocida como Plataformas de Comisiones Obreras (que sacó a la calle su propia publicación, *Nuestra clase*), y como foro de reflexión, debate y formación los Círculos de Formación de Cuadros, en cuya primera asamblea constitutiva, celebrada en septiembre de 1969, fijaron sus objetivos: la reflexión política fuera del esquema leninista, la formación teórica del trabajador y la organización de la autonomía obrera[497].

497 La documentación interna de los Círculos de Formación de Cuadros y los GOA, compliación realizada fundamentalmente por José A. Díaz Valcárcel, se encuentra depositada en el Instituto Internacional de Historia Social (IISG) de Amsterdam, en el fondo José Martínez Guerricabeitia (1921–1986), Ediciones Ruedo Ibérico (ERI), y no por casualidad: ambos no solo se conocían sino que les

Aunque no se conoce ni el número de integrantes ni de grupos constituidos, en sus inicios se estiman unas sesenta personas repartidas en nueve o diez grupos (denominados por las zonas geográficas de Barcelona donde extendieron su influencia: Círculo de Pueblo Nuevo, Círculo de la Zona Franca...), con reuniones periódicas por Círculos, sectores de actividad (como el de la Banca o la Enseñanza) y con las Plataformas, y presentando la peculiaridad de florecer no solo en el ámbito laboral sino también en los barrios, en un esquema similar al de los grupos anarquistas de afinidad[498].

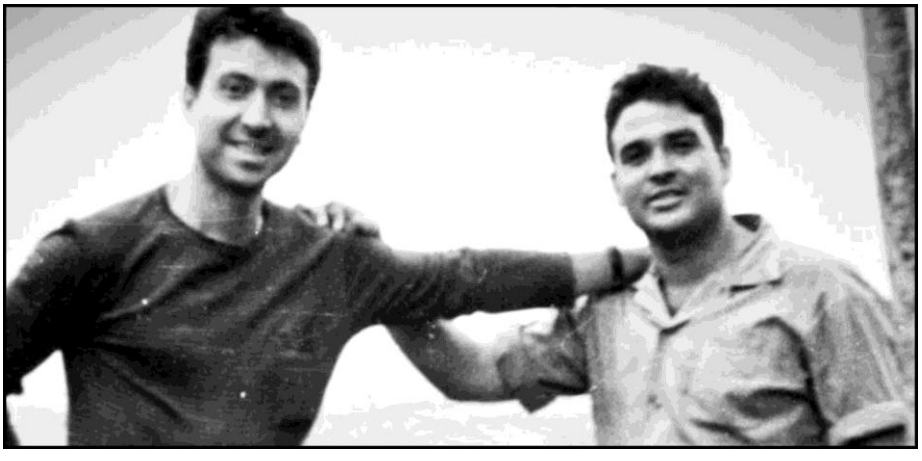


Ilustración 5.7. De izda. a dcha., José Antonio Díaz Valcárcel y Manuel Murcia Ros en la década de 1960

En franco rechazo al discurso leninista y en búsqueda constante de nuevas teorías, la elaboración de su programa tuvo carácter colectivo, siendo sus principales fuentes el marxismo crítico de Antón Pannekoek, Rosa Luxemburgo y los

---

unía una fuerte amistad. La Fundación Espai en Blanc tiene en red un archivo digital con algunos de los documentos más destacados, http://www.autonomiaobrera.net/archivo (fecha de consulta, 30 de mayo de 2015).

498 RYAN, M.T.: "La evolución de una nueva política: los Grupos Obreros Autónomos en los últimos años del franquismo, 1968–1975", en TUSELL, J., ALTED VIGIL, A. y MATEOS, A. (coord.), *op. cit.*, t. 1, vol. 2, p. 157–164.

Situacionistas, es decir, el consejismo obrero. Pero al igual que ocurrió con CRAS, las tensiones ideológicas acabaron con los Círculos de Formación de Cuadros y hacia diciembre de 1970 podían darse por desaparecidos. Sus miembros se repartieron en diferentes partidos políticos de corte leninista, caso de Dídac Fábregas y la futura Organización de la Izquierda Comunista de España (OICE, 1974), excepto un núcleo que, fiel a la autonomía obrera, se constituyó como GOA con Díaz Valcárcel y Manolo Murcia entre sus miembros más destacados (Ilustración 5.7.).

La trayectoria de los GOA fue igualmente breve, aunque se trata de uno de los grupos autónomos más estudiados por ser uno de los mejores representantes de las luchas autónomas de la Ciudad Condal[499] y por su relación con el MIL, lo que ha llevado a incluirlos en algunos de los numerosos estudios publicados sobre el grupo de acción revolucionaria. Integrado inicialmente por un grupo formado por unas treinta o cuarenta personas (su techo en Barcelona se estima en doscientos cincuenta integrantes[500]), desarrollaron su actividad entre principios de 1971 y mediados de 1973, aunque tras la marcha de José Antonio en marzo de 1972 los GOA comenzaron a languidecer. Entre sus líneas de acción cabe destacar la

---

499 Fernando Paniagua de Paz realizó un completo trabajo de investigación sobre los GOA titulado "Círculo de Formación de Cuadros–Grupos Obreros Autónomos. La autonomía obrera en Barcelona", tesis inédita, Universidad de Barcelona, 2005. Junto con Oriol Murcia, hijo de Manolo Murcia, escribió el guión del documental *Setenta y dos horas. Autonomía obrera en la Barcelona de los años sesenta* (Oriol Murcia, 2011, un interesante homenaje a las figuras de Díaz Valcárcel y Murcia. Dos años después el documental *El Somni del herois* (El sueño de los héroes, J. Sucari, 2013), recogió los testimonios de media docena de militantes de formaciones de izquierda de los años 60 y 70.

500 RYAN, M.T., *op. cit*, p. 161.

continuación de la labor formativa iniciada en los Círculos, conservando y aumentando la biblioteca que sobre formación obrera se había iniciado en 1970, así como la impresión y difusión de propaganda y textos significativos (con la peculiaridad de no aparecer los GOA como editores, ya que su destino era meramente formativo y no tenía por objeto servir de vehículo de propaganda del grupo)[501] y la recopilación documental de panfletos y documentos internos de diferentes organizaciones obreras de la época. También realizaron hojas informativas con el título "Grupos Obreros Autónomos informan" y, al final de su trayectoria, la revista satírica *El loro indiscreto*. Esta ingente labor editorial permite conocer su trayectoria ideológica y observar su ya iniciada evolución –teniendo como punto de partida la crítica al leninismo– hacia fondos y formas anarquizantes, previo paso por el consejismo obrero, del que nunca se desprendieron.

En el plano práctico, los GOA tuvieron como objetivo dar apoyo humano y logístico a los conflictos obreros desarrollados en barrios y empresas barcelonesas, destacando por nutrido y activo el GOA de Santa Coloma. La participación y protagonismo (por otra parte, anónimo) de los GOA fue

---

501 Según Felipe Pasajes, las publicaciones atribuidas a los GOA son *La lucha contra la represión; Cómo luchar contra los cronometrajes;* Harry Walker: *62 días de huelga, 16–12– 70/15–2–71; La lucha de Santa Coloma; La lucha contra la explotación; La Europa Salvaje, Proletariado y Organización* (P. Cardan), *Partido y clase obrera* (A. Pannekoek), *Los Consejos Obreros en Hungría* (E. Mandel), *Notas para un análisis de la revolución Rusa* (J. Barrot), *El ejército insurrecional Makhnovista* (U.Fedeli). Ver PASAJES, F.: "Arqueología de la autonomía obrera en Barcelona, 1964–1073", en ESPAI EN BLANC (coordj: *Luchas autónomas en los años setenta (del antagonismo obrero al malestar social).* Madrid, Traficantes de Sueños, 2008, pp. 73–112. El listado de publicaciones aparece en la página 105.

manifiesto en la huelga de la fábrica Harry Walker[502], desarrollada entre diciembre de 1970 y febrero de 1971 y lugar de trabajo de Manolo Murcia, uno de los conflictos laborales que para la historia de la autonomía obrera mejor ejemplifica la puesta en práctica de los planteamientos teóricos que le son característicos: gestión y práctica de, por y para los trabajadores, sin vinculación ni tutela de organizaciones políticas.

En el sencillo organigrama de los GOA existía un "Grupo Técnico", en el que se integraban los responsables de contactar con un genérico exterior. La frontera con Francia estaba a solo una hora de distancia y ciudades como la cercana Perpignan eran elegidas frecuentemente para establecer contactos entre la izquierda española y los núcleos de disidencia desarrollados en el extranjero. Uno de estos núcleos fue animado por Oriol Solé Sugranyes[503], otro disidente de las filas del PSUC que en su búsqueda de organizaciones antiautoritarias contactó con *¿Qué hacer?* y Plataformas de Comisiones Obreras –ámbitos en los que conoció a Díaz Valcárcel y Murcia– y evolucionó hacia la autonomía obrera[504]. Acusado de propaganda ilegal y

---

502 Autoaccesorios Harry Walker S.A., fundada en 1913, estaba situada en el barrio de Sant Andreu de Barcelona y contaba en 1970 con 470 trabajadores. Sobre la huelga de 19701971, además de la publicación de los GOA, merece la pena mencionar la obra de Joan Font, escrita en primera persona, *La vaga de l'Harry Walker de Barcelona del 17–12–70 al 15–11–71. París*, Editions Catalanes de Paris, 1972. Puede leerse en línea en http://antropologia.cat/antifranquista/sites/default/files/la_vaga_de_lharry_walker_de_barcelona. pdf (fecha de consulta, 31 de mayo de 2015).

503 Oriol Solé (Barcelona, 1948–Burguete, Navarra, 1976) fue detenido por última vez en el transcurso de un atraco a una sucursal de La Caixa en un municipio leridano y encarcelado en la prisión de Segovia, de la que consiguió evadirse el 5 de abril de 1976. Al día siguiente de la fuga, mientras intentaba llegar a la frontera con Francia, acabó muerto de un disparo efectuado por la Guardia Civil.

504 Tal y como recoge Telesforo Tajuelo en *El Movimiento Ibérico de*

asociación ilícita, se exilió a Francia y en Toulouse, su ciudad de residencia, entró en contacto con un grupo anarquista francés autodenominado Vive la commune, integrado por, entre otros, Jean–Marc Rouillan Sebas, Jean Claude Torres Cri–Cri y Enric Oller La Carpe, también orientado hacia las luchas autónomas y anticapitalistas y con influencias situacionistas. Con ellos, Oriol formó el "Equipo Exterior de Nuestra Clase" –nombre dado por la revista de las Plataformas en las que Oriol, pese a no vivir en Barcelona, era asiduo colaborador–, principal responsable de la impresión y edición de un diccionario con 280 entradas y elaborado por miembros de las Plataformas de Comisiones Obreras, los Círculos de Formación de Cuadros y el propio Equipo Exterior[505]. En paralelo y junto con su hermano Ignasi Solé Sugranyes y Santi Soler Amigó, ambos militantes de un grupúsculo de izquierdas que respondía al significativo nombre de Acción Comunista[506], esporádico asistente a las reuniones de los Círculos, Francesc Xavier Garriga Paituvi –militante en las Comisiones Obreras de Barrios– y el hermano menor de los Solé, Jordi, creó otro grupo en Barcelona.

Ambos núcleos, cuyo periodo de gestación se produjo en

Liberación, Salvador Puig Antich y los Grupos de Acción Revolucionaria Internacionalista: teoría y práctica, 1969– 1976i. París, Ruedo Ibérico, 1977, p. 19 y 20.

505 VV.AA.: *Diccionario del militante obrero.* Toulouse, Equipo Exterior–Nuestra Clase, 1970. Fue reeditado por el Ateneo Libertario del Besós (Barcelona) en 2006 y está disponible en red en el Archivo digital del MIL–GAC, http://www.mil– gac.info/spip.php?page=article_es&id_article=25 (fecha de consulta, 31 de mayo de 2015), donde también se encuentra *La revolución hasta el fin* (que pese al título original *Marxismo años 70*, era conocido popularmente como "el mamotreto"), con que el MIL intentó sistematizar una teoría comunista antiestatal ligada a la práctica autónoma de los trabajadores organizados en consejos.

506 Acción Comunista (AC) surgió en 1964, escindido del FLP. Esta formación política marxista revolucionaria y antiestalinista se disolvió en 1978.

1969, convenientemente fusionados verán la luz en enero de 1970 como Movimiento Ibérico de Liberación, denominación que poco después se completará con Grupos Armados de Combate (MIL–GAC). Su primera contribución teórica a la constitución de una organización de clase al margen de partidos y sindicatos clásicos, salió a la calle en marzo de 1970 con el título *El Movimiento obrero en Barcelona: estudio histórico*[507], folleto donde se realizó, además, una abierta crítica a la dinámica grupuscular de las organizaciones políticas de la izquierda clandestina del momento y su tendencia dirigista del movimiento obrero. A esta publicación le siguieron otras en la misma línea[508], así como textos clásicos orientados a la formación del obrero, con el objetivo de realizar una difusión masiva de literatura revolucionaria, en la que la creación de una "Biblioteca Socialista" y la editorial Mayo del 37[509] para

---

507 SOLER AMIGÓ, S. y SOLÉ SUGRANYES, I. [Equipo Exterior]: *El Movimiento obrero en Barcelona: estudio histórico.* Equipo Exterior, 1970. En el Centre de Documentació Histórico–Social de Barcelona (CDHS) –surgido en 1976 de la *Plataforma* de Zona Franca– Pueblo Nuevo, responsable de la reconstrucción del Ateneo Enciclopédico Popular– existe un texto mecanografiado, CDHS, Caja 893.

508 A las que no escapó ni el mismo *¿Qué hacer?,* como puede leerse en "Notas para un análisis de conjunto de nuestras tendencias y sus perspectivas", editado por MIL en 1971, CHDS, caja 870.

509 El nombre de la editorial no es casual y fue elegida en homenaje a los hechos ocurridos en el mes de mayo de 1937 en el transcurso de la Guerra Civil española (ver capítulo 2). Además de las obras ya mencionadas, el MIL–GAC editó dos números de la revista Conspiración Internacional Anarquista *(CIA*, 1973), numerosos folletos y otro tipo de publicaciones, entre las que cabe destacar la ya mencionada *Revolución hasta el fin* (1971); *Boicot elecciones sindicales: no a la legalidad burguesa* (1971); *La agitación armada: Barcelona bajo el terrorismo* (1973); BALAZS, E.: *Qué vendrá después del capitalismo* (1973); PANNEKOEK, A.: *Los consejos obreros en Alemania* (1973) BAYNAC, J.: *Sobre la violencia revolucionaria: la banda Baader: de la prehistoria a la historia* (Anexo n° 1 de *CIA*, 1973) y BERNERI, C.: *Entre la revolución y las trincheras*, con el prólogo "Guerra de clases 1937, guerra de clases 1973" (1973). Puede leerse un listado completo en ROSÉS CORDOVILLA, S., *op. cit.*, pp.244–246.

imprimirla tuvieron un papel fundamental. Su relación con Plataformas y los GOA vendrá de la mano de esta editorial, con la que los grupos obreros sacaron a la calle gran parte de sus publicaciones, y del objetivo compartido de redactar una formulación teórica que permitiera una alternativa organizativa para la clase trabajadora, tareas de las que en el MIL se encargaba su Equipo Técnico (ET) y tuvo como principal protagonista a Santi Soler.

El MIL–GAC, al que tras su constitución se unieron Salvador Puig Antich, Emili Pardiñas Viladrich y Josep Lluis Pons Llobet, nunca superó la quincena de integrantes –curiosamente, procedentes de clase media– y hasta su disolución en agosto de 1973[510], además de los objetivos formativos y teóricos descritos, se fijó servir de apoyo a los conflictos obreros, con los que se relacionaba a través de las Plataformas. La lucha armada, al margen de lucubraciones teóricas[511], quedó restringida a la expropiación forzosa mediante robos y atracos de dinero y bienes (vehículos, máquinas, material de imprenta...) que consideraban necesarios para alcanzar sus objetivos revolucionarios. Las primeras armas fueron aportadas por los antiguos miembros de Vive la commune, los cuales, a su vez, las habían obtenido de viejos cenetistas exiliados en Tolouse[512] y el activismo armado de los MIL–GAC se inició

---

510 Las actas del congreso de disolución fueron publicadas en *CIA*, 2, 1973, pp. 2–9 con el título "Congreso 1973: Auto–disolución de la organización político–militar dicha M.I.L." (sic), CDHS, caja 870.

511 Sobre los antecedentes y evolución del MIL, así como su aportación teórica y el concepto de *agitación armada*, puede leerse GARAU ROLANDI, M.: "El movimiento ibérico de Liberación–Grupos Autónomos de Combate (MIL–GAC), Ideología e influencias", *Historia del Presente*, 9, 2007, pp. 125–148.

512 Según relata uno de sus protagonistas, Jan–Marc Rouillan en *De memoria.*

formalmente el 1 de julio de 1972 con un atraco a mano armada a una oficina de pago para la vejez situada en la calle Mallorca de Barcelona (sic)[513] Más de treinta atracos después, las acciones armadas del MIL–GAC, la trágica muerte de Oriol Solé y la muerte el 2 de marzo de 1974 de uno de sus miembros, Salvador Puig Antich[514], el último ejecutado a garrote vil de la historia de España (Ilustración 5. 8), han permitido que esta agrupación nunca cayera en el olvido –al menos mediático–, siendo calificada desde sus inicios de organización anarquista[515].

Barcelona, Virus, 2009, vol. 1, p. 166.

513 Según ellos mismos publicaron en *CIA*, 2, 1973, p. 2. La revista se dedicó íntegramente a recopilar las acciones del GAC.

514 Salvador Puig Antich *el Metge* (Barcelona, 1948–1974), inició su andadura política en las Plataformas de Comisiones Obreras e ingresó en el MIL–GAC de la mano de Xavier Garriga. No formaba parte del Equipo Teórico, pero sí de los grupos armados, en los que actuaba como chófer en los atracos. En su detención, el 25 de septiembre de 1973, se produjo la muerte de Francisco Anguas Barragán, uno de los policías del operativo, asesinato del que se responsabilizó a Puig Antich. Juzgado por un Tribunal Militar en enero de 1974, fue condenado a muerte y ejecutado en la cárcel Modelo de Barcelona. Tanto en Tribunal Supremo como el Constitucional han desestimado en varias ocasiones los recursos interpuestos por sus familiares, que en la actualidad siguen estudiando si se puede volver a reabrir el caso y conseguir que se anule el juicio que condenó a Puig Antich.

515 Tal y como se indica en la Introducción de este tesis, la bibliografía sobre el MIL es muy extensa, por lo que detallo a continuación solo las obras más significativas, lista que encabeza cronológicamente Telesforo Tajuelo y su obra, ya citada; CORTADE, A.: *Le 1000: histoire désordonnée du MIL (Barcelone, 1967–1974).* París, Dérive 17, 1985; TÉLLEZ SOLÁ, A.: *El MIL y Puig Antich.* Barcelona, Virus, 1994; TOLOSA, C.: *La torna de la torna. Salvador Puig Antich i el MIL.* Barcelona, Empúries, 1999; ESCRIBANO, F.: *Cuenta atrás: la historia de Salvador Puig Antich.* Barcelona, Península, 2001; ROSÉS CORDOVILLA, S.: *El MIL: una historia política.* Barcelona. Alikornio, 2002, considerada la mejor obra sobre el MIL; a continuación se publicó ROGLAN, J.: *Oriol Solé, el Che catala. Vida, fugida i mort d'un revolucionari.* Barcelona, Edicions 62, 2006, que convierte a Oriol Solé en un luchador nacionalista catalán y en palabras de Sergi Rosés *es un caso esperpéntico de tergiversación histórica e ineptitud profesional en un mismo producto;* DUHOURCQ, J.C. y MADRIGAL, A.: *Mouvement*

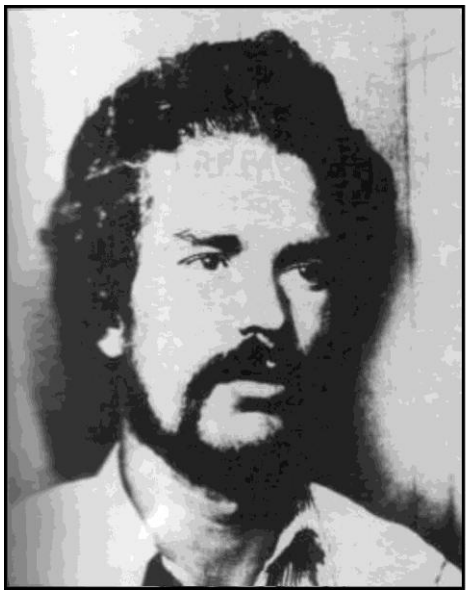


Ilustración 5.8.: De izda. a dcha., Oriol Solé Sugranyes y Salvador Puig Antich.

El MIL–GAC constituye uno de los grupos de acción revolucionaria más conocidos de la década de los setenta, pero no forma parte de este trabajo seguir la trayectoria de estos grupos armados, ya que los presupuestos teóricos y la trayectoria que siguieron los sitúan muy lejos del anarcosindicalismo y del proceso de reconstrucción de la CNT[516]Sí merece la pena evaluar el carácter ideológico del

---

Iberique de Liberation (Mémoires de rebelles). Tolosa, Cras, 2007 y GÓMEZ BRAVO, G.: *Puig Antich. La transición inacabada.* Madrid, Taurus, 2014. La obra del periodista Francisco Escribano, que ahonda en los aspectos más humanos y cotidianos de Salvador, sirvió de base para el guión de la película *Salvador (Puig Antich)*, estrenada en España en el año 2006, film que pese a la buena acogida del público y la crítica especializada, obtuvo comentarios muy duras por parte de los protagonistas y testigos de los acontecimientos, que manifestaron públicamente cómo en la película se estaba interpretando la historia de Puig Antich en clave antifranquista y no anticapitalista.

516 En relación al MIL, pueden citarse la Organitzacio de la Lluita Armada (Organización de la Lucha, OLLA) y los Grupos de Acción Revolucionaria Intemacionalista (GARI). Sobre los grupos autónomos y sus acciones armadas, ver VV.AA.: *Por la memoria anticapitalista. Reflexiones sobre la autonomía,* 2009, http://www.editorialklinamen.net/wp–content/uploads/2012/10/klinamen_memoria_anticapitalista.pdf, (fecha de consulta, 1 de junio de 2015), obra de compilación y síntesis de las "Jornadas por la memoria histórica anticapitalista" que tuvieron lugar en la Universidad de

MIL–GAC, recurrentemente etiquetado de anarquista. En la clasificación ideológica del grupo tuvieron un papel determinante los medios de comunicación de la época y la propia reacción de la izquierda española. Cuando la prensa española, a raíz de la detención el 25 de septiembre de 1973 de Puig Antich [517], comenzó a vincular las actividades delictivas del MIL–GAC con planteamientos políticos, la izquierda marxista, que no quería verse asociada con grupos de acción directa que practicaran la violencia revolucionaria, ignoró el elevado porcentaje comunista de las tesis del MIL–GAC. En cuanto al MLE, que siempre reconoció la desvinculación orgánica existente, no le importó dicha asociación de ideas y siempre reconoció el trasfondo anarquista de muchas de sus propuestas teóricas, haciendo una defensa explícita de los encausados[518].

El estudio de los trabajos teóricos que firmó el MIL–GAC permite asegurar que no pueden considerarse anarquistas, ya que tanto la crítica al sistema capitalista como a la izquierda marxista–leninista que practicaron estuvo básicamente inspirada en las tesis consejistas de Antón Pannekoek –cuya obra, además, editaron– y las tesis situacionistas[519] aunque, en

---

Valencia en noviembre de 2006 y la obra de Joni B. (sic): *Grupos Autónomos (Una crónica armada de la transición democrática).* Barcelona, El Lokal, 2013.

517 *ABC* publicó un extenso artículo sobre la detención de Puig Antich en el que detalló el historial de atracos del MIL–GAC, "Un subinspector de policía muere en acto de servicio en Barcelona", ABC, 26 de septiembre de 1973.

518 Como puede leerse en "Los graves acontecimientos de Barcelona", *Le combat syndicaliste*, 8 de octubre de 1973.

519 Sergi Roses incluye la influencia situacionista a través del núcleo ultraizquierdista de la librería parisina *La Vieille Taupe*, destacando entre ellos Jean Barrot (pseudónimo de Gilles Dauvé), ROSÉS CORDOVILLA, S., *op.cit.*, pp. 230–231.

realidad, las ideologías que nutrieron al grupo fueron múltiples, en la medida que escogieron de cualquier teoría política y corriente revolucionaria aquello que necesitaron. Pero mientras que el grupo de Toulouse provenía de ámbitos libertarios, el barcelonés se había iniciado ideológicamente en el marxismo. En su libro de memorias, Rouillan insiste en esta doble vía, afirmando que a los franceses las enseñanzas sobre anarquismo les fueron dadas directamente por el exilio cenetista radicado en Toulouse y al margen de la CNT o el MLE como organización, mientras que el grupo de Barcelona estaba influido por la línea ultraizquierdista antiautoritaria característica del sesentayochismo y no en el de la ideología ácrata. Ambos grupos consiguieron encontrarse en una visión global radical de todos los aspectos de la vida y hallaron en el situacionismo el ámbito en el que confluir sin conflictos.

> *Hasta entonces, [Puig, Oriol y yo] éramos los únicos que realmente veíamos la posibilidad de que nos mataran durante una operación o en uno de los amaneceres ante el pelotón (...). Sin titubeos, Puig se refiere a nuestra ejecución:*
>
> *¿Qué dirás delante del pelotón?*
>
> *(...) Le devuelvo la patata caliente:*
>
> *¿Ytú? ¿Qué gritarías tú?*
>
> *¡Viva la anarquía!*

¡Pero si tú no eres anarquista! (...)

Me da igual –y deja escapar una sonora risotada– Suena bien, ¿no?[520]

Inmediatamente después de la detención de Puig Antich y Xavier Garriga, se constituyó un comité de solidaridad, cuya primera reunión se produjo el 30 de septiembre. EL MIL–GAC no dejaba de ser un grupúsculo entre los muchos que existían en la época y era poco conocido, por lo que se hizo necesario realizar un dossier que permitiera informar sobre las actividades del grupo a otros colectivos de ámbitos ideológicos similares y, juntos, preparar las acciones pertinentes para conseguir la libertad de sus presos y evitar las penas de muerte[521]. Las adhesiones, muestras de solidaridad y acciones callejeras se multiplicaron por España (sobre todo en Barcelona) y el extranjero (destacando Francia), pero las circunstancias políticas impidieron que se evitara la ejecución de Salvador: el 20 de diciembre moría en un atentado el almirante Luis Carrero Blanco.

El asesinato coincidió con el inicio del llamado Proceso 1001[522], que llevaba a juicio a la Coordinadora General de Comisiones Obreras, detenida el 24 de junio de 1972 en el

---

520 ROUILLAN, J.M., *op. cit.*, vol II, p. 119. En su libro de memorias, Rouillan insiste en esta doble vía, afirmando que las enseñanzas sobre anarquismo les fueron dadas directamente por el exilio cenetista radicado en Toulouse y al margen de la CNT como organización.

521 COMITÉ DE SOLIDARIDAD PRESOS MIL: *Dossier MIL*. Barcelona, 1973.

522 Proceso 1001/72 del Tribunal de Orden Público.

convento de los Padres Blancos de Pozuelo de Alarcón[523]. El juicio, cuyo comienzo estaba previsto para la misma mañana en que se cometió el atentado, se suspendió durante unas horas y puede decirse que su desarrollo y sus resultados –al igual que la sentencia de Puig Antich, unos meses después– se vieron muy condicionados por la muerte del presidente del Gobierno: la sentencia dictada el 27 de diciembre de 1973 condenaba por asociación ilícita a penas de prisión entre doce y veinte años a los encausados, lo que provocó una larga batalla legal y pública tanto en España como en el extranjero por su libertad[524].

La llamada Operación Ogro dio paso en lo institucional a un periodo de inestabilidad política que en la toda la izquierda clandestina se tradujo en una esperanza de cambio inmediato. En este contexto, la contribución del MIL–GAC a la reconstrucción de la CNT fue indirecta: autónomos, libertarios y cenetistas que hasta entonces estaban dispersos, cohesionaron sus esfuerzos en torno a los Comités de Solidaridad Pro–presos MIL y eso permitió una cierta revitalización del movimiento anarquista:

> *Por encima de las divergencias ideológicas (...) todos los grupos autónomos y, en general, la mayoría de los*

---

523 Los llamados Diez de Carabanchel eran Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius, Eduardo Saborido, Francisco García, Fernando Soto, Juan Muñiz, Francisco Acosta, Miguel Ángel Zamora, Pedro Santiesteban y Luis Fernández.

524 Archivo Histórico del Trabajo (AHT), MFN: 0027, 01/07/003: COMITÉ DE LUCHA CONTRA EL PROCESO 1001: *El juicio contra la libertad sindical. Sumario 1001 contra los diez de Carabanchel.* s/f. Un año después el TPO rebajaría las penas. Finalmente fueron indultados el 25 de noviembre de 1975. Ver RECIO GARCÍA, *A.:* "La prensa jurídica en el tardofranquismo: el Proceso 1001", *Historia y Comunicación Social*, 12, 2007, pp. 177–188.

militantes anarquistas marginados por la CNT exiliada, participaron activamente en los diferentes comités creados en España y Francia para defender a los militantes del MIL (...). En las postrimerías de 1973, comienzan a entablarse relaciones más estrechas entre la nueva generación de anarquistas activistas, los "grupos autónomos" y los grupos residuales más consecuentes del Movimiento Libertario, iniciando esta vinculación una nueva etapa del anarquismo español en la lucha antifranquista.[525]

Dicha revitalización coincidió con el nombramiento como presidente del Gobierno de Carlos Arias Navarro y la irrupción en la escena libertaria de los Grupos Solidaridad, temas que se tratarán en el próximo capítulo.

525 ALBEROLA, O. y GRANSAC, A., *op. cit*, p. 327.

CAPÍTULO 6

LOS PRIMEROS PASOS DE LA RECONSTRUCCIÓN

A lo largo de esta segunda parte se han identificado los ámbitos ideológicos que, ajenos a la tradición anarquista desarrollada hasta entonces en España, sirvieron de base social al proceso de reconstrucción cenetista. En este capítulo se hará hincapié en aquellos grupos que desde sus comienzos entroncaron con la historia libertaria y focalizaron sus esfuerzos en rehacer el anarcosindicalismo y se analizará la forma en que rompieron con la dinámica grupuscular en la que se encontraban inmersos, agrupándose bajo unas siglas comunes, las de la Confederación Nacional del Trabajo.

Dentro de la vorágine de pequeños núcleos revolucionarios del tardofranquismo, los grupos autodenominados anarquistas o próximos al anarquismo estaban integrados por jóvenes trabajadores y estudiantes. No les resultó fácil conectar con la tradición anarcosindicalista desarrollada en el país hasta el primer tercio del siglo XX, dado el vacío generacional que había provocado la profunda represión del régimen. De nacimiento espontáneo y sin contacto con el MLE, su conexión con el pasado se estableció mediante la lectura de obras sobre anarquismo –muchas de ellas editadas al otro lado de los Pirineos o en países latinoamericanos– y por lazos familiares,

laborales o de amistad con los viejos cenetistas, cuyas ideas y experiencias les fueron transmitidas por vía oral en el transcurso de la vida cotidiana:

> *[Hacia 1960 entré en la Maquinista Terrestre y Marítima de Barcelona] Primero era a la escuela de aprendices, el primer año sin contrato en el taller, y el segundo año ya hacía cuatro horas de estudios teóricos y cuatro horas de trabajar (...). Entonces ya empiezas a trabajar con la gente. ¿Con quién contactas? Allí no había POUM, había CNT. Los del PSUC, que había, eran tan, tan clandestinos que tardamos en localizarlos"*
>
> *"La mayoría de los que empezamos a movernos [en la Maquinista] éramos hijos de la gente del régimen y partíamos de las posiciones del régimen. Pero teníamos inquietudes y oíamos mucho hablar de cosas que eran radicalmente opuestas. Media fábrica había estado en la guerra y posteriormente en campos de concentración, muchos de ellos detenidos, torturados.*
>
> *Yo me hice rojo escuchándolos hablar"*[526]

En otras palabras, en el interior la antigua militancia confederal se encontraba desarticulada y exhausta pero no extinta. Algunos de sus miembros, a lo largo de la década de 1960 empezaron a canalizar sus esfuerzos al margen de las estructuras orgánicas y sin enarbolar como estandarte las siglas

---

526 Testimonios de Antonio Tomás Pineda y Daniel Cando respectivamente en el documental *Setenta y dos horas. Autonomía obrera en la Barcelona de los años sesenta*, reseñado en el capítulo anterior.

que, legalmente, les conducirían a comisaría y posteriormente a la cárcel. En el exterior una parte de la militancia comenzó a seguir la misma pauta de desconexión orgánica, aunque en este caso para poder escapar de la conflictiva dinámica interna en la que se encontraba la CNT[527], y su actuación se orientó a facilitar y servir de apoyo a una hipotética reorganización confederal en España. Por motivos diferentes, la clave que permitió poco a poco sacar a la organización de la inercia en que se encontraba fue trabajar para la CNT pero no con el nombre de CNT.

Los jóvenes libertarios españoles pudieron acceder a la lectura de obras que trataban sobre la historia o la ideología anarquista gracias a la publicación de algunos títulos por parte de editoriales de nuevo cuño nacidas en la década de 1960 y que acabaron siendo decisivas en su formación. Entre los grupos de afinidad que sobrevivían en España, destacó como eficaz foco difusor de la historia y las ideas de la CNT –además de por su longevidad y porque algunos de sus miembros acabaron formando parte del proceso de reconstrucción cenetista– el Grupo Anselmo Lorenzo. Juan Gómez Casas[528] llegó a Madrid en 1966 y un año después, junto con Pedro Barrio Guazo, Pedro Almejeiras[529] y Florentino Rodríguez (más

---

527 Estos sectores nunca se sintieron fuera de la anarcosindical pero sí de la disciplina orgánica esgleísta.

528 En 1948, Gómez Casas (Burdeos, Francia, 1921–Madrid, 2001) fue condenado a treinta años de prisión por su militancia en la FIJL, organización en las que había ingresado en 1936 y de las que había sido nombrado secretario en 1947. Excarcelado en 1962 y tras cuatro años viviendo en la costa levantina, acabó trasladándose a Madrid. Gómez Casas escribió su biografía en *Los cruces de caminos (antecedentes y pequeña historia de una década: 19661976).* París, Regional del Exterior CNT, 1984.

529 Nacidos en la década de 1920, compartían un pasado común como militantes

tarde se unió Mariano Trapero Pozas) constituyó este grupo de afinidad madrileño. Su labor fue esencialmente editorial y entre los trabajos publicados, cabe destacar el *Manifiesto Libertario: Problemas presentes y futuros del sindicalismo revolucionario en España* (París, 1969), firmado como Grupo Anselmo Lorenzo, al que seguiría, esta vez con Juan Gómez Casas como único autor, *España 1970: Porvenir del Sindicalismo revolucionario* (editado con el seudónimo Benjamín en Toulouse en 1970. Ilustración 6.1.). Entre ambas publicaciones, Gómez Casas escribió con el explícito título *Historia del anarcosindicalismo español*, una historia de la CNT que consiguió ser editada en el Madrid de 1968 por la editorial Zyx[530].

Juan Gómez Casas conoció a través de José Peirats la existencia de esta editorial, con la que publicó una obra literaria, *Cuentos Carcelarios* (1968). A raíz de esta publicación, la misma editorial le encargó escribir un libro sobre la historia del anarcosindicalismo español, aprovechando la llegada de Manuel Fraga Iribarne al Ministerio de Información y Turismo y la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, que, en teoría, iniciaba una nueva etapa en el mundo editorial español. Dicha etapa fue más retórica que real, ya que aunque se suprimió la censura previa, las medidas pretendidamente aperturistas siguieron siendo muy restrictivas[531]; no obstante, la obra de

---

de la FIJL y combatientes en la Guerra Civil.

530 El grupo Anselmo Lorenzo, aunque clandestino y poco conocido fuera de su círculo, alcanzó el suficiente prestigio a finales de la década de 1960 como para que se le solicitara en estos años que asumiera las funciones del Comité Nacional, compromiso que rechazó, véase GÓMEZ CASAS, J. (1984), *op. cit.*, p. 108.

531 Sobre las editoriales se establecieron fuertes mecanismos administrativos de control preventivo que supusieron una nueva forma de censura.

Gómez Casas salió a la calle, se distribuyó sin contratiempos y rápidamente alcanzó gran popularidad.

Ilustración 6.1. Portada de la obra de Juan Gómez Casas.
España 1970. Porvenir del sindicalismo revolucionario (1970)

Que corriera ese riesgo una editorial cristiana y en absoluto anarquista resulta, cuando menos, sorprendente y sirve de alerta sobre los cambios que la sociedad española estaba experimentando. La editorial Zyx fue creada a finales de 1963 e inició su actividad en Madrid en febrero de 1964. Fundada por Julián Gómez del Castillo, Luis Capilla Rodríguez y Teófilo Pérez Rey, nació para formar culturalmente a los trabajadores en el

---

Para Fraga y la Ley de Prensa de 1966, recomiendo FERNÁNDEZ AREAL, M.: *La libertad de prensa en España*, 1938–1971. Madrid, Edicusa, 1971 y CHULIÁ, E.: *El poder y la palabra. Prensa y Poder Político en las Dictaduras. El Régimen de Franco ante la Prensa y el Periodismo.* Madrid, UNED, 2001.

contexto del Concilio Vaticano II y sus integrantes estuvieron compuestos inicialmente por miembros de la HOAC y la JOC. Aunque partió de presupuestos religiosos, la editorial rápidamente dio cabida a otros de naturaleza política marxista y anarquista (constituyendo esta última aproximadamente un 10% de sus ediciones, con autores como Ángel Pestaña, Heleno Saña o Abad de Santillán). Zyx creó su propia red de distribución –lo que permitió que sus ejemplares llegaran a todos los rincones de España y cruzaran la frontera– mientras compaginaba su labor editorial con cursos de formación. Su gran labor de difusión y la conciencia social de la dirección y sus empleados hizo de esta editorial un referente para todos los grupos disidentes del momento[532].

Otra editorial de referencia fue Ruedo Ibérico. Fundada en París en 1961 por cinco exiliados españoles (José Martínez Guerricabeitia, Nicolás Sánchez Albornoz, Vicente Girbau, Elena Romo y Ramón Viladas), la línea editorial fue muy clara desde sus orígenes:

> *La simple anécdota de la fundación de Ruedo Ibérico la hemos contado muchas veces. Fue consecuencia de una comida de amigos en Andorra y después de algunas conversaciones que tuvimos en un café (...), el Grand*

532 Tras el secuestro de cuatro de sus obras, se ordeno el cierre definitivo de Zyx en el mes de noviembre de 1969, reapareciendo en muy poco tiempo como Zero/ZYX. Sobre la evolución y posterior fusión de ambas editoriales, véase MARTÍNEZ, J.A.: "Editoriales conflictivas y disidentes en tiempos de dictadura (1966–1975)", *Arbor*, 747, vol. 187, 2011, pp. 127–141. En cuanto al cambio de mentalidad operado en la sociedad española en la década de los sesenta y primeros años setenta a través del análisis de editoriales como Zyx, aconsejo la lectura de ROJAS CLAROS, F.: "Poder, disidencia editorial y cambio cultural en España durante los años 60", *Pasado y Memoria*, 5, 2006, pp. 59–80.

Cluny, en París. La intención era... pues un grupo de amigos que pretendía contribuir a la lucha contra la dictadura franquista y en la medida de sus posibilidades, que no eran muchas, y se escogió el campo de la información y la lucha ideológica contra el régimen[533].

Ubicada en París, sus esfuerzos se encaminaron a la edición de libros orientados, sobre todo, al potencial contingente de lectores que vivían en el interior y cuyo contenido imposibilitaba su publicación en España. Con el objetivo de paliar la lectura oficial de la historia reciente de España, su primera publicación fue *La guerra civil española* (Hugh Thomas, 1962), cuyo éxito editorial permitió reforzar económicamente un proyecto que había nacido con la magra aportación económica de sus socios fundadores. Hasta su cierre definitivo en 1982, la importancia del papel que jugó Ruedo Ibérico a lo largo de la década de 1960 y 1970 como gran exponente del antifranquismo tanto del interior como del exilio ha sido señalado numerosas veces, ya que supo recoger en sus páginas todas las tendencias opuestas al régimen franquista, siendo notable la participación anarquista en los títulos de la editorial, con autores como Antonio Téllez, Cipriano Mera, Octavio Alberola, Juan García Oliver o José Peirats[534]

---

533 Testimonio de José Martínez en el documental *Ruedo Ibérico, radicalmente libre* (Francesc Ríos, 2006). Este documental recoge numerosas entrevistas de muchos de los que vivieron en primera persona el proyecto Ruedo Ibérico.

534 La bibliografía completa de Ruedo Ibérico puede leerse en http://www.ruedoiberico.org/apendix/biblio_eri.php (fecha de consulta, 30 de junio de 2015). Sobre José Martínez Guerricabeitia y su archiconocida editorial existe un completo trabajo escrito por Albert Formet, *José Martínez: la epopeya de Ruedo Ibérico.* Barcelona, Anagrama, 2000. Existe la posibilidad de consultar el

En cuanto a la militancia del exterior, en el capítulo anterior ya se ha explicado la labor de difusión ideológica –aunque sin más objetivo que la pura reafirmación– que el exilio de Toulouse realizó entre las nuevas generaciones y lo mismo puede decirse del núcleo parisino, sirviéndose de una profusa actividad editorial que se vio apoyada por la posibilidad de celebrar legalmente actos públicos en nombre de la CNT.

Ilustración 6.2. Fernando Gómez Peláez en 1984.

En el plano organizativo, la ficticia reunificación de la CNT en el Congreso de Limoges de 1961 acabó generando dentro de la organización espacios de expresión y actuación alternativos a

---

archivo del editor en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, adquirida por el propio instituto tras la muerte de Pepe Martínez y constituido tanto por la correspondencia personal y administrativa del mismo como por las publicaciones, propaganda y documentos de los fondos de la editorial.

las directrices del Comité Nacional, tal y como se ha explicado en el capítulo 3, destacando entre ellos los denominados Grupos de Presencia Confederal y Libertaria (GPCL), nacidos en 1967 y firmes defensores de la reorganización de la CNT en y desde el interior. En este contexto, debe destacarse la figura de Fernando Gómez Peláez.

Fernando Gómez Peláez (Ilustración 6.2.)[535] tenía una importante experiencia en la prensa militante: había sido director de *Solidaridad Obrera* (1946–1954) y de *Atalaya* (1957–1958) y fue el principal promotor de la idea de crear un periódico orientado a la reorganización de la CNT en España, pero sin relación con ninguna estructura orgánica confederal ni dentro ni fuera del país. Presentado el proyecto en Narbona a los GPCL en mayo de 1970 y aprobado por estos, se constituyó un equipo editorial compuesto por el propio Gómez, su hijo Freddy, Mariano Aguayo y Amador Álvarez, y salió a la calle en julio de 1970 con el nombre de Frente Libertario (Ilustración 6.3.):

> *(...) la justificación esencial de este periódico (...) es bien simple: reagrupar a los compañeros aún con ganas de batallar y reavivar el sano espíritu libertario de los años idos para que cada una de las ramas que constituyen el*

535 Fernando Gómez Peláez (Torrelavega, Cantabria, 1912 – Fontainebleau, París, 1995) fue militante de CNT desde antes de la Guerra Civil, en cuyo transcurso se integró primero en las milicias del frente de Burgos y posteriormente en el ejército regular republicano, donde sirvió como sargento en el frente del Ebro. Vivió exiliado en Francia desde 1939, donde trabajó desde 1959 como corrector en una editorial parisina. Para una biografía y análisis de su trayectoria ideológica, véase ROMANOS FRAILE, E.: "Fernando Gómez Peláez: crítica y disidencia en el movimiento libertario en el exilio", Ayer, 67, 2007, pp. 235–254.

Movimiento pueda hallarse en condiciones de recibir y estimular a las nuevas generaciones (...). Para nosotros, lejos de ser mera especulación, el Interior debe constituir la base del trabajo. El periódico quiere ser (...) una base para allá y un sostén que permita la reincorporación a la actividad del máximo de compañeros y que vean ellos –no nosotros– la forma adecuada de agruparse, por sindicatos, grupos autónomos o como mejor les parezca para ir tomando posiciones no solo para no dejarse sorprender por los acontecimientos, sino para provocar en lo posible esos mismos acontecimientos y merecer mañana –tras el hundimiento del franquismo– una audiencia real al Movimiento en todo el ámbito Peninsular (sic).[536]

A lo largo de sus siete años de vida (el último número se publicó en marzo de 1977, coincidiendo de modo deliberado con la legalización en España de la CNT) sus setenta y dos números, de periodicidad mensual e impresos en el número 10 de la calle Montmorency de París, publicaron en sus ocho páginas crónicas, comentarios, novedades, noticias y, algo que caracterizó a esta publicación, información sobre los acontecimientos que en la órbita anarcosindicalista ocurrían en el interior. Con una tirada entre dos y cinco mil ejemplares y rutas clandestinas utilizadas para introducirlo en España, fue uno de los periódicos del exilio libertario español más conocido[537]. El papel de esta publicación no fue esencial en el

536 "Nuestro objetivo", *Frente Libertario*, n° 0, julio de 1970. Cuando salió este número, Gómez Peláez acababa de ser expulsado de la CNT por la Comisión de Asuntos Conflictivos.

537 Información extraída de la breve memoria que redacto uno de los

proceso de reconstrucción, pero sí contribuyó a este al dar voz a un gran número de anarquistas que a ambos lados de la frontera respaldaban explícitamente la reconstrucción en España de la CNT desde el interior[538]

frente libertario

NUMERO CERO — PERIODICO NON DESTINE A LA VENTE PUBLIQUE — PARIS, JULIO DE 1970

AL SALIR A LA PALESTRA

NUESTRO OBJETO

REUNIÓN DE MILITANTES

celebrada en Narbona a primeros de mayo

FICHA

FRENTE LIBERTARIO

Ilustración 6.3. Portada del número 0 de *Frente Libertario* (julio, 1970)

La veterana militancia que resistía a ambos lados de la

---

miembros del equipo editorial, GÓMEZ, F: *"Frente Libertario*, desde la memoria",http://www.cedaN.org/Documentacio/Castella/cedall203140601_Freddy%20Gomez%20Frente% 20Libertario%20FUL.htm (fecha de consulta, 8 de julio de 2015). El propio Gómez Peláez escribió sobre esta publicación en "De *Soli* a *Frente Libertario"*, en VV.AA.: *El movimiento libertario español.* París, Ruedo Ibérico, 1974, pp. 129–133.

538 El Centre de Documentació Antiautoritari i Llibertari (Centro de Documentación Antiautoritario y Libertario, CEDALL) cuenta con todos los ejemplares de Frente Libertario, digitalizados en http://www.cedall.org/Documentacio/Castella/cedaN203140600_Frente%20Libertario%201970–1977%20FIJL.htm (fecha de consulta, 2 de mayo de 2015). También se puede consultar la colección completa en papel en la FSS–M.

frontera empezó a convivir en el interior con una generación más joven, identificada con los principios del sindicalismo revolucionario, pero no necesariamente con las siglas CNT. Estos grupos, sin conexión entre sí y dispersos en lo geográfico, aglutinaron a trabajadores de todos los sectores económicos –y en menor medida estudiantes– que tenían como objetivo, más que la creación de un sindicato nuevo, la formación y concienciación en clave libertaria de los integrantes de la agrupación a la que pertenecían y de su entorno. Sin querer integrarse formalmente en CNT –una organización clandestina de la que todo el mundo conocía la dirección de las sedes más importantes de París y Toulouse, pero completamente desconocida desde el punto de vista orgánico en el interior– algunos comprendieron la importancia que la confederación tenía por la capacidad de convocatoria que se le suponía a la hora de poner en conexión a todos los grupos existentes, por ser el referente anarcosindicalista por antonomasia y porque, en definitiva, no querían crear otra organización de similares características sino formar parte de la historia de la CNT. Por lo tanto, aunque el objetivo inmediato de estas agrupaciones fue la formación y la difusión de la Idea, a medio y largo plazo se fijaron el de la reconstrucción de la anarcosindical.

Entre los núcleos que aparecieron con estas características, tomó un gran protagonismo en el proceso de reconstrucción de la CNT la Federación de Grupos Solidaridad. Surgió a finales de la década de 1960[539] y presentó desde sus inicios una estructura organizativa federal ya que, a diferencia de otros

539 Según el "Acta constitucional [Grupos Solidaridad]". Septiembre, 1972, FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 006, carp. 00015, doc. 000003.

grupos, Solidaridad estuvo presente en diferentes lugares del estado, siendo Madrid, Barcelona y Valencia[540], las ciudades donde la organización consiguió contar con mayor número de integrantes. En el comunicado de autodisolución que hicieron llegar a la prensa confederal, fechado en enero–marzo de 1976[541], hicieron un breve esbozo de sus inicios, tejido a partir de organizaciones sindicales precedentes, como la Unión de Trabajadores Sindicalistas (UTS) o la Federación Sindical de Trabajadores (FST)[542], grupos autónomos de trabajadores sin especificar y viejos militantes cenetistas anónimos. Uno de estos viejos cenetistas, cuyo nombre nunca se especificó, fue clave para la formación de los Grupos Solidaridad. Se trata de Félix Carrasquer, ya mencionado en este trabajo en el capítulo tres con motivo de la labor pedagógica que desarrolló en la década de 1930.

Félix Carrasquer Launed (Ilustración 6.4.) había nacido en 1905 en un pueblo de Huesca llamado Albalate de Cinca. Ingresó en la CNT en la década de 1920 y su trayectoria en la anarcosindical estuvo orientada hacia la educación: entre 1929

---

540 Federación de Castilla, Cataluña y Valencia. En el listado se incluía la Federación de Andalucía, al contar con un pequeño grupo en Sevilla. Estos grupos, que surgieron sin un nombre oficial, pronto fueron denominados por su entorno como *Solidaridad*, al ser esta la cabecera de su publicación.

541 "Disolución de los Grupos de Solidaridad", *Fragua Social*, 2a época, 1, mayo–junio 1976, pp. 20–21.

542 Según Gonzalo Wilhelmi, la primera había mantenido contactos en el pasado con grupos de trabajadores coordinados por Cipriano Damiano, véase WILHELMI, G.: *El movimiento libertario en la transición (Madrid, 1975–1982).* Madrid, FSS, 2012, p. 23. La segunda, de inspiración cristiana, fue fundada en 1960 por Vicente Alejandro Guillamón. Antes de entrar en Solidaridad en 1970, ambas se habían fusionaron en UTS–FST (de una parte de estos últimos surgió, además, el grupo *Autogestión).*

y 1933, y pese a la ceguera que sufrió desde 1932, consiguió poner en marcha en su pueblo natal varias experiencias educativas (asociación cultural, biblioteca, compañía de teatro...), una escuela racionalista en Barcelona y, ya iniciada la guerra civil, una Escuela de Militantes, que comenzó su andadura en Monzón (Huesca). Siempre interesado en la anarcosindical en España, de la que acabó siendo secretario general de la Regional de Cataluña en 1947, acabó preso en las cárceles franquistas durante doce años, y aunque tras su excarcelación se instaló en Francia, nunca perdió de vista el interior[543].

Organizó una granja en Thil (Alto Garona, cerca de Toulouse[544]), con el propósito de formar una colectividad y un centro de estudios. En ella organizó una serie de cursillos a imagen y semejanza de la Escuela de Militantes del pasado, a los que acudían en verano entre veinticinco y treinta jóvenes procedentes de España[545]. En esta escuela divulgó a través de la teoría y la práctica el ideario anarquista entre sus participantes, al tiempo que de ellos recibía información de

---

543 El propio Carrasquer recogió ambas experiencias educativas en *Una experiencia de educación autogestionada* y *La Escuela de Militantes de Aragón*, ya citadas en el capítulo 3. A su vida y obra la revista *Anthropos* les dedicó una monografía, en la que incluyó un artículo escrito por Félix que ofrece algunas claves sobre su trayectoria, CARRASQUER, F.: "Autopercepción intelectual de un proceso histórico. Notas autobiográficas", *Anthropos*, 90, 1988, pp. 13–30. Puede verse a Félix hablar en el documental *¡Ni peones, ni patrones!* (Hanneke Willemse, 1986), que narra las experiencias colectivistas en la comarca de Cinca (Huesca) en la Guerra Civil y que incluye su testimonio.

544 Donde murió en 1993.

545 CARRASQUER LAUNED, F.: "Breve reseña de mis actividades en el exilio", junio de 1993, FSS–M, Fondo Félix Carrasquer, en la actualidad en proceso de clasificación.

primera mano sobre la existencia y desarrollo de los núcleos, primordialmente juveniles, aunque no en su totalidad, que ajenos al MLE iban surgiendo a lo largo y ancho del país orientados hacia planteamientos libertarios.

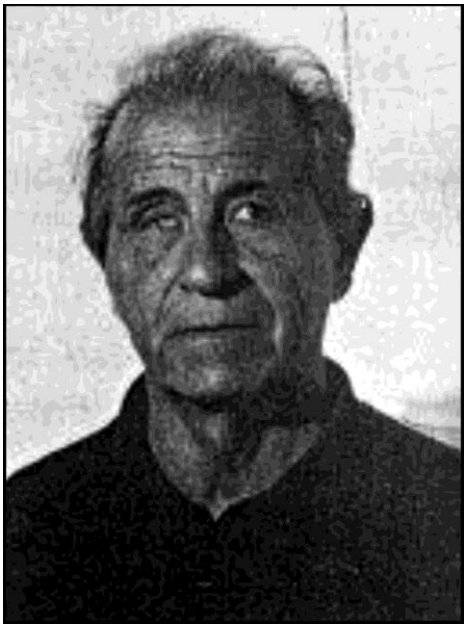


Ilustración 6.4. Félix Carrasquer hacia 1980.

Por otra parte, Carrasquer siguió en contacto con la CNT en España, y al hilo de la negociación que el Comité Nacional de Francisco Royano inició con el sindicato vertical, se organizó en Thil el 14 de julio de 1966 una reunión de militantes exiliados para apoyar dicha negociación, creándose una Comisión de Coordinación de los grupos que la apoyaban –grupos que se autodenominaron Amigos de la CNT en España– con sede en Toulouse y Félix Carrasquer como secretario general[546]; al año

546 En su momento de mayor desarrollo, los Amigos de la CNT contaron en Francia con veintiún grupos y ciento cincuenta y tres miembros, FSS–M, Fondo Antonio Barranco, carp. 000086, doc. 0000013.

siguiente, Félix cedió el puesto a Antonio Barranco y ocupó el de Delegado de la Comisión Coordinadora en el Interior[547].

Caído por su propio peso el fenómeno cincopuntista, Carrasquer centró sus esfuerzos en la reorganización confederal en el interior fuera de la órbita orgánica. Basándose en las características de las agrupaciones libertarias –o en tránsito hacia la Idea– ajenas a la CNT de las que tenía conocimiento, pensó cómo orientarlas y estructurarlas de cara a una futura reorganización confederal. Para ello, redactó varios proyectos[548], en los que el sindicato aparecía como la estructura organizativa necesaria. Para su configuración, recomendó la constitución de grupos reducidos unidos por lazos de afinidad, cuya función debía ser doble: por una lado, autodidacta, en los principios ideológicos del anarquismo y el conocimiento preciso de la realidad social, laboral y económica sobre la que se quería incidir; por otro lado, dinamizadora, al extender dicho conocimiento al sector social (se concedía especial importancia al mundo del trabajo y las reivindicaciones obreras) implicado en la transformación que se pretendía. Por último, para que las agrupaciones creadas pudieran intercambiar información y coordinaran sus acciones, propuso una estructura federal de las mismas.

---

547 Sobre el cincopuntismo, véase el articulo de Carlos Ramos ya citado, LÓPEZ HERRERÍN, A.: "La CNT y el Sindicato Vertical. La quimera de la libertad sindical con Franco", *Espacio, Tiempo y Forma,* Serie V, t. 13, 2000, pp. 125–168 y GAGO VAQUERO, F.: "El cincopuntismo durante los años sesenta y setenta", *Tiempo y sociedad,* 12, 2013, pp. 81–137.

548 Entre las diferentes propuestas que Félix escribió, se conserva CARRASQUER, F.: "Proyecto para una acción sindicalista" y "Proyecto de estructuración de una agrupación sindicalista" (¿1970?), FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 006, carp. 00015–A, doc. 000001 y 000002.

Estas ideas empezaron a divulgarse por grupos afines de trabajadores y entre viejos militantes cenetistas dispersos por ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla o Valladolid, que acabaron asumiendo su viabilidad. Dado que el objetivo final era la reconstrucción del sindicalismo revolucionario, se planteó, como punto de partida, la reorganización de la CNT y, por lo tanto, se pensó dar este nombre a la federación. Pero la idea se desechó por tres razones:

1° Porque, tras los años de vacío ideológico y propaganda fascista, hubieran condicionado desfavorablemente la unión con sectores de base en proceso de evolución y maduración ideológica.

2° Porque lo que importaba en aquel momento no eran las siglas sin posibilidad alguna de desarrollo sindical masivo, sino tratar de crear una presencia a nivel de trabajo ideológico y de base en la línea anarcosindicalista. La adopción de siglas vendría marcada por la propia dinámica de la lucha y el desarrollo orgánico; cuando tal adopción constituyera una necesidad para trabajar, todos los militantes en presencia, participarían de la decisión.

3° Porque en aquel momento, los restos de la militancia confederal se hallaban profundamente divididos y enfrentados en el exilio y en el interior. Se trataba de asumir y continuar unas formas de lucha, pero no de

sumergirse en polémicas, escisiones o acusaciones que no conciernieran a la nueva militancia y que la propia lucha tendría que cancelar con el tiempo[549].

El propio Carrasquer en 1971 cruzó la frontera junto a su hijo Joaquín y Carlos Ramos (este último, integrante de los Grupos Solidaridad de Madrid) en un vehículo con el maletero cargado de cajas de verduras cultivadas en la granja y, bajo ellas, folletos impresos clandestinamente en Thil. Se instaló en Barcelona para participar más directamente en el desarrollo de los grupos Solidaridad ya configurados, que en 1972 en Barcelona y Madrid alcanzaban en cada ciudad el centenar de integrantes[550], seguidos por Valencia y Sevilla, destacando en estas localidades Luis Edo Martín, trabajador de Banca en Barcelona, en Madrid Luis Altable, empleado en la empresa hidroeléctrica Saltos del Nansa, el periodista Antonio Albiñana en Valencia y José Gaviño, contratado en la fábrica sevillana de hilaturas Hytasa.[551]

La Federación de Solidaridad se organizó en grupos de estructura horizontal en las que el poder de decisión descansó en la Asamblea de Militantes y se crearon coordinadoras –si existían varios grupos constituidos– a nivel local y estatal. Trabajaron sobre tres grandes áreas: formación ideológica, organización e implantación en el mundo del trabajo. Con respecto a la primera, sin duda la que mejor frutos dio, el ideal emancipador de la cultura fue el motor que promovió la organización de cursos, charlas, fichas de formación y la

549 "Disolución de los grupos solidaridad", citado.

550 HERRERÍN LÓPEZ, A., *op. cit*, 2004, p. 315.

551 Testimonio de Carlos Ramos. Madrid, 23 de junio de 2015.

publicación *Solidaridad*. *Al servicio del movimiento obrero* y, complementándola, *Solidaridad. Suplementos de información*. En el transcurso de cinco años (de noviembre de 1971 a enero/febrero de 1976) editaron trece ejemplares de *Solidaridad. Al servicio*... (Ilustración 6.5.), publicación en la que se hizo un esfuerzo manifiesto por formar ideológicamente a sus lectores y realizar un análisis objetivo –aunque siempre desde un punto de vista libertario y con miras a una futura reorganización confederal– de la realidad social, política y económica del momento, así como de los conflictos laborales que se iban desarrollando.

Ilustración 6.5.: Portada de *Solidaridad. Al servicio del movimiento obrero*, 6, 1972.

A través de esta publicación y su documentación interna, puede observarse como Solidaridad recuperó la ideología clásica de la CNT y su historia aunque desde una perspectiva analítica, puesto que uno de los objetivos de la Federación fue

participar en ambas adaptándose a los tiempos en que vivía. Esta necesidad de renovación hizo que su discurso sobre la historia de la CNT después de la Guerra Civil fuera muy crítico, acusándola de inmovilista, dogmática y de falsear –o simplemente negar– la historia si esta no alimentaba los mitos y héroes con los que justificaba su total desarticulación en el tardofranquismo. El análisis de Solidaridad abarcó otros campos: ofreció una perspectiva diferente a la oficial del PCE sobre el marxismo y su historia, al tiempo que se hizo eco de las luchas obreras más importantes del momento, ofreciendo propuestas ácratas en las que los principios de autogestión, solidaridad, acción directa y apoyo mutuo conectaron con la doctrina que se estaba desarrollando en el seno de los grupos autónomos y que propagaba la total independencia de la clase obrera organizada con respecto a los partidos políticos.

En cuanto a la incidencia de Solidaridad en el mundo laboral, fue limitada. Su estrategia en el mundo del trabajo fue muy crítica con la CNS y la política entrista practicada por los sindicatos clandestinos, y consiguieron cierta presencia en Banca, Administración Pública, Metal y Vidrio en Madrid y Seguros, Metal, Banca y Transportes en Barcelona, por ser estos los sectores laborales en los que trabajaban la mayor parte de los integrantes de la Federación.

Si en esta tesis se ha establecido el año 1973 como fecha de inicio para el proceso de reconstrucción de la CNT, se debe a que en su transcurso se dio una serie de acontecimientos que permitieron crear por primera vez desde la década de 1950, unas condiciones adecuadas para la reorganización de la anarcosindical. Aunque existen factores de índole interna,

como la campaña promovida con motivo de la detención y posterior ejecución de Salvador Puig Antich, detallada en el capítulo anterior, que permitió establecer nuevos lazos de cohesión entre la izquierda en general y grupos de corte libertario en particular, tuvieron mayor peso las circunstancias políticas y económicas del país, factores externos al movimiento reorganizativo que, aunque ajenos al mismo, acabaron favoreciéndolo.

El 22 de julio de 1969, Franco designó como sucesor al príncipe Juan Carlos de Borbón. Las consecuencias políticas de esta decisión, que auguraban una sólida continuidad del régimen a la muerte del Caudillo, quedaron empañadas por el inmediato estallido del caso Matesa[552], posiblemente el mayor escándalo financiero del franquismo que, convenientemente politizado, evidenció las tensiones internas de un régimen integrado por familias políticas que aparecieron ante la opinión pública enfrentadas en la lucha por el poder. Muchos historiadores y analistas políticos han visto en el llamado caso Matesa un punto de inflexión y el ocaso definitivo del régimen[553], pero el hecho fue que el régimen franquista siguió sin afrontar las cuestiones institucionales que necesitaban adecuarse a los cambios económicos y sociales que el

---

552 La empresa Matesa (Maquinaria Textil del Norte de España, S.A.), fundada en 1956 por Juan Vila Reyes, fue la protagonista del escándalo financiero, sorprendentemente aireado en la prenda española a lo largo de todo el verano de 1969. El fraude consistió en fingir exportaciones –en concreto, un telar sin lanzadera– para beneficiarse de los créditos y ayudas oficiales, conceptos por los que Matesa recibió unos 10.000 millones de pesetas y el beneficio de un 11% de desgravación fiscal.

553 Entre otros motivos, porque la crisis provocó una sorda oposición entre sus víctimas políticas, véase TUSELL, J.: *La dictadura de Franco.* Madrid, Alianza, 1988, p. 389.

desarrollismo había provocado en España y se limitó a hacer la mayor remodelación ministerial del franquismo, con una presencia abrumadora de los denominados tecnócratas.

El deterioro físico que Franco sufría cuando se produjo el escándalo hizo cobrar un gran protagonismo político y público al vicepresidente del gobierno, el almirante Luis Carrero Blanco. Carrero Blanco ha pasado a la historia como principal integrante de la familia de los franquistas puros y uno de los máximos abanderados del régimen[554]. Aficionado a la escritura, de su obra –compuesta por libros de temática naval o histórica y conferencias, discursos e informes– se desprende un inmovilismo cultural y político en el que la esencia de España se identificaba con la tradición (un conjunto de glorias pretéritas amalgamadas con unos rasgos de carácter atribuidos específicamente al pueblo español y asociadas a determinadas costumbres consideradas positivas). La masonería, identificada con el liberalismo, el comunismo y cualquier atisbo de modernidad se consideraban agentes externos que amenazaban su existencia y, por lo tanto, los grandes enemigos que España tenía que combatir. Toda la izquierda española sabía que para el almirante *El Capital* era un voluminoso galimatías, los escritos de Proudhon blasfemos y cuajados de barbaridades y que la masonería era un poder infernal[555]. No puede decirse que Carrero Blanco presentara un pensamiento

---

554 La referencia a Carrero Blanco como *eminencia gris del régimen* es recurrente en todos los ámbitos de investigación, en particular políticos y periodísticos, y le sirvió a Javier Tusell para escribir el título de su biografía, TUSELL, J.: *Carrero. La eminencia gris del régimen.* Madrid, Temas de Hoy, 1993.

555 Recogido en BENITEZ, E.: "Un comentario sobre Carrero Blanco"; Cuadernos de Ruedo Ibérico, 26/27, 1970, pp. 128–130.

original ni elaborado, pero sí que sus planteamientos conservadores y reaccionarios eran prácticamente idénticos a los de Franco, lo que le convertía en un candidato idóneo para dar continuidad al franquismo sin Franco[556].

Cuando a partir de finales de 1969, se hizo evidente el debate público sobre aperturismo (defendido por ministros franquistas como Manuel Fraga Iribarne y José María de Areilza) e inmovilismo (representado por la ultraderecha del régimen y conocida con el sobrenombre de búnker), las dos palabras clave que se utilizaron para resumir la trayectoria que debía seguir el régimen, Franco y Carrero Blanco optaron por una tercera vía, que se etiquetó con el expresivo nombre de continuismo.

En 1973, la salud de Franco empeoró y este decidió resolver la situación de incertidumbre política que creaba su historial médico nombrando el 9 de junio a Carrero presidente del gobierno, un hecho sin precedentes en el franquismo, dado que la jefatura del Estado y la presidencia del Gobierno habían sido asumidas hasta entonces en la persona del Caudillo.

Pero el asesinato de Carrero Blanco, perpetrado el 20 de diciembre, unido a la avanzada edad de Franco, hizo dudar sobre la continuidad de las instituciones y la cohesión interna del gobierno. Aunque el nombramiento como presidente del gobierno el 31 de diciembre de 1971 de Carlos Arias Navarro, hasta entonces ministro de gobernación y con un pasado

---

556 Término acuñado en la época para aludir a la continuidad de la dictadura tras la muerte de Franco.

franquista intachable[557], supuso el triunfo de la línea continuista[558], no pueden olvidarse las expectativas políticas que levantó la desaparición del almirante entre los grupos de la oposición política[559] y que dieron paso al establecimiento de alianzas hoy día muy conocidas, como la Junta Democrática, presentada en público el 29 de julio de 1974, o la Plataforma de Convergencia Democrática, constituida el 11 de junio de 1975.

Finalmente, es necesario señalar que la muerte de Carrero coincidió con el alza de los precios del petróleo por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En 1973 se inició una crisis económica –que perduraría toda la década– cuyo consiguiente aumento de desempleo e inflación provocó que a lo largo de los años se desarrollara un profundo malestar en las calles. En 1973 se promulgó la Ley 38/1973, de 19 de diciembre, de Convenios Colectivos[560] que aunque recortaba el intervencionismo del Estado e incrementaba la autonomía de los agentes sociales mantenía en esencia lo

---

557 Que dio comienzo cuando ejerció de fiscal militar en la Guerra Civil, lo que le valió el apodo de *El Carnicero de Málaga.*

558 Aunque Arias Navarro sorprendió a todo el país con un discurso pronunciado ante las Cortes el 12 de febrero de 1974, en el que prometió la apertura del régimen, esta supuesta democratización nunca se llevó a cabo.

559 El análisis de la etapa de gobierno de Arias Navarro permite constatar que Luis Carrero Blanco no era el único político que impedía el aperturismo del régimen, de modo que su muerte no cambió la trayectoria continuista iniciada unos años antes y todos los analistas coinciden en ello. La controversia entre los investigadores radica en la valoración de la importancia que su peso político podía haber tenido en el proceso de transición democrática y si su ausencia lo aceleró.

560 Puede leerse el texto completo en https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE–A– 1974–6 (fecha de consulta, 31 de agosto de 2015).

publicado en la Ley de Convenios Colectivos Sindicales, de veinticuatro de abril de 1958, lo que, unido a una política económica del gobierno proclive a las congelaciones salariales en plena fase inflacionista, provocó un aumento de la conflictividad obrera.

Con este panorama económico y político, 1974 se caracterizó, en palabras de Juan Gómez Casas, primer Secretario General de la CNT en la transición, por un entusiasmo organizativo (sic)[561] tras años de inactividad. Este hervidero tuvo un fuerte componente de esfuerzo individual y estuvo integrado por un mundo diverso cuyas características ya se han descrito a lo largo de esta segunda parte: antiguos cenetistas, miembros de la denominada y casi inexistente generación puente y libertarios de nueva hornada que participaron en el proceso reorganizativo a título individual, desde grupos de afinidad de carácter anarcosindicalista o colectivos de oposición al régimen y sesgo anarquista gestados en la universidad, las luchas autónomas o el mundo del trabajo. Una muestra de su actividad quedó patente en la aparición de modestas publicaciones que hicieron de portavoces de grupos autónomos y vehiculaban ideas pro–reconstrucción o confesamente libertarias, como *Salud, compañero* (portavoz de los grupos anarquistas de la zona Centro), cuyo primer y único número vio la luz en 1974, *Libertad* (Boletín de los Grupos Autónomos de Trabajadores de la Construcción), editado por primera vez en Madrid en enero de 1975 y del que

561 Declaraciones de Juan Gómez Casas para el documental *España. Historia Inmediata*, cap. 18: "Los anarquistas", dirigido por José Luis Guarner, con guión de Diego Muñoz y F. Javier Pedroche (España, 1984).

consiguieron salir a la calle cinco números más o *Apoyo Mutuo* (Portavoz de los Trabajadores Autónomos), cuyo primer número fue editado en Valladolid en mayo de 1975[562].

Comenzaron a celebrarse reuniones con el objetivo de volver a poner de nuevo en marcha la anarcosindical. Muchas fueron organizadas por Solidaridad, la formación que más trabajo en este campo y la que consiguió convocar más reuniones con grupos e individuos afines y con este fin específico. Dentro de la Federación, los grupos de Madrid y Barcelona tuvieron un papel esencial en el proceso de reconstrucción cenetista: la madrileña consiguió crear un eje estable de contactos e información entre Madrid, Valladolid y Gijón[563] y Solidaridad de Barcelona estuvo presente y coliderando la suma de fuerzas que permitió la inmediata reconstrucción de la CNT en Cataluña. Aunque dichas reuniones carecieron de periodicidad y en el transcurso de las mismas –sobre todo por razones de representatividad– rara vez se alcanzaron acuerdos ni compromisos importantes, ayudaron a establecer lazos entre los diferentes núcleos, dispersos y débiles, y a generar un clima de confianza en su seno sobre un inminente y posible renacimiento confederal.

Estas dificultosas tareas de coordinación e integración entre agrupaciones e individuos con el objetivo de reconstruir la CNT se realizaron al margen de los cauces orgánicos tradicionales de la anarcosindical y de la propia organización. Pero no hay

---

562 Depositados en la FSS–M, sección Publicaciones.

563 Puede leerse parte de la documentación generada por y para estas reuniones a lo largo de 1975 en FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 001, carp. 00005, doc. 000001 a 000005.

que olvidar que la CNT, aunque ausente de la vida sindical española del tardofranquismo, desde un punto de vista estrictamente institucional ya existía, por lo que en sucesivas reuniones se hizo evidente la necesidad de entablar conversaciones con los jirones de la organización confederal tanto en el interior como en el exterior. Se partió de un doble propósito: uno, de carácter integrador, tenía como objetivo sumar todos los elementos favorables a la reconstrucción confederal; otro, enfocado hacia aspectos orgánicos, quería evitar futuros problemas de representación.

Para ello, se iniciaron contactos con el exilio cenetista y los Comités de la CNT que, mantenidos desde el exterior, existían en España. La existencia de estos Comités es de difícil localización documental, pero puede rastrearse la coexistencia de hasta tres Comités Nacionales con sede en Cataluña que operaban en España desde fechas imprecisas y que se atribuían las siglas CNT en exclusiva y detrimento de los otros tres. Se autodenominaban Comité de la CNT de Cataluña y tenían sus respectivas sedes en Mataró, Tarrasa y Barcelona, conectados con los Grupos de Presencia Confederal y Libertaria el primero, el Secretariado Intercontinental el segundo y desligado del exilio cenetista y siguiendo una línea entrista en el CNS el tercero[564]. Junto a ellos, existían antiguos cenetistas aislados pero presentes por todo el estado, que contaban con la confianza de los núcleos cenetistas del exilio, que en su función de paqueteros –es decir, destinatarios de la propaganda clandestina que la CNT imprimía en el exterior y responsables

564 ZAMBRANA, J.: *La alternativa libertaria (Catalunya 1976–1979).* Badalona, Fet a má, 2000, p. 34.

de su distribución local en el interior– a veces habían acabado atribuyéndose funciones de representación orgánica, sintiéndose depositarios de la historia y los sellos de la CNT.

Sobre los Comités Regionales catalanes, lo primero que llama la atención es que presentaban unas características similares a aquellos otros comités que el régimen franquista había conseguido eliminar en el pasado, sin evolución apreciable pese al número de años transcurridos desde la desaparición del último comité conocido con representación sindical. Se trata de órganos puramente formales que funcionaron sin existir sindicatos cenetistas constituidos, ni legales ni clandestinos, y su existencia y alcance deben interpretarse como el único resto visible de la estructura que tanto el exilio como el interior había conseguido mantener en el país después de más de treinta años de dictadura, pero que carecían de la fuerza social, política o económica necesaria para liderar o coordinar el proceso reorganizador, que se puso en marcha completamente independiente y ajeno a su presencia[565].

En Barcelona, Luis Edo Martín[566], miembro destacado de Solidaridad, fue el encargado de contactar con los restos de la

---

565 Los testimonios de la militancia de la época son taxativos en este sentido. Dentro del proceso reorganizativo se revelaron ineficaces y de escasa proyección y tras las primeras asambleas constitutivas de la CNT en territorio español no les quedó más remedio que integrarse en las renacidas estructuras o desaparecer. En este proceso, el papel jugado por la Regional de Cataluña y el primer Comité Nacional –elegido en junio de 1976– fue esencial.

566 Nacido en Torrijo (Zaragoza) en 1936, se trasladó a vivir a Barcelona, donde fue uno de los fundadores de Solidaridad. Sobre estos años, véase la entrevista que le realizó el Institut Catalá D'Antropologia en http://www.antropologia.cat/antifranquista/entrevista/luis–edo–martin (fecha de consulta, 21 de agosto de 2015).

CNT organizada en Cataluña. El propio Edo atribuye que le encargaran el trabajo de hablar con los representantes del exilio afincados en Barcelona al hecho de tener en los setenta entre 35 y 40 años, algo excepcional en el mundo anarcosindicalista de la época:

> *(...) se formó un pequeño núcleo y se me encargó la tarea de contactar con todos los grupos y comités conocidos que se reclamaban de la CNT. Esta responsabilidad me llevó a entrevistarme con el Comité de la CNT adscrita o relacionada con el SI ubicado en Toulouse. Esa reunión tuvo lugar en Terrassa en la que estuvieron presentes siete u ocho compañeros, entre los que ahora recuerdo a Padilla y Valero. Debo decir que fue una reunión larga y difícil, con muchas dudas, suspicacias y prevenciones, que costó ir superando y que no sé si se hubiera conseguido a no ser por la intervención del compañero Valero, que (...) tomó la palabra (...) consiguiendo la aprobación de todos (...). La relación con el sector de Frente Libertario se realizó a través del «grupo de los maños» con el que se relacionaban, Salicas, Costa, Casasús, José Cases, Matías González y otros compañeros como Torremocha, que ahora recuerde (...). En la reunión que mantuve con este sector pasó algo parecido a la que tuve con los otros compañeros, sólo que en este caso todos los reunidos parecían estar de acuerdo excepto José Cases*[567].

567 "Entrevista a Luis Edo Martín", *Polémica*, dossier "¿Qué fue de la CNT?", 2006. Puede leerse el texto completo en https://revistapolemica.wordpress.com/2012/12/28/lareconstruccion–de–la–cnt/#

Pese a las reticencias que pudieron suscitar el contingente de jóvenes y desconocidos libertarios, las estructuras confederales afines a los GPCL y Frente Libertario fueron receptivas a una reorganización de la CNT en el interior y por el interior. El grado de desconfianza que mostró la facción relacionada con Toulouse fue mayor. El sector del exilio que representaba el Secretariado Internacional seguía convocando periódicamente Plenos Nacionales de Regionales, a los que acudían representantes de una escueta y normalmente envejecida militancia, cuya actividad quedaba restringida a los grupos de afinidad a los que pertenecían, y a los que no solían faltar representantes de Andalucía, Centro y Cataluña. El contenido de sus acuerdos evidencia que la organización tradicional de corte federiquista no se sentía receptiva al contingente de jóvenes libertarios que, ajenos a su existencia, pululaban por el estado español organizados en comités pro–reconstrucción de la CNT. Freddy Gómez recoge un fragmento de un comunicado del Comité Nacional fechado el 25 de enero de 1976, coincidente con la celebración –precisamente en Valencia– de un Pleno Nacional de Regionales convocado por el Secretariado Internacional[568], cuya finalidad era poner en guardia a una base manipulable (sic) y que encabezado por las siglas CNT–AIT, estaba dirigido a todos los Comités Regionales, Federaciones Locales, Grupos Confederados, compañeros de la AIT y el exilio, pero también a compañeros libertarios, afiliados en general y simpatizantes de la Confederación Nacional del Trabajo (sic):

---

more–293 (fecha de consulta, 9 de junio de 2015).

568 "Pleno Nacional de Regionales (Valencia, 25 de enero de 1976)", Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), Comité Nacional–PNR, caja 1.

Como en el año 1965, los supervivientes del Pacto Cincopuntista preparan otra ignominiosa maniobra contra la CNT y el Movimiento Libertario, tratando de montar frente a la auténtica CNT una situación confusionista utilizando sus siglas (...). Estos elementos viajan por todas las regiones de España y con falsos argumentos procuran engañar a los compañeros que les son reconocidos, buscando con habilidad atraérselos con la finalidad de que secunden su traición.

Quieren estos elementos presentar una CNT domesticada, sumisa a las consignas de los verticalistas, cosa que ya fue, desde hace años, la pretensión y el sueño de los Girón y ahora lo es de los Solís Ruiz[569] *y compañía (...).Posiblemente, en (...) febrero o en marzo, van a convocar y celebrar un "congreso" para lo cual tendrán la consabida autorización y todas las facilidades para desplazamientos.*[570]

El congreso sobre el que alertaba el comunicado no era otro que la asamblea que se acabó celebrando el 29 de febrero en

---

569 Se refiere a los Ministros de Trabajo José Antonio Girón de Velasco y José Solís Ruiz. El primero ocupó dicha cartera entre 1941 y 1957; el segundo era Ministro de Trabajo en el momento que se hizo circular el comunicado, ya que fue nombrado el 11 de diciembre de 1975, cargo que mantuvo hasta el 7 de julio de 1976.

570 GÓMEZ, F.: "Grandezas y miserias del movimiento libertario español hoy" en VV.AA.: *CNT: ser o no ser (la crisis de 1976–1979).* Barcelona, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1979, p. 7. Freddy era hijo de Fernando Gómez Peláez y su actividad dentro del anarcosindicalismo del exilio francés estuvo ligada a la fracción de París y al periódico *Frente Libertario.* Puede leerse el texto original en la FSS–M, "La CNT a la clase trabajadora de España", Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, carp. 00006, doc. 000070a.

Barcelona y conocida como la Asamblea de Sants, considerada en la actualidad en el mundo anarcosindicalista uno de los más importantes actos inaugurales constitutivos del renacer confederal tras la muerte de Franco.

El diálogo directo que se consiguió entablar con las facciones del exilio testimonia la progresiva aceptación –y la propia debilidad de las infraestructuras confederales en España– por parte de la CNT del exterior de una renacida en el interior. Sin embargo, no se puede hablar de una transmisión de poderes entre el exilio y el interior, sino más bien de un reconocimiento mutuo. En estos primeros momentos del proceso de reconstrucción, la CNT del exterior acabó jugando el papel que se determinó en el interior, donde se consideró natural reconocer y validar su existencia; pero el reconocimiento que se le otorgó al exilio no vino dado ni por el impulso económico o humano que podía dar a la confederación en su proceso de reorganización ni por su trayectoria durante el franquismo, sino por el prestigio que le otorgaba el hecho de haber vivido los años heroicos[571].

Una vez que se consolidó la necesidad de reorganizar la CNT en España entre, por un lado, las organizaciones y movimientos sociales de carácter anarquista o anarcosindicalista que existían clandestinamente en la última etapa del franquismo; por otro, los elementos estrictamente individuales que se movían en la misma órbita; y, finalmente, la veterana militancia que veía la posibilidad de que la confederación emergiera tras tantos años de represión, se utilizaron varios caminos, todos

571 RIVERA, A.: "Demasiado tarde (el anarcosindicalismo en la transición española)", *Libre Pensamiento*, 31,1999, pp. 23-40.

sin un patrón previo establecido pero que pueden resumirse de la siguiente manera: donde existían diferentes grupos formados, como en Madrid o Barcelona, se usó la fórmula integradora de la asamblea. En otros lugares, la existencia de grupos de afinidad o de corte libertario, unido o no a la tradición cenetista, acabó asumiendo las siglas[572]. Finalmente, se crearon sindicatos de oficio de nuevo cuño con las siglas CNT.

Entre las regionales que empezaron a formarse, dos cobraron especial significado por el protagonismo que adquirieron a nivel organizativo –y en el caso de la Regional de Cataluña porque, además, contará ella sola en el transcurso de 1975–1977 con aproximadamente la mitad de la afiliación a la CNT en todo el país– al tener en ellas sus sedes los tres Comités Nacionales que se nombran entre 1975 y 1980: Centro (donde brilló con luz propia Madrid) y Cataluña (donde la ciudad más destacada fue Barcelona).

En el caso de Madrid, en el mes de octubre de 1975 se convocaron de modo independiente dos asambleas para reconstruir a la CNT, en la Sierra del Guadarrama y en el local de una asociación de vecinos de Carabanchel respectivamente, de las que queda constancia documental[573] y en cuyas conclusiones pueden leerse como objetivos comunes el

572 Otro ejemplo lo ofrece la localidad segoviana de Cuéllar, cuya CNT surgió a raíz de la constitución previa de unas Juventudes Libertarias. Entrevista a Juan Senovilla, Cuéllar, 5 de mayo de 2000.

573 "Conclusiones y acuerdos en la asamblea de militantes" y "Actas Carabanchel", FSS – M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 001, carp. 00003, doc. 000021 y 000022a.

comunismo libertario, el anarcosindicalismo y la organización en sindicatos de ramo regidos por asamblea. Ese mismo mes y según testimonios orales[574], en el entierro en Madrid de la madre de Vicente Díaz, una antigua militante libertaria, y aprovechando la circunstancia de la asistencia de militantes de la CNT provenientes de otras ciudades, se realizó una asamblea de militantes en el propio cementerio, informándose a los asistentes sobre los acuerdos de las asambleas citadas y decidiéndose la disolución de los grupos de afinidad y la reestructuración por sindicatos de oficio, divulgándose la noticia por el boca a boca de los propios militantes cuando volvieron a sus lugares de residencia.

Dos meses después, en diciembre de 1975, se convocó en el mismo local vecinal de Carabanchel una nueva reunión de simpatizantes y militantes anarcosindicalistas de Madrid, un colectivo heterogéneo de aproximadamente doscientas personas, de los cuales una cuarta parte eran antiguos cenetistas[575]. Los reunidos en Madrid presentaban dos características comunes: su ideología anarquista y no tener ni individual ni orgánicamente apenas incidencia en el mundo laboral; su actividad libertaria se había desarrollado en grupos de afinidad clandestinos, al margen de una actividad sindical que estaba copada en aquellas fechas por CCOO, y los más jóvenes estaban volcados en luchas antifascistas o

---

574 Según el testimonio de Leandro Quevedo y Vicente Díaz, dos habituales del grupo Anselmo Lorenzo, recogido en GONZÁLEZ MARTÍNEZ, A. y CALERO DELSO, J.P.: "La *CNT* en la transición: *una raíz profunda".* en VV.AA.: *La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales.* Guadalajara, ANABAD Castilla–La Mancha, 2004. Cd–rom ISBN: 84931658–9–1.

575 "Asamblea constitutiva de la FL.CNT Madrid", FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 001, carp. 00003, doc. 000022b.

contraculturales que apenas tenían que ver con el mundo del trabajo.

En esta asamblea se constituyeron los primeros sindicatos oficiales y forzosamente clandestinos de la CNT de Madrid, con lo que se dio el punto de partida a una labor de construcción sindical que se preveía difícil ya que se empezaba desde cero y sin experiencia, con la sola excepción del Sindicato de Construcción, que sí había tenido una etapa previa de funcionamiento gracias al Grupo Autónomo de la Construcción[576]. También se decidió elegir el primer Comité Regional de Centro, que quedó integrado por Fidel Gorrón Canoyra (secretario general), Eusebio Azañedo Grande (Tesorería), Carlos Ramos Jaquotot (Organización), Luis Altable (Prensa y Propaganda) y Miguel Arenal (Jurídica y Pro–presos).

Si se analiza la trayectoria de los miembros que formaron parte de este comité, se observa una doble procedencia militante: Fidel Gorrón y Eusebio Azañedo eran dos antiguos militantes de la CNT de Madrid, nacidos en la década de 1920 y muy conocidos en los círculos cenetistas tanto del interior como del exterior ya que a lo largo del franquismo habían participado en la reorganización de la CNT, lo que les había llevado a formar parte de sendos Comités Nacionales y a cumplir penas de cárcel por ello. Junto a estos cenetistas de viejo cuño, Carlos Ramos, Luis Altable y Miguel Arenal, nacidos veinte años después, provenían de Solidaridad, organización en la que habían confluido desde experiencias previas tan dispares como la netamente anarquista de la granja de Thil de

576 WILHELMI, G., *op. cit*, pp. 30–31.

Carrasquer, en el caso de Ramos, u organizaciones sindicales de inspiración cristiana como era la Federación Sindical de Trabajadores (FST), en el de Altable.

Este Comité Regional de Centro asumió temporalmente funciones coordinadoras a nivel estatal a partir del Pleno Nacional de Regionales de 22 de febrero de 1976[577], con el acuerdo de hacerlo hasta el nombramiento definitivo de un Comité Nacional en otro Pleno de similares características pero mayor capacidad representativa, reunión que consiguió celebrarse el 25 de julio de 1976.

A la asamblea constitutiva de Madrid le sucedió en el tiempo la de Barcelona, conocida como la Asamblea de Sants. Esta asamblea fue posible gracias al trabajo desarrollado desde principios de 1975 por los diferentes grupos y simpatizantes que en Cataluña demandaban la reorganización confederal. En sucesivas reuniones a lo largo del año consiguieron elaborar un plan de trabajo que permitió un acuerdo entre las diferentes perspectivas de reconstrucción. La convocatoria por escrito de la reunión clandestina fue escrupulosamente numerada (Ilustración 6.6) y solo se permitió el acceso al recinto a los que la presentaron. Circularon en torno a setecientas convocatorias, firmadas por una anónima Comisión Organizadora, con el siguiente texto:

> *Con el fin de dar coherencia al pensamiento y la acción de todo los núcleos libertarios interesados en la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo*

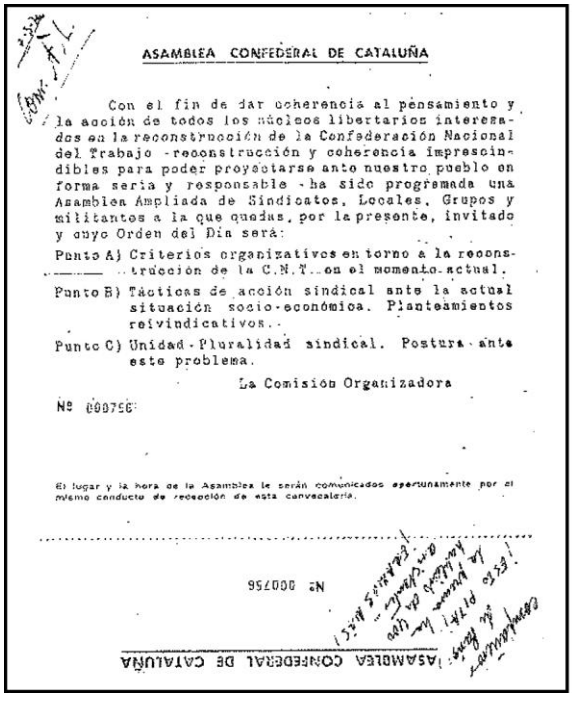
577 Según el Informe de Gestión del Comité Regional fechado el 4 de julio de 1976.

–reconstrucción y coherencia imprescindibles para poder proyectarse ante nuestro pueblo en forma seria y responsable– ha sido programada una Asamblea Ampliada de Sindicatos, Locales, Grupos y militancia a la que quedas, por la presente, invitado y cuyo orden del día será:

Punto a) Criterios organizativos en torno a la reconstrucción de la CNT en el momento actual.

Punto B) Tácticas de acción sindical ante la situación socioeconómica. Planteamientos reivindicativos.

Punto C) Unidad–Pluralidad sindical. Postura ante este problema.



ASAMBLEA CONFEDERAL DE CATALUÑA

Con el fin de dar coherencia al pensamiento y la acción de todos los núcleos libertarios interesados en la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo -reconstrucción y coherencia imprescindibles para poder proyectarse ante nuestro pueblo en forma seria y responsable - ha sido programada una Asamblea Ampliada de Sindicatos, Locales, Grupos y militantes a la que quedas, por la presente, invitado y cuyo Orden del Día será:

Punto A) Criterios organizativos en torno a la reconstrucción de la C.N.T. en el momento actual.

Punto B) Tácticas de acción sindical ante la actual situación socio-económica. Planteamientos reivindicativos.

Punto C) Unidad-Pluralidad sindical. Postura ante este problema.

La Comisión Organizadora

Nº 000756

El lugar y la hora de la Asamblea le serán comunicados oportunamente por el mismo conducto de recepción de esta convocatoria.

Nº 000756

ASAMBLEA CONFEDERAL DE CATALUÑA

FEDERACION DE TRABAJADORES DE CATALUÑA

Barcelona, 1. (Europa Press.). Según informaciones recogidas en la redacción de «Hoja del Lunes», ayer se celebró una asamblea de la Confederación Nacional de Trabajadores —Federación Regional de Cataluña, organización ilegal—, que reunió a más de 400 personas pertenecientes a diversos grupos confederados existentes en la región.

Añade la información que el propósito era el de reunificar las diferentes tendencias que existen en Cataluña.

Ilustración 6.6. Asamblea de Sants: izda., convocatoria n° 000756; dcha., noticia publicada en *ABC*, dos de marzo de 1976.

El 29 de febrero de 1976, la asamblea se inició a las nueve de

la mañana en el cine de la parroquia de San Medir, en el barcelonés barrio de Sants, y se prolongó a lo largo de todo el domingo. A ella asistieron unas quinientas personas[578] y, a petición de la mesa, las que informaron sobre su lugar de trabajo reflejaron una gran diversidad laboral.

Trescientos noventa y tres asistentes dieron los siguientes datos: actividades diversas (82), Artes Gráficas (14), Banca (15), Construcción (14), Enseñanza (29), Espectáculos (12), Metal (16), Sanidad (33), Textil (11), Comarcas (83), Grupos Libertarios, 13, Estudiantes (51)[579].

A esta diversidad laboral hay que añadir la personal, ya que la asamblea congregó a dos grandes grupos netamente separados por la diferencia de edad y, por tanto, de experiencia vital en ámbitos anarquistas: se trataba de una nueva y joven militancia frente a otra más madura y proveniente de la edad dorada de la CNT.

Los acuerdos de la asamblea de Sants fueron precisos y similares a los tomados con anterioridad en Madrid: constitución de sindicatos de ramo –entre los que se hicieron visibles Banca, Sanidad, Enseñanza, Metal, Construcción y Espectáculos–, permiso expreso a las organizaciones de barrio para que pudieran integrarse en las futuras Federaciones Locales de la CNT y nombramiento de una Comisión

578 De todas las asambleas constitutivas de CNT celebradas en el estado español, la de Barcelona fue la más numerosa.

579 Datos aportados por Luis Edo, organizador y asistente a la asamblea y futuro secretario de la Regional catalana en EDO MARTÍN, L.: "20 años de anarco–sindicalismo en Catalunya", *Libre Pensamiento*, 24, 1997, pp. 29–44.

Coordinadora encargada de nombrar un Comité Regional provisional para Cataluña, que quedó constituido por José Cases, Juan Manuel Tapia, Jorge Farreras, Pedro (seudónimo de José Viñayo[580]) y Luis Edo como secretario general.

Las asambleas constitutivas de Carabanchel y Sants han sido tradicionalmente consideradas las primeras en el proceso de reconstrucción de CNT. Si bien son las más importantes, debe destacarse que existieron otras reuniones que las precedieron en el tiempo; olvidadas, dado el menor impacto de su alcance, sirvieron para reconstruir tres importantes Comités Regionales de la CNT en el pasado: Asturias, Andalucía y Levante.

Sobre el caso asturiano ya se ha hablado en el capítulo anterior. La Regional de Asturias, León y Palencia logró sobrevivir durante todo el franquismo, aunque con una actividad muy restringida y geográficamente focalizada en Gijón y su ámbito de influencia, gracias al esfuerzo tanto de los militantes del interior como del exterior que, organizados por la Regional de origen, nunca olvidaron su lugar de procedencia. Desde Francia, Ramón Álvarez Palomo tuvo un papel de primer orden en el mantenimiento de la CNT asturiana a ambos lados de los Pirineos y puede decirse que se trata de la única Regional que mantuvo una continuidad, sin rupturas, desde la Guerra Civil hasta la Transición española. Su veterano núcleo militante admitió sin problemas a los jóvenes crasistas cuando, en 1972, se disolvieron como organización, así como todos los elementos libertarios que fueron llegando a la sede de Gijón,

---

580 El dato del seudónimo de José Viñayo está tomado de SODY de RIVAS, *Á.: Antonio Rosado y el anarcosindicalismo andaluz (Morón de la Frontera, 1868–1978).* Barcelona, Carena, 2003, p. 244.

incluido el propio Ramón Álvarez, cuando retornó del exilio en 1976. En resumen, en el caso de la Regional de Asturias no fue necesaria ninguna asamblea constitutiva porque la CNT asturiana nunca dejó de existir.

En cuanto a Andalucía, en la primavera de 1975 se celebró un Pleno Regional de la CNT andaluza en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), en un barracón de una de las viñas que existían a cierta distancia del pueblo, al que asistieron un numeroso grupo de veteranos cenetistas que procedían de distintas partes de la provincia (Sanlúcar, Algeciras y Cádiz), representantes de cuatro localidades sevillanas (Lora del Río, Arahal, Coria del Río y Sevilla) y un nutrido grupo de jóvenes trabajadores de astilleros de Cádiz[581]. En su transcurso, se decidió constituir un Comité Regional provisional con sede en Sevilla. Compuesto por cuatro miembros, fue el encargado de contactar con los posibles núcleos cenetistas que pudieran existir en Andalucía con el fin de reorganizar la CNT a nivel regional[582]. La extensión de sus ocho provincias, la práctica desaparición de la organización en el mundo rural, pese a que en el pasado había tenido una alta representatividad en él, y los escasos núcleos industriales existentes en Andalucía dificultaron las labores de localización y coordinación de grupos e individuos para la reconstrucción de la CNT, en un proceso protagonizado en

---

581 Según testimonio de Rafael Fenoy, elegido por la asamblea presidente de mesa http://www.transicionandaluza.es/articulos.php?id=98# (fecha de consulta, 2 de octubre de 2013).

582 GUTIÉRREZ, J.L. y GUIJARRO GONZÁLEZ, J.: "La CNT en Andalucía: reorganización y conflicto" en VV.AA.: *La oposición libertaria al régimen de Franco.* Madrid, FSS, 1993, p. 688. Los autores señalan que, como en el caso de Madrid, es probable que en realidad se celebraran dos asambleas en Sanlúcar de Barrameda, muy próximas en el tiempo y con los mismos objetivos.

paralelo por veteranos militantes conectados con el exilio representado por el Secretariado Internacional y jóvenes que se incorporaban a una organización de la que desconocían los restos de sus estructuras históricas y sus miembros:

> *Volvía yo una noche de una de nuestras reuniones con periódicos de la CNT debajo del brazo y me encontré con unos jóvenes que pintaban en una pared consignas anarquistas. Me paré ante ellos y les pregunté (...) "¿Ustedes quienes son para firmar como CNT?", "Nosotros somos la CNT (...)" me respondieron, "Y eso, ¿cómo es posible? Si yo soy secretario de la organización y nunca os había visto". Después de hablar un rato con ellos, cogí confianza y les dije "Aquí [en Morón de la Frontera, Sevilla] habemos (sic) unos cuantos anarquistas de aquella época que nos reunimos los domingos". Les di las señas del sitio y la hora a la que nos veíamos.*[583]

La unidad de criterios que caracterizaron a estas Regionales no tuvo reflejo en la del Levante, donde una temprana reorganización[584] fue acompañada por una serie de conflictos entre los diferentes grupos embarcados en ella. En la ciudad de Alicante se conoce la existencia de jóvenes libertarios organizados desde 1973 (Marisol Moreno, Antonio Martínez, José Valenzuela Jurado, Domingo Martín Nieto y Mª Luisa Salazar González) que consiguió conectar con antiguos

---

583 Testimonio de Francisco Pérez Carvajal en SODY DE RIVAS, A., *op. cit.*, p. 259.

584 Según declaraciones a la prensa hechas por sus protagonistas, la reestructuración de la CNT en Valencia data de 1972, *Las provincias*, 5 de mayo de 1976.

militantes confederales (como Alvaro Ponce de León, José Sánchez y Conrado Lizcano) y ampliar su área de influencia a otras comarcas levantinas[585].

De la presencia y actividad libertaria en la Regional levantina de estos grupos pro–reconstrucción de la CNT da testimonio su portavoz, la revista *Amanecer*, que de abril a diciembre de 1975 logró sacar a la calle cuatro números[586]. De su lectura se desprende que los primeros núcleos levantinos orientados a la reorganización de la CNT se registraron en las provincias de Alicante (Orihuela, Alcoy, Villena y Alicante, ciudad en la que a mediados de 1975 existía una Federación Local de CNT) y Valencia capital. Consiguieron convocar en Alicante en la temprana fecha de 21 de diciembre de 1975 un Pleno Regional. Sus acuerdos, publicados en *Amanecer*, fueron los siguientes:

> *Las locales de Alicante, Orihuela, Valencia, Villena y la comarcal de Castellón, en reunión celebrada a últimos del mes de diciembre, tomaron los siguientes acuerdos conducentes a la reestructuración de la C. R. del país Valenciá: 1° El comité anterior después de haber informado de la labor llevada a cabo, dimitió dando paso a la formación de un nuevo comité de más amplia representatividad. 2° Por iniciativa de las locales de*

585 MORENO SAEZ, F.: "Partidos, Sindicatos y organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la Transición (1974–1982): Confederación Nacional del Trabajo (CNT)", http://www.archivodemocracia.ua.es/db/articulos/89.pdf (fecha de consulta, 31 de agosto de 2015).

586 Los cuatro números salieron en los meses de abril, junio, agosto 1975 y noviembre– diciembre de 1975. Puede leerse la colección completa en el Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante y en la FSS–M.

Alicante, Valencia y la comarcal de Castellón, se procedió a la discusión tendente a la sustitución del anterior nombre de la regional (Regional de Levante) por el de Regional del País Valenciá (...). 3° Se acordó mantener como portavoz de la regional la revista "Amanecer" (...). 5° Se acordó acompañar las siglas de CNT con las de AIT.[587]

Como puede apreciarse, las decisiones tomadas por este Pleno rebasaron conceptos estrictamente regionales, ya que afectaban al conjunto de la confederación, como fue la adhesión de la CNT a la AIT. Por otro lado, la decisión de identificar la histórica Confederación Regional del Levante de la CNT con el ámbito geográfico correspondiente a la futura comunidad valenciana, condujo a Murcia a desgajarse de esta regional y constituir una Regional nueva.

En la capital valenciana, existía otro núcleo cenetista cuyos miembros más destacados eran los jóvenes Carlos Martínez García y Juan Ferrer Mateo[588], los cuales habían conseguido conectar con veteranos militantes como Progreso Fernández[589] y establecer relaciones con la facción del exilio representado

---

587 *Amanecer*, 4, 1975, s/p, Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante (AD), AD/PP/053–2.

588 Carlos Martínez (nacido en 1952) fue elegido secretario general del sector escindido en 1900. Juan Ferrer (Castellón, 1952), al que se le acusó de doble e imposible militancia en la FAI y la OCI (Organización Cuarta Internacional, de orientación trotskista) abandonó pronto la CNT. Ambos acabaron militando en las filas socialistas, el primero en Granada (donde fue diputado provincial) y el segundo en Valencia, en cuyo ayuntamiento fue elegido concejal por el PSPV–PSOE en 2003.

589 Nombre con el que era conocido Antonio Fernández Bailén (Liria (Valencia), 1987-Valencia, 1996), uno de los fundadores de la FAI.

por el Secretariado Internacional. Organizados como Federación Local de Valencia, solían arrogarse la representación de la Regional del Levante[590]. Junto a ellos, la Federación de Grupos Solidaridad contaba con un grupo que, al igual que en el resto del estado, era partidario de la reorganización cenetista.

Siguiendo el ejemplo de Madrid y Barcelona, el 28 de marzo de 1976 se celebró una asamblea de reconstrucción de la CNT impulsada por miembros de Solidaridad, con el fin agrupar el movimiento anarcosindicalista valenciano. Su accidentado transcurso impidió la fusión de grupos e individuos bajo las siglas confederales que sí se había logrado en las asambleas constitutivas de Madrid y Barcelona[591] y acabaron formándose dos grupos, la CNT–AIT, compuesta fundamentalmente por el núcleo alicantino, y la Federación Autónoma de Valencia, integrada, sobre todo, por miembros de Solidaridad. Lo ocurrido en esta Regional en 1976 fue un anticipo de la situación que atravesó la organización en 1980, ya que rotas las relaciones entre ellas, las agrupaciones continuaron su camino en solitario pero también en paralelo, sintiéndose cada una la legítima CNT.

El 22 de febrero de 1976 se celebró un Pleno Nacional de Regionales en Madrid al que acudieron Asturias, Centro, Cataluña, País Valenciano, Andalucía y, como observadores, un

590 Según nota manuscrita, FSS-M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, carp. 00006, doc. 000070c.

591 "Informe de la comisión organizadora de la asamblea de reconstrucción celebrada el pasado día 28", FSS–M, Sección 04, Fondo R1, Serie 004, doc. 000002.

delegado del exilio (Isaac García Barba) y un representante italiano de los Comités España Libertaria[592]. El punto dos del orden del día, "Información de las Regionales", permite conocer la realidad de la CNT en las fechas señaladas: Asturias reconoció tener presencia en Gijón, Oviedo y la Cuenca del Nalón; Centro, en Madrid, Ávila, Ciudad Real, Almadén y Puertollano (ambas en Ciudad Real), Palencia y Valladolid; Cataluña solo pudo informar de la inminente celebración de su asamblea constitutiva; el País Valenciano informó sobre la existencia de una FL en Valencia y, en su provincia, Cheste, así como una FL en la ciudad de Alicante y las poblaciones alicantinas de Orihuela y Villena; Andalucía dejó constancia de actividad en Cádiz (concretamente en Algeciras, Sanlúcar de Barrameda y la capital provincial) y Sevilla (donde junto a la ciudad se enumeraron contactos establecidos en Lora del Río, Coria, La Isla, Villanueva del Río y Minas y Utrera).

Con el reconocimiento de la existencia de estas cinco Regionales y el nombramiento de Madrid como sede del Comité Nacional, este Pleno –que aunque recibió este nombre, fue percibido por sus participantes como una comisión organizadora– se marcó como objetivo prioritario de cara al futuro la coordinación de fuerzas anarcosindicalistas dispersas con el fin de continuar trabajando para la reconstrucción confederal. Para ello, estableció un calendario y unas pautas mínimas de funcionamiento orientadas a permitir un desarrollo orgánico organizado en los meses siguientes.

---

592 "Actas del Pleno Nacional de Regionales celebrado en 22 de febrero de 1976", FSS– M, Sección 04, Fondo CR2, serie 001, Caja 2, carp. 00006, doc. 000071.

CAPÍTULO 7

EL RESURGIR DE LA CNT

A la hora de tratar la evolución de la CNT en la transición democrática española, la atención de los investigadores y la literatura militante suelen centrarse en la etapa inmediatamente anterior a la celebración del V Congreso, y, en general, se presta poca atención al desarrollo de la anarcosindical en 1976. Este capítulo se centra en este año por considerarlo clave, ya que en él se originaron las dinámicas que caracterizaron a la organización durante el resto de la década: en su transcurso se construyó de modo definitivo el armazón orgánico confederal, se trazaron las líneas generales en materia sindical y social de la CNT y afloraron los primeros problemas internos, que, al no ser resueltos, acabaron amplificándose en años sucesivos.

La confederación, tal y como ha quedado reflejado en el capítulo anterior, a comienzos de 1976 estaba en plena reorganización. Tenía muy poca implantación en el país y, si se olvida el referente histórico, era una gran desconocida, en contraste con organizaciones sindicales que sí habían logrado desarrollar una importante actividad durante el franquismo, como Comisiones Obreras o la Unión Sindical Obrera.

Ambas supieron utilizar las elecciones sindicales de 1975 para seguir creciendo, una opción que no se contempló en

ámbitos libertarios, en los que la mayoría de los participantes en la reconstrucción de la CNT optó por la tradicional abstención.

Sólo se comprenden las vicisitudes orgánicas de la CNT en esta época si se conoce el funcionamiento interno de la confederación, caracterizada por presentar unas estructuras abiertas y horizontales. Dado su carácter revolucionario, en el que la organización del sindicato establece unas relaciones de igualdad en correspondencia con la nueva sociedad de carácter igualitario que el anarquismo pretende, cada sección sindical, sindicato o federación es soberano. No existen jerarquías entre ellos, al igual que no existen jerarquías entre la militancia, donde los cargos sindicales, organizados en secretarías, tienen un carácter exclusivo de gestión de los acuerdos y los recursos económicos del sindicato. Estos órganos de gestión participan de la misma estructura a nivel local, comarcal, provincial, regional y estatal.

El límite de la soberanía personal y sindical viene dado por el denominado pacto confederal, establecido por la propia confederación a través de sus Plenos y Congresos, consistentes en unos acuerdos mínimos para todos los sindicatos a nivel estatal, mediante los cuales se da una coherencia al funcionamiento interno y externo de la organización y se establecen niveles de coordinación y apoyo mutuo.

El apoliticismo anarquista conlleva estructuras abiertas y participativas, de abajo a arriba. Tanto la elección de los secretarios como los acuerdos del sindicato se hacen en asambleas generales de afiliados, donde, en principio, no cabe

la imposición de la mayoría. Por lo tanto, la asamblea tiene un peso específico y de primer orden en la CNT. Pero este sistema tiene sus límites: por un lado, la práctica ha demostrado que las asambleas son fácilmente dirigibles por oradores expertos y grupos de presión; por otro, la existencia en la segunda parte de la década de 1970 de un ambiente de asamblearismo permanente en numerosas Federaciones Locales y sindicatos de la confederación y sus consiguientes órdenes y contraórdenes condujo a la CNT a un caos organizativo e ideológico, caos que, de modo reiterativo, se reflejó en las actas de los Plenos Regionales que se celebraron a lo largo de estos años.

Llama la atención en el proceso de reconstrucción de la CNT que aparentemente esta se hizo desde la creación de comités regionales u otro tipo de órganos gestores, más que desde la creación de sindicatos. Puede decirse que tuvo como principal objetivo áreas geográficas antes que sectores económicos y, de hecho, se puso en marcha la estructura organizativa que tuvo la CNT en su punto culminante de afiliación en la década de 1930, mientras que la realidad española a finales de 1975 y principios de 1976 era la de unos pocos sindicatos en estado casi embrionario y una situación de clara precariedad propiciada por su situación de clandestinos.

La CNT que renació respetó la estructura interna tradicional que había sido establecida antes de la instauración del régimen de Franco, la de las Federaciones Regionales, e inicia el proceso de formación de las mismas. Las Regionales cenetistas presentaban la peculiaridad de respetar los límites provinciales establecidos por la administración del estado (existen algunas

raras excepciones, en las que algunos poblaciones o comarcas se adhieren a provincias limítrofes), pero no los límites regionales, dinámica que continuó a lo largo de la transición[593], por lo que se hace necesario su enumeración y las provincias que comprenden, provincias que quedan identificadas por el nombre de su capital. Este era el mapa confederal según los datos del Congreso de Zaragoza de 1936[594]:

- Andalucía: Almería, Badajoz, Cádiz, Ceuta, Córdoba, Granada Huelva, Jaén, Málaga, Melilla y Sevilla.
- Aragón o Valle del Ebro: Huesca, Logroño, Pamplona, Teruel y Zaragoza.
- Asturias: León, Palencia y Oviedo.
- Baleares: Palma de Mallorca.
- Canarias: Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.
- Cantabria: Santander.
- Cataluña: Barcelona, Girona, Lérida y Tarragona.
- Centro: Ávila, Albacete, Cáceres, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Salamanca, Segovia, Soria, Toledo, Valladolid y Zamora.
- Galicia: A Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.
- Levante: Alicante, Castellón, Murcia y Valencia.
- Norte: Bilbao, San Sebastián y Vitoria.

Las nuevas circunstancias políticas tras la muerte de Franco provocaron rápidas adaptaciones en algunas Regionales: los

---

593 Y que continúa hasta nuestros días: las Regionales de la CNT no se corresponden con el mapa autonómico.

594 Según datos ofrecidos por GONZÁLEZ URIÉN, M. Y REVILLA GONZÁLEZ, F.: *La CNT a través de sus Congresos.* México, Editores Mexicanos Unidos, 1981, pp. 283–307.

aires nacionalistas y el diseño del mapa autonómico cambiaron algunos nombres (Norte pasó a llamarse Euskadi y Levante, País Valenciano) o configuraciones (Murcia se desgajó de la Regional del Levante, Logroño pasó a constituirse como Regional de La Rioja y se creó la Regional de Extremadura), y algunas provincias pasaron de una Regional a otra (como es el caso de Palencia, que se integró en la Regional del Centro, o Pamplona, que de Aragón pasó a Euskadi).

Pese a las dificultades de la clandestinidad, en 1976 la CNT consiguió reorganizarse en áreas geográficas con gran vitalidad económica y política, algunas de las cuales tenían, además, una importante tradición cenetista. Ya se han descrito los casos de Asturias, Levante, Centro, Cataluña y Andalucía. En la primavera de 1976 a estas Regionales se unieron las del Valle del Ebro y Norte.

En el caso de Zaragoza, hacia finales de mayo de 1976 se convocó una asamblea denominada "II Asamblea Anarquista de Zaragoza", numerada segunda por haber tenido un precedente similar a principios de 1975 y que en su momento sirvió para aglutinar los diferentes grupos libertarios que operaban, básicamente, en la ciudad. En esta II Asamblea se decidió la reconstrucción de la CNT, primero a nivel local, y posteriormente Regional, dándose con el tiempo una de las adaptaciones, ya citadas, del mapa confederal a las necesidades de 1976: la Regional del Valle del Ebro pasó a denominarse de Aragón y de ella se desgajaron Navarra, que quedó integrada en la naciente Regional del Norte, y Logroño, que comenzó su camino en solitario. Con la asistencia de unas ciento cincuenta personas, la asamblea general de

simpatizantes y militantes contó con tres puntos del día: Puntos mínimos, Alternativas de lucha y Creación de la Federación Local de Zaragoza. Los elementos de conexión ideológica entre los diferentes grupos e individuos quedaron plasmados en principios netamente anarquistas, como la autogestión, la independencia de partidos políticos, la autonomía, la acción directa y el federalismo (Ilustración 7.1.).

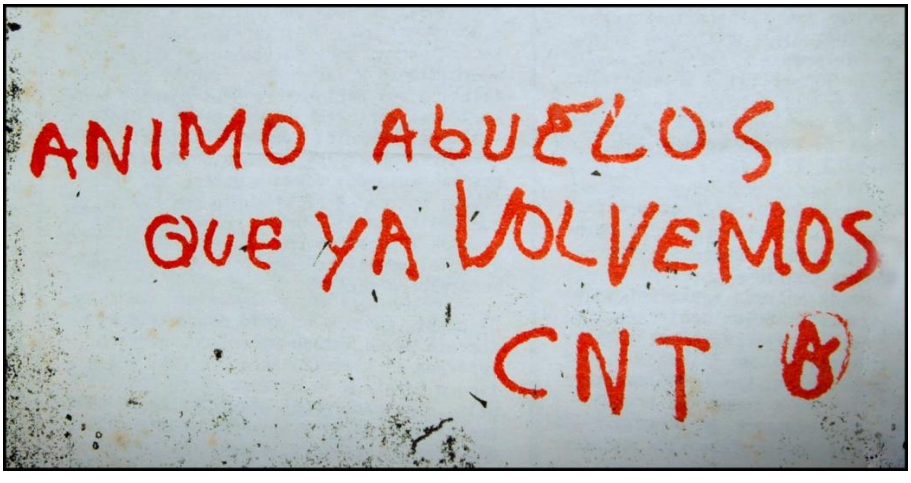


Ilustración 7.1. Pintada callejera en Zaragoza

En cuanto a las estrategias sindicales, se especificó la asamblea como centro de lucha, la coordinación en lugar de dirección y la constitución de [595] posibles alianzas obreras en un futuro[596]. La Federación Local de Zaragoza quedó integrada por grupos provenientes de los sectores de Metal, Enseñanza,

---

595 Esta reconstrucción fue protagonizada fundamentalmente por anarquistas jóvenes, entre los que destacaron los Grupos Autónomos de la Universidad de Zaragoza, editores del boletín *Prohibido Prohibir*, según GONZÁLEZ MARTÍNEZ, A. y CALERO DELSO, J.P.: "La *CNT* en la transición: *una raíz profunda".* en VV.AA.: *La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales.* Guadalajara, ANABAD Castilla–La Mancha, 2004. Cd–rom ISBN: 84931658–9–1.

596 Resume las características de la asamblea y sus contenidos "Reconstrucción. Nuevo avance", *Frente Libertario*, 64, julio de 1976.

Construcción, Textil, Sanidad y Oficios Varios[597] y se dejó para el futuro la constitución de un Comité Regional. Como órgano de expresión regional, comenzaron a publicar *Acción libertaria*.

La Regional del Norte, renombrada desde el primer momento de Euzkadi, celebró una reunión el 15 de mayo de 1976 con el objetivo de relanzar la CNT en el País Vasco.

Dada la inminente celebración de un Pleno Nacional de Regionales, en esta reunión los elementos libertarios vascos fijaron su postura de cara a la reorganización cenetista tanto a nivel local como estatal a través de cuatro puntos: carácter federalista de la CNT; rechazo individual y organizativo a la Platajunta[598]; libertad de asociación, expresión y reunión y, por último, reactivación de la alianza sindical con UGT y STV[599].

En cuanto a la Regional del país Valenciano, se superó el problema suscitado por los dos grupos cenetistas que bajo las mismas siglas trabajaban en paralelo en la antigua Regional del Levante y, finalmente, el 8 de julio de 1976 se celebró una asamblea a la que asistieron la CNT–AIT valenciana y la Federación Autónoma de Valencia[600], integrándose esta última en la CNT–AIT y quedando como secretario general de la

---

597 En septiembre de 1976 superaban los doscientos afiliados.

598 Nombre con el que popularmente se conocía a Coordinación Democrática (CD), creada el 26 de marzo de 1976 a partir de la fusión de la Junta Democrática de España (JD, vinculada al PCE) y la Plataforma de Convergencia Democrática (PCD, impulsada por los socialistas).

599 "Reconstrucción: con tropiezos y en progreso", *Frente Libertario*, 63, junio 1976.

600 "La reconstrucción confederal: Valencia", *Frente Libertario*, 65, septiembre de 1976.

Regional Carlos Martínez.

Al Pleno Nacional de Regionales que se celebró a finales de julio de 1976 también asistieron las Regionales de Murcia y Cantabria. La primera agrupaba las provincias de Murcia y Albacete y en ella destacó desde el primer momento la Federación Local de Cartagena[601], mientras que en Cantabria, Santander fue la primera localidad que contó con una Federación Local. Por último, aunque en la primavera de 1976 se había logrado constituir un Sindicato de Oficios Varios en Logroño[602], no acudió ningún delegado por parte de La Rioja al Pleno.

Durante los meses que asumió la función de Comité Nacional en funciones, el Comité Regional del Centro coordinó con eficacia esta reconstrucción confederal.

Sin embargo, se vio limitado en su labor representativa dado el carácter interino de su cargo. Con la militancia inmersa en la organización de sindicatos y estructuras confederales, sustituyó la falta de acuerdos con carácter orgánico en una actitud de prudencia tanto en su actuación interna[603] como en su proyección hacia el exterior. La confederación, por lo tanto, tuvo una actuación pública limitada en la primera mitad del año 1976, en un momento histórico en el que comenzó una auténtica lucha por protagonizar y acaparar la atención en el

---

601 "Murcia", *Frente Libertario*, 65, septiembre de 1976.

602 "Turno riojano", *Frente Libertario*, 68, diciembre de 1976.

603 Pese a todo, la experiencia con la crisis de la Regional del País Valenciano fue muy negativa para este Comité, cuya gestión fue calificada por los valencianos de centralista e ingerente.

campo sindical, protagonizada, sobre todo, por UGT y CCOO

La gestión del Comité Regional de Centro en funciones de Comité Nacional coincidió con la presidencia en el gobierno de Arias Navarro, una etapa caracterizada por su parálisis gubernamental y la consiguiente demora en el tiempo en el proceso de transición política.

Dentro de ella, el proceso de transición sindical suponía el paso de un sindicalismo vertical a otro homologable al de los países occidentales, lo que implicaba un nuevo ordenamiento normativo en el mundo de las relaciones laborales, libertad sindical y el desmantelamiento de la OSE, un gigante que en 1975 tenía más de treinta mil funcionarios y un importante patrimonio sindical, estimado en 45.000 millones de pesetas.

La primera reforma sindical se intentó llevo a cabo bajo la dirección de su Ministro de Relaciones Sindicales, Rodolfo Martín Villa[604].

En el Consejo de Ministros de 9 de enero de 1976 se presentó la idea general, conocida en la calle por las propias declaraciones del ministro en los diarios *Pueblo* y *ABC*[605]. La reforma de Martín Villa giró en torno la pervivencia como organismo público de la OSE y de sus sindicatos como órganos de colaboración y encuentro y el reconocimiento, por separado, de organizaciones obreras y patronales en

---

604 Ocupó el cargo entre diciembre de 1975 y julio de 1976. Para conocer mejor la figura de Rodolfo Martín Villa, recomiendo la lectura de su autobiografía, MARTÍN VILLA, R.: Al servicio del Estado. Barcelona, Planeta, 1984.

605 *Pueblo*, 15 de enero de 1976 y ABC, 22 de enero de 1976.

consonancia con las directrices del Convenio 87 de la OIT[606].

Esta limitada reforma sindical no llegó a materializarse y hasta la llegada de Adolfo Suárez a la presidencia del gobierno en julio de 1976, puede decirse que la situación sindical en España se mantuvo sin variaciones. Pero la propuesta de Martín Villa, en su ambigüedad, pareció ser proclive a una central sindical unitaria. Esto propició un intenso debate en 1976 y en él, la única que defendió la hipotética central unitaria fue CCOO frente al resto de las organizaciones sindicales, entre las que hay que incluir a CNT, que veían en dicha unidad la pérdida de la propia identidad, el intento de control del mundo sindical español por parte de Comisiones Obreras y la continuidad del sindicalismo franquista.

En 1976, las organizaciones sindicales, aún ilegales, lo que sí plantearon como estrategia de lucha fue la denominada unidad de acción sindical, es decir, la unión de los trabajadores y sus respectivas organizaciones clandestinas con el fin de alcanzar objetivos laborales y políticos comunes[607]. La iniciativa de crear un organismo coordinador partió de USO, que en febrero de 1976 acordó establecer relaciones con CCOO, ampliables a UGT y CNT. A principios de marzo, USO y CCOO se reunieron con este fin y acordaron invitar a la UGT a sumarse al proceso de

---

606 MARTIN VILLA, R.:" Declaraciones pronunciadas ante la Comisión Permanente del Congreso Sindical el 14 de enero de 1976", Ministerio de Trabajo/Instituto de Relaciones Laborales y de Seguridad Social, *La Reforma Sindical en España durante el primer gobierno del Rey (noviembre 1975–junio 1976)*, I, Madrid, Informes de Documentación Social, 1976, p. 7. Recogido en SOTO CARMONA, A.: *Historia de la Transición.* Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 387.

607 El lema de UGT para el Primero de Mayo de 1976 fue significativo: "Por la unidad de acción a la ruptura sindical".

unidad de acción. En abril, se iniciaron conversaciones para la creación de un órgano conjunto, conocido como Coordinadora Sindical, en claro paralelismo con la recién creada Coordinadora Democrática. Pero en los encuentros en que participó CNT, el 26 de abril y el 31 de mayo de 1976, la anarcosindical manifestó sus reticencias a formar parte de ella y alegó la falta de acuerdos existentes al respecto por la demora en la celebración de un Pleno que lo abordara, aunque se adelantaba la posibilidad de que la organización anarcosindicalista nunca se integrara en ella, por considerarla una proyección de la estrategia de los partidos políticos (sic)[608]. Finalmente, el proceso de negociación de la llamada Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS) culminó con su constitución formal el 22 de julio de 1976, dos días antes de la celebración del Pleno Nacional de la CNT, y con un grave deterioro de las relaciones entre UGT y CCOO de fondo[609].

En 1976 aún no se había desmantelado la CNS y aunque pudiera considerarse a primera vista una prioridad para cualquier organización sindical del momento, cómo hacerlo y, sobre todo, qué iba a sustituirla era motivo de debate entre las organizaciones sindicales. Otro elemento de fricción era la cuestión del llamado Patrimonio Sindical, ya que la desaparición de la OSE y el consecuente reconocimiento legal

---

608 "Informe de gestión del Comité Regional dimitido. Madrid, 4 de julio de 1976", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 002, Caja 3, carp. "Confederación Regional del Centro. SP. Comité Regional", doc. 000001.

609 Para la historia de la COS, recomiendo la lectura de MARIN ARCE, J.Ma: "La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, t. 9, 1996, pp. 295–313.

de los sindicatos planteaban el problema de sus bienes[610]. La cuestión acabó enfocándose desde una doble perspectiva: el Patrimonio Sindical Histórico (PSH), correspondiente a los bienes incautados a través de la Ley de 23 de septiembre de 1939 a los afectos al Frente Popular y el Patrimonio Sindical Acumulado (PSA), nombre con el que se designaron inmuebles y bienes adquiridos por la OSE correspondientes a la cuota sindical obligatoria de trabajadores y empresarios. Aunque la concesión de ayudas y la cesión de inmuebles comenzó con el RDL 19/1976 de creación de la AISS, hubo que esperar a la década de 1980 para que se desarrollara una legislación clara al respecto[611]. La postura de los cenetistas ante ambas cuestiones fue inequívoca y unánime: la CNS debía desaparecer y sus propiedades devolverse a las organizaciones sindicales.

Si se tiene en cuenta que la CNT, además, impulsaba cauces revolucionarios para una transformación radical de la sociedad y no un simple cambio a un sistema democrático, la unidad de acción con gran parte de Comisiones Obreras, UGT o USO era difícil si no directamente inviable. No obstante, en la primavera de 1976, se llegaron a algunos acuerdos de ámbito local: en el simbólico día 14 del mes de abril, la CNT de Valencia publicó un manifiesto conjunto con UGT a favor de la alianza obrera y la república, el desmantelamiento de la CNS, el boicot al congreso sindical de Rodolfo Martín Villa, la libertad para los presos

---

610 En 1978 se estimó el patrimonio de la OSE en 44.509 millones de pesetas, "de los que 29.651 millones correspondían a los inmuebles adquiridos por la antigua Organización Sindical, 13.000 millones a inmuebles donados por ayuntamientos o diputaciones y 1.830 millones a locales incautados de acuerdo con la ley de 23 de septiembre de 1939", *El País*, 29 de mayo de 1983.

611 El reparto del PSH y el PSA se hizo fuera de los limites cronológicos de esta tesis. En el epílogo se explica cómo afectó a la CNT.

políticos y el retorno de los emigrados. Un mes después, en la misma ciudad, se leyó un documento conjunto firmado por CCOO, USO, CNT, UGT Y Plataformas Anticapitalistas pidiendo la libertad sindical y la constitución de un sindicato de clase, democrático y unitario

Es necesario subrayar que la CNT, desde el primer momento de su reconstrucción, quiso mantenerse al margen de las otras formaciones sindicales españolas y caminó en solitario con un discurso propio y netamente anarquista, basado en cuatro principios básicos: libertad, autogestión, acción directa y federalismo. Al mismo tiempo, no se presentó como una organización exclusivamente sindical y, tal y como ya se ha indicado, aspiró a realizar una profunda transformación social. Desligada de las formaciones políticas de la época, a las que criticó sin excepción, su estrategia sociopolítica se basó en volver a ser una gran organización de masas y actuar como grupo de presión, tal y como lo fue en el pasado. Para ello, necesitaba realizar campañas de propaganda que divulgaran estas ideas, pero carecía de recursos económicos y humanos para llevarlas a cabo. La posibilidad de contar con el apoyo del exilio en este campo le valió al Comité Nacional en funciones el primer desencuentro conocido con el exilio ligado al Secretariado Internacional. [612]

En el verano de 1975, se produjo en Valencia una reunión a la que asistieron representantes de Andalucía, Levante y Centro,

---

612 GÓMEZ CASAS, J., 1984, *op. cit.*, p. 9. En las mismas fechas, el periódico *Las Provincias* añadía que la CNT–AIT era la segunda organización sindical (ilegal) más numerosa en Valencia, por detrás de CCOO, "El Patio", *Las Provincias*, 5 de mayo de 1976.

ligados a la facción del Secretariado Internacional, así como dos representantes de la coordinadora de grupos pro–reconstrucción de CNT que en ese momento estaba puesta en marcha en Madrid, Tiqui Briñón y Ángel Regalado[613]. En ella se acordó que en Toulouse se imprimiera y enviara una hoja informativa sobre la CNT para repartir como elemento de propaganda, pero cuando dicha hoja llegó a Madrid, en febrero de 1976, el Comité Regional de Centro, recién constituido, decidió no distribuirla por entender que su forma –no su contenido– era ajena a la realidad sociopolítica del país. Esta decisión provocó su distanciamiento del exilio esgleísta, el cual no entendió la intencionalidad del Comité. La cuartilla, escrita por una sola cara y bajo el título "La CNT a la clase trabajadora de España" contenía un mensaje vigente para todos anarcosindicalistas pero con un lenguaje trasnochado para 1976 y, en definitiva, no pasaba de ser un simple panfleto (Ilustración 7.2.):

C. N. T. - A. I. T.

La CNT a la clase trabajadora de España

Tras la muerte de Franco, el capitalismo español ha entrado en una fase en la que sus contradicciones se han agudizado. Por una parte, la burguesía inmovilista (terratenientes, monopolistas, aristócratas y los «puros del régimen») no ve la necesidad de una evolución. La otra parte, lo que podríamos llamar burguesía progresista (fundamentalmente ligada al capitalismo internacional) ha comprendido que para su supervivencia como clase y no verse mañana desplazada del poder, es necesario iniciar una 'reforma' (hasta ahora solo de palabra), con el objeto de llegar a la implantación de una «democracia burguesa» al estilo de las existentes en los llamados países occidentales.

Nosotros creemos que con este cambio solo tratan de explotar a la clase trabajadora de una forma mucho más disimulada, para que ésta siga hundida en la miseria humana, económica y cultural. Ante esta falsa democracia, la C.N.T. como organización de base obrera y convencida de que el Sindicalismo Revolucionario o Anarcosindicalismo, es el único medio para llegar a la supresión de las clases y a la destrucción del sistema capitalista (tanto privado como estatal), quiere hacer oír su voz para manifestar:

- Que sólo la implantación del Comunismo Libertario puede acabar con la sociedad de clases, el sistema de explotación y la opresión que la origina.
- Que la Acción Directa y anti-Parlamentaria es el único método de lucha de la clase trabajadora para conseguir su emancipación.
- Que una articulación a través de las Federaciones de Sindicatos Unicos de rama es la garantía de la futura democracia obrera y de la gestión de la sociedad a través de la colectividad reunida en Asamblea.

Basados en los puntos anteriormente expues- — Independencia económica de los sindi-

Ilustración 7.2. "La CNT a la clase trabajadora". CNT– FAI. España, enero 1976.

613 Hoja manuscrita, sin título, FSS–M, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, carp. 00006, doc. 000070c.

Tras la muerte de Franco, el capitalismo español ha entrado en una fase en la que sus contradicciones se han agudizado. Por una parte, la burguesía inmovilista (...) no ve la necesidad de una evolución. La otra parte, lo que podríamos llamar burguesía progresista (...) ha comprendido que para su supervivencia como clase y no verse mañana desplazada del poder, es necesario iniciar una "reforma" (...). Nosotros creemos que con este cambio sólo tratan de explotar a la clase trabajadora de una forma mucho más disimulada, para que ésta siga hundida en la miseria humana, económica y cultural. Ante esta falsa democracia, la CNT (...), quiere hacer oír su voz para manifestar:

Que solo la implantación del Comunismo Libertario puede acabar con la sociedad de clases, el sistema de explotación y la opresión que los origina.

Que la Acción Directa y anti–Parlamentaria es el único medio de lucha de la clase trabajadora para conseguir su emancipación.

Que una articulación a través de las federaciones de Sindicatos Únicos de rama es la garantía de la futura democracia obrera y de la gestión de la sociedad a través de la colectividad reunida en Asamblea. [614]

En su lugar, y siguiendo los acuerdos del PNR de 22 de febrero, se hizo público en abril de 1976 un documento

614 "La CNT a la clase trabajadora de España", FSS –M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, Carp. 00006, doc. 000070b.

titulado "Informa la CNT"[615] en el que se resumió la evolución de la reorganización confederal (citándose expresamente a Asturias, Centro, Cataluña, País Valenciano y Andalucía) y se manifestó la postura de la CNT ante determinados puntos de gran actualidad: reivindicó la legalidad y libertad sindical, exigió la liquidación de la CNS y admitió no estar en contra de las alianzas obreras, pero sí de la fusión sindical. Pero el escrito, enviado a los medios de comunicación, tuvo escasa repercusión.

La llegada de algunos históricos de la CNT a España (Ilustración 1.3.), tuvo cierto eco en la prensa, pero la CNT, sorprendentemente, no supo rentabilizar de cara a la sociedad su propia historia, aunque era consciente de que esta era su principal aval y referente público en 1976. La actuación que tuvo en este campo fue nula o contraproducente, como en el caso de Abad de Santillán, abucheado en público por los propios anarquistas. El Informe de Gestión del Comité Nacional en funciones, redactado en julio, explicó la escasa afinidad que este Comité tenía con algunos personajes vinculados a la CNT y larga trayectoria en la confederación, especificándose el caso de Abad de Santillán, al que achacó actitudes personalistas y una actitud dialogante con el estado[616]. Estas acusaciones

---

615 "Informa la CNT. Madrid, abril de 1976", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 002, Caja 3, carp. "Confederación Regional del Centro. SP. Comité Regional", doc. 000009.

616 Abad de Santillán había evolucionado, con el tiempo, desde posturas típicamente faístas hacia una CNT más sindicalista y menos radical, lo que le alejó de la facción esgleísta. En 2013 María Migueláñez publicó una biografía sobre Abad de Santillán que recoge su trayectoria ideológica, MIGUELÁÑEZ MARTÍNEZ, M.: "Diego Abad de Santillán (1897–1983): Los viajes doctrinarios de un anarquista trasnacional", http://www.academia.edu/14685583/Diego_Abad_de_Santill%C3%A1n_1897–

carecían de fundamento y ponen de manifiesto cómo el anarcosindicalismo español de 1976 heredó de la histórica CNT, sin crítica, los aspectos positivos pero también negativos de su trayectoria

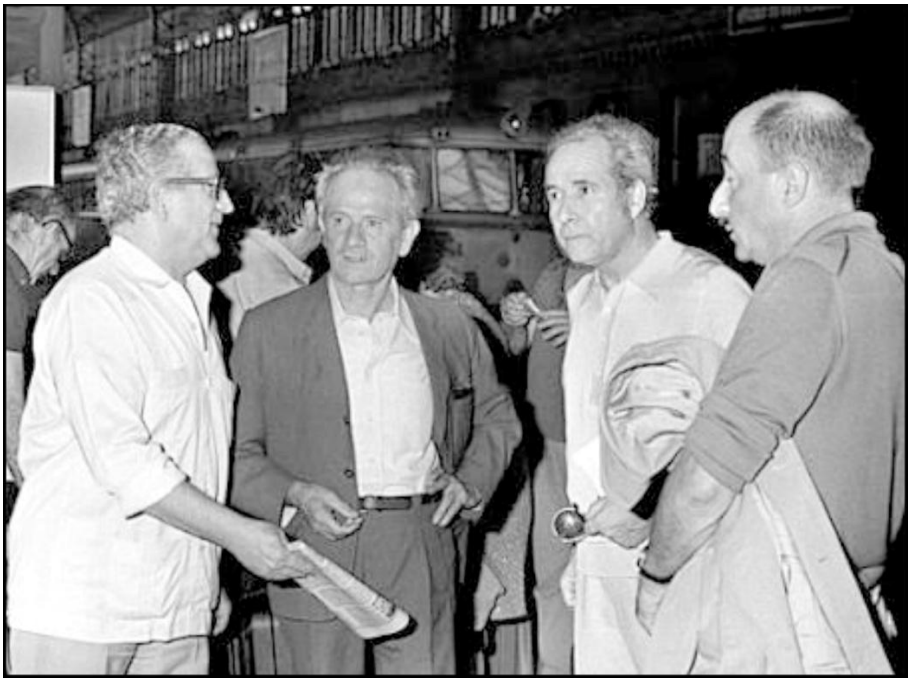


Ilustración 7.3. Popular foto de José Peirats (segundo por la izquierda) el 16 de agosto de 1976, día de su regreso del exilio, flanqueado por Eduardo de Guzmán (a su derecha) y Juan Gómez Casas.

La celebración del Primero de Mayo de 1976, de gran carga simbólica, concentró los esfuerzos de las organizaciones sindicales clandestinas de la época y entre ellas hay que incluir a la CNT (Ilustración 7.4.). En España, desde la primera celebración de la Fiesta del Trabajo en 1890, el Primero de Mayo había pasado por diferentes etapas hasta su supresión definitiva por el bando franquista en el transcurso de la guerra

---

1983_los_viajes_doctrinarios_de_un_anarquista_transnacional (fecha de consulta, 20 de octubre de 2015)

civil[617]: en su lugar, el régimen instauró la Fiesta de Exaltación del Trabajo Nacional, haciendo coincidir su fecha con la celebración del Día del Glorioso Alzamiento Militar, el 18 de julio. El régimen no solo cambió el día, también transformó las propiedades del ritual, reivindicativo y de carácter popular, por ceremonias religiosas, recepciones oficiales y desfiles. Se trataba de actos que resaltaban la retórica interclasista propia del fascismo, el carácter militar del régimen y exaltaban los logros del franquismo.[618]

Ilustración 7.4.: Primer número de *Solidaridad Obrera*, portavoz de la CNT de Cataluña. Mayo de 1976.

En 1955, el Papa Pío XII introdujo en el calendario litúrgico una nueva festividad, San José Obrero, santo que quedó

617 La supresión se realizó por Decreto de 13 de abril de 1937 y fue ratificada por orden de 9 de marzo de 1940 y la propia naturaleza del *Fuero del Trabajo.*

618 Para las vicisitudes del día del trabajo en el franquismo, véase CALLE VELASCO, Ma. D.: "El Primero de Mayo y su transformación en San José Artesano", *Ayer*, 51, 2003, pp. 87113.

designado como patrón de los trabajadores y su celebración, el primer día de mayo[619]. Tratándose de un estado católico, España aceptó la nueva festividad y por orden del 27 de abril de 1956, el Ministerio de Trabajo declaró fiesta nacional el 1 de mayo, pero mantuvo la fecha y el carácter de la fiesta del 18 de julio.

Iglesia y Falange fueron las encargadas de organizar la celebración de San José Obrero, pero a medida que la doctrina oficial que iba dictando el Vaticano daba un giro social[620], ambas se fueron distanciando: los sectores renovados de la Iglesia, así como un gran número de laicos, aprovecharon la jornada para reivindicar mejores condiciones de vida para el trabajador y promovieron, junto a organizaciones obreras clandestinas, movimientos de protesta. A finales de la década de 1960, la progresiva secularización de la sociedad hizo el resto y se acabó rescatando del forzoso y oficial olvido el carácter reivindicativo original del primero de mayo.

Pero la situación de clandestinidad de las organizaciones que preparaban la conmemoración de una fiesta cuyo contenido –reivindicaciones laborales pero también libertades políticas– era ilegal, suponía en el tardofranquismo celebraciones modestas y de corto alcance. Las convocatorias se limitaron a cortos paros laborales, pequeños actos de boicot en la vía pública y tajos, uno o dos minutos de silencio en los comedores

---

619 Carece del carácter reivindicativo de la *Fiesta del Trabajo* de las clases trabajadoras y sirve para cristianizar –y, en definitiva, absorber– una fiesta ajena a la tradición católica pero cuya práctica estaba muy extendida por el mundo

620 Camino iniciado con la encíclica *Rerum novarum* (1891) y que culminó con el Concilio Vaticano II (1962–1965).

de las fábricas o reparto de propaganda en las calles y centros de trabajo a lo largo del 30 de abril y uno de mayo. El mismo día uno podían convocarse concentraciones en los locales del sindicato vertical o se organizaban los denominados saltos, grupos normalmente pequeños que alteraban el orden público, cortando el tráfico y lanzando octavillas, en el centro de las ciudades. También era normal organizar pequeños mítines en las parroquias de la periferia de las ciudades, aprovechando la cobertura legal que ofrecían los sacerdotes comprometidos con la causa obrera[621].

Con la muerte de Franco en 1975 y en un contexto de incremento de conflictividad laboral, la celebración del Primero de Mayo de 1976 tenía un significado especial y se preveía, por primera vez desde la década de 1930, masiva y extendida por toda la geografía española.

El 26 de abril, CCOO, UGT y USO firmaron en Madrid un comunicado conjunto –en el que incluyeron a CNT– en el que expresaron a través de los medios de comunicación la propuesta de un Primero de Mayo pacífico y festivo para la clase trabajadora. CNT se apresuró a desmentir su participación en el comunicado (Ilustración 7.5), alegando que cuando su delegado –un miembro del Comité Regional del Centro– llegó a la reunión dicho escrito ya estaba aprobado y

---

621 La celebración del Primero de Mayo no fue legal hasta 1978 y los trabajadores que participaron en estos actos reivindicativos corrían el peligro de ser detenidos en ellos o incluso en su casa. Tampoco era excepcional que la policía detuviera a los trabajadores con antecedentes subversivos durante las setenta y dos horas previas a la celebración del Primero de Mayo, con el fin de evitar posibles movilizaciones, véase BABIANO MORA, J.: *1 de mayo, historia y significado.* Albacete, Altabán, 2006, pp. 81 y 82.

firmado y que el resto de las organizaciones sindicales presentes no escucharon la propuesta del cenetista, por lo que este abandonó la reunión[622].

A B C. VIERNES 30 DE ABRIL DE 1976. EDICION DE ANDALUCIA. PA

ALREDEDOR DEL 1.º DE MAYO

Desmentido de CNT

Madrid 29. De totalmente infundado y tendencioso calificó hoy un portavoz de la Confederación Regional del Centro, de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), el comunicado difundido por un medio de información sobre la CNT y el próximo 1 de mayo.

El comunicado a que se hace referencia fue firmado por las organizaciones UGT, USO y Comisiones Obreras y en él se proponía a que el 1 de mayo del presente año recupere su espíritu pacífico y festivo para la clase trabajadora española.

Se decía asimismo que la CNT estaba de acuerdo, en principio, en el contenido del comunicado, pero que «dificultades técnicas» le impidieron acudir a las conversaciones.

Efectivamente, señala el portavoz de la CNT que la organización cenetista fue invitada a enviar un delegado a las conversaciones. Designado un representante por la Confederación Regional del Centro, éste acudió a la reunión el pasado día 26.

No hubo, sin embargo, posibilidad alguna de conversación, ya que, al llegar el delegado de la CNT, se encontró ya con un comunicado, aprobado y firmado por UGT, USO y CC. OO., sin haber esperado estas organizaciones a cir —por lo menos— la opinión de la CNT.

Ante este hecho consumado, el delegado de la Confederación no pudo menos que retirarse para dar cuenta de lo ocurrido a la CNT, termina diciendo el portavoz.—Cifra.

apartamentos

Ilustración 7.5. “Alrededor del 1° de Mayo. Desmentido de la CNT”, *ABC*, 30 de abril de 1976.

El Primero de Mayo de 1976 protagonizó numerosos incidentes en todo el país, aunque la prensa, cuando se hizo eco de los mismos lo hizo bajo títulos tranquilizadores, como "Escasos incidentes en toda España”, "Prácticamente, tranquilidad general” o "Escasas alteraciones del orden público”[623]. Lo cierto es que se recogieron enfrentamientos y percances en las mismas ciudades que el año anterior –Madrid,

622 “Alrededor del 1° de Mayo. Desmentido de CNT”, ABC, 30 de abril de 1976.

623 *ABC*, *Arriba* y *Ya* respectivamente, 2 de mayo de 1976.

Barcelona, Vigo, Alicante, Valencia, Granada y Pamplona– pero a la lista se sumaron en 1976 ocho localidades: Málaga, Sabadell, La Coruña, Sevilla, Bilbao, Las Palmas, San Sebastián y el Ferrol del Caudillo, practicándose detenciones en siete de las quince mencionadas. Algunos actos públicos fueron autorizados, como en Tarrasa, pero en Madrid la Dirección General de Seguridad denegó el permiso para la celebración de un acto previsto en un cine de la calle Camarena sobre el tema "La clase obrera ante el 1° de mayo", donde estaba previsto que tomaran la palabra representantes de USO, CCOO, UGT y CNT[624].

La necesidad de mejorar y fortalecer la relación entre los diferentes entes cenetistas que habían ido surgiendo desde la muerte de Franco, así como la de establecer unos acuerdos que permitieran una postura pública y un funcionamiento interno común llevaron a la convocatoria de un nuevo Pleno Nacional de Regionales en Madrid. Las fechas previstas fueron el 3 y 4 de julio de 1976, pero finalmente quedó aplazado al 24 y 25 del mismo mes[625].

Este Pleno, dado el alcance tanto de su representatividad como de los acuerdos tomados en su seno, puede considerarse el primer PNR de la CNT reorganizada en la transición democrática[626]. Acudieron a Madrid delegaciones de las

---

624 "Denegación de permisos por la Dirección General de Seguridad", *La Vanguardia*, 1 de mayo de 1976.

625 Cuando se celebró este PNR ya se había nombrado el segundo Comité Regional del Centro, formado, entre otros, José Bondía Román y Juan Gómez Casas. Ambos acabaron formando parte del primer Comité Nacional de la CNT.

626 Coincido por lo tanto con el análisis de Juan Gómez Casas, para quien este es el primer PNR que la CNT reconstruida celebrado en España, GÓMEZ

Regionales de Cataluña, Centro, País Valenciano, Murcia, Asturias, Euzkadi, Cantabria y Andalucía, pero no Aragón. Sí aparece por primera vez la Regional gallega, que por carecer de acuerdos asistió como observadora.

También se convocó a ambos sectores del exilio, que acudieron con carácter informativo, identificándose en las actas como Secretariado Intercontinental y Comisión Coordinadora Marginal de Toulouse (Frente Libertario y Grupos de Presencia Confederal)[627].

El Comité Nacional en funciones presentó un Informe de Gestión, fechado el 4 de julio, que resumió la trayectoria confederal hasta aquel momento. Estructurado en tres puntos, sintetizó la reconstrucción de la Regional del Centro, la relación establecida con otras Regionales y el impacto del manifiesto de abril titulado "Informa la CNT", ya mencionado.

En esta reunión se intentaron zanjar muchos de los aspectos que se habían tratado en ambientes anarcosindicalistas desde la muerte del dictador y, sobre todo, clarificar algunos aspectos importantes para la organización, como la elección definitiva de un Comité Nacional oficial y no en funciones, una respuesta clara al debate sindical que en esos momentos existía en España y una postura definida de cara a la CNT del exilio. Como la extensión y profundidad de los temas que la confederación

---

CASAS, J., 1984, *op. cit.*, p. 12.

627 "Actas del Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid el 25 de julio de 1976". FSS–M, CR2, Serie 001, caja 2, doc. 000072b e "Informe del Pleno Nacional de la CNT celebrado en Madrid los días 24 y 25 de julio de 1976", FSS–M, CR2, Serie 001, caja 2, doc. 000072c.

debía tratar condujeron a la elaboración de un orden del día demasiado largo para solo dos días, no se pudieron resolver todos los puntos, pero los elementos más importantes del entramado cenetista se resolvieron a lo largo del fin de semana.

El Pleno estableció una secretaría permanente de cinco miembros domiciliados en una única Regional: secretaría general, secretaría de Prensa, Cultura y Propaganda, secretaría de Relaciones, secretaría de Coordinación y Jurídica y secretaría de Tesorería y Estadística. El Comité Pro–presos quedó enmarcado dentro de la secretaría Jurídica, encargada de designar los miembros de dicho Comité. La Regional del Centro fue la encargada de elegir a los miembros del nuevo Comité Nacional, cuyo domicilio quedó establecido en dicha Regional, quedando como Regionales de recambio –por si Centro era incapaz de designar al nuevo comité– Cataluña y País Valenciano.

Sobre la infraestructura orgánica (propaganda y prensa) de la organización, se acordó la creación de un único portavoz oficial confederal, el futuro CNT –consiguió sacar su primer número a la calle en diciembre de 1976 (Ilustración 1.6.)–, así como una revista de debate y reflexión teórica, solicitándose para ello al Comité Nacional un informe técnico. Además, el futuro Secretariado Permanente debía redactar y editar un folleto explicativo que expusiera los fundamentos y objetivos de la CNT para que se difundiera por todos los lugares con presencia confederal.

A.I.T.

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO / CUARTA EPOCA / NUM.0 / DICIEMBRE 1.976 / 1112 PTS.

COMPAÑEROS, LA CNT

AL PRESENTAR EN SU CUARTA ÉPOCA AL ÓRGANO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN, 'C N T', EVITAREMOS FRASES GRANDILOCUENTES Y NOS LIMITAREMOS A CONSTATAR LA CONTINUIDAD HISTÓRICA DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. CUARTA ÉPOCA. ELLO EVOCA INCONTABLES VICISITUDES Y SACRIFICIOS DE LOS HOMBRES DE LA C N T DESDE 1.931 Y ANTES HASTA NUESTROS DÍAS. UNA REVISTA DE LA CAPITAL. AL PUBLICAR LA FOTOGRAFÍA DE UNA PAREDÓN DE ZARAGOZA. CIUDAD LIBERTARIA Y MÁRTIR. CON LA PINTADA: 'ÁNIMO, ABUELOS, QUE YA VOLVEMOS'. Y LAS SIGLAS C N T SUBRAYANDO TAL AFIRMACIÓN. DA TESTIMONIO DE LA NUEVA PRESENCIA CONFEDERAL. NO IMPORTA QUE CIERTO PERSONAJE POLÍTICO HAYA DICHO CON CRASA INDEMNIDAD: 'NO PUEDE SER; DE SER CIERTO YO LO SABRÍA'. A PESAR DE TODO, ES CIERTO. LA C N T ESTÁ DONDE SIEMPRE ESTUVO. EN EL CORAZÓN DE LA CLASE TRABAJADORA. EN LA CALLE. EN LOS TAJOS. VUELVE CON SAVIA JOVEN. PERO TAMBIÉN CON EXPERIENCIA ANTIGUA. ESTA EXPERIENCIA RESUME LOS RASGOS FUNDAMENTALES DE LA C N T. NO NEGAMOS QUE LA C N T ES UNA ORGANIZACIÓN INSÓLITA. ÚNICA EN SU GÉNERO. LLEVA DENTRO DE SÍ MISMA SU PROPIA RAZÓN DE SER. SU IDEOLOGÍA. SU PODER DE DECISIÓN Y DE ACTUAR ESTÁN DENTRO DE SU PROPIO ÁMBITO. NO NECESITA A NINGUNO DE LOS GRUPOS O PARTIDOS POLÍTICOS QUE SE DISPUTAN EL PODER.

Ilustración 7.6. Portada del número 0 del periódico *CNT*, diciembre de 1976.

El punto dedicado a la documentación y administración confederal, pese a su escasa popularidad, consiguió establecer un único carné[628], asignándose el Comité Nacional la emisión del mismo, sus hojas y sellos de cotización y se fijó una cotización mínima de ciento veinte pesetas (repartidas en tres grupos: cuarenta pesetas para los sindicatos, veinte para las Federaciones Locales, Comités Regionales y Comité Nacional y veinte para el comité pro–presos).

Las relaciones de la CNT con otras organizaciones libertarias extranjeras o españolas, como la Asociación Internacional de Trabajadores, la Federación Anarquista Ibérica y el exilio tuvo

628 En ese momento existían varios modelos diferentes en circulación.

tratamientos diversos pero en general puede decirse que todos fueron pragmáticos y en consonancia con los principios anarquistas. Con respecto a las organizaciones internacionales, se acordó establecer relaciones de solidaridad; los colectivos libertarios y/o afines que existían al margen de CNT –estudiantiles, juveniles, recreativos, culturales... así como la Federación de Barrios– fueron reconocidos por ella y se decidió establecer relaciones directas con ellos; por otro lado, se mantuvo la vinculación a la AIT, pero no se quiso entrar en el tema FAI por considerar que el Pleno no era el foro adecuado para ello. En cuanto a las relaciones con el exilio, se entendió por tal a todos los cenetistas que vivían fuera de España y se acordó favorecer la gradual incorporación del mismo al interior, reconociéndose en un plano de igualdad las dos fracciones existentes e invitando a las mismas a la asistencia a diferentes encuentros orgánicos mediante el envío de sendos delegados.

Sobre la cuestión de la unidad o pluralidad sindical, cada Regional reflejó experiencias dispares en relación con otras centrales sindicales, siendo en general las mismas más favorables a la UGT y más críticas –por su papel unitarista y hegemónico (sic)– con CCOO. Con excepción de la Regional valenciana (única que apoyó la COS, ya que la consideraba un triunfo de CNT en su ámbito geográfico), la Coordinadora era percibida en ambientes confederales como una tumba para la pluralidad sindical y una plataforma para beneficio exclusivo del PCE, por lo que la CNT, pese a ser favorable a la unidad de acción y las alianzas obreras, no se sentía representada en ella.

Este Pleno sirvió como primer encuentro de debate cenetista

sobre la trayectoria que debía seguir la CNT de cara al futuro, y dada la disparidad de criterios existentes, se llegó al acuerdo de que fuera el propio Comité Nacional el encargado de redactar un texto que recogiera todos los planteamientos existentes y aunara posiciones. En contraste con el debate que suscitó el punto anterior, el Pleno reflejó unanimidad sobre la necesidad de libertad sindical y la consecuente legalidad de las diferentes organizaciones sindicales así como el derecho a la libre afiliación.

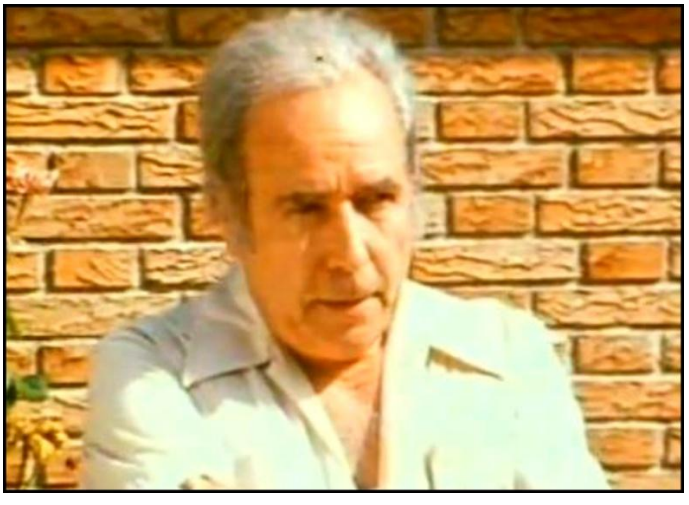


Ilustración 7.7. Juan Gómez Casas en 1984.

El nuevo Secretariado Permanente fue elegido por el Comité Regional del Centro y ratificado por su correspondiente Pleno Regional, celebrado en una iglesia del barrio de Aluche el 14 de septiembre de 1976. Los cargos se renovaron por completo y Juan Gómez Casas (Ilustración 7.7.) fue nombrado secretario general, mientras que Pedro Barrio Guazo se encargó de la secretaría de Tesorería. Junto a estos dos integrantes del grupo de afinidad Anselmo Lorenzo, militantes más jóvenes ocuparon las secretarías de Organización (Ángel Regalado González, del Sindicato de la Construcción), Prensa, Cultura y Propaganda

(José María Bondía Román, futuro secretario general en 1979) y Relaciones Exteriores (José Elizalde Pérez, del Sindicato de Enseñanza).

Con dos meses de diferencia con respecto al anterior, el 25 y 26 de septiembre de 1976 se celebró un nuevo Pleno Nacional de Regionales, en la sede de la Federación Local de Madrid. Este Pleno, al que asistieron las mismas delegaciones que al de junio, completó en sus contenidos el anterior, zanjando definitivamente las líneas maestras de la estrategia confederal, para una organización que contaba en estas fechas con unos tres mil afiliados repartidos por todo el país[629]. Sobre los acuerdos tomados en su transcurso[630], cabe destacar la aceptación de la afiliación de cualquier trabajador, al margen de su ideología o creencia, pero impidió la de representantes de partidos políticos o sectas. En cuanto a los trabajadores que hubieran realizado en el pasado acciones de corte cincopuntista[631] se decidió que cada sindicato actuara con plena libertad, al considerar que eran ellos los mejores conocedores de cada caso concreto.

El Pleno exigió el desmantelamiento y desaparición de la Confederación Nacional de Sindicatos y el retorno de sus

---

629 Según datos ofrecidos cuatro años después por su secretario de Relaciones, José Elizalde, ELIZALDE PÉREZ, J.: "Anarquismo y partitocracia ante la transición política en España: análisis crítico de una observación participante", *Revista de Estudios Políticos*, 25, 1981, pp. 169–184.

630 "Actas del Pleno Nacional de Regionales. Madrid, 25 y 26 de septiembre de 1976", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 3, carp. 000073, doc. 000073a.

631 Nombre genérico por el que se conocía en medios confederales las actitudes *entristas.*

propiedades a las organizaciones sindicales históricas expropiadas en el transcurso de la guerra civil. En cuanto al patrimonio acumulado, acordó que no fuera devuelto al estado sino a los sindicatos.

El restablecimiento de la libertad y pluralidad sindical se consideraron temas innegociables y en el Pleno no se aceptaron proyectos de corte unitarista, independientemente de su ámbito de gestación, fuera sindical o gubernamental. Al mismo tiempo, la CNT se volvió a mostrar favorable a las alianzas obreras y la unidad de acción con otras organizaciones sindicales. Francos partidarios de una estrategia de ruptura, los delegados se manifestaron en contra de cualquier tipo de pacto social o económico con la clase política o empresarial o de una posible legalización sindical condicionada.

Se consideró oportuno presentar a las autoridades los estatutos de la Confederación de cara a una futura legalización y se ratificó, por unanimidad, el nuevo Secretariado Permanente del Comité Nacional así como la gestión realizada por el Comité Regional del Centro, en representación de la CNT en sus funciones de coordinador.

Este último punto sirve para enlazar a la CNT el nuevo panorama político que se estaba gestado en España tras el gobierno de Arias Navarro. Adolfo Suárez, que juró su cargo como nuevo presidente del Gobierno el 5 de julio, organizó un gabinete que rápidamente comenzó a acometer un programa de reformas que tenían como objetivo la modernización y democratización del país. Aunque la oposición rupturista mantuvo sus posiciones hostiles, desde el gobierno se dieron

los primeros pasos hacia el modelo de lo que se acabó conociendo como ruptura pactada, en el que el diálogo jugó un importante papel reformista.

Un ejemplo claro y temprano se pudo observar en el mundo sindical: el nuevo ministro de Relaciones Sindicales, Enrique de la Mata Gorostizaga, anunció su deseo de celebrar reuniones con las organizaciones sindicales, que aunque seguían siendo ilegales a mediados de 1976 no se podían considerar estrictamente clandestinas ya que las convocatorias de huelga, las movilizaciones laborales, las reuniones organizativas y la existencia de la COS, eran muy aireadas por los medios de comunicación de la época.

La primera reunión que se organizó fue con UGT, el 19 de agosto de 1976, y los medios que cubrieron la noticia anunciaron reuniones en días sucesivos con la Unión Sindical Obrera, Comisiones Obreras y CNT[632]. Efectivamente, el 27 de agosto, el ministro Enrique de la Mata hizo lo mismo con USO y días después con CCOO El carácter informal de estas reuniones vino dado por la propia convocatoria y organización de las mismas, a través de intermediarios no oficiales y materializadas en el domicilio de algún militante de base de cada organización sindical, así como por sus contenidos. En ellas no se pasó de una simple toma de contacto en la que los diferentes representantes sindicales, por separado, expusieron las opiniones de sus organizaciones sobre la situación socioeconómica y laboral del país y sus posiciones con respecto

632 Como hizo *El País* en su edición del 21 de agosto de 1976. La noticia, recogida en su portada, indicaba también la posibilidad de establecer contactos con Solidaridad de Trabajadores Vascos y Solidaridad de Obreros Catalanes.

al futuro sindical del país –siendo específicas y comunes las necesidades de libertad sindical, amnistía laboral, desmantelamiento del CNS y tratamiento del patrimonio histórico y acumulado– mientras que el ministro, a su vez, indicaba de viva voz los planteamientos gubernamentales sobre la reforma laboral.

En este contexto, el 27 de agosto, el mismo día en que se había realizado la reunión con USO, el ministerio cursó una invitación a la CNT de Madrid, igualmente a través de intermediarios y de un modo informal, para entrevistarse con Enrique de la Mata, pero el Comité Regional del Centro, en funciones todavía de Comité Nacional[633], rechazó la invitación al tiempo que enviaba un comunicado oficial explicando su postura. La prensa, que había acogido favorablemente los encuentros entre el ministerio y los representantes de las diferentes organizaciones sindicales no oficiales, publicó el 31 de agosto de 1976 las razones que habían impulsado a los representantes de CNT a rehusar el encuentro, con titulares como "La Confederación Nacional de Trabajadores (sic) rehúsa entrevistarse con el ministro de Relaciones Sindicales" o "CNT no acepta el diálogo con el ministro de Relaciones Sindicales"[634]:

> *La entrevista no se ajusta a las previsiones de la CNT ni encaja en su orientación, dice la nota (...). Consideramos que nuestro ámbito no es el político–estatal sino el que representa intereses reivindicativos y finalistas de los*

633 Se trata de una salvedad de tipo orgánico, ya que Juan Gómez Casas era el secretario General de ambos Comités.

634 *La Vanguardia* y *ABC* respectivamente.

trabajadores que no pueden subordinarse a oportunismos políticos.[635]

El análisis que la CNT hacía de los hechos en esta nota de prensa, publicada por el periódico *El País*, era realista.

En la reforma laboral que se realizó en la transición[636] participaron los sindicatos de clase, pero el peso de los partidos políticos fue decisivo.

La forma pactada y controlada en que se llevó a cabo la transición democrática en general, una vez que se mostró inviable la llamada ruptura democrática, hizo que centrales sindicales como CCOO y UGT tuvieran un papel fundamentalmente político. Los intereses y problemas de sus respectivos partidos acabaron trasladándose al campo sindical y este pasó a un segundo plano[637]. En palabras de CNT:

> La mayoría de las organizaciones sindicales hablan de sindicato autónomo, independiente del Estado y de los partidos políticos, pero, de hecho, tal dependencia no existe. Todas las organizaciones sindicales, excepto la CNT, forman parte de la oposición política dirigida por los

---

635 "La CNT no se entrevistara con el ministro De la Mata", *El País*, 31 de agosto de 1976.

636 Historiadores como Álvaro Soto Carmona sostienen que, dada la imposibilidad de mantener la OSE, en la transición sindical española se puede hablar más de ruptura que de reforma, véase SOTO CARMONA, A.: *La transición a la democracia. España, 1975–1982.* Madrid, Alianza, 1998.

637 MARÍN ARCE, J.M.: "Algunas claves interpretativas de la transición española", en WAISMAN, C.H., REIN, R. y GURRUTXAGA ABAD, A. (coords.): *Transiciones de la dictadura a la democracia: los casos de España y América Latina.* Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005, pp. 85–99.

partidos, y por esta razón quedan en situación de dependencia[638].

Pero la confederación careció de la misma lucidez para analizar su reorganización. Si bien consiguió en seis meses reconstruir las Regionales de mayor peso confederal y crear sindicatos y núcleos por todo el país, las características de la reconstrucción dieron lugar a la aparición de los primeros escollos internos, los cuales, mal solventados, acabaron convertidos en problemas irresolubles en años sucesivos. Estos pueden dividirse, en esencia, en tres grupos: la indefinición específicamente anarcosindicalista de la organización, el abismo generacional entre afiliados y el peso del exilio. Si bien la reorganización de la CNT era efectiva y su trayectoria ascendente, en una masa de trece millones de trabajadores en 1976 solo formaba parte de la confederación el 0,1%. La necesidad de tener un rápido crecimiento para contrarrestar la influencia de organizaciones sindicales con mayor experiencia de lucha durante el franquismo –caso de CCOO y USO– o mejor acompañadas políticamente –UGT– hizo que la organización se levantara con un llamamiento a la población de carácter más libertario que sindical y que abriera sus puertas, mediante un sistema de convocatoria de asambleas de acceso poco restringido (Ilustración 7.8.), a cualquier persona interesada en el anarquismo. Pero ese genérico interés demostró tener perspectivas variadas y no necesariamente anarcosindicalistas, y en muchas ocasiones estuvieron más cerca de la experiencia vital o el mito revolucionario. Luis Edo hizo esta reflexión

638 Fragmento de la nota de prensa que escribió la CNT de Madrid tras un Pleno local, "Rechazo total a la coordinadora sindical", *El País*, 20 de junio de 1976.

veinte años después de la convocatoria de la Asamblea de Sants:

Ilustración 7.8. Cartel convocando una asamblea
para reconstruir la CNT en Fabero (León).

Se ha dicho que el fracaso del proceso de reconstrucción de la CNT tiene ya su origen en la Asamblea del 29 de febrero de 1976 (...). [En ella] se convoca "a todos los núcleos libertarios interesados en la construcción de la CNT".

Se ha insistido en que esta amplia convocatoria llevaba más a configurar una organización integral y específicamente ideológica, que una organización de base sindical (...). El error pudo estar (...) en sobreentender que cuantos acudieran a la convocatoria eran conscientes de que de lo que se trataba era de reconstruir la organización anarcosindicalista: la CNT (...). Fue mucho

sobreentender que solo con llamar a la conciencia libertaria se podía reiniciar una marcha interrumpida hacía más de treinta años (...). Deberíamos haber (...) procedido primero a la constitución de sindicatos y solo desde ellos y a través de ellos, desde sus asambleas y de sus juntas, confluir en los diferentes niveles organizativos.[639]

Hay que señalar que la propia CNT, al tiempo que renació como una organización abierta que trató de aglutinar, con voluntarismo y entusiasmo como únicas herramientas todas las tendencias libertarias desarrolladas dentro y fuera de la casa, admitió en su seno sindicatos con un discurso y una práctica más próximos a la FAI que a la confederación. La descripción que Fidel Miró[640] hizo de estos ambientes en el informe que redactó tras su viaje por España en los primeros meses de 1976 es muy expresiva:

... la actitud adoptada por algunos grupos, que pretenden constituir "auténticos sindicatos", pero llevando la organización confederal a una especificidad ideológica excluyente y exclusiva; fomentando y

---

639 EDO MARTÍN, L.: "20 años de anarcosindicalismo en Catalunya", *Libre Pensamiento*, 24, 1997, pp. 29–44.

640 Fidel Miró Solanes (Pla de Santa María, Tarragona,1910–México,1998) siempre será recordado por su tarea editorial, ya que en 1954 fundó Editores Mexicanos Unidos, una de las empresas editoriales más interesantes del exilio español. Defensor de la línea colaboracionista, durante la Guerra Civil fue partidario de participar en las instituciones políticas republicanas y en la década de 1960 formó parte del proyecto cincopuntista. Era amigo personal de Abad de Santillán. Sobre su biografía y trabajo editorial, véase MAESTRE MARÍN, R. y MOLINA BENEYTO, P.: "Editores Mexicanos Unidos. La obra cultural del exilio de Fidel Miró", *Migraciones y Exilios*, 2, 2001, pp. 241–247.

difundiendo constantemente la más exacerbada demagogia y el sectarismo más desorbitado (...). Con tal actitud dificultan y retrasan la incorporación a la CNT de una importante masa de trabajadores que manifiestan evidentes simpatías por la Confederación, pero se niegan categóricamente a ingresar en ella si se les obliga a hacer previamente una especie de declaración de fe anarquista (...). Predomina en estos grupos aún el concepto de clandestinidad y una especie de extremismo revolucionario (...), desaforado e infecundo.[641]

La integración de perspectivas ideológicas afines y, al mismo tiempo, dispares, no se produjo a lo largo del año 1976, en un momento en el que la organización, tal y como ya se ha especificado, solo contaba con aproximadamente tres mil personas en todo el país. Esta heterogeneidad ideológica acabó generando un grave problema a la organización, cuando la CNT llegó a contar con 300.000 afiliados.

A este problema de base hay que sumar la falta de entendimiento evidente que entre la afiliación existió en muchas localidades y que tuvo su razón de ser en el abismo generacional creado entre los jóvenes recién llegados a la organización y la antigua militancia. Fidel Miró incluyó este problema en el análisis interno que hizo de la CNT en el informe citado y en su diagnóstico calificó a los primeros de intransigentes e irrespetuosos y de los segundos dijo que eran incapaces de entender a los jóvenes y que se encastillan en sus

641 MIRÓ SOLANES, F.: "Informe personal al grupo Comunidad Ibérica (sobre la actual situación en España y la CNT), 1 de agosto de 1976". FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 005, carp. 000014c, doc. 0000010.

torres de marfil o en posiciones de dómine (sic). El difícil diálogo ente grupos de edad separados por treinta, cuarenta y hasta cincuenta años de experiencia vital y sindical tampoco se consiguió encauzar a lo largo de 1976 y el problema persistió en los años sucesivos.

Otra importante cuestión que no tuvo un enfoque adecuado desde el principio fue la del exilio confederal. El diálogo abierto desde el interior, con el objetivo de, por un lado, ser reconocidos por los históricos y, por otro, conseguir aglutinar en una sola organización a toda la afiliación tuvo mejor aceptación entre los GPCL. La facción de Toulouse mantuvo una posición menos receptiva aunque no abiertamente hostil, y en ese sentido, el Secretariado Permanente del Comité Nacional encabezado por Juan Gómez Casas supo mantener una relación cordial con el sector federiquista, pese a la diferencia de posturas. Como ya se ha indicado, en el Pleno Nacional de Regionales celebrado el 25 de julio de 1976 se acordó favorecer la gradual incorporación del exilio al interior, reconociéndose en un plano de igualdad las dos facciones existentes. Frente a la postura del delegado de la facción de Frente Libertario, que apoyó el acuerdo y consideró que si la CNT de España se reorganizaba unificada se solucionaban los problemas del exilio, el delegado del Secretariado Intercontinental expresó que el problema del exilio no estaba bien analizado por el interior y que la CNT del exterior debía continuar siendo independiente de la de España ya que después de treinta y siete años de andadura tenía su propia razón de ser.

En 1976 el interior no supo solucionar la anomalía orgánica

que representaba la existencia de una CNT en el exterior, una vez que esta se negó a proceder a su disolución. Continuó con su relación fraternal y en octubre de 1976, Gómez Casas, Elizalde y Regalado hicieron el primer viaje oficial de la CNT de España para entrevistarse con las dos facciones asentadas en Francia (Alejandro Lamela, Valles y Subirats por el Secretariado Intercontinental y Roque Santamaría por los GPCL) y continuar las conversaciones, en las que, cordialidad a parte, no se llegó a ningún acuerdo oficial:

Regresamos con la impresión de que el exilio estaba incondicionalmente a disposición de la CNT de España, si bien gravemente dividido en cuanto a sus problemas internos[642].

Ilustración 7.9. Carteles editados por la CNT
con motivo de la huelga de Roca (Gavá, Barcelona) en 1977.

Durante el resto del año, la actividad sindical de la CNT consistió en denunciar las condiciones laborales y salariales de

642 GÓMEZ CASAS, J., 1984, *op. cit.*, pp. 23 y 24.

los trabajadores y su participación en movilizaciones importantes, como la huelga de la empresa metalúrgica de Zaragoza FUYMA o Roca Radiadores S.A. (Gavá, Barcelona, Ilustración 7.9), uno de los ejemplos de movimiento obrero asambleario más importantes de la época, fue notable[643].

También trabajó por la unidad de acción, estableciendo contactos USO, cordiales pero insignificantes, y con UGT, central sindical con quien intentó renacer de sus cenizas la Alianza Sindical de la década de 1960[644]. La Alianza Sindical consiguió agrupar a CNT, SOC y UGT en Cataluña, aunque el organismo unitario, más que en una herramienta de lucha de los trabajadores, se acabó convirtiendo en un intento de frenar la posición hegemónica de Comisiones Obreras en Cataluña[645].

La CNT se mantuvo, al mismo tiempo, fuera de la COS,

---

643 Un conflicto que, con altibajos, se mantuvo durante un año, entre febrero de 1976 y 1977. La huelga de Roca se desarrolló al margen de las centrales sindicales (los que supuso a sus trabajadores un gran enfrentamiento con CCOO, dominante en la comarca) y forma parte de la historia de las luchas autónomas; está considerada un ejemplo de autoorganización y lucha por la dignidad del trabajador y representa el ejemplo opuesto al pacto social y político que acabó imponiéndose en la sociedad española. La huelga está bien estudiada y existen publicaciones al respecto desde el mismo año 1977. Recomiendo la tesis de licenciatura de Albert Alonso Quiñones, *La vaga de Roca. 96 dies de resistencia i autoorganització.* Universidad de Barcelona, 2005, inédita. Tres años después y junto a otros autores, Alonso publicó *La vaga de la Roca (1976–1977), un generació després.* Barcelona, Centre d'Estudis de Gavá, 2008, que puede leerse en red en http://centredestudis.gava.ppe.entitats.diba.cat/wp–content/uploads/sites/10/2008/10/vaga–Roca_20071.pdf (fecha de consulta, 26 de octubre de 2015)

644 Sobre el carácter y desarrollo de la Alianza Sindical, recomiendo a HERRERÍN LÓPEZ, *A.:* "La CNT y las alianza sindicales durante la dictadura de Franco", *Espacio, Tiempo y Forma,* Serie V, t. 15, pp. 473–494.

645 Siguiendo a VEGA GARCÍA, R.: *La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976–1994 (Historia de la UGT, vol. 6).* Madrid, Siglo XXI, 2011.

aunque apoyó su convocatoria de huelga general –la primera de la transición democrática– de 12 noviembre de 1976, una jornada de protesta que CNT pretendió de duración ilimitada hasta conseguir los objetivos marcados y que tenía fines políticos, ya que estaba orientada a debilitar la reforma emprendida por el gobierno de Adolfo Suárez, forzar la negociación de este con las fuerzas de oposición y conseguir la legalización de los partidos y sindicatos clandestinos. La presencia confederal fue notable en Madrid, Murcia y Barcelona, aunque el éxito de la huelga fue relativo, con solo dos millones de huelguistas en todo el país[646].

Por último, la reorganización confederal siguió avanzando en el segundo semestre de 1976. La Regional andaluza convocó su primer Pleno Regional en Sevilla el 15 de agosto, con la asistencia de 61 delegados en representación de 16 federaciones locales, constatándose la existencia de núcleos y sindicatos en todas las provincias andaluzas y una afiliación en torno al millar. En él, quedó constituido el primer Comité Regional de la CNT de Andalucía y se decidió editar como órgano de expresión de la Regional "Andalucía Libertaria", que salió a la calle en noviembre de 1976[647].

---

646 Cifras recogidas de RODRÍGUEZ LÓPEZ, E.: *Por qué fracasó la democracia en España (La Transición y el régimen del '78).* Madrid, Traficantes de Sueños, 2015, p. 92. Puede consultarse en línea en

http://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Por%20qu%C3%A9%20fracas%C3%B3%20la%20democracia%20en%20Espa%C3%B1a%20–%20Traficantes% 20de%20Sue%C3%B1os.pdf (fecha de consulta, 25 de octubre de 2015).

647 GUTIÉRREZ, J.L. y GUIJARRO GONZÁLEZ, J.: "La CNT en Andalucía: reorganización y conflicto" en VV.AA.: *La oposición libertaria al régimen de Franco.* Madrid, FSS, 1993, pp. 675–757.

En octubre de 1976 se celebró el primer Pleno Regional de Cataluña, con delegados de 27 Federaciones Locales y Comarcales y en representación de seis mil afiliados, de los que una sexta parte correspondió a Barcelona. Este pleno se prolongó todos los fines de semana hasta finales de enero de 1977 y de él salieron nombrados los miembros del primer Comité Regional de Cataluña: José Padilla como secretario general, Luis Edo en la Secretaría de Jurídica; Matías (SOV de Badalona) en Tesorería, José Cases en Propaganda y Luis Andrés Edo en la Secretaría de Coordinación y Organización[648].

En Euzkadi, Vizcaya destacó en el conjunto de la Regional y logró poner en pie las Federaciones Locales de Bilbao, Baracaldo, Basauri, Sestao, Santurce y San Salvador del Valle, constituyendo sindicatos en Banca y Construcción[649]. También quedó constituida la FL de Cáceres, embrión de la futura Regional extremeña, y se establecieron núcleos cenetistas en los dos archipiélagos.

Pese al indudable avance, el rápido crecimiento que la CNT reconstruida esperaba en 1976 no se produjo. Hubo que esperar al año siguiente y la legalización de las organizaciones sindicales para que se hiciera efectivo, tema que se trata en el próximo capítulo.

---

648 EDO, L. A.: *La CNT en la encrucijada (aventuras de un heterodoxo).* Barcelona, Flor del Viento, 2006, pp. 263–264.

649 "Euskadi, ante su próximo congreso confederal", *CNT*, 0, diciembre de 1976.

TERCERA PARTE

LA CRISIS DE LA CNT

CAPÍTULO 8

LA APARICIÓN PÚBLICA DE LA ORGANIZACIÓN

1977 es conocido como el año del boom confederal. Hasta este momento, el mundo anarcosindicalista estaba conformado por una minoría concienciada que se había propuesto la reconstrucción de la CNT y que, además, aspiraba a un gran renacimiento de la misma en una doble vertiente, como organización sindical y como aglutinante del mundo libertario. Para ello, era necesario que la CNT saliera a la calle y se diera a conocer a la sociedad.

Sin medios económicos que le permitieran llevar a cabo una gran campaña de propaganda y agitación, recurrió a medios modestos, propios de la clandestinidad y la falta de recursos: pintadas callejeras, reparto de panfletos a pequeña escala, elaboración y difusión de órganos de expresión, organización de actos públicos y captación de los medios de comunicación mediante envío de notas de prensa y comunicados.

Este último recurso reviste gran interés ya que los medios de comunicación españoles, en general, tuvieron parte de responsabilidad en la elaboración de la imagen pública de la Confederación en estos años. La prensa, además, se ha utilizado profusamente como fuente documental en la

elaboración de esta tesis y, en especial, de este capítulo. Por ambos motivos, merece la pena hacer una breve panorámica que permita situar en su propio contexto la prensa –y, por extensión, el resto de los medios de comunicación– en la década de 1970.

Los medios de comunicación españoles se vieron afectados en estos años por un doble proceso: el genérico de la transición democrática, período histórico en el que desarrollaron una actividad periodística pero en el que, además vivieron su propio proceso de transición, y el específico de una serie de cambios, especialmente tecnológicos.

La Transición democrática coincidió con una serie de cambios generalizados en las sociedades occidentales que dieron origen a una época nueva que ha recibido nombres como posmoderna o tecnocrática. Es la sociedad de masas, una de las manifestaciones características de la sociedad industrial llevada a cierto grado de desarrollo. La aplicación de nuevas tecnologías, la expansión del mundo publicitario y un considerable aumento del mercado dio lugar a los denominados medios de comunicación de masas y la sociedad de la información. Sobre ellos, la gran aportación en el mundo de la investigación vino del campo de la sociología, con autores como Marshall McLuhan y Herbert Marcuse y conceptos como el de la aldea global y la represión y alienación social a través de los Mass Media, respectivamente[650].

---

650 McLUHAN, M. y POWERS, B.R.: *La aldea global.* Barcelona, Gedisa, 1990 (1a ed., *The Global Village*, 1989) y MARCUSE, H.: *El hombre unidimensional.* Barcelona, Ariel, 1987 (1a ed., *One–Dimensional Man*, 1964).

Marshall McLuham denominó a la prensa de un modo que ha hecho fortuna, el cuarto poder. Hoy día se aplica a todos los medios de información de masas y es necesario subrayar la capacidad que parecen estar demostrando a la hora de transformarse en un instrumento de persuasión y control social. Aunque no está demostrado hasta qué punto su influencia conduce a, por ejemplo, la indiferencia colectiva, sí se ha comprobado que de modo puntual pueden alentar actitudes agitadoras y orientar a la sociedad hacia determinados hábitos de consumo y preferencias culturales.

Este es el marco en el que hay que situar la transición informativa que se vive en España tras la muerte de Franco, donde hubo que esperar al primer gobierno de Adolfo Suárez para que se iniciasen las transformaciones de la mano del entonces Ministro de Información, Andrés Reguera Guajardo[651]. En tan solo un año, entre otros avances para la libertad de expresión, se publicó un Real Decreto sobre Libertad de Expresión y se derogó el artículo dos de la Ley Fraga[652]. Con la UCD se siguieron produciendo alteraciones

---

651 La Ley de Prensa e Imprenta 14/1966, de 18 de marzo, pese a sus limitaciones, permitió desarrollar una actividad periodística con mayor grado de libertad que en el pasado. Aunque no podía chocar con los Principios del Movimiento de 1958, consiguió hacer de revistas como *Triunfo* (1962), *Cuadernos para el Diálogo* (1963) o *Cambio 16* (1971) grandes referentes informativos, un panorama que se vio enriquecido tras la muerte de Franco con la aparición de *El País* e *Interviú*, ambos en mayo de 1976.

652 Según dicho articulo, la libertad de expresión y el derecho a la difusión de información tenía las siguientes limitaciones: el respeto a la verdad y a la moral; el acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional y demás Leyes Fundamentales; las exigencias de la defensa Nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior; el debido respeto a la Instituciones y a las personas en la crítica de la acción política y administrativa; la independencia de los Tribunales, y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar. Como ya se ha dicho, quedó derogado con el Real Decreto–Ley

normativas a favor de la libertad de empresa, programación e información[653].

De todos los medios de comunicación, la prensa será la primera en liberarse de sus ataduras franquistas, convirtiéndose en uno de los principales vehículos de difusión del ideario democrático[654]. Pero no puede terminarse esta panorámica sin advertir que lo cierto es que la propia prensa se ocupó de cultivar esa imagen pública, reforzada por los numerosos ataques terroristas que medios y periodistas sufrieron en los años que aquí se analizan: *La Vanguardia* publicó que, en un periodo de dos años, desde la muerte de Franco hasta octubre de 1977, se habían producido veintitrés atentados, prácticamente todos contra medios de comunicación escritos (periódicos, revistas...) o sus redactores y colaboradores[655]. Estos actos fueron reivindicados en su mayoría por organizaciones de extrema derecha, como La Triple A, Comando Adolfo Hitler del Nuevo Orden, Brigadas de Navarra, Sexto Comando Adolfo Hitler...

Pero otros atentados fueron hechos por grupos de extrema izquierda, como las dos bombas que estallaron en los locales de *Diario 16*, reivindicadas por los Grupos de Resistencia

---

24/1977, de 1 de abril, de Libertad de Expresión.

653 Para una explicación más exhaustiva, véase TIMOTEO ÁLVAREZ, J.: *Historia de los medios de comunicación en España (periodismo, imagen y publicidad, 1900–1990).* Barcelona, Ariel, 1989, pp. 385–396.

654 Tal y como explica Javier Tusell en "El cambio en los medios de comunicación", en JULIÁ, S., PRADERA, J., Y PRIETO, J. (coord.), *Memoria de la Transición.* Madrid, Taurus/El País, 1996, pp. 473–476.

655 "Pamplona: bomba en los locales de Punto y Hora", *La Vanguardia,* 6 de octubre de1977.

Antifascista Primero de Mayo (GRAPO), que acusaron al diario de ser una fábrica de mentiras y calumnias (sic) y de haber realizado una campaña demagógica contra ellos[656]. Sin embargo, *Diario 16* dijo haber sido víctima de un acto terrorista que atribuyó a la ultraderecha. Este ejemplo sirve para ilustrar por qué, frente al talante democrático que la prensa se encargó de promocionar una y otra vez, numerosas organizaciones –entre ellas la propia CNT– denunciaron en sus círculos y publicaciones el silencio forzoso, cuando no tergiversación, al que se vieron sometidos sus comunicados, programas, actividades o actos públicos en los diarios y revistas de la época.

La prensa, a lo largo de 1976, vertió escasas noticias sobre la CNT[657], de un modo disperso y con pequeños titulares, en los que se mencionó una CNT moderada, sinceramente democrática (sic), en conversación con el PSOE histórico[658].

Poco a poco, los medios de comunicación se fueron haciendo eco del resurgir confederal, reseñando brevemente algunos actos inaugurales o el regreso de viejos militantes, como es el caso de Abad de Santillán, anunciada en el diario *ABC* de una, cuanto menos, sorprendente manera (Ilustración 8.1.), teniendo en cuenta que en marzo de 1976, las organizaciones

---

656 "Dos bombas estallaron en los locales de Diario 16", *ABC*, 5 de julio de 1977.

657 Puede decirse que la prensa diaria española dedicaba poco espacio al mundo sindical en general, destacando en este campo el periódico *El País.*

658 Según *La Vanguardia*, 17 de marzo de 1976. Esta CNT moderada estaría representada por Abad de Santillán, Miró y Gómez Casas. El propio Gómez Casas desmintió la existencia de tales conversaciones, véase GÓMEZ CASAS, J., 1984, *op.cit.*, p. 10–11.

sindicales seguían siendo clandestinas y no se habían comenzado a desmantelar la CNS:

> *Se encuentra en Madrid, a donde ha llegado procedente de Buenos Aires, Diego Abad de Santillán, exiliado político, que viene a España para informarse y participar en el resurgimiento de la Confederación Nacional del Trabajo*[659].

A B C. MARTES 9 DE MARZO DE 1976. EDICION DE ANDALUCIA. PAGINA 14

nentario de la
ló todos sus
entos

rde de hoy se pre-
de las Cortes to-
necesarios para la
parlamentario de
Español, con la fir-
atro procuradores.
por primera vez
Cortes el próximo
ra.

eriense de RSE
te la baja de la
ción

idad de los miem-
provincial represen-
la asociación poli-
Española ha deci-
, pedir la baja en
ndo en libertad a
cordar por sí mis-
s conveniente.
expresar su sim-
personal a Manuel
y a la idea de Re-
a, tal como se ex-
s provisionales.
asimismo su des-
fiel comunicado na-
—tras la asamblea
celebrada en Ma-
del pasado febre-

ro— que lleva por título «Sobre el futuro político de la asociación y la relación con otros sectores socialistas democráticos».

La asamblea ha acordado también expresar «su voluntad unánime de conservar los enormes logros del Régimen y propiciar, en la medida de sus posibilidades, una reforma democrática que dé cauce ordenado para la participación política de todos los españoles, para que todos puedan convivir en una sólida paz basada en la justicia».—Cifra.

Regresa de Alemania una comisión de la asociación Proverista

Madrid 8. Ha regresado de un viaje por la República Federal Alemana una comisión de la asociación política Proverista, que presidía don Marcos García del Rey.

Según informa la propia asociación, la comisión Proverista se ha entrevistado con grupos políticos alemanes de tendencias social-demócratas y demócrata-cristiana y han presentado a la prensa alemana un «documento proverista», en un acto celebrado en Dusseldorf.

La comisión se reunió asimismo con delegados proveristas, asistentes sociales y emigrantes españoles en diversas ciudades alemanas.—Europa Press.

Un pueblo entero de Tarragona firma por Frente Institucional

Tarragona 8. El vecindario de Valetins de Ulldecona, localidad de la provincia de Tarragona, ha firmado en pleno por la asociación política Frente Institu-

lengua catalana, junto al actual idioma oficial.

El Gobierno Civil y el Obispado de Mallorca habían formulado la prohibición expresa de dicho acto en el citado monasterio, pese a lo cual dichos jóvenes se congregaron en la tarde del domingo. La reunión, sin embargo, no tuvo el carácter que había sido previsto por la convocatoria, y estos jóvenes se limitaron a entonar cánticos por espacio de tres horas, sin que fuera tratado el tema del idioma catalán. Dos «jeep» de la Policía se estacionaron en las proximidades del monasterio, pero su intervención no fue necesaria.—Europa Press.

Abad de Santillán regresa del exilio

Madrid 8. Se encuentra en Madrid, a adonde ha llegado procedente de Buenos Aires, Diego Abad de Santillán, exiliado político, que viene a España para informarse y participar en el resurgimiento de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT).

Acudieron a recibir al señor Abad de Santillán antiguos compañeros del recién llegado y Gregorio del Toro, editor del señor Abad de Santillán en España, así como miembros de la nueva generación del grupo confederado, que acudieron a título personal.

Diego Abad de Santillán tiene ahora setenta y nueve años, nació en Reyero, pueblo de la provincia de León, en una familia de herreros y campesinos. Emigró con sus padres a Argentina y allí cursó estudios de comercio.—Cifra.

Ilustración 8.1. "Abad de Santillán regresa del exilio", *ABC*, 9 de marzo de 1976.

La nebulosa de los sindicatos clandestinos fue despejándose y la prensa se hizo eco de una serie de noticias que pusieron de relieve cómo la CNT no parecía estar dispuesta a seguir el camino que empezaban a andar otros sindicatos: no creía en la unidad sindical, no quería formar parte de la COS, no aceptaba

659 Resulta sorprendente que al dar esta noticia, *La Vanguardia* confundiese el significado de las siglas CNT e inventase una nueva organización, mitad cenetista, mitad ugestista: "La Confederación Nacional de Trabajadores rehúsa entrevistarse con el Ministro de Relaciones Sindicales", *La Vanguardia*, 31 de agosto de 1976.

el diálogo con el Ministro de Relaciones Sindicales. Precisamente, con motivo del rechazo a entrevistarse con de la Mata Gorostizaga, los diarios españoles dedicaron a la organización anarcosindicalista por primera vez un espacio privilegiado en las secciones dedicadas al mundo laboral y sindical[660].

Como se explicó en la parte primera de esta tesis, los anarquistas siempre fueron pródigos a la hora de redactar sus propios órganos de expresión, y el mismo esfuerzo se realizó en la segunda parte de la década de 1970. Para dar a conocer la organización, a finales de 1976 salió a la calle el folleto *Qué es la CNT* y el primer número del periódico *CNT* como órgano de expresión confederal, este ya mencionado, con fondos del exilio y grupos adheridos a la AIT, lo que permitió una difusión más amplia de la propaganda anarcosindicalista.

No eran estas las únicas publicaciones confederales ya que sindicatos, federaciones y regionales se esforzaron por tener su propio órgano de expresión. De periodicidad irregular y contenidos similares –luchas sociales y sindicales, historia de la CNT, textos de los ideólogos del anarquismo– merece la pena citar como ejemplo las cabeceras correspondientes a las regionales, por ser las más longevas y de mayor tirada: *Castilla Libre* (Regional de Centro), *Fragua Social* (R. del País Valenciano), *Euskadi Confederal* (R. de Euskadi), *Acción*

---

660 Resulta sorprendente que al dar esta noticia, *La Vanguardia* confundiese el significado de las siglas CNT e inventase una nueva organización, mitad cenetista, mitad ugetista: "La Confederación Nacional de Trabajadores rehúsa entrevistarse con el Ministro de Relaciones Sindicales", *La Vanguardia*, 31 de agosto de 1976.

Libertaria (título que compartían la R. de Asturias y R. de Aragón), *Andalucía Libertaria* (R. de Andalucía), *Solidaridad Obrera* (R. de Cataluña) o *Confederación* (R. de Murcia–Albacete).

Junto a estos órganos de expresión confederales, es necesario recordar otras revistas con contenidos libertarios y orientadas hacia el cambio social, que aunque no fueron editadas por la CNT, mantuvieron una buena sintonía con ella. La más importante, por formato, longevidad y tirada, fue *Ajoblanco*. Editada en Barcelona por una multitud de colaboradores en torno a Pepe Ribas, Fernando Mir y Toni Puig, en su primera época (1974–1980) cálculos no oficiales atribuyen a *Ajoblanco* una tirada –en su mejor momento, 1976 y 1977– en torno a los cien mil ejemplares y el millón de lectores, una cantidad inimaginable para una revista cuyos contenidos giraban en torno a la evolución cultural, la ecología, la educación antiautoritaria, el naturismo, la libertad sindical, las comunas como alternativa a la familia, el cooperativismo, la homosexualidad o los ateneos libertarios[661].

Más tardía fue la aparición de *Bicicleta* (Boletín Informativo del Colectivo Internacionalista de Comunicaciones Libertarias y Ecologistas de Trabajadores Anarcosindicalistas). La revista se fundó en 1977 por un grupo de anarcosindicalistas, a iniciativa de Chema Elizalde y personas vinculadas con la editorial Campo Abierto, y se editó en Madrid (1977–1978), Valencia (19781982) y Barcelona (1982). De periodicidad mensual, llegó

---

661 La mejor obra sobre la revista y su época la redactó el propio Ribas, en *Los setenta a destajo*, op. cit.

a alcanzar en su momento álgido una tirada de 30.000 ejemplares, con contenidos similares a los de *Ajoblanco*, pero más próxima a los avatares de la CNT, de los que informaba y sobre los que reflexionaba, ofreciendo puntos de vista diferentes a los que la Confederación publicaba en sus medios de información, lo que dio lugar, en ocasiones, a una relación tirante con la anarcosindical.

Junto a los órganos de expresión confederales o de corte libertario, las acciones que más ayudaron a dar conocer a la CNT en la sociedad española fueron los actos públicos. Aunque 1977 es el año de los grandes mítines, hay que señalar dos interesantes precedentes en 1976: el de la Sala de Fiestas Manacor (Langreo, Asturias) y el de Mataró (Barcelona).

El 26 de agosto de 1976 pasó a la historia de la CNT reconstruida en la transición por ser el día en que la organización celebró, en solitario, su primer acto público[662] y, al igual que en la reorganización orgánica de la CNT en la década de 1970, Asturias fue pionera. Estuvo precedido por un intento similar en Gijón en homenaje a Eleuterio Quintanilla, que organizado para el día 22 del mismo mes no pudo realizarse porque la dueña del local previsto (Somió–Park) se negó a cederlo con alegatos ridículos (sic)[663] y por otro celebrado el "Día de la Cultura", en la Carbayera de los Maizales de Gijón, que sirvió para dar a conocer públicamente

662 Aunque ha quedado prácticamente olvidado y en medios confederales suele considerarse como primero el mitin celebrado en la localidad barcelonesa de Mataró, tres meses después.

663 "Panorámica de Asturias", *Frente Libertario*, 65, septiembre de 1976.

a la CNT en la localidad[664]. Con la pertinente autorización gubernamental, la Regional de Asturias organizó en la Sala de Fiestas Manacor (situada en la población de La Felguera, en Langreo) a las siete de la tarde una charla–coloquio en homenaje a los luchadores obreros del pueblo de La Felguera, que sirvió de excusa para debatir la situación social y económica de la España posfranquista y las soluciones propuestas por el sindicalismo revolucionario. El acto tuvo como lema "¡Felguerinos! ¡Asturianos! ¡A nuestros hombres el honor que merecen!", participaron como oradores algunas de las principales figuras de la CNT asturiana (Manuel Fernández Cabricano, Aquilino Moral, José Luis García Rúa, Eduardo Prieto y Ramón Álvarez Palomo) y contó con una nutrida asistencia.

Tuvo mayor impacto mediático el conocido como primer mitin de la CNT. El sábado, 30 de noviembre de 1976, se celebró a las cinco y media de la tarde en el pabellón municipal de deportes en Mataró un mitin de la CNT, al que acudieron unas cuatro mil personas (Ilustración 8.1). Los carteles que se hicieron para dar propaganda al acto, pegados por la localidad y la puerta del pabellón, fueron explícitos: sobre la bandera rojinegra podía leerse La emancipación de los trabajadores será obra de ellos o no será. CNT, un sindicato obrero, un sindicato autogestionario, un sindicato independiente.

---

664 La fiesta anual conocida como "Día de la Cultura", se celebró en la Carbayera de los Maizales de Gijón entre 1972 y 1984. El festejo, que se hacía el segundo domingo de agosto, nació en 1972 como vía de reclamación de libertad y democracia, punto de encuentro de gijoneses vinculados principalmente con la izquierda comunista y espacio para la reivindicación del trabajo de las sociedades culturales de la ciudad. El periódico ovetense *La Nueva España* recogió la presencia confederal en la fiesta de 1976.

Ilustración 8.2. Vista general del pabellón municipal de deportes de Mataró en el mitin de la CNT celebrado el 30 de noviembre de 1976.

Organizado por la Federación Local de Mataró, el acto estuvo presidido por la hija de Joan Peiró –no en vano, Mataró fue su localidad natal– y fue presentado por Fernando Ramos Hernández, militante de la CNT local. Intervinieron otros cenetistas de Badalona (Pedro Díaz Vallmitjana), Mataró (Antonio Delgado) y Barcelona (Josep Costa Font), así como obreros anónimos de Motor Ibérica S.A., Cortex S.A. y el ramo de la construcción, un representante del exilio, Ramón Liarte Viu[665], y el secretario general de la Regional catalana, Luis Edo. El tratamiento que los medios de comunicación dieron al mitin fue favorable[666]. La revista *Interviú* publicó un reportaje de dos

665 Ramón Liarte (Almudébar, Huesca, 1918–Toulouse, Francia, 2004) combatió en la Columna Durruti y ocupó cargos de responsabilidad en las FIJL y FAI durante la Guerra Civil. En el exilio se adscribió a la facción moderada, donde ocupó cargos de responsabilidad y luchó por la unificación de la CNT, tras la cual se unió al sector federiquista y en él destacó como escritor y orador. Tras la muerte de Franco, participó en numerosos mítines dentro y fuera de España y entre 1980 y 1982 dirigió el periódico *Solidaridad Obrera.*

666 Como ejemplos, pueden citarse "Cataluña. Primer mitin de la CNT”,

páginas sobre el evento y destacó, junto al ambiente nostálgico y sentimental, la ausencia de actos violentos durante el mitin y un título significativo: "Anarquistas en orden”[667].

Este anarquismo en orden del que los medios de comunicación se hicieron eco a lo largo de 1976, se rompió en enero de 1977 con la noticia de una operación policial en Barcelona, en la que las palabras terrorismo y anarquía volvían a vincularse, algo que no había vuelto a ocurrir desde la desarticulación del MIL y la ejecución de Puig Antich.

El 30 de enero de 1977 se celebró clandestinamente en Barcelona una "Conferencia para la Reconstrucción de la Federación Anarquista Ibérica”, una reunión en un bar situado en el número 530 de la calle Rosellón que, tal y como indicaba su nombre, tenía como objetivo reorganizar la FAI.

Pero a ella también asistió la policía y se detuvo a sus 46 asistentes, a los que se les intervino cuatro kilos de material explosivo (en concreto, trilita), mechas con sus correspondientes detonadores y propaganda[668]:

> *De la información recogida en la reunión, se deduce que la “Federación Anarquista Ibérica”, conocida por sus siglas FAI, actualmente prosigue sin descanso su lucha por la expansión de las ideas “ácratas”, participando en luchas sociales de carácter emancipador y siguiendo*

Diario 16, 1 de noviembre de 1976 y "Primer mitin de la CNT en Cataluña después de la guerra”, *El País*, 2 de noviembre de 1976.

667 "Anarquistas en orden”, *Interviú*, 26, noviembre 1976, pp. 32–33.

668 "Detenidos 46 militantes de la FAI”, *Arriba*, 1 de febrero de 1977.

siempre una línea de actuación extremadamente violenta[669].

Aunque la FAI es una organización independiente de la CNT, la trabazón entre ambas quedó reconocida en el simple hecho de que una gran parte de los asistentes eran cenetistas[670] Periódicos como *El País* integraron las detenciones en el marco de una operación policial de gran envergadura, a raíz del asesinato en Madrid de dos policías y un guardia civil, en el transcurso de la que se produjeron detenciones de miembros de grupos políticos considerados extremistas, como el Partido del Trabajo de España (PTE), la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) o la Organización de Izquierda Comunista de España (OICE), por lo que el episodio acabó teniendo repercusión para la CNT en otras provincias: en Madrid, Málaga, Valencia y, sobre todo, Murcia, también se efectuaron registros y a los detenidos se les acusó de delitos como tenencia ilegal de armas y explosivos o atraco a entidades bancarias

El Comité Regional de Cataluña desplegó una gran actividad para ayudar a los detenidos. En relación a estos hechos y en grandes titulares, apareció en la revista *Interviú* el siguiente –y muy desafortunado, por seguir vinculando en la misma frase a la CNT con actividades terroristas– titular: "CNT: no somos terroristas". Los entrevistados, Luis Andrés Edo, Sebastián Puigcerver y Luis Edo Martín, integrantes del Comité Regional

---

669 "Detenidos 50 miembros de la FAI", ABC, 2 de febrero de 1977.

670 El SP del CN estaba enterado de esta reunión, pero consideró que no debía asistir. Al final acudió, a título personal, Ángel Regalado, según GÓMEZ CASAS, J., 1984, *op. cit.*, p. 49.

de Cataluña, aseguraron que la FAI no existía en 1977 más que en mentes calenturientas y archivos policiales (sic). Al tiempo que ratificaron el carácter revolucionario de la CNT, subrayaron que la misma no estaba involucrada en actividades terroristas e interpretaron las detenciones ocurridas como una maniobra policial en la que la resurrección del fantasma faísta servía de excusa para provocar la represión indiscriminada de militantes de izquierda[671].

Ilustración 8.3. Rueda de prensa de la CNT. Madrid, 19 de febrero de 1977.

El 19 de febrero de 1977 se realizó una rueda de prensa en Madrid para aclarar los hechos, a la que asistió el Secretariado Permanente del Comité Nacional, los secretarios generales del Comité Regional de Cataluña y Centro, Luis Edo Martín y Julio Fernández respectivamente, y dos delegados de la FL de Madrid, Tiqui Briñón y José María Cuesta (Ilustración 8.3). Esta rueda de prensa, a la que asistieron medio centenar de periodistas, sirvió en realidad para presentar oficialmente a la

671 "CNT: no somos terroristas", *Interviú*, 39, febrero de 1977, pp. 70–73.

CNT, que desmintió su intervención en actividades terroristas:

> *El secretario general explicó que la CNT no tenía nada que ver con los grupos que propugnan una estrategia basada en un clima de violencia premeditada y ciega, cuyos resultados –dijo– serían capitalizados por la extrema derecha (...). Manifestó igualmente que si en algún momento histórico la Confederación había utilizado la violencia, ha sido como arma defensiva contra la violencia empresarial o fascista*[672].

En esta rueda de prensa, la CNT expuso su estrategia confederal: contraria a la violencia, denunció los métodos terroristas; se reconoció a favor de los derechos políticos y sindicales y dispuesta a legalizarse sin renunciar a sus rasgos genuinos: anarcosindicalista, revolucionaria y libertaria; se mostró disconforme con la política de pactos a través de partidos políticos y de la COS, apostando por la autonomía del movimiento obrero; abstencionista, mostró un rechazo absoluto a los partidos políticos y el parlamentarismo, criticando duramente a las demás organizaciones sindicales y otras organizaciones de izquierda; finalmente, propugnó la autogestión del patrimonio de la CNS por los propios trabajadores y el abstencionismo en las elecciones generales de junio.

Se subrayó la presencia de la anarcosindical en conflictos

---

672 La noticia tuvo repercusión en la prensa y ocupó la portada de *El País*, "Presentación de la CNT", *El País*, 20 de febrero de 1977. Sobre su cobertura informativa en la prensa confederal, véase "Rueda de prensa del Comité Nacional", *Frente Libertario*, 71, marzo de 1977.

como el de Roca, Tabusi o Induyco –donde declaró estar llevando a cabo una serie de acciones sindicales, imponiéndose a las de CCOO– y la buena sintonía que tenía con otras organizaciones afines de otros países. También declaró una afiliación en torno a los 20.000 trabajadores, especificando que en torno al 30% eran menores de treinta años[673].

La CNT necesitaba realizar un acto público de carácter confederal y masivo y para ello, se decidió realizar un mitin en Madrid. Cursados los permisos pertinentes, se autorizó el acto en una localidad cercana a la capital, San Sebastián de los Reyes.

El día elegido fue el 27 de marzo de 1977 y la hora, las once de la mañana. La CNT alquiló la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes por doscientas mil pesetas y editó carteles para anunciar el acto, en los que podía leerse CNT y mitin confederal, dos palabras que solo fueron acompañadas por el lugar, día y hora del evento y la existencia de un servicio de autobuses hacia San Sebastián de los Reyes desde la plaza de Castilla, ya que la localidad no estaba bien comunicada con la capital. Avisadas todas las Regionales, algunas consiguieron fletar autobuses hasta Madrid. El día amaneció espléndido y la asistencia fue masiva, con 25.000 personas dentro de la plaza y 15.000 fuera del recinto, al que no pudieron acceder por encontrarse abarrotado (Ilustración 8.4.)[674]

---

673 Frente a los 100.000 afiliados de CCOO, 60.000 de UGT y 17.000 de USO (solo en Madrid) para las mismas fechas, "Tan solo 200.000 trabajadores afiliados", *El País*, 20 de febrero de 1977. Según el periódico, en estas fechas el censo laboral era de ocho millones de trabajadores.

674 El acto público fue filmado por dos anarquistas franceses, Roger

El mitin fue presidido por el secretario general de la CNT, que abrió el turno de intervenciones y fue acompañado al micrófono por Luis Andrés Edo, en representación de la Regional catalana, Eduardo Prieto (Regional de Asturias), Mikel Orrantía (Euskadi), Joan Ferrer (País Valenciano), José Luis García Rúa (Andalucía) y Leandro Quevedo (Centro). También participó Miguel Celma Martín (militante histórico de Aragón), Fernando Carballo (recién amnistiado tras 26 años de prisión) y un joven francés llamado Navarro (en nombre de la AIT). Aunque se esperaba la visita de Federica Montseny, no pudo asistir porque el consulado español le denegó el pasaporte solicitado.

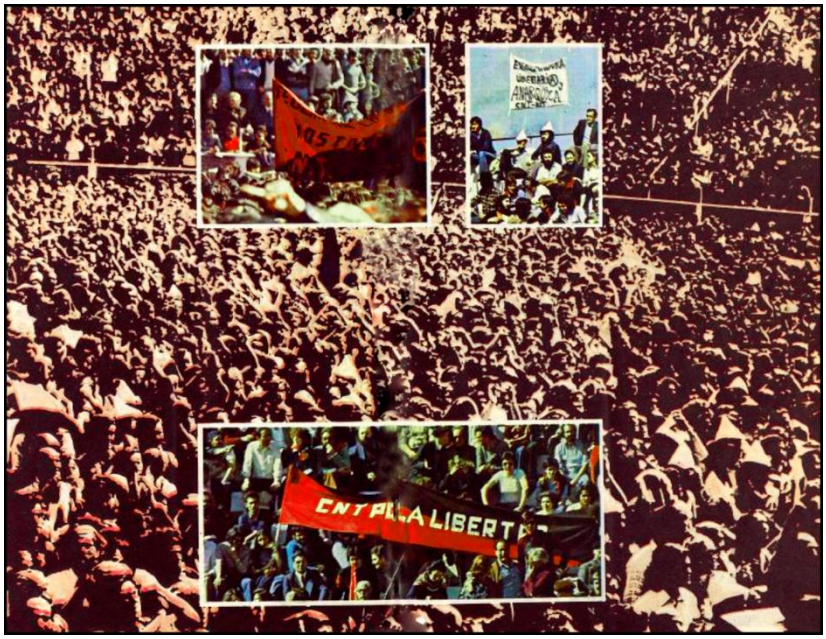


Ilustración 8.4. Montaje fotográfico sobre el mitin de San Sebastián de los Reyes, publicado por el periódico *CNT*.

Langlais y Guy Cuestes, que entregaron la película a la CNT de París. La CNT–AIT editó en 2010 un DVD titulado "Furia Libertaria. Mitin CNT. San Sebastián de los Reyes. Marzo de 1977", que recoge el ambiente dentro y fuera del recinto y algunos fragmentos de las intervenciones de los oradores. La FAL cuenta con dos reportajes fotográficos del evento, compuestos por 22 fotografías a color y 32 en blanco y negro, cedidas a la fundación por su autor, Francisco Puerta Robles.

Fuera de la plaza de toros, se colocaron puntos de venta de libros y prensa confederal y otras atracciones, como el "Tiro al líder". La noticia fue favorablemente cubierta por la prensa de la época, que destacó su carácter reivindicativo, irreverente y festivo:

> *La tercera plaza de toros de Madrid era, en la soleada mañana de ayer, una auténtica fiesta en rojo y negro (...). La bandera republicana no pudo dar la vuelta al ruedo porque los tímidos gritos de "España, mañana, será republicana" fueron silbados y ahogados por los de "España, mañana, será libertaria (...). Todos los corazones de la plaza, simbolizados en una cerilla, quemaron una falla, realizada con las hojas del Boletín Oficial del estado que contenía el decreto de Relaciones Laborales, "que prohíbe la huelga y declara el despido libre", según los concentrados (...). Todos los concentrados ayudaron a pagar el alquiler de la plaza (...). Fuera de la plaza, innumerables tenderetes vendían prensa, libros, pasquines y posters. El "tiro al líder" acaparó la concurrencia. Por quince pesetas, cualquier curiosos podía tirar –con una pelotita– los tres cubos de cartón con la cara de Federica Montseny, Fraga y Santiago Carrilllo*[675].

El mitin de san Sebastián de los Reyes fue un éxito rotundo. Aunque coincidió el mismo fin de semana que el organizado por el partido Socialista Popular (PSP) de Enrique Tierno Galván y aunque ambos contaron con elementos comunes, como su

675 "CNT: mitin en rojo y negro", *Diario 16*, 28 de marzo de 1977.

celebración en Madrid en sendas plazas de toros, contar con una asistencia similar o ser los primeros mítines públicos de la izquierda en la capital, en los medios de comunicación no se ensombrecieron mutuamente. La prensa destacó del mitin cenetista el predominio del discurso sindical en los oradores, el predominio de la asistencia juvenil en las gradas y el orden y la alegría –con fiesta final, totalmente improvisada, en el ruedo– que reinó en todo momento, pese a no contar el acto con fuerzas de orden público[676].

En abril, quince días después del mitin de San Sebastián de los Reyes, el gobierno de Adolfo Suárez reconoció finalmente el derecho de asociación sindical[677], lo que supuso un espaldarazo definitivo para todas las organizaciones sindicales españolas, incluida la CNT. El día 29 del mismo mes, CCOO, UGT, STV y SOC presentaron simultáneamente sus estatutos en la oficina de Registros de Asociaciones Sindicales y, posteriormente, mantuvieron una reunión conjunta. Teniendo en cuenta que dicha oficina se había inaugurado el día anterior, la rapidez con que actuaron las mencionadas organizaciones sindicales puede calificarse, a simple vista, de vertiginosa; ello fue posible porque al menos dos semanas antes estas organizaciones habían realizado consultas previas con el Ministro de Relaciones Sindicales y entregado oficiosamente sus correspondientes borradores de estatutos, con el fin de ver si estos coincidían con los aspectos formales de la nueva ley[678],

---

676 "Alegría cenetista en su primer mitin después de cuarenta años", *Ya*, 29 de marzo de 1977.

677 Ley 19/1977, de 1 de abril, sobre regulación del Derecho de Asociación Sindical.

678 "Cuatro centrales sindicales han presentado ya sus estatutos para

una manera de proceder inimaginable en el caso de la Confederación.

Ilustración 8.5.: De izquierda a derecha, Pedro Barrios y Gómez Casas el 6 de mayo de 1977, día de la legalización de la CNT.

Pocos días después y en solitario, se produjo la legalización de la CNT (Ilustración 8.5.). El 7 de mayo de 1977 en la Oficina de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales, a las once y media de la mañana (tal y como puede leerse en el sello que se acuñó en el registro), Juan Gómez Casas y Pedro Barrios Guazo registraron los estatutos de la CNT (Anexo)[679]. Los medios de comunicación dieron cobertura al

legalizarse", *El País*, 14 de abril de 1977.

679 "Estatutos de la Confederación Nacional del Trabajo depositados en la Oficina

hecho y recogieron las declaraciones del secretario general, que declaró que la organización contaba en ese momento con 40.000 afiliados, siendo Cataluña, Levante y Centro las áreas de mayor influencia de la Confederación, al tiempo que repetía el ideario cenetista: comunismo libertario, acción directa y antiparlamentarismo:

> *Para la CNT la legalización es un trámite que debe contribuir al crecimiento geométrico de la organización, facilitando el acceso a la misma a centenares y millares de trabajadores (...). Debemos por consiguiente superar los complejos clandestinistas, salir a la calle decididos, a la luz del día, y allí dar las batallas en favor de la clase trabajadora. La batalla de la implantación confederal la primera. La legalización debemos utilizarla para acelerar la afiliación multitudinaria de trabajadores*[680].

En contradicción con este clima de libertad sindical, fueron prohibidos casi todos los actos de celebración convocados por las organizaciones sindicales con motivo de la celebración del Primero de Mayo, pese a los intentos de negociación que CCOO, USO y UGT –que habían hecho una convocatoria conjunta– hicieron con Enrique de la Mata Gorostizaga. No obstante, las organizaciones sindicales mantuvieron los actos previstos y las fuerzas de orden público vivieron una intensa jornada en el desarrollo de los actos no autorizados, produciéndose los hechos más graves en Madrid, La Coruña, Ferrol, Vigo, Gijón, Pamplona, Barcelona y Bilbao, con saltos e

---

de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales (7 de mayo de 1977)", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, caja 2, carp. 00006, doc. 000074d (anexo).

680 "La legalización", portada del periódico *CNT*, 5, mayo de 1977.

incidentes de similares características a las del año anterior, aunque con un mayor índice de participación ciudadana.

En Madrid, donde UGT, USO y CCOO habían distribuido 30.000 carteles para convocar una gran concentración unitaria en las inmediaciones del estadio Rayo Vallecano, el gobernador civil –Juan José Rosón– denegó el permiso[681], lo que provocó la disolución con botes de humo y pelotas de goma de los que allí se congregaron –según los organizadores, una improbable cifra de cien mil personas– la mañana del 1 de mayo. En cuanto a la CNT (Ilustración 8.6.), un gran despliegue policial impidió la concentración que la CNT, en solitario, tenía prevista en la glorieta de Quevedo a las doce de la mañana y las carreras por Malasaña se prolongaron hasta las cuatro de la tarde[682].

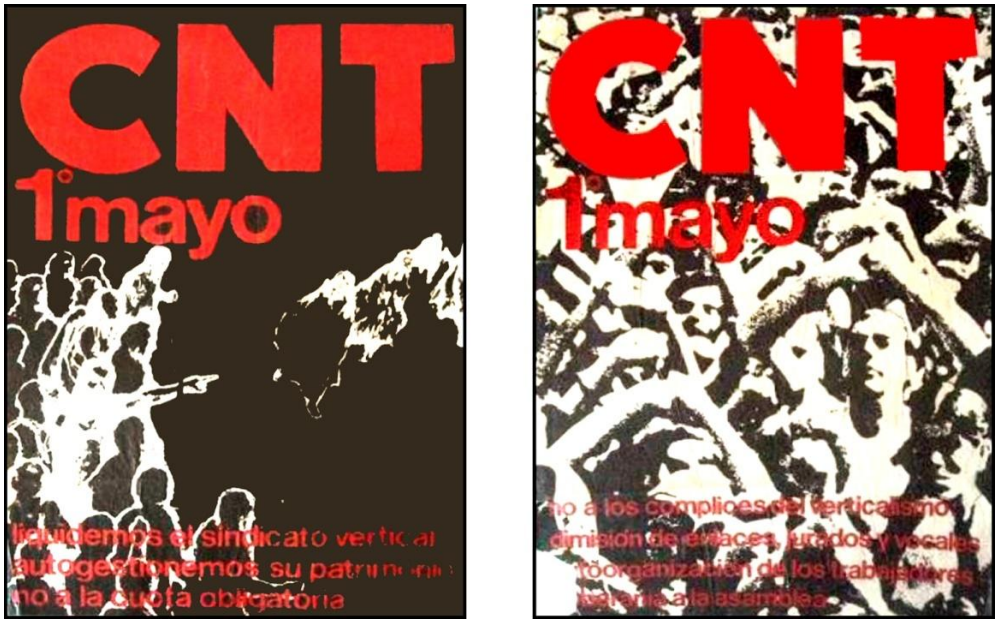


Ilustración 8.6. Carteles de CNT para conmemorar el Primero de mayo de 1977

681 "Definitivamente prohibidos para hoy los mítines y concentraciones", *La Vanguardia*, 1 de mayo de 1977.

682 "1° de Mayo", *CNT*, 5, mayo de 1977.

Una vez legalizadas las organizaciones sindicales, la CNT salió a la calle para hacer presión sobre uno de los puntos largamente reivindicados por la Confederación, la devolución del patrimonio sindical. Como parte de la campaña, la organización cenetista ocupó, en solitario o con otras organizaciones, los locales de las delegaciones provinciales que la recién creada Administración de Servicios Socioprofesionales (AISS) tenía repartidas por toda la geografía española.

ABC. SABADO, 2 DE JULIO DE 1977. PAG. 14

VIDA SINDICAL

Cerca de setecientos militantes de la C. N. T. ocuparon la Delegación de los Sindicatos de Madrid sin que se produjeran incidentes. Minutos después fueron desalojados pacíficamente por la Policía. (Foto Europa Press.)

Ilustración 8.7. Ocupación cenetista de los locales en Madrid de la AISS el 1 de julio de 1977.

La prensa madrileña se hizo eco de la ocupación de dichos locales por parte de la CNT el 1 de julio de 1977[683], en la que participaron entre quinientos y setecientos cenetistas y no se produjeron desperfectos (sic, Ilustración 8.7.)[684]. Juan Gómez Casas declaró a la prensa que esta ocupación era la primera de una serie de acciones que la CNT estaba dispuesta a llevar a

683 La ocupación volvió a ser portada de *El País*, "La CNT ocupa locales sindicales oficiales en Madrid, *El País*, 2 de julio de 1977.

684 "Militantes de la CNT ocupan la Delegación de Sindicatos de Madrid, *ABC*, 2 de junio de 1977.

cabo para conseguir la devolución del patrimonio sindical[685]. Efectivamente, tras esta primera ocupación vendrán otras y la campaña por la devolución del patrimonio se mantuvo durante todo el periodo, aunque con resultados negativos.

Dos años después de este primer acto reivindicativo, la revista *Interviú* reunió una nutrida representación de organizaciones sindicales (CNT, UGT, CCOO, LAB, CSUT, SU, Intersindical Gallega, STV, LAB y SOC) para tratar el tema y de la entrevista se desprendió la necesidad y la intención de encontrar una estrategia unitaria (sic) frente al gobierno[686]. Pero lo hechos demostraron lo contrario: el 9 de junio de 1981, el gobierno llegó a un acuerdo con CCOO y UGT sobre la devolución del patrimonio acumulado que supuso la marginación del resto de sindicatos.

Inmediatamente después de la legalización, la revista Cambio 16 publicó un interesante artículo que, basándose en los datos de una encuesta realizada por Emopublica, analizó el conocimiento que de ellos tenía la sociedad, titulándolo con un significativo "Sindicatos, esos desconocidos"[687]. En este artículo se advierte un progresivo aumento de dicho conocimiento, destacando Cataluña, las grandes poblaciones y los jóvenes sobre el resto de la población. En el caso de la CNT, la revista

---

685 "Militantes cenetistas ocupan la delegación provincial de la AISS", *Ya*, 2 de junio de 1977.

686 "Patrimonio Sindical: fue robado a los trabajadores", *Interviú*, 178, 1979, pp. 46–48.

687 La revista advirtió que el estudio se realizó antes de la aprobación en Cortes de la Ley de Asociaciones Sindicales, del mitin de CNT de San Sebastián de los Reyes y del Congreso de USO. "Sindicatos, esos desconocidos", *Cambio 16*, 282, 1977, pp. 64–65.

señaló que era esta organización la que registraba un importante aumento de simpatías entre la juventud, sobre todo en la zona del Levante, aunque quien se llevaba las preferencias de los asalariados eran UGT y CCOO con más del 50% entre ambas centrales, frente al 6% que se inclinaba por la CNT.

Un mes después, este mismo semanario dedicó un artículo a esa juventud anarquista que simpatizaba con la CNT, en el que se recogieron las críticas entre anarcosindicalistas y libertarios, donde es el anarquismo, no el sindicalismo lo que arrastra a la gente, dicho por un miembro de la asociación libertaria Tricoco, hasta no nos gustan esos grupos, que a veces actúan de un modo irresponsable (...) y actúan al margen de la CNT, manifestado por Matías González, miembro del Comité regional de la CNT en Cataluña. Esta difícil relación acabó estallando públicamente –y en contra de la CNT– en la celebración de las Jornadas Libertarias ese mismo verano.

En los meses de mayo y julio de 1977 se celebraron los tres actos públicos más emblemáticos –junto al celebrado en San Sebastián de los Reyes– de la CNT durante la Transición: el mitin de Valencia, el de Montjuic y las Jornadas Libertarias Internacionales, las dos últimas en la ciudad de Barcelona[688].

La Regional del País Valenciano organizó el 28 de mayo de 1977, a las cinco de la tarde, un mitin en la plaza de toros de Valencia (Ilustración 8.8.). El cartel que sirvió para promocionar el acto volvió a repetir el estilo del de San Sebastián de los

688 "Contracultura: ni Dios, ni amo, ni CNT", *Cambio 16*, 286, 1977, pp. 92–93.

Reyes ya que sobre la bandera rojinegra pudo leerse en grandes caracteres CNT (esta vez acompañada de AIT), mitin anarcosindicalista y la participación de representantes de la Regional del País Valenciano, la AIT, Federica Montseny –que esta vez sí pudo asistir al acto, siendo este su primer mitin en España desde la Guerra Civil–, Fernando Carballo y Juan Gómez Casas, en un estilo y con un grupo de oradores que repetía el esquema que tanto éxito había tenido en Madrid.

Ilustración 8.8. Aspecto exterior de la plaza de toros en el mitin de CNT en Valencia el 28 de mayo de 1977.

El mitin, que contó con la primera intervención pública de José Peirats desde su vuelta del exilio, se desarrolló sin contratiempos, y al igual que el de San Sebastián de los Reyes fue un gran éxito, ya que al acto acudieron 40.000 personas[689].

689 El 7 y 27 del mismo mes, el PCE y PSOE habían realizado sus propios mítines en la misma plaza, con una afluencia de público similar. La Secretaría de Comunicación de la FL de Valencia de CGT editó en 2012 un vídeo con una colección fotográfica de la CNT en la Transición democrática y años posteriores, con audio de los oradores del mitin valenciano; puede verse en

El sábado, 2 de julio, en el parque de Montjuic se organizó un mitin de la CNT de similares características a los de Madrid y Valencia, pero en este el público asistente se estimó superior a las cien mil personas[690]. La prensa catalana y, en menor medida, la prensa de difusión estatal, dieron cobertura informativa al acto, del que se destacó su capacidad de convocatoria: el mitin de la CNT de Montjuic fue uno de los actos organizados en la Ciudad Condal que mayor asistencia tuvo a lo largo de 1977 y, sin duda, el más numeroso de la CNT durante la Transición[691].

Fue organizado por el Comité Regional de Cataluña, aunque en los carteles publicitarios que se editaron solo podía leerse en grandes letras CNT– AIT, mitin, fiesta libertaria, lugar y hora de celebración y el listado de los oradores participantes. Se instaló una gran tribuna en lo alto del parque desde la que hablaron los oradores –que, además, se utilizó para dar conciertos musicales– y desde allí, a las siete de la tarde inauguró el acto Enrique Marcos, secretario general de la Regional de Cataluña. Le siguió José Peirats, con una intervención polémica ya que al defender el principio libertario del municipalismo libre atacó el nacionalismo y el

---

http://rojoynegro.info/video/memoria/cgt–publica–el–primer–mitin–anarcosindicalista–la–transici%C3%B3n–la–ciudad–valencia (fecha de consulta, 28 de octubre de 2015).

690 *Según fuentes gubernamentales se concentraron unas 300.000 personas, según los organizadores medio millón de personas*, "Cien mil personas en el parque de Montjuich. Gigantesco mitin de la CNT en Barcelona", *El País*, 3 de julio de 1977

691 Existen dos vídeos caseros sobre este mitin que pueden verse en la actualidad en internet en las siguientes direcciones, http://madrid.cnt.es/noticia/video–mitin–de–la–cnt–en–montjuic–2–de–julio–de–1977 y https://www.youtube.com/watch?v=38TboPNsRcc (fecha de consulta, 28 de octubre de 2015).

autonomismo[692]. A este mitin también acudió Federica Montseny (Ilustración 8.9.), cuyo discurso fue muy crítico con los pactos sociales y las organizaciones sindicales vinculadas a partidos políticos, línea que siguió en su discurso Juan Gómez Casas, que acudió al acto en calidad de secretario general de la CNT. Cerraron el acto Fernando Piernavieja, en representación de la Regional de Andalucía y Antonio Morales, del Comité Regional de Cataluña.

Ilustración 8.9.: Intervención de Federica Montseny (de espaldas) en el Mitin de Montjuic.

Veinte días después, del 22 al 25 de julio de 1977 se organizaron los Jornadas Libertarias Internacionales en Barcelona. La idea no surgió de la CNT, sino de personas vinculadas al mundo contracultural catalán, en conexión con la

692 Al día siguiente, la Regional de Cataluña se desmarcó de estas declaraciones, que consideró simples opiniones del orador que no trasladaban ni el sentir ni las decisiones orgánicas de la Confederación en Cataluña, véase ZAMBRANA, J., *op. cit.*, p. 141.

Confederación a través del Sindicato de Espectáculos de Barcelona. Para ello, se constituyó el Comité CNT–Pro Jornadas Libertarias Internacionales y se eligieron el Parque Güell para los actos culturales y festivos y el Salón Diana para las charlas y debates (Ilustración 8.10). Durante su celebración, se publicó el periódico *Barcelona Libertaria*, a cargo del colectivo editor de la revista *Ajoblanco*. Con una tirada media de 40.000 ejemplares, sus tres números sirvieron para dar información sobre las jornadas y resumir los actos y debates que habían captado mayor interés.

Las jornadas duraron cuatro días y en ellas se intentaron fusionar todas las tendencias libertarias del momento, desde las más transgresoras y contraculturales hasta las más comprometidas social y sindicalmente. Fueron invitados artistas de tendencia antiautoritaria del ámbito nacional e internacional [693], y aunque los actos se celebraron fundamentalmente en los lugares arriba señalados, el centro de la ciudad se convirtió en un escenario improvisado donde los encuentros y los puntos de venta de libros y objetos más o menos revolucionarios se multiplicaron, jalonando el camino existente entre el Parque Güell y el Salón Diana, muy transitado por los asistentes a las Jornadas, ya que con frecuencia se desplazaba entre ambos puntos.

Las charlas–coloquio en el Salón Diana[694] trataron sobre una

---

693 El listado es extenso, basta citar a Fernando Savater, Agustín García Calvo, Fernando Arrabal, Fernando Fernán Gómez, Vicente Aranda o Luis García Berlanga para el caso español y a Jean Paul Sarte, George Moustaki, Daniel Cohn Bendit, Noam Chosky o Joan Baez para los artistas invitados procedentes de otros países.

694 Tal y como se exponía en el cartel que se editó con el contenido de las

gran pluralidad de temas, con títulos tan expresivos como Experiencias libertarias y Revolución a partir de 1936, Movimiento Libertario y Organización, Crítica de la sociedad industrial y alternativa libertaria, Marxismo y Anarquismo ante las Cuestiones del Estado y la política, Mujeres Libres, Problemática ecológica y alternativa libertaria, Enseñanza o La Autogestión. También se proyectaron películas, como *La Chari se casa* y *Entre el fraude y la esperanza*, y algunos documentales: Los objetores de conciencia: Can Serra, *Barcelona sur mer* y *Viaje a la explotación*. Pero fue en el Parque Güell donde las jornadas alcanzaron su clímax. En él se reunieron miles de personas –se calculó una asistencia total de 500.000 personas– para vivir la fiesta libertaria y entre zonas de acampada, conciertos, asambleas espontáneas, representaciones teatrales, cine, exposiciones, coloquios y puestos con venta de todo tipo de artículos alternativos se transgredieron todas las normas de la sociedad o, al menos, se intentó, en un ambiente lúdico y de alegría general[695].

Jornadas, un colectivo (no especificado) grabó los actos del Salón Diana. Este extenso vídeo, de más de dos horas de duración, puede verse en internet, en https://www.youtube.com/watch?v=dQSu5OlfoyQ (fecha de consulta, 24 de noviembre de 2015). El periódico cegetista *Rojo y Negro* tiene en su página web un documental de apenas seis minutos de duración que recoge escenas grabadas en el Parque Güell y resume bien el espíritu que reinó en esosdías,http://www.rojoynegro.info/video/memoria/video–las–jornadas–libertarias–parc–guell–1977 (fecha de consulta, 24 de noviembre de 2015). En el documental *Barcelona era una fiesta Underground, 1970–1983* (Morrosko Vila–San–Juan, 2010), pueden verse imágenes de la película "Jornadas libertarias", rodada por Manuel Huerga en colaboración con Juan Bufill en su transcurso.

695 Los mejores artículos sobre los actos y sus contenidos se redactaron en *Barcelona Libertaria,* 1,2 y 3, 23, 24 y 25 de julio de 1977, respectivamente.

JORNADES LLIBERTARIES INTERNACIONALS

BARCELONA C. N. T. 22-25 DE JULIOL 1977

PEL RETROVAMENT DE LA VELLA ACRACIA!

DEBATS SOBRE

- Valoració de la pràctica libertària des de 1936
- Marxisme i anarquisme en front de les qüestions de l'estat i la política
- Ensenyament i institucions tancades
- Crítica a la societat industrial i alternatives libertàries
- Moviment libertari i organització
- Ecologia i sexologia

DEBATS SOBRE

- Problemàtica ecològica i alternativa libertària
- Alternatives libertàries a la pràctica cinemat gràfica i teatral
- Aspectes libertaris en el cinema no libertari
- Anàlisi dels processos assembleàris del teatre a Barcelona (A. D. T. E. - A. A. I.)
- Estat-Espectacle-Autogestió
- Dones lluites: Dona i part

ASSISTIRAN I PARTICIPARAN

MUSICA: BLAY TRITONO - JOSE ALFONSO - SISA - PAVESOS - PA TORRAT - MICKY SPUMA - ARRETA - LOS DE SANTA FE - RAMON MUNS - PAU RIBA - G. A. M. - GRUPO CARRAIXET - LUIS PASTOR - GERARD GAUDHE - FUM DE TABAC - ARACELI BANYULS - SUCK ELECTRONIC - M. ALMENT T. N. T. - MICKY MOUSE & BROTHERS - TRIBU - JECKIE ROCK - KUSKERA - THAIS - CHAMAN - BORNE - JOAN DE LA RUBIA - FAUSTO - DOLORS LAFFITTE - DESMADRE 79 - QUICO PALOMAR - CROMA - SARABANDA - LA PROPIEDAD ES UN ROBO - DOGOT - BASCA - ANDRE VIALET 5 ROCK - C. M. B. - CARLES - FOLLIAGE - PERUCHO'S - LOS QUADRENY - CUXIA - SARDINCTA.

CINEMA: LUIS GARCIA BERLANGA - FERNANDO FERNAN GOMEZ - RAFAEL AZCONA - JOSEP M. NUNES - VICENTE ARANDA - JORDI GRAU - ANTONIO ARTERO - EMMA COHEN - ANTONI RIBAS - FRANCESC BELLMUNT - BASILIO M. PATINO - JOSEP M. FORN - CARLES MIRA - HANS MAGNUS ENZENSBERGER - MIQUEL SANZ - M. ESPINOSA - MARCO FERRERI - RAMON FONT - JOSEP LLUIS GUARNER - ...i projeccions de films

TEATRE: PATITO FEO - LA GRAN COMPAÑIA DE ESPECTACULOS IBERICOS - ORFEO DE SANS - JOAN DOMENECH - LA TRAGICA - FANFARRA - ESTAQUIROT - PANK (Bruselles) - ZYASOS... amb els seus espectacles.

ECOLOGIA: Col·lectiu T. A. R. A. que muntarà una paradeta, instal·larà un molí de vent i duran el debat sobre "Ecologia i anarquisme"

EXPOSICIONS DE: Cartells de la guerra civil, pintura, tapis, ceràmiques...

VIDEO: Un col·lectiu gravarà els debats del Saló Diana per reproduïrles posteriorment en pantalla gran al Parc Güell.

I TAMBE... NOAM CHOMSKY - ALEJANDRO VIGNATI - GRUP SEBASTIAN FAURE - SAC (Suècia) - DR. COLOMBO - DANIEL GUERIN - IONESCO...

I SOBRETOT, S'ESPERA L'APORTACIO LLIBERTARIA DE TOTA LA BASCA DEL MON, ESPECIALMENT DE LA GLORIOSA BASCA IBERICA

SALUD I ANARQUIA!

ZONES ALLIBERADES

PARC GÜELL-SALO DIANA-ATENEUS

PREUS DELS ABONAMENTS: Solidari, 500 ptes. Normal, 300 ptes.

VENDA D'ABONAMENTS: SALO DIANA (Sant Pau, 85) - PARADETA C. N. T. de les RAMBLES - CNT/ESPECTACLES, Passatge de la Pau, 8 - PARC GÜELL.

Ilustración 8.10: Cartel con el programa
de las Jornadas Libertarias Internacionales de Barcelona.

El elemento anarquista predominó sobre el puramente anarcosindicalista y pese al éxito clamoroso de todos los actos, el espíritu de las Jornadas, una auténtica explosión juvenil y contracultural, no tuvo continuidad. Por otra parte, a las Jornadas se les dio un controvertido tratamiento dentro y fuera de la organización y recibieron sendas críticas en ambos casos, al considerar que en el transcurso de las mismas los temas estrictamente sindicales habían quedado fuera de los debates y el espíritu mismo de las jornadas, deteriorándose la imagen pública de la CNT al presentarse como campo abierto a todos los abusos (sic)[696].

Ramón Álvarez, especialmente duro al comentar las jornadas

696 Frase tomada del artículo "La CNT sodomizada por los anarquistas mismos", *Cambio16, 696* 296, 1977, pp. 66–67.

barcelonesas en su obra escrita, recogió el siguiente fragmento, publicado en la revista *Opinión*, y escrito por Víctor Alba, militante del POUM:

> La imagen de organización individualista, estrictamente anárquica, que le dio la propaganda franquista ha atraído a la CNT a hippies, jóvenes burgueses alienados con sus extravagancias espectaculares que pueden enajenarle las simpatías de los trabajadores y el respeto del público (...) y que éstos conviertan a la CNT en un circo subversivo que ya no represente ningún peligro para el capitalismo, aunque escandalice a las amas de casa.[697]

Aunque las Jornadas Libertarias no fueron organizadas, en sentido estricto, por la CNT, lo cierto es que dejaron a la organización anarcosindicalista en Cataluña con un déficit de cuatro millones de pesetas, la inhabilitación para desempeñar cargos a militantes tan significados como Luis Andrés Edo[698] y la sensación general –gracias a la óptica crítica y cargada de prejuicios de muchos periodistas[699]– de que la CNT se había metamorfoseado en una casa de neoanarquistas desquiciados y socialmente peligrosos.

En agosto, la revista *Interviú* devolvió a la actualidad a la FAI, al entrevistar a algunos detenidos –sin revelar su identidad– el 30 de enero en Barcelona[700]. En ella ratificaron la existencia de

---

697 ÁLVAREZ PALOMO, *op. cit*, p. 333.

698 "Del antinacionalismo y el pasotismo al atentado de la sala Barcelonesa Scala", *El País*, 28 de abril de 1979.

699 Como ejemplo, el artículo de Alda Viale "El desmadre de la Barcelona libertaria", *Diario 16*, 23 de julio de 1977.

700 "Habla la FAI: no somos los cojones de la CNT", *Interviú*, 64, 1977,

la FAI, contradiciendo las declaraciones públicas que el Comité Regional de Cataluña había hecho al respecto, subrayaron su carácter netamente anarquista y la independencia orgánica que tenían con respecto a la CNT, aunque admitieron que existía relación entre ambas organizaciones, dado que compartían la misma ideología. Al mismo tiempo, aportaron su propia visión sobre la CNT que se había reorganizado en el país y frente a la imagen presuntamente alocada y radical divulgada desde el mes anterior, la tacharon de reformista y treintista, al tiempo que manifestaron albergar la esperanza de su pronta conversión a un auténtico anarcosindicalismo.

En esta línea, el diario *Ya*, con motivo de una serie de incidentes ocurridos en la Diada catalana, publicó cómo todos los sábados y domingos por la noche solía verse alterado el orden en las Ramblas de Barcelona por provocadores, en su mayoría anarquistas (sin especificar organizaciones), a los que también atribuía los incidentes ocurridos en la manifestación pacífica del 11 de septiembre[701].

En octubre estalló en Barcelona la huelga de gasolineras, sector en el que era mayoritaria la CNT y donde el protagonismo de la Confederación en su planteamiento y desarrollo fue incuestionable[702]. Con esta huelga como motivo, Eliseo Bayo publicó un artículo en *Interviú*[703] en el que analizó

---

pp. 27–29.

701 "Mas de un millón de personas pidieron pacificamente la autonomía", *Ya*, 13 de septiembre de 1977.

702 Francisco Gago ha hecho un seguimiento de esta huelga en GAGO VAQUERO, F.: "La efímera pujanza de la CNT en Barcelona durante la Transición", *Tiempo y Sociedad*, 16, 2014, pp. 19–50.

703 Bayo (Caspe, Zaragoza, 1939), es un periodista conocedor y

los distintos modos de entender la orientación de la CNT, dividiendo a la militancia entre anarcos y síndicos, y explicando cómo el desarrollo de las Jornadas Libertarias influyó en la composición marcadamente sindicalista del nuevo Comité Regional de Cataluña, elegido en el mes de octubre, que daba una explicación al carácter marcadamente sindical de la huelga de gasolineras y alejado, por completo, del espíritu de las Jornadas del mes de julio.

Esta huelga, que perseguía sobre todo mejoras salariales, se desarrolló entre los días 21 y 26 de octubre de 1977 y puede considerarse el último episodio del otro corto verano de la anarquía que la CNT vivió en la Barcelona de 1977. La huelga tuvo un éxito rotundo, al ser seguida prácticamente por el 100% de las estaciones de servicio en Barcelona y el 97% en la provincia[704], pese a la petición de CCOO y USO de no radicalizar el conflicto, y conseguir gran parte de los objetivos que se reivindicaban.[705]

Con anterioridad a esta huelga, se celebró en Madrid un Pleno Nacional de Regionales, el 3 de septiembre de 1977. En él se ratificó la línea antiparlamentaria y antielectoral de la Confederación, con una abierta oposición a celebrar elecciones sindicales o realizar pactos sociales[706]. Este punto es de vital

---

simpatizante del mundo anarquista, BAYO, E.: "¿Quién ha ganado la huelga?", *Interviú*, 77, 1977, pp.14–16.

704 "Los trabajadores rechazan una nueva oferta patronal en el conflicto de las gasolineras", *La Vanguardia*, 25 de octubre de 1977. Las noticias sobre esta huelga tuvieron una extensa cobertura informativa en todo el país.

705 "Informe: huelga de gasolineras", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 002, carp. 000023, doc. 000349. d.1.

706 FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, carp. 00006b, doc.

importancia para entender la postura de la organización anarcosindicalista ante el pacto social por excelencia de la transición, los denominados Pactos de la Moncloa, ratificados públicamente por CCOO y UGT, mientras la CNT catalana se encontraba embarcada en la huelga de gasolineras barcelonesa y, la Confederación, a nivel estatal, preparaba una campaña de propaganda para dar a conocer su alternativa a las elecciones sindicales, la autogestión obrera[707].

Cuando la revista *Interviú* entrevistó a los líderes sindicales que, desde su punto de vista, representaban tres tendencias distintas frente a los Pactos de la Moncloa –Marcelino Camacho por CCOO, Jerónimo Saavedra por UGT y José María Elizalde por CNT–, la organización anarcosindicalista reconoció que fue invitada a las conversaciones de Castellana, 3, pero que no aceptó ir por considerar dicha reunión una trampa en la que los sindicatos –con mención explícita al PC y CCOO– iban dispuestos a aplicar una tregua social por intereses políticos[708].

En diciembre de 1977, *El País* publicó en su sección "Tribuna Libre" una extensa carta escrita por Juan Gómez Casas titulada "Perfiles de la CNT actual"[709]. En ella, el secretario general de la Confederación explicó la estrategia sindical de la CNT y los motivos que habían llevado a la organización anarcosindicalista

---

000074e. La noticia fue cubierta por *YA*, "Pleno Nacional de la CNT en Madrid", *Ya*, 4 de septiembre de 1977 y "La CNT se ratifica en su línea parlamentarista y antielectorial", *Ya*, 5 de septiembre de 1977.

707 "La CNT promocionará la autogestión obrera", *El País*, 21 de octubre de 1977.

708 "Hablan los líderes sindicales", *Interviú*, 97, 1978, pp. 10–13.

709 GÓMEZ CASAS, J.: "Perfiles de la CNT actual", *El País*, 7 de diciembre de 1977.

a rechazar los Pactos de la Moncloa y, de cara al futuro inmediato, las elecciones sindicales.

> *La vocación de la CNT son los trabajadores (...). La CNT no esconde su finalidad de profunda transformación social basada en la reorganización del trabajo social y libre, superadora del capitalismo, y en la reestructuración de nuevas relaciones humanas generales, igualmente libres, superadora del Estado (...). La acción directa es la metodología de la CNT (...). La CNT ha dicho no al Pacto de la Moncloa, no al pacto social y lo ha hecho por razones ajenas al oportunismo. Hemos argumentado ampliamente por qué la crisis económica y el pacto de la Moncloa lo van a pagar los trabajadores. Nuestra metodología la hemos aplicado al tema (...) de las elecciones sindicales (...). La asamblea de trabajadores quedará neutralizada (...). La CNT piensa que la sección sindical en la empresa (...) tiene un papel fundamental como supervisora de la libertad sindical.*

En esta carta Gómez Casas también trató el tema de la imagen pública de la CNT y afirmó que había una rara y evidente confabulación contra la CNT (sic), en referencia a los actos terroristas y de desorden público que últimamente se atribuían a la organización, por lo que estas declaraciones que Gómez Casas hizo en *El País* sirven para enlazar con el siguiente capítulo, en el que el nuevo panorama político, económico y social que hubo en España tras las elecciones generales de junio de 1977 y la firma de los Pactos de la Moncloa en octubre del mismo año supusieron el fin del clima triunfalista en la CNT.

CAPÍTULO 9

EL DECLIVE CONFEDERAL

Tras una primera etapa de ascenso social y sindical, a partir de 1978 la Confederación entró en otra fase en la que, paulatinamente, dejó de ser una organización de referencia. En este capítulo se analizan las causas externas e internas de este desmoronamiento, que acabó conduciendo a la organización, tras un prometedor 1977, a ocupar un espacio marginal en el espacio social y sindical español.

Desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, los datos internos que se conocen sobre afiliación no son fiables. Los diferentes Informes de Gestión presentados por la secretaría de Organización en los Plenos Nacionales de Regionales solían partir del número de carnés confederales repartidos, lo cual no significaba, necesariamente, afiliaciones de hecho. Pero pueden ofrecerse cifrar orientativas: de los tres mil afiliados que se contabilizaron en otoño de 1976[710], el constante y progresivo aumento de cotizantes se aceleró tras la legalización

---

710 ELIZALDE PÉREZ, J., *op. cit.*, p.178. De estos tres mil, prácticamente la mitad correspondían a Cataluña y la cuarta parte solo a la ciudad de Barcelona. Alberto Hernando precisa la cifra de 476 afiliados en junio de 1976 para la Ciudad Condal, aportando un cuadro desglosado de afiliación por sindicatos, véase HERNÁNDO, *A.:* "Nuevas crisis/viejas causas: la reconstrucción de la CNT en Cataluña", en VV.AA.: *CNT: ser o no ser*. Barcelona, Ruedo Ibérico, 1979, p. 35.

de la organización en mayo de 1977, de modo que en el Pleno Nacional de Regionales celebrado el 3 y 4 de septiembre de 1977[711] se informó del siguiente recuento:

Afiliados a la CNT (1977)

Regional	Afiliados
Andalucía	10.000
Aragón	3.600
Asturias	7.400
Canarias	1.000
Cantabria	900
Cataluña	70.000
Centro	5.700
Euskadi	1.300
Extremadura	1.300
Galicia	3.000
Murcia–Albacete	1.600
País Valenciano	8.000
La Rioja	400
Total	114.200

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en el "Informe de la Secretaría de Organización al Pleno de Regionales (desde septiembre de 1976 a septiembre de 1977)".

En el cómputo final se dio como cifra oficial 120.000

711 "Informe del Secretariado permanente del Comité Nacional al Pleno Nacional de Regionales (desde septiembre de 1976 a septiembre de 1977)", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, serie 001, caja 2, carp. 0006b, doc. 000074d.

afiliados[712]. En el PNR celebrado siete meses después, Gómez Casas afirmó que la CNT contaba con 250.000 afiliados[713] y otras fuentes elevaron la cifra a trescientos mil[714]. El ascenso confederal en solo dos años fue indudable, aunque estas cifras cobran su auténtica dimensión si se comparan con las de otras organizaciones sindicales en la misma época: el 29 de enero, la revista *Cambio 16* publicó 200.000 afiliados reconocidos para la CNT, frente a 2.017.900 de la UGT y 1.710.000 de CCOO[715].

Es en la primavera de 1978 cuando la CNT alcanzó su techo de afiliación. A partir de esta fecha, el número de cotizantes fue reduciéndose progresivamente, quedándose en la mitad de efectivos en vísperas de la celebración del V Congreso, en diciembre de 1979. La razón de este descenso es uno de los temas más tratados por la literatura militante y la que más atención ha recibido por parte de los historiadores, los cuales, en general, han atribuido a las contradicciones internas de la CNT y a su incapacidad para adaptarse a las circunstancias sociosindicales que vivió las causas principales de su declive.

El artículo "Perfiles de la CNT actual", escrito por Gómez Casas y publicado el 7 de diciembre de 1977 en el periódico *El*

---

712 "Pleno Nacional de Regionales", *CNT*, 8, septiembre de 1977, p. 12

713 "Informe presentado al Pleno Nacional de Regionales de 22 y 23 de abril de 1978", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, serie 001, caja 2, carp. 0006c, doc. 000076c.

714 Ambas son contemporáneas a su época, GUINEA, J.L.: *Los movimientos obreros y sindicales en España. De 1933 a 1978.* Madrid, Ibérico Europea de Edicones, 1978, pp. 240242 y ALMENDROS MORCILLO, F.; JIMÉNEZ ASENJO, E.; PÉREZ AMORÓS, F. y ROJO TORRECILLA, E.: *El sindicalismo de clase en España (1939–1977).* Barcelona, Edicions 62, 1978.

715 UGT: ganaremos, *Cambio 16*, 321, 1978, pp.8–15.

País, con el que se cierra el capítulo anterior, sirve de bisagra entre las dos etapas, bien definidas, que forman la historia de la CNT en la década de 1970: la de reorganización y ascenso confederal (1973–1977) y la de la crisis y descenso (1978–1980). Como ya ha quedado dicho, el secretario general de la CNT volvió a recordar en este artículo la estrategia sindical de la Confederación.

La CNT que se reorganizó a lo largo de 1976 trazó las líneas maestras confederales de toda la segunda parte de la década de 1970 en la que, tras unos meses con el Comité Nacional en funciones de Fidel Gorrón (22 de febrero de 1976–25 de julio de 1976), el Comité Nacional de Gómez Casas –incapaz de encontrar un sustituto– acabó dominando el período (25 de julio de 1976–23 de abril de1978).

Por lo tanto, Gómez Casas conocía bien la estrategia sindical de la CNT reorganizada, era uno de sus artífices y un gran defensor de la misma. Dicha estrategia no era nueva sino heredada: cuando en España los elementos –individuales y colectivos– que coincidieron en el sindicalismo revolucionario y decidieron reconstruirlo con los sellos de la CNT, asumieron automáticamente su legado: ideología, historia, patrimonio, archivos y mitos. No fueron los únicos elementos de la izquierda española que echaron la vista atrás para justificar su presente y, al igual que ellos, subrayaron los aspectos de la historia más gloriosos, en detrimento de otros menos brillantes, lo que, junto a la ignorancia general que los jóvenes libertarios de la década de 1970 tenían de toda la historia de la CNT, acabó dando lugar a una lectura deformada de la trayectoria de la Confederación (Ilustración 9.1.)

Ilustración 9.1. Viñeta del cómic editado en 1979 por el Sindicato del Seguro de la CNT sobre la historia de la Confederación.

La CNT que se reconstruyó no conectó con la CNT correspondiente a su última etapa de desarrollo legal en el país, coincidente con la Guerra Civil y marcadamente colaboracionista, sino con los planteamientos del exilio confederal, fruto de la experiencia vivida en el conflicto y gestados fuera de España, al calor del recuerdo de la Revolución Española y del momento excepcional que se vivió. Carente de ideólogos y sindicalistas experimentados, la anarcosindical se limitó a copiar algunas de las señas de identidad del pasado sin tener en cuenta las circunstancias reales del presente.

Si el planteamiento era válido para 1976, en el que la liquidación de la CNS permitía todo tipo de posibilidades dado que no estaba claro qué podía sustituirla, en el proceso de transición sindical que se vivió en España en 1977 se produjeron cambios significativos. En ellos, una CNT profundamente antiestatista no quiso participar. Tampoco se

adaptó a los mismos ni redefinió sus estrategias y mantuvo el discurso de 1976 hasta septiembre de 1978, momento en el que con el cambio de residencia del Secretariado Permanente del Comité Nacional empezaron a introducirse cambios.

En un contexto de crisis de todos los indicadores macroeconómicos, que repercutieron en la calle en el aumento del desempleo, sobre todo en el campo y la industria[716], y la inflación y el consiguiente aumento de la conflictividad laboral, el gobierno de UCD, recién elegido en las urnas en las primeras elecciones generales (15 de junio de 1977) tras la muerte de Franco en un momento de efervescencia política y la correspondiente campaña antielectoral de la CNT, siguió la estela emprendida por Adolfo Suárez meses atrás, en las que las conversaciones gubernamentales con todos los actores sociales y la política del consenso había dado fruto.

Como consecuencia de ello, el 25 de octubre de 1977 se firmaron los Pactos de la Moncloa[717], suscritos por los partidos políticos parlamentarios y con el apoyo de CCOO, UGT y la

---

716 No consiguieron verse compensados con el desarrollo del sector servicios y el paro aumentó progresivamente durante toda la década, con tasas cercanas al 15%, véase MIGUELÁÑEZ, F. y PRIETO, C. (ed.): *Las relaciones de empleo en España.* Madrid, Siglo XXI, 1999. Sobre las causas de la crisis y los cambios económicos en la década de 1970, es ilustrativo ETXEZARRETA, M. (ed.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1970–1990.* Barcelona, Icária–FUHEM, 1991.

717 Formalmente fueron dos, el "Acuerdo sobre el programa de saneamiento y reforma de la economía" y el "Acuerdo sobre el programa de actuación jurídica y política". Aunque existen muchos trabajos sobre los Pactos de la Moncloa, recomiendo la lectura de CABRERA, M.:"Los pactos de la Moncloa: acuerdos políticos frente a la crisis", *Historia y Política,* 26, 2011, pp. 81110. Por su parte, el economista y político Enrique Fuentes Quintana, ministro de Economía cuando se firmaron, publicó FUENTES QUINTANA, E.: "De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad económica Europea (1977–1986)", *ICE,* 826, 2005, pp. 39–71.

CEOE[718] Supusieron el establecimiento de unos topes salariales con el objetivo de frenar la inflación –que había llegado al 24,6% en 1977–, objetivo que acabó lográndose pero que supuso el empeoramiento de la capacidad adquisitiva de los asalariados[719]. El establecimiento de un marco de referencia salarial, así como otros acuerdos de carácter igualmente moderado y orientados a superar la crisis económica, fueron vitales para estabilizar la democracia en España y aunque supusieron un fuerte desgaste sindical para las organizaciones que expresamente los apoyaron porque perdieron prestigio social como defensoras de los intereses de la clase trabajadora, en contrapartida lo ganaron como adalides de la democracia, siendo reconocidas como interlocutores sociales en la Constitución Española de 1978 [720].

Establecidas las bases económicas, las elecciones sindicales quedaron reguladas con el Real Decreto 3149/1977, de 6 de diciembre, sobre elección de representantes de los trabajadores en el seno de las empresas. Este Real Decreto sentó las bases del modelo de representatividad sindical, quedando los delegados de personal y los comités de empresa asignados como los representantes de los trabajadores, con

---

718 Fundada poco antes de las elecciones generales de 1977, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (OCDE) nació para agrupar y defender los intereses de los empresarios españoles. Sobre su fundación, véase BARREDA, M.: *La democracia española: realidades y desafíos: análisis del sistema político español.* Barcelona, UOC, 2006, pp. 178179.

719 Cuestión bien estudiada en ROCA JUSMET, J. y GONZÁLEZ CALVET, J.; "Evolución de los costes laborales y diferencias salariales en España", en MIGUELÁÑEZ, F. y PRIETO, C. (ed.): *Las relaciones de empleo en España.* Madrid, Siglo XXI, 1999, pp. 435–457.

720 Según SASTRE IBARRECHE, R.: *Derecho sindical y transición política.* Madrid, Tecno, 1987.

capacidad legal para ejercer dicha representatividad en las negociaciones colectivas. En otras palabras, las elecciones sindicales quedaron como el único medio que tenían los trabajadores para designar a sus representantes. Con el Estatuto de los Trabajadores, aprobado por Ley 8/1980, de 10 de marzo, las elecciones sindicales pasaron a determinar el grado de representatividad de los sindicatos, basado no en su número real de afiliación, sino en el número de representantes elegidos con sus siglas. Además, se estableció que para poder representar y defender los intereses generales de los trabajadores, la organización sindical debía superar el 10% de los representantes electos a nivel estatal y el 15% en el ámbito autonómico[721].

Todos estos cambios dieron lugar a un nuevo sistema de relaciones laborales. En este proceso, la CNT presentó una feroz oposición a la política de concertación sociolaboral desarrollada entre los sindicatos, la patronal y gobierno y movió su discurso, afiliación y simpatizantes en contra de ella: como ejemplo, el 8 de diciembre de 1977, la CNT celebró en el Palacio Municipal de Deportes de Barcelona un mitin contra las elecciones sindicales y los Pactos de la Moncloa, con la asistencia de más de 8.000 personas, que corearon consignas como fuera el parlamento y viva la asamblea o muerte al estado.

---

721 Puede leerse una explicación más detallada de estas medidas y su impacto social en años posteriores en ALBARDIAZ GARCÍA–PORTILLO, G. "Luces y sombras de los sindicatos más representativos en España", http://www.aecpa.es/congresos/11/ponencias/735/ (fecha de consulta, 2 de noviembre de 2015).

La Regional catalana contaba en estas fechas con más de cien mil afiliados y a nivel estatal, puede decirse que la organización anarcosindicalista estaba organizada en todas las provincias españolas. Con CCOO y UGT comprometidas en mantener la paz social entre sus bases, a finales de 1977 la CNT era la única organización lo suficientemente grande como para poder canalizar el malestar social generado por la crisis económica, servir de aglutinante de toda la izquierda radical y constituir un elemento desestabilizador en el delicado entramado político del gobierno de Adolfo Suárez (Ilustración 9.2).

Ilustración 9.2.: Propaganda de CNT contra las elecciones sindicales y los Pactos de la Moncloa.

En la víspera del mitin de Barcelona que se acaba de mencionar fue cuando se publicó "Perfiles de la CNT actual”. En este artículo, además de lo ya expuesto, Gómez Casas hizo una defensa de la inocencia de la organización frente a los ataques

que estaba recibiendo como ejecutora de actos de corte terrorista, citándose expresamente un plan para secuestrar al entonces Ministro de Justicia, Landelino Lavilla y los ataques al local de PC en Vallecas y del CSUT en Guadalajara, atribuidos a la CNT.

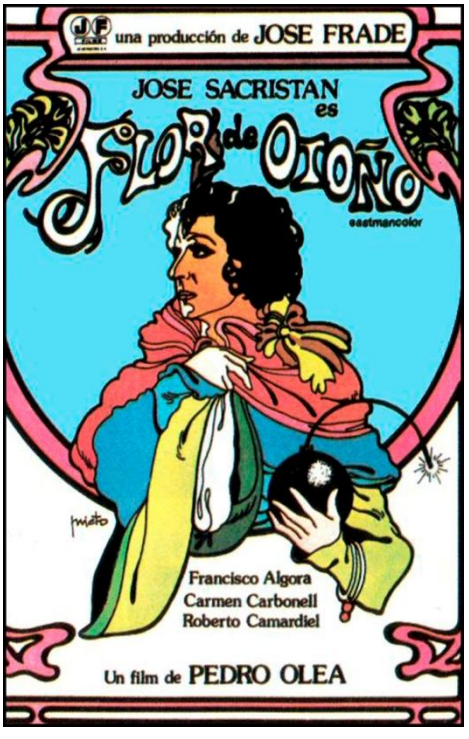


Ilustración 9.3. Cartel de la película *Un hombre llamado Flor de Otoño* (Pedro Olea, 1978). Como símbolo de la ideología política del protagonista, la bomba de mano.

La CNT de la década de 1970 nunca pudo –ni quiso– desvincularse de su pasado, de modo que la propaganda por el hecho, típica del anarquismo decimonónico, acabó relacionándose con la acción directa que predicaba el anarcosindicalismo. Por mucho que la CNT de la Transición explicara el concepto y argumentara cuestiones de defensa para justificar la violencia desatada por la anarcosindical en el pasado, el mito del individuo anarquista que se dedicaba a arrojar bombas y empuñar pistolas Star (tal y como indicaba

una de las canciones anarquistas más populares de la Guerra Civil, "Arroja la bomba”) fue profusamente explotado por los medios de comunicación y los enemigos políticos de la CNT (Ilustración 9.3.).

El año 1977 estuvo salpicado de noticias, breves y de corto alcance, en las que la anarcosindical apareció ligada a actividades delictivas como tenencia ilícita de armas de fuego, colocación de explosivos o atracos a entidades bancarias, al estilo de los grupos de acción de principios del siglo XIX[722]. Lo cierto es que CNT que se reconstruyó en la Transición nunca utilizó este tipo de estrategias y fue una firme defensora de divulgar su ideología y transformar la realidad mediante la presión social, pero no la lucha armada. Sí es cierto que algunos afiliados a la Confederación compartieron militancia con otras organizaciones de corte libertario y dispuestas a este tipo de acciones, pero no existió conexión orgánica entre ellas y la CNT: el ejemplo más claro lo ofreció la Federación Ibérica de Grupos Anarquistas (FIGA), fraguada en el transcurso de 1977 y desarticulada en 1979, a quien se le imputó veintiún atracos y un botín de cincuenta y un millones de pesetas.

El objetivo de la FIGA era financiar con el dinero sustraído propaganda, campañas y reivindicaciones de corte revolucionario y/o anarquistas pero no estrictamente cenetista[723]. Como la FIGA, surgieron otros grupos anarquistas

---

722 Puede leerse un listado cronológico para 1977 en *¿Boicot a la CNT?*, Dossier 13: Servicio de Documentación de la Federación Local de CNT de Madrid, enero 1978, FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 004.

723 En 1982, Chema Berro hizo una breve reflexión en torno a las acciones de la FIGA y su relación con la CNT en BERRO URIZ, J.M.: "Sobre el sumario 37/80”, *El País*, 19 de junio de 1982

autónomos que vieron en actividades más o menos delictivas –e interpretadas por la policía y los medios de comunicación como actividades terroristas– el camino para conseguir algunas conquistas sociales. Muchos acabaron en la cárcel y la CNT, por hermanamiento ideológico, acabó asumiendo su defensa legal, por lo que la vinculación entre unos y otros se mantuvo en el tiempo[724].

En esta línea, 1978 se abrió con un gran revés para la organización anarcosindicalista: el 15 de enero se produjo el atentado contra la Sala de Espectáculos Scala, de Barcelona. La noticia fue tema de portada en todos los diarios y en días sucesivos los medios informaron copiosamente sobre el caso. El music–hall no solo era muy conocido en Barcelona, al contar con un reconocido prestigio internacional por la calidad de sus espectáculos de revista, sino también en todo el país, ya que semanalmente Televisión Española retransmitía un programa de variedades sobre él.

El nivel de destrucción del incendio, que arrasó por completo un local que contaba con unas instalaciones de seiscientos metros cuadrados, el hallazgo entre sus escombros de cuatro trabajadores muertos (Ramón Egea Gómez, Juan Manuel López, Bernabé Bravo Bejarano y Diego Montero Arrabal) y la condena unánime del atentado por parte de todas las fuerzas sociales y políticas del país, supuso un gran impacto social (Ilustración 9.4.).

---

724 A la CNT no le importó la mala prensa que la defensa legal de estos anarquistas podía suponerle. Puede leerse una lista de presos anarquistas defendidos por la futura CGT en "El gobierno indulta a ocho presos anarquistas", *El País*, 29 de marzo de 1989.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

EN "SCALA" DE BARCELONA

MUERTE Y DESTRUCCION

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

Tras la destrucción de la "Scala"

Detención de presuntos autores y cómplices

Ilustración 9.4. Portadas de *La Vanguardia* anuncio el incendio de la Sala de espectáculos Scala y la detención de los presuntos autores.

Tras un primer momento de confusión informativa, en la que bien se englobó el atentado dentro de una jornada de lucha convocada por el Partido Comunista Internacional (PCI), bien se atribuyó a un comando del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), reivindicado supuestamente por teléfono a Radio Nacional de España, finalmente la autoría del atentado se adjudicó a la CNT y su entorno, la FAI y las Juventudes Libertarias.

Aunque la CNT respondió rápidamente al ataque informativo y policial, convocando una rueda de prensa y negando cualquier participación en el incendio –con anterioridad, el PCI y el FRAP también habían negado su participación en los hechos–, lo cierto es que en la prensa dominaron titulares como "Un comando anarquista, autor del atentado"[725] y "Siete

725 "Un comando anarquista, autor del atentado", *ABC*, 18 de enero de 1978.

miembros de la CNT autores del atentado contra la Scala”[726] cuando publicó un comunicado de la policía que explicaba la detención de nueve anarquistas, entre los que se encontraban seis de los siete miembros que presuntamente formaban el comando, de los cuales, al menos tres, tenían el carnet de la CNT:

> *La CNT (...) tiene como fines el desarrollo de un movimiento social y revolucionario y la práctica del comunismo libertario como camino hacia la anarquía integral, participando en todas las luchas sociales y económicas de carácter reivindicativo y revolucionarias, llegando incluso a la insurrección armada, y está constituida por “grupos específicos” e “individuales”, cuyo credo es la violencia y el terrorismo, sirviendo de apoyo en todos sus propósitos a la Confederación Nacional del Trabajo, a la que están íntimamente ligados, como brazo armado.*

Bajo la dirección del gobernador civil José María Belloch y del comisario Francisco Álvarez, empezaron las detenciones y en los días sucesivos fueron detenidas alrededor de 170 personas en los medios anarcosindicalistas, al tiempo que se iniciaba una campaña mediática contra la CNT. El incendio, que fue provocado hacia la una y cuarto de la tarde, inmediatamente después de una gran manifestación convocada por la CNT contra los Pactos de la Moncloa (Ilustración 9.5.) a la que acudieron unas diez mil personas, dañó gravemente la imagen

---

726 "Siete miembros de la CNT autores del atentado contra la Scala”, *El País*, 18 de enero de 1978.

pública de la organización al quedar ligado su nombre, definitivamente, a actividades de corte terrorista.[727]

Ilustración 9.5.: Cartel de la CNT convocando la manifestación que precedió al incendio de la Sala Scala

La Confederación declaró que era víctima de una campaña de desprestigio debido a su rechazo a los Pactos de la Moncloa, el boicot practicado a las elecciones sindicales y el hecho de ser un sindicato con un gran número de afiliados en algunos sectores económicos catalanes, como el de los Transportes o el Espectáculo[728]. Además, presentó el día 17 del mismo mes una querella contra el estado español por la nota policial vertida a la prensa y la información dada en Televisión Española.

Sin embargo, siguió culpándose del delito a la CNT y no

727 La revista *Cambio 16* publicó textualmente: *fueran quienes fueran sus autores reales, sus llamas y sus muertos (...) amenazaban con llevarse grandes jirones del prestigio de la CNT*. "El oscuro cado del Scala", *Cambio 16*, 321, 1978, pp. 24 y 25,

728 Aproximadamente el 75% de de los trabajadores de la Sala Scala estaba afiliado a la CNT

ayudó a contrarrestar la campaña difamatoria el hecho de que la anarcosindical se encargara de la defensa legal de los seis procesados (José Cuevas, Xavier Cañadas, Luis Muñoz, Arturo Palma, María Rosa López y María Pilar Álvarez)[729]. Una de las cinco personas encausadas y condenadas por este atentado, el cenetista Xavier Cañadas, publicó años después un detallado relato de los acontecimientos[730], donde quedó patente que el incendio no fue provocado por la CNT y que la Confederación fue la víctima mediática de un montaje policial realizado a través de un confidente llamado Joaquín Gambín Hernández el Grillo, un pequeño delincuente con antecedentes por robo y estafa[731].

---

729 La sentencia condenó a José Cuevas, Xavier Cañadas y Arturo Palma a 17 años de prisión como autores de un delito de homicidio involuntario y por fabricación de explosivos. Luis Muñoz fue condenado a dos años y seis meses por complicidad, y Rosa López, a 5 meses por encubrimiento. Los abogados defensores presentaron un recurso que fue rechazado por el Supremo.

730 CAÑADAS GASCÓN, X.: *El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más.* Barcelona, Virus, 2008. Por su parte, la CNT editó *Dossier Scala.* Madrid, CNT, 1980 y Luis Andrés Edo le dedicó un capítulo de sus memorias "El incendio del caso Scala", ANDRÉS EDO. L.: *La CNT en la encrucijada (aventuras de un heterodoxo).* Barcelona, Flor del Viento, 2006, pp. 293–315.

731 Como se llegó a demostrar legalmente, Joaquín Gambín se infiltró en la CNT para dirigir el atentado. Ausente de la primera vista del caso, celebrado en diciembre de 1980 porque la policía no consiguió dar con su paradero, finalmente, Gambín fue detenido. En la segunda vista del caso, tres años después, fue condenado a siete años de prisión. Tanto este hecho como el descrédito que el *Caso Scala* supuso para la CNT está, en la actualidad, asumido por todos los investigadores, véase MUNIESA, B.: *Dictadura y Transición. La España lampedusiana.* Barcelona, Universidad de Barcelona, 2005, pp. 81–84; ZAMBRANA, J.: "Terrorismo de Estado. El caso SCALA y la CNT", *El Viejo Topo,* 248, 2008, pp. 35–39 o GUTIÉRREZ MOLINA, J.L.: *El estado frente a la anarquía (los grandes procesos del anarquismo español, 1883–1982).* Madrid, Síntesis, 2008, pp. 345–370. Luis Andrés Edo dedica un capítulo de sus memorias a este suceso, ANDRÉS EDO, L., "El incendio de la Scala", *op. cit,* pp. 293–315. La última publicación sobre el tema se debe a Francisco Gago, aunque no aporta nada nuevo,

Como contrapunto a esta imagen pública de una CNT que mataba a trabajadores, cuando dos meses después, la noche del 13 al 14 de marzo, murió en la madrileña prisión de Carabanchel el anarquista Agustín Rueda Sierra, tras recibir una paliza propinada por un grupo de funcionarios y los medios de comunicación dedicaron especial atención a un caso que acabó suponiendo el cese del director de la cárcel y la detención de tres funcionarios de prisiones, la prensa no relacionó expresamente el suceso con la CNT, que convocó una manifestación pacífica de protesta por el incidente y sufrió la detención de ocho militantes cenetistas cuando distribuían propaganda alusiva a la muerte de Agustín Rueda[732].

Estos acontecimientos coincidieron en el tiempo con las primeras elecciones sindicales de la democracia, celebradas en el primer trimestre de 1978. A medida que se fueron conociendo los resultados, las noticias se centraron en las siglas que acapararon la mayor parte de los votos, CCOO y UGT [733] Dicho espacio quedó ampliado por los propios sindicatos, los cuales pagaron espacios publicitarios en los

---

GAGO VAQUERO, F.: "El Caso Scala. Intento de desprestigiar y criminalizar a la CNT", *Tiempo y Sociedad*, 15, 2014, pp. 41–58.

732 La actuación de Rodolfo Martín Villa como Ministro de la Gobernación (a partir del verano de 1977, Interior) entre el 5 de julio de 1976 y el 5 de abril de 1979 es controvertida y algunas actuaciones, como la de la Scala, han llevado a sospechar a la sociedad española que desde el Ministerio se realizó una *guerra sucia* contra formaciones cuyas actuaciones o prestigio pudieran suponen una amenaza social. En relación a la CNT, en medios anarquistas al propio Martín Villa se le atribuye la siguiente frase: "No me preocupa ETA, quienes de verdad me preocupan son los anarquistas y el movimiento libertario".

733 Según los datos facilitados por el Ministerio de Trabajo, CCOO y UGT alcanzaron en conjunto el 58% de los representantes elegidos, muy por delante del resto de las organizaciones sindicales que se presentaron a las elecciones, *El País*, 16 de marzo de 1978.

principales diarios del país, bien animando a los trabajadores a darles su voto, bien publicando los resultados dada la desinfirmación general (sic)[734]. La CNT prosiguió su campaña contra las elecciones sindicales con el eslogan *Si nadie trabaja por ti, que nadie decida por ti* y negándose a reconocer los comités de empresa, acusando a, fundamentalmente, CCOO y UGT, de negociar a espaldas de los trabajadores. Por su parte, UGT y CCOO emergieron, tras estas primeras elecciones sindicales, como las centrales sindicales mayoritarias del país, consiguiendo consolidarse definitivamente como organizaciones sindicales[735].

Decidida a desmarcarse por completo de este modelo sindical, la CNT inauguró en 1978 y en todo el estado, la costumbre de convocar los eventos que conmemoran el Primero de Mayo en solitario y, en caso de realizarse una manifestación, con un recorrido distinto al de los sindicatos mayoritarios. Fue el primer año en que, por fin, las diferentes organizaciones sindicales celebraron legalmente la Fiesta del Trabajo. Los medios de comunicación se hicieron eco del orden en que transcurrió la jornada, con 2002 manifestaciones legales en todo el país, exceptuando algunos incidentes de signo nacionalista en Pamplona y Bilbao, republicanos en Valencia y de corte libertario en Madrid y Valladolid. En la

---

734 La edición de *El País* del 2 de febrero de 1978 es significativa: UGT pagó por publicar a toda página –en concreto, el número 40– los resultados de las elecciones sindicales en Madrid con el siguiente titular "UGT gana en Madrid". Por su parte, USO hizo lo propio en la página 42, con el título "Sigue apoyando con tu voto las candidaturas de USO".

735 Para una explicación sobre la actitud de UGT y CCOO desde 1977 hasta 1988, RODRÍGUEZ–RATA, A.: "La moderación sindical en la transición española: ¿interés corporativo o de clase?", Encrucijadas, 2, 2011, pp. 146–161.

capital, los altercados estuvieron protagonizados por la Coordinadora de Presos Españoles en Lucha (COPEL)[736] en la manifestación convocada por la CNT[737], pero en Valladolid, el mitin ilegal de la Confederación provocó la localización de tres pisos francos de las juventudes libertarias en el que se guardaba un autentico arsenal de armas (sic)[738].

Convocar en solitario los actos del Primero de Mayo de 1978 fue un arma de doble filo para la anarcosindical: aunque sirvió para desvincularse de la trayectoria de CCOO y UGT, tachados de pactistas y de vender a la clase obrera, y mostrarse públicamente como una opción sindical diferente y comprometida con los problemas de los trabajadores, también sirvió para hacer evidente que la Confederación se había convertido en una fuerza sindical minoritaria.

Aunque la desproporción entre las cifras oficiales y oficiosas sobre los actos del Primero de Mayo es disparatada, son significativas.

En el caso de Madrid, según el Ministerio del Interior, acudieron a la manifestación convocada por los sindicatos mayoritarios unas doscientas mil personas, frente a las novecientas mil que defendieron los convocantes, mientras que a la manifestación de CNT acudieron entre quince y veinte

---

736 La COPEL nació en la cárcel de Carabanchel a finales de 1976, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los presos, y su actividad se prolongó hasta la promulgación de la Ley Orgánica Penitenciaria (Ley 1/1979 de 26 de septiembre).

737 "Masivas manifestaciones en todo el país", *Arriba*, 2 de mayo de 1978.

738 "Incidentes en Pamplona, Valencia, Valladolid y Bilbao", *El País*, 2 de mayo de 1978.

mil personas, según la Confederación, y entre cinco y diez mil según fuentes policiales[739].

La estrategia sindical que la CNT planteaba, al margen de modelo sindical que se estaba implantado en el país, cobró protagonismo con la segunda huelga de gasolineras que el Sindicato de Transportes convocó en Barcelona para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de las estaciones de servicio[740].

Comenzó el dos de septiembre de 1978 y tuvo una amplia cobertura informativa, con periódicos como *La Vanguardia*, que publicaron diariamente noticas sobre el conflicto.

La huelga, declarada ilegal, no contó con el apoyo de CCOO y UGT, centrales sindicales que fueron duramente criticadas por los huelguistas y la CNT: los representantes del comité de huelga informaron en rueda de prensa que estos sindicatos solo contaban con 96 afiliados entre los de 2.300 trabajadores que componían el sector y que ambas centrales habían actuado en contubernio con la patronal (sic)[741]. La huelga se mantuvo en situación estacionaria y sin incidentes importantes durante los primeros días, aunque las presuntas actividades terroristas de la CNT volvieron a salir a la luz, esta vez de la mano de la FAI, al detectarse un comando faísta que

---

739 "Leves incidentes en la manifestación de la CNT", *ABC*, 2 de mayo de 1978.

740 "Informe sobre la huelga de gasolineras. Barcelona, 10 de septiembre de 1978", FSS – M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, carp. 00002b, doc. 000346r.

741 "Hoy habra huelga de gasolineras en Barcelona", *ABC*, 2 de septiembre de 1978.

presuntamente preparaba un atentado en relación con la huelga de gasolineras[742].

Cuatro días después ya habían sido detenidas al menos catorce trabajadores –cinco de ellos, en los incidentes ocurridos en el transcurso de la manifestación de apoyo que la Confederación había convocado para el jueves día 7– y habían sido despedidos 112[743]. Sentadas, ingreso en la cárcel Modelo de un miembro del comité de huelga por insultar a un afiliado de CCOO que había firmado el convenio estatal, nuevas detenciones (ente ellas, la de Enrique Marcos, recién nombrado secretario general de la CNT)... el cansancio terminó con una huelga que no consiguió los objetivos fijados[744] y planteó serias dudas, dentro y fuera de la organización, sobre las posibilidades reales de la estrategia cenetista dentro del nuevo panorama sindical español.

La CNT siguió el camino que había emprendido en solitario y al igual que en 1978, en 1979 convocó por separado la celebración del Primero de Mayo. Por su parte, CCOO y UGT prepararon conjuntamente y a nivel estatal la celebración de la Fiesta del Trabajo, de modo que de las 400 manifestaciones previstas en el estado, 350 estaban convocadas por ellos[745].

---

742 "Portador de armas y una fuerte suma de dinero. Detectado un comando de la FAI en Barcelona", *ABC*, 5 de septiembre de 1978.

743 "Barcelona: la huelga de gasolineras continua estacionaria", *ABC*, 9 de septiembre de 1978.

744 En GAGO VAQUERO, F., 2014, *op. cit.*, al igual que con la primera huelga de gasolineras de Barcelona, puede leerse un relato detallado de los acontecimientos más importantes de la segunda.

745 "En Madrid se celebran hoy dos manifestaciones autorizadas", *ABC*, 1 de mayo de 1979.

Toda la prensa española se hizo eco de la separación física que podía apreciarse en las calles entre las organizaciones sindicales mayoritarias y las minoritarias y pese a los repetidos llamamientos a la unidad sindical y de la izquierda que podían escucharse en los diferentes mítines organizados por todo el país, lo cierto es que los llamados minoritarios acusaron en sus comunicados a CCOO y UGT de querer protagonizar el acto y tener al resto de los sindicatos de meros acompañantes.

Ciertamente, CCOO y UGT acapararon la atención informativa, tanto por su poder de convocatoria –solo en Madrid acudieron entre cinto treinta mil y trescientas mil personas [746] – como por la presencia al frente de sus manifestaciones de alcaldes socialistas y comunistas y presidentes de diputación de izquierda[747]. En general, todos los periódicos coincidieron en señalar la tranquilidad con que transcurrió la jornada y la escasa gravedad de incidentes en el transcurso de la misma, consistentes en disputas con elementos de la extrema derecha y pequeños enfrentamientos con las fuerzas del orden público.

Sin embargo, algunos diarios señalaron específicamente que el mayor número de incidentes se produjeron en las manifestaciones convocadas por la CNT[748]. Precisamente por este motivo, la prensa se hizo eco de algunas de las manifestaciones convocadas por la Confederación: Guadalajara

---

746 "En Madrid. Masiva asistencia a la manifestación convocada por CCOO y UGT", *ABC*, 2 de mayo de 1979.

747 "Uno de mayo, en paz y al sol", *Arriba*, 2 de mayo de 1979.

748 "Uno de mayo, bajo el signo de la normalidad", *La Vanguardia*, 2 de mayo de 1979.

(donde hubo enfrentamiento verbal entre grupos de CNT y CCOO), Zaragoza (la policía cargó contra los cenetistas), Sevilla (tras un concierto musical organizado por la CNT, los participantes atravesaron la ciudad coreando consignas contra la policía y la represión), Granada (donde la policía tuvo que disuadir a los manifestantes cenetistas que querían marchar hacia el Gobierno Civil)[749] y Valencia (cuando un afiliado a la CNT intentó colgar una bandera en el mástil de El Corte Inglés).

Las convocatorias cenetistas más numerosas en este Primero de Mayo fueron las de Barcelona y Madrid. En Barcelona, la CNT organizó un mitin en las cocheras de Sants con el eslogan *Ni pactamos ni callamos*. Con una participación entre tres y cuatro mil personas se acusó a CCOO de amarillismo, por practicar una política pactista y colaboradora con el gobierno, pero salvo la quema de un ejemplar de *El País*, no hubo incidentes[750].

En cuanto a la manifestación de Madrid, tuvo mayor repercusión en la prensa por los incidentes ocurridos en ella; prácticamente, todos los diarios se hicieron eco de la noticia, muchas veces con el título poca participación y muchos incidentes. Con una participación superior a la de Barcelona, estimada entre cinco y diez mil personas, *El País* publicó unas fotografías de la policía, hechas por un manifestante, efectuando disparos en su transcurso y este mismo diario, junto con *ABC* y *La Vanguardia*, incluyeron en sus reportajes

---

749 Todas estas noticias fueron publicadas en "El 1 de mayo en todas España", *ABC*, 2 de mayo de 1979.

750 "Gritos contra el paro en la manifestación de CCOO y UGT", *ABC*, 2 de mayo de 1979.

fotografías donde se veía cómo un grupo de manifestantes de la CNT agredían a un joven. Al igual que en Barcelona, en esta manifestación también se criticó al diario *El País*, acusándole de intentar desprestigiar a la organización[751].

Estos ataques a *El País* y el llamamiento al boicot del periódico tuvieron como causa una serie de cuatro artículos que el diario publicó sobre la CNT en su sección "Trabajo" los días 27 a 29 de abril y el 3 de mayo de 1979. En ellos, el periodista Alfons Quintà analizó la trayectoria y situación interna de la Confederación, con el significativo título *Crisis en la CNT* y que describió dividida en dos bloques antagónicos, los denominados anarcosindicalistas, reformistas o paralelos, con Sebastián Puigcerver como figura principal, frente a los conocidos como apaches, puros o específicos, con Luis Andrés Edo como elemento más destacado.

La asociación a actividades violentas de corte terrorista dañó gravemente la imagen pública de la Confederación. Este tipo de acciones, imputadas por la policía y los medios de comunicación a la CNT, alentó la teoría de la conspiración en los círculos confederales, a la que se atribuyó la gradual desaparición de afiliados que se produjo en la anarcosindical, minimizando el hecho de que, al mismo tiempo, el nuevo mecanismo sindical que se había gestado y que finalmente se puso en marcha en el país –el de las elecciones sindicales y la primacía de los comités de empresa sobre las secciones sindicales y donde la fuerza de las organizaciones sindicales

751 "Incidentes y escasa participación en la manifestación de la CNT", *ABC*, 2 de mayo de 1979.

venía dada no por sus cifras de afiliación sino de representatividad– abría un futuro incierto a la CNT al mermar su campo operativo en el mundo del trabajo.

Es en este contexto donde se sitúan los artículos de Alfons Quintà en *El País*. Más allá de los dos bloques enfrentados en los que el periodista intentó sintetizar el ambiente confederal, todas las fuentes consultadas, tanto externas a la organización (investigaciones históricas, sociológicas y periodísticas) como internas (prensa confederal, fuentes orales y obras publicadas por la propia organización o personas afines a la misma) coinciden en señalar que a lo largo de 1978, tras la celebración de las primeras elecciones sindicales y el estallido del Caso Scala, empezaron a hacerse evidentes los conflictos internos en el seno de la organización.

Existe unanimidad a la hora de calificar a la afiliación cenetista de la segunda parte de la década de 1970 como heterogénea. Resulta como mínimo revelador a la hora de intentar dilucidar en qué consistió dicha heterogeneidad, conocer la lista que Juan Gómez Casas elaboró cobre las corrientes y grupos que confluyeron en los primeros momentos de la CNT (sic) y que se enumeran, textualmente, a continuación: 1. Solidaridad y Grupos CNT: 2. El aluvión juvenil. Antiautoritarismo y pasotismo; 3. El pasotismo y otras hierbas; 4. Grupos radicales y autónomos; 5. Los veteranos; 6. Reformismo confederal y cincopuntismo; 7. El Consejismo; 8. Los integrales: 9. Los renovados; 10. Otros radicales (denominados genéricamente apaches); 11. Los cristianos; 12. Los marxistas; 13. El exilio; 14, La FAI; 15. El bloque anarcosindicalista. Es decir, quince grupos o corrientes en una

sola organización[752]. La extensa lista de Gómez Casas, elaborada al menos ocho años después (si se toma como año de referencia el de publicación de *Relanzamiento de la CNT*) del año de reconstrucción confederal, más bien responde a la situación interna generada a partir de 1977 y provocada por el rápido crecimiento confederal.

No es más corta la lista recopilada por José Martínez en 1979 y publicada por la editorial Ruedo Ibérico, recién trasladada a Barcelona, dentro de la obra colectiva *CNT: ser o no ser* y cuyo subtítulo coincidió con el de la serie de Quintà.[753]

Si bien los primeros pasos reorganizativos de muchos movimientos u organizaciones pueden, y suelen, estar marcados por un cierto confusionismo, esta heterogeneidad no pareció abandonar a la Confederación a lo largo de la Transición.

Al margen de etiquetas, todos estos grupos de pensamiento detectados en el seno de la organización no fueron más que un reflejo del amplio espectro de izquierdas que, ajenas a comunistas, nacionalistas y socialistas, poblaban la España de la segunda parte de la década de 1970. La CNT en los estatutos que legalizó en 1977 marcó sus objetivos y no especificó credo de ingreso a sus sindicatos, por lo que, en principio, el fin justificaba los medios y la organización estaba abierta a

---

752 GÓMEZ CASAS, J., 1984, *op. cit.* pp. 24–46.

753 Es decir, *CNT: Ser o no ser (la crisis de 1976–1979).* Por razones de espacio no se incluye la lista de Pepe Martínez (firmada con el seudónimo Felipe Orero), cuyas categorías pueden incluirse en las de Gómez Casas y a las que el autor, por falta de tiempo, solo pudo aportar su propia reflexión, ORERO, F.: "Aproximación al enfrentamiento tendencial", VV. AA.: CNT. *Ser o no ser (la crisis de 1976–1979), op. cit., pp. 47–53*

quienes quisieran adherirse a las propuestas especificadas en el artículo 1 y 2:

> *Trabajar por desarrollar entre los trabajadores el espíritu de asociación, haciéndoles comprender que sólo por estos medios podrán elevar su condición moral y material en la sociedad presente y preparar el camino para su completa emancipación en la futura, merced a la conquista de los medios de producción y consumo.*
>
> *Practicar la ayuda mutua entre las colectividades federales (...).*
>
> *Sostener las relaciones con todos aquellos organismos obreros afines (...).*
>
> *Para la consecución de estos propósitos, la Confederación y los Sindicatos que la integran, utilizarán siempre la acción directa, sin delegar las luchas económicas y sociales de los trabajadores en institución mediadora alguna, despojando la lucha obrera de toda injerencia política o religiosa.*

Por su parte, el periódico *CNT* publicó en su número extraordinario de 1977 las características del afiliado:

> *La CNT admite en su seno (...) a cualquier trabajador independientemente de su sexo, edad y condición política y religiosa. (...). Ninguno de sus afiliados que pertenezca a grupo o partidos políticos o sea miembro de secta*

religiosa o confesional, podrá ocupar cargo alguno en la Organización

La admisión en la anarcosindical de trabajadores adscritos a cualquier corriente de pensamiento dio lugar a la realidad heterogénea de la CNT. Para que resulte comprensible esta diversidad, debe contemplarse como la convivencia de grupos dispares que no respondían a formaciones ideológicas, sino a tendencias. Todas ellas estaban, en principio, abiertas a una simbiosis de carácter libertario, pero a partir de 1978 comenzaron a configurarse dos grandes bloques.

La situación se hizo visible a partir de la dimisión irrevocable –argumentando razones estatutarias– del Secretariado Permanente del Comité Nacional en el Pleno Nacional de Regionales celebrado el 3 y 4 de septiembre de 1977. En él se decidió que, al igual que había ocurrido en el pasado, fuera Madrid quien eligiera al nuevo Secretariado Permanente, labor que a lo largo de los siguientes siete meses se mostró estéril[754].

En esta incapacidad de la Federación Local de Madrid para reemplazar a los miembros del SP del CN empezaron a generarse las denominadas luchas por el poder en la CNT. En una organización asamblearia con comités cuya única función es coordinadora y teniendo en cuenta que el anarquismo tiene entre uno de sus principales objetivos la destrucción del poder, el contrasentido es evidente. Solo es comprensible en la

754 La Fundación Salvador Seguí de Madrid tiene una extensa documentación sobre la FL madrileña en estos años. Estudiada por Gonzalo Wilhelmi, pueden leerse sus conclusiones en WILHELMI, G.: "Un lastre que no paraba de crecer: la vida interna en la CNT", *El movimiento libertario en la transición* (Madrid, 1975–1982). Madrid, FSS, 2012, pp. 199–212.

medida que se acepta que quienes querían formar parte de estos órganos, lo hacían con la intención de subvertir su función, convirtiéndola en directora[755], de modo que la tendencia que lograra entrar en el comité, acabaría guiando en el plano organizativo a quien representaba y, por lo tanto, su estrategia social y sindical.

En 1978, momento en que la organización comenzó a perder afiliación y presencia en el mundo sindical, entre la militancia –y las diferentes tendencias que la nutrían– comenzó un debate sobre las estrategias y futuro de la CNT que no consiguió formular ninguna alternativa real al modelo legal de los comités de empresa y las elecciones sindicales pero sí sirvió, por un lado, para cuestionar el modelo organizativo de la CNT y el carácter anarcosindicalista de sus afiliados y sindicatos y, por otro, para paralizar en la práctica a la organización, entrando en un proceso autodestructivo: un buen ejemplo lo ofreció la Federación Local de Madrid, cuyo Secretariado Permanente acabó dimitiendo el 25 de octubre de 1978, en un clima de violencia materializado en agresiones físicas y amenazas hacia sus miembros y sindicatos como Espectáculos y Vidrio y Cerámica disueltos[756].

---

755 Planteamiento natural para un gran parte de la afiliación cenetista que provenía de ámbitos comunistas, aunque no exclusiva de ellos. Sobre la situación interna de la CNT en estos años, resulta de interés el ensayo de RIVERA BLANCO, *A.:* "Demasiado tarde (el anarcosindicalismo en la transición española)", *Libre Pensamiento*, 31, 1999, pp. 23–40, también publicado con el mismo título en *Historia Contemporánea*, 19, 1999, pp. 329–353.

756 "Informe de gestión y presentación de dimisión del SP de la FL de Madrid", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 003, carp. 00011, doc. 000349.d.1. (anexo III).

En este ambiente, para una gran parte de los sindicatos cenetistas la materialización de un congreso nacional empezó a ser urgente, en el convencimiento de que las decisiones tomadas en él permitirían clarificar el rumbo que debía tomar la organización.

Pero para que este objetivo pudiera alcanzarse era necesario, como mínimo, que la organización preparara a sus sindicatos sobre las dinámicas congresuales de la CNT, se realizaran reuniones periódicas en todos los niveles organizativos para debatir los temas que preocupaban a la afiliación y discriminar aquellos que no tuvieran cabida en el ámbito sindical y, sobre todo, se resolvieran los problemas que estaban entorpeciendo el normal desarrollo de la anarcosindical y que podían sintetizarse en cuatro grandes apartados: la definición ideológica, la consecuente estrategia sindical, la anomalía orgánica que suponía para la confederación la existencia de un exilio anarcosindicalista y la calidad de las relaciones existentes entre los diferentes órganos y entes confederales.

Sin embargo, esta labor previa no se hizo:

> *Aparte de la ilusión que a todos los cenetistas puede hacernos el futuro Congreso Confederal, no se vislumbra, al menos a mi entender, un comicio constructivo por carecer los preparativos de este que viene de (sic) más mínimo método de análisis serio, que es como debería ser a la hora de levantar un edificio anarcosindicalista, CNT, capaz de plantear a la clase trabajadora las cosas tan*

claras como son en realidad, sin ambigüedades ideológicas ni inhibiciones prácticas (...)[757].

Este testimonio resume el sentir de una gran parte de la militancia. A lo largo de la historia, los congresos confederales de la CNT habían reflejado y resumido su trayectoria anterior y, sobre todo, inmediata, por lo que era de prever que ocurriera lo mismo con el quinto y que si no se resolvía la confusión vivida en el seno de los sindicatos, consecuencia directa del acelerado proceso de reconstrucción confederal vivido en esos años y del propio proceso de transición sindical y política que, en paralelo, se estaba desarrollando en España, se trasladaran al congreso todos los problemas vividos y sin resolver y que su celebración fuera inútil o, al menos, contraproducente.

El 22 y 23 de abril de 1978, un nuevo Pleno Nacional de Regionales decidió terminar con el problema que generaba para la organización tener un Comité Nacional en funciones[758]. Por razones organizativas y económicas se decidió que la nueva dirección del Comité Nacional se trasladara a Barcelona, ámbito geográfico en el que la CNT seguía siendo más numerosa[759] y, por lo tanto, contaba con mayor fuerza social y

---

757 Extracto de la carta titulada "Reflexión ante el Congreso", publicada en el periódico *CNT*, 30, 1979 y firmada por Alejandro Mata Camacho, del Sindicato de Comercio de Madrid y miembro activo de la FIGA. Detenido en Almería el 18 de julio de 1979 horas después de que cometiera un atraco en la Caja de Ahorros de esta ciudad, la carta se envió desde la prisión de Segovia.

758 "Actas del PNR de 22 y 23 de abril de 1978 (Madrid)", FSS–M, Sección 004, Fondo CR2, Serie 001, carp. 000076, doc. 000076c.

759 Joan Zambrana hizo un estudio sobre la evolución de la afiliación de la CNT catalana, según el cual esta Regional alcanzó su techo de crecimiento en diciembre de 1977 con 65.839 afiliados, de los cuales 41.714 correspondían a la ciudad de Barcelona, véase "La evolución de la CNT de Cataluña: algunos datos

sindical. El 14 de junio de 1978 se eligió en un Pleno extraordinario de la Federación Local de Barcelona al nuevo Secretariado permanente del Comité Nacional, que quedó constituido por Enrique Marco Batlle[760], del Sindicato del Metal, como secretario general, Sebastián Puigcerver (S. de Prensa y Artes Gráficas) en Organización[761], José María Berro Uriz (S. de Construcción) como secretario de Prensa y Propaganda, Fernanda Fer (S. de Sanidad) para Tesorería y Pro–presos y Jesús García (S. de Madera y Corcho) en la secretaría de relaciones Exteriores (Ilustración 9.6)[762].

En una entrevista publicada en *Solidaridad Obrera*, Enrique Marco hizo las siguientes declaraciones:

> *La nueva etapa tendrá que ser más activa. Hay nuevos problemas que urge abordar: ley de acción sindical, recuperación del patrimonio confiscado a la organización en 1939 (...). También hace falta avanzar, consolidar, reforzar la estructuración y organización de la Confederación (...). La CNT tiene unas formas de funcionamiento que tienen que aplicarse. Conviene*

---

sobre afiliación e implantación", ZAMBRANA, J., 2000, *op. cit.*, pp. 130–135.

760 Enrique Marco o Marcos (Barcelona, 1921) saltó a los medios de comunicación españoles en 2005, cuando quedó demostrado que nunca había estado ingresado en el campo de concentración de Flossenburg, lo que le obligó a presentar su dimisión de la asociación de deportados que presidía, *Amical de* Mauthausen. A raíz del escándalo, el escritor Javier Cercas escribió su biografía, CERCAS, J.: *El impostor*. Barcelona, Literatura Random House, 2014.

761 En el PNR celebrado el 30 de marzo de 1979 fue sustituido por Francesc Boldú, del Sindicato de Enseñanza.

762 "Nombramiento de los miembros del SP del CN de CNT. Barcelona, 29 de julio de 1978", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, serie 001, carp. 00002b, doc.000339.g.1 (anexo IV).

recordar que la CNT está compuesta por sindicatos, no por grupos; en este sentido, se actuará con la mayor energía contra los grupos de presión, sean éstos del extranjero o del interior.[763]

Ilustración 9.6.: Secretariado Permanente del CN de la CNT elegido en junio de 1978, en rueda de prensa. En primer término, Sebastián Puigcerver. A su derecha, Enrique Marco.

A estos grupos de presión a los que aludía el nuevo secretario general y que quedaron sin especificar, respondían las diferentes tendencias que a la altura de 1978 dominaban en la Confederación: la sindicalista, la integral o globalista y la consejista. La única que abogaba y respetaba las clásicas estructuras organizativas de la CNT era la primera, mientras que la segunda propugnaban una alternativa al sindicalismo

763 *Solidaridad Obrera*, 24, 20 de julio de 1978.

clásico y consideraba que la CNT debía extender su ámbito de acción a toda la sociedad y asumir bajo sus siglas y junto a sus sindicatos todo tipo de grupos afines; en la tercera, de raíz más marxista que anarquista, se primaba la asamblea frente al sindicato[764].

Junto a ellas, surgieron en febrero de 1978 [765] los autodenominados Grupos de Afinidad Anarcosindicalistas, con la finalidad de propiciar un debate interno que permitiera superar todas las tendencias que habitaban en la CNT. Los Grupos de Afinidad Anarcosindicalista (rebautizados por los propios cenetistas como paralelos) representaron la punta del iceberg de una corriente que, dentro de la tendencia sindicalista, iba teniendo eco dentro de la CNT y que percibía con claridad que la marginación de la organización de las mesas de negociación de los convenios colectivos iba a suponer, a corto plazo, la desaparición de la organización como sindicato, por lo que empezaron a cuestionar la automarginación de la CNT del modelo sindical que, finalmente, se había puesto en marcha en el país[766].

Las posturas se fueron radicalizando con la intervención de otra corriente conocida como exilio–FAI, que correspondía a la

---

764 Los globalistas eran conocidos en Cataluña como *apaches*. Otros planteamientos cayeron por su propio peso y no dejaron huella, como los anarconacionalistas de la revista *Askatasuna*, encabezados por Mikel Orrantia, próximos a las tesis globalistas pero con planteamientos independentistas.

765 "Grupos de Afinidad Anarcosindicalista, Informe: Sobre la crisis de la CNT en Cataluña (15 de enero de 1978–mayo de 1979)", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, serie 009, caja 11, carp. Cataluña I.

766 La revista *Bicicleta* publicó una entrevista a algunos de sus miembros en "Hablan los expulsados de la CNT", *Bicicleta*, 19, septiembre 1979, pp. 9–14.

afiliación identificada con los acuerdos tomados en el Congreso de Zaragoza de 1936 y la trayectoria del Secretariado Intercontinental. Ya se ha explicado en esta tesis el estatismo de la CNT tras la Guerra Civil y cómo perdió la oportunidad de adaptar su discurso y praxis a las nuevas condiciones sociolaborales, desarrollándose en su lugar unas actitudes intransigentes en las que cualquier conato de reflexión era interpretado por Toulouse como una desviación de los principios ideológicos, identificados exclusivamente con los dictámenes de Zaragoza del año 1936[767].

Existe una declaración que, publicada sin fecha, puede datarse por sus contenidos en la segunda mitad de 1974. La originalidad de esta declaración radica no en sus contenidos, sino en la subversión de la autoría del panfleto, en el que la CNT aparece en segundo plano y asume todo el protagonismo la FAI. En ella puede leerse que:

> *La F.A.I., con la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO – CNT– hermanada y que suscribe también esta DECLARACIÓN, son fuerza y movimiento conjunto*[768]*.*

La identificación entre la FAI y la CNT–Secretariado Internacional es evidente y fue heredada por parte de la CNT reconstruida. Esta simbiosis, que se fue dando en esta facción del exilio a lo largo del franquismo, respondió no a factores de índole ideológico sino a la necesidad de sobrevivir en un medio

---

767 Sobre el dogmatismo en la ideología ácrata, véase ADAMO, P.: "Fundamentalismo anarquista", *Libre Pensamiento*, 25, 1997, pp. 58 a 67.

768 Con mayúsculas en el original, FSS–M, Sección 04, Fondo CR1, Serie 005, carp. 00012, doc. 000007.

doblemente hostil, dado el carácter capitalista de la sociedad en la que se vivía y el origen foráneo de las organizaciones que sustentaban la Idea. La FAI y la CNT son organizaciones independientes, con estructuras organizativas y ámbitos de trabajo netamente diferenciados y su estrecho hermanamiento en este sector del exilio a lo largo del franquismo se debió a una doble causa: la necesidad de unir esfuerzos en una realidad en que día a día se perdían acólitos y la total ausencia de la CNT en el ámbito laboral, lo que hizo que restringiera su actividad al ámbito cultural y propagandístico.

El nuevo Secretariado Permanente del Comité Nacional entró pronto en conflicto con el Comité de la Federación Local de Barcelona y la facción del exilio federiquista. En contraposición al encabezado por Gómez Casas, este Secretariado Permanente era sensible al discurso de los grupos de Afinidad Anarcosindicalista, lo que le hizo chocar frontalmente con Joaquín Pascual Quimet, secretario general de la Federación Local de Barcelona (desde el 23 de abril de 1978) y conocido oficiosamente como miembro del comité peninsular de la FAI.

En cuanto al exilio, las buenas relaciones existentes entre el Secretariado Permanente de Gómez Casas y la CNT del exterior, en general, se mantuvieron hasta el final, tal y como se informó en el Pleno Nacional de Regionales celebrado el 23 y 24 de abril de 1978, en el que se empezaron a dejar traslucir algunos problemas:

> *Se han mantenido [las relaciones] normalmente con el Secretariado Intercontinental y con la Comisión Relacionadora de Afinidades Libertarias (...) en el marco*

del mutuo respeto recíproco y la autonomía de cada sector (...). Tenemos aquí que salir del paso de quienes, sin conocimiento real de los problemas o por mala fe o por intentar justificar actitudes de grupos que hablan hoy de "mafias del exilio", intentando transferir a España problemas ya viejos y superados que no tienen aquí y ahora ninguna razón de ser[769].

Pero en el Pleno Nacional de Regionales celebrado en Barcelona el 28 y 29 de abril de 1979 se afrontó el tema de la CNT del exterior de un modo nuevo[770], ya que en él se solicitó la disolución de la CNT del exilio y la devolución de sus archivos y bienes al interior. Esta decisión empeoró la situación interna de la CNT, ya que como el propio Enrique Marco declaró en rueda de prensa:

El 8 de diciembre se iniciará el quinto Congreso de la CNT, que pondrá punto final a los largos años de sectarismo y burocracia del exilio y determinará de forma decisiva la estrategia de la CNT ante la actual realidad laboral y ante las actuales condiciones en las que se desenvuelve la vida cotidiana de los trabajadores.[771]

La Regional catalana acabó cayendo en la misma dinámica de

---

769 El Informe de gestión se presentó al Pleno verbalmente, pero su contenido fue publicado por el periódico *CNT*, "Informe presentado al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid los días 23 y 24 de abril por el Secretariado Permanente (saliente) del Comité Nacional de la CNT, CNT, 15, junio de 1978.

770 "Pleno nacional de Regionales. Barcelona, 28 y 29 de abril de 1979", FSS–M, Sección 004, Fondo CR2, Serie 001, carp. 000079.

771 "La CNT rompe amarras", *Mundo Diario*, 15 de septiembre de 1979.

debates infructuosos y escasa vida sindical que se estaba propagando por toda la confederación. La radicalización de las posturas llego a su punto culminante en el proceso de expulsión que numerosos afiliados sufrieron a lo largo de 1979, acusados de formar parte de los Grupos de Afinidad Anarcosindicalista, interpretados como una organización integrada por afiliados de la CNT y dedicada a realizar actividades paralelas (de ahí el nombre de paralelos que recibieron sus miembros y simpatizantes) en el seno de la organización y al margen de sus órganos de gestión, cuestionando el carácter libertario de la misma.[772]

El fenómeno paralelo afectó al propio Secretariado Permanente del Comité Nacional ya que el Sindicato de Construcción de Barcelona expulsó a Chema Berro, y fue especialmente virulento en Cataluña, aunque se extendió por todo el estado, acabando en ocasiones con sindicatos poco consolidados y propiciando numerosas bajas voluntarias.

A finales de 1979, las diferentes tendencias que habían habitado en la CNT acabaron barridas o integradas en los dos bloques que en el transcurso del inminente Congreso se revelaron antagónicos: uno, etiquetado como tradicional, ortodoxo o Exilio–FAI, estaba integrado por el Secretariado Intercontinental, la FAI, veteranos cenetistas y jóvenes radicalizados, normalmente desperdigados por pequeños sindicatos –sin experiencia ni influencia en el ámbito sindical– a lo largo y ancho del país; tenía como objetivo prioritario

772 "Federación Anarquista de la Regional catalana (FARC)–FAI. A todos los trabajadores", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 009, caja 11, carp. Cataluña II.

preservar la identidad ideológica de la CNT lo que, desde su punto de vista, pasaba por ratificar sin alteraciones los acuerdos del Congreso de Zaragoza.

El otro sector, conocido como reformista, estaba formado por la fracción del exilio representada por los Grupos de Presencia Confederal y Libertaria, militantes históricos y, en general, la afiliación más reciente y juvenil que integraba los grandes sindicatos de la CNT; convivía con el sindicalismo de concertación practicado en el mundo desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial, el mismo esquema que se estaba diseñando en la España de la transición y demandaba la reactualización de una organización con la que se identificaba ideológicamente pero que consideraba con unas prácticas y planteamientos desfasados después de cuarenta años de ausencia en el panorama sindical español.

CAPÍTULO 10

EL V CONGRESO

En la segunda parte de esta tesis se expone cómo el 7 de mayo de 1977 se cumplimentaron en la Oficina de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales los trámites necesarios para legalizar la confederación, depositando en ella los estatutos de la CNT, uno de los requisitos que exigía la Ley sobre Asociacionismo Sindical. En estos, el título cuarto, "De los Congresos", especificaba la celebración de congresos anuales (artículo 11), cuya notificación a los sindicatos debía hacerse con tres meses de antelación (artículo 12) y cuyos acuerdos eran de obligado cumplimiento para todos los sindicatos de la CNT (artículo 13).

Tal y como ya se ha indicado, las actas del Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid el 3 y 4 de septiembre de 1977 revelaron que la CNT había conseguido reorganizarse en la práctica totalidad del estado, barajándose cifras de afiliación en torno a 120.000 trabajadores. La celebración de un congreso empezaba a ser viable, por lo que el punto 10 del orden del día se dedicó íntegro al tema del comicio nacional, con el significativo título "Posibilidades y conveniencia o no de celebrar un Congreso nacional de la organización, en base a la situación real de la misma". En el Pleno se acordó por

unanimidad la necesidad de realizarlo pero no de modo inmediato, dándose los cenetistas un plazo no estipulado –en torno al año– para convocarlo y poder, mientras tanto, consolidarse como organización, hacer Congresos Regionales en caso necesario y formar a la militancia. Pero las dificultades internas y externas a las que tuvo que hacer frente la Confederación en el transcurso de 1978 acabaron dilatando en el tiempo la celebración del Congreso.

En el Pleno Nacional de Regionales de Zaragoza, celebrado el 2 y 3 de junio de 1979, se afrontó definitivamente la cuestión en su plano más formal, tomándose acuerdos en torno a su normativa, servicios, delegados, credenciales, modalidad de voto, celebración de un mitin de clausura o modo de presentar los acuerdos. Los cenetistas configuraron en este Pleno un congreso cerrado (es decir, solo podían asistir a él afiliados e invitados), en el que se decidió que las relaciones con los medios de comunicación se establecerían a través de un gabinete de prensa y exclusivamente mediante notas por escrito, y donde las únicas organizaciones sindicales invitadas iban a ser las de las secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), lo que suponía la exclusión expresa del resto de los sindicatos españoles[773].

Pero de este Pleno se salió sin acuerdos sobre los temas más controvertidos: fecha, lugar de celebración –de cuya elección dependía qué sindicato o Federación Local lo organizaba–, y

773 "Informe del Pleno Nacional de Regionales celebrado en Zaragoza el 2 y 3 de junio de 1979 realizado por los delegados de la Regional del Centro (Luis Moreno, Esteban Sánchez y José Bondía) el 5 de junio de 1979", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00001, doc. 000001.

contenidos definitivos del orden del día. Para ello, hubo que esperar al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid los días 22 y 23 de septiembre de 1979, en el que se acordó la forma definitiva de elección del lugar de celebración –que, tal y como se perfilaba, acabó siendo Madrid– así como del contenido. Para facilitar el desarrollo del congreso se decidió elaborar una "Metodología organizativa del V Congreso”[774] y en cuanto a su organización, crear una Comisión Técnica Organizadora.

Este Pleno también tuvo que hacer frente al problema orgánico que suponía para la organización la dimisión del Secretariado Permanente del Comité Nacional ya que, según el artículo 10 de los estatutos, finalizaba su año de gestión. Dado que la celebración del Congreso era inminente, se acordó que continuara en funciones durante los dos meses y medio que quedaban hasta su inicio.[775]

Sobre la Federación Local de Madrid recayeron las tareas de materializarlo, tareas que se desarrollaron con rapidez y eficacia (Ilustración 10.1.). Si en octubre de 1979 el Comité Nacional hacía público el lugar, fecha y contenidos del Congreso, solo un mes después, la Comisión Técnica Organizadora emitía un informe en el que se detallaba el desarrollo de los trabajos realizados: solicitado al Ayuntamiento de Madrid, propietario del edificio, el Pabellón

---

774 "Metodología organizativa del V Congreso (CNT–FAI)”, FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000020. Juan Gómez Casas se atribuye su autoría en GÓMEZ CASAS, J. (1984), *op. cit.*, 1984, p. 208.

775 “Informe de los delegados de la Regional del Centro al Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid los días 22 y 23 de septiembre de 1979”, FSS–M, AF–04–001, doc. 000062.

del I.N.I. –y una casa situada en sus inmediaciones, conocida como Escuela de Mandos– en la Casa de Campo de Madrid, su uso ya había sido concedido durante catorce días (del 3 de noviembre al 16 de diciembre de 1979) por doscientas ochenta mil pesetas.

La razón de necesitar cinco días más de los previstos para la celebración del Congreso se debía al hecho de que los tres pisos que conformaban el pabellón (cuya planta se estimaba en mil quinientos metros cuadrados) se encontraban sin mobiliario y era necesario habilitarlas para las sesiones del Congreso, reuniones de Ponencias, recepción de delegados, gabinete de prensa, bar, librería y servicios auxiliares de sanidad y limpieza. La Casa de Campo ofrecía, además, un anfiteatro que podía usarse para el mitin de clausura puesto que contaba con un aforo superior a las veinte mil personas y distaba solo cien metros del pabellón alquilado.

Ilustración 10.1. Carteles diseñados para el V Congreso de la CNT.

En cuanto al alojamiento y manutención de los delegados, ya existía una reserva provisional de mil plazas en pensiones y hoteles de la ciudad, además de las camas ofrecidas por los cenetistas residentes en Madrid, y se había contactado con una empresa de catering que se comprometía a dar dos servicios de comida diarios, a un razonable precio por comensal en torno a las ciento treinta pesetas. Con respecto a la prensa y propaganda, el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid había sido el encargado de elaborar un CNT que día a día informara de cada sesión y del que estaba previsto sacar diez mil ejemplares diarios. Finalmente, se informaba –sin especificar contenidos– de la celebración de una Semana de Cultura, para lo que se contaba con el respaldo tanto de la Federación Local de Madrid como del Comité Regional del Centro[776].

La mañana del sábado 8 de diciembre dio comienzo el V Congreso de la CNT (Ilustración 10.2.) con unas palabras de apertura del hasta entonces secretario General, Enrique Marcos, y 361 sindicatos inscritos, repartidos entre las trece Regionales constituidas y en representación de 27.732 afiliados[777]. La Regional más nutrida era la catalana, con 16.366 cotizantes, seguida del País Valenciano (2.436), Centro (2.360), Andalucía (1.709) y Asturias (1.558), mientras que el resto de

---

776 "Informe sobre la situación de la organización técnica del V Congreso Confederal al 10–XI–79", firmado por la Comisión Técnica Organizadora del V Congreso de la CNT–AIT: José Bondía y Antonio Artero, AFSS–M, CR3, Caja 1, carp. 00001, doc. 000003.

777 No hay que olvidar que esta cifra no corresponde al total de la afiliación.

las Regionales (Aragón, Extremadura, Galicia, La Rioja, Canarias, Cantabria, Murcia y Euskadi) no llegaba al millar de afiliados, siendo este el cuadro resultante:

Asistentes al V Congreso

Regional	**Sindicatos**	**Afiliados**
Andalucía	36	1.709
Aragón	11	605
Asturias	15	1.558
Canarias	9	560
Cantabria	5	137
Cataluña	110	16.366
Centro	40	2.360
Euskadi	16	771
Extremadura	2	41
Galicia	13	665
Murcia–Albacete	4	449
País Valenciano	98	2.436
La Rioja	3	75
Total:	362	27.732

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en "Sindicatos asistentes al V Congreso", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000040[778].

778 "Sindicatos asistentes al V Congreso" es el título dado a una hoja manuscrita por el delegado del Sindicato de la Administración Pública de Madrid, Carlos Ramos Jaquotot, según los datos recogidos de la Mesa del Congreso en la que especifica que de los 362 sindicatos inscritos, 30 quedaron excluidos, FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000040. Ramón Álvarez Palomo, que también asistió al Congreso, registra cifras similares, con 323 sindicatos asistentes y 29.615 cotizantes, PALOMO ÁLVAREZ, R., *op. cit.*, pp. 374 y 375.

Tras el Congreso, la CNT reconoció oficialmente a través de un comunicado a los medios de información la asistencia de 772 delegados (Ilustración 10.3) en representación de 324 sindicatos[779]; también se declaró a la prensa 300.000 afiliados con carné, aunque se reconoció que solo estaban al corriente de pago de las cuotas 85.000

Ilustración 10.2. Entrada al V Congreso en la Casa de Campo (Madrid).

Los contenidos congresuales habían sido elaborados a partir de las propuestas enviadas por los sindicatos y los encargados de darle forma definitiva no quisieron o no supieron sintetizarlas, por lo que el Orden del Día resultante se compuso de una larga lista de dieciocho puntos cuyos enunciados fueron los siguientes:

Punto 1: Constitución del Congreso.

779 "V Congreso. Comunicado del Comité Nacional", *El País*, 30 de diciembre de 1979.

Punto 2: Informe de la comisión revisora de credenciales.

Punto 3: Sistema de votación.

Punto 4: Informe del último Secretariado Permanente y nombramiento de la comisión revisora de cuentas.

Punto 5: Principios, tácticas y finalidades. [780]

Punto 6: Normativa orgánica.

Punto 7: Estudio de la situación actual.

Punto 8: Estrategia laboral y sindical.

Punto 9: El paro.

Punto 10: Patrimonio Histórico y Acumulado.

Punto 11: Prensa, propaganda y formación.

Punto 12: Represión, sus formas y consecuencias.

Punto 13: CNT ante los presos. (confederales, libertarios, otros, etc.).

---

780 Estos datos de afiliación aparecieron –sin variación– en diferentes periódicos, sirva de ejemplo "La CNT inaugura su primer congreso confederal desde 1936", *El País,* 9 de diciembre de 1979, "José Buendía, nuevo secretario general de la CNT", *Ya,* 18 de diciembre de 1979 o "La CNT, en su primer congreso legal, predica la revolución", *El Imparcial,* 18 de diciembre de 1979. Pablo César Carmona reduce la cifra a 30.288 afiliados, CARMONA PASCUAL, P.C.: *Transiciones. De la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social. CNT (1976.1981).* Madrid, FAL, 2004, p. 115.

Punto 14: Relaciones de la CNT con otras organizaciones y organismos.

Punto 15: Postura de la CNT ante los problemas no estrictamente laborales.

Punto 16: Trayectoria Confederal desde el último Congreso.

Punto 17: Elección del secretariado general. Localidad de residencia del Comité Nacional.

Punto 18: Elección de oradores para el mitin de clausura.

Acto de clausura[781].

Lo más llamativo de este Orden del Día, dado que la duración del Congreso se había establecido en solo nueve días –por otro lado, una elevada cantidad de tiempo y sin precedentes en la historia de la CNT– es su gran número de contenidos[782], pero la previsible imposibilidad de dar un adecuado tratamiento a todos ellos no impidió su aprobación.

De estos dieciocho puntos, los numerados como 1, 2, 3 y 18 tenían carácter procedimental y, salvo el referente al sistema

---

781 "Orden del día del V Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT)", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000019. Su contenido íntegro ya fue publicado en GÓMEZ CASAS, J. (1984), *op. cit.*, pp. 209–212.

782 Algunos autores han atribuido esta vastedad de puntos y temas al predominio de una militancia crítica e interesada en la renovación de la CNT, véase GONZÁLEZ URIEL, M. y REVILLA GONZÁLEZ, F., *op.cit.*, p. 318.

de votaciones, carente de debates. El primero se dedicó íntegro a la constitución del Congreso e incluía cinco subapartados bien diferenciados y con unos contenidos que respondían a la lógica de este tipo de celebraciones: el Congreso debía iniciarse con unas palabras de bienvenida a los asistentes por parte del Secretariado Permanente del Comité Nacional, el cual debía comunicar a continuación su inmediata dimisión (por razones orgánicas) y explicar las características del acto de clausura previsto para la mañana del domingo 16 de diciembre. Una vez dimitido el SP, se debía proceder a la elección de la mesa del Congreso y la Comisión Revisora de Credenciales de los delegados de los sindicatos asistentes, dos piezas del engranaje del congreso imprescindibles. El punto terminaba con la lectura de las adhesiones al Congreso que pudieran llegar de otras organizaciones afines y la información sobre el horario de las sesiones congresuales.

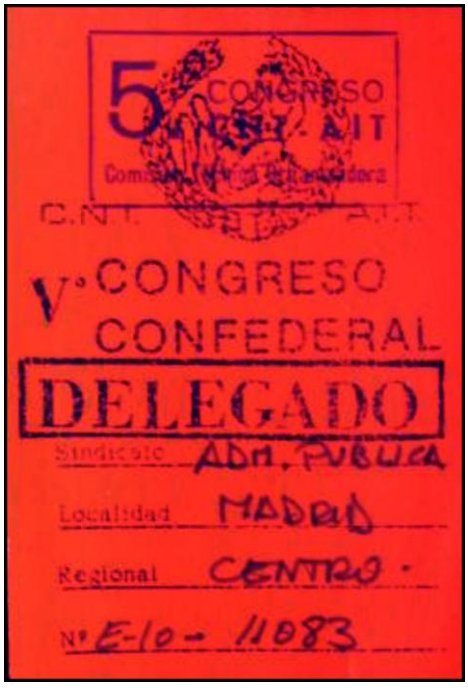


Ilustración 10.3. Acreditación de uno de los delegados asistentes al V Congreso

Una vez comunicado el informe de la Comisión Revisora de Credenciales y, por lo tanto, ser conocido oficialmente el número de asistentes al Congreso, el orden del día establecía un tiempo para elegir un sistema de votación que permitiera alcanzar acuerdos en el transcurso del congreso. Tras él, el punto 4 detallaba, por un lado, la lectura de los Informes de Gestión de cada secretaría del SP saliente y, por otro, la necesidad de nombrar una Comisión Revisora de Cuentas que estudiara la situación económica de los sindicatos y pudiera informar sobre ella al Congreso.

A partir de aquí, se establecía el orden y contenidos de los temas de cuyos dictámenes dependía el rumbo que debía tomar la organización. Entre los puntos, es necesario subrayar los dedicados a la normativa orgánica y la estrategia laboral y sindical, subdivididos en un número de apartados muy superior al resto (diez y doce para cada uno), lo que evidencia donde estaban los temas más conflictivos en la confederación y, en definitiva, la necesidad que existía en su seno de precisar criterios claros de funcionamiento interno y externo.

El punto 5 se orientó hacia los aspectos puramente ideológicos, por lo que se subdividió en dos apartados, que debían tratar, por un lado, la definición y práctica del anarcosindicalismo y, por otro, la definición de Comunismo Libertario, mientras que el punto 6 era de régimen interno; en él se desglosaron diez subapartados que intentaron agrupar todos los aspectos organizativos de la confederación: cuales debían ser los criterios de afiliación y de creación de sindicatos, Federaciones Locales, Comarcales y Regionales; cómo debían relacionarse los sindicatos de ramo con sus Federaciones

Nacionales de Industria; cual debía ser el carácter y la función de la Federación de campesinos de CNT; cómo se organizaría el funcionamiento de todas las reuniones confederales, es decir, las asambleas de sindicato, los Plenos, las Plenarias, las Conferencias y los Congresos; cómo se debían elegir los comités de empresa; cuales eran las competencias y atribuciones de la secretaría de Jurídica y pro–presos; cuales debían ser los derechos y deberes de los afiliados y qué se tenía que hacer en caso de incumplimientos orgánicos por parte de un afiliado o un sindicato; si era necesario establecer un único carné confederal y unas cuotas de cotización unificadas y cual debía ser el procedimiento en caso de que se tuviera que proceder a la modificación de estatutos.

En cuanto al punto dedicado a análisis de la situación en España y el mundo, quedó delimitado en dos áreas, dedicándose la primera a la situación económica, política, social y del movimiento obrero tanto a nivel nacional como internacional y la segunda a las autonomías españolas y el concepto de nacionalismo.

Tras él, el punto 8 trataba la estrategia laboral y sindical de la CNT en doce subapartados que intentaban sintetizar el nuevo panorama sindical que, tras la muerte de Franco, se estaba diseñando desde las instituciones: la acción sindical en la empresa, las elecciones sindicales, la negociación colectiva, los expedientes de crisis, la regulación de empleo, el Estatuto del Trabajador, el Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación (I.M.A.C.). y las Mutualidades Laborales, la Seguridad Social, los problemas agrarios, del mar y los emigrantes, las cooperativas de producción y consumo, los jubilados y pensionistas y, por

último, las asesorías jurídico–laborales.

Los siguientes puntos desarrollaban la cuestión del desempleo, la legislación que se estaba desarrollando en España en torno al patrimonio sindical y en qué medida afectaba a la CNT, los medios de comunicación específicamente cenetistas, los programas de formación para militantes, las relaciones de la confederación con otras organizaciones (con mención expresa a la AIT), las formas de represión del estado y la respuesta de la anarcosindical ante la cuestión de los reclusos en los centros penitenciarios españoles, la enseñanza, los municipios, la ecología, la sanidad, los medios de comunicación y la discriminación social.

El punto 16 debía tratar sobre la propia CNT y su trayectoria desde 1936 e incluía un informe de gestión de los sectores exiliados y los archivos depositados en Ámsterdam. Con la elección de un nuevo secretariado permanente para el Comité Nacional y de los oradores del mitin de clausura se cerraba el orden del día.

Ilustración 10.4.: Sala de Sesiones del V Congreso

Sobre el desarrollo de las sesiones (Ilustración 10.4) y pese al apretado programa, la sensación de estar perdiendo un tiempo valiosísimo se apoderó de los delegados desde el primer día. Las dos primeras jornadas, que coincidieron con el fin de semana, es decir, con los días de máxima afluencia de delegados[783], eran claves para su correcto desarrollo, pero se perdieron irremediablemente cuando el sábado sólo se trataron temas de carácter meramente técnico y el domingo transcurrió con el nombramiento de la Comisión Revisora de Cuentas, mientras se esperaba el informe de la Comisión de Credenciales que, aunque no llegó hasta el lunes, empezó a crear un clima de alarma entre algunos asistentes, disconformes con los argumentos esgrimidos por dicha Comisión y los delegados de los sindicatos afectados y que, extraoficialmente, se daban a conocer.

Decorado con un mural rojinegro en el que podía leerse "5° Congreso CNT–AIT", todos los miembros del SP, los secretarios de las trece regionales, un representante de la AIT (Muñoz Congost) y un coordinador del montaje del Congreso (Pepe Bondía) abarrotaron un estrado en el que el discurso de apertura de Enrique Marco fue más allá de la simple bienvenida a los asistentes y dejó claro el sentir del SP saliente del Comité Nacional ante el futuro de la CNT:

No se puede decir que durante los últimos años

783 A lo largo del fin de semana, el número de asistentes al Congreso fue muy superior al de delegados; sirva de ejemplo las 1.700 comidas que se sirvieron el primer día del comicio, según puede leerse en la portada *de CNT, Especial V Congreso*, 10 de diciembre de 1979.

hayamos dado una alternativa a los trabajadores, solo la espontaneidad ha servido (...). Los acuerdos del Congreso tienen que hacer frente a una sociedad nueva, las nuevas condiciones sociales exigen posturas nuevas, en caso contrario perderemos la credibilidad ante los trabajadores y seremos arrinconados[784].

Tras la lectura del listado provisional de delegaciones, una innecesariamente larga votación consiguió elegir los miembros de la Mesa: Presidente, Sindicato del Metal de Madrid; Turno de Palabra, SOV de Montcada i Reixac–La Llagosta (Barcelona); Secretario de Actas, SOV de San Vicente de Raspeig (Alicante). La vuelta al estrado de Pepe Bondía, ahora en calidad de presidente, empezó a inquietar a parte de la asistencia, que empezó a cuestionar si se había respetado el resultado de una votación que, por ser secreta y no a mano alzada, podía ser manipulable:

La sospecha de que ha circulado una lista de delegaciones más o menos próximas a la FAI, se confirma con algunos comentarios en los pasillos[785].

Después de una exposición de cómo debían utilizarse las tarjetas, códigos y tickets entregados a los delegados cuando llegara el momento de votar, Bondía sugirió al Congreso el sistema de votación que debería seguirse en días sucesivos. La sugerencia no gustó a los asistentes, por tratarse de un punto del orden del día específico que nada tenía que ver con las

---

784 Fragmento del discurso de apertura de Enrique Marcos recogido en la revista *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 33.

785 "Se levanta el telón", *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 34.

cuestiones meramente técnicas que en ese momento se estaban tratando, y se acusó públicamente al presidente de Mesa de extralimitarse en sus funciones.

El día terminó con la elección de los integrantes de la Comisión Revisora de Credenciales[786] con nuevas protestas de los delegados: cuando la Mesa dictaminó que cada delegación solo podía elegir a un miembro de la Comisión volvió a cuestionarse si los miembros elegidos correspondían a los verdaderamente propuestos y, si este fuera el caso, existía libertad real de elección.

El domingo se inauguró con un retraso de hora y media y una Mesa renovada. Constituida por el SOV de Baracaldo (Presidencia), Sindicato de Enseñanza de Tenerife (Turno de Palabra) y Sindicato de la Construcción de Oviedo y Sindicatos de Metal de Pontevedra (Secretarios de Actas), se eligió a los delegados que debían integrar la Comisión Revisora de Cuentas: SOV de Barcelona: SOV de Cheste (Valencia), SOV de Madrid y el Sindicato del Metal de Madrid[787].

A la elección de esta Comisión le siguió un largo debate, que no formaba parte de ningún punto del orden del día, sobre el tratamiento que el Congreso debía dar a los medios de información propios y ajenos, acordándose no permitir el acceso a ningún periodista al recinto y que el Gabinete de

---

786 Quedó integrada por el Sindicato de Químicas de Valencia, Correos de Barcelona, Margen Izquierda de Vizcaya, Construcción de Madrid, SOV de Altea (Alicante), SOV de Granada, Construcción de Barcelona, Enseñanza de Gijón, Enseñanza de Santa Cruz y Artes Gráficas de Madrid. Datos publicados en *CNT*, 33–34, enero–febrero 1980.

787 Datos de interés sobre el Congreso", *CNT*, 33–34, enero–febrero 1980.

Prensa del Congreso (cuya responsabilidad recaía en el Sindicato de Artes Gráficas de Madrid) fuera el que facilitara cualquier tipo de información escrita o gráfica a los medios de comunicación, prohibiéndose expresamente a los asistentes y delegados hacer fotografías, función para lo que quedaron acreditados exclusivamente cinco afiliados. La prensa confederal no escapó a este restrictivo planteamiento, acordándose mantener el equipo formado para la redacción y publicación del CNT que, en edición especial y con carácter diario, se repartía diariamente en los locales del INI, a condición de que su gestión fuera supervisada por el propio Congreso. El equipo, compuesto por miembros de la redacción del periódico –en general, de la FL de Barcelona– y del Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, se mantuvo estable durante todo el comicio, pero las suspicacias levantadas en torno al periódico confederal provocaron esa misma tarde el primer abandono del Congreso. Protagonizada por el director del CNT, dejó por escrito en la Mesa las razones de su vuelta a Barcelona:

> *Desde el mismo momento de nuestra llegada al lugar de recepción del V Congreso con el único objetivo de realizar las tareas necesarias para la confección del "CNT", la redacción del mismo ha sido continuamente hostigado (sic) y obstaculizado en sus tareas amen de la falta de calor humano que encontramos a nuestra llegada y que no esperábamos entre compañeros que se supone unidos fraternalmente en la lucha*[788].

---

788 "Al Congreso (Anexo al Informe de gestión entregado con el mismo artículo)", *CNT Especial V Congreso*, 10 de diciembre de 1979. En una entrevista

El lunes se inició con una sala congresual parcialmente vacía –muchos delegados tuvieron que abandonar el congreso por razones laborales, por lo que en torno al centenar de sindicatos se quedaron sin representación[789]– y una distribución dispersa, ya que la organización del congreso había establecido asientos fijos para los delegados.

En este ambiente, que perduró toda la semana, finalmente la Comisión de Credenciales leyó su dictamen definitivo (que, disconforme, había supuesto la víspera el abandono del Congreso de la delegación barcelonesa de Igualada[790]) y se aprobó un sistema de votación proporcional, al estilo de los utilizados en los Congresos celebrados en la década de 1930:

De 1 a 50 cotizantes por sindicato: 1 voto.

De 51 a 100 cotizantes: 2 votos.

De 101 a 300 cotizantes: 3 votos.

De 301 a 600 cotizantes: 4 votos.

De 601 a 1000 cotizantes: 5 votos.

De 1.001 a 1.500 cotizantes: 6 votos.

---

que le realizó la revista *Bicicleta*, Salvador fue más explícito y habló específicamente de problemas con José Bondía.

789 Cifra publicada en "Poder anarquista", *Cambio 16*, 421,30 de diciembre de 1979.

790 Según *CNT Especial V Congreso*, 11 de diciembre de 1979, sin especificar si la delegación correspondía a la totalidad de sindicatos de Igualada presentes en el Congreso.

De 1.501 a 2.500 cotizantes: 7 votos.

De 2.500 cotizantes en adelante: 8 votos.

Superado el punto tres del Orden del Día, se entró en el punto quinto, "Principios, tácticas y finalidades”. Pese a que se decidió que no fuera tratado en ese momento en el Congreso sino posteriormente, una vez que fueran refundidas las propuestas en una única ponencia, comenzaron una serie de intervenciones espontáneas que exigieron de viva voz la ratificación inmediata de los acuerdos alcanzados en este punto en el Congreso de 1936. Considerándolo un atropello, se inició la protesta airada de algunas delegaciones y la inmediata respuesta de los primeros, generándose un clima de inusitada violencia verbal. En medio de un aforo completamente descontrolado, en el que no existía ningún orden en el turno de palabra y una parte de los delegados estaban en pie hablando a gritos, hubo que suspender la sesión durante más de media hora para que se calmaran los ánimos y el Congreso pudiera continuar. Pero cuando lo hizo, se decidió dejar el punto para el día siguiente, transcurriendo el resto de la sesión en cuestiones técnicas.

El martes, tras un debate más sereno que el del día anterior, quedaron elegidos los sindicatos para la ponencia del punto quinto: Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, SOV de Hospitalet de Llobregat (Barcelona), Enseñanza de Valencia, Transportes de Málaga y Construcción de Zaragoza. El resto de la jornada se dedicó al punto cuarto, correspondiente al informe del Secretariado Permanente del Comité Nacional

saliente[791], lo que sirvió de escusa para exponer el fuerte desencuentro que existía entre él y la Regional Catalana, la Federación Local de Barcelona y, sobre todo, el exilio representado por el Secretariado Intercontinental de Toulouse, y que dio lugar a un cruce de acusaciones e insultos que alargó la sesión hasta las cinco de la madrugada y finalmente terminó con la desaprobación de su gestión[792].

El miércoles, con una Mesa constituida por el Sindicato de Correos de Barcelona en la Presidencia, el de Enseñanza de Barcelona en el Turno de Palabra y Oficios Varios de Basauri (Vizcaya) y Hospitalet de Llobregat (Barcelona) para Actas, Juan Gómez Casas expuso un resumen de los aspectos más destacados del punto quinto, que tras su debate, volvió a ser refundido (Ilustración 10.5). Las copias de su dictamen se distribuyeron a todos los delegados al día siguiente, una jornada en que con motivo de la ratificación de la comisión de escrutinio sobre la gestión del Secretariado Permanente, volvió a plantearse su actuación, debate aparentemente zanjado el día anterior y que acabó acaparando gran parte de la sesión, tensando una vez más de modo innecesario el ambiente y provocando el abandono del Sindicato de Margen Izquierda de Baracaldo (Vizcaya) de la presidencia, que tuvo que ser sustituido por Oficios Varios de Alcalá de Henares (Madrid).

---

791 "Informe de Gestión de la Secretaria General al Congreso", "ídem Secretaria de Organización", "ídem Secretaría de Relaciones", "ídem Secretaría Jurídica y pro–presos", "ídem Tesorería", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002, docs. 000021, 000022, 000023, 000024 y 000025.

792 Dicha desaprobación fue relativa, ya que solo 84 sindicatos votaron en contra, frente a 62 a favor, 125 sin acuerdos y el resto absteniéndose. La información sobre la hora a la que finalizó la IV sesión congresual está recogida de "Al quinto día", *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 42.

Ilustración 10. 5. Chiste publicado en *CNT Especial V Congreso* sobre las, a veces, interminables y poco provechosas intervenciones congresuales.

Consumidos seis de los ocho días previstos para el Congreso –el noveno estaba reservado para el mitin de clausura–, era un hecho que prácticamente no se había abordado ni la cuarta parte de los contenidos.

La sobreabundancia de votos particulares, la lentitud en la redacción de dictámenes de un orden del día interminable, la inexperiencia de los delegados y las dudas que suscitaba la propia metodología congresual ralentizaron el desarrollo de un congreso que se acabó substrayendo del, para muchos, esperado debate libertario de fondo y que, pese a la abstracción del concepto, era considerado la piedra angular de la confederación. En su lugar, en esos días sí se fue materializando un ambiente enrarecido por ánimos exaltados, supuestas irregularidades, falta de respeto y amenazas personales verbales y físicas que dio lugar a la sensación entre muchos delegados de la existencia de individuos y grupos de

presión encaminados a dirigir las decisiones congresuales y, por lo tanto, de la parcial o total inexistencia de libertad de expresión en el mismo.

Una vez descrita la situación, es comprensible el desánimo que empezó a cundir entre algunas delegaciones, que veían desvanecerse la oportunidad histórica que la celebración del V Congreso podía significar para el desarrollo de la CNT. Un ejemplo muy gráfico lo ofrecieron los Sindicatos del Metal y Oficios Varios de Cádiz cuando el viernes, 14 de diciembre, dejaron un escrito sobre la Mesa del Congreso en el que explicaban las razones que les llevaban a abandonarlo:

> *Dado que la dinámica y desarrollo se ha concentrado en una lucha de carácter ideológico, y no viendo posibilidades de expresar los acuerdos que nuestros sindicatos nos han dado, y al ver que el Congreso se desarrolla en una serie de votaciones y acuerdos interminables, nuestra presencia solo sirve para agravar la situación económica de nuestros sindicatos y la nuestra propia. Por ello, las delegaciones de los sindicatos de Oficios Varios y Metal de Cádiz, abandonan el Congreso. Salud, anarquía y responsabilidad.*[793]

Ese mismo día, un gran número de delegaciones acabaron abandonando la Sala de Sesiones del Congreso, tras la votación que determinó, por solo cuatro votos de diferencia, que no se defendiesen posturas minoritarias ni votos particulares y solo se admitiesen posturas mayoritarias, una manera de agilizar un comicio al que solo le quedaba día y medio pero que fue

793 "Viernes negro", *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 46.

interpretada por una gran parte de los delegados como un ataque directo a la libertad de expresión. En los pasillos, el intercambio de opiniones acabó dando paso a un nuevo episodio de enfrentamientos:

> *Muchas delegaciones van saliendo paulatinamente y concentrándose en los pasillos y en la primera planta, "marcados" de cerca por los servicios de "defensa". La gente se reúne en corros para intercambiar el cabreo o tratar de hallar salidas a la situación. Se suceden conatos de provocación y violencia contra los que han salido, lo que hace finalmente aconsejable abandonar el edificio del Congreso y volver al día siguiente para plantear alguna salida individual o colectiva*[794].

Al día siguiente, una parte de las delegaciones que habían abandonado el Congreso la víspera volvieron a la Casa de Campo para leer un escrito de impugnación del V Congreso (Anexo)[795]. El escrito presentado, al no reconocer los acuerdos tomados en él, volvió a reconocer al recién dimitido Secretariado Permanente del Comité Nacional como tal hasta la celebración de un nuevo congreso, hecho que fue asumido por Marcos, Boldú y, horas más tarde, García (en otras palabras, por la secretaría General, de Organización y de

---

794 "Viernes negro", *Ibídem.*

795 "Informe sobre los inicios, evolución posterior y situación actual de la impugnación al V Congreso Confederal y a la elección de José Buendía (sic)", FSS–M, Caja CNT–CV (19801983), carp. "Proceso de impugnación al V Congreso". Dicho informe adjunta el listado de los 53 sindicatos que lo firmaron en el transcurso del Congreso, pero otro documento de iguales contenidos y mismo listado especifica 54 sindicatos. Por razones de espacio, no se especifican aquí, pero sí en el anexo citado.

Relaciones Internacionales salientes), en ese momento presentes en la sala. Fue firmado por cincuenta y tres sindicatos y los argumentos en él esgrimidos – inexistencia de debates sobre el anarcosindicalismo en la actualidad y de búsqueda de soluciones que resolvieran la situación interna de la CNT, cuyas causas atribuían a la falta de métodos de trabajo congresuales eficaces y de libertad de expresión– sirvieron de base para la posterior reunión en Vitoria el fin de semana del 29 y 30 de diciembre de 1979, en la que se consiguió agrupar a los sindicatos cenetistas disconformes con el desarrollo del V Congreso y que explicaron así a la prensa el desarrollo de los acontecimientos:

> *En el Congreso de la CNT hubo un clima de tensiones y violencias, generados por la actuación organizada de un grupo minoritario de delegaciones de Barcelona, Valencia y Madrid, secundadas por algunas delegaciones de otras provincias que no llegaron a superar, en total, la cifra de sesenta (...). Este clima (...) provocó el paulatino abandono de muchas delegaciones, ya desde el mismo lunes, culminando con un abandono masivo de delegaciones cuando tan solo se habían tratado cuatro de los dieciocho puntos del día. Miembros del comité nacional y de varios sindicatos que protestaron con indignación ante lo que estaba sucediendo, fueron amenazados físicamente y no se les dejó intervenir*[796].

Tras este episodio escisionista, aderezado con insultos y

---

796 Según declaraciones de la Comisión Técnica Impugnadora de Cataluña, "Un sector de CNT prepara un nuevo congreso nacional en Vitoria", *El País*, 29 de diciembre de 1979.

alguna agresión física, los delegados que quedaron en la Sala de Sesiones participaron en una maratoniana sesión que duró veinticuatro horas y que permitió aprobar la totalidad de los dictámenes redactados "ante el desolador espectáculo de una sala medio vacía por la justificada ausencia de los que se habían retirado a descansar a partir de las tres de la madrugada"[797] y que acabó eligiendo –momentos antes del mitin de clausura (en el que participaron como oradores, entre otros, Manuel Rodríguez, de la Regional de Andalucía, Ramón Liarte y José Bondía), y con la escueta asistencia de una cuarta parte de las delegaciones– a José Bondía Román como secretario general del nuevo Comité Nacional, siendo este el cuadro correspondiente a las votaciones:

Votaciones para la candidatura de José Bondía (V Congreso)

Candidato	**N° de Sindicatos que votaron**	**N° de votos emitidos**
José Bondía	51	103
Sin acuerdos	15	30
Carlos Martínez	7	18
Juan Gómez Casas	3	9
Fidel Gorrón	3	9
Jesús García	2	9
Pedro Barrios	3	7
Ramón Álvarez	3	7
José Luis García Rúa	1	6
Severino Campos	1	2
Santiago Abat	1	3

797 ÁLVAREZ PALOMO, R., *op. cit.*, p. 378.

Pedro Arquero	1	3
"Que no exista secretario”	1	3
Santiago Soler	1	1

Fuente: elaboración propia a partir de los datos publicados por el periódico *CNT*, 33–34, enero–febrero 1980.

De la lectura de las Actas del V Congreso[798] se desprende una línea de continuidad con la histórica CNT y, en concreto, con las resoluciones del Congreso de Zaragoza. Los dictámenes apenas realizaron actualizaciones significativas, limitándose el correspondiente a "Principios, tácticas y finalidades”, el único punto tratado en extenso en el Congreso, a resumir los principios clásicos del anarquismo y el concepto de Comunismo Libertario del Congreso de 1936.

El dictamen sobre normativa orgánica, que incluía la necesidad de especificar –dos años después de la legalización de la CNT– cuales debían ser los criterios de afiliación pero también de expulsión de la confederación o las condiciones requeridas para la formación de un sindicato, pone de manifiesto el desconocimiento total o relativo del funcionamiento orgánico de la anarcosindical entre los afiliados, la existencia de afiliaciones y entes sindicales de dudosa legalidad normativa o la coexistencia de líneas interpretativas contrapuestas en la renacida CNT; la cuestión se resolvió insistiendo en la organización tradicional de la anarcosindical y no se procedió a la modificación de estatutos,

798 "Actas del V Congreso de la CNT celebrado en Madrid los días 6 a 16 de diciembre de 1979”, AFSS–M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000043.

cuestión que se trasladó al siguiente Pleno Nacional de Regionales.

En cuanto al punto dedicado a la Estrategia Laboral y Sindical, el más importante, dado que la CNT era y es, por encima de todo, una organización sindical, en la enumeración de sus doce apartados quedó patente la ambición del proyecto cenetista, que tenía como objetivo todos los sectores económicos.

Su dictamen sólo recogió la estrategia cenetista desarrollada en el pasado –es decir, la tradicional organización en secciones sindicales, las asambleas de fábrica, la acción directa y la propaganda–, un clasicismo que condujo a la CNT a manifestarse expresamente en contra de las elecciones sindicales, los comités de empresa, la negociación colectiva con intervención del Estado, los expedientes de crisis y regulación de empleo, los convenios marco, el recién estrenado Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación (IMAC) o el Estatuto de los Trabajadores, que entró en vigor tres meses después.

Pero no ofreció cauces de actuación que permitieran materializar en la realidad socioeconómica española de 1980 una alternativa sindical viable a la que en la Transición española se estaba estableciendo; tampoco indicaba cómo conseguir otros propósitos definidos en el dictamen, como la expropiación y explotación comunitaria de la tierra, la creación de Bolsas de Empleo dirigidas por los sindicatos o la promoción de las colectividades de producción y consumo, por citar algunos ejemplos. En esta línea, se ofrecieron soluciones al paro, tema único del punto noveno, en el que se especificaron objetivos como la reducción de la jornada laboral y la

eliminación de horas extra pero no las herramientas para alcanzarlos.

Tal y como ya se ha indicado, el excesivo contenido del orden del día obligó a la mayoría de los dictámenes a ser ratificados sin debates reseñables. Se estableció de cara al futuro una línea de continuidad con el trabajo realizado desde 1976 y se aprobó el mismo órgano de expresión confederal (el periódico *CNT*), se renovó el compromiso de la organización con los presos confederales que, por razones diversas, estaban presos en las diferente cárceles del país y se especificó la fraternidad en las relaciones con otras organizaciones anarquistas, con mención expresa a las Juventudes Libertarias, la FAI y, en el ámbito internacional, la IFA y la AIT, con la que se ratificó su adhesión. En cuanto al tema del patrimonio sindical, no se renunció al que pudiera corresponder a la organización y se votó a favor de realizar las acciones necesarias para su recuperación, al igual que la de los Archivos de la CNT depositados en Ámsterdam.

CONGRESO DE LA CNT

MADRID, DICIEMBRE 1979

Sucinto informe
del
Secretariado Intercontinental
de la
CNT de España en el Exterior

TOULOUSE 30 NOVIEMBRE 1979

Ilustración 10.6. Portada del informe presentado
por el Secretariado Intercontinental al V Congreso de la CNT.

Por último, en la recta final del congreso se trató la delicada cuestión del exilio cenetista, para lo cual los representantes de las dos facciones existentes habían presentado sendos –y muy extensos– informes sobre su actuación tanto en el exterior como en el interior[799]. Pero el debate sobre la gestión económica de los fondos cenetistas a lo largo de estos años, así como los motivos profundos que habían provocado la escisión, dos de los temas más polémicos, acabó en una simple exposición de los informes remitidos al Congreso a unos delegados agotados que no pidieron explicaciones (Ilustración 10.6.)

Pese a que de modo recurrente se suele señalar que fue la polémica desarrollada en este Congreso en torno a la participación cenetista en las elecciones sindicales la que provocó la marcha e impugnación del mismo por parte de un grupo de delegados, lo cierto es que no hubo ponencias que defendieran esta postura, por lo que el tema, más allá de vagas propuestas sobre sistemas de representación alternativas a las que se estaban pergeñando desde el Estado, apenas se tocó.

El clima de tensión que se generó en el transcurso de algunas sesiones no vino dado por el debate en torno al modelo sindical en la España de 1979 y el papel de la CNT en el mismo, ni, repito, la participación cenetista en las elecciones sindicales (temas que sí se tratarán en extenso en el Congreso de

---

799 "Sucinto informe del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el Exterior", AFSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002 e "Informe general dirigido a las delegaciones del V Congreso de sindicatos de la CNT, Agrupaciones Confederales y Afinidades Libertarias en el exterior", AFSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000027.

Valencia de 1980), sino por factores ambientales que no se recogieron de modo oficial en actas ni dictámenes pero sí en medios de información confederales y libertarios. Aunque a lo largo del primer fin de semana se vivieron momentos de tensión en la Sala de Sesiones o en los pasillos del pabellón del INI con motivo de la Presidencia de José Bondía, el trabajo de la Comisión de Credenciales o el tratamiento de la información del Congreso hacia el exterior, las actitudes manifiestamente violentas surgieron el lunes por la tarde cuando algunos asistentes (que no se identificaron más allá de la CNT pero fueron percibidos e identificados por el resto de la asistencia como miembros de la FAI) exigieron al Congreso la ratificación de todos y cada uno de los acuerdos de carácter ideológico del de Zaragoza, el martes y miércoles con motivo del Informe de Gestión del Secretariado Permanente del Comité Nacional y el viernes, con motivo de la presentación del texto de impugnación del V Congreso.

Sobre las causas internas que provocaron un Congreso tan accidentado, existen diferentes interpretaciones[800] que, si se suman, enumeran todos los factores que acabaron convergiendo en una situación que, de por sí, se preveía explosiva: el carácter excesivamente abierto del renacer confederal y la consecuente heterogeneidad ideológica que provocó; la lucha entre tendencias, que desvió parte de la energía confederal hacia dentro y ralentizó la proyección externa de la CNT; la influencia ejercida por el Secretariado

---

800 Las reflexiones de mayor interés que se han escrito en torno al V Congreso proceden normalmente de personas que han sido o son afines al mundo libertario, como Luis Edo, Paco Madrid, Antonio Rivera, Juan Vadillo, Juan Gómez Casas, Ramón Álvarez o Joan Zambrana.

Permanente encabezado por Enrique Marcos, en abierto desacuerdo con el Secretariado Intercontinental; la puesta en marcha de esquemas organizativos basados en la improvisación, el voluntarismo o el entusiasmo y, por último, el hecho de que el exilio se constituyera como una Regional dentro del organigrama de la CNT y que sus dos fracciones percibieran el V Congreso como una oportunidad para pedirse mutuas explicaciones sobre las actuaciones del pasado y hacer prevalecer sus respectivos planteamientos, justificando así las correspondientes trayectorias confederales en el exilio e, incluso, la Guerra Civil.

Las posturas integristas se llevaron al extremo en el V Congreso mediante prácticas de agitación e intimidación ejercidas tanto en las dependencias, pasillos e inmediaciones del pabellón como en la sala de sesiones por elementos vaga –pero no manifiestamente– faístas y fue consentida por la falta de experiencia sindical y congresual de los asistentes, la desconfianza mutua entre delegaciones y la falta de información veraz sobre la situación interna de los sindicatos.

Después del congreso entre los sindicatos de la confederación se divulgó un tríptico que, con el título "Resumen de resoluciones" (Ilustración 10.7), quiso servir de referencia entre la afiliación sobre los acuerdos tomados. Resumir en una hoja de papel del tamaño de un folio la voluminosa documentación del Congreso era una tarea imposible y el tríptico, en realidad, no respondió a su título ya que la supuesta labor de síntesis se trastocó en una selección aleatoria de los aspectos más vistosos –desde una perspectiva ácrata– de los contenidos congresuales.

De las cinco columnas que componen el tríptico, una y media se dedicó a los principios ideológicos. Con este título, la CNT de 1979 se definió como anarcosindicalista, anticapitalista, antiestatista, antimilitarista, federalista, internacionalista, contraria a la religión y sus iglesias y todas las formas filosóficas e ideológicas que se opongan al desarrollo crítico del individuo (sic). Especificó también su proyecto de socioeconómico y político para España: el comunismo libertario organizado en una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias. Dentro de este apartado, integrado por diez puntos, cuatro se extienden sobre el concepto de acción directa, tema que se retoma en la sección "Métodos de acción", donde el listado se completa con el boicot, la huelga y el sabotaje.

RESUMEN DE RESOLUCIONES

5º CONGRESO CNT-AIT

"La huelga, entendida como paralización total del proceso productivo, no debe someterse a ningún plazo fijo, ni desenvolverse en ningún marco legal, dado que debe finalizar cuando se hayan conseguido las reivindicaciones planteadas o, en su defecto, se haya llegado al límite de las fuerzas. Por otra parte, al desenvolverse la huelga en un marco de legalidad, queda reducida su eficacia y se facilita la integración y neutralización de la misma por el sistema."

(Resolución del V Congreso Confederal de la CNT. Madrid, diciembre de 1979.)

CONGRESO DE LA CASA DE CAMPO · MADRID

Ilustración 10.7. Tríptico informativo con el "Resumen de Resoluciones" más importantes del V Congreso

Los aspectos específicamente sindicales se resumieron en la potenciación de las secciones sindicales en los centros de trabajo y la asamblea de fábrica y ramo, reivindicando su presencia en negociaciones colectivas siempre que dichas

negociaciones se lleven a cabo directamente entre los trabajadores y la patronal, sin intervención de ningún organismo estatal, político o administrativo (sic). El tríptico también incluye un extenso alegato contra las elecciones sindicales y los comités de empresa.

En definitiva, el supuesto "resumen de resoluciones” quedó reducido a reflejar algunos aspectos de los acuerdos alcanzados en los puntos cinco ("Principios, tácticas y finalidades”) y ocho ("Estrategia laboral y sindical”) del congreso. Sin llegar a contradecir los contenidos de los dictámenes, el hecho de no incluirlos en su totalidad hace del supuesto resumen un panfleto de marcado carácter anarquista que, sin mentir, no dice toda la verdad.

Con un lenguaje actualizado al de la sociedad de la década de 1970, sus contenidos coinciden con los de la propaganda que, periódicamente, llegaba a la península desde Toulouse, emitida por la facción de la CNT representada por el Secretariado Internacional. Estas hojas de apretada letra solían tener un contenido similar: al recuerdo de los logros de la Revolución Española, le seguía una declaración de principios de extensión variable y una crítica al orden social, político y económico establecido en el mundo y en España en particular y terminaban con el llamamiento a un genérico pueblo para terminar con el fascismo e implantar una sociedad regida por principios anarquistas. Firmadas por CNT, a veces estas siglas iban acompañabas de otras que correspondían a organizaciones anarquistas también españolas (en concreto, la FAI), o internacionales (IFA y AIT).

La materialización y divulgación de este "Resumen de Resoluciones” solo es explicable en el contexto concreto de la inmediata organización de la "Comisión Impugnadora del V Congreso”, ya mencionada, quince días después de la celebración del comicio y en el cambio de rumbo que tomará la CNT con la elección del nuevo Secretariado Permanente del Comité Nacional de José Bondía, afín a la fracción del Secretariado Internacional y, por lo tanto, a los objetivos de la FAI en el seno de la confederación. Aunque la afinidad duró poco tiempo ya que Bondía y una gran parte de la CNT acabó integrándose en la fracción escindida en el Congreso de Unificación de 1984, tal y como se explica en el epílogo de esta tesis, para entonces la escisión era un hecho que perdura hasta hoy.

Para terminar, debe reseñarse que, en paralelo al congreso, se celebró una semana cultural (Ilustración 10.8) en el desaparecido Teatro Martín, situado en la calle Santa Brígida del distrito Centro de la capital, cuyo programa incluyó obras de teatro, cine, conferencias, debates y música a precios populares (la entrada para las proyecciones cinematográficas costó cien pesetas y doscientas la de los conciertos y obras teatrales) y la asistencia de personajes de reconocido prestigio[801].

La Semana Cultural se inició el sábado día 8 a las 19:30, con la conferencia del cenetista José Luis García Rúa, "Las ideas anarquistas en el día de hoy”, y la representación teatral por

801 “Díptico con la programación de la Semana Cultural del V Congreso de la CNT–AIT”, FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00005. El programa fue publicado por *El País* el 8 de diciembre de 1979.

parte de la compañía Els Joglars de una versión libre de La Odisea a partir de las 22:30, que, por dificultades técnicas, hubo que trasladar al Polideportivo municipal de San Blas[802]. El domingo por la mañana se dedicó al público infantil, con la representación de "Una historia tan... de menta" por parte de la compañía Pequeño Teatro de Valencia, y por la tarde se sucedieron los actos programados: proyección de las películas francesas "La tortura", que sirvió como introducción a un debate centrado en los casos de tortura detectados en las cárceles españolas, y "Themroc", además de la conferencia del profesor de la Universidad de los Ángeles Carlos Peregrín Otero titulada "Anarquismo y Trilateralismo".

Ilustración 10.8. Anverso y reverso del díptico repartido con el contenido de la programación de la Semana Cultural.

El lunes por la tarde se dedicó íntegro a un concierto de música a cargo de Cayetano Morales, Luis Eduardo Aute, Moncho Alpuente y los Kwai, Teddy Bautista y Xabier Ribalta y al día siguiente se sucedieron las proyecciones cinematográficas "La Vacanza" y "El Verdugo" –con la

802 "La Semana Cultural", *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 61.

presentación del director de la última, José Luis García Berlanga–, programa que se completó con una conferencia a cargo del filósofo Agustín García Calvo, titulada "El Estado”. El miércoles también transcurrió sin incidentes, con la proyección de la película "Pourquoi pas?”, la interpretación de la obra "Gimme five” por parte de la compañía Teatro 4 de New York y la conferencia no anunciada del Secretario General de la Unione Sindicale Italiana (USI), invitado al V Congreso[803].

El jueves se realizó una mesa redonda sobre "Alternativas sociales” con los Ateneos Libertarios de Madrid, a la que siguió una conferencia sobre Bakunin y el anarcosindicalismo a cargo del anarquista holandés Arthur Lehning, quedando interrumpido el programa cuando llegó la noticia de la muerte de dos estudiantes en el transcurso de una manifestación esa misma tarde[804]. La noticia también afectó a la agenda del viernes, día en que solo se realizó la mesa redonda sobre ecología.

El sábado, último día de las jornadas culturales, junto a la proyección de la película “Aguirre, la cólera de Dios” del director Werner Herzog, y la obra de teatro “De aquí a cien años, todos calvos” a cargo de la compañía Tossal, se realizaron tres conferencias a partir de las seis de la tarde, con Fernando Sánchez Dragó, Bernard–Henri Lévy y Fernando Arrabal[805].

---

803 “La Semana Cultural”, *ibídem*, p. 62.

804 Se trataba de Emilio Martínez Menéndez y José Luis Montañez Gil, dos estudiantes de 20 y 23 años que murieron por los disparos efectuadas por la policía, según informó el diario *ABC* el 14 de diciembre de 1979, que dedicó la totalidad de su portada a la noticia.

805 Sesiones a las que posiblemente acudió el escritor Francisco Umbral,

Como puede apreciarse tras esta minuciosa exposición, atrás quedaba la experiencia underground vivida en las Jornadas Libertarias de Barcelona dos años antes y todos los actos de la Semana Cultural se movieron en el marco de la denuncia social, la historia del anarquismo o el debate sobre algunos de los temas que siempre han interesado a esta filosofía política. La incipiente movida madrileña solo se dejó atisbar a través de algunos participantes en el concierto del lunes, los medios de comunicación se hicieron eco de la Semana, presentándola sin críticas y todas las jornadas se desarrollaron con un gran número de público asistente y algunos incidentes aislados que no se recogieron en actas ni medios de expresión confederales o libertarios y de los que quedan constancia escrita gracias a una carta firmada por Mercedes Camacho y once firmantes más que fue publicada tardíamente por el periódico *El País* en la sección "Cartas al Director":

> *Los abajo firmantes nos encontrábamos el pasado día 15 en el teatro Martín asistiendo al último acto de la semana cultural (...). Cuando ya nos disponíamos a salir nos sorprendió un gran vocerío en la calle (...): un grupo de personas no identificadas habían abierto la cabeza a porrazos a un asistente al acto (...). Los hechos narrados forman parte de una inquietante secuencia que ha venido sucediéndose desde el inicio del V Congreso de CNT, y cuyos hitos más destacados (...) han sido el apuñalamiento al grito de "¡Viva Cristo Rey!"*[806] *de un*

---

ya que escribió un artículo de opinión sobre su contenido titulado "La anarquía exquisita", publicado en *El País* el 19 de diciembre de 1979.

806 Voz que en la década de 1970 y principios de la de 1980 solía ser usada por el grupo ultraderechista *Guerrilleros de Cristo Rey*.

afiliado a CNT, en el momento que iba a coger el Metro de Tribunal, y el corte de pelo, con paliza incluida, a las que han sido sometidos algunos transeúntes varones en lugares próximos al teatro Martín y al Metro de Tribunal[807].

807 "Agresiones y defensa personal", *El País, 27* de diciembre de 1979.

CAPÍTULO 11

EL CONGRESO DE VALENCIA

En los capítulos precedentes ha quedado reflejado cómo el rápido crecimiento que experimentó la CNT en 1976 y 1977 se vio frenado cuando su estructura organizativa y estrategia sindical se revelaron poco operativas en un panorama sindical y económico muy distinto al de la histórica CNT. La imposibilidad de abrir un debate significativo en torno al futuro de la organización que consiguiera agrupar todas las tendencias que habitaban en la confederación, acabó desembocando en un proceso escisionista cuyo desarrollo se analiza en este capítulo.

Tal y como se ha explicado, en el transcurso del V Congreso de la CNT, la tarde del sábado 15 de diciembre de 1979, se leyó en la Sala de Sesiones un escrito de impugnación firmado la víspera por cincuenta y tres sindicatos antes de abandonar, definitivamente, el Congreso[808]. Si se analiza su contenido, la denuncia se basó en dos puntos concretos: en el Congreso no se habían realizado debates sobre las soluciones del anarcosindicalismo a los problemas contemporáneos y

808 Contenido íntegro y listado de firmantes en anexo citado en el capítulo anterior.

tampoco se habían ofrecido soluciones para los problemas internos que la CNT reconstruida había desarrollado en esos cuatro años. A continuación, se exponen las causas que, desde su punto de vista, habían producido ese déficit, y que pueden resumirse en dos: falta de métodos de trabajo congresuales eficaces y progresivo deterioro de la libertad de expresión con constantes amenazas, violencias, asaltos a los micrófonos, etc... (sic). El escrito termina no reconociendo el V Congreso, planteando la realización de uno nuevo en los meses de marzo o abril de 1980, invitando al resto de las delegaciones a adherirse a la propuesta y volviendo a reconocer al recién dimitido Secretariado Permanente del Comité Nacional como tal, hecho que, como ya se ha especificado, fue asumido por la secretaría General y de Organización, cuyos titulares se encontraban presentes en la Sala de Sesiones en el momento de la presentación del escrito de impugnación. A Jesús García, que llegó más tarde, se le impidió tomar la palabra aunque sí se le permitió leer el escrito: dejando una nota en la Mesa en la que expresaba su solidaridad con las delegaciones que lo habían firmado, asumió su contenido[809].

El mapa sindical que firmó el escrito es desigual: todos los delegados de la Regional de Canarias o de la ciudad de Santander lo rubricaron, pero solo aparecen cuatro sindicatos catalanes y ninguno de la Regional de Andalucía. Este documento pudo haber quedado en anécdota si se tiene en cuenta que solo fue reconocido por 53 sindicatos, el 16% de los representados en el comicio (al que, se recuerda, no acudieron todos los sindicatos que integraban la CNT), pero sirvió para

809 Se acabó", *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 47

canalizar el descontento generado en el desarrollo del V Congreso.

Nada más abandonar el edificio, las delegaciones impugnantes no volvieron a sus localidades de origen, sino que se reunieron allí mismo, delante de la puerta del Pabellón del I.N.I. y en plena calle, tomaron las primeras decisiones para conseguir que la impugnación saliera adelante, acordando trasladar el debate sobre las razones que les habían impulsado a ello al resto de los sindicatos de la CNT y celebrar una reunión en Vitoria quince días después para intercambiar información sobre la marcha del proceso de impugnación.[810]

Ilustración 11.1.: Pintada callejera sobre el proceso de impugnación al V Congreso de la CNT.

810 "Informe sobre los inicios, evolución posterior y situación actual de la impugnación al 5° Congreso Confederal y a la elección de José Buendía", FSS–M, Caja CNT–CV (1980–1983), carp. "Proceso de impugnación al V Congreso".

Inmediatamente después de la finalización del Congreso, los medios de comunicación se hicieron eco del nombramiento de José Bondía (Ilustración) como nuevo secretario general y los acuerdos más destacados del comicio, contenidos vertidos por el propio Bondía en nombre de la CNT a la Agencia Efe y publicados con pequeñas variantes por distintos periódicos españoles.

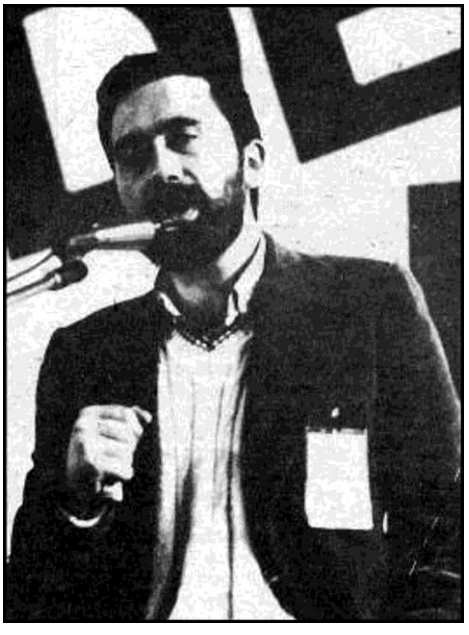


Ilustración 11.2. José Bondía Román en 1983.

En relación al escrito de impugnación, Bondía restó importancia al hecho, argumentando que se trataba de un grupo minoritario dentro de la confederación. En cuanto a las razones de dicha impugnación, no hizo referencia a las expuestas en el escrito ni que el desencadenante fuera la votación que determinó por una mínima diferencia de votos que solo se admitiesen posturas mayoritarias, sino que declaró algo que ha pasado a formar parte de la historia de la CNT en la transición:

Bondía sostuvo que era un grupo minoritario (...) "que ante el rechazo de sus propuestas, optaron por retirarse"[811].

Días después, la revista Cambio 16 ampliaba esta afirmación con las siguientes palabras:

El ala oficialista achacaba a los protagonistas de la espantada un ánimo revisionista y haber concurrido al Congreso con el oculto propósito de cargárselo. "Lo que ocurre es que no saben perder; querían hacer una CNT descafeinada", comentaba un delegado[812].

En paralelo y al igual que la CNT, los impugnadores también vertieron a los medios de comunicación su propia versión de lo ocurrido. El hecho de que el lunes 17 de diciembre de 1979, es decir, al día siguiente de terminar el V Congreso, el periódico *Diario de Barcelona* publicara una noticia suscrita por una "Comisión Técnica Impugnadora del V Congreso"[813] en la cual se dieron las razones de la impugnación, hizo creer a cenetistas anónimos pero también a otros muy conocidos, como es Gómez Casas, que la impugnación se debió a un plan previsto de antemano y que solo podía ser atribuible a los paralelos[814]. Por su parte, los impugnadores hacían público quien era su enemigo interno:

---

811 "Terminó el V Congreso", *Pueblo*, 17 de diciembre de 1979.

812 "V Congreso de la CNT. Poder anarquista", *Cambio 16*, 421, 30 de diciembre de 1979.

813 Integrada por los sindicatos disidentes de la Regional catalana.

814 Véase GÓMEZ CASAS, J. (1984), *op. cit.*, p. 228

En este proceso de impugnación (...) aspiran a configurar un sector renovado y mayoritario frente a los que aún siguen las consignas de los núcleos exiliados, dirigidos desde Toulouse, sector con el que aparecen alineados la F.A.I. y el nuevo secretario general.[815]

Resulta llamativo el contraste que hubo entre la actitud de hermetismo ante los medios de comunicación que caracterizó el V Congreso y las numerosas declaraciones que desde los distintos Comités confederales de ambos sectores se vertieron a la prensa en los meses siguientes, algunos con claro carácter difamatorio, como este del Comité Regional de Cataluña adherido al V Congreso:

El comité regional de Cataluña ha denunciado en una nota pública la aparición de un denominado "sector renovado de CNT" (...). El comité regional añade en la nota que "no es cierto que el congreso haya sido impugnado (...). Es curioso que cuando la conflictividad laboral se agudiza, cuando los sindicatos de la confederación se están robusteciendo y la afiliación se está incrementando, se inicia una campaña de infundios y falsedades por parte de algunos elementos más próximos a los servicios de seguridad del Estado y a UCD que el movimiento obrero y CNT[816]*.*

Este tipo de declaraciones a los medios de comunicación indujo a los periodistas a configurar dos grandes –y únicos–

---

815 "Riesgo de escisión", *Informaciones*, 24 de diciembre de 1979.

816 "CNT de Cataluña denuncia la aparición de un "sector renovado", *El País*, 27 de diciembre de 1979.

grupos en la CNT, que comenzaron a ser conocidos en la prensa española con el nombre de sector histórico u oficial y sector renovado o crítico y a sus miembros como históricos, renovadores y críticos.

Los días 29 y 30 de diciembre de 1979 se celebró en Vitoria la reunión informativa prevista quince días antes por los sindicatos impugnadores, articulada en tres puntos, "Información del desarrollo de los procesos de impugnación en las distintas regionales y sindicatos", "Cuestiones de Organización" e "Impugnación del Congreso y de Buendía"[817], una reunión que se reveló de máxima importancia porque pese a su carácter meramente informativo, sentó las bases del proceso de impugnación (Ilustración 11.3.).

Ilustración 11.3. Pintada callejera a favor de la Impugnación del V Congreso de la CNT.

El número de sindicatos interesados en dicho proceso había crecido, ya que asistieron en torno a ochenta cenetistas que informaron de la situación de sus Regionales; la mayoría de los

817 "Comunicado de la Comisión Confederal Impugnadora del V Congreso de la CNT", FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carpeta "Proceso de Impugnación al V Congreso".

asistentes procedían de las de Cataluña, País Valenciano, Centro, Euskadi y Aragón, mientras que de Andalucía, Murcia y Extremadura no asistió nadie. El proceso de oposición al V Congreso parecía avanzar favorablemente en todo el país a excepción de Madrid, sede del nuevo Secretariado Permanente del Comité Nacional: la totalidad de los sindicatos de las Regionales de Cantabria y Canarias ya se habían pronunciado por la impugnación. Galicia, Asturias, Euskadi y La Rioja tenían previsto realizar Plenos Regionales entre el 5 de enero y el 6 de febrero de 1980 con el fin de adoptar una postura conjunta al respecto y Cataluña había constituido una Comisión Técnica Impugnadora para integrar todos los sindicatos catalanes a favor de la impugnación.

Dicha Comisión, además, aportó a la reunión una propuesta para el punto segundo que fue asumida en su totalidad. En ella se especificaba una dinámica de Plenos locales, comarcales e intercomarcales en las áreas geográficas donde se entendiera que no existían sindicatos implicados en las manipulaciones del Congreso (sic) y, en caso contrario –citándose expresamente el caso de Cataluña, País Valenciano y Centro– la realización de asambleas que permitieran clarificar las diferentes posturas. Las cuestiones más importantes sobre las que la Comisión catalana consideraba se debían tomar acuerdos inmediatos eran sobre la impugnación del V Congreso y la elección de Pepe Bondía, así como la constitución de otras Comisiones Técnicas Impugnadoras a nivel regional, en cuyo caso era preciso definir su composición, atribuciones, sistema de relación entre ellas y relación orgánica con la CNT.

Aceptada la conveniencia de constituir Comisiones Técnicas

Impugnadoras regionales con el fin de aglutinar a todos los sindicatos disconformes con el V Congreso, quedó constituida en Vitoria una Comisión Confederal Impugnadora para coordinar el trabajo de las comisiones regionales, quedando integrada por miembros de todas las Comisiones Impugnadoras Regionales y estableciéndose su Comisión Permanente en Barcelona.

En cuanto al tercer punto, se acordó que todas las propuestas de impugnación, tanto por cuestiones de fondo como de forma, fueran remitidas por correo postal a la Comisión Confederal Impugnadora. Finalmente, se propuso la celebración de una Conferencia de sindicatos y militantes, impugnantes, sugiriéndose como fecha provisional el 26 de enero de 1980.

La Conferencia de Sindicatos impugnantes se celebró en Barcelona el 26 y 27 de enero de 1980 con el siguiente lema: "Frente a la tentación autoritaria de algunos, la voluntad libertaria de otros" (Ilustración 11.4). En ella se tomaron por unanimidad una serie de acuerdos en torno a la libertad interna en la CNT que tan gravemente veían dañada:

> *Que no será tolerado ningún tipo de agresión ni amenaza contra ningún compañero, grupo de compañeros o sindicato (...). Que la aplicación de la normativa orgánica de la CNT a todos aquellos compañeros o grupos de presión que vulneran el carácter anarcosindicalista de la misma constituye algo incuestionable para todos los sindicatos que componen la Confederación nacional del Trabajo, tal y como ha sido*

norma y costumbre a lo largo de toda la historia de la misma[818].

ESPECIAL IMPUGNACION

CNT

Barcelona, 15 de febrero de 1980 — 25 Ptas.

FRENTE A LA TENTACION AUTORITARIA DE ALGUNOS LA VOLUNTAD LIBERTARIA DE TODOS

(lema de la Conferencia de Barcelona)

Ilustración 11.4. Lema de la Conferencia de Sindicatos de Barcelona, convocada por los sindicatos impugnantes del V Congreso.

También se acordó, esta vez por mayoría, impugnar el V Congreso y, por lo tanto, al Secretariado Permanente con sede en Madrid elegido en él, reconociendo en su lugar el Secretariado Permanente encabezado por Enrique Marcos.

Dicho Secretariado Permanente y los secretarios Generales de las Regionales con mayoría de sindicatos impugnantes pasaron a formar parte de la Comisión Confederal Impugnadora, que siguió manteniendo funciones de coordinación.

Así mismo, se acordó editar un órgano de expresión propio (que también se llamó CNT y aunque conservó el tipo y tamaño de letra de la cabecera del CNT editado por la CNT–AIT, eliminó

818 "Acuerdo de la Conferencia de Sindicatos impugnantes celebrada en Barcelona los días 26 y 27 de enero", FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carpeta "Proceso de impugnación al V Congreso".

el sello confederal clásico de Hércules con el León de Nemea y el emblema de la AIT de la misma), no acudir a ninguna convocatoria orgánica de la CNT representada por Bondía[819] y convocar un Pleno Nacional de Regionales en Zaragoza los días 1 y 2 de marzo de 1980.

El objetivo principal de dicho Pleno era organizar un nuevo Congreso, para lo que se estableció un Orden del Día consecuente que incluyó aspectos como el sistema de votación, la elaboración de informes estadísticos de sindicatos participantes, la resolución de cuestiones técnicas como el lugar y fecha de celebración o la difusión de ponencias y la elección de un Secretariado Permanente o una Comisión Gestora que dotara de representatividad orgánica al sector escindido[820].

A través de su órgano de expresión, este sector hizo pública la lista estimada de sindicatos impugnantes con fecha de 1 de febrero de 1980, que mostró un sensible aumento con respecto al V Congreso, ya que se pasó de 53 a 119 sindicatos:

---

819 Los hechos precedieron a la decisión: la CNT de Bondía convocó una plenaria nacional el mismo fin de semana que se realizó la reunión informativa de Vitoria y a ella ya no acudieron los secretarios generales en funciones de la CNT.

820 Portada de *CNT Especial impugnación*, 15 de febrero de 1980. En FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carpeta "Proceso de impugnación al V Congreso".

Relación de sindicatos impugnantes (diciembre 1979–febrero 1980)

Regional	**Sindicatos impugnantes (14 de diciembre de 1979)**	***Sindicatos* impugnantes (1 de febrero de 1980)**
Andalucía	0	2
Aragón	5	8
Asturias–León	0	6
Canarias	9	8 (Regional completa)
Cantabria	5	8 (Regional completa)
Cataluña	4	40 (20 a 30 más)
Centro	7	15
Euskadi	6	10
Extremadura	0	0
Galicia	6	18
País Valenciano	11	41 (más 18)
Murcia–Albacete	0	5
Rioja	0	5
Total	53	119

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del "Informe sobre los inicios, evolución posterior y situación actual de la impugnación al V Congreso Confederal y a la elección de José Buendía (sic)", FSS–M, Caja CNT–CV (1980–1983), carp. "Proceso de impugnación al V Congreso" y "Relación de sindicatos impugnantes", CNT Especial Impugnación, 15 de febrero de 1980.

En el Pleno Nacional de Regionales que los sindicatos impugnantes celebraron el 1 y 2 de marzo de 1980 en Zaragoza, al que asistieron representantes de todas las Regionales, se decidió por unanimidad la convocatoria de un

nuevo congreso y se dio por definitiva la impugnación del comicio de Madrid y la elección de Bondía. En su transcurso, se volvieron a ratificar los principios clásicos del anarcosindicalismo y se eligió como secretario general a Manuel Cárdenas Salamanca, del Sindicato de Banca de Barcelona, cesando en sus funciones coordinadoras la Comisión Técnica Impugnadora.

El clima del Pleno de Zaragoza, a pesar de la masiva concurrencia (inusual en este tipo de comicios), era totalmente relajado. En contraste con el Congreso, donde las elecciones de mesa y comisiones ocupaban horas, el Pleno iba aceptando sin más, las propuestas que se iban haciendo, en un ambiente libertario, que empieza a predominar ya en otras regionales cenetistas, donde la ruptura ha sido un hecho, como el País Valenciano[821].

Cárdenas hizo varias declaraciones públicas en las que mostró una oposición frontal de la CNT por él encabezada y la CNT de Bondía, a la que se siguió acusando de estar manipulada por la FAI[822] En el mismo número de la revista *Bicicleta* donde se reseñaba el clima relajado del Pleno de Zaragoza se publicó una entrevista a Cárdenas, donde mostró la falta total de entendimiento entre el sector impugnador y la facción del exilio de Toulouse:

> *(...) creo que la CNT ha hecho, y así debía ser, una revolución anarcosindicalista en su propio interior, corrigiendo de esa forma una deformación y*

821 "Culminación de un proceso", *Bicicleta*, 26, 1980, p. 11.

822 "Congreso de CNT el próximo día 25", *El País*, 27 de mayo de 1980.

degeneración, motivada principalmente por el entrismo, la manipulación y el copo de comités, cuyo principal protagonismo es la FAI y el aparato burocrático del exilio. La CNT debe desprenderse de esos parásitos que ha vivido –y todavía en algunos lugares siguen viviendo– de la sangre y el esfuerzo de todos lo que componen la organización (...). Da pena oír cómo un hombre que es, o al menos hasta hace poco lo era, respetado por todos los compañeros libertarios, como J. Gómez Casas, decir que la CNT es suya porque él la legalizó, y que dará uso de esta a quien él crea[823].

Si en diciembre de 1979, José Bondía restaba importancia al escrito de impugnación por considerarlo poco representativo, en febrero de 1980, tras la reunión informativa de Vitoria, la Conferencia de Barcelona y la convocatoria de los sindicatos disconformes con el V Congreso a un Pleno Nacional de Regionales en Zaragoza, la CNT era consciente de que se estaba desarrollando un proceso de impugnación relevante que podía traer consecuencias para la organización.

Un perplejo (usando sus propias palabras) Gómez Casas cerró la edición del periódico *CNT* de enero–febrero de 1980 con un extenso artículo que, dentro de un estilo que se pretendía reflexivo y ponderado, comenzó con la posibilidad de una escisión y acabó acusando al grupo impugnador de querer sustituir el contenido anarcosindicalista de la CNT por cualquier otro, que quedaba sin especificar. En su análisis de la situación

---

823 "Entrevista a M. Cárdenas: no hay dos CNT", *Bicicleta*, 26, 1980, p. 10. Gómez Casas desmintió expresamente esta afirmación contra él en "Cartas al director", *Diario 16*, 18 de marzo de 1980.

puso nombre y apellidos a los culpables de la situación, conectándolos con el reciente episodio de los paralelos:

> *Parece que los compañeros que se fueron del Congreso [respaldan su actitud] en la necesidad de oponerse al binomio exilio–FAI y sus implicaciones en el curso del Congreso y en la situación de la CNT actual (...). Para empezar, ni en el primero, ni en el segundo de los comités nacionales de este periódico (sic) [1976–1979] hubo la menor influencia FAI. Haciendo salvedad de determinada región, tampoco la hubo a nivel regional, ni siquiera en el local (...). Pero lo curioso es que mientras seguía creciendo la psicosis exilio–FAI, determinados grupos clandestinos y paralelos dentro de la CNT (...) se abrían camino hacia los puestos de "dirección" de la CNT, ocultos tras la cortina de humo de la manipulación FAI. Llegaron al C.N. de la CNT, al C.R. de Cataluña, a los órganos de prensa "Solidaridad Obrera" y "CNT", ambos en Barcelona. Son los autores de la ponencia política leída por primera vez en Madrid en el Pleno Nacional de Regionales de la CNT de agosto de 1979*[824].

Merece la pena reseñar este artículo no solo por la relevancia del autor, sino también porque, al igual que las declaraciones de Cárdenas, es indicativo del ambiente que se empezó a vivir a partir de enero de 1980 en algunos locales sindicales, donde en lugar de fraternales asambleas, en algunas localidades –sobre todo valencianas, madrileñas y catalanas– se produjeron episodios de violencia que, a veces, fueron

824 GÓMEZ CASAS, J.: "Problemas de la Organización", *CNT*, 33–34, enero–febrero 1980, p. 8.

recogidos por la prensa tanto de tirada local como estatal. El primer incidente conocido se produjo en el Sindicato de Agua, Gas y Electricidad de Barcelona:

> *En estas zonas [Cataluña, País Valenciano y Centro] se han registrado, según el sector renovado, agresiones, presiones y amenazas por parte de grupos de la FAI y la CNT del exilio. En Barcelona, las amenazas culminaron en el asalto de un grupo faísta a los locales del sindicato de agua, gas y electricidad de CNT*[825]*.*

El procedimiento a la hora de atacar locales cenetistas afines al proceso de impugnación por parte de otros afiliados en contra del mismo –no hay constancia de que ocurriera lo contrario, es decir, que los locales asaltados fueran los de los sindicatos a favor del V Congreso y los atacantes los impugnadores, salvo en casos de defensa o como respuesta a dichos asaltos– fue similar en todos los casos: entrada en el local, sustracción de documentación orgánica, prensa, propaganda, libros, sellos de la CNT, máquinas (como las apreciadas multicopistas) y, finalmente, cambio de cerradura[826].

La falta de entendimiento entre facciones siguió su línea

---

825 "El sector renovado de la CNT reeditara el V Congreso Confederal", *El País*, 29 de enero de 1980. En *CNT especial impugnación* se dio amplia información sobre este asalto.

826 Ramón Álvarez vivió en primer persona uno de estos asaltos al local de la Federación Local de la CNT situado en el número 22 de la madrileña calle de Santa Isabel un año después, lo que demuestra que la práctica de asaltar locales no terminó con el Congreso de Valencia, véase ÁLVAREZ PALOMO, R., *op. cit.*, pp. 406–407.

ascendente en los meses siguientes y con ella, los enfrentamientos físicos y verbales (Ilustración 11.5). En el mes de marzo, un mitin de CNT celebrado en Valencia con la participación de Federica Montseny, Gómez Casas, García Rúa y José Bondía, todos ellos integrantes de la CNT a favor de V Congreso, provocó la publicación de un comunicado en presa escrito por el Comité Regional del País Valenciano integrado por el sector impugnador que, argumentando representar el 80% de los sindicatos confederales valencianos, desautorizó a los oradores, a los que consideraba fuera de la CNT[827]. Una semana después se produjeron los sucesos de Mataró, posiblemente el peor episodio conocido del período de enfrentamiento entre sectores:

> *Treinta y cinco miembros de la CNT resultaron con heridas de diversa consideración en el curso de los incidentes registrados en la ciudad de Mataró (Barcelona) (...) [donde] debía celebrarse un pleno del comité regional de CNT, convocado por el llamado "sector renovado" (...). El pleno debía celebrarse en el local de CNT de la comarca de El Maresme. Cuando se hallaban en su interior alrededor de treinta personas (...) unos 150 individuos (...) rodearon el edificio, impidiendo la entrada de otro grupo de treinta cenetistas (...).Un grupo de unos veinte faístas reconoció al ex secretario general de CNT, Enrique Marcos. Fue agredido y resultó con heridas de diversa consideración (...). Los partidarios de Buendía forzaron la puerta del local de CNT y desalojaron del mismo a los*

827 "En presencia de Federica Montseny: ruptura de la CNT en el País Valenciano", *Diario 16*, 10 de marzo de 1980.

miembros del "sector renovado". Los incidentes se prolongaron por espacio de más de media hora. Durante los mismos se oyeron varios disparos. La policía acudió al lugar avisado por los vecinos, algunos de los cuales atendían a los heridos. El grupo agresor estaba compuesto, según informaciones del "sector renovado", por destacados elementos de FAI de Tarrasa, Moncada y La Llagosta[828].

La opinión pública seguía desconcertada la evolución de una CNT donde los comités, regionales, sindicatos, secretarios... seguían manteniendo las mismas denominaciones pero en la práctica respondían a dos organizaciones diferentes, duplicidad que hacía incomprensible saber, a priori, de qué CNT se trataba, por lo que no era difícil leer en la prensa de la época entrecomillados con expresiones como "según todos los indicios", "como puede deducirse"... [829]. Por otra parte, los dos sectores, a través de sus órganos representativos o por decisión espontánea de sus militantes, volcaron a los medios de comunicación la tensión interna y el cruce de insultos no fue inusual, llegando al extremo de comparar a José Bondía con Queipo de Llano o de acusar a Francesc Boldú directamente de ladrón[830]. Los resultados fueron catastróficos para unos y otros ya que, como consecuencia de la tensión que se generó, en

---

828 "Graves incidentes entre cenetistas en Mataró", *El País*, 18 de marzo de 1980.

829 Un excelente ejemplo lo ofrece el diario *Heraldo de Aragón*, en una noticia publicada sobre la desautorización de la Federación Local de Zaragoza adscrita al V Congreso al recién creado Comité Regional de Aragón impugnador, "La federación local puntualiza", *El Heraldo de Aragón*, 16 de marzo de 1980.

830 "Mar de fondo en CNT", *Mundo Diario*, 9 de marzo de 1980.

numerosas ocasiones afiliados y militantes de ambos sectores acabaron abandonando los sindicatos de la CNT y dándose de baja de la organización.

Ilustración 11.5. Pintada callejera contra José Cases, Francesc Boldú y Enrique Marco.

En paralelo a estos hechos, el Secretariado Permanente encabezado por Bondía se completó con Luis Moreno López como secretario de Organización[831], Manuel Rodríguez Gil en Relaciones Exteriores, Jesús García Ibáñez en Tesorería, Francisco Felipe Serrano en la secretaría de Jurídica y Pro–presos y Ángel Fernández Escobedo en Prensa y Propaganda[832]. Todos ellos estuvieron presentes en la plenaria convocada el 2 de marzo de 1980 –en la misma fecha que se celebró el Pleno Nacional de Regionales de Zaragoza–, a la que acudieron los secretarios generales de las Regionales de

831 Muerto el 2 de octubre de 1981, tras ser atropellado por un vehículo que se dio a la fuga, le sucedió Ma Antonia Pombo.

832 Nieves García se incorporó posteriormente como secretaria de la Fundación Anselmo Lorenzo.

Centro, Cataluña, Extremadura, Euskadi, País Valenciano, Andalucía, Murcia–Albacete y delegados de Cantabria, Rioja y Aragón, es decir, de las trece Regionales presentes en el V Congreso, en esta plenaria se había pasado a diez, dada la ausencia de Galicia, Asturias–León y Cantabria.

Aunque el tema de la plenaria era proponer el Orden del Día del siguiente Pleno Nacional de Regionales, las noticias llegadas desde Zaragoza llevó a desautorizar expresamente el Pleno del sector escindido, al que se le siguió dando poca representatividad, cuantificada a la prensa en un 18% de los sindicatos confederales[833] y a hacer públicas las siguientes declaraciones:

> *El origen de la llamada "Comisión Impugnadora" no es otro que el aglutinamiento en torno a Enrique Marcos y Francisco Boldú, principalmente, de un grupo de compañeros que quisieron abortar el funcionamiento del V Congreso (...). A partir de ese momento comienzan a moverse en la dirección de escindir la C.N.T y a tratar de darse la apariencia de grupo compacto como alternativa de organización (...). En cuanto a las medidas que la CNT tiene que tomar respecto al grupo de maniobreros, no hay más que aplicar con ellos la normativa confederal*[834].

Tanto en estos dos meses como en los siguientes, en ningún momento hubo un planteamiento de diálogo ni negociación entre ambas partes. No se celebraron reuniones entre sectores

---

833 "Confirmada la escisión en la CNT", *El País*, 4 de marzo de 1980

834 "Nota de prensa del Comité Nacional de la CNT, reunido en plenaria del día 2 de marzo de 1980", *CNT*, 35, marzo de 1980.

y la CNT de Bondía se limitó a minimizar el problema y a evocar un pasado de traidores en el imaginario anarcosindicalista, aflorando una vez más términos como treintista y cincopuntista, junto con otros nuevos, como marxista o neoverticalista. Por su parte, el sector crítico no tuvo una actitud dialogante con el Comité Nacional, cuyo Secretariado Permanente no reconocía, y también abusó de la difamación y el insulto, acusando a la CNT de prácticas totalitaristas; tampoco pudo recurrir a la historia confederal, ya que, por primera vez desde 1910, se asistía a un proceso de impugnación en el seno de la anarcosindical ni a cauces orgánicos expresos, ya que la posibilidad no se contemplaba en los estatutos de la CNT.

La CNT que se mantenía fiel a los acuerdos tomados en el V Congreso decidió canalizar el debate confederal mediante la convocatoria de una Conferencia de Sindicatos, con dos únicos puntos en el Orden del Día: "Apertura" y "Posición ante la escisión en la organización, provocada por la Comisión Técnica Impugnadora". A tenor de los puntos establecidos, es evidente que este sector de la CNT, a raíz de la celebración del Pleno de Zaragoza, estaba interpretando la impugnación como una escisión y daba a dicha escisión el carácter de hecho consumado.

La Conferencia se celebró en el Polideportivo de San Andrés los días 4 y 5 de abril y, según los datos que se filtraron a los medios de comunicación, acudieron unos ochocientos delegados en representación de 300 sindicatos[835], es decir,

835 "Conferencia Nacional de sindicatos de la CNT", *Ya*, 6 de abril de 1980.

hubo a esta Conferencia una asistencia similar a la del V Congreso, al que, se recordará, asistieron 772 delegados en representación de 324 sindicatos. No obstante, los datos que se publicaron en la prensa confederal fueron menores, declarándose la presencia de 250 sindicatos[836] y entre las Regionales que estuvieron presentes, ya no aparecieron Canarias, Galicia ni La Rioja. Pese a estas ausencias, en esta Conferencia quedó patente que el movimiento impugnante que se había iniciado a mediados de diciembre de 1979 en marzo de 1980 seguía siendo minoritario dentro de la CNT.

A lo largo de estos dos días, en ningún momento se trataron los temas que para los sindicatos disidentes era fundamental, en definitiva, la adecuación del anarcosindicalismo a la realidad española de 1979 y la búsqueda de soluciones que resolvieran la situación interna de la CNT. Sólo se valoraron las consecuencias de lo antedicho y se plantearon dos posibles soluciones para intentar reconducir el problema planteado por los sindicatos disidentes: la dimisión de Bondía y su equipo del Secretariado Permanente y la convocatoria de un nuevo Congreso. Pero Bondía se negó a abandonar el cargo y la mayoría de sindicatos se pronunció en contra de la celebración de un nuevo comicio.

La Conferencia no sirvió para acercar posturas, sino que acentuó la crisis provocada por el proceso de impugnación. Este evento –al que no se invitó a ninguna delegación del sector impugnante– se quedó en una demostración de fuerza de cara al exterior al presentarse a la opinión pública como una

836 "Conferencia nacional de sindicatos", *CNT*, abril–mayo 1980.

CNT mayoritaria y compacta y también al interior, al oficializar la conversión del proceso de impugnación en un proceso de escisión y quedar patente que el ala impugnadora representaba una minoría de sindicatos.

El Pleno Nacional de Regionales que se celebró en Madrid el 12 y 13 de abril de 1980 siguió la estela de esta Conferencia. Para el punto del día Estudio de la situación de CNT, después del V Congreso y actitud a adoptar entre los sindicatos y afiliados de la organización que han abandonado la vía orgánica y pretenden impugnar el Congreso por procedimientos extraconfederales se aceptó la ponencia presentada por Euskadi, Cataluña y Aragón, que llevó al acuerdo de desfederar a los sindicatos o individuos que participaran en el proceso de impugnación, con mención expresa a Enrique Marcos, y la lógica prohibición de usar las siglas, bienes, locales o archivos confederales[837].

A este Pleno no acudieron los secretarios generales de las regionales de Galicia, Cantabria, Canarias y Asturias, y La Rioja solo quiso estar presente como observadora[838]. En él se hizo un análisis del mapa impugnante: las Regionales Galicia, Cantabria, Canarias y, en menor medida, Asturias, prácticamente se daban por perdidas. En Extremadura, el Comité Regional había expulsado a la Federación Local de Mérida, que se negaba a aceptar su desfederación. En cuanto a la cuantificación de sindicatos disidentes, establecía un cuadro

---

837 "Pleno Nacional de Regionales", *CNT*, abril–mayo de 1980 y "CNT expulsa a los escisionistas", *El País*, 15 de abril de 1980.

838 "Pleno Nacional de Regionales de CNT, 12 y 13 de abril de 1980", FAL, Archivo PNR, caja 1.

que, en principio, no parecía responder a esta realidad ya que solo contemplaba 57, un número similar al de los firmantes del escrito de impugnación de diciembre de 1979. Un mes después, la Secretaria de Organización hacía un recuento más realista y presentaba un mapa cuyos totales eran parecidos a los que en febrero el sector impugnante había dado a conocer.

La subversión que los órganos gestores de la CNT encabezada por Bondía hicieron del proceso de impugnación, convirtiéndolo en un proceso de ruptura y escisión, la imposibilidad de establecer un diálogo entre las partes y, por último, los acuerdos tomados por el Pleno Nacional de Regionales de la CNT en abril de 1980, que provocaron una cascada de desfederaciones de afiliados y sindicatos, situaron al ala crítica fuera de la organización. Esta situación, muy desfavorable desde el punto de vista orgánico, no varió la opinión del sector impugnante.

Según los datos ofrecidos por esta secretaría en su informe, los 115 sindicatos impugnantes correspondían a 7.826 afiliados. Sobre los 80.000 cotizantes declarados en el V Congreso, representaban el 9,8% de la afiliación, pero aplicando el mismo análisis porcentual al número de sindicatos, la cifra se disparaba al 25,38%. No obstante, es evidente que el sector impugnador seguía siendo minoritario dentro de la confederación:

Relación de sindicatos impugnantes (abril–mayo de 1980)

Regional	N° de sindicatos	Sindicatos impugnantes (12 de abril de 1980)	Sindicatos impugnantes (1 de mayo de 1980)
Andalucía	91	5	8
Aragón	19	4	6
Asturias–León	22	0	9
Canarias	9	9	9
Cantabria	4	3	7
Cataluña	135	14	14
Centro	37	2	7
Euskadi	17	0	9
Extremadura	6	0	0
Galicia	14	0	10
P. Valenciano	82	19	34
Murcia–Albacete	13	1	2
La Rioja	4	0	Desconocido
Total	453	57	115

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en "Pleno Nacional de Regionales", CNT, abril–mayo de 1980 y FAL, Archivo del Comité Nacional de la CNT, Caja 7–B, carpeta Asuntos Orgánicos (1976–1986).

Seguía siendo minoría, pero en muy poco tiempo habían conseguido aglutinar un número de sindicatos lo suficientemente significativo como para considerar que este número podía verse aumentado en el futuro y poder, así, alcanzar la fuerza necesaria para dar un vuelco a la situación. Pero aunque se publicaron cifras disparatadas en torno al número de sindicatos adheridos al proceso de impugnación,

como que representaban al 70% de la organización[839], lo cierto es que si bien consiguieron aumentar sensiblemente su área de influencia dentro de la organización e incrementar el número de sindicatos disconformes con las decisiones de un congreso que consideraban manipulado, alcanzaron su pico más alto de representatividad en los meses de enero, febrero y marzo de 1980.

Pero a partir de estas fechas, la situación de permanente tensión que dominó en algunas localidades y Regionales, el enconamiento de posturas en ambos sectores y la resolución de carácter desfederativo que tomó la CNT en el Pleno de abril, que hicieron inviable la posibilidad de llegar a algún acuerdo interno, acabaron erosionando el empuje inicial y el número de sindicatos que integraban el ala crítica, ante la evidencia de una escisión, fue disminuyendo de modo paulatino.

Pese a todo, se siguió adelante con los preparativos del Congreso, al que se consideró Extraordinario; se celebró del 25 al 27 de julio de 1980 en el Teatro Miquelet de Valencia (Ilustración 11.6.).

El Comité Nacional de Madrid intentó impedir por vía legal su celebración, denunciado ante el juzgado de guardia de Valencia al grupo organizador del congreso por presunto delito de usurpación de funciones y atribuciones (sic) [840] y, según testimonio de Ramón Álvarez:

---

839 "Posible crisis en la CNT", *El País*, 6 de enero de 1980.

840 "Primer congreso extraordinario de la CNT renovada", *El País*, 24 de julio de 1980

Bondía en persona llamó por teléfono al local donde se celebró el Congreso para advertir al conserje que no debía abrir las puertas, puesto que estaba prohibido por el Gobernador Civil, al que había visitado –sin resultado– este heraldo de la lucha contra el Estado y la acción directa. Al responderle el empleado que ya tenía en su poder la debida autorización, pretendió intimidarle amenazando con incendiar el local[841].

Aunque la CNT adherida al V Congreso no pudo impedir la celebración del comicio valenciano, la Regional del País Valenciano celebró en paralelo unas modestas "Jornadas anarcosindicalistas" en las mismas fechas, celebrándose en el CEM (Centro de Estudios Mercantiles), proyecciones cinematográficas con sus correspondientes charlas–coloquio y la asistencia del secretariado del Comité Nacional de Bondía, reunido en plenaria ese mismo fin de semana en Valencia.[842]

Analizando el número de sindicatos asistentes al Congreso de Valencia, las cifras reflejan el descenso de sindicatos integrantes del ala crítica desde la celebración de la Conferencia de Barcelona celebrada en enero de 1980 y el Pleno Nacional de Regionales de marzo del mismo año. En el mismo mes de julio, la CNT encabezada por Bondía hizo pública en la prensa confederal la lista de participación al V Congreso, unas cifras similares a las facilitadas en diciembre del año anterior y registradas en esta tesis en el capítulo anterior, que

841 ÁLVAREZ PALOMO, R., *op. cit.*, p. 434–435.

842 "Jornadas anarcosindicalistas", *CNT*, 39, septiembre de 1980

pusieron en evidencia, por comparación, la escasa participación registrada en el Congreso de Valencia:

Número de sindicatos asistentes al V Congreso y al Congreso de Valencia

Regional	Sindicatos asistentes al V Congreso	Sindicatos asistentes al Congreso de Valencia
Andalucía	41	9
Aragón	11	4
Asturias–León	15	3
Canarias	9	2
Cantabria	7	6
Cataluña	110	8
Centro	42	5
Euskadi	16	3
Extremadura	2	0
Galicia	13	0
Murcia–Albacete	5	1
País Valenciano	79	26
La Rioja	3	0
Total:	353	67

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en "Estadística definitiva de la participación en el 5° Congreso Confederal", CNT, 38, julio 1980 y, "Relación de sindicatos asistentes al Congreso Extraordinario de CNT, FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carp. "Congreso de Valencia".

En el servicio de depósitos del IMAC, se declaró la asistencia de 230 delegados en representación de 68 sindicatos y 286

observadores[843]. Desde diciembre del año anterior, los sindicatos impugnantes tenían presencia en diez Regionales en lugar de las ocho iniciales, pero solo habían aumentado a lo largo de estos siete meses en 14 el número de sindicatos comprometidos con el proceso de impugnación. No obstante, se personaron en Valencia aproximadamente 300 delegados[844]. La Regional con mayor número de sindicatos disidentes era la valenciana –es suficientemente significativo que el Congreso se celebrara en Valencia– y el sector impugnante era mayoritario en Cantabria, pero las cifras para una Regional cuantitativamente tan importante como la catalana o tan significadas como Centro o Andalucía fueron muy bajas.

El Orden del día fue sensiblemente más corto que el del congreso precedente, con solo cuatro puntos (cuyo desarrollo completo se ofrece en Anexo), en los que no hubo cabida para hacer valoraciones de carácter ideológico ni sobre el pasado de la CNT, temas tratados en extenso en el V Congreso:

Reorganización de CNT

Estrategia Laboral y Sindical.

Relaciones internacionales

Elección del nuevo secretario nacional y lugar de residencia[845].

---

843 "CNT-AIT. Certificado de Carlos Martínez García", FSS-M, Caja CNT (C.V.) 1980-1983, carp. "Congreso de Valencia".

844 "La CNT en el Congreso", *Bicicleta*, 31, 1980, pp. 40–46.

845 "Orden del día del Congreso extraordinario que se celebrará en

Ilustración 11.6. Cartel del Congreso de CNT celebrado en Valencia en 1980

Su contenido fue preciso: el primer punto se desglosó en cinco apartados que trataron el presente, el futuro, las estructuras orgánicas y el nombre de la organización. El segundo punto se ciñó al campo exclusivamente sindical, con referencia expresa a la nueva normativa que se estaba diseñando desde los órganos de poder económico y político y quedó subdividido en cuatro secciones, de las que tres respondieron a títulos inequívocos: elecciones sindicales, negociación colectiva y actuación ante la nueva legislación laboral (de la que se especificaba los Expedientes de crisis, la regulación de empleo, el Estatuto del Trabajador y los Acuerdos Marco). El tercero hizo referencia a las relaciones que la CNT, como organización, debía mantener con otros entes libertarios, con mención expresa a la A.I.T., S.A.C.[846] y Frente

---

Valencia los días 25, 26 y 27 de julio de 1980", FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carp. "Congreso de Valencia".

846 Las siglas SAC corresponden a Sveriges Arbetares

Libertario. El Orden del Día terminó con la obligada elección del nuevo secretario general del Comité Nacional.

De la lectura del Orden del Día y los acuerdos adoptados, se desprende que los sindicatos que acudieron a Valencia eran conscientes del paso que se había dado en el proceso de impugnación, abierto en diciembre del año anterior, a otro de ruptura. Pero para este sector eso no significó el nacimiento de una nueva organización anarcosindicalista, ya que el sentimiento de pertenencia a la CNT siguió prevaleciendo sobre cualquier consideración, de modo que los allí reunidos consideraron que esa y no otra era su organización y en ningún momento se planteó la necesidad de crear otra estructura sindical o, al menos, cambiar el nombre de la propia:

> *Los sindicatos participantes en el Congreso Extraordinario de la CNT en Valencia, están libremente federados y se consideran adheridos a la Confederación Nacional del Trabajo fundada en 1910 (...). Los acontecimientos sucedidos a partir de diciembre de 1979 (...) han servido para desmarcarnos definitivamente de los que al amparo del anarcosindicalismo han utilizado métodos y actitudes impropias de nuestro cariz libertario y nos obliga a mantener ahora, por encima de todo, las siglas de CNT a nivel estatal como herederos que somos de una táctica federalista y autónoma; de una estrategia de solidaridad y de acción directa y de unos fines de*

Centralorganisation, una organización anarcosindicalista fundada en Suecia el mismo año que la CNT en España. Miembro fundador de la AIT, fue expulsada de ella en el X Congreso que celebró la internacional (1958).

sociedad futura comunista libertaria[847].

Tan cierto era que los sindicatos impugnantes se habían separado voluntariamente del resto de la Confederación como que esta, a su vez, los había expulsado, pero esta última cuestión no fue recogida en los acuerdos, poniendo de relieve, una vez más, el nulo reconocimiento que este sector daba al V Congreso y todas las decisiones tomadas en la CNT a partir del mismo. La percepción de sí mismos como herederos de los principios, tácticas y finalidades que caracterizaron la trayectoria de la CNT no suponía, automáticamente, que el sector crítico fuera el único depositario de la herencia ideológica e histórica de la anarcosindical, pero el problema que planteaba el hecho de que existieran dos CNT, creado por ellos mismos, no fue tratado en el Congreso.

Las estructuras orgánicas tradicionales no sufrieron variación y fueron ratificadas en el comicio con algunas ampliaciones poco significativas, como el establecimiento de una periodicidad concreta en la convocatoria de Congresos, que se fijó cada dos años, y Plenos Nacionales de Regionales cada seis meses o el cambio de denominación del Comité Nacional, que pasó a llamarse Comité Confederal. Más alcance tuvo la decisión de prohibir ocupar cargos de gestión a los militantes de partidos políticos y organizaciones específicas (dejando a cada sindicato el criterio de rechazar incluso la afiliación). Tampoco se permitió la afiliación de los militantes que hubieran participado en los hechos violentos acaecidos a lo

---

847 "Congreso Extraordinario CNT. Acuerdos adoptados", FSS–M, Caja CNT (CV) 19801983, carp. "Congreso de Valencia". Todos los textos transcritos que, a continuación, se recogen en esta tesis, proceden de este documento.

largo del proceso de ruptura habido en la CNT (sic). La CNT representada en Valencia cerraba sus puertas a la FAI.

En cuanto a la estrategia confederal de crecimiento, en el congreso se especificó un cambio de rumbo con respecto a los años anteriores, que definió así:

> *(...) en el transcurso de esta etapa de reconstrucción de la CNT la práctica ha estado a veces en contradicción con los planteamientos y criterios teóricamente mantenidos, que estas contradicciones han tenido su origen casi siempre en unas posiciones dogmáticas e intransigentes pretendidamente anarquistas o anarcosindicalistas, pero que han caído en posiciones contrarias a los planteamientos de clase (...) y en otras ocasiones en posiciones reaccionarias o vanguardistas (...). Este sindicalismo no puede ser un sindicalismo elitista o restrictivo Sólo debemos prevenirnos de los grupos y formaciones totalitarias, se llamen fascistas, leninistas o incluso aquellos que llamándose anarquistas sin serlo, tienen las mismas características.*

La propuesta de relanzamiento confederal de Valencia pasó por criterios ideológicos, orgánicos, estratégicos y tácticos. Frente a la anterior etapa, caracterizada por la falta de colaboración con otras formaciones tanto políticas como sindicales, el Congreso acordó establecer lazos y acciones coordinadas con otras organizaciones afines, participar en todo tipo de luchas obreras y ciudadanas, aunque no fuera la promotora de las mismas ni sus consignas específicamente anarquistas, y suscitar un debate dentro del movimiento

obrero y, por lo tanto, de su diversidad ideológica, encaminado a conseguir la unidad de acción. Para ello, consideraba clave el fortalecimiento de las secciones sindicales y las Federaciones de Industria de CNT, así como la creación de nuevos sindicatos y Federaciones Locales con medios humanos, técnicos y económicos suficientes, la divulgación con criterio abierto y antiautoritario (sic) del anarquismo y anarcosindicalismo y la formación integral de los militantes. En definitiva:

> *Asumir [que la CNT] es una organización sindical y no un partido político u organización específica.*

El Congreso tuvo una orientación similar cuando trató el tema de las relaciones internacionales. De vocación internacionalista, consideró necesario mantener y fomentar la relación ya existente con otras organizaciones sindicalistas revolucionarias, como la SAC o los IWW[848], así como el sector del exilio representado por las Agrupaciones Confederales y Afinidades en el Exterior. Con el objetivo último de fundar una internacional de trabajadores eficaz, se llegó al acuerdo de establecer contactos con otras organizaciones y movimientos sociales hasta el momento ignorados por la AIT –por no declararse explícitamente anarquistas– pero que en el Congreso de Valencia se consideraron válidos por la afinidad que en sus planteamientos teóricos o prácticos presentaban con el anarquismo y el sindicalismo revolucionario, especificándose la Onafhankelijk Verbond Van

---

848 Industrial Workers of the World (IWW), organización fundada en Chicago en 1905 que aglutinó todas las tendencias del movimiento obrero revolucionario y vivió su época de máximo apogeo en el primer cuarto del siglo XX.

Bedrijfsorganisaties (OVB) holandesa, los Sindicatos Autónomos Revolucionarios del Reino Unido, la organización de los portuarios de Génova y la Alianza Sindicalista de Francia. Junto a estas organizaciones sindicales, se hacía referencia, sin concretar nombres, a las unidades de lucha afines ideológicamente que estaban naciendo en los países en vías de desarrollo y el movimiento antiautoritario desplegado por todo el mundo.

Al mismo tiempo, se desvinculó de la AIT. La estrecha relación que existía entre la internacional y el Secretariado Internacional, fomentada a lo largo de más de treinta años de convocatorias congresuales de la AIT en suelo francés, fue determinante a la hora de tomar la decisión de abandonar la organización y en el dictamen se la acusó de modo directo de manipular, junto al llamado Exilio–FAI, el Congreso de la Casa de Campo. El análisis que acompañó al acuerdo, bajo el explícito título "Anquilosamiento histórico", incluyó otros motivos que explicaron la decisión, todos ellos trasladables a las razones que habían llevado al sector crítico confederal a distanciarse de la CNT de la rue Belfort en Toulouse y, por lo tanto, de la organización encabezada por Bondía en España:

> *[La AIT] se ha convertido en una simple estructura en el aire, se constata una tendencia irrefrenable a cerrarse a sí misma, a la esclerosis, al dogmatismo y a la burocratización (...). [Ha olvidado que se trata] de una internacional de sindicatos y no de "grupos" (...) No ha sabido extraer ninguna enseñanza de la realidad cambiante del capitalismo mundial, ni aprovechar el resurgimiento de la vigencia de los planteamientos*

libertarios (...), ha sido ajena a las mejores experiencias del movimiento obrero en las últimas décadas, pretendiendo simple y obstinadamente que la realidad se adaptase a sus esquemas, actitudes y estructuras (...) Si la AIT ya no sirve, o no sirve esta AIT, reconozcámoslo y trabajemos para dotarnos de una dinámica internacional que nos sirva.

El punto dos es para la CNT y sus historiadores, sin duda, el gran referente de este Congreso. En "Estrategia laboral y sindical" se establecieron en el primer epígrafe las líneas generales de actuación en todos los ámbitos económicos, subdivididos en empresa, campo y mar (sic). En cuanto a las elecciones sindicales y los comités de empresa, el acuerdo que se alcanzó comenzó definiéndolos como formas organizativas ajenas y herederas de las estructuras franquistas; con respecto a los segundos, los definió como órganos delegatorios, corporativistas y colaboradores de la patronal. Entre las consecuencias que la recién estrenada legislación laboral había traído a la CNT, el dictamen destacó la disminución de la afiliación y la progresiva dificultad para darse a conocer entre los trabajadores. Este análisis, coincidente en esencia con el de la CNT del V Congreso, llevó a una estrategia sindical diametralmente opuesta a los acuerdos tomados en la Casa de Campo:

(...) el conjunto de la legislación laboral vigente (...) condena a los trabajadores a aceptar la situación impuesta por el Estado, so pena de enfrentarse a él con todas las consecuencias; da como necesario que la CNT fuera un organización como antes de la guerra y no una

organización minoritaria como lo es ahora (...). Es necesario olvidar el boicot testimonial y aceptar la participación representativa en función directa al grado de concienciación de los trabajadores y no voluntarismo sin fuerza real.

La CNT del Congreso de Valencia aceptó participar en las elecciones sindicales y formar parte de los comités de empresa con el objetivo de romper la dinámica de aislamiento a la que la organización se estaba viendo abocada con la nueva reglamentación laboral, pero mantuvo el compromiso de seguir trabajando con los principios, tácticas y finalidades anarcosindicalistas, perseguir el crecimiento del movimiento sindical revolucionario, mantener y fomentar las secciones sindicales y vaciar de contenido jerárquico los comités para, así, convertirlos en órganos de expresión de los trabajadores y las secciones sindicales, al tiempo que limitaba el papel de los delegados de empresa pertenecientes a la CNT, mediante cartas firmadas de revocación que podía activarse si su actuación no era coherente con las decisiones de su sección sindical o sindicato y prohibición expresa de participar en reuniones de carácter intersectorial o entre empresas (Ilustración 11. 7).

Se mantuvo un discurso parecido con respecto a la Negociación Colectiva, en la que al tiempo que se le atribuyó el debilitamiento del movimiento obrero y de su carácter solidario a través de la fragmentación del mundo laboral y las diferencias salariales generadas en su seno, se consideró necesaria la presencia de la anarcosindical en las mesas de negociación si se quería aportar alternativas de corte libertario

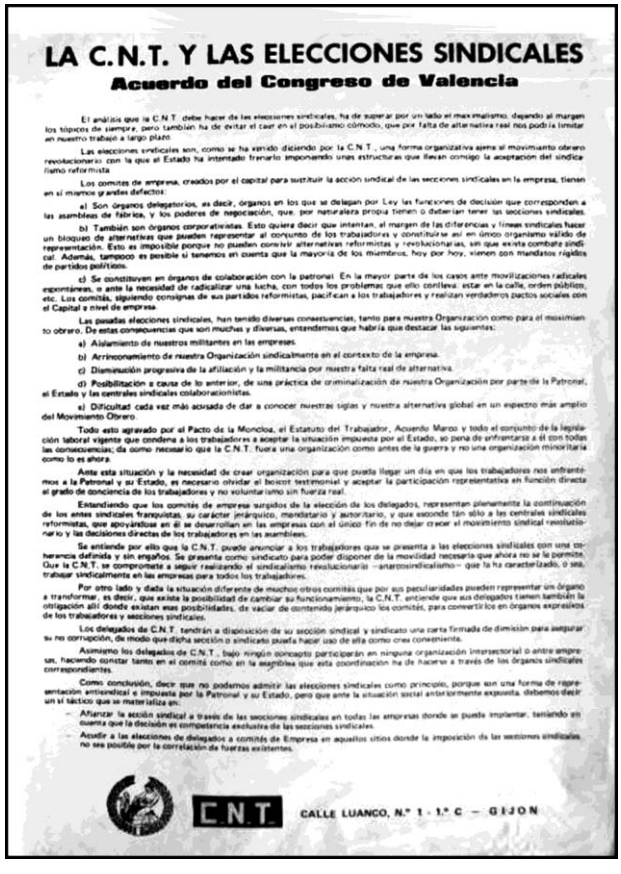
al mundo del trabajo y movilizaciones coherentes a sus asalariados.

Finalmente, de este Congreso salió elegido como secretario general Carlos Martínez García –un joven militante valenciano del Sindicato de Transportes de Valencia que, con solo 25 años, había asumido la secretaría general de la Regional del País Valenciano en 1976– y, por lo tanto, Valencia pasó a ser la sede del Comité Nacional.

Como puede observarse, aunque a la hora de valorar los acuerdos alcanzados en este Congreso se ha dado, tradicionalmente, una gran importancia al punto referente a la participación en las elecciones sindicales, argumentándose que fue esta, si no la única, sí la razón más importante que llevó a la escisión a la CNT, la realidad es que este fue uno de los muchos acuerdos que distanciaron definitivamente a ambos sectores de la CNT y que pusieron en evidencia que el llamado sector renovado tenía una estrategia en el mundo sindical de características diferentes a la del conocido como sector histórico. A la hora de dar un gran protagonismo a la cuestión de la participación en las elecciones sindicales, no fueron ajenos los medios de comunicación, ya que fue el tema que más trataron dado el impacto que podía tener en la configuración del mapa sindical español:

> *La confederación no puede quedar marginada como organización obrera mientras esto no suponga colaborar con el aparato del Estado. El congreso extraordinario ha decidido renovar la estrategia sindical de la CNT dentro de los comités para potenciar la implantación de*

secciones sindicales de empresa (...). Estamos por la unidad por la base de los trabajadores (...). No estamos cerrados a nadie siempre que se defienda la libertad sindical y los derechos de los trabajadores y no se pretendan componendas por las alturas creando organizaciones huecas, de espalda a los trabajadores[849].



LA C.N.T. Y LAS ELECCIONES SINDICALES

Acuerdo del Congreso de Valencia

El análisis que la C.N.T. debe hacer de las elecciones sindicales, ha de superar por un lado el maximalismo, dejando al margen los tópicos de siempre, pero también ha de evitar el caer en el posibilismo cómodo, que por falta de alternativa real nos podría limitar en nuestro trabajo a largo plazo.

Las elecciones sindicales son, como se ha venido diciendo por la C.N.T., una forma organizativa ajena al movimiento obrero revolucionario con la que el Estado ha intentado frenarlo imponiendo unas estructuras que llevan consigo la aceptación del sindicalismo reformista.

Los comités de empresa, creados por el capital para sustituir la acción sindical de las secciones sindicales en la empresa, tienen en sí mismos grandes defectos:

a) Son órganos delegatorios, es decir, órganos en los que se delegan por Ley las funciones de decisión que corresponden a las asambleas de fábrica, y los poderes de negociación, que, por naturaleza propia tienen o deberían tener las secciones sindicales.

b) También son órganos corporativistas. Esto quiere decir que intentan, al margen de las diferencias y líneas sindicales hacer un bloqueo de alternativas que pueden representar al conjunto de los trabajadores y constituirse así en único organismo válido de representación. Esto es imposible porque no pueden convivir alternativas reformistas y revolucionarias, sin que exista combate sindical. Además, tampoco es posible si tenemos en cuenta que la mayoría de los miembros, hoy por hoy, vienen con mandatos rígidos de partidos políticos.

c) Se constituyen en órganos de colaboración con la patronal. En la mayor parte de los casos ante movilizaciones radicales espontáneas, o ante la necesidad de radicalizar una lucha, con todos los problemas que ello conlleva: estar en la calle, orden público, etc. Los comités, siguiendo consignas de sus partidos reformistas, pacifican a los trabajadores y realizan verdaderos pactos sociales con el Capital a nivel de empresa.

Las pasadas elecciones sindicales, han tenido diversas consecuencias, tanto para nuestra Organización como para el movimiento obrero. De estas consecuencias que son muchas y diversas, entendemos que habría que destacar las siguientes:

a) Aislamiento de nuestros militantes en las empresas.

b) Arrinconamiento de nuestra Organización sindicalmente en el contexto de la empresa.

c) Disminución progresiva de la afiliación y la militancia por nuestra falta real de alternativa.

d) Posibilitación a causa de lo anterior, de una práctica de criminalización de nuestra Organización por parte de la Patronal, el Estado y las centrales sindicales colaboracionistas.

e) Dificultad cada vez más acusada de dar a conocer nuestras siglas y nuestra alternativa global en un espectro más amplio del Movimiento Obrero.

Todo esto agravado por el Pacto de la Moncloa, el Estatuto del Trabajador, Acuerdo Marco y todo el conjunto de la legislación laboral vigente que condena a los trabajadores a aceptar la situación impuesta por el Estado, so pena de enfrentarse a él con todas las consecuencias; da como necesario que la C.N.T. fuera una organización como antes de la guerra y no una organización minoritaria como lo es ahora.

Ante esta situación y la necesidad de crear organización para que pueda llegar un día en que los trabajadores nos enfrentemos a la Patronal y al Estado, es necesario olvidar el boicot testimonial y aceptar la participación representativa en función directa el grado de conciencia de los trabajadores y no voluntarismo sin fuerza real.

Entendiendo que los comités de empresa surgidos de la elección de los delegados, representan plenamente la continuación de los entes sindicales franquistas, su carácter jerárquico, mandatario y autoritario, y que esconde tán sólo a las centrales sindicales reformistas, que apoyándose en él se desarrollan en las empresas con el único fin de no dejar crecer el movimiento sindical revolucionario y las decisiones directas de los trabajadores en las asambleas.

Se entiende por ello que la C.N.T. puede anunciar a los trabajadores que se presenta a las elecciones sindicales con una coherencia definida y sin engaños. Se presenta como sindicato para poder disponer de la movilidad necesaria que ahora no se le permite. Que la C.N.T. se comprometa a seguir realizando el sindicalismo revolucionario —anarcosindicalismo— que la ha caracterizado, o sea, trabajar sindicalmente en las empresas para todos los trabajadores.

Por otro lado y dada la situación diferente de muchos otros comités que por sus peculiaridades pueden representar un órgano a transformar, es decir, que existe la posibilidad de cambiar su funcionamiento, la C.N.T. entiende que sus delegados tienen también la obligación allí donde existan esas posibilidades, de vaciar de contenido jerárquico los comités, para convertirlos en Órganos expresivos de los trabajadores y secciones sindicales.

Los delegados de C.N.T. tendrán a disposición de su sección sindical y sindicato una carta firmada de dimisión para asegurar su no corrupción, de modo que dicha sección o sindicato pueda hacer uso de ella como crea conveniente.

Asimismo los delegados de C.N.T., bajo ningún concepto participarán en ninguna organización intersectorial o entre empresas, haciendo constar tanto en el comité como en la asamblea que esta coordinación ha de hacerse a través de los Órganos sindicales correspondientes.

Como conclusión, decir que no podemos admitir las elecciones sindicales como principio, porque son una forma de representación antisindical e impuesta por la Patronal y su Estado, pero que ante la situación social anteriormente expuesta, debemos decir un sí táctico que se materializa en:

- Afianzar la acción sindical a través de las secciones sindicales en todas las empresas donde se pueda implantar, teniendo en cuenta que la decisión es competencia exclusiva de las secciones sindicales.
- Acudir a las elecciones de delegados a comités de Empresa en aquellos sitios donde la imposición de las secciones sindicales no sea posible por la correlación de fuerzas existentes.

CNT CALLE LUANCO, N.º 1 - 1.º C — GIJON

Ilustración 11.7: Resumen de la ponencia sobre elecciones sindicales (Congreso de Valencia).

Con estas declaraciones públicas de Carlos Martínez, se resumían los contenidos del Congreso de Valencia, mientras que, en paralelo, se ofrecía la opinión de la CNT del V Congreso

849 "La CNT quiere estar presente en las secciones sindicales", *El País*, 30 de julio de 1980.

a través de Bondía:

> *Concluyeron las jornadas anarcosindicalistas con la intervención del secretario general de la CNT Histórica, José Bondía, sobre el panorama actual del anarcosindicalismo. Las jornadas ratificaron su posición de no participar en las elecciones sindicales por «ser reminiscencias verticalistas opuestas a los intereses obreros», al tiempo que se estima que dicha actitud «conservará el prestigio de la Confederación Nacional del Trabajo». El tema de la participación gubernamental de la CNT durante la guerra civil (...), fue abordado en el curso de las sesiones. Se resaltó la actitud negativa que ello supuso para el anarcosindicalismo y la revolución, por lo que «la CNT no debe incurrir jamás en participaciones de la misma naturaleza»*[850].

Con el Congreso de Valencia se cerró el ciclo impugnador y se materializaron, de modo definitivo, dos organizaciones y dos proyectos anarcosindicalistas. Persistió el problema de la denominación, que se resolvió, en principio, por el añadido tras un guión de diferentes siglas: la tradicional CNT–AIT para los sindicatos adheridos al V Congreso y CNT–CV (Congreso de Valencia) para los escindidos. Pero el hecho de sentirse por igual las legítimas herederas de la anarcosindical histórica hizo que continuara durante toda la década la confusión desde el punto de vista social–laboral, legal y sindical a la hora de

850 "Valencia será la sede del comité nacional de CNT", *El País*, 29 de julio de 1980.

distinguir a las dos organizaciones[851].

Ilustración 11.8.: Propaganda contra las elecciones sindicales

Definidos los proyectos respectivos, cada CNT continuó el camino emprendido en común en el tardofranquismo y en paralelo a partir de julio de 1980. Una vez consumada la escisión, la mayor parte de la afiliación se mantuvo dentro de la CNT–AIT.

La CNT–CV, que comenzó su andadura con un reducido número de cotizantes –que puede estimarse en torno a 4.000– y solo un centenar de sindicatos en todo el país, hizo una

851 Problema que se resolvió en 1989, con el cambio definitivo de siglas por imperativo legal. Ver epílogo.

modesta campaña en las elecciones sindicales de 1980 mediante la presentación de candidaturas o simples repartos de propaganda. Los resultados, tal y como era de esperar, no fueron satisfactorios.

Un buen ejemplo lo ofreció Madrid, donde los escindidos, una minoría compuesta por cinco sindicatos, sólo consiguieron 42 delegados, frente a los 6.722 de CCOO o 4.564 de UGT[852].

La CNT de 1980 no solo era una organización sindical minoritaria en el conjunto del estado, sino que en el transcurso del proceso escisionista y los meses subsiguientes al Congreso de Valencia, el movimiento anarcosindicalista acusó el debilitamiento iniciado en 1978 y eso afectó al desarrollo futuro de ambas CNT: en ciudades como Alicante, los sindicatos cenetistas desaparecieron[853], mientras que en Gijón la organización se resquebrajó en dos, con la mitad de la afiliación en cada CNT[854]. España contaba en 1980 con 8.065.600 asalariados, de los cuales solo 1.109.900 estaban afiliados y entre ambas CNT no sumaban el 9% del total frente a unas CCOO y UGT, que tenían juntas el 60% de la afiliación

---

852 Datos recogidos en LORITE FERNANDEZ, A.: "La representatividad de los sindicatos en Madrid: elecciones sindicales (1978–1990). Una comparación con el ámbito nacional", en SOTO CARMONA, A. (dir.): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical.* Madrid, GPS Madrid, 1994.

853 Según MORENO SÁEZ, F.: Partidos, sindicatos y organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la transición (1974–1982), http://www.archivodemocracia.ua.es/db/articulos/89.pdf (fecha de consulta, 1 de octubre de 2015).

854 Para un análisis pormenorizado de la evolución de la Regional de Asturias–León, véase GONZÁLEZ PEREZ, H., *op. cit*, pp. 49–53

española[855].

Aunque el descenso de la afiliación en la anarcosindical corrió pareja a la del resto del país, donde se pasó de una tasa de afiliación del 18,4% en 1977 al 13,70% en 1980, si se tienen en cuenta las expectativas despertadas en la década de 1970, los posteriores a los Congresos de 1979 y 1980 supusieron un brusco freno para el mundo anarcosindicalista, ya que a la escisión le sucedió, por un lado, una etapa de incertidumbre orgánica en la que la necesidad de reunificación confederal dominó las conversaciones y que no pudo darse por concluida hasta la celebración del denominado Congreso de Unificación en 1984 y, por otro, un difícil trabajo de búsqueda y concreción de un espacio propio en el panorama sindical español.

855 Según JORDANA, J.: "Reconsidering union membership in Spain, 1977–1994: halting decline in a context of democratic consolidation", *Industrial Relations Journal*, 27, 1996, pp. 211–224.

CONCLUSIONES

Tal y como se expone en la introducción, elegí como tema de investigación para mi tesis doctoral el estudio de la CNT en el marco histórico de la Transición a la democracia en España por tratarse de una de las etapas menos estudiadas de la organización anarcosindicalista y poder así aportar, en mi condición de historiadora, un trabajo que pudiera suplir esta carencia en una doble vertiente: la de la historia de la anarcosindical y la de la Transición democrática.

Para ello, decidí hacer un análisis global que incluyera aspectos orgánicos, ideológicos y sociales de la CNT y que afectaran a la Confederación en el conjunto del estado, intentando localizar en mi búsqueda acontecimientos, localizaciones y protagonistas significativos en el desarrollo de la CNT. Dado el carácter interno de la mayor parte de los estudios realizados por otros investigadores, consideré necesario ponerlos en relación con sus circunstancias históricas en el terreno político, social y laboral por considerar que en dicha relación podía estar alguna de las claves del desarrollo confederal en esos años.

En esta investigación se subrayan algunos aspectos hasta ahora poco valorados. En este sentido, puede decirse que este trabajo es pionero ya que cambia el enfoque desde el que se

ha contemplado hasta ahora el desarrollo de la CNT en la Transición a la democracia en España.

En primer lugar, he contemplado la historia de la CNT en la Transición como parte –sin adjetivos– de la historia de la CNT en España ya que sin esta referencia, resulta incomprensible el desarrollo de la anarcosindical en la década de 1970. En este contexto, se hizo necesaria la primera parte de la tesis, la cual, más allá del anecdotario histórico, permitió contextualizar desde un punto de vista orgánico a la CNT que se desenvolvió en la Transición. Por otra parte, en este trabajo de investigación se hace especial hincapié en el sustrato ideológico en que hundió sus raíces la CNT para reorganizarse, motivo por el que en él se hace un recopilatorio de las señas de identidad del anarquismo español –no solo de la CNT– desde sus inicios y a través de su historia.

Cuando las circunstancias políticas interrumpieron el desarrollo del anarquismo en España, quedó restringido a ámbitos privados, pero no extinguido y pudo rebrotar con fuerza una vez que se eliminaron las trabas legales que impedían su práctica. Como fenómeno social, el referente histórico de la CNT, a caballo entre el mito y la realidad, sirvió en la década de 1970 de nexo de unión de un mundo, diverso y complejo, pero netamente anarquista.

Junto a los factores internos que tradicionalmente se han utilizado para justificar el papel secundario de la CNT en el proceso de Transición, siempre han salido a la luz el abismo generacional existente entre antiguos y nuevos militantes y la heterogeneidad cenetista como escollos insalvables para

fraguar una estrategia sindical solvente en la CNT. Pero más que un problema, estos elementos supuestamente distorsionadores deben entenderse como una seña de identidad

Todos ellos están en relación con la propia ideología libertaria y las características de la reconstrucción confederal, algo sobre lo que sí han llamado la atención los militantes de la época pero en lo que no se ha reparado en el mundo historiográfico: el papel de los ancianos militantes, más allá del debate estrictamente sindical, fue esencial en el proceso de reconstrucción de muchos núcleos cenetistas y fueron los principales transmisores de ideas y prácticas libertarias entre los jóvenes neoanarquistas.

En cuanto a la convivencia de tendencias aparentemente dispares en la CNT, la diversidad siempre ha formado parte de este mundo, donde, por encima de todo, está la libertad del individuo. La reconstrucción de la CNT estuvo más relacionada con agrupaciones de corte anarquista que con sindicatos propiamente dichos y el factor interno, capital, que provocó el declive cenetista fue su carácter abierto y, en consecuencia, su fulgurante popularización.

La afiliación masiva provocó, a la postre, una crisis de crecimiento que evidenció las debilidades de la Confederación: la creación de unas estructuras organizativas poco adecuadas para la realidad de la CNT en 1977 y la indefinición del proyecto anarcosindicalista que se había puesto en marcha. Finalmente, la imposibilidad de abrir un debate significativo en torno al futuro de la organización y el anarcosindicalismo en la España

de 1979 que consiguiera agrupar todas las tendencias que habitaban en la Confederación por carecer del arco temporal necesario para hacerlo acabó desembocando en un proceso escisionista.

De esta manera, la hipótesis de partida, que consideraba imprescindible una base netamente anarquista para relanzar la CNT, quedaba confirmada. No puede seguir estudiándose el fenómeno cenetista aislado del movimiento anarquista, ya que el sustrato ideológico y el modelo de sociedad futura que esta filosofía política propugna es esencial para comprender su práctica sindical.

El periodo de tiempo estudiado y las características de los procesos desarrollados a lo largo de estos ocho años me han permitido establecer tres etapas de desarrollo:

– 1973–1975: Aunque la reorganización efectiva de la Confederación se produce en 1976, coincidiendo cronológicamente con el primer año tras la muerte de Franco, los trabajos previos que con el objetivo de reorganizar la CNT se hicieron en el tardofranquismo fueron esenciales en su posterior evolución. De esta manera y tomando como referente histórico la detención de Puig Antich, en la historia de la CNT en la Transición puede definirse una primera etapa entre 1973 y 1975, caracterizada por su marcado anarquismo, una ideología que había reverdecido en todo el mundo en la década de 1960 pero que en España presentó la peculiaridad de entroncar con su pasado anarcosindicalista.

– 1976–1977: La segunda etapa fue de ascenso confederal y

se desarrolló entre 1976 y 1977, años de efervescencia política y participación ciudadana que llenaron sindicatos y partidos políticos. En estos años, la CNT se reorganizó desde el punto de vista orgánico y dio a conocer sus propuestas sociales, económicas y sindicales a la sociedad española.

– 1978–1980: En esta fase, la CNT ve interrumpido su crecimiento. Una vez que, bajo el gobierno de Adolfo Suárez, se diseña y pone en marcha el nuevo modelo sindical español, los problemas sindicales y políticos a los que tiene que hacer frente la Confederación se muestran irresolubles y acaban arrastrando a la CNT a una escisión que perdura hasta hoy.

La anarcosindical consiguió en solo año y medio (desde diciembre de 1975, momento en que se celebra la asamblea constitutiva de la CNT de Madrid, hasta septiembre de 1977, en el que se organiza la primera huelga de gasolineras de Barcelona) reconstruir la estructura organizativa tradicional de la Confederación y crecer hasta el punto de valorarse desde un punto de vista social y político como una fuerza sindical con posibilidades reales de aglutinar el descontento social generado por la situación económica y el propio proceso de transición política. Y lo hizo, exclusivamente, gracias a su esfuerzo y personalidad, ya que en ningún momento contó con recursos económicos ni aliados políticos que la ayudaran a alcanzar sus objetivos.

Esta valoración positiva de la CNT contrasta con el tratamiento que la organización ha recibido tradicionalmente en el mundo historiográfico, que solo ha visto en la etapa de la Transición un pálido reflejo de la fuerza que tuvo en el pasado.

La investigación, normalmente, ha centrado su ámbito de estudio en los años posteriores a 1977, de declarado retroceso confederal, y ha encontrado en el interior de la organización todas las causas que propiciaron su declive: la lucha entre tendencias, la puesta en marcha de esquemas organizativos basados en la improvisación y el voluntarismo, la anomalía orgánica que suponía tener una CNT en el exterior y un discurso ideológico poco atractivo para una sociedad española más proclive a propuestas democráticas. A ellas, los investigadores sumaron otro factor interno, la ausencia cenetista de los principales escenarios de lucha sociolaboral que emergieron en la etapa del desarrollismo como una de las principales causas del escaso protagonismo que se le atribuye en la CNT en la España de la segunda mitad de la década de 1970.

Si bien es cierto que la Confederación pudo volver a reorganizarse, crecer y entrar en crisis en un lapso de tiempo de tan solo cinco años lo hizo, para bien y para mal, gracias a sí misma, aspecto en el que tradicionalmente se ha ahondado; pero, tal y como establecía en mi hipótesis de partida, no se pueden seguir obviando los factores externos que influyeron en su evolución, ya que está demostrado que el modelo político y sindical que durante esos años se gestó determinó el desarrollo de todas las organizaciones sindicales del periodo –no solo de la CNT– y su proyección futura.

Con respecto a los factores externos, la CNT no solo tuvo que rehacerse en un entorno tanto político como sindical francamente hostil, sino que, además, tuvo que encontrar su ámbito de acción en un mundo sindical muy distinto al que con

anterioridad conoció, mundo que, por otro lado, se encontraba inmerso en su propio proceso de transición, en busca de libertad sindical y una fórmula adecuada de desmantelamiento de la Organización Sindical Española que insertara al país en el nuevo sistema de relaciones laborales –la denominada negociación colectiva centralizada– que estaba triunfando tras la Segunda Guerra Mundial en los países occidentales.

Es evidente que a lo largo de este proceso la CNT no consiguió reconquistar el espacio que, al menos desde un punto de vista histórico, le correspondía y en esta nueva situación, dos centrales sindicales, CCOO y UGT, acabaron acaparando el espacio sindical, consolidando y aumentando su poder al beneficiarse del sistema legal y el apoyo económico del Estado, aceptando en contrapartida acuerdos de orientación neocorporativa.

Dadas estas condiciones, a la CNT, opuesta frontalmente a la nueva política sindical que se estaba gestando pero sin fuerza económica ni humana para llevar a buen puerto otra alternativa, se le dejó sin más campo operativo que la calle y sin prácticamente capacidad de respuesta alguna.

Se han prestado muy poca atención a las dos bazas –únicas, pero considerables– que la CNT tenía en su momento de reconstrucción: el patrimonio sindical y el capital simbólico de sus siglas. Las posibilidades económicas que para una organización sin recursos, como era la CNT, representaba el patrimonio sindical histórico fueron rápidamente abortadas porque su solución se dilató en el tiempo, pero también porque se vio excluida de la política de cesiones que,

finalmente, se llevó a cabo y que favoreció, claramente, a Comisiones obreras y, sobre todo, UGT.

En cuanto a la memoria histórica colectiva, algunos historiadores han minimizado su valor al observar cómo el movimiento obrero español fue perdiendo su pasado como referente en el tardofranquismo y la transición de la mano de un sindicalismo de nuevo cuño y un relevo generacional que prestó más atención al futuro que a las experiencias del pasado. No obstante, esta afirmación debe matizarse si tenemos en cuenta que la CNT, como gran sindicato histórico que era, despertó en los primeros años de la transición unas expectativas que sólo se explican si tenemos en cuenta una más o menos brumosa memoria colectiva.

EPÍLOGO: EL ANARCOSINDICALISMO ESPAÑOL DESDE 1981 HASTA LA ACTUALIDAD[856]

Tal y como ha quedado recogido en el capítulo once, en los años posteriores a los Congresos de 1979 y 1980 el mundo anarcosindicalista vivió una etapa de desarrollo ralentizado. Estos años fueron claves en la configuración del mapa sindical español, sucediéndose regularmente elecciones sindicales cada dos años tal y como se estipulaba en el artículo 68 del recién estrenado Estatuto de los Trabajadores[857] y tras los resultados electorales de 1978, 1980 y 1982 se conformó el modelo bipolar protagonizado por CCOO y UGT que se ha mantenido hasta nuestros días, de modo que ni por la vía de la abstención ni por la de la participación en las elecciones sindicales y los comités de empresa ninguna de las dos CNT consiguió encontrar un hueco significativo en él.

La CNT–AIT, con José Bondía al frente de la secretaría general hasta 1983, continuó editando el periódico *CNT* como órgano de expresión confederal y centró su línea de trabajo y seña de

---

856 En este epílogo con la fórmula "hasta la actualidad", "hoy en día"… se hace referencia a octubre de 2015.

857 Ley 8/1980, de 10 de marzo, del Estatuto de los Trabajadores. Puede leerse el texto completo en https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE–A–1980–5683 (fecha de consulta, 8/01/2015).

identidad en la abstención/boicot a las elecciones sindicales (campañas que también orientó a las elecciones de representantes políticos) y el protagonismo de las secciones sindicales en la empresa, aunque los acuerdos alcanzados en el V Congreso fueron interpretados por algunos sindicatos sobre la marcha y acabaron presentándose a las elecciones sindicales celebradas en 1982, siendo el caso más conocido el del metro de Barcelona, un servicio municipal donde CNT consiguió la mayoría de votos en una plantilla constituida por casi tres mil trabajadores[858].

La gestión de la CNT–AIT también se orientó hacia la recuperación de su patrimonio histórico, una cuestión que por voluntad política los sucesivos gobiernos estaban demorando en el tiempo, y los archivos de la organización, depositados en 1939 en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam (IISH)[859], entidad con la que tras la muerte de Franco ya se habían iniciado negociaciones y que culminaron con la firma de un contrato entre ambas partes el 18 de enero de 1982, en virtud del cual la institución reconocía la propiedad de la CNT sobre dicho archivo y se comprometía a su devolución en un período de dos años, previa microfilmación[860]

---

858 Con el lema *Una candidatura para el cambio*, la CNT obtuvo nueve candidatos (34% de los votos emitidos), mientras que CCOO, la segunda más votada, consiguió un 18% y cinco representantes, según *El País*, 13 de noviembre de 1982.

859 Los documentos confederales y de la FAI fueron ordenados en paquetes e introducidos en veinticinco y veintiuna cajas de madera respectivamente –reutilizándose para ello las de los fusiles Mauser utilizados en la Guerra Civil– antes de salir de España. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el propio Instituto trasladó las cajas a los sótanos de la Universidad de Oxford, volviendo a Ámsterdam en 1947.

860 *El País*, 19 de enero de 1982

En cuanto a la CNT–CV, con Carlos Martínez como secretario general, comenzó a editar su propio órgano de expresión (también con la cabecera *CNT*, luego *Solidaridad Obrera*) y volcó su actividad en conseguir su reconocimiento como organización tanto sindical como anarquista.

Aunque logró presentar candidaturas en las elecciones sindicales de 1982, solo obtuvo ciento siete delegados (0,08% de los elegidos[861]), una situación marginal que correspondía a su realidad en números de afiliación, que en mayo de 1982 según datos ofrecidos por CNT–AIT se estimaba por debajo de los tres mil quinientos afiliados en todo el país[862].

Cuando se celebró el VI Congreso de CNT–AIT (VII en el recuento de CNT–CV) en el Palacio de los Deportes de Barcelona, del 12 al 16 de enero de 1983 (Ilustración E.1), el panorama político y sindical en España era diferente al del Congreso anterior: el protagonismo de CCOO y UGT era indiscutible, el Estatuto de los Trabajadores un hecho, el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 no había conseguido socavar los pilares de la democracia y las elecciones generales de 1982 pese a la activa campaña de abstención que llevaron a cabo los anarquistas, acababan de dar la mayoría absoluta al PSOE.

Al VI Congreso acudió medio millar de delegados en

---

861 Datos publicados por José Berlanga García y recogidos en RIVERA, *A.:* "¿Que veinte años no es nada? (apuntes apresurados para una historia de la CGT, 1984–2004)", *Libre Pensamiento*, 48, 2005, p. 53.

862 Según el periódico *CNT*, 66, enero 1983, que cerraba la noticia con la siguiente frase: "Probablemente si reducimos estas cifras al 50 por 100, tendremos la realidad de la escisión".

representación de 214 sindicatos pertenecientes a doce Regionales y unas cifras de afiliación que giraban en torno a los 86.000 afiliados[863].

Ilustración E.1. Izda., Cartel del VI Congreso de la CNT–AIT. Dcha., relación definitiva de sindicatos asistentes al Congreso con fecha 26 de diciembre de 1982, CNT, 66, enero 1983.

Estas cifras no son despreciables, pero si se tienen en cuenta los datos del V Congreso, en el que se declaró a los medios de información la presencia de 324 sindicatos y 772 delegados, resulta evidente que en solo cuatro años la CNT–AIT había perdido una buena parte de de sus efectivos, y la prensa filtró algunos contenidos del informe de gestión presentado al

863 Según los datos ofrecidos por el Comité Nacional y publicados en el periódico *CNT*, 66, enero 1983. Estas cifras deben tomarse con cautela., ya que si la CNT–AIT de 1983 manifestó tener una afiliación similar a la del Congreso de 1979, lo cierto es que también reconoció ciento diez sindicatos menos que en el comicio de 1979.

Congreso por parte del Comité Nacional encabezado por Bondía, cuyo análisis de cara al futuro no era optimista:

> *La organización ha tocado fondo. O se plantean con profundidad y realismo los problemas existentes y se buscan soluciones, que las hay, o la organización por muchos años cogerá el camino de la existencia testimonial conducente a convertirnos en un colectivo muy minoritario y fuertemente ideologizado pero sin ninguna incidencia real en la sociedad.*[864]

Aunque se aprobó la gestión del Comité Nacional saliente, las cifras de afiliación y el nuevo panorama sindical salido de la transición democrática, copado por CCOO y UGT, empezaron a justificar un cambio de actitud en algunos sindicatos de la organización y el propio Comité Nacional entrante, que con Antonio Pérez como secretario general (Ilustración E.2), empezó a vislumbrar la posibilidad de atenuar la abstención y boicot a las elecciones sindicales con el objetivo de no abocar a la CNT y sus objetivos sociales y sindicales a la marginalidad, tema que no consiguió zanjarse en el transcurso del Congreso y que llevó a la convocatoria de otro con carácter extraordinario en Torrejón de Ardoz dos meses después, del 31 de marzo al 3 de abril de 1983, donde se volvió a ratificar la negativa a participar en los comités de empresa.

Tanto el recién elegido secretario general como el nuevo secretariado del Comité Nacional, claramente favorables a las

---

864 "La CNT inaugura un congreso decisivo", *La Vanguardia*, 12 de enero de 1983.

elecciones sindicales[865], tuvieron que ser sustituidos en el Pleno Nacional de Regionales celebrado en Madrid el 23 y 24 de julio de 1983, que eligió a Fernando Montero, de la FL de Madrid, como nuevo secretario general866.

La CNT–AIT también procedió a desfederar sindicatos y sindicalistas considerados reformistas, nombre con el que, en general, se conocía a los partidarios de asumir la nueva reglamentación laboral española.

Ilustración E.2. Antonio Pérez Canales, en el VI Congreso de CNT–FAI.

865 *Diario 16* anunció la postura de Antonio Pérez Canales con el siguiente titular "La CNT entra en los mecanismos legales de la lucha sindical", *Diario 16*, 17 de enero de 1983.

866 Fernando Montero, elegido nuevo secretario general de la CNT–AIT", *El País*, 26 de julio de 1983.

Por su parte, la CNT–CV celebró del 29 de octubre al 1 de noviembre del mismo año su VIII Congreso Confederal, en cuyo transcurso realizó un llamamiento a la reunificación confederal como único medio para conseguir una cierta representatividad sindical a nivel estatal. Escindidos y descontentos[867] con la CNT–AIT acabaron por prescindir de las directrices de su organización y convocaron en Madrid el fin de semana del 24 y 25 de marzo de 1984 una Conferencia de Sindicatos para debatir la unificación confederal; con la asistencia de cuarenta y cinco sindicatos, en dicha Conferencia se llegó al acuerdo de convocar por vía orgánica un Congreso de unificación en la primera quincena de junio, acuerdo asumido por CNT–CV pero no por el Comité Nacional de CNT–AIT, que expulsó de la confederación a todos sus asistentes[868].

En una Plenaria celebrada el 9 y 10 de junio de 1984 en Madrid [869] en la que estuvieron representadas ambas organizaciones, con José Bondía y Carlos Ramos –este último, secretario general de la CNT–CV desde el VIII Congreso– a la cabeza visible de las dos facciones, se realizaron los prolegómenos de un Congreso que ha pasado a la historia con el nombre Congreso de Unificación (el IX de la CNT–CV), que acabó celebrándose en Madrid del 29 de junio hasta el 1 de julio de 1984.

---

867 Estos últimos eran conocidos como *Sindicatos de Oposición.*

868 Según el dossier elaborado por CNT–CV, COMITÉ CONFEDERAL DE LA CNT: *Dossier informativo: La CNT ante el contencioso de las siglas. Madrid, marzo 1989.* De esta conferencia se hizo eco *El País*, en las ediciones del 18 y 26 de marzo de 1984.

869 Fecha y lugar de celebración precisado en RIVERA BLANCO, A. (1999), *op. cit.*, p. 41.

De esta manera, el Comité Nacional de la CNT–AIT, opuesto a un proceso unionista favorable a las tesis de CNT–CV, provocó una segunda escisión en su seno aunque no una nueva organización, ya que los sindicatos desgajados de la CNT–AIT se integraron en la CNT–CV a través del Congreso o en virtud de sus acuerdos. De él salió una reforzada CNT, con José March Jou como secretario general, que no vaciló en considerarse la continuadora histórica del anarcosindicalismo español y, por lo tanto, no cambió de nombre y siguió denominándose Confederación Nacional del Trabajo[870]. Desde el punto de vista numérico, la trayectoria ascendente del sector escindido era manifiesta, al haber pasado de 53 sindicatos en 1979 a la asistencia de 600 delegados en representación de 182 sindicatos al IX Congreso[871] y a lo largo de la segunda mitad de la década de 1980 consiguió consolidarse como organización sindical: de los 107 delegados sindicales obtenidos en 1982 se pasó a 1.037 en las elecciones de 1986[872], un crecimiento significativo que aunque a mucha distancia de los resultados electorales de CCOO y UGT continuó imparable en años sucesivos; además, sacó adelante su portavoz confederal con la cabecera *Rojo y Negro* (su primer número vio la luz en enero de 1984, consiguiendo una periodicidad regular mensual desde 1988 hasta nuestros días), apoyó la fundación de un centro de

---

870 Lo que daba lugar a cierta confusión, pese a que la CNT–CV abandonó para siempre el guión y prescindió de las siglas CV y AIT, a la que no estaba adherida. La prensa española lo resolvió llamando CNT Renovada a la organización saliente del Congreso de Unificación y CNT Histórica a la CNT–AIT.

871 José March, elegido secretario general del nuevo sindicato de CNT–Congreso de Valencia", *La Vanguardia*, 2 de julio 1984.

872 BERLANGA GARCÍA, J., *op. cit*, p. 53.

estudios libertarios que nació en 1986 con el nombre Fundación Salvador Seguí (FSS) y creó una publicación para que sirviera de instrumento de debate anarcosindicalista llamada *Libre Pensamiento*, la cual salió a la calle en mayo de 1988 y sigue editándose en la actualidad.

A partir del Congreso de Unificación, CNT–AIT comenzó una batalla legal contra lo que consideraba una usurpación de siglas e identidad y el 25 de febrero de 1985 presentó una demanda contra la otra CNT en el Juzgado de Primera Instancia n° 3 de Madrid, batalla legal que por Sentencia de 23 de junio de 1986 perdió. Ello obligó a la organización a presentar un recurso de apelación ante la Audiencia Territorial de Madrid, cuya sentencia tampoco fue favorable a la CNT–AIT y finalmente acudió al Tribunal Supremo, el cual, el 7 de abril de 1979 sí dictaminó que la organización a quien correspondía legalmente el nombre histórico era a la CNT–AIT.

Ante esta primera sentencia judicial adversa, la CNT encabezada por Pepe March convocó de inmediato un Congreso Extraordinario en Madrid el 29 de abril de 1989, en el cual se decidió el cambio por el otro nombre, también con carácter histórico, que se había barajado en el momento fundacional de la Confederación en 1910: Confederación General del Trabajo (CGT). No obstante, no se dio por perdida la batalla legal y en este Congreso se aprobó continuar la reclamación legal de la titularidad de las siglas históricas, tramitada ese mismo día. Sin embargo, el 16 de noviembre de 1992 la Sala Primera del Tribunal Constitucional desestimó el

recurso de amparo promovido por la CGT[873]. En los tres años que transcurrieron entre estas dos sentencias, la CGT ya se había dado a conocer social y sindicalmente con su nuevo nombre y la organización decidió olvidar legalmente el tema, que hasta la fecha no se ha vuelto a plantear (Ilustración E.3.)[874]. Pero lo que la CNT–AIT no consiguió fue que la CGT siguiera existiendo como ente sindical y que, como tal, utilizara y entendiera los símbolos e historia del anarquismo y anarcosindicalismo como propios, lo que llevó a la ya legalmente reconocida como CNT a continuar su campaña de desprestigio hacia la CGT, iniciada desde su misma constitución en 1980 y que, atenuada, puede considerarse que continúa en la actualidad.

Ilustración E.3. XI Congreso de CGT (1989), primer comicio convocado como Confederación General del Trabajo.

873 BERLANGA GARCÍA, J., *op. cit*, p. 53.

874 La renuncia a las siglas históricas llevaba implícita cualquier pretensión sobre el patrimonio histórico cenetista, lo que llevó a la desaparición de la Secretaría de Patrimonio en CGT.

En los últimos veinticinco años CNT y CGT han seguido la andadura sindical que, por separado, habían iniciado en 1979, compartiendo el panorama anarcosindicalista español con otra formación surgida de las filas de la CGT a raíz del Congreso de 1989 llamada Solidaridad Obrera y desde mediados de 1990 con CNT Catalunya–Joaquim Costa[875], nacida a partir de una desfederación masiva de sindicatos de CNT–AIT en Cataluña.

La pérdida progresiva de afiliación a la CNT–AIT fue acentuándose en los años posteriores al Congreso de Torrejón de Ardoz, un proceso iniciado en la década anterior y al que no contribuyeron positivamente las escisiones sufridas. A Fernando Montero le sucedió brevemente como secretario general de CNT–AIT Juan Gómez Casas (1985) y a éste José Luis García Rúa (1986-1990), dos históricos que se vieron sustituidos en el cargo por otro veterano cenetista, Vicente Villanova Gardó[876], elegido en el VII Congreso, con el que CNT–AIT inauguró la nueva década en Bilbao, entre el 11 y 15 de abril de 1990 (Ilustración E.4.).

De este Congreso ya no se hicieron públicos el número de delegados, datos de afiliación o sindicatos constituidos, aunque de los acuerdos del Congreso se desprende una reducción del número de Regionales, que pasó de las doce de 1983 a diez en

875 Joaquín Costa (1846–1911) nunca tuvo relación con el mundo anarquista. La denominación proviene del nombre de la calle en la que la CNT Catalunya estableció su sede en Barcelona y que se mantiene en la actualidad.

876 Vicente Villanueva (o Villanova) Gardó (Barcelona, 1938–Valencia, 2014) formó parte a lo largo de su vida de todas las ramas del Movimiento Libertario. En el momento de su elección como secretario general de la CNT, este electricista manifestó estar afiliado a la confederación desde 1958, *CNT*, 113, abril–mayo de 1990.

1990[877]. En él se incluyó por primera vez en su orden del día un punto dedicado a la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), constituida por la propia CNT–AIT en 1987 con el fin de preservar y divulgar la historia y el pensamiento del anarquismo y donde quedó definido su papel como a) Motor cultural de la CNT, b) Centro de Cultura Libertaria, c) Centro de Estudios Libertarios, d) Centro de documentación anarquista, e) Archivo Histórico de la CNT (sic) y ser depositaria de los archivos cenetistas en Ámsterdam.

Pero las gestiones iniciadas con el IISH orientadas a la devolución del archivo histórico del MLE a la CNT–AIT y materializadas mediante contrato en 1982 se rompieron unilateralmente por parte de los holandeses cuando se produjeron los acontecimientos de 1983, con el argumento de no saber cuál de las dos CNTs era la legítima propietaria del archivo. La CNT–AIT recurrió en 1986 al Ministerio de Cultura para que mediara en el conflicto y conseguir el rescate de su pasado documental. Una vez resuelta mediante sentencia el problema de las siglas, en 1990 los ministros de Cultura y Asuntos Exteriores estudiaron conjuntamente la recuperación del archivo[878], pero todas las gestiones encaminadas a su devolución han fracasado y aún hoy los documentos originales siguen en el IISH[879].

Las escisiones sufridas por la CNT no solo sirvieron como

---

877 "Acuerdos del VII Congreso", *CNT*, 113, abril 1990.

878 *CNT*, 113, abril–mayo 1990.

879 En su pagina web se puede consultar el inventario, http://www.iisg.nl/archives/nl/files/c/10741871full.php#scopecontent, así como en la página de la FAL, http://fal.cnt.es/sites/all/documentos/inventario_amsterdam.pdf

argumento para impedir el regreso a España del archivo histórico depositado en Ámsterdam sino que, además, dificultaron la devolución del patrimonio histórico que le correspondía a la anarcosindical. El reconocimiento legal de los sindicatos y el desmantelamiento de la OSE plantearon el problema del patrimonio sindical, que, como ha quedado dicho en el capítulo 7, se enfocó desde una doble perspectiva: el Patrimonio Sindical Histórico (PSH), correspondiente a los bienes incautados a través de la Ley de 23 de septiembre de 1939 y el Patrimonio Sindical Acumulado (PSA), nombre con el que se designaron inmuebles y bienes adquiridos por la OSE correspondientes a la cuota sindical obligatoria de trabajadores y empresarios.

En 1978 se estimó el patrimonio de la OSE en 44.509 millones de pesetas[880] y aunque la concesión de ayudas y la cesión de inmuebles comenzó con el RDL 19/1976 de creación de la AISS, hasta la década de 1980 no se desarrolló una legislación clara al respecto, materializada en la Ley de Cesión de Bienes del Patrimonio Sindical Acumulado (Ley 4/86 de 8 de enero) y el Real Decreto 1671/1986, de 1 de agosto, por el que se aprobó su Reglamento. CNT–AIT comenzó a reclamar en 1980 el patrimonio histórico que consideraba le correspondía: en principio, 151 inmuebles (casi todos ubicados en Aragón, Andalucía, Castilla y Cataluña) que en su momento constituían sedes confederales, ateneos libertarios, escuelas racionalistas, cooperativas... y bienes diversos como las rotativas de

---

880 *... De los que 29.651 millones correspondían a los inmuebles adquiridos por la antigua Organización Sindical, 13.000 millones a inmuebles donados por ayuntamientos o diputaciones y 1.830 millones a locales incautados de acuerdo con la ley de 23 de septiembre de 1939* (sic), *El País*, 29 de mayo de 1983.

Solidaridad Obrera, bibliotecas, documentos, emisoras de radio y más de cien películas[881].

Cuando en 1986 se tramitaron los expedientes de devolución del PSH, a la CNT se le asignaron inicialmente 248 millones de pesetas, incrementados posteriormente en 23 millones más –cantidad irrisoria si se tiene en cuenta que a UGT le correspondieron 4.144 millones de pesetas y, en vísperas de elecciones sindicales, se le reintegraron 120 inmuebles[882]– que acabaron depositados en el Banco de España por el problema que planteaba la existencia de dos organizaciones que se denominaban igual y que por igual se consideraban las legítimas herederas de la CNT de 1939.

En el año 2005 se modificó la Ley 4/86 mediante Real Decreto–Ley 13/2005, de 28 de octubre, que flexibilizó algunos criterios de la primera y estableció una fecha límite para presentar reintegros y compensaciones. Un año después, a UGT se le reconocieron 149.585.609 euros y 26 inmuebles, mientras que a CNT–AIT se le compensaba con 2.458.925 euros y tres inmuebles[883], volviéndose a repetir la misma política de cesiones claramente discriminatoria de 1986. Este acuerdo de

---

881 *El País*, 12 de febrero de 1985.

882 VILLA GIL, L.E.: "El patrimonio sindical", http://laadministracionaldia.inap.es/noticia.asp ?id=1100001 (fecha de consulta, 20/01/2015).

VILLA GIL, L.E.: "El patrimonio sindical", http://laadministracionaldia.inap.es/noticia.asp ?id=1100001 (fecha de consulta, 20/01/2015).

883 http://cincodias.com/cincodias/2006/11/29/economia/1164783389_850215.html (fecha de consulta, 14/05/2015).

2006 fue recurrido –entre otros– por la CNT–AIT, al considerar que su compensación debía ser de mayor cuantía y en la actualidad el asunto sigue en los tribunales. En 2010, CNT–AIT declaró haber recibido desde que se inició la política de devoluciones solo 12.781.056 euros y 11 locales[884].

Desde 1990, la CNT ha convocado otros tres Congresos (Granada, 1995; Perlora, Asturias, 2002 y Córdoba, 2010), aunque debe señalarse que el vaivén de secretarios generales ha sido mayor.

La CNT–AIT se ha mantenido en un estancamiento crónico con cifras de afiliación muy bajas que incluyen episodios de expulsiones y desfederaciones periódicas[885], hasta convertirse en un sindicato completamente marginal en el panorama sindical español y al borde de la extinción como organización sindical: las previsiones más optimistas estimaban en torno a cinco mil afiliados en todo el país a comienzos del siglo XXI, pero el malestar social provocado por la crisis financiera de 2007 ha permitido mejorar estas cifras de afiliación[886].

---

884 *Interviú*, 1770, 2010, http://www.interviu.es/archivo/(edicion)/70819 (fecha de consulta, 14/01/2015).

885 Por poner un ejemplo reciente, la desfederación del SOV de Cádiz en octubre de

2011.

886 *En el 2002 (...) la CNT estaba formada en su mayoría por pequeños grupos locales de 5 a 20 personas, cuya actividad prioritaria era la propaganda anarquista y que apenas tenían incidencia en el mundo del trabajo* (sic.), *CNT*, 374, enero 2011. En la actualidad, se estima en 8.000 los afiliados a la CNT en todo el país.

Congresos de la CNT–AIT (1983–2010)

N° de Congreso	**Fecha**	**Localidad de celebración**	**Secretario General (año en el cargo) Sindicato de afiliación**
VI (VII de CNT)	12–16 de enero (1983)	Barcelona	Antonio Pérez Canales (1983) SOV de Córdoba
VII	11–15 de abril (1990)	Bilbao	Vicente Villanova Gardó (1990–¿?) Sindicato del Metal de Valencia
VIII	6–10 de diciembre (1995)	Granada	José Luis Velasco Sanz (1995–1998) Sindicato de Banca de Madrid
IX	1–3 de noviembre (2002)	Perlora (Asturias)	Ana Sigüenza Carbonell (2000–2003) Sindicato de Enseñanza de Villaverde, Madrid
X	4–8 de diciembre (2010)	Córdoba	Alfonso Álvarez Osuna (2010–2013) Sindicato de Transportes de Córdoba

Fuente: elaboración propia

La Confederación comenzó a editar en 2012 una revista de pensamiento libertario titulada *Estudios*, de periodicidad

anual[887] y en mayo de 2015 a Pedro Serna (SOV de Valladolid) le sucedió como secretario general Martín Paradelo Núñez, del SOV de Compostela, ciudad en la que radicó la sede del Comité Nacional de la CNT–AIT. Con fama, inmerecida o no, de hermética e intransigente, en la actualidad no se plantea la posibilidad de una reunificación confederal, aunque esto no impide que a nivel local sindicatos y federaciones locales de diferentes anarcosindicales organicen conjuntamente y de modo puntual actos de protesta, paros o manifestaciones[888].

Con la misma etiqueta de sindicatos minoritarios pero en un plano diferente –ya que carecen de su legitimidad histórica– se desenvuelven Solidaridad Obrera y CNT Catalunya. La primera cuenta hoy en día con implantación en algunas empresas con sede en Cantabria, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid, siendo su buque insignia la Federación constituida en la capital y dentro de ella la sección del Metro de Madrid, considerado el auténtico motor de la organización. Ha mantenido desde sus orígenes la publicación *El Solidario* y una afiliación estable, que oscila entre los quinientos y mil afiliados y se presenta a sí misma como una organización intermedia entre las tácticas de

---

887 Sobre la actividad sindical y cultural de la CNT–AIT en la actualidad, puede visitarse su página web http://www.cnt.es/, en la que, además de preservar la memoria de su historia, refleja noticias a nivel internacional y puede leerse el periódico *CNT* o la revista *Estudios.* Otros sindicatos y FL de la confederación también cuentan con sus propias páginas web.

888 *Diferencias con CGT las hay como con cualquier organización o colectivo social. La unidad es para luchar. Nuestra postura es continuar con las acciones conjuntas en base a planteamientos de respuesta reales, más que a una unidad de acción modelo CCOO–UGT, que no entra dentro de nuestro planteamiento como objetivo* (sic). Declaraciones del entonces secretario general de CNT–AIT, Pedro Serna, al periódico digital *Último Cero* el 4 de abril de 2013, http://www.ultimocero.com/articulo/vallisoletano–al–frente–cnt (fecha de consulta, 14/' 1/2015).

CGT –con la que comparte la estrategia de presentarse a elecciones sindicales– y CNT–AIT, ya que, al igual que esta última, considera una aberración percibir dinero del estado[889].

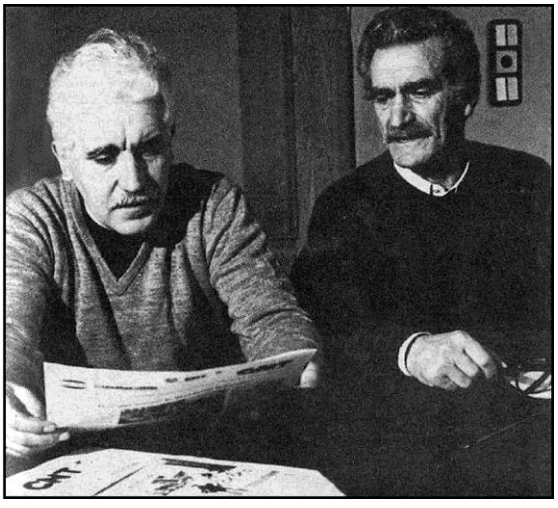


Ilustración E. 4. Izda.: Cartel del VII Congreso de CNT.
Dcha.: Vicente Villanueva Gardó, lee la prensa confederal junto a José Luis García Rúa.

Más difusos son los contornos de CNT Catalunya–Joaquim Costa con respecto a la CNT–AIT, con la que parece coincidir en principios, tácticas y finalidades y quizá sea esta escisión la que mejor evidencie enconamientos personales como el origen de la división en organizaciones separadas.

La labor sindical de CNT–C/JC queda minimizada por su escasa afiliación: en torno a doscientas personas repartidas básicamente por la ciudad y provincia de Barcelona, pero hay que destacar su trabajo en el ámbito cultural, ya que cuenta con una librería, La Rosa de Foc, un centro de estudios libertarios denominado Fundació d'Estudis Llibertaris i

889 Solidaridad Obrera cuenta con una exhaustiva página web, en la que aparecen digitalizados todos los números de *El Solidario*, los problemas de las empresas en las que cuenta con representación y otras noticias de actualidad, http://www.solidaridadobrera.org/ (fecha de consulta, 14/01/2015).

Anarcosindicalistes (FELLA) y un periódico, *Solidaridad Obrera*[890] (Ilustración E.5.).

Por su parte, CGT ha convocado un gran número de Congresos, en que han salido elegidos todos sus secretarios generales.[891] Su ascendente trayectoria año tras año en números de afiliación y representantes sindicales hace de CGT la organización anarcosindicalista más numerosa del estado español y a gran distancia del resto, ya que en la actualidad supera los 80.000 afiliados[892]. Sin embargo, su estrategia sindical –presentación de candidaturas en elecciones sindicales, participación en comités de empresa, percepción de dinero del estado– pone en entredicho entre el resto de las anarcosindicales el carácter anarquista no solo de sus tácticas sino también de sus principios y finalidades, valorándola como una organización más instrumental que ideológica. CGT tuvo que hacer frente desde su constitución a partir del V Congreso al problema del reconocimiento de su identidad anarquista ante sus hermanas ideológicas, pero también entre sus propias filas, que desde la década de 1980 sostienen un debate interno sobre cómo conseguir el máximo de representación sindical sin perder la esencia anarcosindicalista, al tiempo que resuelven los cotidianos problemas de infraestructura, logística y

---

890 La web oficial de CNT Catalunya es http://www.nodo50.org/cntcatalunya/joomla/ (fecha de consulta, 14/01/2015).

891 Excepto Manuel Cárdenas Salamanca (Sindicato de Banca de Barcelona), elegido en el Pleno de Zaragoza de marzo de 1980, cargo que ocupó hasta la celebración del Congreso de Valencia, y Chema Berro, que ha ocupado el cargo dos veces, desde febrero de 1982 hasta octubre de 1983 y, tras la dimisión de Pepe March, en funciones desde febrero hasta octubre de 1993, mes en el que se celebró el XII Congreso.

892 La página web oficial de CGT es http://www.cgt.org.es y son numerosos los sindicatos y FL que cuentan con sus propias direcciones. En cuanto a la FSS, véase http://www.fundacionssegui.org/

organización derivados de un siempre ascendente número de afiliados y sindicatos, y siguen luchando por ser reconocidos en el panorama sindical español como una alternativa viable a las mayoritarias CCOO y UGT (Ilustración E.6).

Ilustración E.5. De izquierda a derecha y de arriba a abajo, los distintivos actuales que, con pequeñas variantes, suelen ser utilizados por CNT, Solidaridad Obrera, CGT y CNT Catalunya.

El escenario en el que CGT quiere despuntar como fuerza sindical presenta unas características concretas: según los datos de afiliación sindical, los trabajadores afiliados en España representan el 15,9%, uno de los porcentajes más reducidos de la Unión Europea si tenemos en cuenta que el promedio para la OCDE es del 17,5%. Esta cifra ha ido a la baja en el resto de los países vecinos desde 2001, año en el que la media en la OCDE era del 20%, pero España presenta la particularidad de no haber disminuido sus porcentajes de afiliación en el siglo XXI[893].

893 Datos publicados por el Instituto de Estudios Económicos el 10 de septiembre de 2013, a partir del "Trade Union Density 2011" de la OCDE, http://images.ozongo.com/xpress/iee_corporativa1/resources/image/La_Afiliaciion_Sindical.pdf (fecha de consulta, 12/01/2015).

Congresos de CNT, desde 1989 CGT (1980–2013)

Número o nombre de Congreso	Fecha	Lugar y localidad de celebración	Secretario General (año en el cargo) Sindicato de afiliación
VI ó Congreso de Valencia	25-27 de julio (1980)	Valencia	Carlos Martínez García (1980-1982) Sindicato de Transportes de Valencia Sucedido por José Mª Berro Uriz (1982-1983) SOV de Pamplona
VII (VI de CNT-AIT)	12-16 de enero (1983)	Barcelona	Antonio Pérez Canales (1983) SOV de Córdoba
Extraordinario o Monográfico	31 de marzo-3 de abril (1983)	Torrejón de Ardoz (Madrid)	
VIII	29 de octubre-1 de nov. (1983)	Madrid	Carlos Ramos Jaquotot (1983-1984) Sindicato de Admón. Pública de Madrid
IX/ Extraordinario/ de Unificación	29 de junio-1 de julio (1984)	Madrid	José March Jou (1984-1989) Sindicato de Transportes de Barcelona
X	2-5 de julio (1987)	Madrid	
I Congreso Extraordinario/ de las siglas	29 de abril (1989)	Madrid	
XI	1-3 de diciembre (1989)	Madrid	Emilio Lindosa Lucas (1989-1991) Sindicato de Banca de Madrid
II Congreso Extraordinario	30 de mayo-1 de junio (1991)	Coslada (Madrid)	José March Jou, (1991-1992. Sustituido en funciones por José Mª Berro Uriz, 1993)
XII	9-12 de octubre (1993)	Madrid	José María Olaizola Albéniz (1993-2001) SOV de Hernani (Guipúzcoa)
XIII	31 de enero-2 de febrero (1997)	Colmenar (Madrid)	
III Congreso Extraordinario	28-30 de noviembre (1997)	Tarragona	
XIV	5 a 8 de abril (2001)	Valladolid	Eladio Villanueva Saravia (2001-2008) Sindicato de Transportes de Madrid
XV	30 de junio-3 de julio (2005)	Valencia	
IV Congreso Extraordinario	29 de febrero (2008)	Bilbao	Jacinto Ceacero Cubillo (2008-2013) SOV de Úbeda (Jaén)
XVI	4 a 7 de junio (2009)	Málaga	
V Congreso Extraordinario	9 y 10 de marzo (2012)	Toledo	
XVII	17-20 de octubre (2013)	A Coruña	José Manuel Muñoz Póliz (2013-en la actualidad) Sindicato de Transportes de Madrid

Fuente: elaboración propia.

Los trabajadores que cotizaron a la Seguridad Social por

cuenta ajena en este país en 2013 fueron 13.757.300[894], de modo que si se aplica a esta cifra el porcentaje de afiliación calculado para el mismo año, se obtiene la cifra de 2.187.410 trabajadores inscritos en algún sindicato en España en 2013.

COMPARATIVA DELEGADOS OBTENIDOS A NIVEL ESTATAL. CGT

AUTONOMÍAS	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	31/08/2004
ANDALUCIA	267	332	325	355	367	411	430	403	435	477
ARAGÓN	52	49	51	53	79	83	87	78	87	94
ASTURIAS	31	31	31	32	22	22	27	24	18	21
BALEARES	59	59	59	12	20	21	23	23	58	72
CANARIAS	11	11	11	10	32	33	33	31	27	34
CANTABRIA	30	23	25	32	21	25	24	19	19	15
CATILAA-LAMANCHA	29	29	29	38	24	31	30	25	36	36
CASTILLA Y LEÓN	138	143	145	159	212	216	220	249	295	303
CATALUNYA	641	657	688	716	880	901	934	910	941	972
PAÍS VALENCIA	293	279	275	278	338	381	405	458	550	604
EXTREMADURA	18	17	19	14	16	16	16	20	24	25
GALICIA	12	32	32	31	45	46	47	46	54	59
MADRID	376	401	458	556	685	755	743	740	865	859
MURCIA	19	19	22	18	15	16	15	14	14	14
NAVARRA	11	11	11	8	18	19	19	18	22	23
EUSKADI	136	137	127	92	89	91	93	81	81	80
LA RIOJA	5	5	5	5	4	4	4	1	7	7
CEUTA-MELILLA	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0
TOTALES	2128	2235	2313	2409	2868	3072	3150	3140	3533	3695
% Crecimiento Anual	0	5,02	3,48	4,15	19,05	7,11	2,53	-0,31	12,51	4,58

Ilustración E.6. Resultados de los delegados obtenidos por CGT en las elecciones sindicales desde 1995 hasta 2004 (Fuente: RIVERA, A.:"¿Qué veinte años no es nada?", *Libre Pensamiento*, 48, 2005, p. 51).

De esta masa de carnets repartidos, puede extraerse la importancia relativa de cada organización sindical, estimada en el año 2011 en los siguientes porcentajes de afiliación: 43,9%

894 Según el *Anuario de Estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social para el año 2013*, http://www.empleo.gob.es/estadisticas/ANUARIO2013/index.htm (fecha de consulta, 12/01/2015).

para CCOO; 31% UGT; 4,7% USO; 3,8% CGT y 12,3% para el resto [895]. Como puede apreciarse, aunque CGT es la anarcosindical más grande del estado, le queda un gran camino para recortar distancias con respecto a CC.OO. y UGT (Ilustración E.7.).

En cuanto a la importancia social y política real de las formaciones sindicales, hay que recordar que en la España actual estas no se derivan de las cifras de afiliación sino del índice de representatividad que se les presupone, dado por las urnas y el número de delegados sindicales resultantes.

Ilustración E.7. Izda., cartel del XVII Congreso de CGT (2013). Dcha., José Manuel Muñoz Póliz, secretario elegido en dicho congreso.

De los 193.112 delegados sindicales con los que tras el desmantelamiento del sindicato vertical se partió en 1978, en

895 Porcentajes obtenidos de JODAR, P. et alii en "Una breve panorámica de las elecciones sindicales 2011, con apuntes de su evolución desde 2003", VV.AA.: *Anuario 2012*. Madrid, Fundación Primero de Mayo, 2013, pp. 541-557.

2011 se contabilizaron 307.011, de los cuales 116.331 correspondieron a CCOO, 109.913 a UGT y solo 16.337 a repartir entre la Unión Sindical Obrera (USO), CGT, Sindicato Unitario (SU), la Confederación de Trabajadores Independientes (CTI) y Sindicato Independiente (SI)[896]. Por último, desde 2008 se está apreciando una lenta evolución en los resultados de las elecciones generales, que están recortando diferencias entre los dos sindicatos mayoritarios, los cuales, a su vez, están perdiendo delegados a favor de organizaciones sindicales más pequeñas o de sector, pasando de tener los primeros el 76% de los delegados en 2010 al 74% en el año 2011, mientras que los otros sindicatos aumentaban sus delegados sindicales en dos puntos. En el malestar social provocado por la crisis económica iniciada en 2007 está el origen de esta desfavorable evolución para las centrales sindicales mayoritarias, un momento socioeconómico que augura estadísticamente un seguro crecimiento cuantitativo de las filas anarcosindicalistas.

896 JODAR, P. et al., *ibídem.*

ANEXOS

Anexo 1

Programa de la Alianza Democrática Socialista

La Alianza quiere, ante todo, la abolición definitiva y completa de las clases y la igualdad económica y social de los individuos de ambos sexos. Para llegar a este objeto, pide la abolición de la propiedad individual y del derecho de heredar, a fin de que en el porvenir sea el goce proporcionado a la producción de cada uno, y que conforme con las decisiones tomadas por los últimos congresos de Bruselas y Basilea, la tierra y los instrumentos de trabajo, como cualquier otro capital, llegando a ser propiedad colectiva de la Sociedad entera, no puedan ser utilizados más que por los trabajadores, es decir, por las asociaciones agrícolas e industriales.

Quiere para todos los niños de ambos sexos, desde que nazcan, la igualdad en los medios de desarrollo, es decir, de alimentación, de Ilustración y de educación en todos los grados de la ciencia y de la industria y de las artes, convencida de que esto dará por resultado que la igualdad solamente económica y social en su principio, llegará a ser también intelectual, haciendo desaparecer todas las desigualdades ficticias, productos históricos de una organización tan falsa como inicua.

Enemiga de todo despotismo, no reconoce ninguna forma de

Estado, y rechaza toda acción revolucionaria que no tenga por objeto inmediato y directo el triunfo de la causa de los trabajadores contra el capital; pues quiere que todos los Estados políticos y autoritarios actualmente existentes se reduzcan a simples funciones administrativas de los servicios públicos en sus países respectivos, estableciéndose la unión universal de las libres asociaciones tanto agrícolas como industriales.

No pudiendo la cuestión social encontrar su solución definitiva y real sino en la base de la solidaridad internacional de los trabajadores de todos los países, la Alianza rehúsa toda marcha que se funde sobre el llamado patriotismo y sobre la rivalidad de las naciones.

La Alianza se declara atea; quiere la abolición de los cultos; la sustitución de la ciencia a la fe y de la justicia humana a la justicia divina.

Fuente: LORENZO, A.: El proletariado militante. Toulouse, CNT, 1946, vol. I, p. 36.

Anexo 2

Nuestras aspiraciones

Queremos en el orden inmediato: el mantenimiento de las bases que por efecto de huelgas o de convenciones recíprocas fueron aceptadas y formadas por patronos y obreros de respectivos ramos y que constan en actas confirmadas en actas por las autoridades locales.

El respeto del derecho de asociación en todas sus manifestaciones legales.

El cumplimiento exacto de la Ley del descanso dominical.

La higienización de toda clase de trabajos.

En el orden de nuestro mejoramiento queremos:

La reducción de horas de trabajo en relación de los progresos mecánicos que se realicen.

El aumento de los salarios, proporcional a las necesidades de la vida del obrero moderno.

Vida externa para toda clase de dependientes.

Supresión del trabajo a destajo en todos los oficios.

Trabajo de seis días por semana o pago de los mismos jornales cuando por causas ajenas del obrero no fueran completos los seis días de labor.

Abolición del albayalde y otras sustancias tóxicas sustituibles en las industrias.

Preconizamos, como medios esenciales de nuestro mejoramiento y nuestra emancipación, la instrucción y cultura de los trabajadores, la enseñanza racional y científica moderna para nuestros hijos, obligatoria, y a la vez indemnizada en las familias obreras necesitadas, como única solución al problema de exclusión del trabajo de la infancia a menores de edad.

La organización de los trabajadores en ramos de producción, en agrupaciones locales, en federaciones nacionales y en la confederación internacional del trabajo.

La educación práctica de los trabajadores en el ejercicio gradualmente extensivo de la Solidaridad Obrera.

Por último, afirmamos y queremos, como fin de nuestras aspiraciones económicas, la emancipación total de los trabajadores del sistema capitalista, sustituyéndolo por la organización obrera transformada en Régimen Social de Trabajo.

Fuente: *Solidaridad Obrera*, 19 de octubre de 1907, p. 2.

Anexo 3

La Confederación Nacional: sus efectivos (1918)

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

SUS EFECTIVOS

Asturias	1.002
Alicante	337
Coruña	638
Córdoba	857
Cádiz	410
Castellón	512
Gerona	1.948
Huelva	340
Barcelona	67.000
Jaén	136
Lérida	1.100
Málaga	610
Mahón	280
Palma de Mallorca	151
Sevilla	1.240
Valencia	1.683
Rioja	146
Murcia	558
Vitoria	12
Valladolid	90
Zaragoza	890
Tarragona	311
Pontevedra	260
Total federados	80.607

Fuente: “La Confederación Nacional: sus efectivos”, *Solidaridad Obrera*, 30 de septiembre de 1918, portada.

Anexo 4

(...) Constituyó así la Ley de Vagos y Maleantes un avance técnico indudable y supuso un paso acertado e importante en la necesaria política de defensa y protección social (...). Sin embargo, los cambios acaecidos en las estructuras sociales, la mutación de costumbres que impone el avance tecnológico, su repercusión sobre los valores morales, las modificaciones operadas en las ideas normativas del buen comportamiento social y la aparición de algunos estados de peligrosidad característicos de los países desarrollados que no pudo contemplar el ordenamiento de mil novecientos treinta y tres, han determinado que la Ley referida (...), aparezca hoy, al menos en parte, un tanto inactual e incapaz de cumplir íntegramente los objetivos que en su día se le asignaron (...).

Son supuestos del estado peligroso los siguientes: Primero. Los vagos habituales; Segundo. Los rufianes y proxenetas; Tercero. Los que realicen actos de homosexualidad; Cuarto. Los que habitualmente ejerzan la prostitución; Quinto. Los que promuevan o fomenten el tráfico, comercio o exhibición de cualquier material pornográfico o hagan su apología; Sexto. Los mendigos habituales y los que vivieren de la mendicidad ajena o explotaren con tal fin a menores, enfermos, lisiados o ancianos; Séptimo. Los ebrios habituales y los toxicómanos; Octavo. Los que promuevan o realicen el ilícito tráfico o fomenten el consumo de drogas tóxicas, estupefacientes o fármacos que produzcan análogos efectos; y los dueños o encargados de locales o establecimientos en los que, con su

conocimiento, se permita o favorezca dicho tráfico o consumo, así como los que ilegítimamente posean las sustancias indicadas; Noveno. Los que, con notorio menosprecio de las normas de convivencia social y buenas costumbres o del respeto debido a personas o lugares, se comportaren de modo insolente, brutal o cínico, con perjuicio para la comunidad o daño de los animales, las plantas o las cosas; Décimo. Los que integrándose en bandas o pandillas manifestaren, por el objeto y actividades de aquéllas, evidente predisposición delictiva; Undécimo. Los que sin justificación lleven consigo armas u objetos que, por su naturaleza y características, denoten indudablemente su presumible utilización como instrumento de agresión; Duodécimo. Los que de modo habitual o lucrativo faciliten la entrada en el país o la salida de él a quienes no se hallen autorizados para ello; Decimotercero. Los autores de inexcusables contravenciones de circulación por conducción peligrosa; Decimocuarto. Los menores de veintiún años abandonados por la familia o rebeldes a ella, que se hallaren moralmente pervertidos; Decimoquinto. Los que, por su trato asiduo con delincuentes o maleantes y por la asistencia a las reuniones que celebren, o por la retirada comisión de faltas penales, atendidos el número y la entidad de éstas, revelen inclinación delictiva.

Fuente: Ley 16/1970, de 4 de agosto sobre Peligrosidad y Rehabilitación Social (BOE, n° 187, de 6 de agosto de 1970, páginas 12551 a 12557).

Anexo 5

“La CNT a la clase trabajadora de España”

PLENO NACIONAL DE REGIONALES DE LA CNT

España. Enero, 1976[897].

Tras la muerte de Franco, el capitalismo español ha entrado en una fase en la que sus contradicciones se han agudizado. Por una parte, la burguesía inmovilista (...) no ve la necesidad de una evolución. La otra parte, lo que podríamos llamar burguesía progresista (fundamentalmente ligada al capitalismo internacional) ha comprendido que para su supervivencia como clase y no verse mañana desplazada del poder, es necesario iniciar una “reforma” (hasta ahora solo de palabra), con el objeto de llegar a la implantación de una “democracia burguesa” al estilo de las existentes en los llamados países occidentales.

Nosotros creemos que con este cambio sólo tratan de explotara la clase trabajadora de una forma mucho más disimulada, para que ésta siga hundida en la miseria humana, económica y cultural. Ante esta falsa democracia, la CNT como

897 La fecha de la cuartilla no corresponde con la de la reunión.

organización de base obrera y convencida de que el Sindicalismo revolucionario o Anarcosindicalismo, es el único medio para llegar a la supresión de las clases y a la destrucción del sistema capitalista (tanto privado como estatal), quiere hacer oír su voz para manifestar:

Que solo la implantación del Comunismo Libertario puede acabar con la sociedad de clases, el sistema de explotación y la opresión que los origina.

Que la Acción Directa y anti–Parlamentaria es el único medio de lucha de la clase trabajadora para conseguir su emancipación.

Que una articulación a través de las federaciones de Sindicatos Únicos de rama es la garantía de la futura democracia obrera y de la gestión de la sociedad a través de la colectividad reunida en Asamblea[898].

Basados en los puntos anteriormente expuestos y convencidos los trabajadores que debemos luchar en Sindicatos Libres e independientes de los partidos, como único medio para alcanzar la verdadera Revolución Social, proponemos: la Solidaridad y respeto absoluto del hombre; la participación directa en la actuación y la lucha: rechazo del liderismo y de la burocracia en los sindicatos: independencia económica de los sindicatos respecto de cualquier partido o Estado; derecho a la objeción de conciencia; abolición de la pena de muerte y métodos represivos; eliminación del paro obrero y nivelación de sueldos con respecto al nivel de vida;

898 En negrita en el original.

abolición de la duplicidad de empleos fijos y eventuales, así como del trabajo a destajo, primas y horas extras; una educación racional e integral sin discriminación alguna.

La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) considera que la presión revolucionaria de las conquistas reivindicativas de la Clase Obrera en rebeldía contra los sistema de explotación y opresión, debe manifestarse permanentemente con una dinámica de lucha creciente, cada vez más radical, apoyándose siempre en la clase trabajadora, promoviendo su concurso y Acción Directa.

Fuente: "La CNT a la clase trabajadora". CNT–FAI. España, enero 1976 (Foto: FSS –M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, Carp. 00006, doc. 000070b).

Anexo 6

Estatutos de la CNT (1977).

RESGUARDO DE DEPOSITO DE ESTATUTOS.

En estas Oficinas, y a las 11,30 del día de hoy han sido depositados por D. Juan Gómez Casas y D. Pedro Barrios Guazo, con D.N.I. núms. 19.422.499 y 1.950.003, respectivamente, los Estatutos dela organización Profesional denominada «CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO», que constan de 3 folios, así como la siguiente documentación:

Acta de constitución de:

Federación Local de Madrid

Sindicato de Transporte de Madrid

Sindicato de Enseñanza de Madrid

Federación Local de Móstoles

Sindicato de Oficios Varios de Móstoles

Sindicato Metalúrgico de Móstoles

Madrid, 7 de mayo de 1977

En Madrid, a catorce de mayo de mil novecientos setenta y siete, siendo las 12 horas, a solicitud del Encargado de la Oficina de Depósito de Estatutos, comparecen D. JUAN GOMEZ CASAS y D. PEDRO BARRIO GUAZO, presentadores de la documentación relativa a la «CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO» y, en complemento y aclaración de la misma, hacen constar:

Que tanto los Sindicatos de Transporte y Enseñanza de Madrid como la Federación Local de Madrid, los Sindicatos de Oficios Varios y Metalúrgico de Móstoles, la Federación Local de Móstoles y todos los Sindicatos y Federaciones adheridas a la Confederación se rigen por las previsiones contenidas en los Estatutos de ésta en todo cuanto, según los respectivos ámbitos, resulta de aplicación.

Por lo tanto, los Estatutos presentados, lo son tanto de la Confederación, como de las Confederaciones Regionales, las Federaciones Locales y Comarcales y los Sindicatos Locales.

TÍTULO PRIMERO

OBJETO DE LA CONFEDERACIÓN

Art. 1° Con el título de Confederación Nacional del Trabajo, se constituye en España, una organización que se propone lo siguiente:

Trabajar por desarrollar entre los trabajadores el espíritu de asociación, haciéndoles comprender que sólo por estos medios

podrán elevar su condición moral y material en la sociedad presente y preparar el camino para su completa emancipación en la futura, merced a la conquista de los medios de producción y consumo.

Practicar la ayuda mutua entre la colectividades federales, siempre que sea necesario y éstas lo reclamen, tanto en casos de huelga como en cualquier otro que pudiera presentárseles.

Sostener las relaciones con todos aquellos organismos obreros afines, ya nacionales o internacionales, para la común inteligencia que conduzca a la emancipación total de los trabajadores.

Art. 2° Para la consecución de estos propósitos, la Confederación y los Sindicatos que la integran, utilizarán siempre la acción directa, sin delegar las luchas económicas y sociales de los trabajadores en institución mediadora alguna, despojando la lucha obrera de toda injerencia política o religiosa.

TITULO SEGUNDO

DE LOS SINDICATOS

Art. 3° Constituirán esta Confederación los Sindicatos de Ramo o Industria en todas las Poblaciones, sea cual sea su importancia, las cuales, formarán las Federaciones Locales, Comarcales o Regionales, sin que tengan en cuenta para nada las diferencias de sexo o raza.

Art. 4° Los Sindicatos adheridos a la Confederación se regirán

con la mayor autonomía posible, entendiéndose por ésta, la absoluta libertad en todos los asuntos relacionados con las profesiones que integren la industria que respectivamente representen. Como medios circunstanciales, serán adoptados los que cada caso requiera y siempre de acuerdo con los tomados por mayoría de Sindicatos Confederados.

Art. 5° Para ingresar en la Confederación, bastará con que el Sindicato solicitante envíe al Comité Nacional, Regional o Local, copia exacta del acta en que conste el acuerdo de adhesión, número de socios que lo compongan, domicilio social, un reglamento del mismo y cuantos detalles considere precisos el Comité para organizar su Sección de Estadística.

Art. 6° Cada sección, adquirirá mensualmente para sus asociados el sello confederal nacional que valdrá 120 pts., que tiene la siguiente distribución:

20 pts. para el Comité Nacional

20 pts. para el Comité Regional

20 pts. para la Federación Local

20 pts. para el Comité Pro–Presos

que deben obrar en poder de los Comités Regionales.

40 pts. para el Sindicato.

Independientemente de los sellos que cada militante adquiera como cotización voluntaria.

La Confederación, viene obligada a publicar trimestralmente en el periódico «CNT» una estadística de gastos e ingresos, y altas y bajas habidas en su seno.

Cuando varios pueblos constituyan la Federación Comarcal, la cotización correspondiente a la Local debe pasar a la Primera.

TITULO TERCERO

DEL COMITÉ NACIONAL

Art. 7° Esta Confederación tendrá un Comité Nacional de administración de relación que estará formado por cinco militantes elegidos por un pleno de militantes de la localidad donde tenga su residencia dicho Comité, más un delegado de cada Confederación Regional, el cual se reunirá en sesión plenaria siempre que el Comité lo estime necesario y en ningún caso menos de una vez cada tres meses.

Art. 8° Los cargos de Secretariado permanente del Comité serán distribuidos en el siguiente modo:

Secretario General.

Tesorero–Contador que tendrá también a su cargo la Asesoría Jurídica y el Comité Nacional Pro–Presos.

Secretario de Prensa, propaganda y cultura.

Secretario de Organización.

Secretario de Relaciones Externas.

Art. 9° El Comité tiene actualmente su residencia en Madrid, y la Confederación tiene su domicilio en la Calle Libertad 15, primero.

Art. 10° Este Comité se renovará cada año, después de celebrarse el Congreso de la Confederación y una vez acordado por éste la población de residencia del nuevo Comité.

TITULO CUARTO

DE LOS CONGRESOS

Art. 11° Esta Confederación celebrará un Congreso anual reglamentario y los extraordinarios que sean precisos, a juicio del Comité Nacional o a petición de la mayoría de los Sindicatos y en distintas localidades.

Art. 12° Para los Congresos ordinarios, el Comité estará obligado a notificar a los Sindicatos con tres meses de anticipación, la fecha de su celebración, a fin de que los mismos manden los temas a discusión, cuyo plazo de admisión terminará un mes antes de dar comienzo el Congreso, con objeto de que se publique orden del día en el periódico órgano de la Confederación.

Art. 13° Los Sindicatos vendrán obligados a aceptar los acuerdos tomados en estos Congresos.

Art. 14° Esta Confederación no podrá disolverse mientras siete entidades quieran continuar.

Art 15° En caso de disolución, los fondos que hubiera se repartirán entre los presos por delitos sociales, y los enseres entre las escuelas que sostengan las entidades obreras de resistencia al capital.

DISPOSICIÓN ADICIONAL

Es absolutamente necesaria la presentación de los documentos sindicales para recibir el apoyo de los Sindicatos[899].

Fuente: "Estatutos de la Confederación Nacional del Trabajo depositados en la Oficina de Depósito de Estatutos del Ministerio de Relaciones Sindicales (7 de mayo de 1977)", FSS–M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, caja 2, carp. 00006, doc. 000074d (anexo).

899 http://archivo.cnt.es/Documentos/congresosCNT/estatutos.htm, [15/11/2013]

Anexo 7

“Orden del día del V Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT)”

Punto 1: Constitución del Congreso (1.1.: Apertura del Congreso por el Secretario General, dimisión del mismo. Información del mitin de clausura; 1.2. Elección de mesa previa lectura de las delegaciones presentes; 1.3. Nombramiento de la comisión revisora de credenciales; 1.4. Lectura de adhesiones; 1.5. Horario de sesiones).

Punto 2: Informe de la comisión revisora de credenciales.

Punto 3: Sistema de votación.

Punto 4: Informe del último Secretariado Permanente y nombramiento de la comisión revisora de cuentas.

Punto 5: Principios, tácticas y finalidades (5.1. Anarcosindicalismo: definición y práctica; 5.2. Concepto Confederal del Comunismo Libertario).

Punto 6: Normativa orgánica (6.1. Criterios de afiliación; 6.2. Estructura orgánica (a. Definición de condiciones para la formación de sindicatos únicos de Industria y de Oficios Varios;

b. De las FF.LL. y las FF.CC.; c. De las Confederaciones Regionales; d) De la CNT; 6.3. Relaciones entre los sindicatos de ramo–FN de Industria; 6.4. Federación de campesinos; 6.5. Funcionamiento orgánico (a. Asambleas de sindicato; b. Plenos y Plenarias; c. Conferencias; d. El Congreso Confederal); 6.6. Representación orgánica (Elección de comités y representatividad de los mismos); 6.7. Jurídica y pro–presos; 6.8. Otros problemas de organización (a. Incumplimientos orgánicos; b. Expulsiones; c. derechos y deberes de los afiliados; Carnet confederal y cotizaciones); 6.9. Defensa Confederal; 6.10. Modificación de los estatutos en función de los acuerdos tomados anteriormente en el Congreso).

Punto 7: Estudio de la situación actual (7.1. Situación económica, política y social; nacional e internacional. El movimiento obrero hoy a nivel nacional e internacional. 72. CNT ante el fenómeno de las autonomías. El nacionalismo y las nacionalidades).

Punto 8: Estrategia laboral y sindical (8.1. Acción sindical en la empresa; 8.2. Elecciones sindicales; 8.3. Negociación colectiva; 8.4. Expediente de crisis, regulación de empleo; 8.5. Estatuto del trabajador; 8.6. I.M.A.C. y Mutualidades Laborales, antiguo I.N.P. y Seguridad Social; 8.7. Problema agrario; 8.8. Problema del mar; 8.9. Problema de los emigrantes; 8.10. Cooperativas de producción y consumo; 8.11. Jubilados y pensionistas; 8.12. Asesorías jurídico–laborales).

Punto 9: El paro.

Punto 10: Patrimonio Histórico y Acumulado.

Punto 11: Prensa, propaganda y formación (11.1. Periódico CNT: cabecera, responsabilidades orgánicas de redacción, confección y distribución; 11.2. Revista; 11.3. Otras publicaciones; 11.4. Medios de comunicación y propaganda en general. Posibilidades de creación de una editorial y emisora de radio; 11.5. Formación de militantes; 11.6. Plan de propaganda inmediato).

Punto 12: Represión, sus formas y consecuencias.

Punto 13: CNT ante los presos (confederales, libertarios, otros, etc.).

Punto 14: Relaciones de la CNT con otras organizaciones y organismos (14.1. Con el Movimiento Libertario, previa definición del mismo (a. Nacional; b. Internacional); 14.2. La AIT y sus secciones; 14.3. Otras organizaciones, organismos y estamentos).

Punto 15: Postura de la CNT ante los problemas no estrictamente laborales (15.1. Enseñanza y educación; 15.2. Municipios y barrios. Formas posibles de acción libertaria; 15.3. Ecología. Política energética. Cuestión nuclear; 15.2. Salud y sanidad; 15.5. Medios de comunicación; 15.6. Ante la discriminación social).

Punto 16: Trayectoria Confederal desde el último Congreso (16.1. Periodo 36–39; 16.2. Postguerra y Clandestinidad; 16.3. Reconstrucción y vida de la organización (76–79); 16.4. Problemática del exilio. Informe y rendición de cuentas de los sectores exiliados. Situación actual. Archivos de Ámsterdam).

Punto 17: Elección del secretariado general. Localidad de residencia del Comité Nacional.

Punto 18: Elección de oradores para el mitin de clausura. Acto de clausura.

Fuente: "Orden del día del V Congreso de la Confederación Nacional del
Trabajo (CNT)", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002, doc. 000019.

Anexo. 8

Dictamen sobre Principios, tácticas y finalidades aprobado por el V Congreso de la CNT.

(Sindicatos miembros de la Ponencia: Artes Gráficas de Madrid, Oficios Varios de Hospitalet de Llobregat (Barcelona), Enseñanza de Valencia, Transporte de Málaga, Construcción de Zargoza, que acabó retirándose).

Apartado 1. Anarcosindicalismo: definición y práctica. Entendemos el anarcosindicalismo como la síntesis de la teoría y práctica del anarquismo actuando sobre y en todo tipo de asociacionismo obrero que confluye en un sindicato. Se trata en rigor de una síntesis del anarquismo y el sindicalismo revolucionario para impulsar el cambio de sociedad actual desde el mundo del trabajo. El anarquismo ha sido la fuente de inspiración del sindicalismo revolucionario nacido en Francia en el siglo pasado, por lo que se le puede decir, según hace actualmente la A.I.T., como sinónimo de anarcosindicalismo.

Es preciso establecer una diferenciación en los contenidos esenciales que caracterizan la acción del sindicalismo revolucionario que propugna y practica el anarcosindicalismo y el que propugnan ciertos grupos y sectores bastante alejados del movimiento libertario, a pesar de que emplean, desvirtuando su contenido, la frase de «sindicalismo revolucionario». No entendemos por sindicalismo

revolucionario más que aquel movimiento que, surgido de entre las clases explotadas y oprimidas, aspira a la destrucción del sistema establecido para, por medio de una acción directa y antiautoritaria, desmontar los mecanismos de dominación poniendo todos los medios de producción al servicio de los trabajadores, los cuales tomarán en cualquier circunstancia las decisiones que crean convenientes sin conocer ningún otro tipo de mediación, imposición o poder que no sea el dimanado de los propios trabajadores

Abundando en lo anterior, ratificamos los acuerdos adoptados por el Congreso Constitutivo de la Asociación Internacional de Trabajadores celebrado en Berlín en diciembre de 1922 y modificados en el IV Congreso de Madrid de 1931 y en el V Congreso de París de 1935.

PRINCIPIOS Y FINALIDADES. El anarcosindicalismo es en realidad, desde el punto de vista de los principios una visión determinada del mundo que se corresponde con la filosofía antiautoritaria y emancipadora del anarquismo y por ello exterioriza su oposición a toda explotación tanto económica como política y a toda alienación religiosa siendo su objetivo fundamental y prioritario el de propagar esas ideas al mundo del trabajo por medio del sindicato. Actúa en el campo sindical, porque donde realmente el individuo siente la explotación es en el campo de lo económico, donde la lucha de clases se da con más claridad y es asumida por la mayoría de los trabajadores. Hay que pensar, y la historia lo viene demostrando, que las revueltas e intentos revolucionarios se quedan en nada, si en los países donde se dan no existe una organización sindical revolucionaria.

Hay que resaltar que esta actitud de oposición a toda explotación no puede calificarse de mera ideología o producto de laboratorio sino que responde a una constante del ser humano a lo largo de la historia, en su lucha sin tregua contra todo tipo de opresión. Esa lucha constituye la reivindicación del derecho a ser y a disponer libremente del propio destino, junto al deseo solidario de que todas las personas, de un modo colectivo, alcancemos ese derecho. No habrá verdadera libertad mientras una sola persona permanezca sometida a otros semejantes. El mérito del pensamiento libertario reside tan solo en el esclarecimiento de este hecho ante la conciencia de la persona.

Frente al mundo de opresión constante y en múltiples sentidos que padecemos, el anarquista opone su rebelión. Su visión parte de una ruptura total con los valores políticos, económicos y culturales establecidos por las clases dominantes a través de la historia. Para el anarcosindicalismo la evolución histórica, si tiene un sentido debe culminar en una ética de la responsabilidad personal e intransferible, opuesta de modo radical a la constante histórica de dominación. Esta ruptura supone el que el anarcosindicalismo contraponga a los valores de la sociedad establecida sus propios valores. Mediante éstos los trabajadores se convierten en agentes soberanos y activos de la transformación social. Para llevar a cabo esta transformación en profundidad, el anarcosindicalismo se materializa en la forma organizativa concreta que denominamos CNT (Confederación Nacional del Trabajo).

ANTICAPITALISMO. El anarcosindicalismo se opone de modo radical al sistema establecido por el capitalismo liberal o por el

capitalismo de estado en todas sus variantes. El capitalismo, independientemente de sus transformaciones presentes o futuras, representa la explotación económica derivada de la propiedad privada de los medios de producción y la subsiguiente capitalización de éstos por unos pocos, sin importar que los explotadores se representen individualizados o de modo anónimo o colectivo. El capitalismo de Estado por su parte, se apropia de la propiedad en beneficio de un sector privilegiado integrado en el Estado. Tanto en uno como en otro sistema el individuo, el trabajador, no es dueño de su trabajo ni de sus decisiones. En una parte se aduce la necesidad de la economía (dominada por los grandes propietarios y financieros amparados por el Estado), en la otra se sacrifica a la clase trabajadora en nombre de un falso «bien común» impuesto por el Estado. Ambos sistemas desarrollan sus instituciones (medios de represión) a través de la clase gobernante: leyes, organismos de justicia, cárceles, policía, ejército etc. para dominar a los gobernados e imponer la cultura propia del sistema.

ANTIESTATISMO. Según lo antes expuesto resulta evidente que una de las finalidades del anarcosindicalismo es la destrucción del Estado, realidad político–jurídica que sostiene y sacraliza por medio de su diversos estamentos y leyes –parlamentos, senados, constituciones, organismos arbitradores, cuerpos policiales y represivos de todas clases y en último lugar, el ejército– las formas económicas de explotación Es obvio que el Estado constituye la representación de la clase dominante, sosteniendo, en el caso de la llamada sociedad occidental en que vivimos, la propiedad privada de los medios de producción y la economía de mercado. Esto conlleva

la tradicional minoría de edad del ciudadano y el mantenimiento del actual sistema por medio de la represión y del terrorismo institucionalizado Frente a ello, el anarcosindicalismo opone al Estado la libre federación de comunas autónomas libertarias.

ANTIMILITARISMO E INTERNACIONALISMO. Estas dos definiciones, conexas entre si, forman parte de las convicciones profundas de la CNT y se relacionan con la necesidad de superar los Estados nacionales y las amenazadoras concentraciones de poder que ellos representan. Al mismo tiempo ello nos lleva a la necesidad de articular una actividad en el plano internacional junto con las organizaciones afines del anarcosindicalismo de otros países al objeto de mantener mancomunadamente una lucha en este frente.

OTRAS FORMAS DE PODER. Consecuentes con la idea de que la teología está en la raíz de todo gobierno político, el anarcosindicalismo se manifiesta contrario a todas las religiones e iglesias así como a las formas filosóficas e ideológicas que se opongan al desarrollo crítico del individuo.

La culminación de las luchas transformadoras contra el capitalismo y el Estado constituyen la finalidad esencial del anarcosindicalismo y por tanto de la CNT Aquellos dos frentes fundamentales de lucha contienen todos los demás frentes posibles. Por ello la C.N.T prestará suma atención y apoyara la acción contra las realidades derivadas de la actuación corruptora del Estado y del productivismo capitalista, la cual atenta contra la naturaleza y degrada, afectando con ello al equilibrio mismo del hombre en su entorno. Por ejemplo, la

lucha ciudadana y otras, se deben realizar en base a la militancia, deseable y voluntaria, de los cenetistas a través de las organizaciones de barrio.

De todo lo expuesto se deduce que las profundas transformaciones económicas y político–sociales apuntadas como aspiraciones del anarcosindicalismo y de la CNT sólo podrán plasmarse finalmente con la consecución del comunismo libertario, siendo éste, en realidad, la materialización de aquéllas.

EL FEDERALISMO. Por ser la federación la base de la sociedad futura, la CNT proclama el federalismo como el nexo de articulación libre y solidaria, sin autoritarismo ni coacción, de todos los grupos económicos y de relación humana general, que cumplirán en la nueva convivencia las funciones básicas de la vida social en todos sus aspectos.

El federalismo constituye hoy también. el principio esencial que rige las actividades de la CNT en el plano estructural y en el del funcionamiento interno de la misma, garantizando de este modo la libertad y la igualdad decisoria de los individuos y los sindicatos integrados en la organización. Dada su estructura no jerárquica y sus contenidos federalistas, la CNT rechaza cualquier tipo de función dirigente, así como la figura de lideres o jefes carismáticos. El federalismo de CNT no es una descentralización de un poder central, en diferentes poderes a más bajo nivel. Quiere decir lo anterior, en uno de sus aspectos, que tomamos postura decidida contra todo tipo de centralismo. Afirmamos por ello que en su organización y funcionamiento interno la CNT prefigura el tipo de sociedad a

que aspiramos, dado que el futuro, para realizarse, debe estar contenido ya como germen en el presente.

SOLIDARIDAD Y APOYO MUTUO. En la construcción de la nueva sociedad y en la lucha diaria en defensa de los intereses propios de los trabajadores, ambos conceptos son el aglutinante de la acción colectiva en la persecución del bien común de toda la sociedad.

LAS TÁCTICAS: LA ACCIÓN DIRECTA. Estos son los procedimientos o medios que la CNT pone en práctica cotidianamente para reafirmar los principios que la animan y crear las condiciones que facilitarán en su día el logro de las finalidades. En este punto la CNT y el Anarcosindicalismo se juegan toda su credibilidad ante los trabajadores, y por ende las posibilidades ulteriores de un crecimiento que le permita extenderse a todos los sectores como alternativa revolucionaria decisiva.

Afirmamos que el problema de los fines y los medios constituye hoy el punto clave con el que se enfrenta, genéricamente hablando, el socialismo. Dentro de este campo solo ganarán la credibilidad final del pueblo aquellos sectores que presenten una coherencia total entre los fines propuestos y los medios puestos en juego para lograrlos. Esto quiere decir que los medios o tácticas o prácticas utilizadas, nunca deberán entrar en contradicción con los principios y finalidades, so pena de invalidar a estos últimos por completo. El testimonio histórico es claro: los que trataron de hacer compatible el logro de la sociedad sin Estado y sin Clases con la conquista revolucionaria del poder político y la creación de un Estado

provisional o transitorio derivaron finalmente hacia el Estado totalitario que hoy oprime a estos pueblos y silencia y tortura a los disidentes. Por otra parte, los que, reclamándose de iguales principios y fines, pusieron toda su confianza en la conquista de ese mismo poder político mediante el voto popular, acabaron siendo absorbidos por la democracia burguesa, de la que se constituyeron en fieles administradores. De este modo las aspiraciones revolucionarias de la clase trabajadora han sufrido un evidente revés. Los trabajadores han perdido en gran parte sus objetivos como consecuencia de las manipulaciones de partidos y sindicatos que, en la mayoría de los casos, apuntan a un reformismo corporativista, que lleva a la perduración indefinida del sistema de explotación que padecemos.

La CNT, el anarcosindicalismo, lucha, para, por una parte, no ser asimilado por el sistema y, por otra obtener nuevas vías de penetración que permitan acercamos a la revolución y al tipo de sociedad futura a la que aspiramos

La CNT debe conseguir a través de sus tácticas entiéndase sus medios o prácticas, acercarse cada día más a los fines propuestos por lenta que esta aproximación pueda parecer. Para ello debemos evitar el tipo de contradicciones sufridas por otras organizaciones llamadas revolucionarias, si queremos preservar nuestra identidad.

El anarcosindicalismo, sin embargo, precisa hoy de una evolución imaginativa y combativa, si pretendemos enfrentarnos a la fuerte oposición que ejerce en la actualidad el sistema en todos los órdenes de nuestra vida tanto en el aspecto laboral como social y cultural. Sin este esfuerzo, en

todos y cada uno de los puntos en que somos explotados y oprimidos, nuestras pretensiones revolucionarias quedarán inevitablemente ahogadas. Nuestras tácticas o medios se resumen en lo que llamamos acción directa. Esta deriva naturalmente de los análisis realizados al definir los principios y finalidades y las nociones de anticapitalismo, antiestatismo y federalismo En realidad, la acción directa, que a ojos del observador superficial puede parecer como acción violenta y desnuda, es otra cosa muy distinta, aunque asuma o pueda asumir llegado el momento, la violencia revolucionaria. Se trata de una metodología que resume la visión global del mundo que profesan los/as anarcosindicalistas y en la que se funden armoniosamente los planteamientos teóricos con la acción práctica encaminada a realizarlos, sin fracturas ni contradicciones.

La acción directa es la única asumible por nuestra militancia y viene prefigurada en todas las aspiraciones enunciadas. La visión antiautoritaria de la historia, la nueva ética de la responsabilidad personal e intransferible, el carácter soberano que adscribimos a la persona humana para determinar su destino, nos lleva a rechazar cualquier forma de mediación o de renuncia de la libertad y de la iniciativa individual y colectiva en segundos o terceros, no importa quiénes sean dejando en sus manos TODO el poder de decisión. ESTA RENUNCIA ES EL HECHO CLAVE, la pendiente por la que se deslizan hacia su ruina las diversas escuelas del socialismo que exigen la dependencia del ciudadano. Pero queremos dejar bien sentado que la acción directa no presupone la acción individual y aislada de la persona, sino la actuación colectiva y solidaria de todos los trabajadores y trabajadoras para resolver sus

problemas en el momento histórico que vivimos, frente a los individuos que detentan el poder o sus intermediarios. Y será ese colectivo de trabajadores el encargado en todo momento de arbitrar los medios para aplicar esa acción directa del modo que el conjunto o asamblea considere más oportuno en cada caso, siempre que no se vaya contra la esencia misma de la CNT La defensa de los trabajadores es un derecho y un deber ineludible para lo cual pueden utilizarse métodos variados y que van desde el label, censura sindical, trabajo lento, boicot... hasta la huelga de solidaridad y la huelga general revolucionaria.

Esta acción directa en definitiva nos lleva a rechazar parlamentos, elecciones parlamentarias y referendos, instituciones todas que son la clave de la intermediación. En el terreno económico reivindicativo y por las mismas razones, rechazamos todo tipo de entidades arbitrales entre el capital y el trabajo, como jurados mixtos comisiones de arbitraje etc. manifestándonos en favor de la confrontación libre y directa del capital y el trabajo. Es por todo lo dicho, en suma, por lo que rechazamos el Estado en todas sus formas.

Apartado 2. Concepto confederal del comunismo libertario. Declaración preliminar.

Partimos de considerar el presente trabajo como algo no dogmático, ni monolítico, y mucho menos definitivo.

En principio el V Congreso se identifica con las líneas generales del dictamen sobre Comunismo Libertario (ver Actas Congreso de Zaragoza) elaborado en 1936 Debe tomarse el

presente trabajo como indicaciones para un debate en los sindicatos que permita un enriquecimiento del futuro plan de sociedad comunista libertaria.

INTRODUCCIÓN: Desaparecido el sistema actual impuesto desaparecerán también la irracional acumulación capitalista y los privilegios derivados de la misma. La sociedad procederá a una distribución igualitaria de los bienes producidos por todos, según el principio: de cada uno según sus fuerzas, a cada cual según sus necesidades. Los elevados índices de productividad obtenidos gracias a la moderna tecnología permiten prever un nivel de vida para cubrir el anterior objetivo. Si la sociedad actual puede subsistir y progresar, a pesar del enorme parasitismo, como hemos evidenciado en otros puntos del orden del día, ello nos permite afirmar que, sin merma de la productividad (aunque sería preciso una reconversión y estudio detallado en cada caso) podría crearse la riqueza necesaria para garantizar una vida confortable para todos. Por supuesto que desaparecerían las escandalosas superfluidades que constituyen el lujo de los explotadores, pero por el contrario cobraría un impulso y florecimiento extraordinario todos los aspectos económicos, sociales y culturales de la vida social, ahora si merecedora en verdad de este calificativo. Desaparecería asimismo la irracionalidad del consumismo productivista y con esto la patética sociedad del despilfarro. Como ha dicho un autor libertario, el consumo dirigiría en todos los casos a la producción, no viceversa como es hoy el caso.

LÍNEAS GENERALES DE LA CONSTRUCCIÓN COMUNISTA LIBERTARIA. Por supuesto que no pretendemos configurar desde hoy el porvenir, sino prefigurarlo, como hemos afirmado con anterioridad. Lo contrario sería una pretensión autoritaria además de un absurdo. La responsabilidad de decidirlo corresponderá por entero a las generaciones presentes en el memorable tránsito.

Sin embargo consideramos de gran importancia la previsión de determinadas líneas generales o ideas–fuerza sobre las que andamiar la nueva sociedad. Téngase presente que la ausencia de estas ideas–fuerza bien cimentadas en todas las grandes revoluciones históricas hizo posible que el carácter primigeniamente libertario de las mismas fuese finalmente capitalizado de forma autoritaria. De manera que el diseño de las grandes líneas generales puede ser útil para los futuros constructores, quienes las ampliarán de acuerdo con sus criterios y los valores y circunstancias del momento.

Los criterios prácticos sobre la construcción del comunismo libertario son muy diversos y han cambiado en el tiempo. El dictamen del Congreso de Zaragoza subraya el papel decisivo de la comuna como marco o asiento de todas las actividades humanas básicas, incluidas las económicas.

Es incuestionable a nuestro juicio, que la comuna es el marco donde se cumplen todas las funciones vitales de la sociedad, si bien creemos que deben situarse en una relación armónica las realidades de orden económico y productivo y aquellas otras de relación humana general dada la esencialidad misma de ambas. Es por esta razón que aludimos a la federación

económica y a la federación política como situadas en un nivel de complementariedad, aunque la primera se verifique en el ámbito de la segunda.

EL CAMPO ECONOMICO–PRODUCTIVO. Los elementos constitutivos de este campo serían: las unidades productivas de base (fábricas, talleres, minas, etc.), los consejos locales de economía que asumirían la función de coordinar la economía en el nivel local, las federaciones de industria a nivel regional, nacional e internacional si fuese necesario.

No hay duda que, efectuado el cambio revolucionario y abolida la propiedad privada y el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividen a los hombres en explotados y explotadores como se dice en la ponencia del Congreso de Zaragoza los trabajadores se incautarán de las unidades productivas de base, y procederán a hacer balance de maquinarias y materias primas y de cuantos datos estadísticos interesen a los consejos locales de economía.

A partir de este momento, los centros de producción crearán sus consejos técnico– administrativos, nombrados en asamblea general y procederán a reestructurarse de acuerdo con las necesidades de cada grupo y posteriormente con las necesidades locales de cada industria. De estas necesidades los trabajadores deducirían las decisiones a tomar desde el punto de vista estructural, decidiendo en cada caso el tipo y dimensión de la unidad productiva procediéndose con criterios racionales que superen las estructuras inoperantes por reducidas, como ya se hiciera en Barcelona durante el proceso

revolucionario y también en otros sectores de la España revolucionaria. De igual modo procedería corregir la gigantanasia creada por la concentración industrial de nuestros días, descentralizándose los grandes conglomerados para adaptarlos a las conveniencias reales y a las posibilidades del entorno, con ayuda de los adelantos tecnológicos.

A nivel regional y nacional, la federación de industria cumpliría las funciones de coordinación correspondiente a sus niveles, resolviendo los desajustes dentro del ramo y el aprovisionamiento de materias primas. La planificación industrial por ramas se llevaría a cabo en los congresos a los diferentes niveles y se tendrían en cuenta tanto los datos estadísticos de la industria como los suministrados por los consejos de economía regionales o nacional en relación con el estado general económico y las exigencias de éste.

Algunas industrias, como enseñanza, transporte, construcción, gastronomía y otras, escaparían probablemente a la planeación económica en aquellos aspectos relativos a los ámbitos locales o comunales, por afectar ya no sólo a los trabajadores, sino esencialmente a los ciudadanos como tales. Lo más probable es que cada comuna o municipio tendrá ideas propias sobre la organización de determinados servicios como el transporte, la enseñanza y otros. En cuanto a la construcción, en este caso, urbanismo, es de prever que las comunas tendrían buen cuidado en elegir el tipo de construcciones o viviendas adecuados al respectivo ámbito geográfico, al carácter del paisaje o al temperamento artístico y creativo de cada comuna. En todos estos casos decidiría la propia comuna, recurriendo a los medios técnicos del propio

organismo local de la construcción, Esto ofrecería la posibilidad de una menor centralización de este ramo y de otros, que sólo tendrían que resolver en ámbitos geográficos superiores el problema de las materias primas. Repetimos que todas estas líneas generales tienen sólo un valor indicativo.

LA AGRICULTURA. Cuanto se ha dicho para las federaciones de industria cabe afirmarlo para las federaciones de campesinos, que se articularían a partir de las unidades colectivizadas de base en federaciones comarcales y regionales. Aquí convendría proceder a una diversificación del campo agrícola como en el caso de la industria, según las especialidades de la agricultura, que podrían articularse por separado en grandes grupos productivos. Cabe pensar en una federación nacional de cereales, otra de legumbres, de tubérculos, del vino y la sidra, de los productos lácteos y sus derivados, de las materias grasas y de la carne. Otro tanto se puede decir de las actividades pesqueras. Acaso fuera conveniente unir por fin estas federaciones nacionales campesinas especializadas en federaciones generales de la agricultura en los ámbitos regionales, constituyendo una confederación general (o nacional) agrícola con articulación final. Estas federaciones regionales, así como la confederación general estarán representadas en los consejos locales, regionales y nacionales (o general) de economía, donde revertirían las necesidades de asistencia técnica, herramientas y maquinarias diversas, abonos y productos químicos etc. Se tendrán también en cuenta las circunstancias dadas en la revolución española 1936–39. Por supuesto que en todas las modalidades de cultivo se suprimiría cualquier forma de explotación del trabajo ajeno.

LAS COMUNAS. Como hemos dicho en otro lugar la comuna es el ámbito en el que se desarrollarán todas las actividades humanas esenciales, tanto las económicas productivas, ya descritas, como las de relación humana general. Por ello es el eje en que se insertará la vida de la nueva sociedad.

Lo mismo que la nueva estructuración económico–productiva tendrá como base a los trabajadores/as y a las unidades productivas de base la nueva estructuración de las relaciones humanas generales tendrá como base primordial la persona y el núcleo social primario asentado en el barrio o distrito y por extensión la comuna local (o municipio libre). La comuna será la unidad básica de la convivencia ciudadana y la entidad geosocial sobre la cual se estructurará la gran federación política que debe sustituir al Estado. Las comunas serán autónomas y se federarán comarcal, regional o nacionalmente (o en el espacio ibérico) para que se cumplan los fines de solidaridad y complementariedad política y económica previstos en la sociedad comunista libertaria. La unión libre y voluntaria que empieza en la persona soberana, emancipada de toda alienación, culmina en la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias (C.I.C.A.L.). En los congresos de la confederación se tomarán, dentro de la más amplia libertad, las más importantes decisiones relativas a la vida e intereses del conjunto de comunas que compongan la Confederación. Por supuesto que las decisiones correspondientes a cuestiones locales o regionales se tomarán en estos ámbitos puesto que partimos del concepto básico de autonomía. Bien entendido que autonomía en el federalismo supone mutua solidaridad y apoyo mutuo dentro de los intereses comunes.

Ante una extensión posible de la revolución fuera de los límites de la península ibérica, cabe imaginar la estructuración de una Confederación Internacional de Comunas Autónomas Libertarias, formación que implicaría naturalmente la desaparición de las grandes concentraciones de poder que representan hoy todos los Estados.

LA COMUNA AUTÓNOMA. Esta entendería en la gestión de los problemas que afectan a la vida y convivencia de la colectividad. Cuestiones tales como la sanidad, el urbanismo, la vivienda, la enseñanza la cultura, el ocio, los transportes locales, la demografía y las estadísticas, la distribución y el consumo estarían a cargo de los organismos especializados creados por la comuna y que se desenvolverían bajo la supervisión de la misma. En los diversos barrios y distritos, los ciudadanos/as tomarán decisiones y ellas constituirán la voluntad decisoria sobre todos los problemas de la vida ciudadana.

Los problemas de carácter comarcal o regional se resolverán del mismo modo en cada ámbito, articulando las decisiones de abajo a arriba. Las correspondientes a niveles más elevados (nacional o ibérico) seguirán la misma modalidad, refiriéndose, como ya hemos apuntado a todas las cuestiones, de diversa importancia y transcendencia relativa al conjunto de la sociedad. Finalmente, del mismo modo federalista la voz de la C.I.C.A.L. se dejaría oír en el concierto de la confederación internacional, si ésta existiese.

Toda actividad de carácter social en el área de la comuna tendrá punto de convergencia en la misma.

DE LOS ORGANISMOS TÉCNICOS. Como ya se ha sugerido, las comunas crearían en su seno tantos organismos especializados como necesidades reales existan. A este nivel local la comuna, tras llevar a cabo un inventario general de todos los bienes ahora comunes se hace cargo de la administración de los mismos y de aquellas funciones productivas relacionadas con la vida local, en el sentido indicado cuando nos referimos a los aspectos económico–productivos. Estos estarán como tales presentes por medio de un organismo especializado en el seno de la comuna. Este organismo no será otro que el del consejo local de economía.

A niveles regionales, los consejos regionales de economía estarán representados en las respectivas federaciones regionales de comunas y por fin en el ámbito nacional o ibérico, el consejo nacional o ibérico de economía estará representado en la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias. De este modo se fundirán armoniosamente las actividades económico productivas con las de relación humana.

Caben aquí algunas consideraciones importantes en cuanto a la complementariedad sindical. La Comuna representará por su propia naturaleza la integralidad de las personas en todos sus aspectos. Sería misión de la comuna ordenar estadísticamente el consumo y la distribución por medio de sus lazos demográficos. Por tanto, y en última instancia el consumo deberá orientas la producción, puesto que sólo deberán producirse aquellos productos que sean necesarios para la subsistencia y el bienestar de la comunidad.

Esto quiere decir que los servicios estadísticos de la comuna significarán un factor de racionalidad económica. Del mismo modo, las aspiraciones cambiantes de la sociedad viva, reflejadas en los acuerdos de las comunas a todos los niveles, serán otros tantos factores orientados a la racionalidad económica, a servir los fines integrales de la persona, y a facilitar los cambios necesarios en el concierto general de la vida social.

Pensamos que el complejo mundo de las relaciones económico–productivas y el de las relaciones humanas generales podrían ser influidas y controladas de principio a fin por la persona a través del canal de la comunicación ciudadana de las Comunas Libres articuladas de abajo a arriba y a todos los niveles.

LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO. Aunque sean de esperar verdaderos prodigios por parte de la tecnología actual, la sociedad comunista libertaria no podrá todavía aplicar, de entrada, la fórmula kropotkiniana de la «toma del montón» y probablemente serán necesarios controles sociales en cuanto a la distribución y el consumo y éste deberá estar condicionado por las posibilidades reales de la producción.

Otra cuestión a resolver será la del medio o signo de cambio destinado a obtener los productos necesarios para cubrir las necesidades de todos; el medio propuesto por el Congreso de Zaragoza fue la «carta del productor», extendida por los comités o consejos de fábrica o de cultivo a los productores, facilitando a su vez los consejos comunales, cartas de consumo a los integrantes de la población pasiva. Desarrollando esta

misma iniciativa, surgió la idea de un signo de cambio que no podría capitalizarse, dado que no tendría el menor sentido en un sistema en que no existiría la propiedad privada ni explotación posible del trabajo ajeno. Serán las comunas quienes repartan los bonos de adquisición. Este signo de cambio tendría como fin esencial regular la distribución de los productos.

OTROS PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD COMUNISTA LIBERTARIA. Trazadas las líneas generales de cómo entendemos hoy la futura sociedad comunista libertaria, consideramos ocioso entrar hoy, a tan distante perspectiva, en pormenorizaciones sobre otros aspectos de la vida social, como puede ser la pedagogía, las relaciones sexuales, el problema religioso, y una multitud de prácticas que florecerán espontáneamente en las comunidades libertarias y que apenas podemos imaginar hoy.

Queda la cuestión de desmitificar la revolución y hay que entenderla como una tremenda fractura que pondrá a prueba la voluntad y la inteligencia de los revolucionarios que pongan los cimientos de la nueva sociedad. Esta no sería de la noche a la mañana algo idílico. Habrá dificultades de todo tipo pero no insalvables, dado que la creatividad y el impulso revolucionario serán las grandes herramientas que arrumbarán el viejo mundo y sienten las bases de otro completamente nuevo.

Entre las dificultades estará la necesidad de defender por las armas la revolución como ya previeron los compañeros de 1936. Los militantes de 1936 venteaban los acontecimientos revolucionarios, nosotros hoy debemos ir creando sin pausa las

condiciones objetivas para el cambio expresadas claramente en el dictamen de Zaragoza de 1936,

PALABRAS FINALES. Queremos evitar aquí la impresión de un relato anticipativo pero de cualquier modo es necesario que tomemos conciencia en este congreso de los problemas que sin duda se presentarán en el umbral mismo del tránsito revolucionario. En 1936, al advenimiento del golpe fascista, la CNT se enfrentó a los acontecimientos de Julio con los acuerdos recientes del Congreso de Zaragoza y se vio desbordada desde las primeras jornadas. El motivo fundamental fue que no teníamos previsto el problema de la correlación de fuerzas en presencia. Ello se debió a que la CNT salió de Zaragoza entendiéndose a si misma como única fuerza revolucionaria. Este hecho volverá a darse en cualquier otra situación de tránsito. No deseamos ofrecer hoy soluciones hechas, que no existen y que por tal razón serían ilusorias. El tránsito de la nueva sociedad por otra parte, y como ya hemos dicho, aparece lejano y el mero acercamiento al mismo exigirá de nuestra organización, de nuestros militantes y de todo el movimiento libertario, un trabajo gigantesco y continuado. No obstante sobre todo porque la finalidad es absolutamente necesaria para mantener vivos y operantes los principios y las tácticas, este tema deberá irse perfilando en los futuros congresos de la organización.

FUENTE: “Actas del V Congreso de la CNT celebrado en Madrid los días 6 a 16 de diciembre de 1979”, FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00004, doc. 000043. El texto íntegro fue publicado en el periódico *CNT*, 33–34, enero–febrero 1980 y en la actualidad puede consultarse en línea en la hemeroteca de la FAL, http://fal.cnt.es/?q=system/files/N.%C2%BA%2033%20–%2034%20enero–feb%201980.pdf

Anexo 9

Escrito de impugnación del V Congreso y sindicatos firmantes:

Las delegaciones y delegados de Sindicatos abajo firmantes, denuncian ante este Congreso lo siguiente:

No se ha producido el necesario debate en profundidad, sobre las soluciones que el anarcosindicalismo debe aportar hoy a los problemas que afectan a la clase obrera y al conjunto de la sociedad.

Ha faltado una exposición clara, discusión y búsqueda de soluciones sobre los problemas internos que viene arrastrando la organización desde su reconstrucción, contribuyendo a su progresivo deterioro.

Esta se ha debido a:

La falta de un método eficaz de trabajo que agilizara las resoluciones en cuestiones de orden y contribuyera a la clarificación de los distintos planteamientos aportados por las delegaciones.

Desde el inicio del Congreso se ha ido dando un progresivo deterioro de la libertad de expresión con constantes amenazas, violencias, asaltos a los micrófonos, etc..., hasta llegar a una

situación en la que, contrariamente lo que ha sido norma en todos los comicios confederales, se ha impedido la expresión, el debate y la votación de las posturas supuestamente minoritarias en la ponencias, especialmente a partir del inicio de los temas de fondo, estrategia sindical, etc..., lo que ha sido el indicio del intento de imponer unas posiciones.

Esto, que en mayor o menor medida se viene dando desde el comienzo del Congreso, hemos pensado que sería solucionado desde que este avanzara. Pero la falta de una voluntad sincera para aportar soluciones, y de un verdadero espíritu libertario, lo ha impedido.

Ante el compromiso que la CNT tiene contraidocon la clase obrera y la sociedad, no podemos cerrar este Congreso sin las soluciones necesarias que todos esperábamos, por todo lo cual:

Los delegados abajo firmante abandonan esta sala, considerando que no existe este Congreso, y planteando su realización para los meses de marzo–abril, para que el período intermedio sirva para la clarificación de lo anteriormente expuesto, e invitamos a las demás delegaciones a aceptar esta propuesta. Consideramos que la legitimidad sigue teniéndola el S.P. del Comité Nacional en funciones, hasta el Congreso en Marzo–Abril.

[Las delegaciones firmantes aparecen sin orden en el original. Para una mejor comprensión del mapa impugnador, han sido agrupadas por la autora en Regionales]

Regional de Aragón:

Oficios Varios de Zaragoza.

Madera de Zaragoza.

Enseñanza de Zaragoza.

Construcción de Zaragoza.

Sanidad de Zaragoza.

Regional de Canarias:

Oficios Varios de Las Palmas de Gran Canaria.

Enseñanza de Las Palmas de Gran Canaria.

Oficios Varios de Tenerife.

Enseñanza de Tenerife.

Transporte de Tenerife.

Construcción de Tenerife.

Campo de Cabo Blanco (Tenerife).

Construcción de Cabo Blanco (Tenerife).

Hostelería de Cabo Blanco (Tenerife).

Regional de Cantabria:

Comercio de Santander.

Metal de Santander.

Construcción de Santander.

Enseñanza de Santander.

Oficios Varios de Santander.

Regional de Cataluña:

Banca de Barcelona.

Seguros de Barcelona.

Administración Pública de Barcelona.

Oficios Varios de Manresa (Barcelona).

Regional de Centro:

Administración Pública de Madrid. Seguros de Madrid.

Banca de Madrid.

Oficinas y Despachos de Madrid.

Oficios Varios de Leganés (Madrid).

Oficios Varios de Burgos.

Oficios Varios de Salamanca.

Regional de Euskadi:

Oficios Varios de Rentería (Guipúzcoa).

Oficios Varios de Hernani (Guipúzcoa).

Banca Margen Izquierda de Baracaldo (Vizcaya). Oficios Varios de Vitoria.

Químicas de Vitoria.

Oficios Varios de Pamplona.

Regional de Galicia:

Oficios Varios de Cambados (Pontevedra). Construcción de Pontevedra.

Metal de Pontevedra.

Limpiezas de Pontevedra.

Oficios Varios de Vigo (Pontevedra).

Oficios Varios de Lugo.

Gastronómicas de Vigo[900.]

Regional del País Valenciano:

Piel–Calzado de Elche (Alicante).

---

900 Este sindicato figura como firmante en "Manifiesto al Congreso de la CNT firmado por 54 delegaciones, 15–12–1979", FSS–M, Sección 04, Fondo CR3, Serie 001, carp. 00002.

Oficios Varios de Elche (Alicante).

Oficios Varios de Peñíscola (Castellón).

Oficios Varios de Vinaroz (Castellón).

Servicios Públicos y Urbanos de Valencia. Seguros de Valencia.

Artes Gráficas de Valencia.

Alimentación de Valencia.

Oficios Varios de Cullera (Valencia).

Campo de Cullera (Valencia).

Oficios Varios de Torrente (Valencia).

Fuente: "Informe sobre los inicios, evolución posterior y situación actual de la impugnación al V Congreso Confederal y a la elección de José Buendía (sic)", FSS–M, Caja CNT–CV (1980– 1983), carp. "Proceso de impugnación al V Congreso".

Anexo 10

Orden del día del Congreso Extraordinario (Valencia, 25, 26 y 27 de julio de 1980)

Reorganización de la CNT

Análisis eshaustivo de la situación de la Organización.

Estrategia de extensión.

Alternativas de función.

Siglas.

Estructuras orgánicas confederales.

Estrategia laboral y sindical

Acción sindical en la empresa, campo y mar.

Elecciones sindicales.

Negociación colectiva.

Actuación ante la nueva legislación laboral. d1) Expedientes de crisis. d2) Regulación de empleo. d3) Estatuto del trabajador. d4) Acuerdo Marco.

Relaciones con otras organizaciones sindicales.

Relaciones internacionales.

Actitud ante la A.I.T. de la CNT salida del Congreso Extraordinario.

Relaciones bilaterales con el Frente Libertario, la S.A.C. de Suecia y otras organizaciones anarcosindicalistas y libertarias.

Relaciones con grupo libertarios de la emigración.

Elección del nuevo secretario nacional y lugar de residencia.

Fuente: Orden del día del Congreso extraordinario que se celebrará en Valencia los días 25, 26 y 27 de julio de 1980", FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carp. "Congreso de Valencia".

Índice comentado de ilustraciones

Capítulo 1: Pensamiento y acción anarquista en España hasta 1923

Ilustración 1.1.: Izda.: Portada de la primera edición en España del primer volumen de la obra de Proudhon Sistema de las contradicciones económicas o Filosofía de la miseria (1870. 1a ed. 1846), traducida y prologada por F. Pi y Margall (Foto: Este ejemplar se encuentra en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, y puede consultarse en línea en http://books.google.es/books?id=RMzZEOu_HT4C&printsec=frontcover&hl=es &source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false). Dcha.: Un siglo después, la editorial Júcar reeditará la misma obra en 1974, con prólogo de Abad de Santillán (Foto: R. Casado).

Ilustración 1.2. El impacto social provocado por la propaganda por el hecho en Barcelona queda latente en la obra La tentación del hombre, obra del escultor barcelonés Lloreng Matamala con diseño de Antonio Gaudí (Pórtico de la Virgen del Rosario de la Sagrada Familia, Barcelona, 1895). En ella, una figura monstruosa que simboliza el diablo entrega una bomba Orsini a un obrero anarquista (Foto: Reyes Casado).

Ilustración 1.3.: *La Revista Blanca*, año III, n° 49, 1 de julio de 1900, portada (izda.) y página 2 (dcha.). *La Revista Blanca*

(subtitulad Sociología, ciencia y arte) fue de las principales y más longevas revistas teóricas del movimiento libertario español. Fundada por Juan Montseny (Federico Urales) y Teresa Mañé (Soledad Gustavo) el 20 de mayo de 1899 en Madrid en el contexto de la campaña a favor de los presos encarcelados en Montjuich, publicará artículos teóricos y doctrinales así como obras de teatro y novelas de autores anarquistas o de ideas afines. De periodicidad quincenal, tras su desaparición en diciembre de 1905, reaparecerá de nuevo en junio de 1923 en Barcelona. Se convertirá en semanal a partir de 1933 y desaparecerá en agosto de 1936. Un buen ejemplo del eclectismo característico del adoctrinamiento anarquista puede verse en la página dos, donde se indican los títulos que pueden adquirirse en la biblioteca de la revista. (Foto: Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca Digital,

http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002860476&search=&lang=es).

Ilustración 1.4: En La Carga (Barcelona, 1902), el pintor modernista Ramón Casa y Carbó se inspiró en la realidad cercana para materializar una obra de fuerte contenido social en el contexto de la huelga general de Barcelona de febrero de 1902 (Foto: Óleo sobre tela, 298 x 470,5 m, Museo Comarcal de la Garrotxa de Olot, Girona).

Ilustración 1.5.: Portada del primer número del periódico *Solidaridad Obrera* (19 de octubre de 1907), publicación de la organización del mismo nombre, posterior vocero de la Regional catalana y desde 1916 de la CNT. (Foto: *Solidaridad*

Obrera, número especial "Centenario de la Soli", 2007, p. 4). Dcha.: La «Soli» reaparecerá el 1 de Mayo de 1976 como portavoz de la Confederación Regional de Cataluña. La portada corresponde al suplemento especial que se editó con ocasión del caso Scala. (Foto: *Solidaridad Obrera*, número especial "Centenario de la Soli", 2007, p.17).

Capítulo 2: El nacimiento del Movimiento Libertario Español

Ilustración 2.1. De izquierda a derecha, Francisco Ascaso, Buenaventura Durruti y Gregorio Jover en la redacción del periódico anarquista Le Libertaire (París), julio de 1927. Integrantes del grupo de acción Los Solidarios/Los Errantes posaron para esta archiconocida fotografía tras su liberación de las cárceles francesas, en las que ingresaron con motivo del viaje de Alfonso XIII a París en 1926, acusados de posesión de armas y pasaportes falsos (Foto: PAZ, A.: Durruti en la revolución española. Madrid, FAL, 1996, s/p).

Ilustración 2.2. Izda.: Portada de Generación Consciente, número extraordinario, enero de 1927 (Foto:

http://www.numerossueltos.com/generacion–consciente.html). Dcha.: Portada de Estudios, n° 109, septiembre de 1932 (Foto: http://www.christiebooks.com/ChristieBooksWP/wp–content/uploads/2010/07/ 1932–ESTUDIOS–109.pdf). La alcoyana Generación Consciente nació en 1923 y publicó su último número en diciembre de 1925 como consecuencia del control sobre la prensa de la dictadura primorriverista, cambiando de cabecera y lugar de edición y pasando a editarse en Valencia

con el nombre Estudios y el subtítulo Revista Ecléctica hasta 1937, año de su desaparición. Ambas revistas divulgaron principios anarquistas y artículos de carácter científico, educación sexual y naturismo. Desde el punto de vista gráfico, Estudios destacó por sus portadas y fotomontajes, a cargo de los ilustradores José Renau y Manuel Monleón.

Ilustración 2.3. Congreso del Conservatorio (Madrid, 11 al 16 de junio de 1931): Izda., discurso de apertura pronunciado por Ángel Pestaña. Dcha.: salida de los delegados a su clausura (Fotos: fotogramas del reportaje Congreso Extraordinario de la CNT, 1931. FSS, Ivi–000.028).

Ilustración 2.4.: La fotografía Muerte de un miliciano (Robert Capa, 5 de septiembre de 1936) es un icono del siglo XX y está considerada una de las imágenes más importantes del fotoperiodismo de guerra. Andre Friedmann captó la instantánea en el mismo momento que la bala alcanzaba a un miliciano anarquista (identificado tradicionalmente con el alcoyano Federico Borrell García), vestido como un civil pero con elementos militares como la gorra, las correas verticales, un cinturón con cartucheras para municiones y un fusil, en el término municipal de Espejo (Córdoba). La fotografía fue publicada por primera vez en el semanario francés Vu el 23 de septiembre de 1936, pero tras su publicación en la revista LIFE un año después en un reportaje titulado Death in Spain: the civil war has taken 500.000 lives in one year (Muerte en España: la guerra civil ha segado 500.000 vidas en un año), en muchos países esta imagen se convirtió en el símbolo de la guerra española. Aunque en numerosas ocasiones se ha cuestionado el nombre del miliciano, la ubicación de la

fotografía e incluso su autenticidad, en Life se publicó con el siguiente pie de foto "La cámara de Robert Capa fotografía a un soldado español en el instante en que se deja caer por una bala a través de la cabeza en el frente de Córdoba" (Foto: Life, 12 de julio de 1937, p. 29,

http://life.time.com/history/robert–capas–falling–soldier–the–modest–birth–of–an– iconic–picture/#1).

Ilustración 2.5.: Cipriano Mera, jefe de la 70 brigada (Foto: Albero y Segovia, s/f, Archivo General de la Administración, 33, F, 04066,55831, 001). Aunque Cipriano no alcanzase oficialmente la graduación de general, durante la contienda sí se le reconoció el empleo de comandante y el 4 de abril de 1937 el de teniente coronel por su actuación en la Batalla de Guadalajara. El 7 de octubre de 1937 fue nombrado comandante en jefe del IV Cuerpo del Ejército Popular de la República.

Ilustración 2.6: Detalle del cartel de la Guerra Civil, 19 de Julio de 1936. Más convencidos que nunca del triunfo de la libertad integral (Vicente Ballester, Valencia, 1938, 100x70 cm), editado por las organizaciones más numerosas que en 1938 integraban el Movimiento Libertario Español: CNT–FAI–FJIL–Mujeres Libres (Foto: Centro Documental de la Memoria Histórica, PS– CARTELES, 441).

Capítulo 3.1. La CNT durante el régimen franquista

Ilustración 3.1.1.: En la fila de arriba, de izquierda a derecha, Francisco Isgleas, Federica Montseny, Germinal Esgleas y Blanco. Abajo, Laureano Cerrada, Fernando Gómez Peláez y

Esteban Navarro. Francia, 11 de abril de 1946 (Foto: http://lacntenelexilio.blogspot.com.es/2013/01/francisco–isgleas– piarnau.html).

Ilustración 3.1.2.: Celebración del Primero de Mayo de CNT (Toulouse, 1946). La fotografía fue tomada por Enrique Tapia (Arganda del Rey, 1911– Toulouse, 2001), militante de UGT y fotógrafo autodidacta, que documentó la vida de los exiliados españoles en Francia.

Ilustración 3.2.1.: Portada de *La Vanguardia*, 14 de febrero de 1939.

Capítulo 4: La reactualización de la ideología anarquista.

Ilustración 4.1.: *ABC* publicó en su dominical un reportaje sobre el fenómeno beatnik, retratado como un mundo tumultuoso, intelectualizado y esencialmente juvenil (Fotos: Rafael de Góngora, "La rebelión de los jóvenes: una generación que se levanta contra el mundo moderno", Blanco y Negro, 4 de mayo de 1963, pp. 34–44).

Ilustración 4.2.: Con el título "El mito hippie en Ibiza", el periódico *ABC* publicó entre el 23 y 28 de agosto de la mano del periodista Alfredo Semprún una serie de artículos sobre el hippismo en la isla balear. Por su parte, el diario Pueblo hizo lo propio un mes después, con una serie de ocho artículos titulados genéricamente "Ibiza hippy' firmados por Julio Camarero y publicados entre el 30 de septiembre y 8 de octubre de 1969 (Fotos: arriba, *ABC*, 23 de agosto de 1963; abajo, *ABC*, 24 de agosto de 1963).

Ilustración 4.3.: El fenómeno de las comunas tuvo un extraordinario eco en la juventud underground española, que lo experimentó tanto en la ciudad como en el campo. Una idea de su popularidad lo da la revista Star, que en su sección "Comunicación" contaba con apartados fijos, uno de ellos titulada "Comunas", para poner en contacto a personas interesadas en formar o crear una de ellas (Fotos: arriba, vista general de la mencionada sección "Comunicación", Star, 23, 1976, pp. 40–41). De los cuatro mensajes publicados, transcribo el último: Tíos–as interesados en hacer una comuna contracultural (hippie–anarquista). Escribid–me. Narcís Coll Fábregas, c/ Mas Muní, n. 2–Canet de Mar (Barcelona). AMOR, PAZ, HARE KRISNA.

Ilustración 4.4.: El barrio de Santa Clara sigue existiendo en la actualidad. Con el desmantelamiento de las bases, los norteamericanos dejaron de residir en él y hoy en día se calcula que más de ocho mil sevillanos han ocupado su lugar. Con la expansión urbanística de la ciudad, el barrio quedó integrado dentro de la misma, siendo conocido por la disposición de las calles, su arbolado y la arquitectura de sus chalets. Como curiosidad, en algunas zonas de Santa Clara el límite de velocidad se conserva hoy en día indicado en millas, como se aprecia en la fotografía (Foto: colección particular).

Ilustración 4.5.: Carátulas de los dos primeros álbumes del grupo Smash, Glorieta de los lotos (1970, izda.) y Esta vez venimos a golpear (1971, dcha.), con los que irrumpió la psicodelia en el panorama musical español.

Ilustración 4.6.: "Los Garriris" de Javier Mariscal hicieron su

primera aparición en el El Rrollo Enmascarado en 1974 y –aunque menos críticos que sus hermanos de fanzine– se popularizaron posteriormente con El Víbora. Uno de sus protagonistas, el perro Julián (señalado con un círculo rojo), convenientemente evolucionado, acabaría siendo la mascota de los Juegos

Olímpicos de Barcelona en 1992 (Foto: portada del libro recopilatorio Los Garriris. Barcelona, Sins Sentido, 2011).

Ilustración 4.7.: El primer festival de rock celebrado en Canet de Mar (Barcelona, 1975) está considerado el Woodstock catalán/español. Se celebró con la llamativa convocatoria en catalán 12 horas de mússica i follia (Doce horas de música y locura) y tuvo una asistencia multitudinaria, calculada entre quince y treinta mil personas (Foto: Cartel del festival, colección particular).

Ilustración 4.8.: La revista Star anuncia la apertura de la sala de exposiciones: El Saco del Ateneo Politécnico de Prosperidad con el siguiente texto: nos comunican de Madrid la apertura de una nueva sala de exposiciones artísticas, según sus organizadores se harán exposiciones de comix–cs, fotografía y poesía (Foto: detalle de la p. 34 de la revista Star, 19, 1976).

Ilustración 4.9.: En el número 51 de la madrileña calle de Mantuano se inauguró en 1933 un colegio público cuyas dimensiones –7.000 metros cuadrados de espacio útil y cuatro plantas de altura– le dio el nombre popular de el Coloso de Chamartín. Cuando terminó la Guerra Civil el colegio cambió su función, reclamado por Falange para instalar en él la Academia

Nacional de Mandos José Antonio. Con el desmantelamiento del aparato franquista y sin uso específico, acabó siendo cedido en 1977 por la corporación municipal a los grupos culturales del barrio. La falta de control público sobre las actividades del llamado Centro Mantuano originó una situación de incertidumbre que impulsó al concejal de la Junta Municipal del distrito, el socialista Eduardo Ferrera, a dar la orden de cortar el suministro de luz del edificio y obligar con ello al desalojo de sus, en su mayoría, jóvenes usuarios. Fue reinaugurado el 12 de noviembre de 1983 por Enrique Tierno Galván, alcalde de Madrid, como Centro Cultural y Colegio Nicolás Salmerón (este último cerró sus puertas en 2013). En la actualidad todo el edificio mantiene su función como centro cultual de gestión municipal (Foto: el edificio, antecedido por un patio delimitado con rejas, visto desde la calle Vinaroz. Colección particular).

Ilustración 4.10.: Primer número de El Rrollo Enmascarado, cuaderno grapado de 28 páginas considerado el primer comic underground español. La primera impresión, de mil ejemplares, se hizo en la imprenta Agil Offset del barrio de Gracia de Barcelona. Dado que la revista intentó seguir los cauces legales de edición, la autoría de la obra se atribuyó íntegra a Miguel Farriol (uno de los miembros del colectivo editor) y se declararon trescientas copias, de las cuales seis fueron presentadas para su revisión en las oficinas del Ministerio de Información y Turismo el día 7 de Septiembre de 1973. En menos de 24 horas, las autoridades se presentan en la imprenta y en el domicilio de los hermanos Farriol para proceder al secuestro de la revista. Miguel Farriol fue multado con quince mil pesetas, nueve años de inhabilitación especial y

seis meses de arresto mayor, acusado de escándalo público. Aprovechando que los fotolitos no fueron secuestrados, se hizo una segunda impresión de dos mil ejemplares, que se distribuyeron –junto a los setecientos no declarados– para sufragar los gastos del juicio. El 31 de Mayo de 1974 Miguel Farriol fue absuelto sin cargos y se eliminaron las trabas legales para la impresión, venta y libre circulación de la revista (Foto: portada de El Rrollo Enmascarado, 1,1973).

Capítulo 5: El desarrollo de la protesta social en el franquismo

Ilustración 5.1.: Carnes de la CNS expedidos en León el 15 de junio de 1949, donde puede leerse el nombre del músico Ramiro Díaz Aguado (abajo). El carnet, a modo de libro, tenía unas tapas duras con los símbolos de Falange Española y la Organización Sindical con los colores rojinegros falangistas (arriba), irónicamente los mismos que identificaban a la CNT (Foto: Archivo Histórico Provincial de León, AHP–L, Caja 23420/v, n° 2.806).

Ilustración 5.2.: Carnés del Sindicato Español Universitario expedidos en Barcelona en 1950 y Salamanca en 1956, respectivamente. Estos carnes, al igual que los de la CNS, gozan en la actualidad de gran popularidad entre los coleccionistas, y no es difícil localizarlos en rastrillos de antigüedades y subastas tanto en el mundo real como en el virtual (Foto: Izda., https://www.flickr.com/photos/Etecemedios/1053168808/in/photostream/ y dcha. https://www.flickr.com/photos/etecemedios/1069075100/in/photostream/).

Ilustración 5.3.: Con el expresivo título ¡Viva la huelga de los mineros asturianos!, Mundo Obrero (Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España), recogió las movilizaciones de las minas en Asturias. En abril de 1962, el despido de siete trabajadores en el Pozo Nicolasa de Ablaña (Mieres, Asturias) fue el desencadenante de una huelga que se prolongó hasta junio, extendiéndose por el resto de las cuencas mineras asturianas y, a la postre, otras provincias. Toda la historiografía coincide en afirmar que las huelgas de 1962 marcaron punto y aparte en la lucha antifranquista y en el desarrollo de las conocidas como Comisiones Obreras (Foto: Portada de Mundo Obrero, 1 de mayo de 1962).

Ilustración 5.4.: Cientos de jóvenes abarrotaron el vestíbulo, las escaleras y los pasillos del recital del cantautor Raimon en la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad Complutense de Madrid (hoy Facultad de Geografía e Historia) el 18 de mayo de 1968. Sobre este acto existe una colección de fotografías de muy buena calidad gracias a la presencia en el mismo del fotoperiodista Juan Santiso, en 1968 fotógrafo en plantilla del diario SP, primer diario en España editado en color (Foto: Juan Santiso).

Ilustración 5.5.: Izda.: Portada de la revista Comunas, órgano de expresión de CRAS (Mayo de 1973). Dcha: Anverso de una octavilla firmada por CRAS contra la CNS (abril 1971), en la que puede leerse sobreimpreso Ministerio de Cultura, así como un sello del Archivo del PCE (Foto: http://prensahistorica.mcu.es/prensahis... ion=pagina).

Ilustración 5.6.: Primer número de *¿Qué hacer?*, Barcelona,

marzo 1969 (Foto: Hemeroteca General de la Universidad Autónoma de Barcelona, http://ddd.uab.cat/record/7635?)

Ilustración 5.7: De izda. a dcha., José Antonio Díaz Valcárcel y Manuel Murcia Ros en la década de 1960 según fotograma del documental "Setenta y dos horas. Autonomía obrera en la Barcelona de loa años sesenta. Dirigido por Oriol Murcia, hijo de Manuel Murcia, constituye un sincero homenaje a Díaz Valcárcel y Murcia y recoge numerosos testimonios de personas próximas a ellos (Foto: "Setenta y dos horas. Autonomía obrera en la Barcelona de los años sesenta". Oriol Murcia, 2011).

Ilustración 5.8.: De izda. a dcha., Oriol Solé Sugranyes y Salvador Puig Antich. Ambas fotografías han sido seleccionadas por ser, posiblemente, las más reproducidas en los medios informativos.

Capítulo 6: Primeros pasos reorganizativos

Ilustración 6.1.: Portada de la obra de Juan Gómez Casas España 1970. Porvenir del sindicalismo revolucionario, editado en Toulouse en 1970 con el seudónimo Benjamín.

Ilustración 6.2.: Fernando Gómez Peláez en una intervención en el llamado Congreso de Unificación, celebrado en Madrid entre el 29 de junio y el 1 de julio de 1984 (Foto:

http://www.estelnegre.org/documents/gomezpelaez/gomezpelaez.html).

Ilustración 6.3.: Portada del primer número de Frente

Libertario. Esta publicación, de carácter mensual, se imprimía en la imprenta La Ruche Ouvriere (La Colmena Obrera), situada en el número 10 de la calle Montmorency de París y sacó a la calle setenta y dos números, entre julio de 1970 y marzo de 1977. Sus ocho páginas en formato tabloide contaban con un equipo editorial compuesto por Fernando Gómez Peláez, su hijo Freddy Gómez, Amador Álvarez y Mariano Aguayo, así como un grupo numeroso de colaboradores, entre los que cabe citar a José Peirats, Juan Gómez Casas o Agustín García Calvo.

Ilustración 6.4.: Félix Carrasquer hacia 1980 (Foto:

http://losdelasierra.info/spip.php?article1391).

Ilustración 6.5.: Portada de Solidaridad. Al servicio del movimiento obrero, 6, 1972. En cinco años se editaron trece ejemplares de esta revista, que contó con la peculiaridad de editarse en el interior de una furgoneta, en la que se trabajaba mientras el vehículo rodaba por calles y carreteras para no llamar la atención de la policía (Foto: Hemeroteca de la Universidad Autónoma de Barcelona, ref. 4636).

Ilustración 6.6.: Izda.: Reproducción facsímil de la convocatoria n° 000756 de la Asamblea de Sants, publicada en la portada del periódico Frente libertario, n° 60, correspondiente a marzo de 1976. Escrito a mano, Compañeros de París, ¡ESTO PITA! La prensa ha hablado de 400 asistentes ¡ÉRAMOS MÁS!. Dcha.: El periódico *ABC* de 2 de marzo de 1976 se hace eco de la noticia, aunque confunde el nombre de la organización, a la que llama Confederación Nacional de Trabajadores.

Capítulo 7: El resurgir de la CNT

Ilustración 7.1.: Pintada callejera en Zaragoza con alusión directa al renacer confederal en la que puede leerse "Ánimo, abuelos, que ya volvemos. CNT" (Foto: contraportada del periódico *CNT*, 0, diciembre de 1979).

Ilustración 7.2.: "La CNT a la clase trabajadora". CNT–FAI. España, enero 1976 (Foto: FSS –M, Sección 04, Fondo CR2, Serie 001, Caja 2, Carp. 00006, doc. 000070b).

Ilustración 7.3.: José Peirats (segundo por la izquierda) el 16 de agosto de 1976, día de su regreso del exilio, flanqueado por el periodista Eduardo de Guzmán, anarquista represaliado durante el franquismo (a su derecha) y Juan Gómez Casas, primer secretario general de la CNT en la transición democrática (Foto: http://valencia.cnt.es/que–es–la–cnt/historia/1975–1977–

relanzamiento–de–la–cnt/)

Ilustración 7.4.: Primer número de *Solidaridad Obrera*, portavoz de la CNT de Cataluña. Mayo de 1976. Su reaparición coincidió con el 1 de Mayo de 1976. De tamaño folio, tuvo una periodicidad mensual durante los primeros 15 números, hasta julio de 1977. La encargada de la publicación fue la Secretaría de Prensa y Propaganda del Comité Regional de Cataluña.

Ilustración 7.5.: "Alrededor del 1° de Mayo. Desmentido de la CNT", *ABC*, 30 de abril de 1976.

Ilustración 7.6.: Portada del número 0 del periódico CNT, diciembre de 1976. La fundación Anselmo Lorenzo tiene digitalizados todos los números del periódico CNT entre 1976 y 2000 y pueden consultarse en línea en http://fal.cnt.es/periodicoCNT.

Ilustración 7.7.: Juan Gómez Casas (1921–2001) en 1984 (Foto: fotograma del documental España. Historia Inmediata, cap. 18: "Los anarquistas", José Luis Guarner, 1984).

Ilustración 7.8: cartel convocando a una asamblea de reconstrucción de CNT en Fabero (León), de fecha desconocida (Foto: FAL, Fondos documentales: carteles, http://fal.cnt.es/?q=node/35461).

Ilustración 7.9.: Carteles editados por la CNT con motivo de la huelga de Roca (Gavá, Barcelona) en 1977. Este conflicto, con altibajos, se mantuvo durante un año, entre febrero de 1976 y 1977. La huelga de Roca se desarrolló al margen de las centrales sindicales y forma parte de la historia de las luchas autónomas; está considerada un ejemplo de autoorganización y lucha por la dignidad del trabajador y representa el ejemplo opuesto al pacto social y político que acabó imponiéndose en la sociedad española (Foto: Universitat Autónoma de Barcelona. Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General. CEDOC).

Capítulo 8: La aparición pública de la CNT

Ilustración 8.1.: Abad de Santillán regresó a España en 1976 y se instaló en Barcelona (Foto: "Abad de Santillán regresa del exilio", *ABC*, 9 de marzo de 1976).

Ilustración 8.2.: vista general del pabellón municipal de deportes de Mataró en el mitin de la CNT celebrado el 30 de noviembre de 1976. Existe una interesante colección fotográfica sobre este acto, aportada por un asistente al mismo, llamado Claude, con la que se ha realizado un montaje documental acompañado por un clarinete que interpreta "Hijos del Pueblo"; puede verse en línea en http://lacuevaboreal.blogspot.com.es/2013/06/primer–mitin–de–la–cnt– tras–la–m uerte.htm lyoutube.

Ilustración 8.3.: Rueda de prensa de la CNT realizada en Madrid el 19 de febrero de 1977. De pie, Pepe Bondía. Sentado a su derecha, Juan Gómez Casas (Foto: portada de Frente Libertario, 71, marzo de 1977).

Ilustración 8.4.: Montaje fotográfico sobre el mitin de San Sebastián de los Reyes, publicado por el periódico CNT en 1977 (Foto: CNT, 4, abril 1977).

Ilustración 8.5.: De izquierda a derecha, Pedro Barrios y Gómez Casas el 6 de mayo de 1977, día de la legalización de la CNT, saliendo de la Oficina de Depósito de Estatutos (Foto: Pueblo, 7 de mayo de 1977).

Ilustración 8.6.: Carteles de CNT para conmemorar el Primero de mayo de 1977 (Foto: FSS–M, carteles).

Ilustración 8.7.: Ocupación cenetista de los locales en Madrid de la AISS el 1 de julio de 1977, en la que participaron más de quinientos cenetistas (Foto: *ABC*, 2 de julio de 1977).

Ilustración 8.8: Aspecto exterior de la plaza de toros en el

mitin de CNT en Valencia el 28 de mayo de 1977 (Foto: http://www.cgtvalencia.org/anarcosindicalisme/20110103/1975–1979–relanzamientotransicion–y–division–del–anarcosindicalismo/3522.html).

Ilustración 8.9.: Intervención de Federica Montseny (de espaldas) en el Mitin de Montjuic. Frente a ella, una impresionante multitud abarrota la plaza (Foto: *El País*, 3 de julio de 1977).

Ilustración 8.10: Cartel con el programa de las Jornadas Libertarias de Barcelona, julio de 1977 (Foto: FSS–M, carteles).

Capítulo 9: El declive confederal

Ilustración 9.1.: Primera viñeta del cómic editado en 1979 por el Sindicato del Seguro de la CNT sobre la historia de la Confederación (Foto: ANÓNIMO, Historia de la CNT en cómic. Barcelona, Sindicato del Seguro de la CNT de España, 1979).

Ilustración 9.2.: Propaganda de CNT de claro contenido consejista en la que puede leerse "No a las elecciones sindicales, no al Pacto de la Moncloa, todo el poder a la asamblea. CNT tu sindicato" (Foto: FSS–M, Propaganda)

Ilustración 9.3. Cartel de la película Un hombre llamado Flor de Otoño (Pedro Olea, 1978). El protagonista, Lluís Serracant (interpretado por José Sacristán), llevaba una triple vida, como abogado perteneciente a la burguesía catalana, cantante travestido en un cabaret y militante anarquista. Como símbolo de la ideología política del protagonista, en el cartel aparece

portando una bomba de mano con la mecha encendida.

Ilustración 9.4.: Portada de La Vanguardia anunciando el incendio de la Sala de Espectáculos Scala y la detención de sus presuntos autores (Foto: izda., La Vanguardia, 17 de enero de 1978; dcha. La Vanguardia, 18 de enero de 1978).

Ilustración 9.5.: Cartel de la CNT convocando la manifestación que precedió al incendio de la Sala Scala. La manifestación se anuncia como autorizada y tenía previsto comenzar en Atarazanas a las once de la mañana (Foto: FSS–M, Propaganda).

Ilustración 9.6.: Secretariado Permanente del CN de la CNT en rueda de prensa. (Foto: *Solidaridad Obrera*, 24, 20 de julio de 1978)

Capítulo 10: El V Congreso

Ilustración 10.1.: Carteles diseñados para el V Congreso de la CNT, utilizados también para anunciar su mitin de clausura en el anfiteatro de la madrileña Casa de Campo. Se encuentran depositados tanto en la FAL como en la FSS. La primera los tiene digitalizados y colgados en red en http://fal.cnt.es/?q=carteles&keys=V+Congreso (Fotos:

http://www.cgt.org.es/recursos/carteleria/).

Ilustración 10.2.: Entrada al V Congreso en el Pabellón del I.N.I., en la Casa de Campo de Madrid (Foto: *Bicicleta*, 23–24, 1979, p. 39).

Ilustración 10.3.: Acreditación de uno de los delegados asistentes al V Congreso. Como puede leerse, no fueron nominales, limitándose a especificar el sindicato, localidad y regional de procedencia del delegado. Tal y como indicó la Comisión Técnica Organizadora, debían ir acompañadas del carné confederal (Foto: FSS–M, Sección 04, Fondo CR3, Serie 001, Caja 1, Carp. 00006, doc. 000058).

Ilustración 10.4.: Panorámica de la Sala de Sesiones del V Congreso, donde se aprecia, al fondo, el estrado donde se ubicó la Mesa. La foto correspondiente a la IV Sesión (Foto: portada de CNT, especial V Congreso, 13 de diciembre de 1979).

Ilustración 10.5: chiste publicado en CNT Especial V Congreso sobre las interminables y poco provechosas intervenciones congresuales (Foto: CNT Especial V Congreso, 10 de diciembre de 1979, p. 3).

Ilustración 10.6.: Portada del informe presentado por el Secretariado Intercontinental al V Congreso de la CNT (Foto: "Sucinto informe del Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el Exterior", FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00002).

Ilustración 10.7.: Tríptico informativo con el resumen de las resoluciones más importantes del V Congreso (Foto: FSS–M, Sección 04, Fondo CR3, Serie 001, Caja 1, Carp. 00006, doc. 000058).

Ilustración 10.8: Anverso y reverso del díptico repartido con el contenido de la programación de la Semana Cultural. Editado en cartulina de color magenta, se decoró con una de las

pinturas negras de Francisco de Goya, conocida como "El aquelarre” (Foto: FSS–M, CR3, caja 1, carp. 00005).

Capítulo 11: El Congreso de Valencia

Ilustración 11.1.: "IMPUGNO luego existo CNT”, pintada en la calle sobre el proceso de Impugnación al V Congreso de la CNT (Foto: Portada de CNT especial impugnación, 15 de febrero de 1980).

Ilustración 11.2.: Intervención de José Bondía Román en el VI Congreso de CNT–FAI (Foto: CNT especial VI Congreso, 70, enero 1983).

Ilustración 11.3.: "Bakunin impugna el Congreso”, pintada en la calle a favor de la Impugnación del V Congreso de la CNT (Foto: CNT especial impugnación, 15 de febrero de 1980).

Ilustración 11.4.: Significativo lema de la Conferencia de Sindicatos celebrada en Barcelona el 26 y 27 de enero de 1980, convocada por los sindicatos opuestos al V Congreso (Foto: portada de CNT Especial impugnación, 15 de febrero de 1980. En FsS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carpeta "Proceso de impugnación al V Congreso”).

Ilustración 11.5.: pintada callejera contra José Cases Alfonso, secretario general del Sindicato de Espectáculos de Barcelona, Francesc Boldú Martínez y Enrique Marcos, secretario general y de Organización del Secretariado Permanente del segundo Comité Nacional de CNT en la década de 1970 respectivamente (Foto: CNT, abril–mayo de 1980).

Ilustración 11.6.: Cartel del Congreso de CNT celebrado en Valencia en 1980 (Foto: http://www.cgt.org.es/recursos/carteleria/).

Ilustración 11.7.: Resumen de la ponencia sobre elecciones sindicales del Congreso de Valencia editada en Gijón (Foto: FSS–M, Caja CNT (C.V.) 1980–1983, carpeta "Proceso de impugnación al V Congreso”).

Ilustración 11.8.: Cartel antielectorial de la CNT–AIT con el texto "No nos votes. No queremos estar en comités creados para impedir la acción del sindicato. Fuera comités¡Boicot elecciones sindicales^” (Foto: colección particular)

Epílogo: el anarcosindicalismo español desde 1981 hasta la actualidad.

Ilustración E.1.: Izda., Cartel del VI Congreso de la CNT que con el lema Más allá del cambio, comenzó en Barcelona el 12 de enero de 1983. Dcha., publicación en el periódico CNT de la relación definitiva de sindicatos asistentes al Congreso con fecha 26 de diciembre de 1982.

Ilustración E.2.: Intervención de Antonio Pérez Canales en el VI Congreso de CNT–FAI (Foto: CNT, 71, febrero 1983).

Ilustración E.3.: XI Congreso de CGT (1989), primer comicio convocado como Confederación General del Trabajo.

Ilustración E. 4.: Izda.: Cartel del VII Congreso de CNT (Foto: CNT, 112, marzo 1990) y dcha.: Vicente Villanueva Gardó, secretario general elegido en el VII Congreso lee la prensa

confederal junto a José Luis García Rúa, secretario general saliente (Foto: portada de CNT, 113, abril 1990).

Ilustración E.5.: La simbología anarcosindicalista apenas ha evolucionado, manteniéndose en el tiempo los característicos colores rojinegro. De izquierda a derecha y de arriba a abajo, los distintivos actuales que, con pequeñas variantes, suelen ser utilizados por CNT, CGT, Solidaridad Obrera y CNT Catalunya.

Ilustración E.6: Resultados de los delegados obtenidos por CGT en las elecciones sindicales desde 1995 hasta 2004, según el Informe para los acuerdos de la Conferencia de Sindicatos celebrada en Zaragoza en 2004 y recogida por Antonio Rivera en "¿Qué veinte años no es nada?", Libre Pensamiento, 48, 2005, p. 51.

Ilustración E.7: Izda., cartel del XVII Congreso de CGT (2013). Dcha., José Manuel Muñoz Póliz, actual secretario general de CGT, en la rueda de prensa organizada con motivo del Congreso Constituyente del Sector Ferroviario de CGT (16 y 17 de noviembre de 2012) en El Puig, Valencia. (Foto: Gabinete de Prensa CGT–PV).

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales en Archivos:

FSS–M, Fundación Salvador Seguí de Madrid.

AHP–L, Archivo Histórico Provincial de León.

DDHS, Centre de Documentació Historico–Social de Barcelona. AHT, Archivo Histórico del Trabajo (Madrid).

FAL, Fundación Anselmo Lorenzo

AD, Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante.

Fuentes documentales en Hemerotecas:

Hemeroteca Nacional (Madrid).

Hemeroteca General de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Documentos audiovisuales:

Canet Rock (España, 1975). Dirección: Francesc Bellmunt. Guión: Ángel Casas y Francesc Bellmunt. 75 minutos.

España. Historia Inmediata, cap. 18: "Los anarquistas”, dirigido por José Luis Guarner, con guión de Diego Muñoz y F. Javier Pedroche (España, 1984).

¡Ni peones, ni patrones!. Dir.: Hanneke Willemse (Países Bajos, 1986). 56 minutos.

Maquis a Catalunya (España, 1988). Dirección: Jaume Serra i Fontellés. Guión: R. Vargas–Golarons. 180 minutos, divididos en 7 capítulos.

Objetivo: Matar a Franco (España, 1993). Dirección: Ignacio Sánchez. Guión: Llúcia Oliva. 69 minutos.

Granados et Delgado: un crime légal (Granados y Delgado, un crimen legal. España, 1996). Dirección: Lala Gomá. Guión: Xavier Montanya. 57 minutos.

The San Francisco Diggers (Francia, 1998). Dirección: Jean Pierre Zirn, Celine Deransart y Alice Gaillard. Guión: Alice Gaillard y Céline Deransart. 56 minutos.

Underground. La ciudad del arcoíris (España, 2003). Dirección: Gervasio Iglesias. Guión: Gervasio Iglesias y Santi Arnedo. 90 minutos.

Ruedo Ibérico, radicalmente libre (España, 2006). Dir.: Francesc Ríos. Guion: Francesc Ríos y Mariona Roca. 112 minutos.

Barcelona era una fiesta underground, 1970–1980 (España, 2010). Dirección y Guión: Morrosko Vila San Juan. 56 minutos.

Furia Libertaria (Mitin CNT. San Sebastián de los Reyes. Marzo de

1977 (España, 2010). Dir.: Antonio Artero. CNT–AIT 17:13 minutos.

Magic Trip (USA, 2011). Dirección: Alison Ellwood y Alex Gibney. Guión: Alison Ellwood y Alex Gibney (a partir de los escritos de Ken Kesey). 90 minutos.

Sueños colectivos (España, 2011). Dirección y guión: Manuel Gómez. Guión: Marco Potyomkin. 104 minutos.

El Papus: anatomía de un atentado (España, 2011). Dirección y guión: David Fernández de Castro. 52 minutos.

Frenesí en la gran ciudad, la Movida madrileña (España, 2011), cap. 1. Dirección y guión: Alejandro Caballero y Antonio Moreno Álvarez. 114 minutos.

Setenta y dos horas. Autonomía obrera en la Barcelona de los años sesenta (España, 2011). Dir.: Oriol Murcia. Guión: Oriol Murcia y Fernando Paniagua de Paz. 112 minutos.

El Somni del herois (El sueño de los héroes. España, 2013). Dir. y guión: J. Sucari. 80 minutos.

Fuentes hemerográficas (por orden cronológico):

"Nuestras aspiraciones", *Solidaridad Obrera*, 19 de octubre de 1907. "Congreso Obrero Nacional", *Solidaridad Obrera*, 4 de noviembre de 1910.

"Confederación Nacional del Trabajo. Primer Congreso Obrero", *Solidaridad Obrera*, 15 de septiembre 1911.

"Congreso Internacional por la Paz de El Ferrol", *Solidaridad Obrera*, 13 de mayo de 1915.

"La Confederación Nacional. Sus efectivos", *Solidaridad Obrera*, 30 de septiembre de 1918.

"El automóvil del presidente", *ABC*, 9 de marzo de 1921.

"Síntesis del acta de la Conferencia Nacional celebrada en Valencia los

días 24 y 25 de julio de 1927”, La Protesta, 2 de noviembre de 1927.

"Bando que el alguacil Anastasio Ascensión leyó en el pueblo riojano de San Vicente”, La Rioja, 12 de diciembre de 1933.

SÁNCHEZ SAORNIL, L.: "La cuestión femenina en nuestros medios”, *Solidaridad Obrera*, 30 de octubre de 1935.

"Sexto día del Congreso Nacional de la CNT”, *Solidaridad Obrera*, 7 de mayo de 1936.

"Death in Spain: the civil war has taken 500.000 lives in one year”, Life, 12 de julio de 1937.

"Con los españoles de la División Leclerc”, *Solidaridad Obrera*, 24 de septiembre de 1944.

"El CN de la CNT en Francia ha cometido el delito horrendo”, España Libre, 18 de noviembre de 1945.

"Documento de constitución, Comunas, 1, 1969, p. 3.

"Nace el órgano del Comité nacional de enlace de UGT–CNT”, Fraternidad, septiembre de 1946.

"Cénit", CNT, 6 de agosto de 1950.

GÓNGORA, R.: "La rebelión de los jóvenes. Una sensación qie se levanta contra el mundo moderno”, Blanco y Negro, 4 de mayo de 1963, pp. 33–34.

"Ejecución de los terroristas Francisco Granados Gata y Joaquín Delgado Martínez”, La Vanguardia, 18 de agosto de 1963.

"Guerra a los beatniks en Palma”, Diario de Ibiza, 26 de abril de 1966.

CAMARERO, J.: "Ibiza hippy”, Pueblo, 30 de septiembre–8 de octubre de

¿Qué hacer?, 1–6, 1969.

Comunas, 1, 1969.

SEMPRÚN, A.: "El mito hippie en Ibiza”, *ABC*, 23–28 de agosto de 1969. CAMARERO, J.: "Ibiza hippy”, Pueblo, 30 de septiembre–8 de octubre de 1969.

"Nuestro objetivo”, Frente Libertario, 0, julio de 1970.

"Trescientos hippies se hicieron momentáneamente con un pueblo ibicenco”, *ABC*, 18 de julio de 1971.

Portada, El Rrollo Enmasacarado, 1, 1973.

"Congreso 1973: Auto–disolución de la organización político–militar dicha M.I.L.” CIA, 2, 1973, pp. 2–9.

"Un subinspector de policía muere en acto de servicio en Barcelona”, *ABC*, 26 de septiembre de 1973.

"Los graves acontecimientos de Barcelona”, Le combat syndicaliste, 8 de octubre de 1973.

CIA, 1 y 2, 1973.

"Canet–Rock, doce horas de juventud apasionada. Rock, humor y fantasía”, La Vanguardia, 31 de julio de 1975.

Amanecer, 4, noviembre–diciembre de 1975.

CARRASCO, D.: "Sevilla, una contracultura olvidada”, Ajoblanco, 11, 1976, p. 4.

"Disolución de los Grupos de Solidaridad”, Fragua Social, 2a época, 1, mayo–junio 1976, pp. 20–21.

"El Saco: sala de expresiones”, Star, 19, 1976, p. 34.

"Comunas”, Star, 23, 1976, p. 41.

"Abad de Santillán regresa del exilio”, *ABC*, 9 de marzo de 1976. "Alrededor del 1° de Mayo. Desmentido de CNT”, *ABC*, 30 de abril de 1976.

"Denegación de permisos por la Dirección General de Seguridad", La Vanguardia, 1 de mayo de 1976.

"Escasos incidentes en toda España", *ABC*, 2 de mayo de 1976.

"Prácticamente, tranquilidad general", Arriba, 2 de mayo de 1976.

"Escasas alteraciones del orden público", *Ya*, 2 de mayo de 1976.

"El Patio", Las Provincias, 5 de mayo de 1976.

"Reconstrucción: con tropiezos y en progreso", Frente Libertario, 63, junio 1976.

"Rechazo total a la coordinadora sindical", *El País*, 20 de junio de 1976.

"Reconstrucción. Nuevo avance", Frente Libertario, 64, julio de 1976.

"Llega a Madrid un destacado miembro de la CNT", *ABC*, 17 de agosto de 1976.

"La Confederación Nacional de Trabajadores (sic) rehúsa entrevistarse con el ministro de Relaciones Sindicales", La Vanguardia, 31 de agosto de 1976.

"CNT no acepta el diálogo con el ministro de Relaciones Sindicales", *ABC*, 31 de agosto de 1976.

"La CNT no se entrevistará con el ministro De la Mata", El País, 31 de agosto de 1976.

"La Confederación Nacional de Trabajadores rehúsa entrevistarse con el ministro de relaciones Sindicales", La Vanguardia, 31 de agosto de 1976.

"La reconstrucción confederal: Valencia", Frente Libertario, 65, septiembre de 1976.

"Murcia", Frente Libertario, 65, septiembre de 1976.

"Panorámica de Asturias", Frente Libertario, 65, septiembre de 1976.

"Primer mitin de la CNT en Cataluña", *Solidaridad Obrera*, noviembre de 1976.

"Anarquistas en orden", *Interviú*, 26, 1976, pp. 32–33.

"Cataluña. Primer mitin de la CNT", *Diario 16*, 1 de noviembre de 1976.

"Primer mitin de la CNT en Cataluña después de la guerra", El País, 2 de noviembre de 1976.

"Turno riojano", Frente Libertario, 68, diciembre de 1976.

"Desalojado por la policía el Ateneo Politécnico", El País, 16 de enero de 1977.

"Detenidos 46 militantes de la FAI", Arriba, 1 de febrero de 1977. "Detenidos 50 miembros de la FAI", *ABC*, 2 de febrero de 1977.

"CNT: no somos terroristas", Interviú, 39, 1977, pp. 70–73.

"Presentación de la CNT", El País, 20 de febrero de 1977.

"Tan solo 200.000 trabajadores afiliados", El País, 20 de febrero de 1977. "Rueda de prensa del Comité Nacional", Frente Libertario, 71, marzo de 1977.

"CNT: mitin en rojo y negro", Diario 16, 28 de marzo de 1977.

. "Alegría cenetista en su primer mitin después de cuarenta años", *Ya*, 29 de marzo de 1977.

"Cuatro centrales sindicales han presentado ya sus estatutos para legalizarse", El País, 14 de abril de 1977.

"La legalización", CNT, 5, mayo de 1977.

"1° de Mayo", CNT, 5, mayo de 1977.

"Definitivamente prohibidos para hoy los mítines y concentraciones", La Vanguardia, 1 de mayo de 1977.

"La CNT ocupa locales sindicales oficiales en Madrid, El País, 2 de julio de 1977.

"Dos bombas estallaron en los locales de Diario 16", *ABC*, 5 de julio de 1977.

"Militantes de la CNT ocupan la Delegación de Sindicatos de Madrid", *ABC*, 2 de junio de 1977.

"Militantes cenetistas ocupan la delegación provincial de la AISS", *Ya*, 2 de junio de 1977.

"Sindicatos, esos desconocidos", Cambio 16, 282, 1977, pp. 64–65.

"Contracultura: ni Dios, ni amo, ni CNT", Cambio 16, 286, 1977, pp. 92–93.

"La CNT sodomizada por los anarquistas mismos", Cambio 16, 296, 1977, pp. 66–67.

"El desmadre de la Barcelona libertaria", Diario 16, 23 de julio de 1977.

"Habla la FAI: no somos los cojones de la CNT", Interviú, 64, 1977, pp. 27–29.

"Cien mil personas en el parque de Montjuich. Gigantesco mitin de la CNT en Barcelona", El País, 3 de julio de 1977.

"Pamplona: bomba en los locales de Punto y Hora", La Vanguardia, 6 de octubre de 1977.

"La CNT promocionará la autogestión obrera", El País, 21 de octubre de 1977.

"La CNT sodomizada por los anarquistas mismos", Cambio 16, 296, 1977, pp. 66–67.

"Del antinacionalismo y el pasotismo al atentado de la sala Barcelonesa Scala", El País, 28 de abril de 1979.

"El desmadre de la Barcelona libertaria", Diario 16, 23 de julio de

1977.

"Habla la FAI: no somos los cojones de la CNT", Interviú, 64, 1977, pp. 27–29.

Pleno Nacional de la CNT en Madrid", *Ya*, 4 de septiembre de 1977.

"La CNT se ratifica en su línea parlamentarista y antielectorial", *Ya*, 5 de septiembre de 1977.

"Más de un millón de personas pidieron pacíficamente la autonomía", *Ya*, 13 de septiembre de 1977.

"Los trabajadores rechazan una nueva oferta patronal en el conflicto de las gasolineras", La Vanguardia, 25 de octubre de 1977.

Un comando anarquista, autor del atentado", ABC, 18 de enero de 1978.

"Siete miembros de la CNT autores del atentado contra la Scala", El País, 18 de enero de 1978.

"El oscuro cado del Scala", Cambio 16, 321, 1978, pp. 24 y 25,

"Colectivo Autogestionario Musical Chueca", Blanco y Negro, 12 de abril de 1978, p. 14 y 15.

"Hablan los líderes sindicales", Interviú, 97, 1978, pp. 10–13.

"Masivas manifestaciones en todo el país", Arriba, 2 de mayo de 1978.

"Incidentes en Pamplona, Valencia, Valladolid y Bilbao, El País, 2 de mayo de 1978.

"Leves incidentes en la manifestación de la CNT", ABC, 2 de mayo de 1978.

"Hoy habrá huelga de gasolineras en Barcelona, ABC, 2 de septiembre de 1978.

"Portador de armas y una fuerte suma de dinero. Detectado un comando de la FAI en Barcelona", ABC, 5 de septiembre de 1978.

"Barcelona: la huelga de gasolineras continua estacionaria", ABC, 9 de septiembre de 1978.

"La crisis en la CNT", El País, 27–29 de abril y 3 de mayo de 1979.

"En Madrid se celebran hoy dos manifestaciones autorizadas", ABC, 1 de mayo de 1979.

"En Madrid. Masiva asistencia a la manifestación convocada por CCOO y UGT", ABC, 2 de mayo de 1979.

"Uno de mayo, en paz y al sol", Arriba, 2 de mayo de 1979.

"Uno de mayo, bajo el signo de la normalidad", La Vanguardia, 2 de mayo de 1979.

"El 1 de mayo en todas España", ABC, 2 de mayo de 1979.

"Hablan los expulsados de la CNT", Bicicleta, 19, septiembre 1979, pp. 914.

"La CNT rompe amarras", Mundo Diario, 15 de septiembre de 1979.

"Patrimonio Sindical: fue robado a los trabajadores", Interviú, 178, 1979, pp. 46–48.

"Programación de la Semana Cultural del V Congreso de la CNT–AIT", El País, 8 de diciembre de 1979.

"Manifestación estudiantil: final con incidentes", ABC, 14 de diciembre de 1979.

"La anarquía exquisita", El País, 19 de diciembre de 1979.

"CNT V Congreso. Madrid, 8/16 dic. 1979", Bicicleta, 23–24, 1979.

BERRO URIZ, J.M.: "Sobre el sumario 37/80", El País, 19 de junio de 1982.

"Bocaccio cierra sus puertas tras veinte años de vida", La Vanguardia, 19 de julio de 1985.

"El gobierno indulta a ocho presos anarquistas", El País, 29 de marzo de 1989.

"Alucinación colectiva", El País, 23 de abril de 2004.

"José Luis García Rúa: Memorias", La Nueva España, 9–11 de enero de 2011.

Clientes del Paraíso", El País, 28 de abril de 2013.

Escritos de la época consultados:

ABAD DE SANTILLÁN, D. y LÓPEZ ARANGO, E.: El anarquismo en el movimiento obrero. Barcelona, Cosmos, 1925.

GENNARI, G.: Fuegos de artificio. Barcelona, Juventudes Libertarias de Cataluña, 1938.

GILABERT GILABERT, A.: La CNT, la FAI y la revolución española. Barcelona, Tierra y Libertad, 1932.

MARTÍ IBÁÑEZ, F.: El sentido de la vida. Valencia, Estudios, 1937.

MELLA, R.: Obras completas: Ideario. Gijón, La Victoria, 1926.

—: Ensayos y conferencias. Gijón, La Industria, 1934.

PEIRATS VALLS, J.: La práctica federalista como verdadera afirmación de principios: conferencia pronunciada en la Federación Local de París el 5 de abril de 1964 y en la Federación Local de Colommiers el 10 de mayo del mismo año. París, Federación Local de París–CNT, 1964.

PEIRÓ i BELLIS: Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo. Mataró, Grupo Cultural del Arte Fabril y Textil de Mataró, 1925.

——: Ideas sobre sindicalismo y anarquismo. Barcelona, Grupo Solidaridad, 1930.

PESTAÑA NÚÑEZ, A.: Memoria que al Comité de la Confederación Nacional del Trabajo presenta de su gestión en el II Congreso de la Tercera Internacional el delegado Ángel Pestaña. Madrid, Biblioteca Nueva Senda, 1921.

PRAT, J.: Orientaciones. Barcelona, Tierra y Libertad, 1916.

Fuentes testimoniales escritas y memorias:

ABAD de SANTILLÁN, D.: Memorias, 1897–1936. Barcelona, Planeta, 1977.

ANDRÉS EDO, L.: La CNT en la encrucijada (Aventuras de un heterodoxo). Barcelona, Flor del Viento, 2006.

AREILZA, J.M.: Diario de un ministro de la monarquía. Barcelona, Planeta, 1978.

ARMADA, A.: Al servicio de la Corona. Barcelona, Planeta, 1983.

BERENGUER LAHOSA, s.: Entre el sol y la tormenta (Revolución, guerra y exilio de una mujer libre). Valencia, L'Eixam edicions, 2004 (1a ed. 1988).

CALVO SOTELO, L.: Memoria viva de la Transición. Barcelona, Planeta, 1990.

CAMACHO, M.: Confieso que he luchado (1990). Madrid, Temas de Hoy, 1990.

CARRASQUER, F.: La Escuela de Militantes de Aragón: una experiencia de autogestión educativa y económica. Barcelona, Foil, 1978.

—: Una experiencia de educación autogestionaria. Barcelona, Edición del autor, 1981.

CARRILLO, S.: Memorias de la transición. Barcelona, Grijalbo, 1983.

CAÑADAS–GASCÓN, X.: El Caso Scala. Terrorismo de Estado y algo más. Barcelona, Virus, 2008

CENTELLES I OSSÓ, A.: Diario de un fotógrafo. (Bram, 1939). Barcelona, Península, 2009.

CHRISTIE, S.: Franco me hizo terrorista (memorias del anarquista que intentó matar al dictador). Madrid, Temas de Hoy, 2004.

–: ¡Nosotros los anarquistas! Un estudio sobra la Federación Anarquista Ibérica (1927–1937). Valencia, Universidad de Valencia, 2010 (1a ed. 2008).

ENRIQUE TARACÓN, V.: Confesiones. Madrid, Promoción Popular Cristiana, 1996.

ETCHEBÉHÉRE, M.: Mi guerra de España. Barcelona, Alikornio, 2003 (1a ed. 1976).

FONT, J.: La vaga de l'Harry Walker de Barcelona del 17–12–70 al 15–1171. París, Editions Catalanes de Paris, 1972.

FRAGA IRIBARNE, M.: En busca del tiempo servido. Barcelona, Planeta, 1987.

GARCÍA DURÁN, J.: Por la libertad. Cómo se lucha en España. México, Editores Panamericanos Asociados/Ediciones CNT, 1956.

GARCÍA OLIVER, J.: El eco de los pasos. París, Ruedo Ibérico, 1978.

HOFFMAN, A.: Yippie! Una pasada de revolución. Madrid, Antonio Machado Ediciones, 2013 (1a ed. 1968).

ITURBE, L.: Mujeres Libres. La mujer en la lucha social. La Guerra civil de España. México, Ed. Mexicanos Unidos, 1974

LARGO CABALLERO, F.: Mis recuerdos (cartas a un amigo). México, Ediciones Unidas, 1976 (1a ed. 1954).

LEIVA, J.: En nombre de Dios, de España y de Franco. Memorias de un condenado a muerte. Buenos Aires, Unión Socialista Libertaria, 1948.

LUQUE VERA, N.: La Barcelona de los años 70 vista por Nazario y sus amigos. Castellón, Ellago, 2004.

LÍSTER, E.: Nuestra guerra: memorias de un luchador. Zaragoza, Silente, 2007 (1a ed. 1977).

LORENZO, A.: El proletariado militante. Toulouse, CNT, 1946, 2 vol.

MARCO NADAL, E.: Condenado a muerte. México, Editores Mexicanos Unidos, 1966.

MARTÍN VILLA, R: Al servicio del Estado. Barcelona, Planeta, 1984.

MASSAGUER, Lope: Mauthausen, fin de trayecto (un anarquista en los campos de la muerte). Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1977.

MATEU, J.: Memorias de un albañil de pueblo. Lecturas para mano de obra sin bachiller. Valencia, Carena, 1999.

MAURA, M.: Así cayo Alfonso XIII. Madrid, Marcial Pons, 2007 (1a ed. 1962).

MERA SANZ. C.: Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista. París, Ruedo Ibérico, 1976.

MOLINA MATEO, J.M.: Noche sobre España. Siete años en las prisiones de Franco. Gijón, Zahori Ediciones, 2011 (1a ed. 1958).

MONTIEL, J.: Memorias de un rojo vivo. Toulouse, Hélios, 2010.

MONTSENY, F.: Mis primeros cuarenta años. Barcelona, Plaza Janés, 1987.

NAZARIO: La Barcelona de los años 70 vista por Nazario y sus amigos. Castellón, Ellago, 2004.

NEGRE, J.: Recuerdos de un viejo militante. Madrid, Malatesta, 2010 (1a ed. 1936).

ONLIYÚ: Memorias del underground barcelonés. Barcelona, Glénat, 2005.

ORWELL, G.: Homenaje a Cataluña. Buenos Aires, DISSUR Ediciones, 1996 (1a ed. 1938).

PACHÓN, O.: Recuerdos y consideraciones de los tiempos heroicos. Testimonios de un extremeño. Barcelona, Olegario Pachón, 1979.

PESTAÑA NÚÑEZ, A.: Lo que aprendí en la vida. Madrid, Movimiento Cultural Cristiano, 1997 (1a ed. 1933).

PEIRATS VALLS, J. (TAVERO GARCÍA, S. y PEDRET OTERO, G., ed): De mi paso por la vida. Barcelona, Flor del Viento, 2009.

PUIG ELÍAS, J.: "La audacia pedagógica de Cataluña. Entrevista con Juan Puig Elías. Umbral, 1938", en MOLERO PINTADO, A. (ed.): Historia de la Educación en España (La educación durante la Segunda República y la Guerra Civil, 1913–1939), Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991, vol. IV, pp. 433–439.

REGÁS, O.: Los años divinos. Barcelona, Destino, 2010.

RIBAS, J.: Los 70 a destajo (ajoblanco y libertad). Barcelona, RBA, 2007.

ROUILLAN, J.M.: De memoria. Los comienzos: otoño de 1970 en Toulouse. Bilbao, Virus, 2009 (1a ed. 2007).

—: De memoria. El duelo de la inocencia: un día de septiembre de 1973 en Barcelona. Bilbao, Virus, 2011 (1a ed. 2009).

RUBIALES TORREJÓN, A.: Una mujer de mujeres. Madrid, Aguilar, 2008.

RUFAT, R.: En las prisiones de España. Zaragoza, Fundación Bernardo Aladrén, 2003 (1a ed. 1966).

SÁNCHEZ, V.: La Colonia de Aymare (1948–1954). Colectividad libertaria del exilio español en Francia. Madrid, FAL, 2007.

SÁNCHEZ TERÁN, S.: De Franco a la Generalitat. Barcelona, Planeta, 1988.

SIRVENT ROMERO, M.: Un militante del anarquismo (1889–1948). Madrid, FAL, 2012.

Fuentes orales:

Manuela Ramos Roldán. Barcelona, 26 de octubre de 1987 (FSS–M), Fundación Salvador Seguí (FSS), lau–000.046

Soledad Real. Madrid, 19 de junio de 1996 ("Insumisia”), Onda Latina.

Ramón Álvarez Palomo. Gijón, 26 de marzo de 1998 (Reyes Casado).

Miguel Jiménez. Segovia, 12 de noviembre de 2014 (Reyes Casado).

Carlos Ramos. Madrid, 23 d3e julio de 2015 (Reyes Casado).

Alfonso Eduardo (Webflamenco), www.webflamenco.es/entrevista–a– alfonso–eduardo–perez–orozco

Carlos Verdaguer Viana–Cárdenas. Madrid, 2007 (Areaciega), http://bitaquique.blogspot. com.es/2007/02/60–90.htm l

Mª José Capellín. Julio de 1998 (Leonardo Borque), BORQUE LÓPEZ, L.: Un sendero de lucha (J.L. García Rúa en la Academia de Cura Sama, Gesto y Cras). Gijón, Libros del Pexe, 2002.

José Antonio Bregel. 11 de abril de 2013 (Héctor González Pérez), GONZÁLEZ PÉREZ, H.: "La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la memoria colectiva”, Trabajo Fin de Máster (Universidad de Oviedo, 2013I, inédita, p. 18,

http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/19147/6yTFM_GonzalezPerezH ector.pdf

Octavio Alberola (JoanZambrana),

www.cedall.org/Documentacio/Entevistes/Octavio%20Alberola/Octavio%20Albe rola. Pdf

Bibliografía consultada:

ABAD DE SANTILLAN, D.: De Alfonso XIII a Franco. Buenos Aires, Tipográfica Editora Argentina, 1974.

—:Por qué perdimos la guerra. Barcelona, Plaza&Janés, 1977 (1a ed. 1940).

ABELLÁN GARCÍA–GONZÁLEZ, J. L. (dir.): El exilio español de 1939. Taurus, Madrid, 1976–78, 6 vols.

ACKELSBERG, M.: Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres. Barcelona, Virus, 2000.

ADAMO, P.: “Fundamentalismo anarquista”, Libre Pensamiento, 25, 1997, pp. 58 a 67.

AGULLÓ DÍAZ, Ma C. Y MOLINA BENEYTO, Ma P.: Antonia Maymón. Anarquista, maestra, naturista. Bilbao, Virus, 2014.

ÁGUILA, J.J.: El TOP. La represión de la libertad (1963–1977). Barcelona, Planeta, 2001.

AGUILAR VILLAGRÁN, J.: El asalto campesino a Jerez de la Frontera en 1892. Jerez de la Frontera, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1984.

AGUILERA POVEDANO, M.A.: Compañeros y camaradas. Las

luchas entre antifascistas en la Guerra Civil Española. Madrid, Actas, 2012.

AISA, F.: Contrarevolucio: els fets de maig de 1937. Barcelona, Edicions de 1984, 2007.

ALBA, V.: “El movimiento no parlamentario en la Segunda República”, Studia Historica. Historia Contemporánea, 1, 1983, pp. 105–125.

—: Los colectivizadores. Barcelona, Laertes, 2001.

ALBADALEJO, J. y ZAMBRANA, J.: Joan Peiró a Badalona. Inicis dUn sindicalista llibertari (1905–1920). Badalona, Edicions Fet a Ma, 2005.

ALBEROLA, O. y GRANSAC, A.: El anarquismo español y la acción revolucionaria (1961–1974). París, Ruedo Ibérico, 1975.

ALCALDE J.J.: Tiempos de plomo. Grupos de acción y defensa confederal. Madrid, Fundación Salvador Seguí, 2014.

ALMENDROS MORCILLO, F.; JIMÉNEZ ASENJO, E.; PÉREZ AMORÓS, F. y ROJO TORRECILLA, E.: El sindicalismo de clase en España (1939–1977). Barcelona, Edicions 62, 1978.

ALPERT, M.: El ejército republicano en la Guerra Civil. Madrid, Siglo XXI, 1989.

ÁLVAREZ COBELAS, J.: Envenenados de cuerpo y alma. La oposición universitaria al franquismo en Madrid. Madrid, Siglo XXI, 2004.

ÁLVAREZ JUNCO, J.: La ideología política del anarquismo español (1868–1910). Madrid, Siglo XXI, 1976.

—:– “El anarquismo en España”, en Irving Louis Horowitz, Los anarquistas (la práctica). Madrid, Alianza, 1979.

— El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista. Madrid, Alianza Editorial, 1990.

—: "La filosofía política del anarquismo español”, en CASANOVA, J. (coord.): Tierra y Libertad (cien años de anarcosindicalismo en España). Barcelona, Crítica, 2010, pp. 11–31.

ÁLVAREZ MOLINA, D.: "Juan Manuel Molina y su Noche sobe España" en AZNAR SOLER, M. (ED.): Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939. España [s.l.], Editorial Renacimiento, 2006, pp. 711–720.

ÁLVAREZ PALOMO, R.: Rebelión militar y revolución en Asturias. Gijón, Noega, 1995.

—: Historia Negra de una crisis libertaria. México, Editores Mexicanos Unidos,1982.

ALTED VIGIL, A.: "El teatro en los medios libertarios del exilio en Francia, 1945–1960”, en AZNAR SOLER, M. (ed.): Actas del Primer Congreso Internacional: El exilio literario español de 1939. Bellaterra, 27 de noviembre a 1 de diciembre de 1995, vol. 2, pp. 448–464.

—: La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939. Madrid, Aguilar, 2005.

—: "El exilio de los anarquistas” en CASANOVA, J. (coord.), Tierra y Libertad (cien años de anarcosindicalimo en España). Barcelona, Crítica, 2010, pp. 174–181.

y AZNAR SOLER, M. (eds.): Literatura y cultura del exilio de 1939 en Francia. Salamanca, Aemic–Gexel, 1998.

—: EGIDO, A. y MANEBO, Ma F. (eds.): Manuel Azaña: Pensamiento y acción. Madrid, Alianza Universidad, 1996.

y DOMERGUE, L. (coord.): El exilio republicano español en Toulouse, 1939–1999. Madrid, UNED, 2003, pp. 113–148.

y DOMERGUE, L.: La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia. Madrid, Ediciones Cinca, 2012.

AMALRIC, J.P. Y JULIÁ, S. (dir.): Exilios. Refugiados españoles en el mediodía de Francia. Madrid, UNED, 1994.

AMORÓS, M.: La Revolución traicionada: la verdadera historia de Balius y los Amigos de Durruti. Bilbao, Virus, 2003

—: José Pellicer. El anarquista íntegro, vida y obra del fundador de la heroica Columna de Hierro. Barcelona, Virus, 2009.

—: 1968. El año sublime de la acracia. Bilbao, Muturreko Burutazioak, 2014

ANDRÉS EDO, L.: "Veinte años de un proyecto anarcosindicalista", Libre Pensamiento, 3, 1997, pp. 31–44.

AROCA MOHEDANO, M. y VEGA, R. (dir.): Análisis históricos del sindicalismo en España. Del franquismo a la estabilidad democrática (1970–1994). Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2013.

ARÓSTEGUI, J.: La Transición (1975–1982). Barcelona, Acento, 2000.

—: La historia vivida (sobre la historia del presente). Madrid, Alianza Editorial, 2004.

—: Largo Caballero. El tesón y la quimera. Barcelona, Debate, 2013.

—: y MARCO, J. (eds.): El último frente (la resistencia armada antifranquista en España, 1939–1952). Madrid, Los Libros de la Catarata, 2008.

ARRIGHI, G., HOPKINS, T.K. y WALLERSTEIN, I.: Movimientos antisistémicos. Madrid, Akal, 1999.

AVILÉS FARRÉ, J.: "Veinticinco años después: la memoria de la transición", Historia del Tiempo Presente, 1,2002, pp. 88–97.

—: Francisco Ferrer y Guardia Pedagogo, anarquista y mártir. Madrid, Marcial Pons, 2006.

—: La daga y la dinamita (los anarquistas y el nacimiento del terrorismo). Barcelona, Tusquets, 2013.

— y HERRERÍN, A. (ed.): El nacimiento del terrorismo en Occidente

(anarquismo, nihilismo y violencia revolucionaria). Madrid, Siglo XXI, 2008.

AZNAR SOLER, M.: "Crítica política y social, comicidad y humor en El pasaporte de Juan Mateu", Acotaciones, 24, 2010, pp. 51–82.

BALFOUR, S.: La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939–1988). Valencia, Alfons el Magnanim, 1994.

BABIANO, J.: 1 de Mayo. Historia y significado. Albacete, Altabán, 2006.

BALCELLS, A.: El Pistolerisme. Barcelona (1917–1923). Barcelona, Portic, 2009.

BABAS, K. Y TURRÓN, K.: De espaldas al kiosko (Guía histórica de fanzines y otros papelujos de alcantarilla). Madrid, Detursa, 1996.

BAR, A.: La CNT en los años rojos (del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo). Madrid, Akal, 1981.

BARREDA, M.: La democracia española: realidades y desafíos: análisis del sistema político español. Barcelona, UOC, 2006.

BARRIO, A.: Anarquismo y anarcosindicalismo en Asturias, 1890–1936. Madrid, Siglo XXI, 1988.

BAYO, E.: Los atentados contra Franco. Barcelona, Plaza Janés, 1976.

—: "¿Quién ha ganado la huelga?", Interviú, 77, 1977, pp.14–16.

BENET, J.: Joan Peiró, A fusellat. Barcelona, Edicions 62, 2008.

BERGASA, F.: ¿Quién mató a Ferrer i Guardia? Madrid, Aguilar, 2009.

BERNECKER, W.L.: Colectividades y revolución social. El anarquismo en la guerra civil española, 1936–1939. Barcelona, Crítica, 1982.

—: "El anarquismo en la Guerra Civil española. Estado de la cuestión", Cuadernos de Historia Contemporánea, 14, 1992, pp. 91–115.

—: "El cambio de mentalidad en el segundo franquismo", en TOWNSON, N. (coord.): España en cambio: el segundo franquismo, 1959–1975. Madrid, Siglo XXI, 2009, pp. 49–70.

BERTRAND DE MUÑOZ, M.: Si me quieres escribir (canciones políticas y de combate de la Guerra de España). Madrid, Calambur, 2009.

BIGORDÁ, J.: Sant Medir, des de la crónica i des del dema (1948–1998). Cartes amb vent de garbí. Barcelona, Biblaria, 1997.

BORQUE LÓPEZ, L.:: Un sendero de lucha. (J.L. Rúa en la Academia de Cura Sama, Gesto y CRAS). Gijón, Libros del Pexe, 2002.

BOSCH, A.: Ugetistas y libertarios. Guerra civil y revolución en el País valenciano, 1936–1939. Valencia, Alfons el Magnanim, 1983.

BORILLO, O. y GÓMEZ, T.: "Toulouse y el exilio libertario español", en ALTED VIGIL, A. y DOMERGUE, L. (coord.): El exilio republicano español en Toulouse, 1939–1999. Madrid, UNED, 2003, pp. 113–148.

BORRÁS, J.: Políticas de los exiliados españoles (1944–1950). París, Ruedo Ibérico, 1966.

BRADEMAS, J.: Anarcosindicalismo y revolución en España. Barcelona, Ariel, 1974.

BRENAN, G.: El laberinto español. Barcelona, Ruedo ibérico, 1977 (1a ed. 1943).

BRICIANER, S.: Anton Pannekoek y los consejos obreros. Barcelona, Anagrama, 1976.

BRUGOS SALAS, V.: "La izquierda revolucionaria en Asturias. Los diferentes intentos de construcción de un proyecto alternativo al PCE", en ERICE, F. (coord.): Los comunistas en Asturias (1920–1982). Gijón, Trea, 1996, pp. 459–502.

BUENACASA TOMEO, M.: El movimiento obrero español (1886–1926). Madrid, Júcar, 1977 (1a ed. 1928).

CALLE VELASCO, Ma D.: "El Primero de Mayo y su transformación en San José Artesano", Ayer, 51,2003, pp. 87–113.

CAPEL MARTÍNEZ, R.Ma: El sufragio femenino en la Segunda República. Madrid, Horas, 1992.

CAPPELLETTI, A.: El pensamiento utópico (siglos XVIII–XIX). Madrid, Ediciones Tuero, 1990.

CARMONA PASCUAL, P. C.: Transiciones. De la Asamblea Obrera al proceso de Pacto Social (CNT, 1976–1981). Madrid, FAL, 2004.

CARR, E.H.: Bakunin. Barcelona, Grijalbo, 1970 (1a ed. 1937).

CARR, R. y FUSI, J.P.: España, de la dictadura a la democracia. Barcelona, Planeta, 1979.

CARRASCO, D.: "Sevilla, una contracultura olvidada", Ajoblanco, 11, 1976, p. 4.

CARRASQUER, F.: Felipe Aláiz. Estudio y Antología del primer anarquista español. Madrid, Júcar, 1981.

"Autopercepción intelectual de un proceso histórico. Notas autobiográficas", Anthropos, 90, 1988, pp. 13–30.

CARRILLO–LINARES, A.: "Movimiento estudiantil antifranquista, cultura política y transición política a la democracia", Pasado y memoria, 5, 2006, pp. 149–170.

—: Subversivos y malditos en la universidad de Sevilla (1965–1977). Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2008.

CASANOVA RUIZ, J.: Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936–1938. Madrid, Siglo XXI, 1985.

—: Un sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1934–1939. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1988.

—: De la calle al frente (el anarcosindicalismo en España, 1931–1939). Barcelona, Crítica, 1997.

(coord.): Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco. Barcelona, Crítica, 2002.

"La historia social de los vencidos", Cuadernos de Historia Contemporánea, 30, 2008, pp.155–163.

(coord.): Tierra y Libertad (Cien años de anarcosindicalismo en España. Barcelona, Crítica, 2010.

CATTINI, G. C. y SANTACANA TORRES, C.: "El anarquismo durante la Guerra Civil. Algunas reflexiones historiográficas", Ayer, 45, 2002, pp. 197–222.

CERCAS, J.: El impostor. Barcelona, Literatura Random House, 2014.

CERVERA, R.: Alaska y otras historias de la movida. Barcelona, Plaza Janés, 2002.

CIRAC FEBAS, J. y LEDESMA VERA, J.L.: Manuel Buenacasa Tomeo. Militancia, cultura y acción libertarias. Zaragoza, Centro de Estudios Comarcales del Bajo Aragón–Instituto Fernando el Católico, 2006.

COHN–BENDIT, D.: Le Gauchisme, reméde a la maladie sénile du communisme. París, Seuil, 1968.

— y RÜDIGER DAMMANN, R.: La rebelión del 68. Barcelona, Global Rhythm Press SL, 2008.

COLODRÓN, A.: "La huelga general de Barcelona de 1902", Revista del Trabajo, 22, 1971, pp. 67–119.

COLOMER, J.M.: La transición a la democracia: el modelo español. Barcelona, Anagrama, 1998.

COMELLAS, J.L. y ANDRÉS–GALLEGO, J.: Historia General de España y América. Madrid, Rialp, 1990, vol. XVII.

CONNELLY ULLMAN, J.: La Semana Trágica. Barcelona, Ediciones B, 2009 (1a ed.1972).

COMITÉ DE SOLIDARIDAD PRESOS MIL: Dossier MIL. Barcelona, 1973.

CORTADE, A.: Le 1000: histoire désordonnée du MIL (Barcelone 19671974). París, Dérive 17, 1985.

CORTI, A.: "La Revista Blanca" (1923–1936)", Estudios de Historia Social, 40–41, 1987, pp. 103–264.

COSTA FONT, J.:"Las enseñanzas prácticas del compañero Juan Peiró Belis", Anthropos, 114, 1990, pp. 77–80.

COTARELO, R. (comp.): Transición política y consolidación democrática en España (1975–1986). Madrid, CIS, 1992.

CHRISTIE, S.: ¡Nosotros los anarquistas! Un estudio sobra la Federación Anarquista Ibérica (1927–1937). Valencia, Universidad de Valencia, 2010 (1a ed. 2008).

CHULIÁ, E.: El poder y la palabra. Prensa y Poder Político en las Dictaduras. El Régimen de Franco ante la Prensa y el Periodismo. Madrid, UNED, 2001

CLEMINSON, R.: Anarquismo y sexualidad. Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008.

CRUELLS, M.: Salvador Seguí: el chico del Sucre. Barcelona, Ariel, 1974.

CRUZ MARTÍNEZ, R.: En el nombre del pueblo. Republica, rebelión y guerra en la España de 1936. Madrid, Siglo XXI, 2006.

CUADRAT, X.: Socialismo y anarquismo en Cataluña. Los orígenes de la CNT. Madrid, Revista del Trabajo, 1976.

CUEVAS NOA, F. J.: "Anarquismo y educación". Madrid, FAL, 2003.

D., J.: Grups Autonoms (una crónica armada de la transacció democrática. Bilbao, El Lokal, 2013.

DALMAU i RIBALTA, A.: Siete días de furia: Barcelona y la Semana Trágica. Barcelona, Destino, 2009.

DALMAU i RIBALTA, A.: El procés de Montjuic. Barcelona al final del segle XIX. Barcelona, Base, 2010.

DAMIANO, C.: La resistencia libertaria al régimen de Franco (la lucha anarcosindicalista bajo el franquismo, 1939–1970). Barcelona, Bruguera, 1978.

D'AURIA, A.A.: Contra los jueces (el discurso anarquista en sede judicial. Buenos Aires, Libros de Anarres, 2009.

DELGADO CRIADO, B.: Historia de la educación en España y América: La educación en la España contemporánea (1789–1975). Madrid, SM, 1994.

DI FEBO, G.: "Republicanas en la Guerra civil española: protagonismo, vivencias, género”, en CASANOVA, J. (comp.): Guerras Civiles en el siglo XX. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2000, pp. 51–77.

DÍAZ GIJÓN, J.R.: "Estrategias de análisis y modelos de transición a la democracia”, en TUSELL, J. y SOTO, A. (ed.): Historia de la transición, 19751986. Madrid, Alianza Universidad, 1996, pp. 89–108.

DIAZ DEL MORAL, J.: Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Madrid, Alianza Universidad, 1995 (1a ed. 1928).

DÍAZ VALCÁRCEL, J.A.:Luchas internas en Comisiones Obreras: Barcelona 1964–1970. Barcelona, Bruguera, 1977.

DÍEZ, X.: Utopía sexual a la premsa anarquista de Catalunya. Lérida, Pagés, 2001.

—: "La insumisión libertaria (el anarquismo individual español durante

la Dictadura y la Segunda República (1923–1938)”, Germinal, 1,2006, pp. 23–58.

DÍEZ TORRE, A. R.: Trabajan para la eternidad. Colectividades de trabajo y ayuda mutua durante la Guerra Civil en Aragón. Madrid, La Malatesta– Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.

DOMÍNGUEZ PALMA, J.: "Movimientos Sociales y Educación en La Línea de la Concepción: Ateneo Obrero Cultural–Ateneo de Divulgación Social (19301936)”, Eúphoros, 7, 2004, pp. 155–174.

DOMMANGET, M.: Historia del primero de mayo. Barcelona, Laia, 1976 (1a ed. 1953).

DONGES, J.B.: La industrialización en España. Barcelona, Oikos–Tau, 1976.

DOPICO, P.: Cómic underground español (1970–1980). Madrid, Cátedra, 2005.

—: "Esputos de papel. La historieta underground española” Arbor, 187– Extra 2, 2011, pp. 169–181.

DREYFUS–ARMAND, G.: El exilio de los republicanos españoles en Francia. Barcelona, Crítica, 2006 (1a ed. 1999).

—: y TÉMINE, E.: Les camps sur la plage: un exil espagnol. París, Autrement, 1995.

DUHOURCQ, J.C. y MADRIGAL, A.: Mouvement Iberique de Liberation (Mémoires de rebelles).Tolosa, CRAS, 2007.

EDO MARTÍN, L.: "20 años de anarcosindicalismo en Catalunya”, Libre Pensamiento, 24, 1997, pp. 29–44.

ELIZALDE PÉREZ, J.: "Anarquismo y partitocracia ante la transición política en España: análisis crítico de una observación participante”, Revista de Estudios Políticos, 25, 1981, pp. 169–184.

ELORZA DOMINGUEZ, A.: Socialismo utópico español. Madrid, Alianza Editorial, 1970.

—: "El anarcosindicalismo español durante la Dictadura (1923–1930). La génesis de la Federación Anarquista Ibérica”; Revista de Trabajo, 39–40, 1972, pp. 123–477.

—: Ángel Pestaña. Trayectoria sindicalista. Madrid, Tebas, 1974.

—: (ed.): Artículos Madrileños de Salvador Seguí. Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1976.

—: El anarquismo y la revolución en España. Escritos, 1930–1938. Madrid, Editorial Ayuso, 1976.

—: Anarquismo y utopía. Madrid, Cinca, 2013.

ENZENSBERGER, H.M.: El corto verano de la anarquía. Vida y muerte de Durruti. Barcelona, Anagrama, 1998 (1a ed. 1972).

ESCRIBANO, F.: Cuenta atrás: la historia de Salvador Puig Antich. Barcelona, Península, 2001.

ESPAI EN BLANC (coord.): Luchas autónomas en los años setenta. Traficantes de Sueños, 2008.

ETXEZARRETA, M. (ed.): La reestructuración del capitalismo en España, 1970–1990. Barcelona, Icaria–FUHEM, 1991.

EYRE, P.: Quico Sabaté, el último guerrillero. Barcelona, Península, 2014.

FANÉS, F.: La vaga de tranvies de 1951. Barcelona, Laia, 1977.

FAURÉ, S: "La síntesis anarquista”, Germinal, 5, 2008, pp. 129–135.

FEIXA, C.: De jóvenes, bandas y tribus, Barcelona, Ariel, 1998.

FERNÁNDEZ, D.: "Fuentes para el estudio del exilio republicano español en Francia”, Migraciones y Exilios, 8, 2007, pp. 55–68.

FERNÁNDEZ, J.J.: Star. La contracultura de los 70. Barcelona, Glénat, 2007.

FERNANDEZ ÁLVAREZ, A.: Ricardo Mella o el anarquismo humanista. Barcelona, Anthropos, 1990.

FERNÁNDEZ AREAL, M.: La libertad de prensa en España, 1938–1971. Madrid, Edicusa, 1971.

FERNÁNDEZ RIERA, M.: La Escuela Neutra Graduada de Gijón. Oviedo, KVK, 2005.

FERNÁNDEZ–MONTESINOS GURRUCHAGA, A.: "Los primeros pasos del movimiento estudiantil", Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija, 12/1, 2009, pp. 13–31.

FERRER i GUARDIA, F.: La Escuela Moderna. Madrid, Júcar, 1976 (1a ed. 1910).

FOGUET i BOREU, F.: Las Juventudes Libertarias y el teatro revolucionario. Cataluña (1936–1939). Madrid, FAL, 2002.

FOIX, P.: Apóstoles y mercaderes. Barcelona, Editorial Nova Terra, 1976.

FONTANILLA, A. y TORRES, S.: Lola ¡turbe. Vida e ideal de una luchadora anarquista. Barcelona, Virus, 2006.

FONTQUERNI, E. y RIBALTA, M.: L'Ensenyament a Catalunya durant la guerra civil. El CENU. Barcelona, Barcanova, 1982.

FORCADA, Eric y TUBAN, Gregory: "Topografía del camps de concentració de la Catalunya del nord" en PUJOL, E. (coord.): L'exili catalá del 1936–1939. Un balang. Gerona, Cercle d'Estudis histories i socials de Girona, 2003, pp.57–58 y 62–63.

FORMENT, A.: José Martínez: la epopeya de Ruedo Ibérico. Barcelona, Anagrama, 2000.

FORNÉS MARTÍN, M.: "La generación del silencio", en La oposición libertaria al régimen de Franco. Madrid, FSS, 1993, pp. 587 a 650.

FRASER, R.: Recuérdaselo tú y recuérdaselo a otros (Historia oral de la Guerra civil española). Barcelona, Crítica, 1979, 2 vol.

FUENTES QUINTANA, E.: "De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad económica Europea (1977–1986)", ¡CE, 826, 2005, pp. 39–71.

FUSI, J.P.: Política obrera en el País Vasco. Madrid, Turner, 1975.

GABRIEL, J. (et al.): Octubre 1934. Cincuenta años para la reflexión. Madrid, Siglo XXI, 1985.

GABRIEL SIRVENT, P.: Joan Peiró, Escrits (1917–1939). Barcelona, Editorial 62, 1975.

—:GABRIEL SIRVENT, Pere: "Historiografía reciente sobre el

anarquismo y el sindicalismo en España", Historia Social, 1, 1988, pp. 45–54.

GAGO VAQUERO, F.: "El cincopuntismo durante los años sesenta y setenta", Tiempo y sociedad, 12, 2013, pp. 81–137.

—: "El Caso Scala. Intento de desprestigiar y criminalizar a la CNT", Tiempo y Sociedad, 15, 2014, pp. 41–58.

—: "La efímera pujanza de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Barcelona durante la Transición", Tiempo y Sociedad, 16, 2014, pp. 19–50.

GAILLARD, A.: Los Diggers (Revolución y contracultura en San Francisco, 1966–1968). Logroño, Pepitas de Calabaza, 2010 (1a ed. 2008).

GALCERAN HUGUET, M. "El mayo del 68 francés y su repercusión en España", Dossiers Feministes, 12, 2008, pp. 77–98.

GALLEGO MARGALEF, F.: Barcelona, mayo 1937. Madrid, Debate, 2007.

GALLERO DÍAZ, J.L. (coord.): Sólo se vive una vez. Esplendor y ruina de la movida madrileña. Madrid, Ardora, 1991.

GARAU ROLANDI, M.: "El movimiento ibérico de

Liberación–Grupos Autónomos de Combate (MIL–GAC), Ideología e influencias”, Historia del Presente, 9, 2007, pp. 125–148.

GARCÍA DURÁN, J.: Por la libertad. Cómo se lucha en España. México, Editores Panamericanos Asociados/Ediciones CNT, 1956.

GARCIA, C., PIOTROWSKI, H. y ROSES, S. (eds.): Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas. Barcelona, Alikornio, 2006.

GARCÍA DE CORTÁZAR, F.: Los perdedores de la historia de España. Barcelona, Planeta, 2006.

GARCÍA DOMÍNGUEZ, L.M.: "Cultura burguesa y cultura obrera en la Extremadura de entre siglos. Contribución al estudio de un proceso de dinámica cultural”, Norba, 16, 2003, pp. 579–604.

GARCÍA LÓPEZ, S.: Spain is Us. La guerra civil española en el cine del Popular Front (1936–1939). Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2013.

GARCÍA–MAROTO, M.A.: La mujer en la prensa anarquista (España, 1900–1936). Madrid, FAL, 1996.

GARCÍA MÉNDEZ, E. La actuación de la mujer en las Cortes de la Segunda República. Madrid, Ministerio de Cultura, 1979.

GARCÍA PIÑEIRO, R.: Los mineros asturianos bajo el franquismo (19371962). Madrid, Fundación Primero de Mayo, 1990.

GARCÍA RÚA, J.L.: Una lectura libertaria de la Transición. Madrid, FAL, 1997, 2 vol.

GARNER, J.: "La búsqueda de la unidad anarquista: la Federación Anarquista Ibérica antes de la República”, Germinal, 6, 2008, pp. 49–79.

GARRIDO, J., QUILIS, F., RODRIGO, N., SANTACREU, J.M.: "Las colectivizaciones en la guerra civil: análisis y estado de la cuestión historiográfica”, en ARÓSTEGUI, J. (coord.): Historia y Memoria de la Guerra Civil. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1988, vol. II, pp. 63–134.

GIL PECHARROMÁN, J.: La Segunda República Española (1931–1936). Madrid, UNED, 1995.

GODES, P. (dir.): 30 años del Villa (1978–2008). Una historia de rock en Madrid. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2008.

GÓMEZ PELÁEZ, F.: “De Soli a Frente Libertario", en VV.AA.: El movimiento libertario español. París, Ruedo Ibérico, 1974, pp. 129–133.

GÓMEZ, F.: “Apuntes sobre el anarquismo histórico y el neoanarquismo en España”, en El movimiento libertario español. París, Ruedo Ibérico, 1974, pp. 141–145.

— “Grandezas y miserias del movimiento libertario español hoy” en VV.AA.: CNT: ser o no ser (la crisis de 1976–1979). Barcelona, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1979, pp. 5–27.

GÓMEZ BRAVO, G.: Puig Antich. La transición inacabada. Madrid, Taurus, 2014.

GÓMEZ CASAS, J.: Relanzamiento de la CNT, 1975–1979 (con un epílogo hasta la primavera de 1984). París, CNT (Regional del Exterior), 1984.

—: GÓMEZ CASAS, J.: “Perfiles de la CNT actual”, El País, 7 de diciembre de 1977.

—: Historia de la FAI. Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2002 (1a ed. 1977).

——: Historia del anarcosindicalismo español (Epílogo hasta nuestros días). Madrid, Malatesta, 2006 (1a ed. 1968).

GÓMEZ PELÁEZ, F.: “De Soli a Frente Libertario", en VV.AA.: El movimiento libertario español. París, Ruedo Ibérico, 1974, pp. 129–133.

GONZÁLEZ CALLEJA, E.: La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria (1923–1930). Madrid, Alianza, 2005.

—: “Más allá de La Rotonde: los exiliados antiprimorriveristas en París (1923–1930), en MARTÍNEZ, F., CANAL, J. Y LEMÚS, E.: París,

ciudad de acogida (el exilio español durante los siglos XIX y XX). Madrid, Marcial Pons, 2010, pp. 183–234.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, A. y CALERO DELSO, J.P.: “La CNT en la transición: una raíz profunda”, en VV.AA.: La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales. Guadalajara, ANABAD Castilla–La Mancha, 2004. Cd–rom ISBN: 84931658–9–1.

GONZÁLEZ PORTILLA, M. y GARMENDIA, J. M.: La postguerra en el País Vasco: política, acumulación, miseria. San Sebastián, Kriselu, 1988.

GONZÁLEZ URIÉN, Miguel y REVILLA GONZÁLEZ, Fidel: La CNT a través de sus Congresos. México, Editores Mexicanos Unidos, 1981.

GUÉRIN, D: El Anarquismo. Madrid, Campo Abierto, 1976 (1a ed. 1965).

—: Sin dioses, sin amos: una antología del anarquismo. Madrid, Madre Tierra, 2014 (1a ed. 1970).

GUILLAMÓN, A.: Los Comités de Defensa de la CNTen Barcelona (19331938). Barcelona, Aldarull, 2011.

GUINEA, J. L.: Los movimientos obreros y sindicales en España de 1933 a 1978. Madrid, Ibérico Europeo de Ediciones, 1978.

GINSBERG, A.: Aullido. Barcelona, Anagrama, 2000 (1a ed. 1956).

GUIRAL, A: "1970–1995: un reloj atrasado y otro tren perdido”, Arbor, 187– Extra 2, 2011, pp. 183–208.

GURRUCHARRI, S. e IBÁÑEZ, T.: Insurgencia libertaria (las Juventudes Libertarias en la lucha contra el franquismo). Bilbao, Virus, 2010.

GUTIÉRREZ, J.L. y GUIJARRO GONZÁLEZ, J.: "La CNT en Andalucía: reorganización y conflicto” en VV.AA.: La oposición libertaria al régimen de Franco. Madrid, FSS, 1993, pp. 675–757.

GUTIÉRREZ MOLINA, J. L.: La idea revolucionaria. El anarquismo organizado en Andalucía y Cádiz durante los años treinta. Madrid, Madre Tierra, 1993

—: Valeriano Orobón Fernández. Anarcosindicalismo y revolución en Europa. Valladolid, Libre Pensamiento, 2002.

—: El estado frente a la anarquía (los grandes procesos del anarquismo español, 1883–1982). Madrid, Síntesis, 2008.

GUZMÁN, E. de: El año de la victoria (Testimonio de los campos de concentración franquistas). Madrid, El Garaje, 2009 (1a ed. 1974).

—: Nosotros los asesinos. Madrid, Vosa, 2008 (1a ed. 1976).

HEINE, H.: La oposición política al franquismo (de 1939 a 1952). Barcelona, Crítica, 1983.

HERNÁNDEZ SANDIOCA, E. "Universidad y oposición al franquismo: reflexiones en torno a los sucesos de 1956 en Madrid", en TUSELL, J., ALTED, A. y MATEOS, A.: La oposición al régimen de Franco. Madrid, UNED, 1990, t. 2, pp. 185–190.

HERNÁNDO, A.: "Nuevas crisis/viejas causas: la reconstrucción de la CNT en Cataluña", en VV.AA.: CNT: ser o no ser. Barcelona, Ruedo Ibérico, 1979.

HERRERÍN LÓPEZ, Á.: "La CNT y el Sindicato Vertical. La quimera de la libertad sindical con Franco", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Ha Contemporánea, t. 13, 2000, pp. 125–168.

—: La CNT durante el franquismo. Clandestinidad y exilio (1939–1975). Madrid, Siglo XXI, 2004.

— "La represión contra la CNT (1939–1949)", Historia contemporánea, 28, 2004, pp. 375–395.

HOFMANN, B., JOAN i TOUS, P. Y TIETZ, M. (eds.): El anarquismo español y sus tradiciones culturales. Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1995.

HOROWITZ, I.: Los anarquistas. Madrid, Alianza Editorial, 1979, 2 vol. (1a ed. 1964).

HUERTAS CLAVERÍA, J. M.: Salvador Seguí "el chico del azúcar materiales para una biografía. Barcelona. Laia, 1976.

HUNTINGTON, S. P.: La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX. Barcelona, Paidós, 1994.

IBARZ I GELABERT, J.: “Disciplina, resistencia y acomodación. Los estibadores portuarios de Barcelona en la Segunda República y primer franquismo”, Cuadernos de Relaciones Laborales, 3, 1993, pp. 51–63.

IGLESIA, J.C.: Ángeles de neón. Fin de siglo en Madrid. Madrid, Espasa, 2003.

IGLESIAS, F.: “Las transformaciones de la prensa diaria”, en ÁLVAREZ, J.T. y AGUILERA, C. (eds.): Historia de los medios de comunicación en España (periodismo, imagen y publicidad, 1900–1990. Barcelona, Ariel, 1989.

ÍÑIGUEZ, M.: Anarquismo y naturismo. El caso de Issac Puente. Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2004

—: Enciclopedia histórica del anarquismo español. Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2008, 3 vol.

JIMÉNEZ DE ABERASTURI, L.Ma: Casilda, miliciana. Historia de un sentimiento. San Sebastián, Txertoa, 2012.

JONI B.: Grupos Autónomos (Una crónica armada de la transición democrática). Barcelona, El Lokal, 2013.

JOVER ZAMORA, J.M.: Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX. Madrid, Turner, 1976.

JULIÁ DÍAZ, S.: “Objetivos políticos de la legislación laboral”, en GARCÍA DELGADO, J.L. y TUÑóN DE LARA, M.: La Segunda República española: el primer bienio (III Coloquio de Segovia sobre Historia Contemporánea de España). Madrid, siglo xXi, 1987, pp. 27–48.

—: Manuel Azaña, una biografía política (del Ateneo al Palacio Nacional). Madrid, Alianza, 1990.

—: "Orígenes sociales y políticos de la democracia en España” en TUÑÓN DE LARA, M. (dir.): Historia de España. Transición y democracia (1973–1985). Barcelona, Labor, 1992 (1a ed. 1991), pp. 29–49. Publicado también en Ayer, 15, 1994, pp. 163–188

—: "La historia social y la historiografía española”, Ayer, 10, 1993, pp. 2946.

—: “España entre dos Gobiernos (septiembre–noviembre 1936)”, en TUÑON DE LARA, M. (coord.): La Guerra Civil española. Barcelona, Folio, 1996, vol. VII, pp. 8–51.

—: Un siglo de España. Política y sociedad. Madrid, Marcial Pons, 1999.

—: (ed.) Obras completas de Manuel Azaña. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007.

—: Vida y tiempo de Manuel Azaña. Madrid, Punto de Lectura, 2010.

—: y MAlNER, J.C.: El aprendizaje de la libertad (1973–1986). Madrid, Alianza, 2000.

KELSEY, G.: Anarcosindicalismo y Estado en Aragón, 1930–1938. ¿Orden Público o Paz Pública? Madrid, FSS, 1994.

KHOLER, H–D.: El movimiento sindical en España. Madrid, Fundamentos, 2001.

LÁZARO LORENTE, L.M.: Las escuelas racionalistas en el País Valenciano (1906–1931). Valencia, Nau Llibres, 1992.

LECHADO, J.M.: La movida. Una crónica de los 80. Madrid, Algaba, 2005.

LERA, A. M.: Ángel Pestaña, retrato de un anarquista. Barcelona, Argos Vergara, 1978.

LEVAL, G.: Colectividades libertarias en España. Madrid, Aguilera, 1977.

LITVAK, L.: La mirada roja. Estética y arte del anarquismo español (18801913). Barcelona, Serbal, 1988.

—/ España, 1900. Modernismo, anarquismo y fin de siglo. Barcelona, Anthropos, 1990.

— Musa Libertaria (arte, literatura y vida cultual de el anarquismo español,). Madrid, FAL, 2001 (1a ed. 1981).

LIZCANO, P.: La Generación del 56. Madrid, Leer, 2006 (1a ed. 1981).

LÓPEZ CAMPILLO, E.: "Vanguardia burguesa y cultura anarquista en la Revista Blanca (1923–1936)", en HOFMANN, B., JOAN, P., TIETZE, M. (eds.): El anarquismo español y sus tradiciones culturales. Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 1995, pp. 237–242.

LÓPEZ MONDÉJAR, P.: Historia de la fotografía en España (fotografía y sociedad desde sus orígenes hasta el siglo XXI). Barcelona, Lunwerg, 2005.

LÓPEZ PINA, A. y LÓPEZ ARANGUREN, E.: La cultura política de la España de Franco. Madrid, Taurus, 1976.

LÓPEZ PINTOR, R.: La opinión pública española: del franquismo a la democracia. Madrid, CIS, 1982.

LORENZO, A.: El proletariado militante. Toulouse, CNT, 1946, 2 vol.

LORENZO, C. M.: Los anarquistas españoles y el poder. París, Ruedo Ibérico, 1972 (1a ed. 1969).

LOZANO DOMINGO, I.: Federica Montseny: una anarquista en el poder. Madrid, Espasa–Calpe, 2004.

LLADÓ POL, F.: Los comics de la Transición (el boom del cómic adulto, 1975–1984). Barcelona, Glénat, 2001.

LLADONOSA VALL–LLEBRERA, M.: El Congres de Sants (1918). Barcelona, Nova Terra, 1975.

McLUHAN, M. y POWERS, B.R.: La aldea global. Barcelona, Gedisa, 1990 (1a ed., The Global Village, 1989).

MADRID, J.: La Mano Negra. Caciques y señoritos contra los anarquistas. Madrid, Temas de Hoy, 1998.

MADRID, P.: "La cultura anarquista en los albores del siglo XX", Germinal, 2, 2006, pp. 2–13.

MAESTRE MARÍN, R.: "La cultura del exilio en Francia vista a través de dos libertarios: Sara Berenguer (poetisa) y Jesús Guillén (pintor e ilustrador)", en ALTED VIGIL, A. y AZNAR sOlER, M. (eds.): Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia. Salamanca, AEMIC–GEXEL, 1998, pp. 276–296.

y MOLINA BENEYTO, P.: "Editores Mexicanos Unidos. La obra cultural del exilio de Fidel Miró", Migraciones y Exilios, 2, 2001, pp. 241–247.

y REVUELTA, P.: "Cénit. Una revista cultural del exilio libertario en Francia", en AZNAR SOLER, M. (ed.): Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939. Barcelona, Renacimiento, 2006, pp. 951–958.

MALEFAKIS, E.: Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX. Barcelona, Ariel, 1976.

MALTHUS, T.R.: Ensayo sobre el principio de la población. Madrid, Akal, 1990 (1a ed. 1798).

MARAVALL, J.M.: La política de la transición. Madrid, Taurus, 1982

MARCO NADAL, E.: Todos contra Franco. La Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas 1944–1947. Madrid, Queimada Ediciones, 1982.

—:"El primer Comité Nacional clandestino de la CNT de España (mayo, 1939). La A.N.F.D. en 1946/47", en VV.AA.: La oposición libertaria al régimen de Franco. Madrid, FSS, 1993, pp. 97–158.

MARCUSE, H.: El hombre unidimensional. Barcelona, Ariel, 1987 (1a ed., One–Dimensional Man, 1964).

MARIN, D.: La Semana Trágica (Barcelona en llamas, la revuelta popular y la escuela moderna). Madrid, La Esfera de los Libros, 2009.

—: Anarquistas. Un siglo de movimiento libertario en España. Barcelona, Ariel, 2010.

MARÍN ARCE, J.M.: "La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, t. 9, 1996, pp. 295–313.

—: "Algunas claves interpretativas de la transición española", en WAISMAN, C.H., REIN, R. y GURRUTXAGA ABAD, A. (coords.): Transiciones de la dictadura a la democracia: los casos de España y América Latina. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2005, pp. 85–99.

MARISCAL, J.: Los Garriguis. Barcelona, Sins Sentido, 2011.

MÁRQUEZ, F: Música moderna. Madrid, Nuevo Sendero, 1981.

MARTÍN CASAMITJANA, R. Ma: "Lucía Sánchez Saornil. De la vanguardia al olvido", DUODA, 3 (1992), pp. 45–66.

—: Lucía Sánchez Saornil. Poesía. Valencia, Pre–textos, 1996.

MARTÍNEZ, J.A.: "Editoriales conflictivas y disidentes en tiempos de dictadura (1966–1975)", Arbor, 747, vol. 187, 2011, pp. 127–141.

MARTÍNEZ DÍAZ DE ZUGAZÚA, C.: "Fanzines, prensa alternativa y otras publicaciones en la Fundación Sancho el Sabio", Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca, 9, 1998, pp. 161–178.

MARTÍNEZ LORENZO, C.: Los anarquistas españoles y el poder (18681969). París, Ruedo Ibérico, 1972.

MASJUAN BRACONS. E.: La ecología humana en el anarquismo ibérico (urbanismo urbano o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social). Barcelona, Icaria, 2000.

—: "Procreación consciente y discurso ambientalista: anarquismo y neomaltusianismo en España e Italia, 1900–1936”, Ayer, 46, 2002, pp. 63–92.

—: Un héroe trágico del anarquismo español (Mateo Morral, 1879–1906). Barcelona, Icaria, 2009.

MATEOS, A.: “Comunistas, socialistas y sindicalistas ante las elecciones del Sindicato Vertical, 1944–1967”, Revista de la Facultad de Geografía e Historia, 1, 1987, pp. 379–411.

—: Las izquierdas españolas desde la guerra civil hasta 1982 (organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales). Madrid, UNED, 1997.

—: "El franquismo durante los años cincuenta: oposición y protesta social”, Espacio, Tiempo y Forma, 20, 2008, pp. 225–227.

—: La batalla de México (final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939–1945). Madrid, Alianza, 2009.

—: Historia del antifranquismo. Barcelona, Flor del Viento, 2011.

MATEU, J.: El Pasaporte. Toulouse, Helios, 2001.

MILLÁN, A.: "El asesinato de Granados y Delgado. Un episodio de la represión franquista”, Polémica, 70, 2000.

MIGUELÁÑEZ, F. y PRIETO, C. (ed.): Las relaciones de empleo en España. Madrid, Siglo XXI, 1999.

MINTZ, F.: La Autogestión en la España revolucionaria. Madrid, Traficantes de sueños, 2006 (1a ed. 1977)

MIR SERRA, M.: Diario de un pistolero anarquista. Barcelona, Ediciones Destino, 2006.

—: Entre el roig i el negre. Barcelona, Edicions 62, 2006.

MOLAS, I.: Salvador Seguí. Escrits. Barcelona, Edicions 62, 1975.

MOLINA MATEO, J. M.: El movimiento clandestino en España (19391949). México, Editores Mexicanos Unidos, 1976.

MOLINERO, C. e YSÁS, P.: Productores Disciplinados y Minorías Subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista. Madrid, Siglo XXI, 1998.

—: "Productores disciplinados: control y represión laboral durante el franquismo (1939–1958)", Cuadernos de Relaciones Laborales, 3, 1993, pp. 3349.

MONTERO BARRADO, J.M.: Anarcofeminismo en España (La revista Mujeres Libres antes de la Guerra Civil). Madrid, FAL, 2003.

MONTORO, R.: La universidad en la España de Franco. (1939–1970). Un análisis sociológico. Madrid, CIS, 1981.

MONTSENY, F.: Pasión y muerte de los españoles en Francia. Toulouse, Ediciones Spoir, 1969.

MORADIELLOS, E.: La España de Franco (1939–1975). Madrid, Síntesis, 2003.

—: 1936: Los mitos de la guerra civil. Barcelona, Península, 2004.

MORALES MUÑOZ, M.: "Cultura y militantismo obrero en España, 18431917", en CASTILLO, S. (coord..): El trabajo a través de la historia. Madrid, UGT–Centro de Estudios Históricos, 1996.

—: Cultura e ideología en el anarquismo español, 1870–1910. Málaga, CEDMA, 2002.

MORALES TORO, A. y ORTEGA PÉREZ, J. (eds.): El lenguaje de los hechos (Ocho ensayos en torno a Buenaventura Durruti). Madrid, FSS/Los Libros de la Catarata, 1996.

MORÁN, G.: Miseria y grandeza del PCE, 1939–1985. Barcelona, Planeta, 1986.

MORENO GÓMEZ, F.: "Huidos, guerrilleros, resistentes. La oposición armada a la dictadura", en CASANOVA, J. (coord.): Morir,

matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 197–295.

—: La resistencia armada contra Franco. Barcelona, Crítica, 2001.

MORONI, S.:” Concha Pérez Collado: anarquista, miliciana en la Guerra Civil española”, Germinal, 5, 2008, pp. 99–113.

MUNIESA, B.: Dictadura y Transición. La España lampedusiana. Barcelona, Universidad de Barcelona, 2005.

NADAL, J.: "Los Bonaplata, tres generaciones de industriales catalanes en la España del siglo XIX”, Revista de Historia Económica, 1, 1983, pp. 79–95.

NAVARRO NAVARRO, F.J.: El paraíso de la razón. La revista Estudios y el mundo cultural anarquista. Valencia, Alfons el Magnanim, 1997.

—: A la revolución por la cultura (prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931–1939). Valencia, Universidad de Valencia, 2004.

NASH, M.: Mujeres Libres (España, 1936–1939). Barcelona, Tusquets,

—. Mujer y movimiento obrero en España. Barcelona, Fontamara, 1981.

—: Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil. Madrid, Taurus, 1999.

—: "La acción de las mujeres en la Revolución española”, FAURÉ, C. (dir.): Enciclopedia histórica y política de las mujeres: Europa y América. Madrid, Akal, 2010, pp. 561–578.

NAZARIO: San Nazario y Las Pirañas Incorruptas (Obra Completa de Nazario de 1970 a 1980). Barcelona, La Cúpula, 2001.

NECKER, W. L.: Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936–1939. Barcelona, Crítica, 1982.

NETTLAU, M.: La anarquía a través de los tiempos. Madrid, Júcar, 1977.

—: Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868–1873). Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1977.

NICOLÁS MESEGUER, M.: La intervención velada. El apoyo

cinematográfico alemán al bando franquista (1936–1939). Murcia, Universidad de Murcia, 2004.

NISBET, R.: Historia de la idea del progreso. Barcelona, Gedisa, 1981.

NÚÑEZ FLORENCIO, R.: "La influencia nihilista en el anarquismo español", en AVILÉS, J. y HERRERÍN, A.: El nacimiento del terrorismo en Occidente (anarquismo, nihilismo y violencia revolucionaria). Madrid, Siglo XXI, 2008, pp.189–218.

NÚÑEZ PÉREZ, Ma G.: Trabajadoras en la Segunda República. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1989.

—: "Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, t. 11, 1998, pp. 393–445.

ORDOVÁS, J.: Historia de la música pop española. Madrid, Alianza, 1987.

ORERO, Felipe: "Aproximación al enfrentamiento tendencial", en VV.AA.: CNT: ser o no ser. París, Ruedo Ibérico, 1979, pp. 47–53.

ORTIZ HERAS, M: "Nuevos y viejos discursos de la transición. La nostalgia del consenso", Historia Contemporánea, 44, 2012, pp. 337–367.

PALACIOS BAÑUELOS, L.: España, del liberalismo a la democracia (1808–2004). Madrid, Dilex, 2004.

PALAFOX, J.: Atraso económico y democracia. La II República y la economía española 1892–1936. Barcelona, Crítica, 1994.

—: "España y la crisis internacional de 1929: el papel de los desequilibrios internos”, en MARTÍN–ACEÑA, P. (ed.): Pasado y presente: de la Gran Depresión del siglo XX a la Gran Recesión del siglo XXI. Bilbao, Fundación BBVA, 2011, pp. 79–112.

PANIAGUA, X.: La sociedad libertaria (agrarismo e industrialización en el anarquismo español, 1930–1939). Barcelona, Crítica, 1982.

—: "Una gran pregunta y varias respuestas. El anarquismo español desde la política a la historiografía”, Historia Social, 12, 1992, pp. 31–58.

—: "Las interpretaciones sobre el arraigo del anarquismo en España ¿sigue la polémica?”, Germinal, 1 (2006), pp. 5–22.

—: Breve historia del anarquismo. Madrid, Nowtilus, 2012.

PANNEKOEK, A.: Los consejos obreros. Bilbao, Zero–Zyx, 1977.

PASAJES, F.: "Arqueología de la autonomía obrera en Barcelona, 19641073”, en ESPAI EN BLANC (coord.): Luchas autónomas en los años setenta (del antagonismo obrero al malestar social). Madrid, Traficantes de Sueños, 2008, pp. 73–112.

PAZ, A.: Durruti en la revolución española. Madrid, FAL, 1996 (1a ed. 1972).

PEIRATS VALLS, J.: La CNT en la revolución española. París, Ruedo Ibérico, 1971,3 vol. (1a ed. 1952).

—: Los anarquistas en la crisis política española. Madrid, Júcar, 1977 (1a ed. 1964).

—: Breve historia de la CNT. Madrid, Madre Tierra, 1991.

PEIRÓ OLIVES, J.: Juan Peiró. Teórico y militante del anarcosindicalismo español. Barcelona, Foil, 1978.

—: La vida ejemplar y la muerte de Juan Peiró Belis, inédito.

PERElRA, D.: A CNT na Calicia, 1922–1936. Santiago de Compostela, Laiovento, 1994.

PÉREZ COLLADO, A.: "Los ateneos libertarios y la cultura anarquista", Libre Pensamiento, 52, 2006, pp. 52–57.

PÉREZ DELGADO, T.: "El Sindicalismo Democrático bajo el Franquismo. 1957–1975" en REDERO SAN ROMÁN, M. (coord.): Sindicalismo y movimientos sociales. Siglos XIX–XX. Madrid, UGT, 1994, pp. 227–237.

PÉREZ LEDESMA, M.: "La formación de la clase obrera: una creación cultural", en CRUZ, R. y PÉREZ LEDESMA, M.: Cultura y movilización en la España contemporánea. Madrid, Alianza, 1997, pp. 201–233.

PERNIOLA, M.: Los situacionistas. Historia crítica de la última vanguardia del siglo XX. Madrid, Acuarela/ Antonio Machado, 2007.

PESTAÑA NÚÑEZ, A.: Escuela de rebeldía. Cáceres, Periférica, 2012 (1a ed. 1923).

PONS PRADES, E.: Guerrillas españolas: 1936–1969. Barcelona, Planeta, 1977.

PONZÁN VIDAL, P.: Lucha y muerte por la libertad (1936–1945). Francisco Ponzán Vidal y la Red de Evasión Pat O'Leary. Barcelona, Tot Editorial, 1996.

POWELL, C.: España en democracia, 1975–2000 (las claves de la profunda transformación de España). Barcelona, Plaza Janés, 2002.

PRADAS BAENA, M.A.: L'Anarquisme i les lluites socials a Barcelona, 1918–1923: la repressió obrera i la violencia. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

PRADAS MARTÍNEZ, E.: Insurrección anarquista en La Rioja. Logroño, Cuadernos Riojanos, 1983.

PRESTON, P.: El triunfo de la democracia en España (1969–1982). Barcelona, Plaza Janés, 1986.

RAMIREZ JIMÉNEZ, M. (comp.): La legislación de la Segunda Republica española (1931–1936). Madrid, BOE–Centro de Estudios

Políticos y Constitucionales, 2005.

RAMOS, G. y BENGOECHEA, S.: "La patronal catalana y la huelga de 1902", Historia Social, 5, 1989, pp. 77–95.

RAMOS JAQUOTOT, C: "El Cincopuntismo en la CNT, 1965–1966", en TUSELL, J., ALTED, A. y MATEOS, A. (eds.): La oposición al régimen de Franco. Madrid, UNED, 1990, pp. 137–155.

RAMOS PALOMO, Ma D.: "Feminismo y acción colectiva en la España de la primera mitad del siglo XX", en ORTIZ HERAS, M., RUIZ GONZÁLEZ, D. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I.: Movimientos sociales y estado en la España Contemporánea. Cuenca, Universidad de Castilla–La Mancha, 2001, pp. 379404.

RAMOS RAMOS, G.: "Tranvías y conflictividad social en Barcelona (marzo de 1951): actitudes políticas y sociales de una huelga mítica", Revista de Historia Contemporánea, 5, 1991, pp. 203–217.

RECIO GARCÍA, A.: "La prensa jurídica en el tardofranquismo: el Proceso 11001", Historia y Comunicación Social, 12, 2007, pp. 177–188.

RICO, L.: El libro de la Bola de Cristal. Barcelona, Plaza Janés, 2003.

RIVAS LARA, L.: Historia del 1° de Mayo en España desde 1900 hasta la Segunda República. Madrid, UNED, 1987.

RIVERA, A.: "Demasiado tarde (el anarcosindicalismo en la transición española)", Libre Pensamiento, 31,1999, pp. 23–40.

RIVERA BLANCO, A.: "Demasiado tarde (el anarcosindicalismo en la transición española)", Libre Pensamiento, 31, 1999, pp. 23–40.

—: "El otro (corto) verano de la anarquía. De la contraculturalidad a la CNT", Libre Pensamiento, 60, 2009, pp. 74–75.

ROCA JUSMET, J. y GONZÁLEZ CALVET, J.; "Evolución de los costes laborales y diferencias salariales en España", en MIGUELÁÑEZ, F. y PRIETO, C. (ed.): Las relaciones de empleo en España. Madrid, Siglo XXI, 1999, pp. 435–457.

RODRIGO GARCÍA, A.: Una mujer libre. Amparo Poch y Gascón, médica y anarquista. Barcelona, Flor del Viento, 2002.

—: Amparo Poch y Gascón. Textos de una médica libertaria. Zaragoza, Alcaraván, 2002.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, E.: Por qué fracasó la democracia en España (La Transición y el régimen del '78). Madrid, Traficantes de Sueños, 2015.

RODRÍGUEZ–RATA, A.: "La moderación sindical en la transición española: ¿interés corporativo o de clase?", Encrucijadas, 2, 2011, pp. 146161.

ROGLAN, J.: Oriol Solé, el Che catala. Vida, fugida i mort d'un revolucionari. Barcelona, Edicions 62, 2006.

ROJAS CLAROS, F.: "Poder, disidencia editorial y cambio cultural en España durante los años 60", Pasado y Memoria, 5, 2006, pp. 59–80.

ROMANOS FRAILE, E.: "Fernando Gómez Peláez: crítica y disidencia en el movimiento libertario en el exilio", Ayer, 67, 2007, pp. 235–254.

—: "Memoria e historia e la clandestinidad libertaria durante el franquismo: estado de la cuestión y perspectivas", en RÚJULA LÓPEZ, P.V. y PEIRÓ MARTÍN, I. (coord.): La historia en el presente. V Congreso de Historia Local de Aragón. Teruel, Instituto de estudios Turolenses, 2007, pp. 339–362.

—: "Emociones, identidad y represión: el activismo anarquista durante el franquismo", Reis, 134, 2011, pp. 87–106.

ROMERO MAURA, J.: La Rosa de Fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909. Barcelona, RBA, 2010 (1a ed. 1975).

ROSAL DIAZ, A.: La violencia, enfermedad del anarquismo (antecedentes e historia del movimiento sindical socialista en España. Siglo XIX). Barcelona, Grijalbo, 1976.

—: Historia de la UGTen España, 1901–1939. Barcelona, Grijalbo, 1977.

ROSELLÓ, J. M.: La vuelta a la naturaleza. El pensamiento naturista hispano (1890–2000): naturismo libertario, trofología, vegetarismo naturista, vegetarismo social y librecultura. Barcelona, Virus, 2003.

ROSÉS CORDOVILLA, S.: El MIL: una historia política. Barcelona. Alikornio, 2002.

ROSZAK, T.: El nacimiento de una contracultura. Barcelona, Kairos, 2005 (1a ed. 1968).

RUIZ, D. (dir.): Historia de Comisiones Obreras (1958–1988). Madrid, Siglo XXI, 1993.

RUIZ CARNICER, M.A.: El Sindicato Español Universitario (SEU), 19391965. La socialización política de la juventud universitaria en el franquismo. Madrid, Siglo XXI, 1996.

RUIZ PÉREZ, J.: "Fundamentos ideológicos del posibilismo libertario bajo la II República. Las razones de Félix Morga, alcalde de Nájera, comunista y libertario'', Brocar, 25, 2201, pp. 163–178.

RUBIO GARCÍA–MINA, J.: La emigración de la guerra civil de 1936–1939. Madrid, Ediciones San Martín, 1977.

RYAN, M.T.: "La evolución de una nueva política: los Grupos Obreros Autónomos en los últimos años del franquismo, 1968–1975", en TUSELL, J., ALTED VIGIL, A. y MATEOS, A. (coord.): La oposición al régimen de Franco. Madrid, UNED, 1990, t. 1, vol. 2 p. 159.

SAA REQUEJO, A.: Ángel Pestaña. Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, 1999.

SAGARDOY BENGOECHEA, J. A. y LEÓN BLANCO, D.: El poder sindical en España. Barcelona, Planeta, 1982.

SALAS LARRAZÁBAL, R.: Historia del Ejército Popular de la República. Madrid, Editora Nacional, 1973, 4 vol.

—: Pérdidas de la guerra. Barcelona, Planeta, 1977.

SÁNCHEZ PRIETO, J.M.: "La historia imposible del mayo francés”, Revista de Estudios Políticos, Nueva época, 112, 2001, pp. 109–133.

SÁNCHEZ–BIOSCA, VICENTE: Cine y guerra civil española. Del mito a la memoria. Madrid, Alianza, 2006.

SANDOICA HERNÁNDEZ, E., RUIZ CARNICAR, M.A. y BALDÓ LACOMBA, M.: Estudiantes contra Franco (1939–1975). Oposición política y movilización juvenil. Madrid, La Esfera de los Libros, 2007.

SHAPIRO, A.: "Informe Shapiro sobre la crisis de la CNT”, en Estudios de Historia Social, 5, 1978, p. 467–501.

SASTRE GARCÍA, C./ Transición y desmovilización política en España. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1997.

SASTRE IBARRECHE, R.: Derecho sindical y transición política. Madrid, Tecno, 1987.

SAZ, I. y ARCHILÉS, F. (eds.): La nación de los españoles/ Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea. Valencia, Universidad de Valencia, 2012, pp. 445–446.

SEMPRÚN MAURA, C.: Ni Dios, ni amo, ni CNT. Barcelona, Tusquets, 1978.

SIGUÁN BOHEMER, M.: Literatura popular libertaria. Trece años de «La novela ideal» (1925–1938). Barcelona, Península, 1981.

SODY de RIVAS, Á./ Antonio Rosado y el anarcosindicalismo andaluz (Morón de la Frontera, 1868–1978). Barcelona, Carena, 2003, p. 244.

SOLÁ i GUSSINYER, P.: Las escuelas racionalistas en Cataluña (19091939), Tusquets, Barcelona 1976.

—: Els ateneus obrers i la cultura popular a Catalunya (1900–1939). Barcelona, La Magrana, 1978.

SOLANO, W.: El POUM en la historia/ Andreu Nin y la revolución española. Madrid, Los Libros de la Catarata, 1999.

SOLÉ i SABATÉ, J.M. y VILLARROYA i FONT, J.: La repressió a la retaguarda de Catalunya (1936–1939). Barcelona, Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1989.

SORIANO JIMÉNEZ, I.: Isaac Puente Amestoy, anarquista. Vitoria, Asociación Isaac Puente, 2011.

SORIANO, A. y MESA, R.: Éxodos: historia oral del exilio republicano en Francia 1939–1945. Barcelona, Crítica, 1989.

SOTO CARMONA, A.: ”Conflictividad social y transición sindical”, en TUSELL, J. y SOTO, Álvaro (eds.): Historia de la transición (1975–1986). Madrid, Alianza Universidad, 1996, pp. 392–396.

—: "Cultura sindical y protesta obrera en España” en Historia del Tiempo presente, VIII Cursos de Verano de la UNED. Ávila, 30 de junio a 4 de julio de 1997.

—: Transición y cambio en España. Madrid, Alianza Editorial, 2005.

SOUCHY BAUER, A.: Entre los campesinos de Aragón. Barcelona, Tusquets, 1977 (1a ed. 1937).

SUÁREZ CORTINA, M. (ed.): Utopías, quimeras y desencanto. El universo utópico en la España liberal. Santander, Universidad de Cantabria, 2008.

SUEIRO SEOANE, S.: "El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos”, en AVILÉS, J. y HERRERÍN, A. (ed.): El nacimiento del terrorismo en Occidente (anarquismo, nihilismo y violencia revolucionaria), Madrid, Siglo XXI, 2008, pp. 158–188.

STIRNER, M.: El único y su propiedad. Madrid, Valdemar, 2004 (1a ed. 1844).

STROBL, I.: Partisanas. La mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936–1945). Barcelona, Virus, 1996.

TAJUELO, T.: El Movimiento Ibérico de Liberación, Salvador Puig Antich y los grupos de Acción Revolucionaria Internacionalista: teoría y práctica, 19691976. París, Ruedo Ibérico, 1977.

TAMAMES, R.: Estructura económica de España. Madrid, Alianza, 1990.

TANO, R.: El caso Casas Viejas. Crónica de una insidia (1933–1936). Barcelona, Tusquets, 2012.

TAVERA GARCÍA, S.: "La historia del anarquismo español: una encrucijada interpretativa nueva", Ayer, 45, 2002, pp. 13–37.

—: Federica Montseny: la indomable (1905–1994). Madrid, Temas de Hoy.

TIMOTEO ÁLVAREZ, J.: Historia de los medios de comunicación en España (periodismo, imagen y publicidad, 1900–1990). Barcelona, Ariel, 1989, pp. 385–396.

TÉLLEZ SOLA, A.: Sabaté: Guerrilla urbana en España (1945–1960). Barcelona, Virus, 1992.

—: El MIL y Puig Antich. Barcelona, Virus, 1994.

—: La red de evasión del grupo Ponzán. Barcelona, Virus, 1996.

—: Facerías: Guerrilla urbana (1939–1957). Barcelona, Virus, 2005.

—: Historia de un atentado aéreo contra el general Franco. Barcelona, Virus, 2005.

TERMES, J.: Anarquismo y sindicalismo en España, la Primera Internacional (1864–1881). Barcelona, Crítica, 2000 (1a ed. 1972)

— Historia del anarquismo en España (1879–1980). Barcelona, RBA, 2011.

TERMIS SOTO, F.: "Constitución y crisis de las organizaciones republicanas de auxilio a los refugiados españoles (1939–1942)", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, t. 5, 1992, pp. 413 – 430.

THOMAS, H.: La Guerra Civil española. Barcelona, Grijalbo, 2001, 2 vol. (1a ed. 1961).

THOMPSON, E.P.: La formación de la clase obrera en Inglaterra. Madrid, Capitán Swing, 2012 (1a ed. 1963).

TIANA FERRER, A.: Educación libertaria y revolución social (España, 1936–1939). Madrid, UNED, 1987.

TOLOSA, C.: La torna de la tornan. Salvador Puig Antich i el MIL. Barcelona, Empúries, 1999.

TORRE, J. y SANZ LAFUENTE, G. (eds.): Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.

TORRES, M.: "El anarquismo viejo y nuevo: la reconstrucción de la CNT, 1976–1979", VV.AA., La oposición libertaria al régimen de Franco, Madrid, FSS, 1993, pp. 651 – 674.

TORTELLA, G.: El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIXy XX. Madrid, Alianza, 1994.

TUÑÓN DE LARA, M.: El movimiento obrero en la historia de España. Madrid, Sarpe, 1986, 2 vol.

— "La Segunda República", en TUÑÓN DE LARA, M. (dir.): Historia de España. Labor, Barcelona, 1985, vol. IX, pp. 159–160.

TUSELL, J.: Los hijos de la sangre (la España de 1939 desde 1986). Madrid, Espasa Calpe, 1986.

—: aLtED ViGiL, A. y MATEOS, A. (coord.): La oposición al régimen de Franco. Madrid, UNED, 1990, 2 t., 3 vol.

—: La transición española a la democracia. Madrid, Historia 16, 1991.

—: Juan Carlos I. La restauración de la Monarquía. Madrid, Temas de Hoy, 1995.

—: y SOTO, A. (ed.): Historia de la transición, 1975–1986. Madrid, Alianza Universidad, 1996.

—: "El cambio en los medios de comunicación", en JULIÁ, S., PRADERA, J., Y PRIETO, J. (coord.), Memoria de la Transición. Madrid, Taurus/El País, 1996, pp. 473–476.

URALES, F: Cuentos de amor y otros cuentos anarquistas en La Revista Blanca (1898–1905). Toulouse, Presses Universitaries du Mirail, 2003.

USÓ, J.C.: Spanish Trip (La aventura psiquedélica en España), Barcelona, La Liebre de Marzo, 2001.

VADILLO MUÑOZ, J.: "El anarquismo y anarcosindicalismo en la España de la Transición", en VV.AA.: La transición a la democracia en España. Historia y fuentes documentales. Guadalajara, ANABAD Castilla–La Mancha, 2004. Cd– rom ISBN: 84931658–9–1.

VALERA, M.A.: Ángel Pestaña. Ponferrada, Ayuntamiento de Ponferrada, 2008.

VALLE, J.M.: Las instituciones de la República española en el exilio. París, Ruedo Ibérico, 1976.

VALLE–INCLÁN ALSINA, J.: Biografía de la Revista Blanca (1898–1905). Barcelona, Sintra, 2008.

VEGA, E.: El trentisme a Catalunya. Divergéncies ideologiques en la CNT (1930–1933). Barcelona, Curiel, 1980.

—: Anarquistas y sindicalistas durante la Segunda República. La CNT y los Sindicatos de oposición en el País Valenciano. Valencia, Alfons el Magnanim, 1987.

VEGA GARCÍA, R.: La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976–1994 (Historia de la UGT, vol. 6). Madrid, Siglo XXI, 2011.

—: Las huelgas de 1962 en Asturias y Las huelgas de 1962 en España y repercusión internacional: el camino que marcaba Asturias. Gijón, Trea, 2012.

VICENTE VILLANUEVA, L.: Historia del anarquismo en España. Utopía y realidad. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.

VILAR, P.: Historia de España. Barcelona, Critica, 1990 (1a ed. 1947).

VILAR, J. B.: La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIXy XX. Madrid, Síntesis, 2006.

— "El exilio español de 1939 en el Norte de África", en MATEOS, A. (ed.): ¡Ay de los vencidos¡El exilio y los países de acogida. Madrid, Ediciones Eneida, 2009, pp. 71–102.

VILLA GARCÍA, R.: "La CNT contra la república: la insurrección revolucionaria de diciembre de 1933", Historia y Política, 25, 2011, pp. 177205.

VILLAMANDOS, A.: El discreto encanto de la subversión (Una crítica de la Gauche Divine. Pamplona, Laetoli, 2011.

VV.AA.: Diccionario del militante obrero. Toulouse, Equipo Exterior–Nuestra Clase, 1970.

VV. AA.: El movimiento Libertario Español. París, Ruedo Ibérico, 1974.

VV.AA.: El sindicalismo de clase en España (1939–1977). Barcelona, Península, 1978.

VV.AA.: Narraciones. anarcosindicalistas de los años Veinte. Barcelona, Icaria, 1978.

VV.AA.: Los sucesos de mayo de 1937. Una revolución en la República. Barcelona, Pandora Libros, 1988.

VV.AA.: La oposición libertaria al régimen de Franco (Memorias de las III Jornadas Internacionales de Debate Libertario). Madrid, FSS, 1993.

VV.AA.: Internacional situacionista. Textos completos de la revista (19581969). Madrid, Literatura Gris, 1999–2001.3 vol.

VV.AA.: Exilio. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2002.

VV.AA.: Corresponsales en la Guerra de España, Madrid, Instituto Cervantes/Fundación Pablo Iglesias, 2006.

VV.AA.: La vaga de la Roca (1976–1977), un generació després. Barcelona, Centre d'Estudis de Gavá, 2008.

VV.AA.: Els Fets de la Setmana Trágica (1909). Barcelona, Centre d'Historia Contemporania de Catalunya, 2010.

WHELAN, R.: Robert Capa. La biografía. Madrid, Aldeasa, 2003 (1a ed. 1985).

WILHELMI, G.: El movimiento libertario en la transición (Madrid, 1975-1982). Madrid, FSS, 2012.

WINSTON, C. M.: La clase trabajadora y la derecha en España (1900-1936). Madrid, Cátedra, 1989.

WOLFE, T.: Ponche de ácido lisérgico. Barcelona, Anagrama, 2000 (1a ed. 1968).

WOODCOCK, G.: Anarquismo: una historia de las ideas y los movimientos libertarios. Barcelona, Ariel, 1979 (1a ed. 1962).

YSÁS, P.: "El movimiento obrero durante el franquismo. De la resistencia a la movilización", Cuadernos de Historia Contemporánea, 30, 2008, pp. 165184.

ZAMBRANA, J.: La alternativa libertaria (Catalunya, 1976–1979). Badalona, Ediciones Fet a Ma, 2000.

—: "Terrorismo de Estado. El caso SCALA y la CNT", El Viejo Topo, 248, 2008, pp. 35–39.

ZARAGOZA, C.: Ejército popular y militares de la República (1936–1939). Barcelona, Planeta, 1983.

Tesis doctorales:

ALONSO QUIÑONES, A.: La vaga de Roca. 96 dies de resisténcia i autoorganització. Universidad de Barcelona, 2005, inédita.

CARMONA PASCUAL, C.: Libertarias y contraculturales: el asalto a la sociedad disciplinaria entre Barcelona y Madrid (1965–1979). Universidad Complutense de Madrid, 2012, http://eprints.ucm.es/16475/1/T33872.pdf

MADRID SANTOS, F.: La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la Primera Internacional hasta el final de la Guerra Civil. Universidad Central de Barcelona, 1889,

http://www.cedall.org/Documentacio/IHL/Tesis_Paco_Madrid_completa.pdf

MORAL SANDOVAL, E.: El socialismo español en el contexto internacional de la Primera a la Segunda Internacional (1864–1889). Universidad Complutense de Madrid, 1995,

http://biblioteca.ucm.eS/tesis/19911996/S/1/S1013201.pdf

ROMANOS FRAILE, E.: Ideología libertaria y movilización clandestina. El anarquismo español durante el franquismo (1939–1975). European University Institute de Florencia, 2007, inédita.

Otros trabajos de investigación

GONZÁLEZ PÉREZ, H.: "La escisión de la CNT en Asturias y la construcción de la memoria colectiva". Universidad de Oviedo, 2013. Trabajo Fin de Máster inédito,

http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstreamZ10651/19147/6/TFM_GonzalezPerezH ector.pdf

Webgrafía:

La Fundación Espai en Blanc tiene en red un archivo digital con algunos de los documentos más destacados de la autonomía obrera http://www.autonom iaobrera. net/archivo

El archivo digital del MIL–GAC se encuentra en http://www.mil–gac.info/

El centro de documentación CEDALL ha digitalizados todos los ejemplares de Frente Libertario y Barcelona Libertaria, http://www.cedall.org/Documentacio/Castella/cedall203110000.htm

La Fundación Anselmo Lorenzo tiene en red todos los números del periódico CNT desde 1976 hasta 2000 en http://fal.cnt.es/periodicoCNT

ALBARDIAZ GARCÍA–PORTILLO, G. "Luces y sombras de los sindicatos más representativos en España", http://www.aecpa.es/congresos/11/ ponencias/735/

ALCALDE, J. J.: "Los Servicios Secretos en España", www.ucm.es/info/ Eurotheo/e_books/jjalcalde/servicios_secretos

—:"Milicias y unidades armadas anarquistas (FAI,FIJL) y

anarcosindicalistas (CNT) en la guerra civil española 1936–1939", http://www.enxarxa.com/biblioteca/ALCALDE%20Milicias_anarquistas_y_anarc osindicalistas_en_la_guerra_civil_espanyola.1936–39.pdf

ALTED VIGIL, A.: "El instante congelado del exilio de los niños de la guerra civil española", http://www.unive.it/media/allegato/dep/immagini/26–

El_instante_congelado.pdf

MIGUELÁÑEZ MARTÍNEZ, M.: “Diego Abad de Santillán (1897–1983): Los viajes doctrinarios de un anarquista trasnacional”, http://www.academia.edu/14685583/Diego_Abad_de_Santill%C3%A1n_1897– 1983_los_viajes_doctrinarios_de_un_anarquista_transnacional.

“Dossier: el naturalismo libertario en la Península Ibérica (1890–1939)”, www.nodo50.org/ekintza/spip–php?article310

“Entrevista a Alfonso Eduardo”, www.webflamenco.es/entrevista–a–alfonso–eduardo–perez–orozco

“Entrevista a Carlos Verdaguer Viana–Cárdenas”, http://bitaquique.blogspot. com.es/2007/02/60–90.htm l

“Entrevista a Luis Edo Martín”,

https://revistapolemica.wordpress.com/2012/12/28/la–reconstruccion–de–la– cnt/#more–293.

“Testimonio de Rafael Fenoy”,

http://www.transicionandaluza.es/articulos.php?id=98#

FUSTER SOBREPERE, J.: “Joan Baptista Guardiola y la primera recepción de Proudhon entre los demócratas españoles”, http://grupsderecerca.uab.cat/ghp/sites/grupsderecerca.uab.cat.ghp/files/La_rec epci%C3%B3n_de_Proudhom Fuster 1_.pdf

GARCÍA MORALES, F.: “Heracles y el león de Nemea. Huellas de la cultura clásica en la simbología anarcosindicalista”, www.estudios.cnt.es/estudios–2/

GÓMEZ, F: ”Frente Libertario, desde la memoria”,

http://www.cedall.org/Documentacio/Castella/cedall203140601_Freddy%2

0Gomez%20Frente%20Libertario%20FIJL.htm

JIMÉNEZ VILLAREJO, C.: “La destrucción del orden republicano

(apuntes jurídicos/', Hispania Nova, 7, 2007,

http://hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d006.pdf

"Jornadas Libertarias en el Parque Guell", http://www.rojoynegro.info/video/memoria/video–las–jornadas–libertarias–parc– guell–1977

"Jornadas Libertarias en el Salón Diana", https://www.youtube.com/watch?v=dQSu5OlfoyQ

LEDESMA VEGA, J.L.: "Del pasado oculto a un pasado omnipresente: Las violencias en la Guerra Civil y la historiografía reciente", http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/60/09ledesma.pdf

LÓPEZ, A.: "El Partido Comunista de España y el movimiento obrero", http://historiadelpresente.es/sites/default/files/congresos/pdf/37/tony.pdf

LÓPEZ SANTAMARÍA, J.: "Educación y guerra civil. El caso de las juventudes libertarias", http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/79354/1/

Educacion_y_Guerra_Civil_El_caso_de_las_.pdf

MORENO SÁEZ, F.: "Partidos, Sindicatos y organizaciones ciudadanas en la provincia de Alicante durante la Transición (1974–1982): Confederación Nacionaldel Trabajo (CNT)",

http://www.archivodemocracia.ua.es/db/articulos/89.pdf

PANIAGUA DE PAZ, F.: "Círculo de Formación de cuadros–Grupos obreros autónomos. Los primeros pasos de la Autonomía obrera (1969–1973). Universidad de Barcelona, 2005, inédito. Puede leerse una presentación en http://www.ub.edu/dphc/circulosdeformacion.htm

SEGUÍ RUBINAT, S.: "Escuela de rebeldía", http://www.cgt–

clh.org/ESCUELA%20DE%20REBELDÍA%201.pdf

VV.AA.: Por la memoria anticapitalista. Reflexiones sobre la autonomía, 2009, http://www.editorialklinamen.net/wp–content/uploads/2012/10/klinamen_memoria_anticapitalista.pdf

ZAMBRANA CAPITÁN, J.: El movimiento obrero catalán en el periódico *Solidaridad Obrera* (1907–1919). Badalona, Cedall, 2012, E–book – www.cedall.org,http://www.cedall.org/, Documentacio/IHL/MovObreroCat%20 Solidaridad%20Obrera%201907%201919.pdf

"Mitin de la CNT en Montjuic", http://madrid.cnt.es/noticia/video–mitin–de–la–cnt–en–montjuic–2–de–julio–de–1977

"Mitin de la CNT en Montjuic",

https://www.youtube.com/watch?v=38TboPNsRcc

"Primer mitin anarcosindicalista de la Transición", http://rojoynegro.info/video/memoria/cgt–publica–el–primer–mitin–anarcosindidicalista–la–transici%C3%B3n–la–ciudad–valencia

Resultados electorales elecciones municipales de 3 de abril de 1979 (Ministerio del Interior), http://www.infoelectoral.mir.es/min/export.html?Method=exportFormacionPolitica4C&contentType=PDF

Ley 16/1970 de 4 de agosto sobre Peligrosidad y Rehabilitación Social, BOE n° 187, de 6 de agosto de 1970, páginas 12551 a 12557, https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE–A–1970–854